TERESA PEREIRA

El Partido Conservador 1930 - 1965 Ideas, Figuras y Actitudes

El Partido Conservador 1930 - 1965 Ideas, Figuras y Actitudes

I.S.B.N.: 956 - 272 - 106 - x. Primera Edición. Diciembre 1994. I.000 ejemplares.

Teresa Pereira Larrain Registro: Nº 91.554. Santiago de Chile. Editorial Vivaria.

Diseño: Caterina di Girolamo A. Impresión: Editorial Universitaria.

Fotografía Portada: Eduardo Cruz Coke en la campaña presidencial de 1946, gentileza del Centro de Documentación de El Mercurio. Quisiera agradecer a la Fundación Mario Góngora por el patrocinio de esta publicación y al D.I.U.C. por el financiamiento que prestó durante la primera etapa de la investigación.

Mi especial reconocimiento al profesor René Millar, quien con paciencia leyó los originales y con atinadas observaciones me orientó y guió en el trabajo. Y a Macarena Correa Palacios, Licenciada en Geografía, que con dedicación me ayudó a concluir la tarea.

Agradezco al profesor Joaquín Fermandois por sus oportunos consejos y reflexiones al conocer el texto. A los entonces alumnos y hoy Licenciados en Historia de la Universidad Católica, quienes participaron en la recopilación de fuentes: María Eugenia Lyon, María José Palacios y Gonzalo Larios. A los ex alumnos del Instituto de Historia de la Universidad Católica: Cecilia Barros, Pilar Hevia, Julieta Mery y María José Zegers que colaboraron en la revisión y clasificación de los documentos. Así como también la valiosa ayuda de Marta Victoria Fernández, Visitación de Campos y Paz Larraín, para seleccionar el material.

Y por último agradezco, asimismo, a todos aquellos que contribuyeron con sugerencias e informaciones, María Angélica Muñoz, Gabriela Coloma, Ricardo Cruz Coke, Javier González Echenique, Fernando Silva Vargas, Ignacio Muñoz, Fernando Ochagavía, Juan Eduardo Vargas, Alejandro González G. y Guillermo Canales, quien facilitó la mayor parte de las fotografías provenientes del Centro de Documentación de El Mercurio.

Especial mención quisiera hacer de los entrevistados que aparecen en este libro, cuyo valioso aporte fue indispensable para llevar a cabo esta investigación.

INTRODUCCIÓN

Hace ya varios años inicié esta investigación. Encontraba de vital importancia analizar un pensamiento que parecía haber caído en desuso y tampoco contaba con estudios históricos significativos.

Socialismo, liberalismo, neoliberalismo, representaban las ideas que acaparaban la atención. Sus soluciones y temáticas descansan en contenidos principalmente económicos, derivados, en parte, de las escuelas que les dieron origen. El pensamiento conservador busca soluciones políticas, económicas y sociales; tiene siempre presente las complejidades de la naturaleza humana, tanto como su origen y su fin trascendente.

Comprender el significado y amplitud del pensamiento político conservador que por tantos años gravitó en nuestro país, no sólo en el período de organización republicana, sino a lo largo del siglo XIX y parte del XX, fue la causa que me llevó a perseverar en esta tarea.

Los años pasan rápidamente. Hoy día surgen trabajos y seminarios sobre el pensamiento conservador¹. El neoconservantismo hace una tímida aparición, planteado con

I. Renato Cristi y Carlos Ruiz, El Pensamiento Conservador en Chile, Editorial Universitaria, Santiago, 1992. Analiza en un documentado y analítico trabajo el pensamiento de figuras -que reflejan posiciones bastante definidas y doctrinarias- de una de las vertientes conservadoras, la corporativa social y autoritaria que los autores "hacen" converger en el reciente gobierno militar.

criterios más racionales, como respuesta al poder centralizador del Estado benefactor.

Mi intención inicial fue conocer el pensamiento conservador en los años que corren de 1930 a 1965 no sólo en el plano partidista, sino en un espectro más amplio. Resultó un proyecto ambicioso. De manera que he centrado mi estudio en el Partido Conservador, en su concepción doctrinaria, sus definiciones políticas y sus actitudes, por cuanto el pensamiento político conservador se ha canalizado principalmente a través del partido que constituye su columna vertebral. Otras expresiones conservadoras surgen en forma más evidente a partir de los años 30, y se manifiestan en corrientes intelectuales y movimientos políticos que divulgan su pensamiento, principalmente a través de publicaciones: la expresión intelectual del historiador Jaime Eyzaguirre inspirada en el hispanismo y la doctrina social de la Iglesia; la actuación empresarial y política de Jaime Larraín que busca llevar a la concreción su ideal corporativo en el campo económico social, y desde el Partido Agrario Laborista, incorporar a los hombres de trabajo al gobierno; al igual que los intentos de Jorge Prat por rescatar la tradición portaliana y lograr un gobierno nacional desvinculado de los partidos políticos.

Al interior del Partido Conservador, se da, en mi opinión, lo más característico del conservantismo chileno. Se observan allí, todos los matices que han constituido la fisonomía del pensamiento político conservador chileno. Es en la acción práctica, en la lucha cotidiana, en la confrontación del discurso con la realidad de quienes se sienten conservadores, donde se aprehende en su real dimensión este pensamiento político. En el partido se da el paso de la representación especulativa a la esfera de lo concreto y cotidiano.

Hasta hace muy poco tiempo, el estudio de un partido político se había visto envuelto en una suerte de descrédito que abarcaba todo el ámbito político. Afortunadamente las tendencias historiográficas actuales revalorizan lo político, porque se considera que los grandes procesos históricos hay que apoyarlos en la investigación de los hechos políticos, porque sólo así se conoce realmente la voluntad de los que dirigen. El estudio del partido como fenómeno histórico, le permite al historiador conocer un cúmulo importante de información sobre el comportamiento del hombre en política, además del juego complejo de las fuerzas que condicionan y motivan sus actos, como el peso de la tradición, las mentalidades, las circunstancias, la ideología, la organización partidaria y las representaciones colectivas, por ejemplo.

El partido político posee una existencia propia, es el depositario de una cultura que se difunde a sus adherentes, dando nacimiento a una tradición transmitida por generaciones, lo que constituye una característica muy propia del Partido Conservador. Se crean sólidos lazos entre los elegidos al Parlamento, se constituyen clientelas y se dispone de prensa que permite transmitir a la

opinión pública las ideas que defienden.

La aparición en 1954 de la obra La Derecha en Francia de René Rémond mostró una posibilidad diferente de estudiar las fuerzas políticas. Abandonó la crónica de los acontecimientos y puso el acento en la gravitación de esta ideología, en sus distintos matices y en las adaptaciones logradas a través del largo período contemporáneo. Por otra parte, su hipótesis sobre la existencia de varias derechas se vio confirmada y así lo manifiesta y comprueba en su reedición de 1982 que tituló Las Derechas².

Hay diversas aproximaciones al estudio de los partidos. Una de ellas se interesa en las generaciones, en los hombres que experimentan los mismos acontecimientos y respiran un clima cultural común. La importancia de este análisis radica en la incidencia que una generación o la coexistencia de diferentes generaciones da a la fisonomía del partido. Otros estudiosos del tema se interesan por el análisis sociológico de la composición social de sus miembros. También es interesante conocer la organización, el funcionamiento y la estructura interna de una partido, como asimismo desentrañar quién ejerce el poder dentro

^{2.} René Rémond, Las Derechas, Edit Seuil, París, 1982.

de él, un jefe carismático o una oligarquía de dirigentes.

Mi aproximación al estudio del Partido Conservador es la comprensión de su pensamiento político, de su sistema de creencias, de su mentalidad. Conocer el comportamiento y las actuaciones prácticas de esta tendencia en la vida política cotidiana.

La mayoría de las veces la ideología se manifiesta entre los miembros de un partido bajo la forma de una cultura política. Junto a los planteamientos doctrinarios y los contenidos programáticos, hay referencias comunes, recuerdos históricos, figuras admiradas, símbolos, discursos, manifestaciones. Hoy en día los historiadores contemporáneos también coinciden en la importancia que se les atribuye a los ritos y actitudes que constituyen aparentemente una expresión poco significativa y muchas veces inconsciente de un pensamiento político como el puño en alto del Frente Popular o la flecha de la Falange.

Recuerdo aquí las expresiones de Michael Oakeshott, discípulo de Burke que afirmaba que cuanto más completamente se comprenda y conozca la tradición política, sus enseñanzas estarán a nuestra disposición y es menos probable que abracemos las ilusiones que aguardan al ignorante o al imprudente, como aquella ilusión de que en política podemos progresar sin una tradición de conducta³.

Para interpretar lo más fielmente posible el pensamiento del Partido Conservador he recurrido a un número variado de fuentes, principalmente la prensa conservadora, entre ellos *El Diario Ilustrado y La Unión* de Valparaíso⁴. También he considerado los directorios y convenciones del partido y las sesiones del Congreso

^{3.} Russel Kirk, La Mentalidad Conservadora en Inglaterra y Estados Unidos, Ediciones Rialp, Madrid, 1956, p. 479.

^{4.} Dada la dificultad de investigar detenidamente los 35 años, se investigó en forma periódica cada tres años El Diario Ilustrado y La Unión de Valparaíso. El Diario Ilustrado contó con la dirección de Enrique Munizaga (1933-1939) y de Rodrigo Aburto (1939-1941); del agudo periodista Luis A. Silva Silva (1927-1933 y 1941-1961). A su muerte le sucedió Fernando Zegers (1961-1963) y luego Andrés Aburto (1963-1966). Fundado por Ricardo Salas

que reflejan la acción concreta de sus parlamentarios. Me he detenido en forma más detallada en las publicaciones y actuaciones parlamentarias de algunas figuras destacadas del Partido Conservador, porque entregan diferentes ángulos de esta doctrina. Ellos son: Héctor Rodríguez de la Sotta, Eduardo Cruz Coke y Juan Antonio Coloma⁵.

Las numerosas entrevistas personales a simpatizantes, altos dirigentes del partido y de su juventud -la mayoría testigos de los acontecimientos señalados- han aportado un elemento riquísimo a este trabajo, en la medida en que otorgan una visión más cercana y viva. Se trata de una perspectiva personal, por lo tanto más subjetiva; de manera que siendo esto, por una parte, una virtud, pues nos entrega la visión de cómo entienden y sienten los militantes a su partido, puede constituir, por otra parte, una cierta limitación; de allí que reviste importancia su confrontación con las fuentes mencionadas anteriormente. Entre ellas recuerdo largas conversaciones con los ex parlamentarios conservadores, Sergio Fernández y Francisco Bulnes; el historiador Mario Góngora, me orientó principalmente sobre la Falange y el ex ministro Julio Philippi, entre otras cosas, se refirió a sus años juveniles en la Liga Social.

Metodológicamente adopto en algunos capítulos una forma

Edwards en 1902, sus dueños fueron Alberto González Errázuriz, Nicolás González Errázuriz y Joaquín Echenique Gandarillas. El año 1925 se constituye la Sociedad Periodística de Chile. Se encuentran entre los miembros del directorio Alejo Lira Lira, Joaquín Echenique Letelier, Alfredo Barros. Posteriormente en la década de 1950 sus principales accionistas fueron Joaquín Prieto Concha y Javier Echeverría.

La Unión de Valparaíso contó con la dirección de Jorge Silva Silva, (1925-1942), Eugenio Escudero (1942-1953) y Alfredo Silva Carvallo (1953-1967). Uno de los principales propietarios entre los años 30 a 42 fue el Ordinario eclesiástico de Santiago y desde entonces hasta 1970, el obispado de Valparaíso.

^{5.} Lamentablemente, no tuvimos acceso a las actas de la Junta Ejecutiva del partido. Gran parte de ellas se quemó en un incendio que afectó el 2° piso del Club Fernández Concha y otras se dispersaron en manos particulares.

narrativa, que se apoya en la voz de los actores. Me pareció de cierta manera justo y objetivo que sus argumentos salieran más puros y esta expresión se conociera en su contexto original.

ORÍGENES DEL PENSAMIENTO CONSERVADOR

Hay un modo de ser conservador, cierta tendencia a adherir a viejos rumbos de la vida, lo cual se manifiesta en una actitud instintiva de rechazo a los cambios bruscos y repentinos. No es éste, por cierto, el sentido del pensamiento conservador. Un individuo progresista en sus planteamientos, puede actuar conservadoramente en los deportes o en los negocios, y, a la inversa, un hombre de pensamiento político conservador puede ser arriesgado y aventurero en otros campos.

El conservantismo como configuración objetiva del pensamiento se desarrolla históricamente. Karl Mannheim caracteriza un conservantismo inicial, que denomina auténtico. Este pensamiento se adhiere a lo real y lo concreto, elabora sus postulados a partir de hechos particulares. Avanza mejorando su presente sin destruir el sistema en su conjunto y trata de comprender la norma de acuerdo a la realidad. Considera que la libertad es la habilidad de cada individuo para desenvolverse en forma espontánea sin impedimentos ni obstáculos de acuerdo con la ley y con su propia personalidad. Se trata de una postura romántica de la libertad de inspiración medieval que adquiere sentido político. La sociedad descansa en entidades orgánicas como la familia, las corporaciones y no en unidades aglomerativas como las clases de los revolucionarios⁶.

Los rasgos anteriormente descritos, dice Mannheim, reflejan un pensamiento conservador más primario, más similar a un tipo de tradicionalismo feudal. En fin, son maneras de experimentar los acontecimientos con una actitud derivada de circunstancias y

^{6.} Karl Mannheim, Ensayos sobre Sociología y Psicología Social , Fondo de Cultura Económica, México, 1963, p. 119 y ss.

situaciones sociales cuyas raíces se hunden en el pasado.

La tendencia conservadora se expresa como corriente de pensamiento político consciente, más elaborado, cuando se ve obligada a reflexionar ante al proceso revolucionario que se desencadena en Francia. Hubo que pensar de otro modo y enfrentarse con el liberalismo radical de los enciclopedistas.

Ruinosas casas circundan el viejo portal en Dublin donde nació Edmond Burke, considerado por muchos, el padre del conservantismo. Militó en los Whigs como pudo hacerlo en los Tories, señala Russel Kirk, si no lo separara de estos últimos una percepción diferente de la administración colonial. La publicación en 1790 de sus Reflexiones sobre la Revolución Francesa, la primera de un conjunto de obras, puso de manifiesto un pensamiento conservador estructurado. Su cuerpo de doctrina se origina a partir del análisis que hace de las teorías revolucionarias; sus reflexiones constituyen una réplica del racionalismo de los filósofos, del utopismo de Rousseau y del utilitarismo de Bentham.

Un principio moral informa todo su pensamiento. La Providencia ha procurado, a través de la experiencia de miles de años, una sabiduría colectiva. Defiende el orden como el principio que debe existir en toda sociedad; ese orden temporal que es sólo parte de un orden superior y sobrenatural, un orden justo que libra a los hombres de esa anarquía que, en función de las innovaciones radicales de los jacobinos, separa del pasado, aísla de los recuerdos y termina por destruir los lazos inmemoriales que unen las generaciones, una tras otra. Combate las abstracciones, las generalizaciones vanas que no tienen en cuenta la fragilidad humana y las circunstancias particulares de una época y una nación. És también un defensor de las libertades personales, no porque hubieran sido descubiertas en la edad de la razón, sino porque emanan de antiguas prerrogativas de uso inmemorial. Su liberalismo provenía de la tradición, era también liberal porque era conservador7.

^{7.} Russel Kirk, op. cit. p. 33.

Toda reforma, dice Burke, necesita una delicada ejecución, ya que los cambios sociales deben mantenerse dentro de los límites de la costumbre. Es así como la sociedad inglesa descansa en normas consuetudinarias que provienen de la sabiduría de las leyes y tradiciones del pueblo.

Uno de sus aportes más significativos a destacar es el elemento de la continuidad, la marcha gradual del desenvolvimiento histórico. La continuidad histórica lleva a Inglaterra a la libertad política, sin necesidad de pasar por el fenómeno revolucionario, como sucede en Francia.

Edmond Burke influye en la mayoría de los pensadores europeos contemporáneos que criticaron las doctrinas de la Revolución Francesa, así como está presente en el pensamiento conservador chileno del siglo XIX, y es explícitamente recordado en *La Fronda Aristocrática*, la conocida obra de Alberto Edwards.

Adam Müller desarrolla en Alemania un conservantismo político romántico. Concede importancia a la individualidad, la cualidad y la singularidad, cuyas raíces se encuentran en el feudalismo, elementos que un racionalismo burocrático y centralizador, desconoce. El romanticismo alemán contrapone al texto de la Constitución, una realidad más viva y rica que la palabra escrita, una concepción vital e histórica del Estado que va más allá del contractualismo roussoniano o de la concepción mecánica de los tratadistas del siglo XVIII⁸. Una de las vertientes de este pensamiento desemboca en las filosofías de la vida, entendidas como el vitalismo, y el organicismo.

En Francia, Chautebriand, Bonald, De Maistre son los más conocidos representantes del pensamiento conservador tradicionalista. Chautebriand fue quien, por primera vez, prestó a la palabra su sentido peculiar. Llamó *El Conservador* al periódico que publicó para propagar las ideas de la restauración. Joseph de Maistre en *Consideraciones sobre la Francia en 1796*, señala su aversión

^{8.} Mario Góngora, Civilización de Masas y Esperanza , Editorial Vivaria. Santiago, 1987, p. 60.

hacia la creación planificada. En su esfera de acción, dice, el hombre puede modificarlo todo, pero no puede crear nada. De ahí que no le asigna valor a las constituciones nacidas de una decisión; son para él, simples declaraciones de derechos previamente existentes.

En España, en tanto, Donoso Cortés defiende la monarquía y los valores tradicionales que combaten los movimientos revolucionario constitucionalistas surgidos el año 48. Juan Vásquez de Mella sostiene que la nación no se improvisa, sino que supone un conjunto de experiencias que la han cargado de sufrimientos y glorias, ellas constituyen el sufragio universal de los siglos.

Los años van decantando el impacto inicial y, con ello también, las tendencias extremistas de la Revolución Francesa. Los llamados conservadores liberales, entre los que señalaremos a Guizot, Tocqueville y Macaulay, porque son ampliamente leídos por los conservadores chilenos, buscan conciliar los principios conservadores heredados de Burke con las nuevas creencias que irrumpen en la historia. François Guizot, uno de los fundadores del movimiento doctrinario, del liberalismo aristocrático, incorpora la idea de progreso, pero no de un progreso utópico, indefinido, sino basado en la realidad. Se opone tanto a la soberanía popular del Contrato Social de Rousseau, como al absolutismo monárquico, pues conducen al despotismo. Tocqueville también percibe el peligro de los excesos de la democracia. La uniformidad, la estandarización reforzada por la autoridad central debilita los derechos individuales. La igualdad hasta sus extremos lleva al absolutismo de la mayoría y puede sacrificar la libertad. Sólo las costumbres y las leyes establecidas en los afectos populares pueden evitar que la democracia se corrompa. Preveían que las tendencias igualitarias de la época y los gobiernos omnipresentes constituían un grave peligro para la libertad personal, una amenaza para la verdadera naturaleza humana. Era un liberalismo político conservador

A fines del siglo XIX, como respuesta a los graves problemas sociales derivados de la Revolución Industrial que trastornaba a la sociedad tradicional, el pensamiento conservador europeo se manifiesta principalmente en las corrientes del catolicismo social que se desarrollan en Alemania, Bélgica y Francia, inspiradas en el romanticismo conservador católico, que hunde sus raíces en el feudalismo. El obispo Ketterer considera que no bastan ciertas reformas concretas para solucionar el problema obrero. Elabora una concepción general del Estado y de la sociedad en oposición directa al individualismo liberal y al totalitarismo centralizador moderno. La sociedad es un organismo vivo, jerarquizado; los gremios deberían organizarse teniendo en cuenta la buena marcha del conjunto, mientras que el Estado podría mantenerse reducido a un rol simple. Aparece como el primer teórico de la organización social corporativa, que constituiría por muchos años el fondo de la doctrina social católica. En Francia es más tardío el despertar. El conde de Mun organiza con gran éxito, círculos católicos obreros a lo largo del país, mientras René de La Tour du Pin elabora un plan de sociedad cristiana de base corporativa. Influye este pensamiento en la incorporación de los programas social cristianos a los partidos conservadores como sucede concretamente en el caso chileno.

En las páginas anteriores he expuesto brevemente la trayectoria del pensamiento conservador. Más que un ideario racionalmente elaborado para crear un sistema nuevo de gobierno, ha sido una actitud, una mentalidad surgida de acuerdo a su tiempo y lugar. Una respuesta a los desafíos revolucionarios -a las doctrinas radicales, que pretenden realizar ideales utópicos en forma violenta-y una solución a los trastornos sociales.

La mentalidad conservadora es respetuosa de la tradición y es reformista, avanza al ritmo que la realidad permite. De allí que considere que las revoluciones suelen fracasar. La historia les demuestra, que los progresos efectivos, siempre difíciles en la ciencia y en la vida, se han hecho con método conservador.

El conservantismo no es una ideología compuesta por dogmas de valor permanente, pero entendemos que sus principios básicos señalan que las actitudes políticas descansan en una moral trascendente y en un orden social justo. Destaca lo cualitativo, las peculiaridades individuales ante las tendencias igualitarias y uniformes de los sistemas más radicales. Asimismo se opone a la aplicabilidad universal de leyes e instituciones de una nación a otra. Tiene fe en las normas consuetudinarias y se muestra desconfiado hacia la construcción racionalista, de acuerdo a principios generales abstractos. Considera la nación, los gremios y la familia, como instancias naturales necesarias. Las libertades personales y la propiedad se constituyen en derechos fundamentales, inseparablemente conectados.

Desde su perspectiva, Mario Góngora expresa con razón, que no puede ser asimilable el pensamiento conservador chileno al pensamiento conservador tradicionalista y romántico europeo que surgió como reacción a la Ilustración y Revolución Francesa, porque en Chile no se vivieron a fondo estos acontecimientos. Los gobiernos pelucones continuaron el Despotismo Ilustrado que contempla una racionalización política y social. El conservantismo de un Portales, de un Bello, de un Montt, es en el fondo un liberalismo cauto.

Sin embargo, como hemos señalado, una de las características del pensamiento político conservador es su adaptación a la realidad, a las circunstancias históricas que vive. El pensamiento político conservador surge en nuestro país en una realidad determinada: un Chile republicano independiente, que incorporó ciertos ideales matizados de la Ilustración española. Ello constituye el marco de toda especulación política.

Otra de las características conservadoras es su reformismo, su prudencia frente a las innovaciones que deben realizarse en continuidad con el pasado. De allí el apego de los primeros conservadores chilenos en mantener el espíritu de la monarquía y el sentido de autoridad bajo fórmulas legales.

Las guerras civiles de la Independencia y la anarquía que siguió a los intentos de aplicar un ideario liberal, racional y radical que

^{9.} Ibid., p. 65-66.

olvida el pasado, incentivan una reacción -en otra escala, por supuesto, que la observada en la Revolución Francesa- que es el punto de partida para la organización de los conservadores pelucones chilenos.

Tampoco puede el pensamiento político conservador escapar a uno de sus rasgos más propios, la creencia en las singularidades de las naciones, los individuos y las instituciones. Es así como el conservantismo chileno, aunque heredero en grandes lineamientos de las corrientes matrices europeas, responde a su experiencia histórica, tiene una fisonomía propia.

En un plano teórico, podríamos aseverar que el conservantismo chileno se asemeja a un pensamiento conservador, liberal europeo, pero, en distintos momentos de su historia, se hacen también presentes ciertos elementos tradicionalistas y románticos, más propiamente en el siglo XX, los años que son objeto de este trabajo.

EL CONSERVANTISMO EN CHILE DURANTE EL SIGLO XIX.

"Un partido como el mío -decía un conservador chileno hace pocos años- que no fue concebido en la cátedra, ni se nutre en las bibliotecas, sino que obedece a una reacción espontánea del alma nacional es, por encima de todo, un modo de pensar, de sentir, y de obrar ante los hechos conscientes del devenir chileno. Pretender reducirlo a fórmulas, introducirlo en marcos rígidos, es quitarle lo mejor que tiene: su profunda autenticidad y su impulso vital"¹⁰. Esta reflexión no es aislada, es parte del acervo de los conservadores chilenos, tarea nuestra es comprobar su autenticidad.

En Chile el pensamiento conservador surge de hecho, de la realidad histórica. La prolongada anarquía que siguió al período de la Independencia, fue uniendo a los hombres de criterio con sentido de orden. Había una necesidad imperiosa de frenar el caos. Esta mentalidad instintiva triunfa en Lircay. Antiguos pelucones

^{10.} Francisco Bulnes Sanfuentes en *Partidos Políticos Chilenos*, Sergio Guilisasti, Editorial Nascimento, Santiago, 1960, p. 32.

-comprendidos los criollos que provenían de la llamada aristocracia castellano-vasca-, estanqueros y pipiolos moderados se unen e inician el reordenamiento del país. Suelen a veces denominarse conservadores para identificar esta tendencia que surge y que se afianza en los primeros decenios. El término lo acuña la corriente opositora al Gobierno de Freire en el Senado conservador de 1823 y comienza a ser liderada por el carismático Diego Portales. La Constitución de 1933 pasa a ser la expresión legal de este pensamiento y crea en el país una tradición constitucionalista.

El conservantismo chileno nace republicano, según se ha insistido, y recibe estos ideales como un legado de la Independencia, a diferencia de los movimientos conservadores europeos que son monárquicos. Durante los Gobiernos de Prieto, Bulnes y Montt, que se constituyen en la etapa más característica conservadora pelucona, se desarrollan los principios de orden, autoridad, libertad paulatina, impersonalidad del gobernante, probidad administrativa y progreso material. El orden es para ellos uno de los elementos principales de la concepción conservadora, pero no excluye la libertad. No debe reinar la libertad como mengua del orden, ni el orden como mengua de la libertad, sino la justa armonía de estos dos principios salvadores de la República. Muy pronto fue incorporada la idea de Progreso, propio de la mentalidad "ilustrada" de los primeros presidentes de Chile. Concretamente, el presidente Montt llevó a su más alta expresión este concepto de progreso material por medio del impulso a la industria y a la instrucción pública.

En 1851, el manifiesto del Partido Conservador, comúnmente llamado así el partido de gobierno, señalaba el contraste entre el éxito conservador y la supuesta anarquía liberal que lo había precedido: "el Partido Conservador no necesita de programas que den a conocer su espíritu. El país lo ha visto marchar durante veinte años imperturbable ante las tempestades de la anarquía"¹¹. La clave de este éxito residía, en parte, en los méritos de una

II. Simon Collier, Conservantismo Chileno, 1830-1860. Temas e Imágenes, Santiago, p. 147.

constitución que establecía el equilibrio entre las aspiraciones políticas y la realidad social. La actitud predominante era el

pragmatismo político.

Hay, en general, indiferencia frente a las teorías y abstracciones. La estabilidad y eficacia del gobierno -cuyo parámetro más significativo era el desorden anterior- constituían los objetivos del partido. Sin embargo, el Partido Conservador fue reflejando un sentimiento común, que comenzaba a cristalizar en una aspiración liberal en lo político y en un cuerpo de doctrina más definido. Los líderes de este período de transición fueron Manuel Antonio Tocornal y Antonio García Reyes quien contribuye a elaborar ciertas bases doctrinarias, inspirado en las tendencias dominantes en la Francia de la restauración y la monarquía de Luis Felipe, condensada en el liberalismo doctrinario de Guizot, popularmente denominado en Francia, conservador¹².

Un hito importante, que marca una segunda fase en el pensamiento conservador, se produce en el año 1856 cuando se divide el poderoso partido pelucón-conservador. El enfrentamiento producido entre el gobierno y la Iglesia, referente al funcionamiento del patronato, produce tensiones internas El grueso del partido se retira del gobierno y mantiene el nombre de conservador; apoya, por otra parte, la postura de una Iglesia independiente del poder civil y favorece una política más liberal. Los partidarios del Gobierno de Montt-nacionales o Montt-Varistas - reafirman sus principios autoritarios y regalistas. Lograron reunir en torno suyo a una pléyade de destacados funcionarios y hombres públicos: Jerónimo Urmeneta, Miguel Luis Amunátegui, Vicente Reyes, José Eugenio Vergara, Ramón Sotomayor Valdés, Alejandro Vial. Con el tiempo, fallecidos los líderes del Montt-Varismo, sus principios se desdibujan y desaparecen en la década de los noventa, absorbidos en las corrientes liberales.

El Partido Conservador toma características más definidas en

^{12.} Enrique Brahm, Las ideas de un conservador, don Antonio García Reyes, Tesis de Licenciatura en Historia, 1990, p.132.

el terreno doctrinario. Busca armonizar las formas republicanas y democráticas de la institucionalidad política con la doctrina católica. Es necesario pensar en reconstruir la sociedad, encarnando los principios cristianos en las actividades públicas, porque sin las severas virtudes que inspira la religión, la república y la libertad resultan imposibles¹³. Las luchas teológicas por la aplicación de las leyes laicas, afirman la primacía del pensamiento católico eclesiástico en el partido. Abdón Cifuentes, sostiene que el sistema de relaciones existententes entre la Iglesia y el Estado, dejaba a aquélla, encadenada y sujeta al poder civil. Había que luchar para que la Iglesia quedara libre de esta especie de tutela del Estado y existiera un episcopado y un sacerdocio independientes, para lograr un justo equiliblio en la sociedad.

Tal como los pueblos, explican los conservadores, el partido se modifica sin dejar de conservar las líneas de su fisonomía y un cierto fondo, siempre idéntico, que es lo que, en definitiva, constituye su personalidad. Si en 1833 los conservadores chilenos afirmaban la necesidad de fortificar la autoridad, robustecer el gobierno y afianzar el orden público, es sencillamente porque vieron en la autoridad, en el orden y en la legalidad una defensa para la religión, la familia, la propiedad, la libertad individual y la dignidad de las personas. Con el paso del tiempo cambiaron los hombres y las circunstancias, el peligro venía de otra parte, son ahora los gobiernos absorbentes e inescrupulosos que amenazan las instituciones, y sus valores cristianos. "¿Qué tenía entonces de extraño que el Partido Conservador, fiel a su bandera, continuara defendiéndola de sus nuevos enemigos?" 14.

En general, como vemos, las fuentes del liberalismo político conservador, obedecen, en gran medida, a las circunstancias y continúan la misma línea de Portales, quien indicara: "No a la monarquía, no a la democracia, más tarde vendrán las libertades

14. Zorobabel Rodríguez, El Independiente, 13 de octubre de 1876.

^{13.} Abdón Cifuentes, Memorias, Editorial Nascimento, Santiago, 1936, tomo I, p. 173.

y una verdadera democracia". En contadas ocasiones recurren a fuentes filosóficas y doctrinarias. Se apoyan en Santo Tomás quien afirma que la potestad de legislar y gobernar reside en el pueblo que la delega en las autoridades- y en las fuentes escolásticas como Belarmino y Suárez. Hay frecuentes referencias a pensadores franceses, entre ellos: Guizot, Constant, Tocqueville, Laboulaye, e ingleses como Macauley y Bagehot.

Simon Collier en su trabajo sobre el conservantismo chileno de 1830- 1860 señala que sería difícil negar matices del ideario de Burke, como la siguiente afirmación del periódico conservador El Orden: "Hay en las naciones ciertos hábitos, ciertas preocupaciones, ciertos hechos a que se tiene mucho apego, y que sólo la acción lenta y gradual de la civilización puede hacer desaparecer. Si se las quiere arrancar por la fuerza, puede sobrevenir una reacción peligrosa que entorpezca o paralice el movimiento que llevan... El sistema conservador favorece la organización gradual del cuerpo social y prepara por los medios de acción y por los medios indirectos el desarrollo progresivo de toda ella"¹⁵.

Hay una diferencia importante entre el liberalismo conservador y los cada vez más numerosos grupos denominados liberales que se agitan en la escena nacional. Organizada la república, dicen los conservadores, había que entrar en una vida más conforme con las nuevas condiciones y los grandes progresos del país, la vida de la libertad, pero sin olvidar, como hacen los liberales, con ligereza irreflexiva, que el verdadero espíritu de progreso no pierde de vista el pasado para mejorar lo presente, no edifica nada sin mirar el terreno que ha de recibir los cimientos. No se ecandila con las ilusiones y utopías¹⁶.

La convención de 1878 reúne por primera vez a los conservadores en forma organizada. Su programa establecía básicamente: a) la defensa de la religión, de la familia y la

^{15.} El Orden, N° 3, 26 de octubre de 1845, en Simon Collier, op. cit., p.154. 16. Carmen Gloria Duhart, Ideario religioso y político de Abdón Cifuentes, Tesis de Licenciatura en Historia, Santiago, 1978, p. 37.

propiedad; b) la libertad de enseñanza y la libertad electoral; c) la protección de la libertad de asociación y de prensa, y d) la vigorización de las sociedades intermedias entre el individuo y el Estado. ¹⁷ Esto permite que se afiance entre los conservadores la lucha por las libertades entre las que sobresalen la de prensa, de enseñanza y la comunal, "paladín de todas las libertades", que junto a la descentralización administrativa había contribuido a la grandeza y prosperidad de los países que la habían aplicado.

En el campo económico defiende la iniciativa privada y se le asigna al Estado un papel regulador de las actividades económicas en aras del bien común y de protector de los estratos más débiles de la sociedad. La misión del Estado es garantizar la seguridad de las personas, la propiedad y la libertad para lograr que reine la

justicia en un estado de derecho¹⁸.

La sensación de orgullo, señalada anteriormente, basada en sus logros históricos, se mantenía aún intacta en la segunda mitad del siglo. Uno de sus jefes más indiscutidos, Carlos Walker Martínez, escribía: "Hay un partido político en Chile que cuenta las páginas de su historia por los días de las grandes glorias de la patria... A este partido debió el país su libertad, su organización, su prestigio y la virtud... En sus manos la rienda del gobierno, mereció ser llamada la República Modelo" 19.

Circunstancias históricas importantes van a influir en la tendencia política conservadora tanto en el plano político como en el económico-social. La Revolución de I 89 I inclina el péndulo político y lleva al país a la implantación del régimen parlamentario que fue un híbrido sistema. La mayoría del conservantismo simpatiza con él, no dejando por ello de plantearse las modalidades

Abdón Cifuentes, Convención Conservadora de 1878 en Partido Conservador.
 XIV Convención Nacional, 1947. Notas Históricas, 1823-1947. Ignacio Arteaga
 Undurraga, compilador, 1947, p. 201.

^{18.} Ramón Lira, El Independiente, 24 noviembre de 1876.

^{19.} Carlos Walker, Fragmentos de la Historia de la administración Santa María, en Partido Consevador, XIV Convención Nacional 1947, op. cit., p. 3-4.

de su ejercicio, sus beneficios, sus errores de aplicación y su perfeccionamiento, temas que ocupan las páginas políticas de la prensa de las siguientes décadas. La ley de la comuna autónoma de la cual es autor José Miguel Irarrázaval señala también el camino del Partido Conservador hacia la descentralización administrativa.

Las grandes transformaciones económico-sociales y los urgentes problemas sociales afectan al mundo contemporáneo. Dos respuestas importantes surgen en el pensamiento conservador chileno. Una de ellas es inspirada en el catolicismo social europeo que propician Francisco de Borja Echeverría y Juan Enrique Concha, a través de las cátedras de Economía Política y Social de la Universidad Católica y desde el Parlamento, como miembros del Partido Conservador. Los conservadores hicieron suvo el pensamiento de las encíclicas sociales y en la Convención General de 1901 incorporan al programa del partido "la suprema aspiración" de mantener y desarrollar el orden social cristiano. La segunda, en tanto, surge en torno a los historiadores y ensayistas Alberto Edwards, Francisco Antonio Encina y Guillermo Subercaseaux, que buscan restaurar las tendencias autoritarias del Montt-Varismo, y encontrar soluciones reales en el orden económico-social a las necesidades del país.

Estos dos caminos intentan acentuar la preocupación del partido hacia los problemas concretos económicos-sociales y superar el exceso de doctrinarismo que envolvía a los partidos históricos tras los conflictos engendrados con las leyes laicas. Se incorporan al gran tronco del pensamiento conservador liberal y criollo acuñado a lo largo del siglo XIX, e inspiran las tendencias conservadoras de comienzos del siglo XX hasta hoy.



Club Fernández Concha en la calle Compañía, sede del Partido Conservador.



Conservadores a la salida de la Convención de 1932. Al centro Arturo Lyon Peña.

PRIMERA PARTE

Desarrollo Histórico Del Partido Conservador 1930 - 1947

CAPÍTULO I

El Partido Inicia Su Camino De Renovación

LOS GRANDES DESAFÍOS QUE ENFRENTA EL PARTIDO

La década de 1920 vivió acontecimientos políticos decisivos que transforman el Chile decimonónico. Para muchos se inicia así, un nuevo proyecto histórico que daría a nuestra nación un rostro definitivamente moderno. El Gobierno de la Alianza Liberal, encabezado por Arturo Alessandri Palma, significó en lo inmediato, la derrota de la Unión Nacional, conformada por conservadores y liberales, y de todo un estilo político. Fin melancólico de un gobierno aristocrático, advenimiento de una democracia petulante e inexperimentada, pero fuerte e irresistible.

Al encontrarse el diputado conservador Rafael Luis Gumucio en la plazuela de La Moneda y oír a Arturo Alessandri Palma hablar con la emoción que lo caracterizaba, arengando a la multitud con expresiones como "sangre de mi sangre, carne de mi carne, corazón de mi corazón", con el sólo fin de lograr de esta multitud la presión para el pronto despacho de un proyecto de legislación social enviado por él al Congreso, lo hizo reaccionar molesto. No es posible, expresa contrariado por lo ocurrido, que en la Cámara, donde tiene mayoría la Alianza Liberal que llevó a Alessandri a la presidencia, se aplace hasta la idea de legislar sobre

proyectos de importancia social, culpándose a la oposición de ello¹. El nuevo estilo político indignaba a los conservadores

Joaquín Díaz Garcés, en la prensa de la época, nos entrega con agudeza su visión de los nuevos acontecimientos políticos: nada fundamental dividía a los partidos históricos ya que las grandes luchas habían sido resueltas; pero tampoco nada los unía. Las dos tendencias, afirma Díaz Garcés, la tradicional y la reformista, que muchas veces se unen en la historia, sólo han variado. La conservadora se hace reformista y aborda los cambios sociales; la otra, la Alianza Liberal más doctrinaria, como es tarde para una lucha antirreligiosa, se acerca al sector popular para ofrecer un socialismo democrático².

La agudización del problema social y el fracaso de muchas esperanzas de obreros y trabajadores, permiten el surgimiento de partidos políticos significativos en la izquierda. Nuevos actores sociales se incorporan a la arena política, definiéndose principalmente en relación a la lucha de clases, como por ejemplo, el Partido Socialista Obrero, más tarde, el Partido Comunista de Chile.

La esperadas transformaciones en el sistema político no se producen. Continúan las constantes pugnas entre los poderes Ejecutivo y Legislativo: la Unión Nacional mantuvo su primacía en el Senado y la Alianza, en la Cámara de Diputados. El Presidente de la República, diestro en armar combinaciones políticas, no descansaba. La administración se hacía inoperante. Se llega, de esta manera, a una profunda crisis constitucional.

El movimiento militar de 1924 es, para la prensa conservadora, un reflejo del desgobierno de Alessandri. Los militares se han levantado en defensa de la constitucionalidad perdida, para así restablecer, a través de elecciones, un régimen depurado. El golpe del año 1925 se recibe con estupor y luego con desconfianza; la Unión Nacional pierde toda esperanza de recuperar el poder. Hay

2. El Diario Ilustrado, II de mayo de 1920.

I. Rafael Luis Gumucio, Cámara de Diputados, 12 de octubre de 1921.

temor al caudillaje que se avecina, lo que hace expresar con virulencia al diario *La Unión* que el militarismo político es la peor

de las gangrenas.

Como mal menor se acepta el retorno de Alessandri, de quien se espera ahora, esté animado por un espíritu más patriótico. Alessandri es recibido triunfalmente por las masas y se aboca inmediatamente a cumplir los puntos principales del manifiesto del I I de septiembre. Impulsa la nueva Constitución de 1925 que permitirá terminar los conflictos entre las ramas del Congreso y las desprestigiadas prácticas políticas. Una auténtica democracia se instauraría.

Los desafíos más importantes que debió encarar el Partido Conservador durante esa década fueron la aceptación del régimen presidencial, que consagró la Constitución del 25 y la adecuación a la independencia paulatina de la Iglesia, que se hará más patente en los años posteriores.

La nueva carta constitucional es resistida por el Partido Conservador. La Constitución de 1833 está enraizada en el alma conservadora y es considerada como un modelo de sabiduría política. Sólo basta con hacerle algunas reformas para evitar los vicios políticos existentes, lo cual refleja claramente una actitud

propia de una mentalidad conservadora.

Aunque muchas son las críticas que se le hacen al singular parlamentarismo que se ha aplicado en Chile, su perfeccionamiento y el equilibrio entre los poderes del Estado parecen ser durante este período, el ideal conservador. Ellos confían en que Alessandri consultará al pueblo sobre una forma de gobierno que refleje sus ideas, porque así como repudian todo régimen absolutista, tampoco aceptan los vicios y abusos del sistema en que se había vivido hasta el 5 de septiembre. El país, para los conservadores, necesita un gobierno fuerte, que administre con independencia los intereses partidistas, pero también exigen que se respete la acción fiscalizadora que corresponde al Parlamento³.

^{3.} La Unión, 20 de julio de 1925. Declaración Junta Ejecutiva Conservadora.

Llegada la hora de la decisión, el Partido Conservador, en reunión de su Directorio General, recomienda la abstención frente al plebiscito que consagra la Constitución de 1925, por 81 votos contra 27. La abstención repugna por naturaleza a la colectividad conservadora acostumbrada a asumir con responsabilidad sus decisiones, pero no ve otro camino para defender la Constitución del 33. Hay parlamentarios que no consideran exagerado el régimen presidencial que se proyecta y apoyan decididamente la no abstención. Romualdo Silva es uno de ellos; sostenía desde hacía algún tiempo, que un parlamentarismo exagerado y desquiciador venía gobernando al país, con lo cual el Ejecutivo quedaba privado de la facultad de disolver el Congreso y perdía cualquier posibilidad de apelar al pueblo o a la opinión general de la nación⁴.

Los considerandos que sostienen la determinación de abstenerse apuntan aparentemente a lo formal, es decir al hecho de que el procedimiento de reforma no es el establecido por la constitución vigente, pero, en el fondo, lo que se rechaza es la forma de la consulta, porque no permite expresar opiniones en el punto fundamental consistente en establecer un sistema parlamentario reformado o un régimen presidencial.

La separación de la Iglesia y el Estado contemplada en la nueva constitución es otro de los puntos cruciales que motivó la abstención en el plebiscito. El Partido Conservador defendía, como expresión de la doctrina católica, la unión entre la Iglesia y el Estado.

Luego de los grandes conflictos del siglo XIX, sólo algunos pequeños incidentes habían empañado el clima de aparente unidad y armonía; éstos no explicaban la necesidad de una separación. El compromiso de jurar por Dios que debían prestar los parlamentarios era percibido por los conservadores, más allá de un vínculo entre el congresal y el Parlamento, como garantía de

^{4.} René Millar, *La Elección Presidencial de 1920*, Editorial Universitaria, Santiago, 1981, p.27.

creer en los Evangelios. Cuando los radicales piden la reforma de este juramento en el año 1921, los parlamentarios católicos lo asumen con serenidad ya que, señalan, no se puede imponer por la fuerza una religión, aunque cuando se jura, Dios siempre está presente en el juramento.

Un proyecto de divorcio presentado en 1924 movilizó a los diputados conservadores en defensa de la indisolubilidad del matrimonio, al igual que el proyecto de gobierno que suprimía la obligatoriedad de la formación religiosa en la educación. Para los conservadores, consecuentes con su doctrina sostenida desde su primera convención, el individuo formado en creencias religiosas será un ciudadano mejor preparado para colaborar en una sociedad

más justa, donde funcionarían mejor las leyes sociales.

Quien defiende con firmeza la unión entre la Iglesia y el Estado es Roberto Peragallo, gran figura del conservantismo. Ejerce su influencia no sólo desde el hemiciclo parlamentario, sino principalmente desde su cátedra de Filosofía del Derecho en la Universidad Católica durante las décadas de 1920 y de 1930. Para Bernardo Leighton, Mario Góngora y Sergio Fernández, entre otros, sus clases y la firmeza de sus principios resultan imborrables. "Personalidad avasalladora, un hombre de Dios, una de las personas más inteligentes y completas que he conocido en mi vida; él me enseñó a pensar", afirmaba Osvaldo Lira en un periódico de la época⁵. Roberto Peragallo, en 1923, escribe la maciza obra Iglesia y Estado, en la cual se propone demostrar que en Chile es inaceptable la inminente separación entre la Iglesia y el Estado. Ello no significa, plantea, desconocer que la Iglesia sostiene la posición de independencia armónica y concordante. Al Estado le corresponde lo temporal y a la Iglesia, lo espiritual. El Estado moderno ha pasado del individualismo al colectivismo socialista, precipitándose ahora a la anarquía y la demagogia; la solución es reforzar los principios cristianos que son la base de todo orden social. Chile, se afirma en esta obra, ha flaqueado en estos principios por causa

^{5.} El Mercurio, 22 de agosto de 1989.

de una educación que se encuentra, en gran parte, en manos de la masonería; de una legislación que ha afectado los principios de la familia, negándole efectos legales al matrimonio católico, y de la manifiesta actitud hostil del Partido Radical. En un régimen de separación entre la Iglesia y el Estado, señala Peragallo, más aún se debilitaría un país católico. El ejemplo de la mayoría de los países de raza hispana es, para él, significativo, pues "al separarse el Estado de la Iglesia han tratado de erradicar las creencias religiosas y han desconocido la dignidad y justicia de la Iglesia"⁶.

La separación final se llevó a cabo en forma tranquila y respetuosa y en términos que habían sido previamente acordados. Fue en cierta forma, dolorosa para algunos conservadores, aunque ya el partido había comprendido que era una realidad aceptada como mal menor tal como la misma jerarquía chilena lo entendía. "Quiero insistir sobre una cosa -dice en una entrevista Sergio Fernández- la separación de la Iglesia y el Estado se hizo como algo de mera tolerancia. En ningún momento la Iglesia aceptaba como tesis dicha separación, sino como hipótesis para determinadas circunstancias, para evitar males mayores, pero no la elevaba a categoría de tesis; y nuestros parlamentarios y nuestros convencionales que fueron a la constituyente de 1925 actuaron en todo momento de acuerdo con la Santa Sede"."

Es innegable que los problemas doctrinarios ya no tienen durante este período la fuerza e importancia de fines del siglo XIX. René Millar en su trabajo La Elección Presidencial de 1920, se refiere a esa pérdida de relevancia. Destaca que varios dirigentes conservadores, entre ellos Rafael Luis Gumucio y Tomás Menchaca, señalan la existencia de problemas muy graves, sobre todo en el campo económico-social a los cuales debería abocarse el Congreso, en una posición bastante similar a la sostenida por la Unión Nacionalista, liderada entre otros, por Alberto Edwards. Junto al afán de no agitar proyectos doctrinarios dañinos, había conciencia

^{6.} Roberto Peragallo, Iglesia y Estado, Santiago, 1923, p. 23.

^{7.} Entrevista personal a Sergio Fernández, agosto, 1983.

en el Partido Conservador que era indispensable una solución a los urgentes problemas sociales que aquejaban al país⁸. Entre estos, hay que considerar la seria crisis que agudizó la ya inestable situación económica a fines de la Primera Guerra Mundial. Esta experiencia fue marcando un cambio que se había iniciado a comienzos de siglo en relación a la mentalidad de los dirigentes políticos chilenos.

Es así como una de las grandes características del Partido Conservador durante esta década, es su fructífera labor social. Se aprueban numerosas leyes sociales que culminan la copiosa legislación iniciada a comienzos de siglo, como la Ley de Habitaciones Obreras de 1906, la Ley de Descanso Dominical de 1907, y la Ley de Accidentes del Trabajo de 1916, entre otras. Entre los mayores logros legislativos del Partido Conservador en materia social, se cuentan la creación de la Caja de Crédito Popular, ley de Francisco Hunneus de 1920; el Seguro Obligatorio, ley de Exequiel González Cortés de 1924; la Organización Sindical, ley de 1924 de los señores Carlos Aldunate, Alfredo Barros, Joaquín Echeñique, Pedro Correa, Rafael Urrejola, Silvestre Ochagavía y Rafael Ariztía; la Ley de Cooperativas de 1924 de Pedro Correa Ovalle y Juan Enrique Concha; Ley de Seguro Obrero Obligatorio de 1924, de Exequiel González Cortés; la creación de la Dirección General de Protección de Menores y Reformatorios, ley de 1928 de los señores Horacio Aránguiz y Joaquín Tagle9. La revolución de septiembre logró hacer aprobar el Código del Trabajo, cuyas leyes, en gran medida habían sido elaboradas por los parlamentarios conservadores. En junio de 1918, un grupo de senadores encabezados por Juan Enrique Concha presentó un completo proyecto de ley del trabajo 10.

Aires renovadores marcados por la crisis del régimen político

^{8.} René Millar, La Elección Presidencial, op. cit., p.34.

^{9.} La Unión, 13 de enero de 1925.

^{10.} El 2 de junio de 1918, siete senadores del Partido Conservador presentaron un proyecto de ley del trabajo. Fue la primera proposición importante sobre el trabajo que se presentó al Congreso con el respaldo oficial

y económico e inspirados principalmente en el pensamiento católico social, soplan en el pensamiento conservador desde fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX. Aires renovadores que junto a los significativos acontecimientos ocurridos en la década de 1920, constituyen el marco histórico de nuestra investigación.

EL PARTIDO CONSERVADOR EN LA DÉCADA DE 1930

Los inicios de la década de 1930 coinciden con las postrimerías del Gobierno del general Carlos Ibáñez del Campo. Su figura pareció ser para algunos sectores conservadores, la del único hombre capaz de mantener "la línea depuradora y restauradora" que se intentó implementar en las fallidas revoluciones militares. Su candidatura había surgido de todas las voluntades y no estaba ajustada a pactos ni arreglos políticos, decía el diario *La Unión* el año 27¹¹. Ibáñez reafirma la autoridad del Ejecutivo por sobre el Legislativo. Crea, además, la Contraloría General de la República con el intento de establecer una administración eficiente y honrada. Bajo esta verdadera revolución que produjeron las acciones de su gobierno, afirma el historiador Fernando Silva, hay un hecho de gran envergadura, aunque poco advertido, que consiste en la transformación del Estado en agente activo del desarrollo económico-social¹².

El Partido Conservador, presentaba divergencias internas en su posición respecto al Gobierno de Ibáñez. Quien dirige al Partido Conservador durante los difíciles años que transcurren

de la totalidad de un partido y que se convirtió, en su mayor parte, posteriormente en ley de la República. Sobre este punto ver James O. Morris, Las Elites, los Intelectuales y el Consenso, Editorial del Pacífico, 1967.

II. La Unión, 8 de mayo de 1927.

^{12.} Fernando Silva, *Historia de Chile*, Editorial Universitaria, octava edición, Santiago, 1988, p. 823.

entre 1926 a 1930 es Arturo Lyon Peña¹³. Durante su mandato representó el sector partidario de una política conciliadora y de apoyo hacia el Gobierno de Ibáñez. Rafael Luis Gumucio, lidera la corriente civilista en el partido. Defendió como Presidente de la Cámara el poder Legislativo amenazado durante el régimen de Ibáñez, actitud que le valió su detención y posterior destierro en Arica: "nuestra aversión -dijo desde las columnas de El Diario Ilustrado- no es por cierto al ejército, sino a la transformación del ejército en fuerza política"¹⁴. Asumió la presidencia del Partido Conservador después de la caída de Ibáñez.

El año 31 se vive en Chile un período de grandes convulsiones. El país está sumido en una honda crisis económica precipitada por el desequilibrio internacional. Un creciente malestar inunda a toda la ciudadanía. La reorganización del Partido Conservador, cuyas fuerzas estaban aletargadas por la inacción de muchos años, fue una de las primeras tareas que se impuso el Directorio General de julio del mismo año. El doctor Exequiel González Cortés al iniciar la cuenta de la labor realizada, expresa que Santiago amanece cubierto por un manto blanco, cuya frialdad parecía helar a los más ardorosos correligionarios del partido, ya que muchos de ellos parecían estar cubiertos por una capa de glacial indiferencia en relación a los difíciles acontecimientos que se vivían. Es una interesante exposición que refleja el conocimiento y la preocupación del Dr. González en materias sociales. A pesar del desánimo inicial, se organiza el trabajo y se crean quince directorios departamentales; se estudian algunos proyectos sociales considerados como primordiales para el momento presente. Es reelegido presidente González Cortés, como primer

14. El Diario Ilustrado, 2 de febrero de 1927.

^{13.} Nació y realizó sus estudios secundarios, y universitarios de Derecho en París. Además, fue diputado en 1906 y luego senador por Aconcagua en 1921, donde poseía una valiosa propiedad agrícola.

vicepresidente, Alejo Lira y segundo vicepresidente, Guillermo

González Echeñique.

A los pocos días cae Ibáñez: "cayó por fin en medio del más absoluto desprestigio", anunciaban los titulares de El Diario Ilustrado, dirigido, en la época, por Rafael Luis Gumucio. Hay entusiasmo por el fin de la llamada dictadura y violencia en contra del gobernante destituido. Con él, agrega el diario, se pone fin a un tipo de gobierno personalista que lucró estando en el poder, siendo favorecido por la impunidad que engendra el terror¹⁵. En los días sucesivos, este diario trata temas que denomina "el proceso a la dictadura": denuncia los atropellos civiles, las causas, judiciales, los grandes sueldos injustificados. Ha llegado para todos, afirma, la hora de la responsabilidad¹⁶.

Después de estos importantes acontecimientos políticos, la Junta Ejecutiva del Partido Conservador se reúne de manera extraordinaria para pedir el retorno a la constitución y las leyes. Acuerda la organización de un gobierno civil que dé amplias garantías a todos los sectores ciudadanos y propone la formación de un comité único constituido por todos los partidos, para cooperar en la búsqueda de una

solución viable17.

Ibáñez, ante la rebelión cívica, hubo de delegar el mando en el Presidente del Senado, en ese entonces Pedro Opazo Letelier, quien, a su vez, designó como ministro del Interior a Juan Esteban Montero. Al corto gobierno civil de Juan Esteban Montero, elegido por amplia mayoría en 1932, se suceden las ya conocidas interrupciones de la legalidad de este conmocionado período. Durante esta etapa, de grandes disturbios, surgen nuevos grupos políticos y los partidos se fragmentan: "no ha habido en la historia chilena un período comparable de confusión e innovaciones

^{15.} El Diario Ilustrado, 25 de julio de 1931.

^{16.} El Diario Ilustrado, 26 y 27 de julio de 1931.

^{17.} La Unión, 26 de julio de 1931.

políticas" ¹⁸. El Partido Liberal se había dividido en cuatro grupos: Liberal Unificado, Liberal, Liberal Doctrinario y Liberal Democrático. La izquierda, que en 1925 había sido unificada en una sola organización, se dispersó en cuatro partidos de tendencia socialista. La confusa situación política de la época, produjo grandes vacíos en los cuadros y efectivos partidistas. Era necesario y perentorio iniciar una tarea de reordenamiento del escenario político.

El Partido Conservador toma ahora una posición marcadamente civilista, estructura y reafirma su organización a lo largo del país¹⁹. Supera la crisis e inicia un período de recuperación luego de la caída del Gobierno de Ibáñez que había producido divergencias en su interior. Se demuestra como un partido cohesionado y homogéneo. El grupo de opositores al régimen ibañista que había adoptado una posición abstencionista en el partido, se incorpora a su dirección. Rafael Luis Gumucio es elegido presidente en el mes de agosto del año 1931, y Horacio Walker, vicepresidente.

^{18.} Paul W. Drake, El Movimiento a la Izquierda del Electorado Chileno y el Nacimiento del Proceso durante la Elección Presidencial de 1932; notas preliminares sobre la relación entre clase social y posición política, 1978, p.65.

^{19.} Organismos y autoridades principales del Partido Conservador. El organismo más importante de la estructura del partido es la Junta Ejecutiva compuesta por un presidente y dos vicepresidentes, nueve vocales no parlamentarios, elegidos por el Directorio General, cinco vocales parlamentarios, el Presidente de la Juventud, la Presidenta de la Sección Femenina, un representante de las organizaciones gremiales y el Tesorero General. La Junta Ejecutiva es asesorada por diferentes comisiones. Al Directorio General le compete señalar los rumbos generales, pronunciarse sobre la Junta Ejecutiva y elegir la directiva. La Convención que deberá reunirse cada cuatro años, determina el programa y los estatutos del partido. Otras organizaciones: El Tribunal Superior, la Asamblea Comunal, el Directorio Comunal, el Directorio Departamental y el Presidente Provincial. Constituyen ramas del partido: la Sección Femenina, la Organización Nacional de la Juventud, la Vanguardia Obrera Conservadora y la Organización Nacional de Empleados. La Secretaría General del Partido está a cargo de un Secretario Administrativo y de un Secretario Político, el cual es, a su vez, Secretario de la Junta Ejecutiva.

Aunque se observa en general, una mayor cohesión y un espíritu de unidad, existieron diversas apreciaciones en torno al Gobierno de Ibáñez, que aún producen disensiones al interior del Partido Conservador. Surgen también pequeñas tensiones entre la directiva y la juventud, entre las antiguas generaciones y los jóvenes, ya que una posición crítica a la labor social se venía gestando en ciertos sectores y tenía un gran eco en la juventud. Estos sectores organizaron el llamado movimiento de "Renovación Social", para llevar a cabo una acción común en materia social y económica. Presidió este movimiento Jaime Larraín, y vicepresidentes fueron Eduardo Cruz Coke y Oscar Gajardo. Estuvo muy ligado a la Acción Católica e inspirado en las ideas de las encíclicas pontificias.

La directiva del partido, por iniciativa de Rafael Luis Gumucio, designó una comisión para estudiar el programa social, en la cual se incluyeron las reformas que se presentarían en la próxima convención. Conformaron esta comisión: Exequiel González Cortés, Eduardo Covarrubias, Carlos Vergara, José María Cifuentes, Guillermo González Prat, Benigno Acuña, Raúl Recabarren, Luis Alberto Abalos, Luis Pizarro Espoz y los miembros de la juventud, Víctor del Piano, Julio Chaná, Ricardo Boizard, Julio Pereira, Eduardo Frei y Sergio Fernández ²⁰. Así fue el partido acercándose a posturas más definidas en el orden social cristiano.

La reincorporación de Francisco Huneeus, el año 1932 a las filas del partido luego de un largo alejamiento de siete años, fue un acontecimiento significativo, y se constituye en un indicio importante de los nuevos rumbos que se imprimen al partido. El Partido Conservador -refiere en una interesante carta enviada a los miembros de la juventud- no ha realizado en los últimos años la labor que le cabía en relación con su ideología y programa. Critica duramente la posición colaboracionista que adoptaron los dirigentes del partido con el Gobierno de Ibáñez. Era en los

^{20.} El Diario Ilustrado, 31 de agosto de 1931.

apasionados donde surgían las grandes abnegaciones y pensaba que si éstas hubieran dominado el partido hubiera, tal vez, "dejado de tener ministros y puestos públicos, su juventud hubiera forjado mejor su espíritu y hubiera impuesto soluciones sociales sinceras en armonía con el credo y los programas programados. Urge despertar y renovar"²¹.

Sin embargo en el Directorio de julio de ese año es elegido presidente Héctor Rodríguez de la Sotta -quien no es precisamente considerado el líder de la tendencia de avanzada social- por 97 votos contra 39 obtenidos por Jaime Larraín. Héctor Rodríguez de la Sotta se perfila como un líder inamovible en su posición económica marcadamente liberal, pero ha sido una de las cabezas del sector civilista, un decidido opositor al Gobierno de Ibáñez,

lo cual explicaría en parte, su elección.

La figura de Héctor Rodríguez, está ligada por más de tres décadas al Partido Conservador. Su inteligencia, sus conocimientos económicos y su posición doctrinaria fijaron los rumbos del partido en muchas ocasiones y clarificaron controversias. Héctor Rodríguez, hijo de un distinguido magistrado procedente de Copiapó, había nacido en Osorno el año 1887. Se educó en el Seminario y posteriormente en la Universidad de Concepción donde se tituló de abogado. En 1925 fue elegido diputado por Santa Cruz y Vichuquén, donde Carmelita Olivares, su esposa, tenía tierras. Ella fue la fundadora de la Sección Femenina del Partido Conservador. Rodríguez asume la presidencia del partido luego de su reciente elección de senador por O'Higgins y Colchagua.

Los debates que se originaron en la elección de Héctor Rodríguez de la Sotta como presidente del partido, constituyen uno de los síntomas más claros de las diferencias en su interior. "Es curioso -manifiesta Oscar Gajardo, reflejando el malestar por una falta de dirección más definida en lo social y por la derrota sufrida en la reciente elección de Junta Ejecutiva- que algunos paladines individualistas cuando quieren resaltar la línea social de nuestra

^{21.} Francisco Hunneus, El Diario Ilustrado, 2 de julio de 1932.

colectividad, invocan la labor de hombres como el doctor González Cortés, Francisco Hunneus, Jaime Larraín, todos pertenecientes a nuestra tendencia, pero a ellos se les combate cuando se les quiere llevar a la dirección del partido"²². La actitud decidida de Rodríguez de la Sotta en defensa del capitalismo, corrigiendo sus errores, y su condena a los sistemas híbridos en boga, lo rodeó de una atmósfera hostil dentro de la juventud del partido.

Por otro lado muchos dirigentes ven con cierta renuencia las actitudes de la Juventud Conservadora que parece repudiar el pasado y ser presa de nuevas ideas que los divorcian de la realidad. Manuel Vega en un editorial de El Diario Ilustrado, titulado Reflexiones, da cuenta de esta posición. La juventud, afirma en él, ama el movimiento, y por el temor de que se los acuse de estacionarios invocan la necesidad de renovación y olvidan la tradición. Agrega que los teóricos de estas nuevas ideas viven apartados de la realidad y teme que esto constituya la causa de la vaguedad de sus elucubraciones. Cita al historiador Taine para recordar que un gobierno es un concierto de poderes donde cada uno, en un distinto oficio, trabajan juntos en una obra total y final: "una máquina sólo vale por su efecto; lo que importa no es que esté bien dibujada sobre el papel, sino que funcione bien sobre el terreno"23. La respuesta a este editorial no se hizo esperar, Javier Cox Lira expresa: "no abominamos del pasado y de las tradiciones, pero tampoco significan para nosotros una muralla china que nos impida avanzar"24.

Estas tensiones que emergen al interior del partido, entre algunos miembros de la juventud y la directiva, se hacen más evidentes cuando salen a la luz pública ante la inminencia de la gran convención que se organiza para septiembre. Rafael Luis Gumucio y José María Cifuentes, reprochan a Luis Pizarro y a José Alberto Echeverría -ambos militantes de la juventud,

^{22.} El Diario Ilustrado, 2 de julio de 1932.

^{23.} Manuel Vega, El Diario Ilustrado, editorial, 22 de julio de 1932.

^{24.} La Nación, 24 de julio de 1932.

quienes liderarían la corriente renovadora- sus expresiones y piden a los jóvenes que precisen las discrepancias políticas y sociales. Les hacen saber que la comisión designada por la Junta Ejecutiva presentó un amplio y completo programa de los rumbos sociales del partido que fue publicado en la prensa. ¿Qué es lo que desean? Lo ignoran, sólo ven una campaña inexplicable que tiende a desunir al partido utilizando el arma de las vaguedades, atacando a las dirigentes y haciéndolos aparecer como partidarios de injusticias sociales²⁵.

Natural preocupación existe entre los dirigentes del partido por superar estas críticas que, en todo caso, no parecen ser

acogidas por la mayoría.

Llega por fin el tan esperado día de septiembre del año 1932 en que se realiza una de las más trascendentales convenciones del Partido Conservador. La prensa, especialmente El Diario Ilustrado, saluda este acontecimiento y destaca cómo la historia de Chile se confunde con la acción directa del Partido Conservador. En general se observó altura en los debates, lealtad a los tradicionales principios conservadores y preocupación por dar solución a los problemas actuales, especialmente en el campo laboral.

Nómina de los miembros del Directorio General del

Partido Conservador elegidos con las primeras mayorías:

Domingo Fuentes
Francisco Montané
Elías González
Oscar Ruiz-Tagle
Exequiel González C.
Jaime Larraín
Carlos Vergara
Carlos Vicuña Z.
Francisco Huneeus
Antonio Cárdenas

Elías Errázuriz L. Luis Valencia Narciso Rivera Luis Cabrera Armando Montes Rafael Urrejola Francisco Vidal Romualdo Silva Luis Pereira I. Mauricio Mena

^{25.} El Diario Ilustrado, 23 de julio de 1932.

Luis Navarro Horacio Aránguiz Francisco Irarrázaval Arturo Lyon Bernardo Larraín C. Darío Urzúa²⁶

En esta lista se refleja bastante fielmente la composición del partido: prohombres reconocidos, patriarcas tradicionales de provincias y hombres modestos unidos por la fe religiosa.

Nada grave turbó la Convención de 1932 como se temía. En el discurso inaugural, Rodríguez de la Sotta condena el liberalismo individualista que se había ido abriendo camino y que además con el pretexto de terminar con viejos prejuicios, formó generaciones materialistas y horadó valores espirituales fundamentales para el Partido Conservador. Este liberalismo y la hiper democracia son los causantes, afirma, de la gran crisis en que se debate el mundo. Hay un liberalismo que él defiende, aquél que sepultan las dictaduras y revoluciones, que algunos consideran el remedio a la anarquía de las democracias liberales. Estas, agrega, no resuelven el problema, sino lo agravan. Se destruye el orden jurídico y se atropella la dignidad humana con la supresión de todas las libertades, aun aquéllas de más noble ejercicio. Se debe volver al régimen jurídico y de libertad de las democracias liberales, corrigiendo sus errores y defectos. Pero para Rodríguez de la Sotta hay otra crisis más grande que las anteriores, y que viene a ser como la raíz última de cada una de ellas, y es la crisis moral. Al final de su intervención, la más polémica, señala un camino de salvación para el Partido Conservador, en un triple movimiento de reacción frente a las tendencias socialistas y al estatismo exagerado que es su instrumento; de reacción frente a las democracias liberales basadas en un régimen de libertad absoluta y contra el Estado docente que prescinde de la moral. El envoltorio formal de estos últimos contenidos no fue bien recibido por una juventud

^{26.} El Diario Ilustrado, 25 de septiembre de 1932.

inquieta y a la expectativa, para quien el concepto de reacción era muy poco atractivo. La declaración fundamental del partido, que estableció la aplicación del orden social cristiano -aprobada en la convención por unanimidad- aunó las aspiraciones de todos los conservadores y tranquilizó a los jóvenes. Una airada reacción provino de Bartolomé Palacios quien, al año siguiente, criticó la intervención del presidente Rodríguez de la Sotta y defendió la organización de un nuevo régimen corporativo social²⁷.

Sectores menos apasionados de la Juventud Conservadora promovieron, entonces, una serie de conferencias para acercar la directiva del partido a la juventud, conciliar el ideal político con la basilus prudencia y la conveniencia pública. En ellas se intentó hacer reflexionar a los idealistas -quienes pretendían que los principios se llevaran hasta el fin y que jamás hubiera transición-sobre las complejidades de la vida política y económica contemporánea. Los intentos de organizar un partido distinto, de avanzada social cristiana, sólo llevaría al fracaso de estos mismos ideales. El partido está unificado, sostienen, por corrientes que desean una justicia social y han marcado para el Partido Conservador su "vía- media"; lo que necesita es una reforma urgente para actualizarse, ya que su estilo aparece anticuado y desfavorable para su imagen externa²⁸.

Los intentos conciliadores y la creación de comisiones para el estudio de las reformas sociales que efectúa la directiva tienen éxito. Una delegación de la Juventud Conservadora

28. Pedro Lira, El Futuro del País y el Partido Conservador, Editorial Splendor,

1934, p. 61.

^{27.} Bartolomé Palacios, en su obra El Partido Conservador y La Democracia Cristiana, rechaza los argumentos de Rodríguez de la Sotta. La hiper democracia se produce por la destrucción de las corporaciones intermedias entre el individuo y el Estado en manos de los intereses de los partidos políticos. Propone una reforma del actual régimen económico social hasta sustituirlo por un nuevo régimen corporativo.

recorre las provincias australes con el fin de propagar, con espíritu joven, los viejos ideales de bien público del Partido Conservador. Ellos no necesitan una propaganda extraordinaria, se imponen por sus hechos y su historia. Gran éxito tienen en las concentraciones de Valparaíso, Curicó y Concepción. En Tomé, el partido no existía hacía dos años, pero posteriormente, contó con una numerosa asamblea de obreros que supieron valorar una doctrina eminentemente social realizada por los hombres del partido, según consta en *El Diario Ilustrado*²⁹.

La situación actual, el futuro del país y muy especialmente el papel del Partido Conservador, es difundido en 1934 en un folleto que contiene un análisis del militante de la juventud, Pedro Lira, y cuyo prólogo firma, simbolizando la integración de todos

los sectores, el presidente Rodríguez de la Sotta.

El descrédito político radica, dice Lira, en la actitud de las tendencias que se dedican a desprestigiar la acción parlamentaria; por otro lado, en la falta de adaptación de los partidos a las circunstancias que aún mantienen características del siglo XIX. "Faltan auténticos jefes, los que hay son demasiado cautelosos y prudentes en el ejercicio de la autoridad". La juventud, agrega, necesita metas lejanas, el hombre moderno está frente a realidades distintas a las del hombre de la época liberal-parlamentaria. De manera que no basta con ser el partido del orden; se debe elaborar un nuevo orden profundo, principalmente a través de una reforma en el ámbito educacional. "Este nuevo orden debe respetar la tradición y desear el progreso dentro del orden; debe defender y proteger las fuerzas espirituales para que ellas constituyan el alma del país... El Partido Conservador ha evolucionado de pelucón a conservador, de autoritario a parlamentario y es visto ahora como un partido de equilibrio, un partido de centro, en lo social, en lo económico y poderoso"30. Este documento constituye una síntesis interesante del sentir de los conservadores.

^{29.} El Diario Ilustrado, 22 de febrero de 1933.

^{30.} Pedro Lira, El Futuro del Pais, op. cit., p. 58.

El Partido Conservador, de esta manera, ha superado aparentemente las diferencias que parecían constituir la vida normal de las colectividades políticas y se encuentra robustecido. Las dos tendencias que se habían establecido en el campo económico social, una conservadora y otra reformista, dice la prensa conservadora, encontraron feliz ecuación en las enseñanzas sociales de la Iglesia y, concretamente, en las comisiones y círculos de estudio designados³¹.

Se prepara el partido con entusiasmo para afrontar las próximas elecciones presidenciales con bandera propia, pues quiere hacer oír su voz de orden, jerarquía y acción cristiana. Levanta la candidatura a la Presidencia de la República de Héctor Rodríguez de la Sotta quien, tras serias meditaciones, renuncia, pues considera que es obligación del Partido Conservador ponerse a cubierto del más remoto cargo de ambición o falta de patriotismo. Dice al respecto que "en el estado de disgregación social en que se encuentra el país, es deber de todos buscar la unión de los civiles, en el ideal superior de devolver a la República sus instituciones y su estabilidad política"32. Pero el Directorio rechaza la renuncia, pues el Partido Conservador por patriotismo, generalmente ha apoyado a gobiernos extraños, y hace más de ochenta años que no eleva a la presidencia a un hombre de sus filas, lo cual implicaba reconocer a Manuel Montt como el último presidente conservador. Mantener la candidatura era para ellos mantener las normas que dieron la grandeza a Chile y hacer realidad los ideales conservadores. Más tarde, Rodríguez de la Sotta reconocía que su candidatura, aunque sin éxito frente al aplastante triunfo de Alessandri Palma, fue útil para el partido, ya que en las elecciones parlamentarias que se realizaron, resultaron elegidos 10 senadores y 32 diputados. Esto representaba el 17,2% del electorado. Lo interesante es que

^{31.} El Diario Ilustrado, editorial, 5 de junio de 1933.

^{32.} El Diario Ilustrado, 20 de octubre de 1932.

las fuerzas conservadoras y liberales se han equiparado, ya que desde 1912 los liberales doblaban a los conservadores en las elecciones.

La elección presidencial y parlamentaria de 1932 trae la recuperación de la institucionalidad política del país. Arturo Alessandri y el Chile que llegaba a gobernar, no era ya el mismo del año 24. La legislación social aprobada, la nueva Constitución de 1925, el Gobierno de Ibáñez, la crisis social y económica fueron factores que contribuyeron a una reorganización del sistema. Se configura un régimen cuyo principio fundamental va a ser la negociación entre el Presidente de la Républica y los partidos políticos. En cierta forma se institucionalizó, como lo señala Bernardino Bravo, un juego entre la acción presidencial y la partidista, sin que el Presidente tuviera que subordinarse a los partidos, ni los partidos al Presidente³³.

Los partidos que estaban seriamente divididos empezaron lentamente a cohesionarse. Inmediatamente después de la elección del 32, el fragmentado Partido Liberal se reunificó y las organizaciones y tendencias socialistas, luego de la alta votación de su candidato Marmaduke Grove se unieron para constituir el Partido Socialista en 1933. Por su parte, el Partido Conservador aparecía como el único, sin

fragmentaciones, dentro de la esfera nacional.

El espectro político comenzaba a variar con la consolidación de los partidos de izquierda, especialmente el Socialista y el Comunista que captaban a las clases trabajadoras. El Partido Radical se erige en un partido de centro y busca adeptos en los amplios sectores de la clase media, con lo cual alcanza un 18% del electorado. Así, tuvieron libertad durante la década siguiente, para formar coaliciones con la izquierda y, a veces, con la derecha. La separación entre la Iglesia y el Estado fue quitando

^{33.} Bernardino Bravo Lira, Régimen de Gobierno y Partidos Políticos en Chile 1924-1973, Editorial Jurídica de Chile, Santiago, 1978, p. 38.

actualidad y relevancia a los problemas teológicos y facilitó el entendimiento de liberales y conservadores.

Al asumir su período, Arturo Alessandri llamó a todos los partidos a unirse para formar un gobierno de unidad nacional. Su llamado fue respondido por los partidos Radical, Liberal, Demócrata y Conservador. Al cooperar con el gobierno, plantea el Partido Conservador, en una política de restauración nacional, se interpretan las aspiraciones generales del país. Cinco destacadas personalidades del partido ocuparon cargos ministeriales: Miguel Cruchaga y José Ramón Gutiérrez en Relaciones Exteriores; Alejandro Errázuriz en Tierras y Colonizacion, el Dr. Cruz Coke en Salubridad y Bernardo Leighton en Trabajo. Muy pronto el Partido Radical adoptó una actitud conflictiva, porque se oponía al uso de las facultades extraordinarias y a la política económica implementada, que consideraba de gran costo social. El año 34 retira a sus ministros del gobierno. Se formó entonces una alianza entre el Partido Conservador, Liberal y Democrático para defender el régimen constitucional y las libertades públicas, pero en cuestiones ajenas a estos puntos indicados, los partidos mantuvieron su independencia.

En la XII convención nacional del Partido Conservador, realizada el año 1937 en Concepción, -primera vez que se reunía su máxima asamblea fuera de Santiago- destaca Horacio Walker, su presidente, que les ha tocado la parte más pesada de la tarea de gobierno y de la mayoría parlamentaria, devolver al país y consolidar su régimen institucional, robustecer y ordenar sus finanzas, dar seguridad y estímulo a todas las actividades del trabajo. Era necesario legitimar la marcha de la nueva constitución en todos los sectores políticos. Sin orden, confianza y seguridad, expresa, será inútil todo esfuerzo para instaurar la economía privada y pública en Chile. Son los cimientos que permitirán concretar una tarea urgente: realizar los proyectos que elevarán las condiciones de vida de las clases humildes³⁴. Alessandri nombró a Gustavo Ross desde los inicios de su gobierno como su

^{34.} El Diario Ilustrado, 31 de octubre de 1937.

ministro de Hacienda e implementó una política de saneamiento del déficit fiscal, pago de la deuda externa, reducción de la cesantía y la inflación. La imagen pública de Ross, una personalidad hosca y dominante, no correspondió a su política real, y en muchos sectores, especialmente de izquierda, se lo señalaba como el hambreador del pueblo. Ross siempre consideró que la disciplina laboral y la falta de presiones del movimiento obrero eran condiciones esenciales para un plan de estabilidad económica.

Esta política entró en conflicto con las clases trabajadoras. Estallaron huelgas, y el gobierno, a través de facultades extraordinarias que le fueron concedidas, adoptó medidas para sofocarlas. Alessandri debió declarar el Estado de Sitio en 1936, para evitar las continuas huelgas de solidaridad con los ferroviarios. Esta situación permitió que se consolidaran los partidos de oposición y se formara la coalición del Frente Popular. A pesar de estas dificultades, su gobierno logró restaurar la institucionalidad democrática, establecer el orden público y sanear la economía.

En las elecciones parlamentarias realizadas en las postrimerías del Gobierno de Alessandri Palma, el Partido Conservador pasa a ocupar por primera vez, en los años transcurridos del siglo XX, el primer lugar en las preferencias del electorado y obtiene un porcentaje del 21,3%, lo sigue muy de cerca, el Partido Liberal con un 20.7% ³⁵

Partidos	Total	Ganan	Pierden
Conservador	35	3	
Liberal	35	8	
Demócrata	5		6
Radical	29		5
Agrario	2		I
Socialista	16	II	
Comunista	5	5	
Nazista	3	3	
Fuente Fl Mercurio	do 5 do dicion	phra da 1027	

^{35.} Ricardo Cruz Coke, *Geografía Electoral de Chile*, Editorial del Pacífico S.A., Santiago, 1952, p. 53.

Al observar el anterior cuadro de los parlamentarios elegidos, observamos un proceso de concentración, puesto que sólo diez partidos obtuvieron representación. Aparecen, por primera vez, la Acción Republicana, Nazistas y Comunistas. Con estos resultados la combinación de conservadores y liberales mantuvo su predominio en el Congreso y demostró un avance incuestionable respecto de las elecciones del año 32. También la izquierda crecía, no sólo por la participación comunista, sino por el alza de la votación socialista. Descendieron los radicales y demócratas.

Según Tomás Moulian lo más significativo del acto electoral fue poner en evidencia que se había estabilizado la democracia parlamentaria, interrumpida entre 1924 y 1932. Considera que el triunfalismo de la derecha era mas retórico que efectivo, porque aunque habían demostrado capacidad de crecimiento, el Partido Radical, seguía siendo decisivo. La división del electorado popular era el único camino que podía asegurar el triunfo de la derecha³⁶.

El Partido Conservador integra el Frente Nacional junto a los liberales, agrarios y a la Unión Republicana para enfrentar las cercanas elecciones presidenciales. Se decide, en una convención de difíciles prolegómenos, llevar como abanderado a la figura del eficiente ministro de Hacienda, Gustavo Ross. Los conservadores señalan que su amor al trabajo, su espíritu de empresa eran principios que debían inyectarse en el sentir nacional. Era el hombre nuevo, moderno, con criterio técnico que podría realizar el destino histórico de Chile. Las fuerzas que restauraron la República están con Ross, dice el presidente conservador. Ross es una amenaza para aquéllos que quieren destruir los valores morales y es una garantía para las fuerzas serias que buscan el progreso³⁷:

No fue fácil la elección de la candidatura de Ross. Hubo

^{36.} Tomás Moulian, Discusiones entre Honorables. Las Candidaturas Presidenciales de la Derecha 1938-1946. Flacso, 1985, p. 52.

^{37.} Horacio Walker, El Diario Ilustrado, editorial, 16 de agosto de 1938.

conflictos, de los cuales se hablará más adelante, tanto en el Partido Conservador -especialmente en su juventud- como en los grupos doctrinarios del Partido Liberal. El presidente Alessandri hacía serios esfuerzos para incorporar a los radicales al gobierno, con la intención de quebrar el Frente Popular y, tal vez, encontrar una fórmula de centro derecha; pero no tiene éxito ya que los radicales saben que en el Frente Popular ellos pueden imponer su abanderado. Una vez resuelto el candidato, conservadores y liberales están confiados y optimistas; constituyen la fuerza mayoritaria y sienten que tienen un programa nacional y moderno.

El Partido Radical designó, en su convención interna, como candidato a Pedro Aguirre Cerda que debía ser el representante del Frente Popular, agrupación que contenía al Partido Radical y a los

partidos de izquierda

Un doloroso acontecimiento precedió a las elecciones. El problema del Seguro Obrero, acaecido en los últimos meses del Gobierno de Alessandri, anonadó a la opinión pública. Fue un "descabellado movimiento que llevó a la muerte a inexpertos jóvenes que se dejaron llevar por sus teorías ... los culpables son los jefes que inculcaron el odio y la violencia a miles de jóvenes", dice El Diario Ilustrado³⁸. El Partido Conservador aprueba las facultades extraordinarias solicitadas por el gobierno. A la actitud inicial de la prensa conservadora favorable al gobierno y a la defensa de la seguridad interior del Estado, sigue una posición más moderada en que pide investigar lo sucedido, ya que la izquierda responsabiliza de la represión, no sólo al gobierno, sino también a los partidos de derecha.

Las fuerzas ibañistas comprometidas y deterioradas se retiran de la contienda electoral y deciden apoyar al Frente Popular. A raíz de estos acontecimientos, la victoria casi indiscutible de Gustavo Ross se debilita. Triunfa por estrecho margen Pedro Aguire Cerda,

el abanderado del Frente Popular.

^{38.} El Diario Ilustrado, 8 de octubre de 1938.

JUVENTUD CONSERVADORA. NACE UNA NUEVA GENERACIÓN

En la generación de los años 30 sobresalen figuras notables como Francisco Hunneus, Exequiel González Cortés, Rafael Luis Gumucio, Horacio Walker, Héctor Rodríguez de la Sotta. Surgen, por su parte, los nombres de Jaime Larraín, Eduardo Cruz Coke, que se unen a figuras más jóvenes con quienes constituirán una nueva y destacada generación: Sergio Fernández, Juan Antonio Coloma, Jorge Prat, Francisco Bulnes. A veces, toman rumbos diversos, pero en general sustentan principios básicos -aunque con matices diferentes- que constituyen un pensamiento conservador, ya sea en un plano más intelectual o en un plano político más contingente.

EL IMPULSO DE LOS UNIVERSITARIOS CATÓLICOS

La Asociación Nacional de Estudiantes Católicos es la cuna de una sobresaliente generación que va a dispersarse por diversos caminos, algunos propiamente políticos, llevando los principios y valores cristianos. El ingreso de un importante sector de esta juventud al Partido Conservador constituye una inyección decisiva para éste. Otros se incorporan a la Liga Social, fundada por el jesuita Fernando Vives, para llevar a la realidad la doctrina cristiana por sobre la acción de los partidos. La figura del padre Vives es fundamental para entender el pensamiento de la juventud de la época³⁹.

La Asociación Nacional de Estudiantes Católicos fue fundada

^{39.} El padre Fernando Vives, ordenado sacerdote jesuita en España, llega a Chile en 1910 donde trabaja incansablemente, formando círculos de estudios para conocer la doctrina social de la Iglesia. (En 1915 se forma el primer círculo de estudios bajo la presidencia del joven Jaime Larraín). Realiza misiones en la pampa salitrera, conoce las necesidades del movimiento obrero católico y las inquietudes de la juventud. Víctima de incomprensiones, sale del país y regresa el año 1931 y forma la Liga Social con algunos de los jóvenes

en 1915 por el presbítero Julio Restat. Realizó un verdadero apostolado a través de una serie de obras de acción social, entre las que se destacan la creación de escuelas nocturnas, visitas a hospitales y sobre todo la iniciación de cursos de estudios con el fin de entregarle una formación integral católica a la juventud. En 1927 el sacerdote Oscar Larson llega a Chile, después de completar sus estudios de sociología en la Universidad de Lovaina, entusiasmado por la Acción Católica y la doctrina social cristiana que se desarrollaba en Bélgica. Una vez nombrado asesor de la A.N.E.C., estableció círculos de estudios y creó la Revista de Estudiantes Católicos. Pretendía formar un nuevo tipo de católico, capaz de vivir su religión en todos los ámbitos. Observa a la juventud desde su cargo universitario y no puede sino sentirse profundamente desilusionado: "la masa universitaria es tan indiferente, despreocupada y hasta intelectualmente vulgar... ella es víctima del medio ambiente general, que tiene en Chile -a lo menos hoy en día- esas mismas características"40. Como medidas para remediar esta situación piensa que los alumnos deben ser mejor preparados intelectualmente y llevar una vida espiritual más

que antes lo habían acompañado. Muere tempranamente el año 35. Un hecho lamentable fue la orden de quemar su archivo, proveniente del padre jesuita, Jussá. Quedan algunos artículos suyos dispersos en R.E.C., en la revista Estudios y por supuesto en el periódico Falange de la Liga Social, cuyos directores fueron Jaime Eyzaguirre 1933-34, Roberto Barahona 1935 y colaboradores principales, Julio Philippi, Mario Góngora, Alfredo Bowen. Este movimiento quiere poner en práctica la doctrina social de la Iglesia, lograr que los principios cristianos regulen la vida de la sociedad. Aunque la Liga Social lucha por formar una juventud ajena a la lucha partidista, esto no les impide preocuparse de emitir opiniones sobre "la gran política" que mira al Bien Común y forma parte de la ética general. Combate los errores del liberalismo, del socialismo y del nacionalismo. Editan folletos que versan sobre la organización corporativa del Estado y sobre la encíclica Quadragesimo Anno. "La organización corporativa era una línea de interpretación, no una fórmula única obligatoria; estaba fundada en la filosofía tomista" nos expresó hace poco tiempo uno de sus principales dirigentes, Julio Philippi. 40. R.E.C. N° 24, agosto de 1933.

profunda y sincera, sin compromiso político, antes de llegar al quinto año de universidad.

La Revista de Estudios Católicos que edita la A.N.E.C. entre los años 1930 y 1933, permite no sólo conocer la acción y el pensamiento de este grupo, sino además constatar el hecho de que muchos de sus miembros fueron incorporándose en forma natural al Partido Conservador. La idea fundamental que se tuvo presente cuando se inició la publicación de la revista, fue dar una adecuada orientación ideológica a las generaciones que iban a entrar pronto en el campo de la actividad ciudadana⁴¹.

Leyendo algunos de los principales artículos de *R.E.C.* se tiene la percepción de estar ante una generación que siente un llamado a la reconstrucción nacional, donde se le dé cabida a las nuevas ideas que aspiran a una mayor justicia social. En consecuencia, es comprensible que muchos de ellos se trasladen al campo de la acción político partidista. Hemos luchado por la reivindicación del obrero, oprimido en forma despiadada por el capitalismo, sostienen. Hemos defendido el dominio privado -que combaten escuelas socialistas y comunistas- reconociendo la función social que desempeña. Hemos abogado por la justicia de los salarios. Hemos, en fin, propiciado la organización gremial y corporativa de lo social, el accionariado obrero⁴².

En el primer número de *R.E.C.* y en los sucesivos, se dan a conocer las mesas directivas de la asociación.

Enero 1930:

Presidente: Arturo Droguett Vicepresidente: Ignacio Palma

Julio Chaná

Secretario: Bernardo Leighton Tesorero: Alfonso Canales

^{41.} R.E.C. N° 4, junio de 1930.

^{42.} R.E.C. N° 18, enero de 1932.

Enero 1931:

Presidente: Vicepresidente: Raúl Mozó Ignacio Palma

Bernardo Leighton

Secretario:

Alfonso Canales Eduardo Frei

Secret. Provincial: Tesorero:

Julio Santa María

Agosto 1933. R.E.C.:

Presidente:

Manuel Antonio Garretón

Vicepresidente: Víctor del Piano

Manuel Francisco Beca

Secretario: Roque Esteban Scarpa

Aparece Radomiro Tomic como presidente de la Acción Social y Francisco Bulnes en el comité de administración de la R.E.C.

Se encuentran a su vez como colaboradores más usuales, entre

otros a:

Ricardo Cox Julio Philippi Eduardo Frei Julio Pereira Ricardo Boizard Manuel Larraín E

Alejandro Silva

Osvaldo Lira Jaime Eyzaguirre Padre Fernando Vives Eduardo Cruz, Croke

Pedro Lira Fidel Araneda

Si observamos solamente la composición de las directivas y los colaboradores vemos los caminos que toman estos jóvenes en el campo político futuro:

Partido Conservador: Pedro Lira, Eduardo Cruz Coke, Arturo Droguet, Alfonso Canales, Julio Chaná, Víctor del Piano, Ricardo Cox, Julio Pereira y Francisco Bulnes.

Falange: Eduardo Frei, Ignacio Palma, Bernardo Leighton, Manuel Antonio Garretón, Ricardo Boizard, Radomiro Tomic y Alejandro Silva. Independientes: Jaime Eyzaguirre, Roque Esteban Scarpa, Julio Philippi, Roberto Barahona. Estos últimos, guiados por la personalidad del padre Fernando Vives, se agrupan en la Liga Social⁴³.

No había realmente discrepancia de contenidos entre la Liga Social y la Juventud Conservadora, la diferencia residía en que ellos pretendían desarrollar su acción en un campo independiente de los partidos políticos, concretamente del Partido Conservador. Cuando estudiaba en Alemania, recuerda Julio Philippi en entrevista, le escribía Jaime Larraín, insistiéndole que era absolutamente necesario que entrara al Partido Conservador. "El padre Vives respetaba nuestra posición independiente, nunca nos dijo que no entráramos al partido, era nuestro problema"⁴⁴.

A muchos dirigentes conservadores le preocupaba la transformación de la Liga Social en un movimiento cercano al partidismo, que impidiese a los jóvenes ingresar a un partido de orientación católica. Asimismo les molestaba la actitud de Oscar Larson y del padre jesuita Fernández Pradel, quienes no veían con buenos ojos la incorporación de la juventud de la A.N.E.C. al Partido Conservador. Defendían la apoliticidad de la A.N.E.C.⁴⁵.

^{43.} Jaime Eyzaguirre, participa activamente durante su juventud en la Liga Social, donde recibe la doctrina social de la Iglesia y abraza el corporativismo en las primeras etapas de su vida, pues ve en él una solución a los males derivados del liberalismo individualista. Es posteriormente el artífice y el alma de la Revista Estudios a la que imprime su sello. Desde allí se difunde un pensamiento católico, hispanista, que influye y alimenta doctrinariamente a las juventudes contemporáneas. Desde un plano intelectual refleja un pensamiento conservador tradicionalista. Defendió la continuidad con el ser hispánico. España forma parte de nuestra tradición común. Paralelamente desarrolla una profunda vocación histórica, sus numerosas obras contribuyen al conocimiento de nuestro pasado. Irradia su amor a Chile y a la tradición hispana a través del ejercicio de su cátedra, tanto en la Universidad de Chile como en la Universidad Católica, a muchas generaciones de jóvenes. Sentía que lo mejor que podía entregar a sus alumnos era su fe, "porque me ha hecho feliz".

^{44.} Entrevista personal a Julio Philippi, abril, 1985.

^{45.} Oscar Larson, La ANEC y la Democracia Cristiana, Editorial Ráfaga, Santiago, 1967.

Rafael Luis Gumucio llega a denunciar una campaña para apartar a los jóvenes de la política y del Partido Conservador, que podía tener graves consecuencias, tanto para la causa cristiana como para el interés nacional⁴⁶.

Sin embargo, pudo más el esfuerzo que desplegaron algunos dirigentes, entre ellos Rafael Luis Gumucio -que invitaba a los jóvenes frecuentemente a su casa- y la decisiva influencia del arzobispo Campillo, quien pensaba debía robustecerse la acción política del único partido católico. En general, los conservadores que venían desde hacía años buscando una renovación, estaban muy contentos con lo que ocurría entonces. El Partido Conservador era la primera fuerza electoral del país y tenía la gran oportunidad de renovar la derecha: "fue muy atrayente, se captó también una cantidad de hijos de liberales como Jorge Prat, como yo, dice un joven de la época, en fin, incluso hijos de radicales como Zenón Urrutia de Concepción" 47.

Algunos jóvenes, entre ellos Alejandro Silva Bascuñán, consideraban que a pesar de su acervo ideológico, una gran desorientación los embargaba. Hubo reticencias entre algunos para ingresar al Partido Conservador, pues pensaban había restos del individualismo liberal. Sólo el desconcierto político, dado los graves acontecimientos que se sucedieron el año 32, los empujó a entrar en la arena política; había que restaurar la institucionalidad perdida y sostenerla. Era el primer paso para instaurar el orden social cristiano⁴⁸.

Las entrevistas realizadas recientemente a muchos de los que ayer participaron con gran entusiasmo en la Juventud Conservadora, demuestran que irradiar los principios católicos y remediar los problemas sociales constituían las razones por las cuales ingresaban a este movimiento. El Partido Conservador

^{46.} Rafael Luis Gumucio, El Deber Político, 1934.

^{47.} Entrevista personal a Francisco Bulnes, mayo, 1984.

^{48.} Sol Serrano, El Partido Conservador y la Falange Nacional, en Horacio Walker y su Tiempo, Ediciones Aconcagua, Santiago, 1976, p. 72.

era el mejor canal para inculcar, a través de la acción pública,

los principios cristianos en la sociedad.

La juventud, inquieta espiritualmente, asistía a los círculos católicos y sin darse cuenta, en forma natural, como afirma Mario Góngora, se incorporaba a las filas conservadoras. Desde el año 33, cuenta, empiezan a sostenerse reuniones de círculos de estudio, al lado de la actual Iglesia de las Agustinas, junto a Francisco Vives, vicerrector de la Universidad Católica: este círculo tenía relaciones con el periodista y político Rafael Luis Gumucio y, por tanto, con el conservantismo. Se forma también la rama universitaria de la Acción Católica, donde no se habla de política. Sin embargo, recuerda, fueron destacándose en todos estos círculos de estudios los hombres que han sido luego considerados los más importantes de la Falange, entre los que cabe destacar a Manuel Garretón, Eduardo Frei, Ignacio Palma Vicuña y Radomiro Tomic. También participaban Manuel Atria, el doctor Roberto Barahona, Jaime Eyzaguirre y Armando Roa. Se empezó a dibujar, tanto en el grupo de Vives como en el de Larson, "la simpatía, es decir, la afiliación casi natural del joven católico por el Partido Conservador, es una especie de camaradería de juventud universitaria católica que se interesa por las doctrinas religiosas, políticas y sociales de la Iglesia y que sin quererlo, sin discutirlo, sin problematizarlo demasiado, lentamente se fue afiliando a la Juventud Conservadora. Yo mismo, dice, ingresé a ella desde su origen, cuando se llamaba Juventud Conservadora, luego se denominó Falange"49.

Lo más importante de todo, como católico, rememora Sergio Fernández, era encontrar una colectividad política que defendiera su ideario fundamental. Estaba en el colegio de San Ignacio cuando ingresó a un comité de estudiantes conservadores que presidía Luis Pizarro, hacia el año 1923 en el club Domingo Fernández Concha en la calle Compañía. Había varios que asistían del Colegio Alemán, entre ellos Jaime Eyzaguirrre. También entró

⁴⁹ Entrevista personal a Mario Góngora, octubre, 1984.

más tarde en la Asociación de Estudiantes Católicos. "Eran dos organismos paralelos independientes que no tenían, necesariamente, conexión uno con el otro; pero qué es lo que sucedía en la práctica, como había principios muy similares, la mayor parte de los universitarios católicos ingresaron al Partido Conservador". Nombra a algunos como ejemplo, Arturo Droguett del Fierro, presidente de la Asociación de Estudiantes Católicos, después diputado conservador; Julio Pereira, secretario de los estudiantes universitarios católicos, luego diputado conservador. Eduardo Cruz Coke, que tuvo una gran jerarquía dentro de la Asociación de Estudiantes Católicos fue después líder en el Partido Conservador.

Algunos más jóvenes, cuyos padres militaban en otras tiendas políticas, como Francisco Bulnes, señalan también al factor católico y social como condicionante: "El año 31, yo era un joven con una preocupación política viva, estaba en el colegio. Viví la caída de Ibáñez. Vino la gran crisis mundial, se llegó a un extremo de miseria, incomprensible para los jóvenes de hoy. Santiago tenía 500 mil habitantes y llegaron 120 mil cesantes del norte, que andaban con tarritos pidiendo comida y que dormían en los desvanes de las puertas. Eso golpeó enormemente a la generación mía, para ésta, lo social era el objetivo primordial; lo político tenía que estar condicionado a lo social. Esa era la mentalidad de mi tiempo, la mentalidad de mi curso en el colegio, de mi curso en la universidad, de toda la gente de nuestra época, así que una gran mayoría de la juventud católica llegó a la conclusión de que sus anhelos sociales, que también comprendían lo político -porque se consideraba a la democracia un poco fracasada- podían expresarse a través de la Juventud Conservadora"51.

La tradición familiar era también, por supuesto, otro factor importante para ingresar al Partido Conservador: "Mi padre, Ricardo Cox Méndez, era una suerte de líder conservador,

^{50.} Entrevista personal a Sergio Fernandez, agosto, 1983.

^{51.} Entrevista personal a Francisco Bulnes, mayo, 1984.

recuerda Ricardo Cox Balmaceda, seguí ese camino en la forma más natural, no lo busqué, sino que me encontré con eso. Yo era agricultor y desde joven trabajaba en el fundo de la familia en la zona de Leyda; con mi hermano Vicente hacíamos campañas políticas. Naturalmente formábamos parte del elenco conservador de la zona, por ahí comenzamos"⁵².

La Juventud Conservadora organizó el año 1935 una trascendental convención que marcó un hito importante. Su recuerdo permanece aún vivo entre los entonces jóvenes militantes. Se realizó en el mes de octubre y constituyó una significativa expresión de entusiasmo y contenido doctrinario. Los jóvenes se sienten los representantes de una generación que encauzará la desorientación y la crisis de valores que impera. ¿Cuál era el espíritu de lucha que animaba a esta Juventud Conservadora? Realizar una revolución espiritual, establecer un orden nuevo; ella es la única actitud posible del cristiano ante todo orden temporal⁵³.

Horacio Walker, elegido presidente en octubre del año 34, da la bienvenida, en nombre del partido, a la juventud. Horacio Walker heredó de sus antepasados un gran espíritu público. Figura señera del conservantismo de innegables condiciones de liderazgo y oratoria. Abogado, ministro de Justicia y Relaciones, y senador de la República. Desde la época del primer gobierno de Ibáñez su presencia fue inconfundible en medio de las vicisitudes y el devenir del Partido Conservador en estas décadas. Está a cargo del partido en los momentos cruciales de sus divisiones, de allí que su figura

patriarcal despierte admiración y enemistad.

En encendido discurso se dirige a los jóvenes de su partido: recuerda a sus antecesores que guardaron los valores del catolicismo, la familia, la propiedad, la libertad de enseñanza y la legislación social: "avanzad jóvenes conservadores, necesitamos reconquistar el país y vosotros lo reconquistaréis con la prédica y la práctica de

^{52.} Entrevista personal a Ricardo Cox Balmaceda, abril, 1985.

^{53.} Lircay, Nº 16, agosto de 1935.

nuestras doctrinas"⁵⁴. En esa oportunidad se oyeron brillantes discursos de los jóvenes Ignacio Palma, Bernardo Leighton, presidente del comité organizador, Manuel Garretón, Guillermo González Prats, Fernando Durán, Alejandro Silva y Eduardo Frei. Ellos fijan los contenidos doctrinarios y su posición frente a tendencias políticas como el fascismo, el comunismo y el liberalismo. Ni comunismo demoledor ni capitalismo egoísta: quieren justicia social cristiana basada en la caridad y en una supletoria intervención del Estado en la producción y distribución de riquezas⁵⁵.

La clausura de la convención fue solemne. Se inició con una Misa en el templo de las Agustinas, seguida por un homenaje al monumento del general Baquedano, luego un banquete en el estadio militar y, por último, una sesión de clausura en el Teatro Municipal. Se rindió un emocionante homenaje al distinguido parlamentario conservador Rafael Luis Gumucio y, a pedido del público, intervino, cerrando el acto, el presidente del partido, Horacio Walker. Demostración de pujanza y vigor del viejo partido que alberga a la juventud más selecta, estudiosa y disciplinada del país; juventud dotada de una visión política poco frecuente para sus años; ellos son "los que darán en el futuro una excelente orientación al partido", editorializa, el diario La Unión⁵⁶.

Nada, en ese entonces, presagiaba la tormenta que se iniciaría en los próximos años.

LA FALANGE Y SU ESCISIÓN

Al año siguiente, durante el mes de la patria, se realiza un acto simbólico que tiene importante resonancia política. El Teatro Municipal se vio repleto de juventud y de banderas con los colores blancos y azul, al centro, una flecha vertical atravesada por dos

^{54.} El Diario Ilustrado, 14 de octubre de 1935.

^{55.} Alejo Lira, El Diario Ilustrado, 14 de octubre de 1935.

^{56.} La Unión, editorial, 16 de octubre de 1935.

barras. Esta fue la sede donde se pidió el juramento de ingreso a la Falange, a los jóvenes conservadores. La Falange constituyó la avanzada combativa de la Juventud Conservadora; era la época de las milicias. El marco europeo y la coyuntura histórica chilena propiciaban este espíritu. Primo de Rivera, en España, recién fundaba su importante movimiento. En la portada de *Lircay*, el periódico de la Falange, en su edición de septiembre de 1936, apareció, por primera vez, la flecha vertical cortada por dos barras.

El grupo falangista constituyó una estructura adecuada a su misión. Núcleos de cuatro integrantes formaron un equipo; cuatro equipos, una sección, y cuatro secciones dirigidas por un brigadier formaron el cuadro mayor. El presidente de la Juventud Conservadora presidía el Consejo directivo; de él, en último término, dependía la Falange. Para evitar las probables suspicacias y los posibles rumores circulantes, la Falange se apresuró en declarar: "Falange no es un partido político nuevo, independiente de la Juventud Conservadora, ni es una organización de tipo fascista, tiene una fe fuerte en el programa espiritual y político de la Juventud Conservadora, para cuya más rápida y eficiente realización han formado la Falange, algo así como la guardia de honor de sus principios" 57.

El grupo falangista tuvo como canal de expresión el periódico *Lircay* donde participaban también los jóvenes universitarios conservadores. Aunque su publicación fue irregular entre los años 1934 y 1938, es allí donde se recoge su pensamiento. Los fundamentos doctrinarios social cristianos corporativos son proporcionados por Manuel Antonio Garretón y Mario Góngora. Pero también prende la influencia del pensador francés, Maritain, dirigida hacia un catolicismo liberal que entusiasma a Frei y

Leighton⁵⁸.

^{57.} Lircay, N° 92, 5 de diciembre de 1937.

^{58.} El viaje a Europa el año 33 concretamente a Italia, Francia y Bélgica efectuada por los jóvenes Eduardo Frei y Manuel Antonio Garretón los puso en contacto con el pensamiento político del continente. Frei se

"Manuel Garretón tenía condiciones de líder, escribía y hablaba extraordinariamente bien. Empezó a recoger las ideas de Primo de Rivera, y estas ideas vendían mucho. Bernardo Leighton, quien fuera presidente del movimiento nacional de la Juventud Conservadora, tenía una verdadera manía democrática; era demoliberal hasta el extremo, de ésos que creen en la libertad como creía Víctor Hugo"59.

Algunos militantes del grupo falangista de la Juventud Conservadora fueron elegidos parlamentarios en las elecciones del año 36. La Falange se ve envuelta cada vez más en la contingencia política, esto se refleja en los artículos de *Lircay*, donde se va acentuando una opinión más definida y beligerante frente al liberalismo económico que también incluye el término "derecha" con características peyorativas; expresión inusual en los años anteriores. El año 36 y 37 señala el inicio de una actitud más independiente, que enfatiza sus diferencias. La Juventud Conservadora no se confunde con el Partido Conservador, marcha a su lado con ánimo de generosa colaboración, pero ello no implica que enajene su voluntad, ni menos que comprometa su independencia, expresa el dirigente Fernando Durán⁶⁰.

La elección presidencial que se acercaba y la figura del candidato Ross, elegido por la Convención Nacional de las Derechas de abril de 1938, fue la mecha que encendió la ruptura que separaría del Partido Conservador al grupo más representativo de la Falange. Para la directiva falangista, a pesar de sus indiscutidos méritos como ministro de Hacienda, Ross simbolizó la detestada

empapa en el Instituto Católico Francés con los cursos de Maritain. Garretón se entusiasma con los ensayos corporativos y se refiere al fascismo como el mayor intento de remediar los males del régimen liberal. Ver en Francisco Javier González Errázuriz, *Partido Demócrata Cristiano. La Lucha por Definirse*, Ediciones Universitarias de Valparaíso, 1989, p.25-26.

^{59.} Entrevista personal a Francisco Bulnes, mayo, 1984.

^{60.} Alejandro Silva Bascuñán, *Una Experiencia Social Cristiana*, Editorial del Pacífico, Santiago, 1949, p. 50.

mentalidad burguesa⁶¹. Se temía que no fuera el hombre capaz de llevar adelante una evolución social: "era un hombre extraordinariamente capaz -era un hombre de números, un genio, sacó al país de la gran crisis- pero también un hombre muy impermeable a cualquier problema social ... El León con Ross podían llegar a cualquier punto, pero el político era el León, distinto era tener a Ross como político", expresa hoy día un joven contemporáneo de los acontecimientos⁶².

La directiva de la Falange -había propiciado una quina de candidatos de los cuales cuatro eran liberales- hizo pública su resolución de no concurrir a la convención nacional, que iba a nombrar el candidato, ya que el número de convencionales que le habían designado no correspondía a su representación. Más aún acordó la libertad de acción de sus miembros frente a la elección presidencial. Significaba el rechazo de la candidatura apoyada oficialmente por el Partido Conservador, no obstante el artículo I° de los estatutos de la Juventud Conservadora establecía que la acción política de los jóvenes conservadores debería efectuarse dentro de los organismos oficiales del partido.

Esta creciente autonomía explica la inquietud provocada entre los dirigentes del Partido Conservador, ya que vislumbran el grave peligro, la posibilidad de que esta tendencia se consolide y conduzca a la formación de un nuevo partido dentro del partido, que sólo contribuiría a dividir las fuerzas cristianas y, en definitiva, destruirlo. Enrique Cañas Flores, alto dirigente de la Juventud Conservadora, hace un llamado a los militantes, solicitando su adhesión al principio de respeto a la autoridad, a reconocer filas dentro de la jerarquía del partido y a mantener vivos los ideales y la tradición centenaria de esta colectividad. Durante varios días se publican en la prensa las adhesiones enviadas. Comparten la

^{61.} Teresa Pereira, Lircay (1934-1938). Una Expresión Política-Doctrinaria del joven Mario Góngora, en Reflexiones sobre Historia, Política y Religión, Ediciones Universidad Católica, 1988, p. 63.

^{62.} Entrevista personal a Julio Philippi, abril, 1985.

ideología y reconocen su esencia, como asimismo la preparación y espíritu de sacrificio de los dirigentes falangistas. Sólo les critican que la inmensa y maravillosa obra de la Juventud Conservadora esté paralizada y decaída desde que su directiva se dedicara a discutir el problema presidencial, convertido en única preocupación, que los hizo perder de vista sus grandes ideales. Tienen derecho a combatir cualquiera candidatura pero dentro de los organismos y de la jerarquía conservadora como lo establecieron al formar su quina. "Lanza, así, a la juventud del partido a la desorganización y al caos, expresa el diputado de la juventud, Julio Pereira. Le puede restar a los elementos cristianos y de orden del país un numeroso contingente y un aporte de inteligencia y de acción frente a la cohesión, disciplina y espíritu de lucha de los enemigos de la civilización ... Una juventud que usa el nombre de un partido, que ha aprovechado su prestigio, sus medios, su fuerza y su organización no tienen derecho a desertar y menos en las horas de prueba"63. Esta carta refleja el pensamiento de un sector importante de la Juventud Conservadora que ve con preocupación las disensiones por motivos aparentemente políticos.

De ahora en adelante los acontecimientos se aceleran hacia una ruptura que no se percibía en esos momentos como inevitable.

Sergio Fernández, en representación de la Juventud Conservadora, luego de una larga exposición, fundamenta el voto en el que solicita la reorganización de la Juventud Conservadora, Falange Nacional. Una serie de documentos acompañan su exposición, donde lleva a demostrar las actuaciones equivocadas de la Falange. El voto fue aprobado por casi la unanimidad del Directorio General. Allí se analizan también, en profundidad, las consecuencias de la actitud política asumida por la Falange. El punto decisivo que en esos momentos apasiona, es el hecho que, con el entusiasmo y apoyo de los falangistas, habría podido desaparecer la insignificante mayoría del candidato del Frente Popular y éste no sería, en consecuencia, Presidente de la República.

^{63.} Julio Pereira, El Diario Ilustrado, 15 de mayo de 1938.

Molesta también profundamente al Partido Conservador la deslealtad en los términos que emplea la Falange y los denuestos que dirigen a la combinación política de la cual han formado parte durante los últimos años. No era ese el lenguaje que se usaba en 1935, al convocarse a la primera convención nacional de la juventud. Entonces se proclamaban con ardor y honradez las características vigorosas y eminentemente evolutivas de la colectividad. La vitalidad del partido, declarado "caduco" por quienes recibieron gustosos los cargos de figuración y de honra-señala una declaración de la Junta Ejecutiva- ha demostrado en todos los comicios electorales de los últimos años, incluso en la reciente lucha presidencial, su fuerza, su espíritu de sacrificio a despecho de los ejemplos dados por los abstencionistas⁶⁴.

Cinco meses más tarde, en el mes de noviembre, se reúne nuevamente el Directorio General y ratifica el acuerdo anterior de reorganización por 121 votos contra 7, luego de un extenso debate en que Garretón, presidente de la juventud, condiciona la unidad del partido a la autonomía de la Falange⁶⁵. "La autonomía está en la razón de ser de nuestro movimiento... Chile necesita un movimiento nuevo más allá de las derechas e izquierdas" es la

respuesta terminante de la Falange⁶⁶.

Frente a estos hechos el presidente del partido, Horacio Walker, cursó una sentida y fuerte circular a los directores departamentales. En ella señala que los dirigentes falangistas pretenden una independencia y autonomía (una especie de federación similar al caso belga) que está en pugna con las declaraciones y promesas con que se inició el movimiento en 1935. El partido no puede aceptar esta solución, ya que es inviable permitir organismos soberanos que debiliten la autoridad común inherente a un partido político. "No se fueron los dirigentes falangistas por algo fundamental y grande, declara, y al irse, no se

^{64.} El Diario Ilustrado, 23 de noviembre de 1938.

^{65.} El Diario Ilustrado, 30 de noviembre de 1938.

^{66.} Lircay, N° 131, diciembre de 1938.

fueron con nobleza ... Continuará sereno el partido, resuelto a seguir sirviendo sus doctrinas que arrancan de una tradición que

ningún partido, viejo ni nuevo, podrá igualar"67.

Rafael Luis Gumucio, mentor y guía de la Falange, es el único dirigente destacado que los apoya. Recibió críticas de sus correligionarios por su postura dubitativa y por no haber influido en la últimas actitudes de la Falange especialmente en la elección presidencial. Su versión de los hechos es publicada en circulación privada al año siguiente. Allí señala que aunque disciplinariamente apoyó a Ross, reconoce tardíamente que se equivocó y califica de miopes a los dirigentes conservadores y liberales que arriesgaron el todo por el todo y presentaron un candidato representativo de la extrema derecha, del imperialismo capitalista y, por último, que empujó el radicalismo hacia la izquierda. La verdadera causa de la ruptura, para él, está en la discrepancia existente entre el círculo dirigente y la juventud⁶⁸. En todo caso el apoyo de Gumucio se sustenta en las decisiones políticas de la Falange, porque desde el punto de vista doctrinario, siempre rechazó la ideología corporativista de los falangistas. El viejo patriarca se interroga: ¿Qué debe hacer un conservador que profesa amor ardiente a su partido y que, por otro lado, comprende la actuación de la Falange? "el corazón que da razones que la razón no comprende, nos retiene en el hogar político en el que se ha vivido, en las filas en que se han librado mil batallas. El conflicto se resuelve, con una solución de esperanza: que el Partido Conservador, a pesar de todo, se adaptará a las necesidades nacionales y sociales y realizará su misión como la realizó en otras épocas de nuestra historia"69.

69. Rafael Luis Gumucio, Me Defiendo. Misión Conservadora, Imprenta La

Economía, 1939, p. 73.

^{67.} El Diario Ilustrado, 4 de diciembre de 1938.

^{68.} El círculo, dice Rafael Luis Gumucio, que maneja el partido se organiza disciplinadamente para ganar las votaciones internas. Resultado de ello fue la elección del presidente actual. Se refiere a Fernando Aldunate elegido luego de la separación. Exime en parte de responsabilidad a Horacio Walker quien con su ascendiente evitó por mucho tiempo el rompimiento.

Muy presentes se mantiene en los recuerdos de los entrevistados los sinsabores de la separación.

Los que continuaron en la Juventud Conservadora, acentúan el carácter político coyuntural de la división, como el acercamiento a los grupos de izquierda de la Falange, "yo pertenecía al caudal conservador, sin hacer capilla aparte, dice Sergio Fernández, permanentemente tuvimos dificultades porque siempre estaban por un entendimiento con la izquierda." Sostiene que no fueron causas doctrinarias económico sociales las que influyeron en la separación: "no hay un solo antecedente de iniciativa económico social que pudieran invocar, que fuera resistido por el Partido Conservador. Hubo causas de tipo político filosóficos, porque nació la Falange con un concepto errado del orden social cristiano"70. "Todo lo que digan de una gestación larga y filosófica no es verdadera, agrega otro joven que vivió los acontecimientos, no había ningún divorcio doctrinario, sólo matices diversos que siempre hay dentro de los partidos. Eramos social cristianos, yo lo soy hasta la fecha. Pero estábamos muy lejos de ser lo que ellos, los falangistas fueron después. A los pocos meses ya estaban en posiciones absolutamente demagógicas"71. "Salió el grupo falangista por asuntos disciplinarios, y no por asuntos doctrinarios, dice Julio Phillipi. Curiosamente sus opiniones son tajantes, ya que como militante de la Liga Social, podría pensarse emitiría juicios menos comprometidos. Recuerda que presentó junto a Carlos Ariztía, un proyecto de ley muy bien estudiado sobre jornales mínimos y sobre derecho sindical, que no les interesó en absoluto. "Cada vez que había un problema sobre el cual pudieran plantearse soluciones reales dentro de la línea del pensamiento católico, no les interesaba; sí les interesaba el juego del poder político y esa característica no se la pudieron borrar nunca". Un problema disciplinario y de mal manejo de la situación por parte de la directiva del partido es otro de los

^{70.} Entrevista personal a Sergio Fernandez, agosto, 1983.

^{71.} Entrevista personal a Francisco Bulnes, mayo, 1984.

argumentos que esgrime: "fue un problema puramente de disciplina interna de la política conservadora. Una discrepancia puramente política, con mucha pasión por ambos lados; con una forma muy imprudente, dadas esas circustancias, de manejar el partido. El presidente, Horacio Walker, era muy duro, dividió cada vez que pudo, al Partido Conservador... Todo lo que se ha escrito después, de que fueron los grandes defensores de las encíclicas, y que por eso los echaron los conservadores, es pura leyenda"⁷².

Mario Góngora que no sólo perteneció a la Falange, sino que fue uno de sus ideólogos, nos muestra otra visión. Sentía que el partido no se adaptaba a los tiempos ni incorporaba realmente la doctrina social cristiana (social cristiana corporativa): "Yo diría que desde el año 1936 se veía en el grupo que yo frecuentaba, y que es el grupo principal de la Falange, como inevitable la separación. Algunos pensaban que era posible cambiar el partido, hacer que realmente coincidiera con los ideales juveniles. Veíamos al partido muy dentro del establishment democrático liberal, que lo social- cristiano era lips- service..." Recuerda las discusiones con los de la Liga Social, quienes les decían: "Ustedes no van a transformar al Partido Conservador, y nosotros le contestábamos: por el momento es posible, pero a veces también creemos que no". Pero más que eso, Góngora veía un problema más profundo, se abría una brecha generacional, que abarcaba todos los campos. "Nosotros recibíamos la inspiración del renacimiento católico francés. Los poetas estaban alrededor de Huidobro, los comunistas con Stalin y Trotski, otros estaban con Freud; era una avalancha de nuevo pensamiento. Era una ruptura total con el siglo XIX, sentíamos no sólo anticuado al Partido Conservador, sino a la totalidad del establishment, eso era lo que yo sentía. Entro en un total escepticismo, a partir de entonces, soy un escéptico histórico"73.

Tendríamos que concluir que la visión inmediata de los hechos mostraba a la Falange quebrando la disciplina del partido por

^{72.} Entrevista personal a Julio Philippi, abril, 1985

^{73.} Entrevista personal a Mario Góngora, octubre, 1984.

motivos políticos coyunturales, sin tener graves divergencias de criterio que justificara su separación. El detonante es la rebelión de la directiva de la Falange para acatar la decisión electoral del partido y la autonomía y actitud mesiánica que, en materias políticas concretas, venía arrogándose. Un sector importante de la juventud plantea su reorganización y no está de acuerdo con la línea que le ha impreso su directiva a la Falange. La Juventud Conservadora debería intensificar su labor, señalan, no en el campo escabroso de la acción política que corresponde a las organizaciones oficiales del partido, sino en lo más propio, la lucha por los ideales doctrinarios y su difusión; que fuera el sentido inicial del movimiento.

No obstante, el cambio de actitud de Lircay -el periódico de la juventud- que pasa del entusiasmo inicial por los ideales conservadores, hacia la defensa de banderas en el campo político inmediato, las distintas interpretaciones en la aplicación de la doctrina social cristiana. la creciente influencia de Maritain y el deseo de algunos, de aplicar íntegramente el régimen económico social corporativo, son aspiraciones y matices que no trascienden al campo específico doctrinario, pero son indicios de que estamos frente a algo más que un problema disciplinario.

En el seno de la Falange, aquéllos cuyo ideario de construir un Estado autoritario y aplicar una doctrina social corporativa -que constituye la esencia doctrinaria de la Falange- serán desplazados por los seguidores de Maritain, quienes van a imponer con el tiempo, la ruta definitiva que se aleja cada vez más de los postulados iniciales de la Falange. "Creyeron que ellos eran la respuesta, la encarnación del destino. Siguieron creyendo en lo que sentían como el primer falangismo, aunque

en la realidad, era cada vez más distinto"74.

^{74.} Entrevista personal a Mario Góngora, octubre, 1984.

Se establece una comisión reorganizadora de la Juventud Conservadora sobre la base de que continuarán en dicho movimiento todos los que aceptan los principios y programas del Partido Conservador y los estatutos de la convención de la juventud de 1935. Se abren registros en todas las ciudades del país para poner en marcha los organismos. Manuel Muñoz Cornejo y Fernando Aldunate hacen este llamado. No se trata de formar un nuevo organismo, sino de restablecerlo sobre las bases primitivas.

En marzo de 1939, la juventud expresa su pensamiento en un manifiesto público. Hace un expreso reconocimiento del respeto a la tradición jerárquica y la disciplina, sin cuya colaboración no es posible construir nada estable para el futuro. Se enorgullecen de formar parte del Partido Conservador que aprecia el valor positivo de la tradición, desprecia lo que tiene de egoísta y retardatario y revaloriza las tendencias nuevas. Su posición es la única identificada con las normas social cristianas señaladas por los Pontífices⁷⁵.

La actitud de la Juventud Conservadora consiste en afianzar la defensa de sus principios esenciales y asumir en lo circunstancial, una posición reformista de acuerdo a la conveniencia pública. Hay conciencia de que Chile atraviesa un período difícil de su historia, existe una descomposición espiritual y moral que corroe al país, lo que se traduce en una imposibilidad de solucionar efectivamente los problemas que surgen. La juventud cree, y lo ha proclamado, que las funciones de gobierno son de índole espiritual y deben ser ejercidas por quienes tienen la suficiente sensibilidad social como para comprender las tendencias de su época y orientar el trabajo en función de un ideal superior de vida.

En numerosas intervenciones de su directiva se hace ver la compatibilidad en cuanto a sostener una posición de vanguardia y reformismo, sin olvido de la tradición, con lealtad y disciplina partidaria. Estos dos últimos puntos se enfatizan, ya que ellos

^{75.} El Diario Ilustrado, 15 de marzo de 1939.

fueron olvidados por los que se apartaron del partido y marcan la diferencia. El Partido Conservador -recalcan con intención- tiene como esencia instaurar el verdadero orden social cristiano, pero es mucho más que eso: "un partido no es obra de hombres o de una generación, sino del tiempo, de los años que han configurado los ideales y las tendencias"⁷⁶.

La Juventud Conservadora inició una tarea de fortalecimiento bajo la orientación de los dirigentes juveniles que quedaron en el partido, quienes realizaron una inmensa tarea recorriendo el país, cuyos frutos se vieron en los inicios de la década de 1940. Habían sido mandos medios de la Falange y representaban el pensamiento y el ideario del año 35: "Volvimos al Partido Conservador a continuar lo que se había tratado de hacer. Fui elegido presidente de la juventud, tras una corta presidencia de Sergio Fernández, y luego de Jorge Prat que trabajó con gran entusiasmo"⁷⁷.

Tuvieron éxito. Años más tarde tenían la presidencia del centro de Derecho de la Universidad Católica y de la Universidad de

Chile.

En abril de 1942 Francisco Bulnes es reelegido por unanimidad como presidente de la juventud; vicepresidente Raúl Irarrázaval y segundo vicepresidente, Osvaldo Ojeda; secretario, Engelberto Frías; tesorero, Jorge Aguayo. Componen además la Junta Nacional de la Juventud Conservadora, el jefe universitario Carlos José Errázuriz, los ex presidentes Sergio Fernández, Jorge Prat, Guillermo González y Héctor Correa. Los parlamentarios Alfredo Silva, Julio Pereira, José Luis López, Juan Antonio Coloma y Salvador Correa. Delegados del presidente nacional del partido Luis Valdés y Juan de Dios Vial Larraín; delegados de la Junta Ejecutiva, José Luis Infante, Luis Felipe Letelier y José Luis López. Contentos observaban cómo la Juventud Conservadora constituía en la actualidad el más poderoso y organizado de los movimientos políticos de la juventud chilena⁷⁸.

^{76.} Ibid.

^{77.} Entrevista personal a Francisco Bulnes, mayo, 1984.

^{78.} El Diario Ilustrado, 15 de abril de 1942.

EL PARTIDO SE CONSTITUYE EN PRIMERA FUERZA ELECTORAL

Los esfuerzos que desplegó el partido para superar la derrota electoral del 38 y la escisión de la Falange, no tardan en mostrar sus frutos. Comienza levemente a asomar una brisa de optimismo en la prensa conservadora. Hay solicitudes de incorporación de independientes y falangistas arrepentidos. Se celebra la vuelta de los que luchan por los inamovibles principios del orden y de la paz social. Los elementos afines en ideas, señalan, aunque los separe la contingencia de los procedimientos, encuentra en los grandes partidos políticos la organización y la fuerza, lo cual permite el éxito de un programa al servicio del país⁷⁹.

La victoria del Frente Popular y su abanderado, Aguirre Cerda, marcaba el inicio de una nueva etapa en la vida política chilena. La era del radicalismo se iniciaba. En su momento produjo impacto en las fuerzas de derecha, ya que el Frente Popular inspirado en los sucesos internacionales europeos, adopta la estrategia de incorporar el Partido Comunista a las fuerzas democráticas de izquierda.

El Partido Radical, estaba presionado en su interior por dos aproximaciones personales e ideológicas. Muchos de sus dirigentes hicieron ver la importancia de su unión con la izquierda, porque aunque constituían una fuerza importante no podían gobernar solos. En otras ocasiones también buscaron el apoyo del Partido Liberal e incluso, como veremos posteriormente, del Partido Conservador. Esto se hacía más difícil, ya que razones ideológicas que todavía permanecían latentes, los separaban.

Aunque la trayectoria moderada del presidente Aguirre Cerda dentro del radicalismo hacía esperar cierta prudencia y serenidad, la heterogeneidad del Frente Popular, los continuos roces de sus integrantes en torno a la administración pública, como asimismo las innumerables presiones de su partido, conspiraron contra su gobierno.

El primer mensaje de Aguirre Cerda, el año 1939, sufrió duros

^{79.} El Diario Ilustrado, 28 de abril de 1942.

embates por considerarse que se abanderizaba en el campo político. Comenzó, según la opinión de los parlamentarios conservadores, su obra destructiva a los pocos días de elegido. A esto se suman retiros de generales y eliminación de funcionarios y diplomáticos competentes, y desorganización de la administración pública. En una larga serie de antecedentes se prueba la contradicción del señor Aguirre Cerda como miembro de la Junta Radical, opositor tenaz a algunos puntos del Frente Popular y el excelentísimo señor Aguirre Cerda defensor de este régimen político. "Se ha visto una verdadera fiebre de renovación, pero no de esa renovación ponderada e inteligente, sino de una renovación en que un poder público pasa por encima de los otros, en que no se respeta el escalafón de la administración pública ni de las instituciones autónomas" expresa un diputado conservador.

Hay también desconfianza hacia su gestión económica, a las expresiones virulentas de los oradores del Frente Popular contra el imperialismo extranjero, entendido como la inversión de capitales

en el territorio nacional.

El Partido Conservador marchó generalmente unido al Partido Liberal, en oposición al Gobierno de Aguirre Cerda, lo que permitió una pequeña, pero eficiente mayoría parlamentaria, que pierde posteriormente, en las elecciones de marzo de 1941. Pudieron así contener lo que consideraban absurdas iniciativas electorales y lograr un relativo control del gasto público al tramitarse las leyes de presupuesto. Su fuerza parlamentaria les permitió el veto para aquellas iniciativas del Frente Popular, contrarias a sus principios.

Crítico es el balance final para los conservadores del Gobierno de Aguirre Cerda. La fuerte intervención de un diputado conservador, señala que debido a la falta de prudencia en los gastos públicos, la deuda pública llega a cuatro mil 45 millones de pesos en diciembre de 1941 y excede en más de mil millones a la del año anterior. Se denuncia asimismo el uso de los decretos de insistencia.

^{80.} Julio Pereira, El Diario Ilustrado, 31 de mayo de 1939.

vicio al cual recurre constantemente el Ejecutivo. Al desorden económico sucede el desorden político del Frente Popular y la anarquía de los partidos que lo componen, principalmente a la que impera en el Partido Radical81.

La opinión pública, con el descontento y cansancio pintado en su rostro, vio con nitidez a finales del año 41 -afirma, Jorge Prat, en un editorial de El Diario Ilustrado- que en Chile no había gobierno, en su verdadera acepción y esto sucedía en una época de robustecimiento universal de la autoridad. No se trataba de que ya no existiera el gobierno presidencial o que se hubiera vuelto al parlamentarismo, "era algo peor, era un sistema en el que no había responsabilidades, porque no había responsables". Lo que en el primer año de gobierno de izquierda pudo excusarse por inexperiencia, en el segundo y el tercero era claramente un mal régimen⁸².

La muerte del Primer Mandatario enfrenta al Partido Conservador a la decisión de elegir candidato para la contienda electoral. Reconoce abiertamente que no cuenta con los elementos suficientes para hacer triunfar un candidato de sus filas. Por otro lado es impensable prestar apoyo a la combinación política de gobierno. Se deciden, en forma desganada, por la candidatura del general Ibáñez, lanzada por elementos independientes que parecían representar el anhelo general de restablecer normas de autoridad, disciplina, honradez y terminar con las demagógicas actitudes de las colectividades de izquierda. No fue fácil esta decisión. La Falange y parte de los liberales, empujados por Arturo Alessandri, se unieron a la candidatura radical de centro-izquierda. La campaña se libró así en desfavorables condiciones, escasos recursos y poco tiempo, lo que llevó al esperado triunfo del candidato radical Juan Antonio Ríos.

El nuevo gobierno hace declaraciones moderadas y con altura de miras. Estos conceptos hacen que el Partido Conservador señale que actuará con dignidad e independencia apoyando

^{81.} Enrique Cañas, El Diario Ilustrado, 6 de mayo de 1942.

^{82.} El Diario Ilustrado, editorial, 19 de abril de 1942.

aquello en que esté de acuerdo y combatiendo, tal como lo hizo en el régimen pasado, toda política caracterizada por finalidades demagógicas y electorales⁸³.

Fernando Aldunate -quien con abnegación y capacidad emprendió la tarea de guiar el partido y reorganizar su juventud-presidió la XIII convención nacional del partido llevada a cabo en la ciudad de Valparaíso en 1941. Muy diferente era la situación del partido desde la última convención realizada el año 37. Ahora se encuentran colocados en la oposición. Da cuenta de los hechos recientemente sucedidos y expresa que se equivocaron profundamente los que creyeron que el partido no podría resurgir del doble golpe que sufriera con la separación de la Falange y la derrota de su candidato presidencial. Los resultados de las recientes elecciones parlamentarias y municipales de marzo y abril lo acreditan.

En el orden político se sustenta el mantenimiento del régimen democrático de gobierno. El programa económico social reafirma las bases cristianas de los principios sociales, y avanza en su doctrina en busca de todos los principios que puedan contribuir al bienestar, a la justicia y a la paz social. Fijó más adelante el presidente Aldunate la posición del partido frente a las ideas socialistas; de acuerdo a las encíclicas papales y a las expriencias de los gobiernos socialistas europeos expresó que Chile podía evitar el ridículo de iniciar a última hora una experiencia fracasada en el mundo entero, tantas veces como ha sido intentada⁸⁴.

Al año siguiente en el mes de junio, en un ambiente de alegría y confianza se reunía el Directorio General, para aplicar por vez primera los nuevos estatutos del partido -que fortalecían y acrecentaban su base, democratizando la histórica colectividad-y analizar con detención los resultados electorales. Nuestro partido ha podido sobreponerse a todos los obstáculos y reforzar

^{83.} El Diario Ilustrado, editorial, 5 de abril de 1942.

^{84.} Partido Conservador. XIV Convención Nacional 1947. Notas Históricas 1823-1947. Ignacio Arteaga Undurraga, compilador, 1947, p. 287.

su organización, expresó su presidente Fernando Aldunate. En una etapa desconcertante para nuestras prácticas políticas, dijo, el partido no sólo mantuvo la cohesión de sus filas expuestas a todas las adversidades, sino que además, fortaleció sus efectivos parlamentarios y edilicios: I 1 Senadores, 33 diputados, 44 alcaldes son elegidos⁸⁵. Esto equivalía al 17,2% de la votación general; en realidad el partido había mermado su votación, luego de la escisión de la Falange, en un 3%, que es justamente la votación que ella obtuvo. El Partido Radical ahora constituía la primera fuerza electoral del país.

Transcurridos siete años de la separación de la Falange, se hace perceptible la revitalización del partido y la acentuación de la política social cristiana. Una serie de comentarios, entrevistas y editoriales de prensa reflejan esta situación. Un cambio positivo se ha operado en los componentes del partido, expresa un militante: lo integra un mayor número de profesionales, de empleados y de obreros, de manera que ello lo asemeja más a los partidos modernos católicos europeos, que al viejo partido pelucón⁸⁶. El Diario Ilustrado recuerda que el partido tiene fórmulas realizadoras en perpetua evolución, su acción política y social interpreta las ansias renovadoras de los militantes conservadores. El partido se siente reformista, "han seguido la ruta de los conservadores ingleses, pues nunca han estado más a tono con la realidad de los chilenos y su propio credo"⁸⁷.

Efectivamente el Partido Conservador con un 23,6% de la votación obtenida en la elección parlamentaria de 1945, recuperaba el cetro que recientemente había conquistado como primera fuerza electoral del país; es la votación más alta obtenida. El ser opositor es otra de las explicaciones para el ascenso del partido, siempre es lucrativo, más aún si comienza a azotar el flagelo de la inflación. Ellos perciben que los errores cometidos por el Frente

^{85.} El Diario Ilustrado, 22 de junio de 1942.

^{86.} Pedro Lira, El Diario Ilustrado, 3 de julio de 1946.

^{87.} El Diario Ilustrado, 4 de mayo de 1946.

Popular, tanto desde el punto de vista político como el económico, lógicamente facilitó la reacción que encabezaba el Partido Conservador. Era el partido mejor organizado, con una política más definida y clara que contrarrestó los errores de los radicales. Ello le hizo crecer y engrandecerse⁸⁸.

La larga lista de leyes y las iniciativas del conservantismo han encarnado en la realidad nacional, las fórmulas y modos para ponerse a tono con las concepciones y exigencias de la vida, en beneficio del país, dice Joaquín Prieto Concha en el Directorio General de junio del año 46. En cambio, estas leyes aplicadas por hombres que no son conservadores, sino de ideas avanzadas, lo único que han conseguido es malograr su efecto o desvirtuar su espíritu. La experiencia de estos ocho años de régimen izquierdista, lo prueba. Lejos de mantenerse el país en un estado floreciente como pudo hacerse por los recursos de que disponía, se entra a un período de estrecheces. "Lo único que se les ocurre a los señores del régimen, es dictar reglamentos, normas y controles para el manejo de los escuálidos recursos, cuando la gran exigencia del mundo es que todos los hombres disfruten de un bienestar mayor, para lo cual no hay otro remedio que crear un nivel mayor de riqueza"89.

Renovación es la repetida expresión que simboliza el pensamiento y la acción que está presente en el partido desde mediados de la década de 1940. Eduardo Cruz Coke encauza este movimiento renovador: "Cruz Coke fue un gran líder, de eso no cabe duda. El, evidentemente interpretó en torno a su nombre estas inspiraciones que estaban sintiendo todos, pero ¿creación de Cruz Coke?... no, era la tradición conservadora", señala un conservador disipando cualquier duda⁹⁰.

Este movimiento, desea una nueva modalidad de vida, las grandes masas humanas han sufrido los efectos de una devastadora

^{88.} Entrevista personal a Bernardo Larraín, marzo, 1989.

^{89.} El Diario Ilustrado, 23 de junio de 1946.

^{90.} Entrevista personal a Bernardo Larraín, marzo, 1989.

guerra. Algunos movimientos políticos europeos dan el ejemplo, han tomado un rumbo para muchos inesperado y han vuelto su mirada hacia soluciones que se ajustan más al concepto espiritual de la vida. Se debe orientar la evolución hacia fórmulas y procedimientos diferentes de los que hasta ahora la humanidad utilizó para satisfacer sus anhelos. Las fuerzas conservadoras en diversas épocas fueron intérpretes de todas las inquietudes y de sus circunstancias, teniendo la flexibilidad suficiente para encauzar sus principios, sin que éstos se apartaran de su central inspiración 91.

En 1914, Eduardo Cruz Coke egresaba de los Padres Franceses de Valparaíso a la edad de 15 años. Llevaba en su bolsón todos los premios correspondientes al sexto año de humanidades. Su juventud transcurrió en Valparaíso, subiendo y bajando los faldeos del Cerro Alegre. Su padre y su madre eran de ascendencia francesa. Su madre tuvo una especial influencia en la educación de su hijo; ella era mujer de refinada cultura, y participó junto a un

grupo de mujeres en el naciente periodismo femenino.

Terminado sus estudios secundarios se traslada a Santiago a una residencial. Ingresa a la Escuela de Medicina y a los pocos años es presidente de la Federación de Estudiantes Católicos. La brillante carrera profesional y científica se inicia con la fundación en 1922 del Instituto Sánitas, laboratorio médico particular para fabricar medicamentos. El ejercicio de la cátedra de Biología en la Universidad de Chile, viajes al extranjero (Berlín, París, Londres) enriquecen sus conocimientos. Su versátil personalidad se desarrolla no sólo en el campo político y profesional. Con visión y capacidad seguía los avances contemporáneos de la ciencia médica. "Revisaba sin descanso sus propias concepciones, porque no se cansaba de relacionarlas y profundizarlas" 22.

Tuvo la oportunidad de conocer a los grandes intelectuales del siglo; este contacto con esos hombres clarividentes que han

^{91.} El Diario Ilustrado, editorial, 31 de agosto de 1946.

^{92.} Entrevista personal a Ricardo Cox Balmaceda, abril, 1985.

penetrado más allá del mundo que los rodea fue algo extraordinariamente útil⁹³. El filósofo de la intuición, Bergson, marcó profundamente su pensamiento. El modo de plantear los problemas metafísicos más profundos, correspondía al interés profesional de Cruz Coke. La observación constante del misterio de la vida orgánica lo llevó a decir en diversas épocas que no creía en la verdad de la inteligencia discursiva y abstracta; enaltecía la intuición como un conocimiento directo de las almas y tendía a encontrar despreciable el cálculo de los hechos humanos y sociales⁹⁴.

Lunes a lunes se reunía con jóvenes e intelectuales católicos a los que maravillaba con sus comentarios sobre Chesterton, Bergson, Madariaga, Marañon. Pero lo místico tenía para él una atracción mucho mayor que lo filosófico; San Juan de la Cruz lo emocionaba. Los poetas eran su alimento espiritual y ninguna noche dejó de recitar al dormirse algunos de sus versos preferidos, Charles Peguy y García Lorca, a quien conoció personalmente en España.

Su gran calidad humana y, al mismo tiempo, su fe cristiana se reflejan en el testimonio que entrega Willy Arthur: "Cuando tuve un serio percance económico años atrás, Cruz Coke llegó a visitarme y yo volví más tarde a agradecerle, me hizo sentarme y pidió le escuchara un cuento: En I 906, usted bien sabrá que hubo un terremoto espantoso en Valparaíso. Se destruyó toda la ciudad. Esa noche, no solamente siguió temblando sino que llovía y llovía. Y una madre sentada en la casa de la calle Victoria con dos pequeños hijos sentía cómo caían las últimas construcciones que quedaban en pie en esa ciudad. Hasta que el niño mayor que tendría unos II años de edad le preguntó: Madre ¿cuánto falta para morir definitivamente? El hijo menor le dijo: hermano no le hagas esa pregunta a nuestra madre, preguntémosle cuánto falta para nacer de nuevo. Y ocurrió, Willy que la tierra muy pronto dejó de temblar, dejó de llover, salió el sol. Esa ciudad se reconstruyó y ese niño fue un hombre inmenso. No te olvides nunca Willy, ese

93. La Tierra, 12 de agosto de 1950, Bogotá.

^{94.} Ricardo Cox, Presencia de Cruz Coke, Portada Nº 45, mayo de 1974.

niño fue un hombre inmenso. Váyase a descansar"95.

En sus años de estudiante y dirigente católico ingresa a las filas del Partido Conservador. Muy joven y por un breve período es ministro de Salubridad (en 1937) bajo la presidencia de Alessandri Palma. La Ley de Medicina Preventiva, sus medidas para paliar la mortalidad infantil, marcaron su eficaz actuación en el corto ministerio. Esto le dio una inmediata popularidad.

La política lo atrae, es para él, un medio de actuar; puede realizar sus aspiraciones creando leyes necesarias. Estando en el extranjero, un grupo de amigos decidió llevarlo a senador por Santiago representando al Partido Conservador. Inicia así su brillante y fecunda carrera política en los comienzos de la década de 1940. Sus discursos en el Senado contenían brillantes metáforas que daban un matiz poético, soñador, inigualado a sus intervenciones: "El gran drama de esta generación es tener que manejar las novedades que surgen a través de negras fórmulas. De ahí que surgen aparentes e inevitables contradicciones transitorias que representan la resistencia que opone el discurso ya pasado a la intuición recién nacida. El llamado de lo desconocido resuena en palabras oscuras. Muchos no comprenden su significado, pero sí sienten el peso de su acento cargado de promesas. La hora de la anunciación ha pasado, está sonando la hora de la encarnación" ⁹⁶.

La acción pública del Dr. Cruz Coke se desarrolló prácticamente por completo en el marco del Partido Conservador. A causa de las tensiones internas, que llevaron el partido a una división, Cruz Coke participó en el sector llamado social cristiano. Muy pronto, desilusionado, se retiró de la vida política por largos años. En 1957 retornaba con satisfacción y regocijo de todos a la vieja casa conservadora. El conservantismo fue su casa matriz y la base de sus

^{95.} Entrevista personal a Willy Arthur, noviembre, 1986.

^{96.} Eduardo Cruz Coke, Discurso en concentración de presidentes provinciales de la Juventud Conservadora. *Política Social Cristiana*, Valparaíso, 7 de noviembre de 1948, Folleto, 1948, p. 8, (facilitado por Ricardo Cruz Coke).

concepciones renovadoras. "Soy conservador, declaró el candidato presidencial del 46, porque ese partido me ha ofrecido la mayor libertad para pensar ... Yo soy como el marino que va amarrado al palo de mesana, pero que tiene libre la voz para anunciar el viento en este amanecer nublado de mi Patria" ⁹⁷.

El partido era su cimiento, Cruz Coke sabía que la historia es un proceso de continuidad, que no hay movimiento de renovación sin un pasado sólido que inspire su futuro. ¿Cuáles son las bases políticas que permiten establecer los fundamentos de su acción? Los postulados portalianos. Ellos formularon -dice Cruz Cokelos imperativos de orden y libertad de nuestro Estado recién nacido, la independencia y personalidad del Ejecutivo y la responsabilidad completa de los funcionarios. Al amparo de estas normas tan sencillas nació y se desenvolvió nuestra democracia 98.

Su arrastre y su mística entre la juventud era incuestionable, muchos jóvenes llegaron al partido siguiendo su carismática personalidad. "La noche en que conocí a Cruz Coke sentí que me había cambiado, diría yo, casi el esquema de vida. Porque ha sido, sin discusión, la persona que ha tenido más influencia en mi vida. La primera vez que yo actué en una cosa de orden político, fue en la elección complementaria por Santiago, recién elegido Aguirre Cerda, Cruz Coke era el candidato de oposición al régimen. Estuve varios días incomunicado en prisión por la pasión que puse en esa elección" 99.

El Partido Conservador, portavoz de este movimiento de renovación nacional, por primera vez en muchísimos años, ve la posibilidad de que un hombre de sus filas Eduardo Cruz Coke sea elegido Primer Mandatario.

^{97.} Alfredo Silva, El Mercurio, editorial, 23 de marzo de 1974.

^{98.} Eduardo Cruz Coke, Discursos, Concepción, 5 de mayo de 1946, Editorial Nascimento, sin fecha.

^{99.} Entrevista personal a Willy Arthur, noviembre, 1986.

CONVENCIÓN DE LAS DERECHAS Y ELECCIÓN DE 1946

UNA CONVENCIÓN FRACASADA

Realmente si uno se guiara por los artículos de prensa conservadora, pareciera bastante caótica la situación en el año 46. Acaparamiento de materiales, recrudecimiento de las huelgas e inoperancia del Estado frente a ellas, y la más amarga de las experiencias que desilusiona al pueblo: el fraude de la inflación.

Consideran que muchas de las normas y las prácticas instauradas por el Frente Popular no fueron eliminadas por el actual gobierno, lo que se contraponía a la idea de gobierno nacional que postulaba Juan Antonio Ríos. A pesar de todas estas críticas hay un reconocimiento a ciertos aspectos que Juan Antonio Ríos consideró. Respetó las creencias conservadoras al detener iniciativas insensatas sobre reformas que eran dañinas para la organización de la familia y de la instrucción. Defendió la libertad electoral y mantuvo una atinada actitud durante el conflicto bélico internacional¹⁰⁰.

Bajo una atmósfera de estusiasmo y confianza el Partido Conservador, junto al Liberal y al Agrario Laborista deciden reunirse en una convención para llevar un candidato común a la elección presidencial. El Partido Conservador está consciente de que su situación es bastante privilegiada, no ha participado en las tareas de gobierno. Sus justas críticas son una respuesta a las esperanzas nacionales. El partido está fortalecido, vive un gran momento. Tiene un líder, el doctor Cruz Coke.

Estos partidos, aunque poseen aspiraciones y medios de realización diferentes, tienen convicciones comunes en materias de trascendencia: libertad de pensamiento, libertad de comercio y de trabajo; defensa del derecho de propiedad, búsqueda de la justicia social. La responsabilidad de la convención no es sólo elegir al candidato, sino construir un proyecto para el futuro

^{100.} J.M.C. El Diario Ilustrado, 27 de junio de 1946.

del país. Están convencidos de que el país está cansado de la izquierda; los partidos de derecha son los abanderados de las esperanzas del pueblo.

Los presidentes de los partidos Conservador y Liberal firman un pacto donde se establecen las bases de la convención para elegir el candidato. Para que una candidatura sea aprobada debe obtener el 65% de los votos. El Partido Agrario se integra a la convención con una cuota de convencionales prefijada y aceptada. Para El Diario Ilustrado, y sobre todo para La Unión, no hay duda de que el mejor precandidato es Cruz Coke, estadista de pensamiento moderno quien ha sabido captar a los elementos populares.

Son designados precandidatos: el doctor Eduardo Cruz Coke por el Partido Conservador; Arturo Alessandri, Francisco Bulnes Correa y José Maza por los liberales, y Jaime Larraín por los agrarios laboristas.

Conocemos suficientemente la trayectoria del candidato Cruz Coke así como la de Arturo Alessandri Palma. Nos detendremos en el candidato Larraín que presentaban los agrario laboristas, quien resultaba muy cercano a los conservadores, ya que había sido dirigente de su juventud y diputado. Luego de una destacada trayectoria empresarial se reincorpora a las actividades políticas, como senador y candidato presidencial representando a las fuerzas independientes de derecha y del partido Agrario Laborista¹⁰¹.

^{101.} Jaime Larraín participó, desde muy joven, en la Liga Social influido por el padre Vives y más tarde en el Partido Conservador como dirigente de su juventud y, posteriormente, como diputado. Comienza lentamente a alejarse de la política partidista. Su desencanto no es ajeno al sentirse desplazado de poder liderar al partido y llevarlo por el camino de sus creencias. Entra de lleno en la actividad gremial como presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura el año 34, donde, a juicio de los miembros de la Sociedad, a pesar de su juventud, demostró realismo en su conducción, seguridad en el mando, junto a una amplia visión de futuro al modernizar esta institución. Plantea una política social en la agricultura, estableciendo una más estrecha comunidad entre los intereses de los patrones y los asalariados: la llamada política del buen patrón. Al fortalecer la S.N.A., impulsar la creación de la Confederación de la Producción y del Comercio, lleva a la práctica sus

Reina un gran optimismo en la sesión inagural del día 6 del frío mes de julio. El discurso de apertura es pronunciado por Joaquín Prieto Concha, presidente del Partido Conservador, designado orador común, como un símbolo de unión. La tónica de su intervención fue el optimismo. El pueblo se había recuperado de sus sueños al comparar en el silencio de su hogar la ineficacia de su salario, el despotismo de los sindicatos. También había meditado la clase media, cada día más pauperizada. "Y cayó hecha pedazos la imagen falsificada de dividir los partidos según las clases sociales" ¹⁰². Existe la certidumbre que la convención propondrá al hombre que ocupará la presidencia.

Los ánimos comienzan lentamente a decaer. Sucesivas votaciones se realizan entre el 7 y 13 de julio sin que se vislumbrara humo blanco. La cuarta serie de votaciones, realizada el 10 de julio, fue bastante clave ya que Maza y Bulnes (liberales) llamaron a apoyar a Cruz Coke quien obtuvo 529 votos. A su vez, Alessandri llamó a apoyar a Jaime Larraín que llegó a tener 429 votos. Este apoyo suscitó un gran entusiasmo entre los partidarios de Cruz Coke quienes llevaron a cabo una improvisada celebración en la Plaza de

ideales corporativos. La representación de las fuerzas económicas, de las fuerzas del trabajo se hace realidad.

102. El Diario Ilustrado, 7 de julio de 1946.

Su actividad gremial lo acercó a un grupo regionalista que en las provincias de Talca, Maule, Ñuble y Cautín habían constituido el Partido Agrario. La declaración de principios de la Convención del año 1942, atribuida a Jaime Larraín lleva por título Hacia el perfeccionamiento de una nueva democracia. Contempla la reforma del Estado para dar representación y autoridad a las fuerzas sociales y económicas que junto a una cámara política constituyen una verdadera democracia funcional. Es elegido senador por la zona de Biobío, Malleco y Cautín con el patrocinio del Partido Agrario Laborista y fuerzas independientes de derecha. Este triunfo electoral fue el punto de partida para iniciar a lo largo del país una campaña basada en la aspiración de integrar a los ciudadanos independientes y a los hombres de trabajo. Movimiento que era advertido por la opinión pública -dice Jaime Larraín- como una esperanza de restauración de la tradición portaliana y de los valores espirituales, fe en el destino histórico de Chile y en el factor creador de la iniciativa individual.

Armas. Se acordó también rebajar el quórum necesario al 60%. El triunfo estaba al alcance de la mano.

En los días siguientes, las esperanzas disminuyen. El alessandrismo detuvo la dispersión de los liberales hacia Cruz Coke. Incluso entre los días II y I2, los liberales trataron de conseguir infructuosamente el apoyo agrario laborista para Alessandri.

En las 37 votaciones llevadas a cabo, el promedio de los votos obtenidos por los candidatos es el siguiente:

Eduardo Cruz Coke	15.778
Jaime Larraín	7.765
los liberales divididos:	
José Maza	3.783
Arturo Alessandri	3.653
Francisco Bulnes	2.086
En total suman	9.522

Transcurren ocho días sin que se logre unificar criterios. Los liberales continúan divididos. Por su parte, el candidato agrario laborista y el conservador que encabeza las preferencias, no logran la mayoría requerida.

El secretario de Jaime Larraín, Alfredo Bowen de gran sagacidad política, cansado de tantas discusiones se va a un rotativo cercano. ¡Cuál es su sorpresa cuando encienden la luz y encuentra sentado a su lado a Jaime Larraín viendo la película!; el candidato y el secretario se habían ido aburridos de la convención¹⁰³.

La convención debía sesionar el 14 de julio, dice Joaquín Prieto, el presidente conservador, cuando se reciben dos declaraciones, una del presidente del Partido Liberal, presionando para que la convención fuera suspendida de común acuerdo, ya que estaba fracasada. De lo contrario, él ordenaría el retiro de los convencionales liberales, cumpliendo un acuerdo del partido. La otra declaración era del Partido Agrario Laborista y de su candidato, quienes, para evitar la división de la derecha, habían decidido otorgar sus votos

^{103.} Entrevista personal a Alfredo Bowen, mayo, 1986.

al candidato doctor Cruz Coke. Frente a estos hechos, Prieto pidió a los liberales, se celebrara la última sesión, lo cual fue denegado. Es imposible, contestó el presidente liberal, debo cumplir con un acuerdo de partido "tendré que ir al micrófono de la sala y ordenar a todos los liberales que se retiren". Era el golpe definitivo que recibían los conservadores en el momento mismo en que Cruz Coke hubiera podido ser consagrado candidato por la convención. "El Partido Liberal frustraba la convención y, al hacerlo, frustraba también nuestro triunfo" 104.

Se dio a la publicidad una declaración común de todos los partidos para suspender la convención, invocándose la inoperancia del sistema de votaciones establecido. Los incidentes ocurridos habían deteriorado las relaciones entre los partidos y provocado

recelos y suspicacias.

Se acuerda, en principio, por los presidente de los partidos que el problema presidencial sería resuelto por una convención de parlamentarios. La Junta Ejecutiva conservadora y la agrario laborista, aceptan sin reservas. Los liberales rechazan esta situación, pues estiman que en su desarrollo, se volverían a repetir los inconvenientes y faltas de acuerdo, que llevaron a la suspensión de la convención. Proponen, en cambio, la fórmula de un Tribunal de Honor compuesto por tres miembros. El presidente conservador considera que el Tribunal de Honor se aparta de las normas fundamentales de la democracia, es una decisión de cúpulas, muy inferior en su significado democrático, incluso a la convención parlamentaria, y agrega que con la composición del tribunal, la resolución final corresponderá a la opinión de dos partidos, con la prescindencia del tercero.

El Partido Conservador molesto, decide llevar a cabo una reunión de directorio el miércoles 24, para resolver el camino a seguir. Fue una sesión tensa y muy concurrida. Horas antes de que se iniciara, habían tomado asiento la mayor parte de sus directores. Rodríguez de la Sotta, en representación de los senadores del

^{104.} Joaquín Prieto, La Unión, 31 de julio de 1946.

partido, redactó un voto en el que se consideraba que no podía postergarse por más tiempo la cuestión presidencial y debía irse a la proclamación de la candidatura de Cruz Coke. Uno de los puntos principales señalaba que la precandidatura de Cruz Coke fue la que reunió, durante toda la asamblea, el mayor número de votos y que esa candidatura era mantenida con inmenso fervor cívico a lo largo de todo el país por el partido más fuerte de la derecha y por importantes sectores independientes. Sostiene que desde hace ochenta y cinco años, el Partido Conservador ha venido prestando su generoso concurso para elegir a casi todos los presidentes liberales que ha tenido el país. Esta circunstancia da título suficiente al Partido Conservador dentro de un concepto de justicia y reciprocidad, para solicitar por primera vez el concurso del Partido Liberal a una candidatura conservadora.

Se acuerda proclamar la candidatura del doctor Cruz Coke (lo que responde a las expectativas de los asistentes) pero, como una última manifestación de llegar a una solución armónica, la proclamación tendría efecto a partir del sábado siguiente, es decir tres días más tarde. En tanto, la mesa directiva se encargaría de nuevas gestiones conducentes a un acuerdo. Estas palabras fueron recibidas con grandes y prolongados aplausos por parte de los asistentes. La voz de la juventud se sumó al deseo de la proclamación inmediata del doctor Cruz Coke como abanderado del partido. Aunque este voto fue aprobado por una amplia mayoría (179 votos contra 83 y dos abstenciones), hubo un debate donde algunos parlamentarios, entre ellos el diputado Héctor Correa, propuso una modificación al voto de los senadores en el sentido de prorrogar el acuerdo de proclamación hasta el sábado, lapso durante el cual se iniciarían las gestiones con liberales y agrarios laboristas. El diputado Coloma lo apoya, porque, aunque declara ser ferviente partidario de la candidatura del doctor Cruz Coke, fracasada la convención teme en la gravedad de un rompimiento de la derecha. "No se debe transigir en las cuestiones de doctrina, pero se debieran agotar los medios de entendimiento para que conservadores, liberales y agrarios lleguen unidos el 4 de septiembre"105.

La Junta Ejecutiva liberal, seguramente sintió se había ejercido presión y se le brindaba así la oportunidad de proclamar, al día siguiente, candidato a la presidencia a Arturo Alessandri Palma. Horas antes el presidente conservador había llegado al local del partido, con una fórmula de arreglo que contemplaba un Tribunal de Honor compuesto por un mayor número de miembros para evitar así resoluciones de carácter político partidistas. El candidato designado saldría de una lista integrada por Cruz Coke, Larraín y Alessandri Palma. Entre algunos dirigentes liberales tiene acogida la fórmula, pero otros se movilizan para entrar a una combinación de centro a base de una proposición hecha por el Partido Democrático Radical. Por fin, el 29 de julio a las once de la mañana, se reunió el Tribunal de Honor. Después de casi siete horas de discusión se suspendieron las sesiones, sin que se lograra llegar a ningún acuerdo.

Una de las objeciones liberales es la intransigencia conservadora en Cruz Coke. El Partido Conservador considera, con bastante lógica, inexplicable la actitud liberal de última hora de aceptar cualquier candidato conservador siempre que no fuera Cruz Coke, que era justamente el precandidato que había obtenido la primera mayoría en la convención, a la vez que había sido un candidato previamente aceptado. Las molestias en la prensa conservadora son visibles. Cruz Coke era más que un candidato de partido, trascendía con su mística las fronteras partidistas. Le daba posibilidades a la derecha de obtener un triunfo en las urnas, era un hombre cuyos principios tenían eco en las necesidades del

tiempo presente.

¿Por qué fracasó la convención?

Una convención mal planeada, sin plazos y fórmulas claras que definieran el candidato en un tiempo prudente. Recelos, pasiones partidistas, diferencias e incomprensiones doctrinarias son las razones que saltan a primera vista. Profundizando en los

^{105.} El Diario Ilustrado, 25 de julio de 1946.

acontecimientos, surgen explicaciones menos perceptibles. Un conjunto de factores se aúnan.

Los conservadores, según testigos de la época, no estaban tan unidos junto a la candidatura de Cruz Coke. Muchos apoyaron, en el primer momento, a Jaime Larraín: "ideológicamente era medio hermano nuestro, no había evidentemente ninguna duda de que entre Jaime Larraín y los conservadores era muy fácil el entendimiento" 106 y les garantizaba el apoyo liberal por su destacada trayectoria empresarial. Pero, Jaime Larraín no logró aunar la voluntad de los liberales; "algunos no le perdonaban que hubiera trabajado subterráneamente dentro de los partidos" 107.

Mientras tanto los criterios conservadores se unificaron; contribuyó a ello la actitud de los liberales quienes dijeron por todos lados, que no permitirían un candidato conservador de ninguna manera, "he visto con mis propios ojos a don Héctor (Rodríguez de la Sotta) parado en una silla en el Congreso Pleno gritando: Cruz Coke, Cruz Coke. Gente que estaba apática como Sergio Fernández terminó cruzcokista fanático. En una convención de mil personas que se calientan la cabeza, la gente se vuelve masa", expresa hoy día un convencional¹⁰⁸.

Hubo discrepancias en el seno de la Junta Ejecutiva, por la forma que se condujo la directiva con los otros partidos para conseguir el respaldo al candidato conservador y lograr el quórum reglamentario. Critican algunos, no haber logrado un acuerdo con los agrarios, el que posiblemente hubiera facilitado que el apoyo de éstos, para Cruz Coke, se adelantara. Asimismo estuvieron en desacuerdo en rechazar el Tribunal de Honor -que propusieron los liberales- para mantener la unidad de la combinación política.

En realidad, el gran problema reside en que un sector importante de los liberales se resiste al candidato conservador. Francisco Bulnes Correa, que podría considerarse el más

^{106.} Entrevista personal a Bernardo Larraín, marzo, 1989.

^{107.} Entrevista personal a Francisco Bulnes, mayo, 1984.

^{108.} Entrevista personal a Francisco Bulnes, mayo, 1984.

conservador de los liberales, trató de hacer votar por Cruz Coke a su gente, pero no todos le respondían. ¿Por qué no le respondían? Por un lado juega el personalismo de Alessandri. En el Partido Liberal, la carismática figura de Alessandri se imponía. Había sido Presidente, había tenido una decisiva actuación en los años anteriores, en definitiva, su influencia era incuestionable. "No se resignó nunca a dejar el mando, a influir en el partido, hizo imposible todo acuerdo" 109. Su familia tenía un gran peso: Don Arturo era presidente del Senado, sus hijos Fernando y Eduardo eran senador y diputado respectivamente, y su hijo Jorge dirigía la Confederación del Comercio y la Producción. A él le pareció, posiblemente, una irreverencia que un político derechista conservador le disputara el mando. Si bien sus fuerzas no le permitían ganar, sí eran suficientes para impedir el triunfo de Cruz Coke.

Por otro lado se imponen los deseos de hegemonía del Partido Liberal. Los liberales aceptaban con dificultad perder su papel de partido predominante, calidad que se derivaba, en parte, de su mayor capacidad de articulación con otras fuerzas como la agrariolaborista, grupos minoritarios del radicalismo e incluso con el propio Partido Radical. No querían perder la hegemonía política de haber provisto la mayor parte de los candidatos presidenciales de la derecha. Se manifiesta, por lo tanto, claramente una disputa por el poder.

También están presentes en el liberalismo las suspicacias doctrinarias. Aunque la mayoría concuerda en que la resistencia a Cruz Coke de parte de los agrarios y liberales, fue una actitud personalista y hegemónica, es significativa la incomprensión y el temor al programa social cristiano, desconfianza a la candidatura conservadora, cuyo programa tiene, ciertamente, un matiz diferente al liberal. Algunos artículos como el del senador liberal Gustavo Rivera expresan que el Partido Liberal es el refugio en medio de esa atroz confusión de ideas que, "traducido en una nebulosa e

^{109.} Entrevista personal a Bernardo Larraín, marzo, 1989.

ininteligible palabrería a no pocos deslumbra". Clara alusión a la candidatura Cruz Coke. El diputado liberal Pedro Opazo critica a la directiva conservadora que arrastra al Partido Conservador a una posición cercana a la Falange¹¹⁰. Debemos precisar que estas declaraciones son publicadas cuando ya se conoce el apoyo de la Falange a Cruz Coke y luego de fracasada la convención. La directiva aludida es la mesa que dirige Joaquín Prieto -respaldada por Horacio Walker, Fernando Aldunate, Sergio Fernández entre otros- cuyos discursos y figura no parecen poner en duda la solidez de sus principios conservadores. A él le tocaría encabezar, posteriormente, el sector tradicionalista.

Desde la perspectiva conservadora, la incomprensión liberal de la candidatura de Cruz Coke es el reflejo de la existencia de un sector del liberalismo, dice *La Unión*, que tiene hondas afinidades con el sector burgués del radicalismo y no es precisamente la sensibilidad social su característica, ya que este sector no se ha sentido nunca realmente a gusto, dentro de la combinación de derechas. Ha rehuido siempre un contacto claro y franco con la candidatura de Cruz Coke utilizando diversos argumentos, entre ellos la afirmación de que un candidato conservador no puede aspirar a la presidencia de la República por provenir de un sector extremo de la opinión pública. Creer que el país mira a los hombres y a los partidos por sus denominaciones políticas, y no por el contenido de sus actos y la claridad de sus convicciones y procedimientos, denota un criterio falaz ¹¹¹. Hay un grupo liberal que se siente más cómodo en una alianza de centro con radicales.

Perciben también los conservadores que no fue advertido lo que ocurrió en el seno de su partido. En otros campos se permaneció aferrado a soluciones anticuadas y sin comprender la necesidad de avanzar, de modernizarse acorde a los nuevos

III. La Unión, 31 de julio de 1946.

^{110.} Ver Nicolás Cruz, Horacio Walker y la División entre Tradicionalistas y Social Cristianos en Horacio Walker y su Tiempo, Ediciones Aconcagua, 1976, p. 136 y 137. En este trabajo hay reflexiones que ahondan en la diferencia doctrinaria entre conservadores y liberales, que hacen fracasar la convención.

tiempos. El fenómeno es más trascendental que una querella de directivas políticas. La posición conservadora se explica "cuando se conocen las raíces; la renovación no la conocieron a tiempo los liberales y agrarios¹¹². La orientación social cristiana que atemorizaba a los liberales provenía de la confusión entre socialismo y cristianismo social. Visión errada de esta doctrina, señalaban los conservadores, pues el concepto socialista de la sociedad es irreconciliable con el social cristiano. La orientación social cristiana que darían a un gobierno, no es más que el predominio del espíritu contra la materia, el capital al servicio del hombre y no el hombre esclavo del capital.

A ello se agregan sentimientos acumulados por largos años de postergaciones injustas. El Partido Conservador, expresan, fue el acoplado del liberalismo, el conservantismo aportaba su organización, sus cuadros, sus masas; el liberalismo, en cambio, era sólo un grupo de jefes que señalaban el mando de la combinación. La agrupación que aparecía como rectora no decía nada y los seguidores, los que aportaban todo, tuvieron de improviso no

algo, sino alguien y mucho que decir.

Se habían convertido, desde 1932, en la primera fuerza electoral de la derecha. La situación producida demostraba que cuando hubo unidad en la derecha para las elecciones presidenciales en 1932, 1938 y 1942, había sido porque ellos se subordinaron. Cuando exigieron sus mejores derechos, cuando tuvieron el mejor candidato, no hubo reciprocidad. La derecha se dividió.

CRUZ COKE CANDIDATO

El panorama electoral se aclara. De un lado, expresa la prensa conservadora, estará la izquierda con los grupos que van desde el radicalismo hasta el comunismo en torno a González Videla. Del otro, los sectores que se consideran de orden, con clara conciencia social, llevan la figura de Cruz Coke, abanderado del Partido

II2. Pedro Lira, El Diario Ilustrado, 4 de agosto de 1946.

Conservador. Lo apoya la Falange y algunos partidos independientes¹¹³. Un tercer sector lo constituyen los grupos liberales y sectores de derecha radical, quienes levantan la candidatura del liberal Fernando Alessandri, luego de la renuncia que hizo en su favor, el padre, Arturo Alessandri.

Los tres postulantes a la presidencia de la República son parlamentarios y profesionales honestos y distinguidos. He aquí algunas semblanzas extractadas de la prensa. Fernando Alessandri, estimado profesor durante más de veinte años de la Escuela de Derecho, es un abogado estudioso. Modesto, falto de ambiciones, "astro cuya luz refleja como la luna, ilumina pero no da calor". Gabriel González, simpático, franco, audaz, forjado en las asambleas del norte. Se ha destacado en la vida pública y en la lucha política que ha llevado adelante con agresividad y valentía. Inflama a las masas con la oratoria de los fundadores del radicalismo. "Ilumina como un fuego de artificio". Cruz Coke es el médico de figura atrayente y singular, profesor e investigador de la Escuela de Medicina; presenta una gran cantidad de realizaciones efectivas. Intelectual, poeta y místico. "Ilumina con el fuego de una llama, que enciende y transmite calor"114. No es fortuito que fuera representado en las revistas caricaturescas con una vela encendida sobre la cabeza.

En el mes de agosto, Cruz Coke inicia su campaña oficial como candidato conservador. Parte con estusiasmo en una gira al norte del país, recorre Tarapacá y Antofagasta y se traslada en la segunda semana al sur. Se dirige hacia el centro del país, recorre Biobío, Malleco y Concepción que le tributa un gran recibimiento. A fines de agosto llega a Santiago, donde se lleva a cabo un gran desfile

^{113.} Curiosamente dentro de la Falange no fue fácil la decisión de apoyar a Cruz Coke. Bernardo Leighton y Eduardo Frei se resistían, preferían la alternativa radical con González Videla ¿Peligraba el futuro liderazgo de Frei o se insistía en una línea centrista de apoyo al radicalismo? Tomic fue el defensor de Cruz-Coke, quien ganó estrechamente la lucha interna. Radomiro Tomic, incluso, viajó por todo el país en la campaña de Cruz Coke. 114. El Diario Ilustrado, editorial, 31 de agosto de 1946.

popular que pone término a su campaña.

El sentir más hondo de la campaña de Cruz Coke, era representar un movimiento que expresara los nuevos rumbos que toma la política en el mundo, sobre cuya efectividad no se puede discutir. Detener el extremismo con todas sus fatales consecuencias para el desarrollo y bienestar, a través de una doctrina que ofrece los medios suficientes y las modalidades adecuadas¹¹⁵.

La Juventud Conservadora luchó con gran entusiasmo en la campaña de Cruz Coke. Impulsaba la cruzada de renovación nacional, abierta a toda idea reformadora que significara progreso o mejoramiento. "Es necesario que la nueva mentalidad, el nuevo espíritu, los nuevos métodos que lleva el movimiento de renovación nacional, que encabeza el doctor Cruz Coke" penetre y se ahonde en las almas de todos los chilenos, sin distinción de clases, tendencias ni partidos. De modo que cada uno, dentro de su órbita, colabore en forma efectiva en servir al pueblo que constituye la Patria. A pesar de una campaña sistemática que presenta al partido como un organismo de mentalidad estrecha, Chile está comprendiendo, sostenían, cuál es el verdadero sentido del partido¹¹⁶.

Hay optimismo en los partidarios de Cruz Coke, pues se piensa que el país nunca optará por el camino del desconcierto, que representa la candidatura de Fernando Alessandri, la mal llamada combinación de centro, cuando se conoce lo heterogéneo de su composición interna, y el anacronismo ideológico de algunos de sus sostenedores. Residuos radicales, residuos socialistas y un sólo partido entero, el Liberal, forman esta híbrida combinación. Tratan de minimizar la candidatura de Alessandri que dividía a las fuerzas de derecha, al insistir que existen sólo dos candidaturas con pensamiento y con nervio, la de González Videla y la de Cruz Coke. La primera, indican, es la continuidad de un estatismo oportunista, y es la reconstitución de la izquierda alrededor de un

^{115.} El Diario Ilustrado, 31 de agosto de 1946.

^{116.} El Diario Ilustrado, 8 de abril de 1946.

llamado a la lucha de clases¹¹⁷. La candidatura de Cruz Coke es el orden y la estabilidad, el espiritualismo social basado en la dignidad humana, ha materializado en obras sus convicciones¹¹⁸.

Efectuada las elecciones, la primera mayoría la obtiene Gabriel González con 180 mil sufragios. A continuación, Eduardo Cruz Coke y tercero Fernando Alessandri. El resultado mostró que la suma de los votos de las candidaturas de Cruz Coke y Alessandri, las fuerzas de la llamada derecha habrían logrado con holgura el triunfo de su candidato. En realidad la votación de la derecha en 1946 es uniformemente superior respecto de las elecciones anteriores: obtiene el 57,23%. Ello es lo que hace más dramática y paradojal la división de estas fuerzas.

En el cuadro siguiente se observa la votación de los candidatos en la elección de 1946. Cruz Coke tiene una buena votación en el área metropolitana y en la zona central, donde aventaja ampliamente al candidato liberal. El candidato del radicalismo es más fuerte

que los partidos de derecha en la zona norte.

Zonas	F.A.	C.C.	G.V.	B.I.	
Norte	20,52	16,15	59,57	3,76	
Metropolitana	22,11	36,99	38,00	2,90	
Centro	29,45	35,60	33,27	1,63	
Centro Sur	28,56	26,04	43,83	1,57	
Sur	39,97	22,57	34,62	2,84	
Nacional	27,42	29,81	40,23	2,54	
Fuente: Dirección del Registro Electoral.					

El cuadro siguiente refleja la votación de los partidos Liberal y Conservador, en las presidenciales del año 1938, 42 y 46, con los porcentajes distribuidos por zonas geográficas. Como señaláramos anteriormente, su mayoría era clara, no sólo superior a la votación del 42, sino a la del 38. La mayor alza de votación

^{117.} La Unión, 15 de agosto de 1946.

^{118.} La Unión, editorial, 29 de agosto de 1946.

se registró en el área metropolitana y en las provincias del centro sur y sur. Levemente desciende en el norte.

Zonas	1938	1942	1946
Norte	37,20	27,41	36,67
Metropolitana	44,63	49,54	57,44
Centro	66,66	52,96	65,07
Centro Sur	52,59	37,91	54,60
Sur	39,14	43,01	62,54
Total Nacional	49,40	44,04	57,23
F D: ::	110 :	F1 1	

Fuente: Dirección del Registro Electoral.

Cruz Coke el candidato vencido reacciona en forma positiva. El alto porcentaje de votación que ha obtenido el movimiento de renovación nacional, expresa, muestra que ha llegado ya a una plena madurez y que tiene una vida política asegurada con la cual seguirá sirviendo al país, cualesquiera que sean las contingencias que tenga por delante¹¹⁹.

González Videla se entrevista con la directiva conservadora para pedir su apoyo en el Congreso Pleno y obtener la participación del partido en un gabinete nacional. La respuesta conservadora fue clara. Los parlamentarios conservadores serían consecuentes con la actitud asumida por el partido en las elecciones; sufragarán por el doctor Cruz Coke en el Congreso Pleno. En caso de que éste no fuera elegido, el Partido Conservador, de acuerdo con sus principios e invariable posición política, no podría asumir funciones de gobierno junto con el Partido Comunista. Ante la insistencia de González Videla le reiteraron que estarían dispuestos a modificar su posición con la única condición de que el Partido Comunista quedara marginado de toda actividad en su gobierno 120.

Gabriel González obtiene el apoyo de la Falange y de los

^{119.} La Unión, 5 de septiembre de 1946.

^{120.} Gabriel González Videla, Memorias, Editorial Gabriela Mistral, 1975, tomo II. p.1399-1400.

liberales en el Congreso Pleno y es elegido Presidente con I38 votos. Eduardo Cruz Coke obtuvo 46 votos.

Al año siguiente, en el invierno del 47, González Videla sufre los efectos de la compañía comunista y se empeña en una reorganización ministerial con todos los partidos, a excepción del comunista. Pero, en definitiva, fueron muchos los obstáculos que dificultaron la realización de este gabinete que se concretaría, meses más tarde, con fuertes repercusiones al interior del Partido Conservador. Juró un ministerio llamado de administración, integrado por radicales y algunas personalidades como Jorge Alessandri y Germán Vergara.

COLETAZOS DE LA DERROTA ELECTORAL

DISENCIONES INTERNAS

La derrota de Cruz Coke en la elección fue dura e inesperada, pero, afirman los conservadores, no significó la derrota de los ideales social cristianos. Estos principios han triunfado; su arraigo en las masas indica que pueden y deben influir en la política chilena¹²¹. El Partido Conservador señala en sus declaraciones, que está contento, a pesar del fracaso no esperado. Ha obtenido el 30% del electorado, lo que demuestra que continúa siendo la primera fuerza política del país.

Cruz Coke cifra ahora, sus esperanzas y fe en el movimiento social cristiano que encarna en Chile el Partido Conservador (que por el momento, integra la Falange Nacional y otros grupos independientes), será la fuerza política de mayor porvenir en su Patria, movimiento que tiene su punto de partida en la elección 122. Especialmente entusiasta es la Juventud Conservadora que pretende continuar esta cruzada de renovación nacional, sin combinaciones

^{121.} El Diario Ilustrado, 2 de octubre de 1946

^{122.} La Unión, 8 de septiembre de 1946.

combinaciones o pactos que puedan entorpecer la posición doctrinaria del partido.

Pero esta aparente satisfacción esconde una gran desilusión. También incomprensiones y roces; todos ellos coletazos del fracaso de la convención de las derechas y de la elección presidencial.

En noviembre del significativo año 1946, aparecieron publicadas en El Mercurio, cartas reservadas que habían sido enviadas en el mes de julio -con anterioridad a la elección- por miembros de la Junta Ejecutiva del Partido Conservador a su presidente. Esta publicación trajo una reacción inmediata de molestia por parte de los parlamentarios firmantes, ya que fue hecha sin su consulta. Las cartas contienen una protesta por la forma en que se manejó la precandidatura de Cruz Coke, sin que todos los miembros de la Junta Ejecutiva hubieran tenido conocimiento de algunas conversaciones y circunstancias. La carta principal con fecha 30 de julio, firmada por Jorge Baraona, Julio Pereira, Guillermo Varas y Lucio Concha, en términos generales expresa que no se hicieron los máximos esfuerzos para asegurar la candidatura de Cruz Coke, o de un candidato único de derecha. Habría fracasado la convención. conjeturan, si se hubieran materializado las proposiciones que hicimos repetidas veces a la Junta Ejecutiva en el sentido de establecer conversaciones y gestiones tendientes a tener el apoyo necesario a nuestro candidato para obtener el quórum requerido. La única adhesión franca y decidida fue la del agrario laborismo, que llegó el domingo -adhesión que podría haberse anticipado si se hubieran concretado los acuerdos-cuando los liberales exigieron la suspensión de la convención. Se desestimó también el voto, agregaban, del Directorio General, efectuado luego de la convención, que se limitaba a postergar la proclamación del candidato por tres días más. Frente a todo lo ocurrido, concluían, "nos queda la íntima satisfacción de que hemos hecho todo lo que ha estado de nuestra parte para darle al candidato Cruz Coke el apoyo para asegurarle su triunfo... que no hemos compartido ni compartimos la responsabilidad del quebrantamiento de la derecha." Todos estos antecedentes constituyeron criterios suficientes para que en carta "reservada" presentaran su renuncia a la Junta Ejecutiva¹²³.

Las diferencias originadas en la Convención de 1946 y la irreductible actitud liberal trae consecuencias en las futuras relaciones y alianzas del Partido Conservador con el liberalismo. Hay desacuerdo respecto al camino a seguir. Según algunos, el Partido Conservador debía continuar la senda renovadora y seguir su ruta independiente de los liberales. La herida que había dejado la intransigencia liberal era difícil de cicatrizar. "Don Horacio Walker -elegido nuevamente presidente- muy amigo de Cruz Coke, tomó esto con mucha pasión y al igual que mucha gente del partido no quería nada con los liberales por ningún motivo, otros, en aras del interés nacional, pensaban era bueno olvidar y superar las diferencias. La mayoría de los diputados nos fuimos alineando en el bando que quería volver al entendimiento con los liberales, no teníamos otras armas. ¡Si se habían portado mal, allá ellos!" 124.

Hay numerosas entrevistas de prensa y artículos de diarios de gobierno que se preguntan qué pasa en el conservantismo. Querella en el Partido Conservador, titula la revista Vea a fines del año 47, una extensa entrevista bastante explícita, al jefe de los diputados conservadores que resume las tensiones producidas. Tensiones que se manifiestan en dos momentos. Primero, durante la elección del candidato presidencial que patentizó dos maneras de pensar: los que eran partidarios de la candidatura de Cruz Coke en representación de la derecha y al mismo tiempo consideraban inaceptable romper la unidad de ella, y la de quienes, de buena fe, creyeron seguir un solo camino (el de Cruz Coke). Esto junto a la incomprensión de otros partidos trajo la ruptura de la combinación política a la cual el veredicto popular había dado el triunfo en la elección parlamentaria. Definida las candidaturas, todos los conservadores sin excepción, libraron la campaña presidencial con un entusiasmo desbordante. Conocido el resultado, que es una

^{123.} El Mercurio, 7 de noviembre de 1946.

^{124.} Entrevista personal a Francisco Bulnes, mayo, 1984.

grave amenaza para los principios conservadores, nuevamente dos criterios se destacaron en el campo conservador. "Los que preferían mantener al partido alejado de toda alianza con otras colectividades políticas, expresa el diputado, y los que creen que sin abjurar de nuestra ideología que encierra sus raíces en un orden sobrenatural, y sin menoscabar la dignidad e independencia de nuestro partido, éste debe buscar la unión en las grandes líneas de una alta política con otras entidades, que en el curso de la historia han demostrado inspiración patriótica." Además, señala una razón que califica de sentido común: las democracias se gobiernan por mayoría, y los conservadores por sí solos, no lo son. En materia ideológica, agrega, "nada nos separa, social cristianos somos todos los conservadores. Y no puede ser de otra manera, ya que es la aspiración suprema del programa del partido" 125.

Esta entrevista trasluce los criterios diferentes para considerar el manejo de la candidatura presidencial y las relaciones con otros partidos. En todo caso la intencionalidad de las preguntas y algunas respuestas muestran, que está en ciernes, una diferencia de opinión que puede arrastrar al partido a mayores vicisitudes.

LA CONVENCIÓN DE 1947

Seguramente para replantearse los últimos acontecimientos vividos y fortalecer su unidad, el partido realiza durante el intenso año 1947, la más importante de las convenciones de todo el período que hemos estudiado. Ella fue decisiva para señalar los principios doctrinarios y los rumbos políticos del conservantismo. Con una Misa solemne que contó con la alocución de Monseñor Luis Antonio Pérez, el conservantismo inició las actividades de su decimocuarta convención nacional que fijó los puntos principales de su doctrina.

Los discursos inaugurales enfatizan la unidad de los conservadores. Las discrepancias son problemas políticos, normales

^{125.} Julio Pereira, Vea, 27 de diciembre de 1947.

en una democracia y demuestran la vitalidad del partido. Ellas no inciden en la doctrina económica y social que la convención va a fijar¹²⁶. La percepción es que la unidad del partido ha sufrido sólo leves trizaduras, propias de los agitados períodos que rodean el nacimiento y desarrollo de una campaña presidencial. La realidad indiscutible es que el Partido Conservador continúa siendo la fuerza electoral más significativa del país.

El partido no se reúne para hacer un balance de su gestión, ni para quejarse, expresan, sino para hacer un reajuste en su programa hacia proyecciones más cristianas y mantener sus patrióticos

ideales. Sus hombres impulsaron el progreso nacional.

Las principales intervenciones en los proyectos presentados recayeron en Alejo Lira, Horacio Walker, Eduardo Cruz Coke, Héctor Rodríguez. Las comisiones de estudio analizaron los puntos principales del programa y acordaron por unanimidad los principios fundamentales -basados en el espíritu social cristianoque guían al partido en el campo político, económico, social, educacional y municipal.

Es bastante destacada la participación de los grupos femeninos del partido y sus observaciones sobre las condiciones morales y materiales que vive el pueblo. Pedro Abarza interviene representando la vanguardia obrera conservadora y reprocha las consecuencias de la actuación de los gobiernos de izquierda, cuyos programas no cumplidos han traído enormes perjuicios a los obreros. Las provincias traen su voz en el discurso de Nicanor Borcosky, presidente provincial de Antofagasta, representando a los conservadores del norte, y de Estanislao Téllez, presidente departamental de Llanquihue, representando a la zona sur del país.

Resonancia pública adquiere el voto mayoritario patrocinado por el senador Fernando Aldunate, que establece un plan de acción para detener la influencia comunista, así como el voto presentado en defensa de la moneda y combate a la inflación.

^{126.} El Diario Ilustrado, 27 de junio de 1947, p. 19.

En la sesión de clausura se rindió un homenaje al presidente Horacio Walker. Se aprobó por aclamación un voto de aplauso al ex presidente Joaquín Prieto Concha y al tratadista internacional, el senador Miguel Cruchaga Tocornal; y a las señoras Carmen Olivares de Rodríguez, Sofia Concha de Aldunate y Teresa Concha de Walker. La convencion acordó asimismo un saludo especial de sincero reconocimiento a los servicios prestados al partido por antiguos parlamentarios y militantes distinguidos: Francisco Undurraga, Alejandro Silva de la Fuente, Joaquín Prieto Hurtado, Carlos Estévez, Víctor Ríos, Joaquín Echenique, Alejandro Lira Lira, Alfredo Barros, Cirilo Godoy, Pedro Pablo Caro, Alejandro Santander, Manuel Fernando Parot, Ricardo Cox Méndez, Juan José Tapia, Eduardo Covarrubias, José Luis Calvo, Pantaleón González, Francisco Schewster y Luis Doggenweiler.

La prensa de gobierno se suma a los múltiples comentarios de este acontecimiento político. Destaca la importancia indiscutible del pensamiento conservador dentro de la vida nacional. Existe en él, expresa, un ansia juvenil de renovación y progreso que se ve en la preocupación del partido por los problemas de nuestro tiempo y les manifiesta un velado llamado a colaborar en la resolución de los problemas económicos y sociales, aunque sea independientemente de la labor directa del gobierno 127.

Hemos señalado a lo largo de este capítulo, cómo el Partido Conservador a la caída de Ibáñez se organiza y estructura sus cuadros a lo largo del país, lo que fructifica en 1937 al ocupar el primer lugar en las preferencias del electorado. Con empuje se recupera y afianza luego de la escisión de la Falange; ayudó a ello la organización de una combativa juventud y su decidida oposición a los gobiernos radicales que aglutinó el descontento producido. Avanza impulsado por una gran mística social cristiana.

El año 1945 el Partido Conservador ha pasado a ser indiscutiblemente la primera fuerza electoral del país (con un 23,6%). Los conservadores sienten que tienen un nombre y un

^{127.} La Nación, editorial, 30 de julio de 1947.

contenido que traspasa sus fronteras partidistas, ha llegado la hora que el liberalismo estancado los apoye. La derecha pierde una gran

oportunidad con el fracaso de la convención.

Aunque derrotado en las elecciones, el partido se siente contento ya que los principios conservadores han penetrado en la sociedad y representan el 30% del electorado. Ello no impide que afloren desavenencias internas entre aquéllos convencidos del triunfo de Cruz Coke, del camino propio y del purismo de su posición, y aquéllos que privilegian por sobre todo la unidad de la derecha.

Estas circunstancias -por las cuales no se percibe, de parte de los conservadores, una real conciencia de su gravedad- podrían ser el inicio de acontecimientos posteriores que acarrearían consecuencias insospechadas para el futuro del partido.



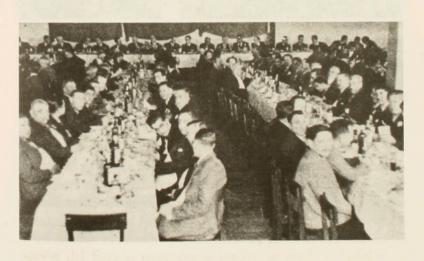
Rafael Luis Gumucio, presidente del Partido Conservador en 1931. Activo dirigente de la década de 1930.



Héctor Rodríguez de la Sotta, presidente del Partido Conservador en 1932 y candidato presidencial de ese año.



Secretaría General del Partido Conservador en Los Angeles, elecciones de 1936.



Banquete en la provincia de Aconcagua realizado el año 1940 en homenaje a la Junta Ejecutiva del Partido Conservador.



Horacio Walker, Sergio Fernández y Eduardo Cruz Coke conversan sobre las alternativas de la Convención Presidencial de 1946.

CAPÍTULO II

EL IDEARIO CONSERVADOR

LAS BASES DOCTRINARIAS

Las grandes líneas del pensamiento del Partido Conservador se expresan en las convenciones sobre las cuales el partido fija principalmente su doctrina. La contingencia política, la actitud frente a las diversas materias reflejadas, principalmente, en la prensa y el Congreso complementan su posición.

El Partido Conservador se considera el heredero del sentido nacional y del espíritu realista de la época portaliana; el constructor de la democracia. Inspira su doctrina en el pensamiento católico, defiende el orden republicano y las libertades, pero es

respetuoso de la autoridad y la jerarquía.

La base de la concepción doctrinaria del pensamiento conservador, son los principios católicos, que en líneas generales informan su posición en materias económicas, sociales y políticas. Las raíces de esta concepción se hallan en la escolástica y en las encíclicas de León XIII y Pío XI. El Estado tiene un origen natural, nacido del fin para el cual Dios creó al hombre. Para el cristianismo, el hombre es una creatura de Dios, de allí que la acción del Estado tiene como límites asegurar al hombre su bienestar, procurar su desarrollo físico e intelectual y defender sus

derechos tanto individuales como sociales. El Estado no es un fin en sí mismo, es un medio al servicio de la colectividad.

La declaración fundamental del partido establece la aspiración al orden social cristiano, incorporado en la Convención de 1901, según el cual, todas las fuerzas espirituales, sociales, jurídicas y económicas cooperan al Bien Común, de acuerdo a los dictados de la justicia y de la caridad. Sostiene que existen deberes y derechos naturales anteriores y superiores al Estado, ellos forman la base sobre la cual debe establecerse el orden jurídico positivo. El orden social cristiano ilumina el criterio conservador en la búsqueda del desarrollo del país. La defensa de la familia, su constitución cristiana, el impulso a la educación moral y la legislación social, se desprenden de esta visión.

Si bien, en la Convención de 1929 se modifica el programa que daba al partido el carácter de confesional, se sostiene que la doctrina católica proporciona una conciencia filosófica de la verdadera felicidad, que no consiste en la sola posesión de bienes materiales, sino que busca soluciones prácticas y efectivas, centradas en la sabiduría y el conocimiento de la naturaleza

humana, de su origen y de su fin trascendente.

Consideran que los principios espirituales y morales en que se funda su pensamiento son permanentes, porque están enraizados en el cristianismo y en el derecho natural. Pero es importante destacar que, a su vez, el pensamiento conservador es flexible y se adapta a las realidades. Las especificaciones concretas y modalidades accidentales se adecuan a las circunstancias propias de cada país y época.

La tradición histórica nacional es otro de los pilares del pensamiento conservador, pues es muy honda la convicción de que el partido defiende sus doctrinas, ya que ellas arrancan de una trayectoria -son los partícipes de la organización republicana- de un espíritu público que ningún otro partido puede demostrar, "el único capaz de llenar esta misión histórica actual, no puede ser otro que el que pudo llenar otras misiones históricas tan importantes

como ésta" 1.

De ahí que sea primordial para los conservadores reivindicar el sentido de la historia de Chile; el estudio de su pasado es indispensable para comprender el orden existente y la senda por la cual avanzar, lo que es propio de un Partido Conservador. Las figuras del histórico partido inspiran su camino. Portales, Rengifo, Prieto, Bulnes y Montt estructuran la República. Tocornal, García Reyes, Cifuentes, Zorobabel Rodríguez, Irarrázaval y Walker Martínez continuaron la tarea; afianzada la República, lucharon con fe por establecer las libertades y defender los principios cristianos. Juan Enrique Concha, Borjas Echeverría impulsaron la legislación social.

El recuerdo de la época portaliana y sus postulados prende con fuerza durante los años treinta en la Juventud Conservadora. Simbólicamente se titula Lircay el periódico de la juventud. La necesidad de un gobierno en forma, debidamente estructurado, debidamente jerarquizado, sometido sólo a los intereses y aspiraciones nacionales, son los anhelos del país que han echado al viento los gobiernos radicales, expresaba el año 1943, un dirigente de la Juventud Conservadora. Se entiende por gobierno con autoridad, aquél que en su constitución y ejercicio está sometido a una norma orgánica, a una disciplina que no altera, que puede exigir el respeto y la cooperación de los gobernados. Este sentido de autoridad no debe ser confundido con un Estado omnipotente, todo lo contrario, condena, justamente, el peligro que avizora en el aumento del poder estatal que amenaza los derechos inalienables de la persona humana, creados por Dios con antelación al Estado 2.

2. Jorge Prat, El Fracaso de un Triunfo, 1943, p. 29 - 30.

I. Joaquín Prieto, El Diario Ilustrado, 23 de junio de 1946.

La generación juvenil de los años 30 vive un período de gran efervescencia intelectual. La cuestión social es un problema inquietante; las vicisitudes y trascendencia de la Revolución Rusa llegan a América con más profundidad y agitación que la Revolución Francesa; la penetración del llamado imperialismo económico norteamericano preocupa. Chile recepciona las ideologías contemporáneas europeas. Estas vivencias, traen a la conciencia colectiva tendencias intelectuales y emocionales principalmente tradicionalistas a lo largo de las décadas de 1920-1930. En Chile influyen -aunque menos intensamente que en otros países hispanoamericanos- especialmente en los sectores de la juventud de derecha³.

El hispanismo se irradia principalmente a través de los historiadores revisionistas de la leyenda negra; el corporativismo, inspirado en *Quadrágessimo Anno*, constituye una aspiración del Partido Conservador y de los movimientos juveniles católicos. Estas recepciones se unen al pensamiento político conservador liberal acuñado a lo largo del siglo XIX, pero no penetran profundamente en la mentalidad conservadora, eminentemente realista y reacia a la copia de modelos extranjeros.

Señalan militantes conservadores de la época, que hombres de todos los campos, de todas las esferas sociales comienzan a darse cuenta de que las naciones rectoras tienen bastante quehacer con sus propios problemas como para darnos recetas. Los problemas no se van a solucionar "imitando servilmente lo que ocurre en Europa", la única forma de obtener resultados duraderos y apreciables es establecer instituciones y moldes adecuados a nuestro medio y a nuestras tradiciones de un siglo⁴.

La tendencia social cristiana recogida desde fines del siglo XIX,

^{3.} Mario Góngora, Reflexiones sobre la Tradición y el Tradicionalismo en Chile, en Civilización de Masas y Esperanzas, Editorial Vivaria, Santiago, 1987, p. 189-190.

^{4.} Pedro Lira, El Futuro del País y el Partido Conservador, op. cit., p. 13.

es sin duda, la recepción más significativa y permanente en el pensamiento conservador durante las décadas estudiadas.

NACIONALISMO E HISPANISMO

El sentimiento patriótico, la defensa de los valores espirituales y nacionales, se manifiestan en los artículos de *Lircay*, el periódico de la juventud, y son en gran medida enaltecidos por las recepciones hispanas. Gil Robles y su movimiento constituyen un camino a seguir. Se cita a Maeztu: "querer ser lo que no se es, es una forma de dejar de ser"⁵.

Para Ramiro de Maeztu, el pensador católico español, la batalla de los tiempos presentes será espiritual. La ausencia de un ideal nacional lo atormenta, ideal que quiere proyectar en el mundo americano que España ha configurado. Embajador en Buenos Aires durante un largo período, es sorprendido de vuelta en Madrid por el inicio de la guerra civil, donde es fusilado en octubre de 1936. Sus obras Defensa de la Hispanidad, en la cual reivindica la tradición española y La Crisis del Humanismo son leídas en los círculos intelectuales católicos. Ramiro de Maeztu se constituye en una figura cercana y heroica para los jóvenes conservadores.

EL PENSAMIENTO CONSERVADOR TRADICIONALISTA EUROPEO

Se percibe durante los años 30, la presencia de un pensamiento recogido de España que refuerza la doctrina católica tradicional. El concepto de Bien Común, el fortalecimiento de las organizaciones intermedias, llegaba a través de la lectura de los grandes intelectuales de esta corriente.

"Yo estaba embebido en Menéndez Pelayo, en Vásquez de Mella, también en Balmes, en Ortega y Gasset y especialmente en Donoso Cortés de quien tengo sus obras completas", nos dice

^{5.} Manuel Garretón, Lircay Nº 16, agosto de 1935.

Sergio Fernández en una entrevista personal. Influyó, por cierto, en su formación, la fuente hispánica. "...a lo mejor porque mi abuelo era español, o por mi educación en la Compañía de Jesús en que el rector y los profesores eran españoles".

Este pensamiento que rechaza los postulados extremistas de la Revolución Francesa, Îlegó, principalmente, a través de la lectura del francés De Maistre y de los pensadores hispanos mencionados, se refleja en la posición que simbolizó el discurso de Rodríguez de la Sotta en la Convención del año 1932, favorable al retorno a una democracia limitada, al sufragio restringido. El triunfo de una hiperdemocracia en que la masa actúa directamente, sin ley, imponiendo por medio de presiones sus aspiraciones, concepto expuesto por Ortega y Gasset, es para Rodríguez, causa principal de la crisis política de nuestro tiempo y se deriva de dos falsos postulados de la Revolución Francesa: la libertad absoluta sin freno alguno en el orden moral y la igualdad, también absoluta, de los hombres para influir en el gobierno de los pueblos, por medio del sufragio universal. Los hombres, huyendo de la anarquía y de las democracias liberales, cayeron en brazos de las dictaduras; de esclavos del hombre-masa pasaron a ser esclavos del hombredecreto. "Huyamos de las dictaduras y del 'hombre decreto', pero sin irnos al extremo opuesto y entregarnos en brazos de las democracias liberales tales como lo establecieron los falsos dogmas de la Revolución Francesa." Propone volver a las democracias liberales; sanear previamente los conceptos básicos de libertad y democracia de los errores de la Revolución. "Libertad, sí; pero, dentro del orden. Democracia, también; pero, con igualdad de posibilidades, no de derechos"7.

Es una crítica a la democracia liberal absoluta en que el individuo ejerce su derecho a sufragio como un ente numérico, aislado, que abre el paso a lo que consideran la absurda superioridad

^{6.} Entrevista personal a Sergio Fernández, agosto, 1983.

^{7.} Héctor Rodríguez de la Sotta, *El Diario Ilustrado*, 26 de septiembre de 1932. Discurso inaugural, Convención 1932.

del número, la tiranía de la mayoría. Esta posición se observa en el partido desde fines de la década de 1920 y adquirió cierta importancia durante algunos años. Algunos de sus dirigentes más destacados, quienes representan a veces distintas posiciones contingentes, defienden estos planteamientos, como por ejemplo Arturo Lyon, Héctor Rodríguez de la Sotta y Horacio Walker, entre otros.

EL ORDEN SOCIALCRISTIANO

En la Convención del año 1901, presidida por Carlos Walker Martínez, el Partido Conservador había incorporado el orden social cristiano en su programa. En la Convención de 1932 y las siguientes, la declaración fundamental del Partido Conservador establece como suprema aspiración el orden social cristiano, en el cual, como señalamos anteriormente, todas las fuerzas espirituales, sociales, jurídicas y económicas cooperan al Bien Común, según los dictados de la justicia y de la caridad. La solución a la cuestión social se encuentra en la doctrina social cristiana, no está en la escuela individualista liberal, que no hizo feliz al mundo ni en el socialismo ni en el comunismo que es la utopía de una humanidad nueva; tampoco en el fascismo, pues éste no es eficaz frente al marxismo.

Desde fines del siglo XIX, Abdón Cifuentes, Juan Enrique Concha y Francisco de Borja Echeverría, parlamentarios conservadores, desarrollaron estos postulados, recogidos del catolicismo social francés. Concha y Echeverría transmiten su enseñanza a través de la cátedra de Economía Política de la facultad de Derecho de la Universidad Católica. La creación de fundaciones de beneficencia y la regulación de las indemnizaciones que se deben a los obreros, eran considerados elementos necesarios para una adecuada política social⁸.

^{8.} Fernando Silva Vargas, Notas sobre el Pensamiento Social Católico a fines del siglo XIX, Historia N° 4, Universidad Católica de Chile, Santiago, 1965, p. 251.

Siguiendo esta corriente, un grupo de directores generales del Partido Conservador, formó el año 1932 un movimiento llamado de renovación social que preside Jaime Larraín, para llevar a la práctica en el campo político soluciones inspiradas en el social cristianismo.

A lo largo de la década del 1930, es apreciable el estudio de las Encíclicas *Rerum Novarum y Quadragésimo Anno* y su influencia en la ideología conservadora.

Hay artículos en la prensa conservadora y folletos que analizan estas doctrinas sociales desde diversos ángulos y matices. El parlamentario conservador y alcalde por Valparaíso, Bartolomé Palacios, colaborador de La Unión, escribe un comentario completo de las encíclicas y, sobre todo, recalca la necesidad de su aplicación como solución adecuada frente a las doctrinas disociadoras que adquieren realidad. Es la doctrina social cristiana de las encíclicas un medio importante para impedir la lucha de clases, una solución para evitar la crisis violenta que se aproxima. El socialismo y el comunismo franco y declarado, promovido desde Moscú, avanza en todos los campos9. Este trabajo fue encargado para su lectura al padre jesuita Fernando Vives, quien expresó haberlo leído con la debida atención y señaló que no hay nada en la obra que impida su publicación. "Más aun me parecen bien interpretadas las doctrinas de los Pontífices; ... si se publica yo seré el primero en hacerle intensa propaganda"10.

Surgen polémicas cuando se polariza el ambiente en torno a la incidencia de las encíclicas en el campo político y al deseo de algunos de utilizarlas como modelo en muchas circunstancias, aún aquellas más detalladas y técnicas de la vida económica. El dirigente conservador Guillermo González Echenique publica varios artículos titulados Confusiones Doctrinarias, Interpretaciones Peligrosas, que en síntesis tratan de ver el peligro de las erróneas

^{9.} Bartolomé Palacios, La Renovación del Mundo Económico y Social, Editorial Nacimento, Santiago, 1934.

^{10.} Ibid. p. 217.

interpretaciones de las encíclicas que a menudo hacen clérigos y personas de buena voluntad, pero que no conocen a fondo dichos documentos. Hacen figurar a los pontífices León XIII y Pío XI entre los demoledores de la paz social al lado de Carlos Marx y los bolcheviques de la época actual. A pesar de los ataques recibidos, especialmente en las tertulias que se realizan en sacristías y pasillos de las Iglesias sigo creyendo, expresa Guillermo González, en los modelos y sabiduría de las encíclicas pontificias y tal como lo afirma Pío XI, "que no pueden intervenir en las cosas técnicas para las cuales no tiene medios proporcionados ni misión alguna". Las leyes sociales en beneficio a los obreros son ilusorias si el capital no es amparado, pues como se señala en parte de las encíclicas, no se deben tomar medidas que destruyan las fuentes de riquezas^{II}. Javier Cox le respondía: "Aún hay muchos que tienen ojos y no quieren ver, que tienen oídos y no quieren oír"¹².

LA ORGANIZACIÓN CORPORATIVA

La organización corporativa de la sociedad es, durante este período, la aspiración ideal de la mayoría conservadora, especialmente de su juventud que busca en ella la concreción del orden social cristiano.

Primariamente, el corporativismo proviene del romanticismo alemán por su admiración de la sociedad medioeval y su concepción orgánica de las realidades político-sociales en oposición a la democracia individualista francesa. El catolicismo social francés -a través de los trabajos y obras de La Tour Du Pin, el conde de Mun y Le Play- y el movimiento social alemán del abate Kolping y el arzobispo de Maguncia Ketteler, buscó fórmulas para solucionar los problemas sociales del proletariado en la organización corporativa. Muchas de sus conclusiones sirvieron de inspiración a las encíclicas pontificias. La Unión de Estudios Sociales fundada en 1883 en Friburgo, señalaba la desorganización social existente

II. El Diario Ilustrado, 18 de junio de 1932.

^{12.} El Diario Ilustrado, 23 de junio de 1932.

y veía la causa en la destrucción de las células sociales que componen el cuerpo viviente de la nación. En consecuencia, el remedio estaba en el restablecimiento del régimen corporativo.

Clarificadores son los artículos editoriales que escribe Alejandro Hunneus en el El Diario Ilustrado el año 1932. En base a citas de León XIII acerca del derecho natural de asociación, a los fundamentos señalados por Pío XI para el mejoramiento del orden económico-social y a los trabajos de Severino Aznar, sociólogo español, quien indica que una primera etapa para llegar a la cooperativa de producción, podría ser el "accionariado del trabajo", va elaborando el pensamiento social cristiano corporativo. Destaca la condena de Pío XI a la libre concurrencia ilimitada, la que debe ser reemplazada por la cooperación como principio regulador de la economía, para ello es indispensable organizar los elementos económicos del capital y el trabajo, en base a una organización profesional corporativa. Las asociaciones deben ser capaces de terminar con las luchas de clases y realizar dentro de un orden jerárquico el ideal de cooperación¹³.

La crisis mundial, la situación internacional que se vive en la década del 30, es un referente importante para que el mundo occidental busque un nuevo orden político. Los experimentos corporativos europeos son seguidos con interés, especialmente para conocer sus resultados. El caso portugués, la obra del canciller austríaco Dolfuss, son profusamente analizados; allí se da la concreción histórica.

Pedro Lira, joven militante conservador, fue comisionado por el ministerio de Hacienda y por la Universidad de Chile, con el objeto de estudiar la nueva organización corporativa en países como Alemania, Italia y Bélgica. Informa a su vuelta que hay una mayor similitud entre Chile y el caso belga, por el gobierno de coalición que allí existe entre católicos, liberales y socialistas. Observa, también, que en Alemania e Italia se aplica el régimen

^{13.} Alejandro Hunneus, Orientaciones Socialcristianas, El Diario Ilustrado, editorial, 27 de junio de 1932.

corporativo en forma absoluta, mediante gobiernos fuertes; por lo tanto es muy prematuro opinar sobre el resultado de esta organización¹⁴.

No es de extrañar que en la Convención de 1932 fuera presentada y sometida a intenso debate una proposición para incorporar a los principios del partido la organización corporativa del Estado, como una forma de aplicación de la doctrina social cristiana. Se destaca el papel importante que debían cumplir las corporaciones o núcleos que componen la sociedad humana: familias, municipios, profesiones, y regiones. En general, atacan esta proposición José María Cifuentes, Gonzalo Urrejola, Romualdo Silva Cortés, Rafael Luis Gumucio. La defienden José María Pinedo, Enrique Wiegand, Emilio Tizzoni, Pablo Larraín. Esta moción fue rechazada por la comisión, estrechamente por 13 votos contra II, con argumentos que señalan que es un sistema demasiado nuevo y ninguna constitución todavía la contempla. Además, se consideró que la implantación de este régimen podía significar la muerte de los partidos políticos. En cambio, con amplia mayoría fue aprobada una ecléctica indicación de Francisco Hunneus, quien propone que la dirección del partido se aboque al estudio de este sistema, para que no sea incorporado precipitadamente entre los principios del partido15.

El término de Estado corporativo asustó a los delegados de la convención. Piensan que para el desarrollo del corporativismo puede ser necesario una Cámara de base gremial o un nuevo rodaje constitucional, pero no es claro que la oportunidad para ello haya llegado. Es necesario, con tiempo y estudio, buscar fórmulas

nacionales para los problemas del país16.

La prensa conservadora suele comentar el tema ¿Cómo sería la implantación del régimen en Chile? La corporación de la agricultura sería la agrupación de los sindicatos agrícolas, habría corporaciones

15. El Diario Ilustrado, 25 de septiembre de 1932.

^{14.} La Unión, 11 de julio de 1935.

^{16.} Pedro Lira, El Futuro del País y el Partido Conservador, op. cit. p. 27.

en cada región; igual cosa sucedería con la corporación industrial¹⁷. Toma también posiciones distintas. Los gremios con intereses políticos suelen anteponer sus intereses particulares a los nacionales, sostiene *El Diario Ilustrado¹⁸. La Unión*, más proclive a los corporativistas, afirma que los partidos se han alejado de la realidad y no dan la debida importancia a las fuerzas sociales en las corporaciones. La democracia debe ser más orgánica. La representación política de esos organismos es algo general en el mundo¹⁹.

Las generaciones mayores fueron definitivamente más escépticas respecto a la posibilidad de su aplicación. Rodríguez de la Sotta mantuvo intactas sus creencias que molestaban a la nueva generación. No hay que soñar con ideales inaplicables, era su lema. Hablar de régimen corporativo cuando no existen las corporaciones y ni siquiera los gremios, le parece una superchería: "Quieren borrar la vieja ciencia económica y levantar un edificio sin cimientos, con sus cúpulas apuntadas a la región de la quimera"²⁰. A su vez, el senador Rafael Luis Gumucio expresaba, "que proceder como si estuviera funcionando en Chile el régimen corporativo... y que en ese régimen no son necesarios los partidos, es actuar de un modo insensato. Es preciso proceder en conformidad con lo que existe"²¹.

El corporativismo es, por sobre todo, una aspiración fundamental llevada adelante por la juventud, lo que se demuestra en la entusiasta Convención de 1935 que ella organizó; "éramos corporativistas y también portalianos, es decir, nos inspiraba la ideología lanzada por Edwards y Encina" expresa Mario Góngora²². En él descansa toda la concepción del nuevo orden social cristiano,

^{17.} G.G., El Diario Ilustrado, 5 de febrero de 1942.

^{18.} El Diario Ilustrado, 5 de julio de 1932.

^{19.} La Unión, 2 de marzo de 1935.

^{20.} Héctor Rodríguez de la Sotta, en Prólogo a El Futuro del País y el Partido Conservador, Pedro Lira, op. cit.

^{21.} Rafael Luis Gumucio, El Deber Político, Folleto editorial Splendor, 1934, p. 8.

^{22.} Entrevista personal a Mario Góngora, octubre, 1984.

es el núcleo doctrinario de la Juventud Conservadora. Orden nuevo es el concepto o la terminología empleada constantemente. Difícil es precisar su origen, la emplea la enciclíca *Quadragessimo Anno*, el catolicismo social francés (Conde de Mun y La Tour du Pin), y también el tradicionalismo hispano (Vásquez de Mella).

Junto a un poder Ejecutivo con autoridad debe existir un Parlamento político que legisle en materias de orden general y que fiscalice la acción del Ejecutivo, acompañado de los consejos y cámaras corporativas que representen a los grupos intermedios de la sociedad. La juventud quiere robustecer el poder político del Ejecutivo, proceso inverso al seguido en los últimos años que culminó con la crisis parlamentaria. Robustecer el Ejecutivo, señalan, no es acrecentar las funciones del Estado, quien ha crecido en sus atribuciones sin reformas en su estructura que lo adecuen a las nuevas necesidades. Es necesario descentralizarlo de sus innumerables funciones para entregarlas a quienes corresponde: las corporaciones²³. Manuel Antonio Garretón, Fernando Durán, Mario Góngora, Francisco Sánchez, son los doctrinarios que defendieron el corporativismo. Las corporaciones serían las entidades encargadas de orientar las profesiones y dirigir la economía en sus distintas ramas. Estas corporaciones formarían un consejo o cámara, junto a una cámara política, desempeñando así el papel de asesoras de los poderes públicos²⁴. Se dejaba suficientemente en claro que estos organismos no tenían funciones políticas, lo que no era fácil de cumplir en la práctica.

Los jóvenes de la Falange conservadora se entusiasman con el Partido Acción Popular de Gil Robles que sostiene las doctrinas sociales de la Iglesia y propugna la organización corporativa. Les resultaba atractivo observar los pasos de esta agrupación que tenía principios similares y actuaba en el sistema republicano europeo,

^{23.} Teresa Pereira, Lircay (1934-1938): Una expresión política-doctrinaria del joven Mario Góngora, en Reflexiones sobre Historia, Política y Religión, Ediciones Universidad Católica, 1986, p. 68.

^{24.} Lircay, diciembre de 1936 y enero de 1937.

lo que lo hacía más análogo a la situación nacional²⁵. "Un libro que se leyó mucho, cuando yo empezaba la universidad, fue *Hacia la Edad Media*, de Berdaief, un ruso blanco ... Otro que fue mi breviario se llamaba *El Siglo del Corporativismo*, del rumano Manoelescu", señala un militante de la juventud²⁶.

Había jóvenes más cautos y tal vez más insertos en la estructura del partido que sostenían como probable, que el desarrollo del corporativismo haría necesario la creación de algún rodaje administrativo que aprovechara las energías sociales. No aceptan que sea el Estado quien implante a la fuerza esas agrupaciones forzando su desarrollo natural. Este sólo debe vigorizar los

organismos que se han formado espontáneamente²⁷.

Hacia los años 35 y 36, hay un incremento de artículos en la prensa conservadora en que se especifica lo que es el corporativismo católico, pues algunos confunden el corporativismo con el fascismo y el nazismo, por el hecho de haber adoptado, las naciones que practicaban estas doctrinas, algunos principios corporativos. El fascismo, expresan, sitúa en un extremo al individuo, en el otro, al Estado; no admite entre ambos nada que no sea un reflejo o creación voluntaria de aquél o de éste. Las organizaciones intermedias creadas por el Estado reciben de él sus fines, medios y personalidad, o las empuja fuera y quedan reducidas al orden de la vida privada, como ocurre con la familia. Radicalmente distinta es para los conservadores la posición de la doctrina corporativa católica, que reconoce la existencia del individuo y de la sociedad, y además admite entre ambos una serie de instituciones tan naturales y justificadas como el Estado con una finalidad, una personalidad y organización que les viene de su propia naturaleza y objeto. Esta doctrina orgánica es compatible con todas las

^{25.} Este movimiento surgió a los pocos días de proclamada la República, aunque la mayoría de sus afiliados eran monárquicos se adecuaron a las circunstancias, y aceptaron actuar en la República en la defensa de los principios básicos de la civilización cristiana.

^{26.} Entrevista personal a Francisco Bulnes, mayo, 1984.

^{27.} Pedro Lira, Lircay Nº 27, agosto de 1936.

formas de gobierno: la organización gremial floreció en las repúblicas italianas, en los distritos flamencos y en las monarquías

española, inglesa y francesa28.

El pensamiento corporativo echa raíces no sólo en el Partido Conservador, atraviesa prácticamente todo el espectro político. Existe una real preocupación en esta generación por el modelo corporativista, circunscrito, por unos, al campo meramente económico y social e inspirado en la doctrina social de la Iglesia (en el caso conservador y la Liga Social) y ampliado, por otros, a la esfera política, pues ven en él una solución a los males derivados del liberalismo. Muchas de las realizaciones del gobierno de Ibáñez, fueron inspiradas por el corporativismo.

La organización corporativa estaba acorde con el espíritu de

los tiempos.

En la década de 1940, ya no es muy frecuente en la prensa conservadora encontrar referencias concretas a la aplicación del régimen corporativista, considerado todavía por muchos, esencia de la concepción económica-social de la tendencia social cristiana.

Cruz Coke, uno de los dirigentes más representativos del movimiento social cristiano, va planteando, paradojalmente, a través de sus discursos entre los años 1943 y 1947, una posición crítica a la esperanza que muchos cifran en las corporaciones, en las cuales esperan encontrar soluciones adecuadas a cada problema en un plano más funcional. La comunidad, para protegerse del mal manejo estatal, se organiza en gremios, corporaciones, mutualidades, asociaciones; este fenómeno demuestra, que la existencia misma de la Nación está en peligro, pues la Nación supera la suma de estos intereses individuales o de grupo. Ellos tienen un papel muy preciso, pero una Nación, a diferencia de una factoría, necesita de aspiraciones y anhelos comunes que superen esos intereses²⁹.

^{28.} La Unión, 15 de septiembre de 1936.

^{29.} Eduardo Cruz Coke, Concepción, 29 de agosto de 1944, en Discursos, Editorial Nacimento, sin fecha.

Cruz Coke revaloriza la política, que tiene un doble objeto: la percepción y la interpretación de los anhelos del pueblo y su administración para realizarlos. Además, replantea la labor de los partidos que el corporativismo amenaza. Son los partidos, afirma, quienes tienen un papel determinante en el funcionamiento de una democracia, por ello no pueden seguir perdiendo su función en la realidad nacional. No son los defensores de los intereses electorales ni los servidores de los diferentes grupos o funcionarios, deben interpretar la voluntad profunda de los grupos ciudadanos, establecer una escala de valores en la urgencia de los problemas y proyectar hacia el futuro lo que cada uno cree como lo mejor para el país³⁰.

Otro de los puntos que conspira contra la sana política, según Cruz Coke, es la admiración desmedida que se inicia hacia la tecnocracia. Los países buscan refugiarse en el tecnicismo apolítico, pero la inteligencia técnica puede resolver problemas, pero no plantearlos. Solamente lo puede hacer el instinto del pueblo cuando es interpretado con pureza por sus políticos. De esta manera, los intereses permanentes de la colectividad son resguardados y no actúa sobre el Estado la presión de los intereses

inmediatos de gremios, técnicos y especialistas31.

Es un quiebre interesante la posición de Cruz Coke -uno de los líderes del pensamiento social cristiano- contraria a la organización corporativa, con la de aquellos conservadores que se sienten social

cristianos y corporativistas.

"Empezó a tambalear mi fe en el corporativismo social cristiano, un día que fui convidado a comer a casa de Cruz Coke, recuerda Francisco Bulnes, era un genio, tenía el don de simplificar, de reducir las cosas más complicadas en simples". Le mostró un proyecto para las municipalidades como ensayo de bases corporativas, que oyó con mucha paciencia, y comentó: "Qué interesante que un joven como usted y además inteligente, propicie

^{30.} Eduardo Cruz Coke, Concepción, 5 de mayo de 1946, en *Discursos*, op. cit. 31. Eduardo Cruz Coke, Senado, 29 de agosto de 1944, en *Discursos*, op. cit.

que todos los problemas humanos sean resueltos por el estómago, porque en definitiva ¿qué representan los gremios y las corporaciones? sus intereses, sus estómagos. Entonces cuando venga el problema del divorcio, el problema de las relaciones con Argentina, debe cada uno preguntarle a su estómago cómo quiere resolverlo." De manera, continúa Bulnes, que cuando se empezó a estudiar seriamente el corporativismo y la forma de establecerlo, la mayoría dejamos de ser corporativistas, al igual que en el exterior. "Porque los gremios tienen todos los inconvenientes de los partidos políticos, se ideologizan, y pasan a ser entidades políticas mucho más inorgánicas que los partidos y al mismo tiempo tienen el juego de los intereses del estómago"³².

En la Convención de 1947, al aprobarse el programa económicosocial del Partido Conservador, se señala que es importante el papel de las corporaciones para coordinar la producción, la distribución de la riqueza y la organización del trabajo y lograr de esta manera el bienestar social. No hay ninguna mención expresa de establecer la organización corporativa de la sociedad, como base del sistema económico social, tal como ello era señalado a lo

largo de la década del 30.

Es así como el orden corporativo, gran aspiración que motivó al pensamiento conservador, especialmente a su juventud, fue lentamente abandonado. Junto a la inquietud por la politización de los gremios, la debilidad de los partidos políticos y la dificultad de llevarlo a la práctica, tal vez influyó el caso italiano que ha sido el ejemplo más real de aplicación del corporativismo en el siglo XX. Mussolini, en la realidad, subordinó los gremios al partido. De ahí ha surgido la confusión entre fascismo y corporativismo. Estas ideas perdieron injerencia, ya que en cierta medida, aunque en forma diferente, fueron allí utilizadas³³.

^{32.} Entrevista personal a Francisco Bulnes, mayo, 1984.

^{33.} Teresa Pereira, Lircay (1934-1938), op. cit. p.79.

Una vertiente europea importante del pensamiento político católico es el catolicismo social francés posterior de Maritain, León Bloy y Vercruzze, quienes propugnan una revolución espiritual real: el advenimiento de un régimen económico nuevo³⁴. Estas tendencias son recogidas en el periódico *La Falange* de la Liga Social, en *Lircay* de la Juventud Conservadora y en la revista *Estudios*. En ellos se publican trabajos y citas de Maritain. Hay pocos artículos sobre Maritain en la prensa conservadora, en general, se reproducen conferencias de eclesiásticos y entrevistas como la efectuada al sacerdote belga Dabin³⁵.

La necesidad de instaurar un orden cristiano, que no debe ser fundado ni en el dinero, ni en el humanismo burgués, ni en el colectivismo, es un pensamiento ampliamente recogido por la

juventud católica de la época³⁶.

Discípulo en su juventud de Bergson, luego apóstol de la filosofía de Santo Tomás, la figura de Maritain es demasiado conocida en el mundo intelectual, para hacer de ella un análisis. Primacía de lo Espiritual refleja el período inicial del Maritain defensor de una democracia limitada, del crítico de la democracia absoluta en el sentido que le da Rousseau. En 1936, publica Humanismo Integral, donde expresa las grandes líneas de su ideal histórico bajo la fórmula de una nueva cristiandad; hay un vuelco en su pensamiento, se inclina hacia una sociedad pluralista en que los hombres concurren en un ambiente de igualdad de derechos a realizar el Bien Común temporal. El Estado debe ser laico, el hombre en cuanto a persona supera y trasciende a la colectividad. En su obra El Hombre y el Estado, publicada en 1951, acentúa esta tendencia.

El Maritain de la primera época es destacado en grandes titulares en uno de los primeros números de Lircay. Sin embargo,

^{34.} Lircay, N° 19, agosto de 1936.

^{35.} Manuel Vega, El Diario Ilustrado, 3 de septiembre de 1936.

^{36.} Falange N° 15, julio de 1935.

en el año 38 se acogió con entusiasmo al autor de *Humanismo Integral*, y se publica una carta enviada por él al consejo de redacción de *Lircay*, en la que explica su discutida postura con respecto a la guerra civil española: "Rehúso tomar posición en favor de Burgos o de Valencia. No existe sino una manera de luchar contra el comunismo, ella es la justicia o la fuerza cristiana"³⁷. A continuación *Lircay* concluía que se debe oponer a la concepción comunista la concepción cristiana y espiritual de la vida. Maritain considera negativa la colaboración con los experimentos autoritarios que se están realizando en Europa como reacción al fracaso de la democracia liberal. Experimentos que como hemos expresado interesaban a la Juventud Conservadora o Falange, quienes no escondían sus simpatías por la causa nacional en la guerra civil española.

Es por ello sintomática la acogida en el periódico de la Juventud Conservadora al intelectual francés y a sus evolucionadas posiciones. Indica el germen de una escisión en el núcleo falangista, los que siguen a Maritain inician su camino hacia un liberalismo político, son también los primeros en participar en la vida pública:

Bernardo Leighton y Eduardo Frei, entre otros.

El pensamiento de Maritain, polémico para la época, y por muchos incomprendido, atrae admiradores y también promueve críticas. La crítica mayor que se percibe es a la incidencia que tiene en la posible división de las fuerzas políticas cristianas y las serias consecuencias que ello implicaría. Maritain propugna la creación de un "tercer partido" en Francia, donde no existe una posición independiente del Frente Popular o del Frente Nacional.

El canónigo de la catedral de Santiago, Luis A. Pérez, gran amigo del Partido Conservador, en un estudio sobre el alcance especialmente político para los católicos de este pensamiento, recuerda aquel consejo de prudencia tan antiguo como sabio: "tengan cuidado los que deban tener cuidado". Considera a las encíclicas pontificias y la doctrina de Maritain, como dos líneas

^{37.} Lircay, N° 95, I de enero de 1938.

paralelas, de ninguna manera opuestas. El Papa no predica revoluciones espirituales, predica restauraciones espirituales; el Papa no enseña la sustracción de los elementos de trabajo de las actividades políticas, enseña la inmersión de los cristianos en todas las actividades para renovarlas y purificarlas, incluso en las políticas. Sostiene que hay dos cátedras y dos doctrinas y para muchos cristianos, ésto es origen de desorientación de criterios y confusionismo de realizaciones.

Es en el campo político contingente donde está el caballo de Troya de Maritain, sostiene el canónigo Pérez. ¿Hay en su mente (Maritain) en gestación un partido de alcance internacional cristiano? ¿Qué consecuencias traería?, ¿Es entonces un político? Esto es para él, un inmenso signo de interrogación, porque ve las influencias a veces incontrarrestables que ejerce sobre las mentalidades de los jóvenes y en especial de los dirigentes cristianos. Su doctrina política, "ni derechas ni izquierdas" sino superación de esta lucha, tan mala y tan funesta en uno y otro bando, es un llamamiento a los cristianos a abandonar sus puestos de trabajo, porque en nombre de ideales que todos los cristianos comparten, propicia renuncias peligrosísimas por no decir suicidas en el momento en que esos ideales se encarnan en sucesos históricos38. Los mismos términos empleó la Falange al independizarse del Partido Conservador, iniciaba un movimiento nuevo superior a las derechas e izquierdas.

Un comentario de Monseñor Oscar Larson acerca de los planteamientos del canónigo Pérez -refleja una velada crítica al hecho que manifieste abiertamente su posición, sin esperar una definición de la jerarquía- es publicado en un editorial de *El Diario Ilustrado*. Las ideas de Maritain, dice, son propiciadas desde Francia y seguramente muy positivas para la situación francesa. Sólo la jerarquía eclesiástica es la única que puede determinar si estos medios, son buenos para los demás países³⁹.

38. Luis A. Pérez, Maritain, Santiago, 1938.

^{39.} Oscar Larson, El Diario Ilustrado, 12 de diciembre de 1938.

La coyuntura histórica por la que atraviesa la Juventud Conservadora hace patente la influencia que tienen los postulados de Maritain y explican las voces de alerta y la desorientación que ello provoca en el Partido Conservador, ya que se vislumbra un grave peligro en la formación de un nuevo partido cristiano que terminaría por dividir y en definitiva debilitar estas fuerzas.

EL SOCIALCRISTIANISMO EN LA DÉCADA DEL 1940

Luego de la separación de la Falange, la posición social cristiana es celosamente defendida por el Partido Conservador, al igual que la similitud doctrinaria con los partidos católicos europeos. No se discute el derecho de los falangistas a pensar distinto frente a las realidades contingentes, "pero sí les niego el derecho a proclamarse los intérpretes fieles de la doctrina social católica en la política chilena, expresa un joven parlamentario, lo niego en el nombre de la Juventud Conservadora que de un extremo a otro del país lucha por difundir y aplicar esa doctrina" 40.

No sólo debe el Partido Conservador definir su posición social cristiana frente a la naciente Falange, sino que se ve obligado a aclarar esta postura frente a las críticas del liberalismo, especialmente en el período de la campaña presidencial de Cruz Coke, en que la orientación social cristiana de los conservadores era vista por los liberales, con recelo. El Partido Conservador, sostienen, no se ha casado con ninguno de los sistemas económicos preconizados por los ideólogos. No son individualistas ni socialistas ni pertenecen a ninguno de los ismos en boga. Simplemente son católicos y chilenos, y esto significa en lo económico y social aplicar las normas generales que imparte la doctrina católica. No significa que deban emplearse los mismos procedimientos en países con distinta fisonomía y desarrollo, como tampoco, los mismos métodos que propiciaban nuestros abuelos. "Ninguna regla económica constituye una finalidad en sí misma sino un medio de

^{40.} Francisco Bulnes, El Diario Ilustrado, 16 de junio de 1946.

propender al bienestar general"41.

La afirmación de la doctrina social cristiana y la mística que abraza el partido está también muy ligada a la candidatura

presidencial de Cruz Coke.

Cruz Coke intenta, en pocas líneas, expresar lo que es el social cristianismo cuando es entrevistado a fines de 1946 en Buenos Aires. Por ser una actitud no cabe en fórmulas abstractas. Cuando el evangelio dice que no sólo de pan vive el hombre, no está negando a nadie el pan, está diciendo que el pan se obtiene más fácilmente cuando se persiguen los bienes sociales por su orden de importancia, o sea, colocando en primer lugar los grandes objetivos de orden moral: la verdad, la justicia y el orden. Sobre esta base se obtiene progreso material, que el materialismo por sí solo es incapaz de ofrecer al mundo⁴².

Con más precisión y abundancia desarrolla la política social cristiana en un trascendental discurso que dirige en Valparaíso el 7 noviembre de 1948 a los presidentes provinciales de la Juventud Conservadora. Social cristianismo no es, sostiene, un partido o un movimiento nuevo, sino la expresión de lo más autentico que tiene el viejo Partido Conservador y une a una tradición -que hizo grande a la República durante el siglo pasado- una permanente revisión de nuestros postulados económicos sociales para lograr una mayor justicia social teniendo siempre en vista el mantener enteros los derechos de la personalidad humana. Ahí se encuentra la diferencia entre la doctrina conservadora y la izquierda que aspira a una justicia distributiva obtenida de cualquier manera. La política social cristiana abarca toda una concepción de gobierno, pues en el orden jurídico el equilibrio depende de una justa relación entre los derechos del Estado y los derechos de las personas. El cristiano debe formular la jurisprudencia que abra a todos los hombres el acceso de las posibilidades económicas que permitan darle consistencia a su libertad política y expresión a su

^{41.} El Diario Ilustrado, 16 de junio de 1946.

^{42.} La Unión, 7 de noviembre de 1946.

vocación, objeto específico de una verdadera democracia⁴³.

Algunas reflexiones surgen de la exposición de las líneas básicas de la doctrina conservadora. Un fuerte sentido de tradición histórica que recurre constantemente a las figuras señeras del conservantismo del siglo XIX constituye el bagaje más inamovible de las viejas generaciones. Consolidada la organización republicana bajo los cimientos del orden, la autoridad y el progreso, el partido inició la lucha por las libertades. Consideran que ha llegado el momento de encontrar soluciones a los acuciantes problemas de orden social y respuesta a las doctrinas disociadoras que surgen como remedio. La justicia y la caridad deben cooperar en la búsqueda del Bien Común de la sociedad.

Durante este período analizado hemos podido observar que de las recepciones europeas llegadas a Chile, las que tienen mayor incidencia son por un lado, el pensamiento político conservador tradicionalista europeo que rechaza la democracia absoluta, la democracia igualitaria. Durante algunos años es una temática que preocupa a los conservadores quienes incorporan en la Convención de 1932 como aspiración del partido, establecer un sufragio restringido en base al voto plural. Al poco tiempo se restituyó la tradicional doctrina conservadora que aspiraba al sufragio popular representativo. Por otra parte, en el campo económico social la organización corporativa, inspirada en las doctrinas sociales pontificias, es también una una recepción significativa y constituye una respuesta a la coyuntura histórica internacional, donde está muy presente la grave crisis que viven las democracias liberales. Es mirada con interés por el Partido Conservador, pero por sobre todo, constituye la aspiración de la juventud.

Desde un punto de vista histórico, desde un plano político superior, la Falange o Juventud Conservadora es más conservadora y tradicionalista que el partido mismo, pues quieren construir un Estado autoritario y aplicar la doctrina social cristiana corporativa.

Fue rechazada en el partido, la incorporación en su programa

^{43.} La Unión, 7 de noviembre de 1948.

de la organización corporativa, seguramente la imposibilidad práctica de aplicarlo, el peligro de la politización de los gremios, el fracaso y desprestigio de los intentos europeos -especialmente el hecho que el fascismo y nazismo apliquen elementos corporativos-contribuyó a ello.

En definitiva, estas recepciones influyeron en el pensamiento político y económico durante algunos años pero, finalmente, no

hubo intentos reales de hacerlos realidad.

Es el orden social cristiano, inspirado fundamentalmente en las encíclicas sociales, el que determina, en gran medida, la concepción doctrinaria del Partido Conservador e informa su posición en el campo económico, político y social. La orientación social cristiana del partido -luego de la ruptura con la Falange- va tomando cuerpo y precisando sus objetivos junto a la mística que genera la candidatura de Cruz Coke, en lograr un orden social más justo, en procurar la armonía en las relaciones entre el capital y el trabajo.

PLANTEAMIENTOS PROGRAMÁTICOS Y DEFINICIÓN POLÍTICA

Los excesos del gobierno de Ibáñez en sus últimos años y las sucesivas rupturas de la legalidad que se inician con su caída el año 1931, son rechazados por el Partido Conservador, el que declara su firme respeto al orden institucional y su anhelo de un próximo retorno a la normalidad. Es así que en los primeros años de la década hay duras referencias a los gobiernos que rebajan los valores y subvierten los principios. Se aprueba un voto de protesta contra los gobiernos de fuerza exigiendo la inmediata vuelta al régimen constitucional⁴⁴.

Las transformaciones políticas y sociales que se gestaron en la década del 20 obligaron al partido a revisar sus programas y

^{44.} El Diario Ilustrado, 26 de septiembre de 1932. Convención de 1932.

estatutos para adecuar el partido a los procedimientos que le permitan alcanzar sus finalidades dentro de la nueva realidad. Arturo Lyon señalaba, al inaugurarse la Convención de 1929, que la mentalidad política del mundo cambia, los estadistas se encuentran frente a realidades que no pueden resolver, sujetándose a principios que el siglo XIX designó inmutables. Ese siglo centró su lucha en la conquista del sufragio universal y del régimen parlamentario⁴⁵.

EL SISTEMA DE GOBIERNO

ENTRE EL IDEAL PARLAMENTARIO Y LA REALIDAD PRESIDENCIAL

Una de las principales aspiraciones conservadoras durante el período parlamentario fue la implantación de un verdadero régimen parlamentario reformado y corregido de sus defectos.

Recién instaurada la carta presidencial de 1925, reconoció el Partido Conservador que si bien en el terreno especulativo el régimen parlamentario es un sistema de gobierno más perfecto, su mala aplicación trajo funestas consecuencias, que la opinión pública achacó al régimen mismo, no a la forma de su funcionamiento. La injerencia y las luchas, muchas veces de predominio, de los partidos políticos había traído la completa desorganización de la administración pública. El Presidente de la República carecía en la práctica de la autoridad necesaria para imprimir al gobierno y a la administración un plan determinado, estaba obligado a amoldarse a las exigencias de mayorías parlamentarias inestables⁴⁶.

Sostienen los conservadores que los regímenes de gobierno no son en sí, ni absolutamente buenos ni absolutamente malos, pues no debe olvidarse que se aplican a organismos complejos como son los países y que es necesario contemplar muy variados factores para que el mecanismo que se establece dé resultados benéficos.

^{45.} El Diario Ilustrado, 28 de diciembre de 1929.

^{46.} El Diario Ilustrado, 28 de diciembre de 1929.

No significa esto que el régimen presidencial implantado en 1925 fuera considerado como perfecto y no fuera a su vez susceptible de críticas fundadas, pero es el régimen que sanciona la carta fundamental del país; es por lo tanto el deber de los partidos políticos que persiguen como fin primordial el bien público, aplicarlo leal y honradamente en su espíritu y en su letra⁴⁷.

Es así como se presentaron a consideración de la Convención de 1929 algunas modificaciones al programa del partido. La más significativa es aquélla que acepta el régimen presidencial, conservando el Ejecutivo las facultades que le concede la Constitución del 25 para ejercer el gobierno dentro de las normas que ella indica, pero con una debida fiscalización de un Congreso representativo. Lo que denota una buena cuota de realismo.

En la Convención de 1932, se vuelve a discutir la posibilidad de establecer un régimen parlamentario reformado, mediante la adopción de ciertas medidas que eviten la primacía del Congreso y los vicios del pasado. Estos considerandos en orden a volver al régimen parlamentario están muy influidos por las circunstancias. Se observa la ineficacia de la reforma de 1925, que en la práctica no fue aplicada por el presidente Alessandri Palma y sus sucesores, puesto que se sometieron a la decisión de las directivas de los partidos quienes daban el pase o lo negaban a los ministros que el Presidente llamaba a colaborar. De allí que critiquen el sistema imperante. No funciona el régimen presidencial y tampoco un régimen parlamentario corregido y eficiente.

Las principales medidas a tomar contemplan establecer plazos para las proposiciones de censura ministerial y conceder la facultad al Presidente de la República de disolver la Cámara de Diputados. La primera de ellas fue aprobada por la comisión política casi por unanimidad, con pocos votos en contra y algunas abstenciones; la segunda, referente a la facultad presidencial de disolver la Cámara de Diputados, se dio por rechazada en esta

ocasión.

^{47.} Carlos Estévez, El Diario Ilustrado, 28 de diciembre de 1929.

Tres años más tarde, a propósito de ciertas reformas constitucionales propiciadas por el gobierno, expresa en entrevista un diputado conservador. "Soy partidario en teoría del régimen parlamentario; no obstante, en las actuales circunstancias todo indica que debemos, en bien del país, posponer ese ideal. Las reformas constitucionales por transcendentales que ellas sean no van a instaurar una era de quietud en la vida nacional; son otras las medidas más apremiantes". Considera admisible agregar a la carta constitucional una disposición que faculte al Presidente para disolver por una sola vez durante su administración, la Cámara política, cuando esté en disenso manifiesto con su política. Los ministros, además, de contar con la confianza del Jefe de Estado, deben tener la confianza de la mayoría parlamentaria. Insiste en que las mociones de la Cámara susceptibles de provocar crisis institucionales deben tener limitación para evitar volver a las situaciones funestas que había antes de septiembre de 1924⁴⁸.

El régimen presidencial es constantemente analizado desde diversos ángulos en la prensa conservadora. Hay en algunas ocasiones, posiciones cercanas al sistema presidencial. Consideran que hay algunos resultados de enorme beneficio, ya que ha sido posible que secretarios de Estado como Cruchaga, Ross y Bello se hayan mantenido en sus carteras durante tres años y hayan resuelto problemas. ¿Qué éste no es un régimen verdaderamente presidencial? posiblemente. Tal vez una mezcla de ambos regímenes sea lo que conviene, pero vale más la pena esperar. El Presidente de la República se ha mantenido dentro del más estricto marco que le ha señalado la constitución y no tiene por qué solicitar la aquiescencia de los partidos⁴⁹.

Por otro lado, años más tarde, el funcionamiento del régimen presidencial, es puesto nuevamente en tela de juicio. En una serie de artículos que publica *El Diario Ilustrado* se destacan varios argumentos; uno de ellos menciona la influencia que el Partido

49. La Unión, 17 de abril de 1936.

^{48.} Julio Pereira, Ultimas Noticias, 17 de julio de 1936.

Comunista va adquiriendo en la elección de presidentes, en consecuencia, los gobiernos resultantes son peligrosos en un régimen presidencial. Otro de los argumentos señala la impotencia del Congreso para contener la imprudente gestión financiera. Se necesita más que una simple crítica que no obtiene resultados prácticos 50.

Esta posición es mantenida por los conservadores a lo largo de

gran parte de la década de 1940.

Cuando el Gobierno del presidente Ríos envía el año 1943, un proyecto económico al Congreso en que solicita facultades amplísimas para realizarlo, consideran los conservadores como una lamentable experiencia la ley dictada el año anterior que, aunque con modificaciones, ellos apoyaron, así que nada justificaría que el Congreso nuevamente renunciara a sus facultades privativas concediéndolas a un Ejecutivo que no se ha hecho merecedor de ellas. En forma desgraciada utilizaron las herramientas que se le concedieron, y agravaron los problemas que había urgencia de solucionar inteligentemente.

En una documentada intervención en el Congreso, el diputado Enrique Alcalde se refirió al tema. No sale de su asombro al leer el proyecto, fruto de meses de reflexión de los hombres más capaces del gobierno, es un bofetón al poder Legislativo, exclama, porque sus artículos son inconstitucionales. Establece que el Presidente de la República podrá organizar la administración civil del Estado y de todas las instituciones, empresas u organismos fiscales fijando el texto de los estatutos organizativos, para lo cual podrá suprimir o crear empleos, aumentar o disminuir las rentas actuales; lo que constituye una perfecta contradicción con lo dispuesto en el artículo 4º de la constitución. De especial gravedad e inconstitucionalidad son las medidas financieras que contiene el proyecto. Especifica que el Presidente podrá dictar disposiciones para a) Emitir y colocar obligaciones fiscales con el objeto de disminuir los déficit de presupuestos de la nación. b) Hacer

^{50.} Alejandro Silva, El Diario Ilustrado, 25 de noviembre de 1946.

desaparecer los efectos de las emisiones del Banco Central, derivadas del exceso de divisas extranjeras en el mercado de cambios; y c) Facilitar las operaciones de crédito del Estado y de los particulares. Autoriza al Presidente de la República a tomar cualquier medida económica, financiera o monetaria, sin más limitación que la modificación o ampliación de los actuales impuestos o contribuciones. ¿Qué se intenta, dice el diputado Alcalde, con esta autorización amplísima? "Es inaceptable que se pretenda crear un nuevo poder legislador de existencia simultánea con el Parlamento". Concluye señalando que la inconstitucionalidad del proyecto es suficiente para que sea desechado⁵¹. Ante un problema tan serio, el diputado Alcalde no se refirió extensamente a las medidas económicas que él considera equivocadas, quiso en su intervención, recalcar ante todo, que era muy grave que se despoje al Parlamento de sus prerrogativas constitucionales. El Parlamento, señala en su apoyo un articulista en El Diario Ilustrado. "no tiene derecho ni poder para delegar sus privativas funciones para desentenderse de los deberes que la constitución le señala ni entregarle a otro el mandato que recibió de la soberanía nacional"52.

Sin embargo, a fines del año 1943 se aprueba una reforma constitucional impulsada por el presidente Ríos, -moción presentada, entre otros, por algunos congresales conservadoresque restringe la iniciativa parlamentaria en la creación de nuevos gastos públicos. También se limitaron las facultades del Ejecutivo al suprimir, en relación a los gastos públicos, los decretos de insistencia, los que fueron reemplazados por decretos de emergencia. Señala el presidente conservador, Joaquín Prieto, que de esta forma se ha realizado una aspiración sentida del programa del partido que establece como uno de sus anhelos una reforma constitucional "que restrinja la iniciativa parlamentaria en los gastos públicos y evite el abuso en el sistema de los decretos de insistencia". Destacó la disciplina con que los senadores y diputados

^{51.} El Diario Ilustrado, 27 de mayo de 1943.

^{52.} H., El Diario Ilustrado, 28 de mayo de 1943.

concurrieron con sus votos a la aprobación del proyecto, a pesar de estar el partido en la oposición, lo que pone una vez más de manifiesto que el partido antepone a toda consideración el interés superior del país y la realización de los ideales contenidos en su

programa⁵³.

En diversos artículos de *El Diario Ilustrado* se señala la altura política que indica la resolución del propio Congreso, de privarse de importantes atribuciones cuando patrióticamente ha visto que su ejercicio llegaba a ser pernicioso para la buena marcha del país. El Congreso solo podrá aceptar, disminuir o rechazar los servicios, empleos y aumentos que se propongan. Las explicaciones más frecuentes para esta reforma, recaen en los constantes desequilibrios presupuestarios. La iniciativa parlamentaria ha incrementado los gastos públicos dócil a las presiones que forzaban a los parlamentarios, y también la prodigalidad del gobierno ha llevado estos gastos a cifras astronómicas, sin concierto con las realidades económicas. Ni el Parlamento ni el Ejecutivo pueden sacudirse de la responsabilidad de estos derroches⁵⁴.

Si el Congreso siente su influencia rebajada y la impresión de que las facultades presidenciales van siendo excesivas y son realmente considerables según la Constitución de 1925, "no cabría sino pensar que ha sido la propia obra del Congreso, demoledora de las finanzas en el último tiempo, lo que la ha movido a reconocer la necesidad de la reforma", expresa Silva de la Fuente, y agrega que los escrúpulos institucionales en regímenes no bien establecidos debían perder valor cuando se ha tratado de salvar el orden financiero gravísimamente comprometido. Se asegura para el porvenir, presupuestos equilibrados y abaratamiento del costo de la vida⁵⁵.

El Partido Conservador se vio enfrentado a un problema, por un lado constituye una aspiración de su programa el ideal

^{53.} Joaquín Prieto, El Diario Ilustrado, 19 de noviembre de 1943.

^{54.} El Diario Ilustrado, editorial, 6 de noviembre de 1943.

^{55.} Alejandro Silva de la Fuente, El Diario Ilustrado, 30 de noviembre de 1943.

parlamentario, fortalecer el poder y la independencia del Congreso que fue la actitud que manifestaron algunos parlamentarios conservadores al discutirse la inconstitucionalidad del proyecto económico que presentó el presidente Ríos. Por otro, constataba que los constantes déficit fiscales y la inflación, obedecían a un sinnúmero de indicaciones que provenían de proyectos sin adecuado financiamiento, originados en el Congreso. Una de sus grandes aspiraciones es lograr el equilibrio fiscal. En esta dicotomía aceptó restringir las prerrogativas del Congreso, al mismo tiempo que obtenía, mediante la supresión de los decretos de insistencia, limitar facultades del Ejecutivo, en aras de lograr su aspiración a un equilibrio fiscal.

La reforma constitucional enlazaba dos necesidades: contención de las iniciativas parlamentarias en los gastos públicos y disposiciones que frenan al Ejecutivo cuyas facultades se delimitan específicamente con la clausura de una puerta de escape: los decretos de insistencia.

En el voto político aprobado en la Convención de 1947, el partido declara que aspira como un ideal, a un sistema parlamentario disciplinado, sobre la base de mayorías estables, en que los ministros sólo deban renunciar ante el voto de la mayoría de los diputados, teniendo el Presidente como atribución disolver la Cámara de Diputados. (Recordemos que este último punto fue rechazado en la Convención de 1932). Mientras no se den las condiciones adecuadas para establecer un sistema parlamentario, se establece como aspiración inmediata, mejorar el régimen presidencial; introducir algunas reformas que en general tienden a dar mayores atribuciones y fiscalización al poder Legislativo.

El presidente del partido, señala que ha participado con especial interés en las reformas encaminadas a establecer un régimen parlamentario con cortapisas, que permita al Ejecutivo disolver la Cámara Política y exija un quórum elevado para la censura ministerial. Los sucesos políticos lo confirman en esta posición. Se quiso consagrar, expresa, en forma plena la perrogativa del Presidente de la República de designar libremente a sus

ministros y la práctica revela que la mayoría de las veces esa facultad ha sido supeditada por actitudes de reducidos organismos partidistas. Desde otro ángulo, indica, el incremento de las funciones del Estado ha permitido que diversos organismos fiscales y semifiscales escapen a una debida fiscalización. A ello se agrega que la complacencia del Congreso ha delegado en el Ejecutivo amplias facultades económicas y administrativas, aparte de las que éste se atribuye sin delegación alguna⁵⁶.

La principales reformas aprobadas fueron:

a.- La restricción del veto presidencial.

b.- El cargo de vicepresidente de la República debe recaer en el

presidente del Senado.

c.- La aprobación, por parte del Senado, de los nombramientos de los ministros de Estado, del contralor, del presidente del Banco Central, del Superintendente de Bancos y jefes superiores de instituciones semifiscales importantes.

d.- Ampliación de las causales de acusación a los ministros de Estado y establecimiento de la acusación constitucional contra los jefes superiores ejecutivos de las instituciones semifiscales más importantes.

e.- El robustecimiento de la función fiscalizadora de la Cámara

de Diputados.

f.- La restricción de la facultad del Presidente para pedir urgencia, para no entrabar el derecho de los parlamentarios al

iniciar proyectos de ley.

También se acordó que el partido aspira a la absoluta independencia del poder Judicial y a la prohibición de toda delegación de facultades de los poderes públicos, muy en especial de las facultades legislativas del Congreso; al establecimiento de rigurosas incompatibilidades entre los cargos de parlamentario y todo cargo fiscal, semifiscal o municipal; a la supresión absoluta de los decretos de insistencia y otorgar al Senado las facultades

^{56.} Horacio Walker, en Partido Conservador. XIV Convencion Nacional 1947, op. cit., p. 28-29.

necesarias para resolver los conflictos que puedan suscitarse acerca de la legalidad de los decretos.

Los hechos ocurridos en relación a las prerrogativas económicas concedidas en el Gobierno de Ríos el año 43, el comentario de la prensa, nos hace pensar que en la práctica se dificultaba la aspiración al fortalecimiento del Congreso y no existía un criterio unánime para desear un sistema parlamentario disciplinado. El editorial de El Diario Ilustrado del año 1948, llama a respetar la realidad constitucional existente. ¿Debemos contentarnos con el régimen presidencial en funciones, se pregunta, o procurar volver al régimen parlamentario corregido y depurado de los defectos que contrajo en su aplicación después de la revolución del 91? El régimen parlamentario es una aspiración que se ha incubado en los partidos, hay una proposición de reforma constitucional en la cámara de origen radical que contaría con la adhesión de otros partidos. Sin embargo, estando en vigencia el régimen presidencial, considera el diario, que se debe cumplir honradamente con la constitución que rige al país; si el Presidente de la República tiene el derecho de nombrar ministros de su confianza, existe el deber de respetar ese derecho. No deben los partidos poner trabas o condiciones a ejercer ese derecho⁵⁷.

LA DEMOCRACIA Y EL PROBLEMA DE LA REPRESENTATIVIDAD

En su declaración fundamental en el orden político, el partido sustenta un régimen democrático respetuoso de la persona humana y de sus derechos naturales y en el cual participan con legítima influencia las fuerzas morales, intelectuales y económicas de la nación.

La Convención de 1929 realizó un estudio para introducir reformas a su programa en el orden político inspirado en dos ideas fundamentales, aceptar la existencia de un régimen presidencial y un Ejecutivo con las facultades que le confiere la constitución dentro de las normas que ella indica, y admitir la necesidad de una

^{57.} M.C., El Diario Ilustrado, editorial, 20 de septiembre de 1948.

modificación en la forma de elección de los poderes representantes de la soberanía popular, como corolario indispensable del régimen presidencial. "No basta que se ejerza una fiscalización inteligente para que se dicten leyes sabias y convenientes, que exista materialmente un Congreso, sino que es necesario que ese Congreso sea compuesto de los individuos más representativos de la Nación. El cuerpo electoral debe estar capacitado para saberlos escoger". Considera que la libertad electoral es posible si se depuran continuamente los registros electorales. El sufragio universal es necesario condicionarlo para que sea absolutamente consciente⁵⁸.

Para hacer realidad estos postulados se presenta en la Convención del 29 un conjunto de medidas, entre ellas la más singular, modificar el sufragio universal, introduciendo el "voto plural" a base de familia, propiedad e instrucción y se abre paso a la elección indirecta del Presidente de la República, mediante la creación de una asamblea de representación nacional para que sus miembros sean personas aptas para elegir al Primer Mandatario. Se persigue que la elite del pueblo esté representada en los altos cargos de gobiernos por los individuos más señalados de los diversos grupos sociales.

La tendencia hacia una democracia más limitada -derivada de la situación de crisis producida entre las dos guerras e influenciada por las ideas conservadoras tradicionalistas europeas- es también sostenida en la importante Convención del año 1932 y marca el pensamiento político conservador de estos años que se aparta de su lucha sostenida desde mediados del siglo pasado en pos del sufragio universal. Este sistema electoral no es considerado contrapuesto a la democracia, todo lo contrario, y ofrece la ventaja de una mejor selección de los elegidos para desempeñar sus funciones en bien del país.

Para el presidente conservador Rodríguez de la Sotta, la democracia es igualdad de posibilidades no de derechos. Es un absurdo el sufragio universal singular -para lo cual cita la condena

^{58.} Arturo Lyon, El Diario Ilustrado, 28 de diciembre de 1929.

de De Maistre- hay que luchar, en cambio, por el sufragio restringido a los capaces y en la medida de su capacidad, y el voto plural (familiar), que constituye el equilibrio entre el absolutismo y el liberalismo. Una objeción que se presenta en el sufragio restringido a los capaces, dice Rodríguez, es el hecho que podría dejar sin representación a las clases modestas de la sociedad, ello no debe ocurrir en un régimen político justo y en una bien entendida democracia. Hay una manera de salvar el inconveniente y es la de tomar para este caso la representación gremial. Se reservaría un porcentaje importante de los asientos de las instituciones políticas a los gremios profesionales de los ciudadanos sin derecho a voto⁵⁹.

Luego de un interesante debate se aprobó en la convención, el voto plural basado en la familia, la instrucción y la propiedad raíz e industrial.

Esta posición de organizar la democracia revalorizando el sistema representativo indirecto y acabar con lo que se denomina la ficción del sufragio universal, es también expresada en artículos de prensa, revistas y discursos. Desvencijados se encuentran los postulados de la Revolución Francesa, ya que la libertad individual no puede conspirar contra la existencia de una autoridad, y las excelencias del sufragio universal no son aceptables para Chile, expresa Horacio Walker al dirigirse a los jóvenes conservadores en la convención juvenil, el año 1935. Se evidencian contradicciones entre este régimen representativo y la realidad social⁶⁰.

No se necesita recurrir al cálculo de los inscritos en los registros electorales, para demostrar que el sufragio "universal" es una ficción, para comprobarlo basta observar, sostiene el diputado Bartolomé Palacios, que la más sana y mejor porción del país -la que calladamente labora su grandeza en el trabajo, en la superficie de la tierra o en sus entrañas transformando sus productos y

^{59.} El Diario Ilustrado, 24 de septiembre de 1932.

^{60.} El Diario Ilustrado, 14 de octubre de 1935.

distribuyéndolos al consumo, los que crean la prosperidad nacional en la industria y en el comercio- se mantienen apartados de la política, desinteresados de la cosa pública, por falta de tiempo y aptitudes para luchar con los políticos de profesión, pero también y sobre todo, por la imposibilidad de ejercitar una influencia ordenada y eficiente, dentro de la actual democracia individualista 61. Aboga por el establecimiento de una "nueva democracia", mediante una reforma política que se amolde a la reforma económicasocial de carácter corporativo. "Todo el toque está en llegar a este resultado por medio de la evolución rápida, sin dictaduras de partido ni de jefes; salvando, en lo que tiene de legítimo, el sistema democrático representativo. No es destruir la democracia, es sentar las bases de una nueva y más efectiva democracia política "62.

Estos planteamientos afloraron por breves años hasta fines de los años 1930 y nunca se presentaron proyectos concretos para hacerlos realidad. "Fue una tendencia pasajera, resultado de ciertas experiencias históricas, cuenta hoy día Sergio Diez. En mi época de dirigente juvenil, pasado los años 40, tenía el convencimiento absoluto que el sufragio universal era la base misma de la democracia. Recuerdo haberlo defendido en la junta nacional de la juventud, cuando excepcionalmente algunos miembros provenientes de los grupos intelectuales, lo criticaban"63.

En las convenciones de los años 1941 y 1947 el Partido Conservador, en el orden político sustenta el mantenimiento del régimen democrático y su adhesión a un sistema popular y representativo, sin hacer mención al sufragio restringido o al voto plural.

De tiempo en tiempo surgen artículos favorables hacia el voto femenino, aspiración que ha sido obstaculizada, especialmente por los radicales. El primer intento por conceder a la mujer el

^{61.} Bartolomé Palacios, *La Reforma Corporativa, Estudios*, N° 42, mayo de 1936, p. 21.

^{62.} Ibid., p.20

^{63.} Entrevista personal a Sergio Diez, septiembre, 1993.

derecho a sufragio fue obra de diputados conservadores. El año 1917, Rafael Gumucio, Roberto Peragallo, Arturo Irarrázaval, Alejandro Lira firmaron, entre otros, este proyecto. En sucesivas intervenciones posteriores, parlamentarios conservadores piden igualdad de derechos políticos para la mujer, indicaciones que no tienen éxito⁶⁴. El partido sostiene que si se tiende hacia el sufragio universal, no puede descontarse a las mujeres, ellas son el 50% de la población electoral; además, observan que la mujer ha demostrado su equilibrio y buen juicio en las elecciones municipales. Su actitud política moderada y su formación moral es proclive a darle el voto al Partido Conservador.

ALGUNAS DEFINICIONES FRENTE A INSTITUCIONES Y GRUPOS POLÍTICOS

La defensa de sus principios y la contingencia política obligan al partido a definirse, ello nos va señalando su posición en el espectro político.

EL PARTIDO CONSERVADOR Y LA IGLESIA

Aunque en la Convención de 1929, como indicamos anteriormente, se elimina el carácter confesional del partido, pues esta reforma se aviene a las nuevas circunstancias y tiene como fin adelantarse a los deseos de la Iglesia de mantener su universalidad y su independencia, el Partido Conservador era el partido que interpretaba las aspiraciones de los católicos chilenos a los cuales unía sin diferencias de condición.

Un grave incidente ocurrido en la Cámara de Diputados el año 34, puso de manifiesto que el sentimiento católico estaba aún fuertemente arraigado en los sectores parlamentarios y refleja los vivos sentimientos religiosos que en los conservadores este acontecimiento despertó. Una blasfemia pronunciada por el diputado Eleodoro Guzmán conmocionó los ánimos. Suspendida

^{64.} El Diario Ilustrado, 21 de septiembre de 1935.

la sesión y calmados los ánimos, el Partido Radical da explicaciones. Los parlamentarios conservadores tanto en la Cámara de Diputados como en el Senado, realizan un acto de fe con la representación de pie, al que se incorporan los parlamentarios católicos de otros partidos políticos⁶⁴. Sucesivos editoriales de *El Diario Ilustrado* se refieren al penoso incidente, "Fue tan atroz la ofensa... difícilmente puede disiparse de la imaginación y atenuarse el sentimiento del corazón, el cuadro de ardorosa y viril protesta y el grito unánime de honor a Cristo Rey que los parlamentarios católicos hicieron resonar bajo la cúpula legislativa"⁶⁵.

El Partido Conservador aparecía en la práctica como el partido de la Iglesia, esto preocupa a los conservadores, quienes expresamente señalan en distintas ocasiones, que identificar el partido con la Iglesia o tomar la representación de la Iglesia, habría sido arrogarse algo que no correspondía. En épocas pasadas, cuando sintieron la religión amenazada, fue el Partido Conservador quien tomó su defensa. Esa etapa ha sido superada "Lo único que hacíamos era estar inspirados en el pensamiento filosófico, político, económico, social y educacional de la Iglesia Católica, dice Sergio Fernández, de modo que nosotros no comprometíamos a la Iglesia, pero éramos el canal adecuado en la política para defender los principios filosóficos morales del pensamiento católico. No

^{64.} El Diario Ilustrado, 7 de noviembre de 1934.

^{65.} En la sesión de la Cámara de diputados. El doctor Lois, diputado radical, en un discurso doctrinario lee párrafos del evangelio y se refiere a la enseñanza sectaria donde los alumnos aprenden solo a rezar y a golpearse el pecho. Prefiere los comunistas que cantan la Internacional a los católicos que entonan cantos a Cristo Rey. Surge en la sala una blasfemia de boca del diputado Eleodoro Guzmán en contra de Jesucristo, hay minutos de espera y expectación. Automáticamente, comenta El Diario Ilustrado, como movidos por un resorte misterioso con el rostro acongojado mostrando los puños se lanzan los diputados Cifuentes, Urrejola, Coloma , Boizard y Pereira sobre el que ha pronunciado la blasfemia, los correligionarios lo defienden y calman a los diputados conservadores. En ese momento con violencia extraordinaria surge un grito profundo en el hemiciclo "Viva Cristo Rey", desde todos los bancos y galerías. El Diario Ilustrado, 7 de noviembre de 1934.

tenía por qué la Iglesia mirar esto con desagrado, al contrario, tenía que mirarlo con profundo agrado. No concebía otra colectividad política que no fuera el Partido Conservador, porque era el único que defendía la doctrina católica y la prueba era que todos los obispos, arzobispos, casi todo el clero era simpatizante del Partido Conservador. El arzobispo Campillo, monseñor Gilberto Fuenzalida, monseñor Carlos Casanueva, monseñor Pío Alberto Fariñas, el propio cardenal José María Caro "66".

La Iglesia, con la mentalidad eclesiástica de esa época, corrobora Mario Góngora, sentía que necesitaba un bastión político parlamentario. La Iglesia quería al Partido Conservador, necesitaba un apoyo en el campo público, "ésa es la trascendencia de la

adhesión entre la Iglesia y el Partido Conservador"67.

Esta relación entre Iglesia y el Partido Conservador se daba en la realidad cotidiana a lo largo de las primeras décadas del siglo, aunque un largo proceso se había iniciado para separar la política de la religión, y, más concretamente, la Iglesia del Partido Conservador, proceso este último que va a fructificar en el largo plazo. De gran trascendencia fue el papel que le correspondió en este sentido a monseñor Crescente Errázuriz, arzobispo de Santiago entre 1918-1931, sacerdote de gran prestigio y personalidad, luchó por imponer el concepto de que la Iglesia no debe intervenir en la política contingente.

El año 1925, en pleno proceso de separación encontramos un decidor editorial de *La Unión*. La Iglesia, quiere ejercer su acción social por encima del partido y de todos los partidos, "que no se haga causa común de la política y la religión". El Partido Conservador, agregaba, tiene también que realizar un conjunto de ideas y aspiraciones en el orden político y "no en la sacristía". Es así como la relación entre el Partido Conservador y la Iglesia comienza también a ser cuestionada por sectores afines al pensamiento conservador. Aludía el editorial, a la Juventud

^{66.} Entrevista personal a Sergio Fernández, agosto, 1983.

^{67.} Entrevista personal a Mario Góngora, octubre, 1984.

Conservadora que pretendía hacer del partido una hermandad piadosa y de vida ejemplar; los jóvenes católicos pueden ser miembros de una congregación espiritual y pueden a su vez tener preocupaciones políticas, sin confundirlas. Fines y medios son distintos, pero se complementan⁶⁸.

En la década del 30, la inquietud espiritual en la juventud es grande. Surge un sinnúmero de organizaciones de fines sociales que se confunden. La existencia de jóvenes católicos agrupados en diversos organismos era fuente de recelos y disensiones: el Partido Conservador, la Liga Social, la Acción Católica. La Liga Social, guiada por el padre Fernando Vives, era partidaria de un movimiento social católico libre de concomitancia política de un movimiento esta situación, el cardenal Pacceli a pedido de la Liga Social, envía una carta pastoral sobre la Acción Católica y la política al nuncio apostólico monseñor Felici, en junio de 1934; ésta tiene gran trascendencia para el papel del Partido Conservador, papel que la jerarquía eclesiástica ayudó a consolidar.

En los párrafos principales de la carta se sostiene que el clero debe mantenerse ajeno a las viscisitudes de la política, salvo en momentos de grave peligro que debe llamar a la unión de los católicos. Los fieles tienen la libertad para militar en cualquier partido siempre que dé garantía a los derechos de la Iglesia. La Acción Católica no debe confundirse con la acción económica social, pero es también verdad que los fieles formados en la Acción Católica sabrán dar asistencia a la clase obrera y se inspirarán en el orden moral y religioso. De ningún modo es oportuno que la jerarquía de la Iglesia instruya asociaciones políticas de jóvenes, y los dirija hacia uno u otro partido político. Los jóvenes de la Acción Católica pueden como ciudadanos privados adherirse a partidos políticos que den garantías a la religión, ya que es necesaria la participación activa en la vida política, a la cual preceda una preparación en el estudio de la doctrina social

^{68.} La Unión, editorial, 12 de abril de 1925.

^{69.} Jaime Eyzaguirre, Memorándum, 1964, p.3 (facilitado por la familia).

católica, dando ejemplo los católicos de honestidad y rectitud. "Un partido político, aunque se proponga inspirarse en la doctrina de la Iglesia y defender sus derechos, no puede arrogarse la representación de todos los fieles, ya que su programa concreto no podrá tener nunca un valor absoluto para todos, y sus actuaciones prácticas pueden estar sujetas a error"⁷⁰.

Este documento fue publicado el 13 de agosto de 1934, en El Diario Ilustrado, el que al mismo tiempo lamenta las erróneas apreciaciones que de él se han hecho, que han aconsejado adelantar la publicación que debía hacer la Revista Católica. Señala El Diario Ilustrado que en el documento se reafirman las directivas que la Santa Sede, en diversas situaciones, ha impartido sobre esa delicada materia.

Al parecer se dirigió una campaña contra el Partido Conservador en base a este documento. El periódico de la Juventud Conservadora, *Lircay*, respondió serenamente a estos ataques al señalar que entienden que los católicos chilenos deben actuar en la vida pública en defensa de su doctrina, aunque esta labor la realicen fuera o dentro del Partido Conservador y reconocen que el católico chileno que no desea ingresar en el Partido Conservador puede incorporarse a alguno de los grupos que han tratado de formar una minoría de fieles fuera de él. No dejan de recalcar, que la experiencia les debe convencer que no tienen esperanzas de trascendencia política. Adecuándose a su realidad y con sinceridad agregaban, que en ninguna colectividad están mejor garantizados esos derechos que en el Partido Conservador y es deseable que para la mejor defensa de esos intereses todos los católicos actúen unidos⁷¹.

La Iglesia quería la independencia de la política y la religión y la gran mayoría de la opinión veía también dañina la injerencia de la religión en la política, lo que por cierto no era tranquilizador ni para los católicos ni para el país.

^{70.} Carta del cardenal Pacelli, I de julio de 1934, Vaticano. Folleto.
71. Lircay, N° 4, 28 de agosto de 1934.

"Desde que entré a la Universidad el año 42, sentíamos que tanto la política como la religión tenía un terreno propio y no era bueno mezclarlos", recuerda Sergio Diez. Lo invitó el Padre Hurtado a trabajar con él en la A.S.I.C.H. "Fui al claustro de San Ignacio y le dije: soy dirigente de la Juventud Conservadora. El Padre Hurtado me respondió: Sigue tu camino, no es bueno confundir lo político con lo religioso. Yo le encontré absolutamente la razón, ambas cosas eran legítimas, valiosas y laudables"⁷².

La única vinculación que existe entre el partido y la Iglesia, precisaba *El Diario Ilustrado* el año 46, reside en que aquél, por estar integrado por católicos debe orientar su acción en conformidad con la doctrina que en lo católico y social predica esta última⁷³.

Sin embargo, preocupa a la jerarquía la división política de las fuerzas católicas que se avecinaba, lo que consideran un problema diferente. Monseñor Carlos Casanueva es muy explícito en su posición ante la grave situación que se vislumbra. Considera gravísimo error y daño el que hacen los que sin ninguna necesidad ni razones, andan inventando nuevos partidos para la defensa del orden social cristiano, plagiados de otras partes, como si todos los países fueran idénticos en sus necesidades y características. "Ancho campo y plena libertad nos ofrece el partido que entre nosotros durante un siglo, ha defendido noble y gloriosamente el orden social cristiano"⁷⁴.

La jerarquía de la Iglesia tampoco mira con buenos ojos la actitud de la Falange, ya independiente, que dividía a los católicos y su posterior línea política que la llevó en listas comunes junto a socialistas y comunistas. Un conflicto grave los enfrentó con monseñor Augusto Salinas, obispo auxiliar de Santiago, quien criticó esta concomitancia en listas electorales, que perturbaba seriamente a la opinión pública. Monseñor Caro interviene el año

^{72.} Entrevista personal a Sergio Diez, septiembre, 1993.

^{73.} El Diario Ilustrado, 7 de agosto de 1946.

^{74.} Carlos Casanueva, El Patronato de Santa Filomena, en Aspectos de la división del Partido Conservador, Sergio Fernández, 1950, p. 129.

1947 llamando a la Falange a recapacitar⁷⁵.

Una serie de acontecimientos y fenómenos, entre ellos el surgimiento de una tendencia progresista en el clero, marcan un hito importante en la relación de la Iglesia y el Partido Conservador como será explicado en la segunda parte de esta obra.

CONSERVADORES Y FALANGE NACIONAL

Muy dura y llena de resentimientos fue la relación de la Falange con el Partido Conservador en los años que siguieron a la separación, lo que suele suceder cuando se proviene de la misma cuna. Por haberse desprendido del Partido Conservador, la Falange redobla sus ataques contra el partido; sus verdaderos enemigos serán ellos: "Bueno, es normal, es una apostasía, lo digo sin ánimo peyorativo, es apostasía a la antigua matriz. Esa enemistad por lo demás es recíproca".

Hasta que se creó la Falange con expresión propia, la acción política de los cristianos se hacía a través del Partido Conservador. Desde ahora en adelante, según la Falange, la confusión entre ser católicos y tener que ser derechistas, asunto que en Chile perturbaba a muchos, ha sido superado. La Falange deja muy en claro su deseo de ser el partido cristiano de alternativa, desvinculado de la derecha liberal individualista, y espera que llegue el día en que la mayoría de la Juventud Conservadora comprenda que nada puede hacer de grande por las ideas cristianas, desde el obscuro marco de las derechas. "Como cristiano, dice Tomic, deseo que ese choque, entre los que quieren una política social y los que la resisten, venga luego en el Partido Conservador".

El Partido Conservador rechaza estos argumentos con firmeza. No son individualistas ni socialistas, simplemente aplican los valores cristianos en el campo económico y social. Niega a la Falange el derecho a proclamarse los intérpretes fieles de la

^{75.} Francisco Javier González, Partido Demócrata Cristiano, Ediciones Universitarias de Valparaíso, 1989, p. 54.

^{76.} Entrevista personal a Mario Góngora, octubre, 1984.

^{77.} Radomiro Tomic, El Diario Ilustrado, 12 de junio de 1946.

doctrina social católica en la política chilena. Lo niega en el nombre de la Juventud Conservadora, que de un extremo a otro del país lucha por difundir y aplicar esa doctrina, expresaba su

presidente78.

La Falange publica su programa de 24 puntos en uno de los últimos números de *Lircay*. En algunos de sus acápites principales dice: Inspira su acción política en el pensamiento cristiano. Proclama el sentido humano de la economía y propicia la organización corporativa que permite dar una dirección a la vida económica. El Estado debe inspirarse en una democracia orgánica, autoritaria y respetuosa de la libertad.

En general, estos puntos no difieren especialmente del programa del Partido Conservador de aquellos años. El definirse como una cruzada, que propone instaurar en Chile un orden nuevo, más allá de derechas e izquierdas, es un enunciado que los distingue. En definitiva, es la posición en el espectro político lo que va a diferenciar seriamente a la Falange del Partido Conservador en una primera etapa. Luego, van a surgir las discrepancias ideológicas.

La Falange justifica reiteradamente su posición cercana a los partidos de izquierda; invoca los sucesos de Italia y Francia, donde los partidos demócratas cristianos han aceptado el hecho político del Partido Comunista y han aceptado la coincidencia concreta en aquello que consideran conveniente a sus países. Es enriquecedor para ellos, recoger la experiencia de los partidos europeos que preconizan una política de ruptura con un mundo viejo y avanzan hacia las masas populares.

Los conservadores consideran errónea esa interpretación. Esos partidos han soportado guerras, tienen una realidad diferente que hace natural que en sus gobiernos transitorios tengan intervención todas las grandes tendencias políticas, argumentan, lo que no significa coalición electoral o de cualquier otro género con los partidos comunistas. Por el contrario, los católicos franceses e italianos están librando contra el comunismo una lucha

^{78.} Francisco Bulnes, El Diario Ilustrado, 12 de junio de 1946.

declarada. Los datos de las elecciones municipales en Italia, elecciones libres después de 25 años, señalan un triunfo definitivo para el Partido Demócrata Cristiano, que se presenta como opositor a comunistas y socialistas. Tampoco es la posición de los partidos católicos de Bélgica y de Austria, ni es el camino que el Santo Padre ha señalado⁷⁹.

Las circunstancias internacionales, según Góngora, explican en gran parte, el inicio del camino de la Falange hacia la izquierda. "Garretón, Frei, Tomic, se alinearon no sé si por problemas de mero azar al rededor de los aliados -conozco muy pocos casos de gente que me haya dicho sigo siendo demócrata cristiano, sigo siendo católico, pero simpatizante de Alemania como Arturo Valdés Phillips- y esas fuerzas se unen a partir de 1941 con Rusia. Entonces comienzan los antiguos falangistas, algunos derechistas y los demás a tomar contacto con los comunistas ... Yo recuerdo a Garretón de quien era más amigo, loco de entusiasmo por los aliados y partidario hacia el año 44 y 45 de un acercamiento con los partidos de izquierda. En Chile tal como ocurrió en Europa se alía la Falange con los comunistas, se siente de izquierda... y la revista que publican ya no se llama Lircay, sino Política y Espíritu, y es de centro izquierda" 80.

En el espectro político la Falange constituyó durante la década del 40 un núcleo político doctrinario de poca representación política y escasa penetración en el electorado. En la práctica su accionar político tiende a una gran indefinición. La línea política independiente de derechas e izquierdas, su purismo doctrinario, se estrellaba con la realidad y se tradujo en apoyar a veces a la derecha, y generalmente a la izquierda. Apoyo al Frente Popular con Aguirre Cerda y luego desengaño, apoyo a la candidatura de Cruz

Coke81.

^{79.} Francisco Bulnes, El Diario Ilustrado, 12 de junio de 1946.

^{80.} Entrevista personal a Mario Góngora, octubre, 1984.

^{81.} Luego de una prolongada discusión interna la Falange con la oposición de Frei, decidió apoyar al candidato conservador Cruz Coke. A excepción de

Hay un deseo evidente en la Falange de capitalizar un electorado esquivo. Pero no por ello era menos paradójica esta actitud -que irritaba a los conservadores- de firmeza doctrinaria proclamada en

sus manifiestos y zigzagueante compromiso político.

El fenómeno político de la Democracia Cristiana no es fácil de definir, nos dice Julio Philippi, porque siempre es muy difícil comprender los momentos políticos aún contemporáneos. "Creo que fue un grupo muy valioso de la Juventud Conservadora que por ese error inicial de anteponer la acción política a todo lo demás, se marcó en esa línea, y eso es lo que los va a llevar a sustentar una escala de valores en los cuales llegar al poder era lo importante ... De lo doctrinario de sus inicios no fue quedando nada". Ante mi interés por esta aseveración expresa: "Quedaron como huérfanos durante muchos años, no mantuvieron la línea de la doctrina tradicional conservadora porque habían saltado la valla ... y buscaban un nuevo camino"82.

LOS CONSERVADORES Y LAS TENDENCIAS TOTALITARIAS

En Chile surge el movimiento nacional socialista liderado por Jorge González von Mareés. Son frecuentes los enfrentamientos y polémicas entre la Juventud Conservadora y este movimiento. Algunos ex falangistas justifican la militarización de la Falange, en una dudosa explicación a la necesidad de oponerse al movimiento nacional socialista. Constituye una etapa bastante desconocida la lucha del Partido Conservador contra el nazismo y el fascismo que penetró con mucha fuerza en la juventud de la época. Grandes polémicas se llevaban a cabo en los recintos universitarios, así como reñidas luchas callejeras.

Ilustrativa es la aparición en *Lircay* de las principales preguntas y respuestas que surgieron entre jóvenes nazistas y conservadores en una asamblea llevada a cabo en el teatro Latorre. A vía de

82. Entrevista personal a Julio Philippi, abril, 1985.

la candidatura de Cruz Coke, el Partido Conservador estuvo en una distinta posición política de la Falange.

ejemplo señalo algunas:

N: "El nazismo es la única reacción nacional contra el individualismo".

J.C.: "Para reaccionar contra el individualismo, esto es contra el egoísmo, lo primero es no despertar presiones agresivas de chilenos contrachilenos como lo hace el nazismo".

N: "El nazismo desea llegar hasta el alma de las multitudes, no se queda en la superficie".

J.C.: "Si quieren ustedes llegar hasta el alma no les servirá el garrote y si repudian las palabras habladas o escritas, ¿cómo llegarán hasta el alma de las muchedumbres"?

N: "Somos espiritualistas."

J.C.: "Sin embargo creen en el fatal dilema futuro: nazismo y comunismo. La fatalidad histórica que presupone el determinismo individual es la negación del espíritu"⁸³.

En el plano internacional, el Partido Conservador critica fuertemente a Hitler y su régimen que establece una dictadura nazista: los plebiscitos se realizan bajo el temor, hay espionaje, el Führer se considera un dios. Es una tendencia pagana que busca descristianizar al pueblo⁸⁴.

Hay condena doctrinaria al régimen nazista y fascista en su concepción totalitaria. El fascismo plantea frente a la persona individual la realidad absoluta de la nación, de la raza, dentro de la cual engloba el orden espiritual.

Fundamental es la diferencia entre el corporativismo social cristiano que preconiza la Juventud Conservadora con el corporativismo fascista, explicada anteriormente.

EL PARTIDO CONSERVADOR Y EL PARTIDO LIBERAL

Desde el segundo gobierno de Alessandri Palma, los conservadores actúan más cercanos al Partido Liberal, manteniendo su identidad de partido inspirado en los valores cristianos. Luego

^{83.} Lircay, N° 34, junio de 1936.

^{84.} Lircay, N° 34, junio de 1936.

de la separación de la Iglesia y el Estado, se habían aquietado y superado las luchas teológicas que los mantuvo por décadas distanciados.

Fueron en un solo bloque con Gustavo Ross, enfrentando al candidato Aguirre Cerda del Frente Popular. Constituyeron juntos la oposición a los gobiernos radicales.

Lo interesante es destacar que las fuerzas conservadoras y liberales se equiparan el año 1932, y en las siguientes elecciones parlamentarias de los años 37, 41 y 45, los conservadores los superan ampliamente. La mayor cohesión conservadora que todavía representaba a los elementos cristianos, el perfil más definido, podrían ser una explicación.

La Convención de 1946 hace reaparecer las diferencias. La resistencia liberal al mejor derecho conservador para tener un candidato propio, dejó al descubierto no sólo el deseo de mantener su hegemonía, sino el hecho que la orientación social cristiana era incomprendida por los liberales. El social cristianismo que atemorizaba a los liberales, provenía, según los conservadores, de la confusión que ellos veían entre socialismo y cristianismo social. Simplemente la orientación social cristiana enfatizaba el capital al servicio del hombre y no el hombre esclavo del capital.

Cruz Coke representó para la derecha, especialmente para los conservadores, una oportunidad política que no habían tenido desde hacía mucho tiempo. Su programa, expresa Tomás Moulian, representaba una renovación de los planteamientos puramente tecnocráticos de la derecha, "era una postura de modernización con un énfasis en la humanización del capitalismo"⁸⁵.

Costó un tiempo para que se cicatrizaran las heridas que dejó la campaña presidencial, porque la tendencia más extrema social cristiana, siempre miró con recelos la alianza con los liberales.

^{85.} Tomás Moulian, Discusiones entre Honorables. Las Candidaturas Presidenciales de la Derecha 1938-1946, Flacso, 1985, p. 308.

LOS CONSERVADORES Y LOS PARTIDOS DE IZQUIERDA

El Partido Conservador hace una decidida oposición a los gobiernos radicales de quienes lo separan concepciones económicas y educacionales que serán expuestas más adelante. Los radicales constituyen una alternativa política laica y los conservadores señalan que la masonería -condenada por su posición antirreligiosa-inspira aún significativamente el pensamiento doctrinario del radicalismo.

Aunque las cuestiones religiosas, como lo hemos señalado anteriormente, habían perdido la urgencia del siglo anterior, reaparecían y tenían consecuencias para los fines electorales. Ayudó a mantener las situaciones de conflicto, la socialización del radicalismo y su compromiso con el Frente Popular integrado por

partidos marxistas.

En el Partido Radical se perfilaban desde hace tiempo dos tendencias: una más derechista de la cual fue abanderado Juan Antonio Ríos. El año 1946 triunfó en el partido la tendencia más de izquierda que apoyó a González Videla. El vuelco del Gobierno de González Videla que rompió con los comunistas, llevó a los conservadores en 1947 junto a los radicales, liberales y democráticos a conceder las facultades solicitadas por el gobierno que contemplaban enérgicas medidas para terminar con las huelgas ilegales y permitir realizar una importante reforma administrativa. No hay contradicción en esta posición, dicen los diputados conservadores. Apoyaron ese proyecto, porque el gobierno ha modificado su criterio y se coloca patrióticamente en la línea conservadora al hacer respetar la autoridad, la ley y la disciplina en el trabajo y porque abona la aplicación de las facultades que se le otorgan, el eliminar de los cargos políticos de la administración pública a los elementos comunistas⁸⁶. Al año siguiente un sector del partido integró el gabinete de concentración nacional.

Durante el período que va de 1930 a 1950, los radicales y conservadores jamás fueron juntos en una alianza electoral a nivel

^{86.} El Diario Ilustrado, 21 de agosto de 1947.

nacional, solamente conformaron alianzas de gobierno, es decir, participar en un gabinete de gobierno en conjunto o apoyar algunas medidas legislativas específicas. Ello sucedió en el gabinete de unidad nacional de Arturo Alessandri Palma en 1932 y luego entre 1948-49 con Gabriel González Videla.

La izquierda es considerada por los conservadores, fundamentalmente, una expresión colectivista, cuya aspiración es la intervención cada vez mayor del Estado. Reconocen que amplios sectores han seguido las banderas del Frente Popular, primero, y luego de la Alianza Democrática, puesto que la dinámica de tales movimientos se encontraba en el anti individualismo. Sin embargo, señalan, aunque en la izquierda siempre hubo sectores moderados que no llevaban la doctrina a la práctica, sus malos gobiernos forzaron un proceso explicable, el surgimiento del extremismo libre de trabas y de compromisos. La izquierda se halla así dividida y el Partido Comunista se vigoriza y fortalece.

POSICIÓN FRENTE AL COMUNISMO

El Partido Conservador cree ser el intérprete de una gran masa de opinión que no está en el gobierno y que se encuentra muy distante de aprobar la concomitancia de éste con el Partido Comunista.

Sergio Fernández, diputado conservador, con minuciosidad, estudia la actuación del comunismo en nuestro país. En diversas intervenciones en el Congreso, demuestra la dependencia del Partido Comunista chileno de la Unión Soviética. Sus actuaciones son una ramificación de la política rusa, sobreponen al interés del país, el interés de la Unión Soviética. Los frentes populares, dice, pasan a ser el resorte con el que juegan las secciones del comunismo internacional, en las políticas internas de los países. Así, los partidos comunistas crecen libres de toda responsabilidad dentro del Frente Popular⁸⁷.

^{87.} El Diario Ilustrado, editorial, 26 de agosto de 1942.

Recordemos que, por primera vez, tres representantes del Partido Comunista entran al Gobierno con González Videla. La posición doctrinaria del partido frente a la nueva situación que vive el país, fue clara. La corriente marxista materialista que trata de imponerse, tiene su expresión en la táctica y estrategia de todos los partidos comunistas del mundo. "El partido ha encarnado siempre la política que defiende los aspectos cristianos de la vida humana, hoy más que nunca están en peligro los fundamentos mismos de estos principios"88.

El problema comunista reviste una peligrosa actualidad. La Convención de 1947 aprueba un importante voto patrocinado por el senador Fernando Aldunate, que establece que en el orden internacional debe el gobierno actuar en estrecha colaboración con las naciones que hayan fijado claramente su posición anticomunista, y en el orden interno, buscar la unión de todas las fuerzas que comprendan el peligro del comunismo a fin de fijar con ellas un plan mínimo de acción, que permita detener la influencia de esta secta internacional, y poner fin al desorden económico, obtener los recursos que el país necesita y levantar por este medio el nivel de vida de las clases sociales⁸⁹.

Especiales comentarios mereció este voto. *El Mercurio* expresaba que por una dejación lamentable de la democracia, se ha permitido al comunismo que extienda su acción disociadora y anárquica. La posición de la convención del Partido Conservador representaba un llamado de alerta a todos los ciudadanos del país que quieren el sistema democrático de gobierno⁹⁰.

En síntesis, podríamos decir que las azarosas vicisitudes que atravesó el país durante los años 1931 y 1932, reforzaron en el partido su convicción de respeto por la institucionalidad democrática. La democracia basada en el liberalismo absoluto roussoniano no se ve como la mejor solución, cuyos fracasos son

^{88.} El Diario Ilustrado, 28 de noviembre de 1946.

^{89.} Partido Conservador. XIV Convencion Nacional 1947, op. cit., p. 87.

^{90.} El Mercurio, editorial, I de julio de 1947.

palpables en el viejo continente. De allí los proyectos de voto plural y de un Congreso constituido por los elementos más capaces y representativos del quehacer nacional, que se proponen durante los comienzos de la década del 30. Intentos de cambiar la representatividad política de la democracia liberal por la representación social, inspirados en el tradicionalismo europeo. Estos planteamientos pierden fuerza con el correr de los años. El partido, en la Convención de 1947, reafirma su tradicional creencia en el sistema popular representativo, en el sufragio universal, que debe contar con sólidos partidos que permitan el funcionamiento de una democracia estable.

Se acepta el sistema presidencial con ciertas reformas que permitan una adecuada fiscalización por parte del Congreso. El régimen parlamentario, corregido de sus errores y mala aplicación, es una aspiración del partido -más definida cuando no se observan los beneficios de la carta del año 25 y son frecuentes los cambios ministeriales- aspiración que en ocasiones y con el tiempo se hace cada vez más teórica y tal vez se mantenga con cierta inercia en el programa del partido.

Su posición respecto a las otras fuerzas políticas nos ayuda a perfilar más su rostro político. Es clara y definitivamente condenatoria del Partido Comunista, así como se opone a una

izquierda que se radicaliza.

Superadas las grandes diferencias enmarcadas en las luchas doctrinarias del siglo XIX, hay un acercamiento al Partido Liberal que se manifiesta en la oposición común al Frente Popular. Matices lo diferencian del liberalismo político, en la década de 1930, y del liberalismo económico individualista, que se acentúan durante la campaña presidencial de 1946.

Uno de los acontecimientos más significativos para el Partido Conservador, cuyas consecuencias políticas se observan con la mirada lejana del tiempo, se refiere a la pérdida de su posición de único defensor de los postulados cristianos. Esta situación se hace más compleja frente al documento del cardenal Pacelli y luego de la separación de la Falange. Los conservadores aceptan esta nueva

realidad que ellos ya sentían como perjudicial, sin dejar por ello de creer que es la colectividad que mejor garantiza los valores cristianos.

LA ORGANIZACIÓN ECONÓMICA

La crisis económica mundial influyó decisivamente en Chile. Nuestra economía decansaba básicamente en su minería, lo que la hacía muy vulnerable a los problemas internacionales. Las exportaciones caen dramáticamente (el salitre descendió en un 95% entre el año 1929 y 1932), se contraen las importaciones y a ello se suma la disminución de los créditos externos. Se produce un grave déficit fiscal.

Hay sensación de crisis. Se hace un llamado hacia una vida más austera y realista, la sociedad debe hacer un esfuerzo de cooperación y enfrentar los problemas. No sólo la depresión mundial, expresan, es causa de la situación, las deudas agobian como resultado de la acción de los últimos gobernantes, quienes creían que las rentas públicas aumentaban en una proporción fija anual. "El panorama es desastroso, domina la vanidad, la soberbia y el orgullo" 1.

Los puntos programáticos que más van a preocupar a los convencionales conservadores en 1932, están en relación directa con la grave situación que afecta al país. Los problemas económicos van a adquirir cada vez mayor importancia. Las convenciones del Partido Conservador, los editoriales de prensa, así como las sucesivas intervenciones parlamentarias, demuestran que lo económico es el tema predominante en la década del 30.

LA ECONOMÍA LIBRE Y EL ORDEN SOCIAL CRISTIANO

Rodríguez de la Sotta -líder indiscutido de la postura más liberal en el campo económico- en el discurso inaugural de la Convención de 1932 expresa: "¿Habremos de volver al liberalismo integral en su conocida máxima laissez faire, laissez passer? De ningún

^{91.} Guillermo González, El Diario Ilustrado, editorial, 21 de julio de 1931.

modo, responde. El remedio está en el justo término medio entre el socialismo y el individualismo integral, se debe mantener nuestro actual régimen económico social llamado capitalista y corregir sus defectos mediante la intervención moderada y sumamente prudente del Estado, estimulando dentro de él la cooperación que tan buenos resultados ha dado en todas partes". La gran ilusión para muchos, dice Rodríguez, es creer que la cuestión social se soluciona con el reparto de la riqueza, quimera destruida por la ciencia económica, ya que ello conduciría a una común miseria. El socialismo niega las fuentes del ahorro -rentas sobrantes- e imposibilita la formación de nuevos capitales lo que en definitiva lleva a una estancación económica.

En una parte más personal de su intervención, recuerda el demócrata y cristiano ardoroso y decidido que fue en su juventud, un convencido del proteccionismo. Con el transcurso de los años, un poco más de estudio y mucho de experiencia -encarar las teorías con las duras realidades económicas- todos esos ideales se fueron adormeciendo. "No es que mi interés por las clases más necesitadas de la sociedad haya desaparecido. De ningún modo: ese interés se conserva vivo en mi corazón. Es que ante las lecciones de la experiencia, dudo mucho que el verdadero interés de esas clases sociales esté consultado en el intervencionismo y estatismo de nuestros días". La ola socializante, dice, "llega hasta estas remotas playas con algún atraso y trata de envolvernos en sus espumas engañosas. Se ha llevado tan lejos la economía social que no se trata simplemente de corregir defectos, sino de borrar completamente la vieja ciencia económica y de levantar en su lugar, al margen de toda Ley Natural, un edificio sin cimientos ". A la solución de los problemas en el orden económico social no debe aplicarse, concluye, como pretenden los sociólogos, un criterio abstracto de justicia, sino que al mismo tiempo un criterio práctico de realidad económica 92.

^{92.} Héctor Rodríguez de la Sotta, El Diario Ilustrado, 25 de septiembre de 1932.

Una posición de liberalismo económico sustentado en su experiencia y atemperado por sus creencias religiosas, que se aparta del liberalismo económico sin cortapisas que imperó en el siglo XIX, es el pensamiento del presidente del partido. Es probable que refleje a un grupo importante del partido. Lo significativo es destacar que en el Partido Conservador no hay defensores de un liberalismo económico individualista.

Una gran mayoría está muy entusiasta con la aplicación de las doctrinas social cristianas, que mas allá de corregir los defectos del capitalismo, propician dar un mayor énfasis a la solución de las cuestiones sociales y buscar una mayor armonía a las relaciones entre el capital y el trabajo. La economía, no puede ser abandonada exclusivamente a la libre concurrencia -aunque ella en sus justos límites es legítima y eficaz- y olvidar que su principio regulador es la justicia social, el Bien Común.

Un sector del partido más extremo tiene diferencias más profundas, es favorable a una reforma del régimen económico-social para sustituirlo por un nuevo régimen corporativo. Considera que la corriente de Rodríguez, que sólo corrige los defectos del capitalismo, no es suficiente. Si bien no acepta la teoría del socialismo marxista que atribuye todo al producto del trabajo, tampoco acepta el capitalismo, propone un nuevo régimen económico y social. Sólo los principios social cristianos o demócrata cristianos corporativos, -como él los denominasostiene el diputado Bartolomé Palacios, pueden dar remedio a la crisis política y económica. Considera inaceptable que estos principios sean calificados como productos de una "ola socializante"⁹³. Recordemos que la organización corporativa fue una moción estrechamente rechazada en la Convención del 32.

El desafío para el pensamiento conservador es conciliar una economía libre, con el orden social cristiano, lejos de un socialismo de Estado y del liberalismo individualista decimonónico.

^{93.} Bartolomé Palacios, El Partido Conservador y la Democracia Cristiana, Folleto, I933, p. 47.

En la Convención de 1929, el partido defiende la libertad económica y acepta una intervención moderada del Estado. El Estado tiene un papel regulador para evitar la lucha económica desenfrenada en la cual participan todas las naciones del mundo.

En el programa económico-social aprobado años más tarde en la Convención de 1932, se deja más en claro cuál debe ser el papel del Estado. Para realizar una buena administración debe procurar el bienestar no sólo de la comunidad, sino que debe asumir la defensa de los derechos materiales y morales de los obreros. Esta afirmación implica en cierta medida una concepción generalizada de la época de un Estado protector o benefactor de los estratos más desposeídos de la sociedad. Sostiene también el partido, que en el terreno del derecho individual o privado, su intervención debe ser moderada, supletoria, transitoria y excepcional⁹⁴.

La posición corporativa, tan defendida por la Falange, coincide con la directiva en que el Estado ha crecido en sus atribuciones sin adecuarse a las nuevas necesidades, por lo tanto debería ser descentralizado de sus innumerables funciones para entregarlas a

las organizaciones intermedias o corporaciones.

La tendencia hacia un Estado más activo, dinámico y planificador, al cual se incorporen técnicos o especialistas, se refleja en la reorganización administrativa que emprendió Ibáñez hacia 1927. En la década del 40, esta tendencia se acentúa; está en boga la economía dirigida, teoría del economista Keynes, que es difundida desde la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Chile creada en 1937. Este pensamiento propugna una participación más decisiva del Estado en el desarrollo económico e influye en la política del Gobierno de Aguirre Cerda y de los gobiernos radicales siguientes.

La economía dirigida es criticada por los sectores conservadores. Es importante para ellos dar a conocer los fracasos de estas economías rígidas, aplicadas en otros países que se quieren

^{94.} El Diario Ilustrado, 26 de septiembre de 1932.

implantar en el nuestro. Se considera que esta política aplicada por el presidente Roosevelt no obtuvo los resultados esperados. "La economía dirigida es la tiranía ... porque trae aparejada un desarrollo considerable de la burocracia estatal, daña la producción con sus reglas rígidas, resoluciones lentas y procedimientos torpes. Anula la libertad del hombre" 55. Chile debe tener soluciones

La Convención de 1947 tiene ahora una posición decididamente crítica hacia el papel preponderante que ha tomado el Estado durante los regímenes radicales. La intervención del Estado debía limitarse a resguardar la justicia y la seguridad social cuando el Bien Común lo exigiera. La economía es para el hombre, señaló Cruz Coke, en una celebrada intervención, no es el hombre para la economía. El Estado para la persona, no la persona disolviéndose para el Estado. Todo debe realizarse en el marco de la libertad: la libertad de conciencia para pensar, para decir, para tener iniciativa individual, para escoger el propio trabajo, para comprar, para gastar sus resultados ⁹⁶.

Ahora bien, en el campo de la iniciativa privada, aclara Cruz Coke, que el espíritu de la nueva empresa debe ser socialista en cuanto prima en ella lo social (no una teoría económica) y es capitalista en cuanto se extienden los beneficios del capital a todos los que en ella trabajan y colaboran. Fustiga los egoísmos empresariales que ponen en peligro los postulados favorables a la libre empresa, debido a que un gran número de economistas de criterio liberal, en el amplio sentido de la palabra, no son partidarios de la empresa privada ni de la propiedad privada, sino que de su empresa privada y su propiedad privada, la que posee ahora y tal como la posee ahora. Podría decirles, se enardece Cruz Coke, que se tranquilicen pues están más aseguradas "mi propiedad y mi empresa" en un mundo cristiano y solidario que en aquél en

^{95.} Francisco Cereceda, El Diario Ilustrado, editorial, I de junio de 1935. 96. Eduardo Cruz Coke, en Partido Conservador. XIV Convencion Nacional 1947, op.cit., p. 37-38.

el que "mi comodidad, mi egoísmo y mi falta de imaginación quieren mantenerme" ⁹⁷.

La creciente intervención del Estado está asfixiando la vida económica del país, expresa la prensa conservadora. Este estado de ánimo se hace patente con la iniciativa sugerida por el dirigente empresarial Santiago Bruron: colocar en la entrada de las empresas el letrero "Permiso para entrar, Recinto Privado" 98.

El incremento de la producción, la defensa del capital y la estabilidad monetaria son los pilares del programa económico del partido para lograr el crecimiento económico del país. La producción pone en juego los tres elementos de la economía: el trabajo, el capital y la tierra. Desarrollarlos implica remover los factores de perturbación que se han introducido en el trabajo, garantizando el orden y el respeto a la jerarquía. Inspirar confianza al capital, no amenazándolo de contribuciones insostenibles y atraer capital extranjero que es indispensable para la producción⁹⁹.

Una serie de actitudes e iniciativas que enumeramos a

continuación corroboran estos planteamientos.

Se evidencia interés en el proyecto enviado al Congreso en julio de 1938, para crear el Consejo de Economía Nacional que establecerá una eficiente relación entre la función legislativa y la actividad productora y será un organismo asesor en el estudio y solución de los problemas económicos lo que redundará en beneficios para la producción. El Consejo de Economía Nacional era una idea propiciada desde los años 30 -que correspondía claramente a las tendencias de la época- principalmente por los grupos empresariales. Walter Müller abogó por ello desde la SOFOFA y Jaime Larraín desde la Sociedad Nacional de Agricultura. Se consideraba fracasado el consejo creado por Ibáñez, pues no daba una real participación a las fuerzas productoras del país. Es de mayor interés que en la dictación o modificación

^{97.} La Unión, 8 de noviembre de 1948.

^{98.} La Unión, editorial, 12 de julio de 1946.

^{99.} La Unión, editorial, 13 de mayo de 1942.

de las leyes económicas exista el máximo de estudio y de conocimiento técnico, expresa el Partido Conservador en apoyo al proyecto, y esto sólo se puede conseguir cuando en su preparación intervienen no sólo organismos administrativos y parlamentarios, sino también representantes de todas las actividades y de todos los intereses sobre los cuales tienen efecto esas medidas¹⁰⁰.

El partido apoya ciertos planes de acción que puso en práctica el Gobierno de Ríos para solucionar el problema industrial y comercial. Un proyecto de ley para fomentar la producción agrícola habilitando nuevas áreas cultivables; un programa de fletes para regularizar el transporte de mercancías¹⁰¹. Por otro lado, hace una fuerte oposición al proyecto de jornada única que reduce las horas de trabajo, lo que constituye un perjuicio directo a la economía ya que el trabajo es básico para incrementar la producción del país¹⁰².

En innumerable ocasiones, al oponerse el partido a los proyectos de reajustes, sostiene que no se saca nada con aumentar los sueldos y salarios si no se aumenta la producción. No basta elevar el poder consumidor si junto a él no se proporcionan mayores capitales a la producción; al no haber mayor producción "el aumento del poder consumidor sólo tendrá por resultado inflar los precios" los Otro argumento favorable al fomento de la producción señalaba -con ocasión del reajuste a empleados particulares- que la eterna ilusión socialista y el más profundo error económico es creer que el bienestar de las masas es una cuestión de reparto de riquezas y no de producción de riquezas. El aumento de la producción significa bienestar y aumento de rentas y salarios tanto para los capitalistas como para los obreros, y su estancamiento, disminución de rentas y salarios para capitalistas y obreros los capitalistas capi

^{100.} El Diario Ilustrado, 6 de julio de 1938.

^{101.} La Unión, 12 de julio de 1942.

^{102.} El Diario Ilustrado, editorial, 9 de junio de 1942.

^{103.} Héctor Rodríguez, Cámara de Senadores, 30 de diciembre de 1936.

^{104.} Héctor Rodríguez, Cámara de Senadores, 27 de enero de 1937.

El proyecto de ley que presenta el gobierno el año 1943, que contiene disposiciones de tipo distributivas, es criticado con similares planteamientos. No hay leche ni habitación, no llegan capitales y no hay exportaciones, el gobierno no mejora los rendimientos del trabajo ni impone una política financiera interior ni estimula el espíritu de empresa necesario para el desarrollo de la industria ni interesa a nuevos capitales a participar en ellos. En definitiva, ninguna medida favorece la creación de riquezas que permitan una mejor distribución¹⁰⁵.

Mil veces se ha demostrado, repiten, que el problema económico es mucho antes de producción que de distribución. Defendemos el capital contra los que pretenden nivelar a todos en la miseria, o contra los que acechan con zarpazos demagógicos, que ningún

bien general aportan106.

Horacio Walker, presidente del partido, expresaba en la Convención de 1947, "contentémonos por el momento ... con no ponerle trabas a la producción, con no ahogar las iniciativas privadas legítimas, con dignificar la función del trabajo y dar al

obrero las seguridades y el estímulo que necesita"107.

Se propicia en esta convención, el fomento del crédito útil para el desarrollo y circulación de la riqueza, orientado hacia la producción en perjuicio de las operaciones especulativas que no aumentan la riqueza nacional y de las de consumo que descapitalizan al país. Estas medidas contribuirán al mejoramiento del nivel de vida de las clases necesitadas como consecuencia del incremento de la producción nacional¹⁰⁸.

La estabilidad monetaria y el buen funcionamiento de los organismos destinados a regular el circulante, son una de las preocupaciones centrales del partido en este período. La Convención de 1932 especificó que el Banco Central debía

108. Ibid, p. 170-172.

^{105.} Eduardo Cruz Coke, Cámara de Senadores, 14 de septiembre de 1943. 106. *El Diario Ilustrado*, 16 de junio de 1946.

^{107.} Partido Conservador. XIV Convencion Nacional 1947, op. cit., p. 32-33.

resolver todo lo relativo al aumento o restricción de las emisiones, de modo que ello se realizara con un criterio estrictamente técnico.

Uno de los motivos del entusiasmo con que los conservadores apoyaron el plan económico del ministro Ross fue porque contemplaba, junto al equilibrio del presupuesto, una moneda estable, medidas básicas para una administración seria y efectiva que promueva la confianza pública y que facilite los medios para la restauración económica pública y fue facilite los medios para la restauración económica de las medidas aplicadas, llevaron al país a una situación económica más holgada; hay un mejoramiento de la situación fiscal.

Durante los años 40 se acuerda un sistema monetario internacional, en las reuniones efectuadas en Brettow Woods, Es interesante conocer la posición conservadora. Apoya el proyecto de ley en que Chile se adhiere al acuerdo monetario en base a la creación de un Banco Internacional que establezca un mecanismo que coopere a mantener la unidad monetaria en todos los países. Instaurar un sistema internacional que logre producir la estabilidad de los cambios, mediante la eliminación de aquellas prácticas dañinas del comercio exterior, como son los derechos aduaneros prohibitivos, los subsidios de exportaciones, permisos de importaciones, acuerdos bilaterales, clearings y otras tantas medidas. Una de las decisiones importantes para reconstruir la economía internacional es la creación de un Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento. Su acción, en general, puede efectuarse a través de préstamos destinados a elevar la producción nacional, e inversiones. Los países asociados se comprometen a no alterar el valor de su moneda sin consulta del Fondo, para procurar de esa manera la estabilidad de los cambios internacionales.

El senador Cruz Coke al dar su voto afirmativo al proyecto de ley que ratifica el convenio, expresa que los partidarios de la devaluación monetaria argumentan que tal arbitrio aumenta las exportaciones y disminuye las importaciones. Considera que la

^{109.} El Diario Ilustrado, editorial, 16 de agosto de 1938.

desvalorización es una medida injusta y contraproducente desde el punto de vista económico y social. Cualquiera que sea el tipo de cambio que se fije para obtener una estabilización monetaria, es indispensable vaya acompañada de medidas drásticas, tendientes a controlar la inflación internamente. No es concebible hablar de estabilización afuera y no hacer nada adentro para asegurarlo. En definitiva piensa que no debe confiarse en que la estabilización monetaria va a obtenerse por acuerdos internacionales. "Tenemos que hacerlo nosotros y no creer que por medio de recursos legales ... lograríamos algún día crear riquezas. Esto no se obtiene sino organizando la economía y sobre la base de trabajar y trabajar con eficacia y rendimientos" ¹¹⁰.

Años más tarde, el partido en la Convención de 1947 se refiere a la estabilidad del valor de la moneda como uno de los puntos claves de la economía nacional. Héctor Rodríguez de la Sotta patrocina el proyecto -que fue aprobado por los convencionales-denominado "Defensa de nuestra moneda"¹¹¹.

IMPUESTOS Y CONTRIBUCIONES

En materia de impuestos y contribuciones se persigue una política tributaria que dé confianza a los capitales y empresas privadas.

La Convención de 1932 acuerda un justo y equitativo sistema tributario. Acepta en contadas ocasiones la progresividad de los impuestos, siempre que se establezca por vía constitucional un máximun que impida la fijación de tasas que puedan significar una confiscación o un desaliento para el espíritu de trabajo y ahorro. Se propone también, la exención de impuestos al pequeño propietario y a los bienes destinados directa y permanentemente al desarrollo moral e intelectual de los ciudadanos y a las pequeñas

^{110.} Eduardo Cruz Coke, Senado, 28 de diciembre de 1945, en Discursos, op.cit.

III. El Diario Ilustrado, 27 de junio de 1947.

rentas que sólo alcancen para un mínimo de subsistencia112.

Una serie de proyectos que incrementa el gobierno radical en relación a ferrocarriles, Corfo, locomoción colectiva, basa su financiamiento en el establecimiento de impuestos progresivos directos. Hay oposición a estos propósitos porque los impuestos de rentas y global complementario y sus tasas básicas y de crecimiento han sido aumentadas durante los años del Frente Popular ¿Pretenderá el gobierno nuevos recargos a estas cargas ya insoportables que sólo terminan ahogando la producción? expresa el diario La Unión¹¹³.

En la Convención de 1947, el partido declaró en su programa que la implantación de una política económica y financiera que inspire confianza y aliento a los capitales y empresas privadas debe aplicar un moderado régimen tributario y suprimir las intervenciones estatales innecesarias. Frente a la urgencia de nuevos recursos -antes que seguir en la política de implantar nuevos impuestos que grave aún más a quienes ya pagan considerables tributos- se propicia la formación de un rol general de contribuyentes que haga un verdadero catastro de los contribuyentes lo que puede remediar, en parte, la existencia de sectores que no cumplen sus obligaciones tributarias. Un justo avalúo de las propiedades rurales y urbanas que corrija anomalías y sea medio para obtener sin necesidad de nuevas contribuciones un mayor rendimiento de las actuales¹¹⁴.

En los quince años transcurridos vemos en el pensamiento conservador, una afirmación de la importancia del capital y una paulatina oposición a la creciente intervención del Estado. El país está sumido en un proceso de descapitalización en su riqueza nacional y en su trabajo y ello se ha traducido en un alza generalizada del costo de la vida y en la devaluación monetaria.

II2. El Diario Ilustrado, 26 de septiembre de 1932.

^{113.} La Unión, 6 de noviembre de 1946.

^{114.} Partido Conservador. XIV Convencion Nacional 1947., op. cit., p. 102 - 103.

La inflación se desarrolla en Chile por una serie de complejos fenómenos, que han sido objeto de largo estudio. Desde fines de 1939 hasta 1952, los precios fueron aumentando constantemente a una razón promedio de 18% anual.

El período ofrece un carácter tan heterogéneo, que la persistencia de la inflación es atribuible a varias combinaciones de factores. Déficit fiscales, monetización de los excedentes de la balanza de pagos, aumentos cuantiosísimos de sueldos y salarios, a menudo por sobre los aumentos de precio, créditos del Banco Central a organismos de patrocinio gubernativo. A veces se dio uno de estos fenómenos y con frecuencia la combinación de varios. El único denominador común fue la debilidad de las medidas que hoy se llamarían antinflacionarias¹¹⁵.

Según Albert Hischman, hay varias explicaciones interesantes para que no se tomaran medidas más efectivas contra la inflación. Una de ellas es la influencia desde los años 30 de la doctrina keynesiana, para la cual la mejor manera de incrementar la producción es crear un aumento de la demanda efectiva mediante el aumento de sueldos y salarios. Se afianzaba también la creencia que la inflación era el precio a pagar por el progreso económico y social, que se reflejaba en la creación de la CORFO, en la iniciación del proceso de industrialización, y en una mejor redistribución del ingreso a favor de los asalariados. Estas nociones, dice Hischman, se combinaron con la teoría bancaria del crédito comercial bastante arraigada en el Banco Central, según la cual sólo eran inflacionarias las emisiones inorgánicas. Existía fe en que medidas como el control de precios, los subsidios y las asignaciones de divisas, controlarían la inflación, las que en realidad contribuyeron muy poco para frenar las alzas. Frente a los fracasos de estas medidas se pensó, entonces, que había que perfeccionar

^{115.} Albert Hischman, La Inflación en Chile, capítulo 3, en Estudios sobre Política Económica en América Latina. En Ruta hacia el Progreso, Editorial Aguilar, Madrid, 1964, p. 208.

los controles en lugar de buscar otros caminos. Por último, la política radical -reajustes de sueldos y salarios- concluye Hischman, consideró que si la inflación no desaparecía había que acostumbrarse a vivir con ella amortiguando sus efectos. Estas tentativas sólo lograron tener un efecto estimulante sobre la propia inflación¹¹⁶.

La oposición poco pudo hacer para controlar la inflación. En las elecciones de marzo de 1941, el Partido Conservador y el Liberal perdieron la mayoría parlamentaria lo que les va a imposibilitar detener los proyectos que consideran inflacionistas del gobierno del Frente Popular. El Congreso y el Ejecutivo se lanzaron en un programa de aumento de gastos, emisiones y cargas tributarias que fueron tenazmente combatidas sin éxito por los parlamentarios conservadores.

Como observaremos a continuación, la mayor cantidad de denuncias de los parlamentarios conservadores contra la política inflacionista, se refieren a las constantes emisiones, a los reajustes

de sueldos y salarios y al desequilibrio presupuestario.

¿Hacia dónde vamos?, se interroga el año 1943 el senador Rodríguez de la Sotta, al comprobar el constante aumento de la inflación. Refuta al gobierno en los débiles argumentos que emplea para justificar las medidas inflacionistas. No está de acuerdo con la parcial interpretación de que sólo hay una inflación de precios encarecidos en gran medida por la guerra, porque la inflación de precios es consecuencia de un aumento del circulante que se emplea como recurso financiero para solventar mayores gastos del Estado, no para llenar una escasez de circulante. Tampoco acepta, se sostenga, que las emisiones del Banco Central no han sido de carácter inflacionista, al ser emisiones orgánicas. El hecho que sean orgánicas, agrega, no implica necesariamente que no sean inflacionistas; son inflacionistas, porque no persiguen un fin exclusivamente monetario, sino que proporcionar capital barato y permanente a determinadas instituciones. El dinero puede representar capital, pero no es en sí mismo capital. El Banco

^{116.} Ibid., p. 210-213.

Central puede crear dinero, pero no puede crear capital. La razón de ser del Banco Central es velar por la estabilidad de la moneda, mantener el equilibrio entre las necesidades del intercambio económico y el monto del medio circulante. Para Rodríguez de la Sotta la desproporción entre el aumento de la producción, con el aumento del circulante, el aumento del presupuesto fiscal y las rentas monetarias, es la clave de la inflación117.

Una aspiración de los parlamentarios conservadores para lograr un buen manejo de las finanzas públicas y detener el proceso inflacionista es restituir al Banco Central su función reguladora del crédito y del circulante, como se explicó anteriormente. Consideran que con el correr de los años se han dictado una serie de leyes que han malogrado esta función reguladora del Banco Central. Muchas de esa leyes tenían un fondo inflacionista y otras lo fueron en su aplicación práctica.

El Banco Central, aunque reconoce que ha cambiado en los últimos años el criterio de las funciones que le corresponden, justifica sus medidas con el argumento que si bien pueden fomentar la formación de capitales nacionales, no pueden crearlos de la nada a no ser que lo hagan a costa de la moneda. La prensa conservadora responde que los capitales se forman trabajando, creando riquezas y no fabricando billetes. Deben hacerse esfuerzos para alcanzar el equilibrio presupuestario no sólo absorbiendo el actual déficit con prudencia, sino ajustando los gastos a nuestras posibilidades de rentas¹¹⁸.

El valor de la moneda ha bajado 12 veces y el costo de la vida, desde 1928, ha subido un 300 a 400%; esta anomalía, señala un senador conservador, está determinada por la inflación producida por el bajísimo poder amortiguador monetario. Remedio para tal estado, está en los factores que limitan la capacidad de compra de la ciudadanía: detención del alza de los salarios, impuesto al

^{117.} Héctor Rodríguez de la Sotta, Inflación y Carestía de la Vida. ¿A dónde vamos? Imprenta El Globo, Santiago, 1943, p. 30 y ss. II8. El Diario Ilustrado, editorial, II de septiembre de 1946.

consumo, modificación del dólar para las importaciones y supresión del crédito a largo plazo. A pesar de que dichas medidas representan una injusticia social, ha llegado a la conclusión de que una inflación incontrolada representa una injusticia mucho peor. "El progreso de un pueblo es imposible sin una moneda estable" 119.

Cuando el Senado discute el año 1945, un proyecto sobre el estatuto administrativo que contempla un reajuste importante para 20 mil empleados, se advierte el peligro que conlleva hacer justicia con estos 20 mil empleados, pues será a costa de una terrible injusticia que se cometerá con el millón 200 mil asalariados restantes. La derecha no puede seguir apoyando estas leyes fragmentarias por las consecuencias nefastas que acarrean¹²⁰.

Hay otras ocasiones en que parlamentarios conservadores consideran justo un aumento de remuneraciones. Pero en estos casos se discrepa en el volumen del aumento de los sueldos y en el financiamiento o procedimiento para lograrlo para no contribuir a acelerar o agravar el proceso inflacionario del proyecto. Si son justos e imprescindibles los reajustes hay que concederlos, aunque están conscientes de que así se soluciona en forma momentánea el problema. "Es una justicia esencialmente efimera, porque de absoluta necesidad sería estabilizar sueldos y salarios". El problema es que debido a la ley de la inercia los precios siguen subiendo en un ritmo decreciente en un plazo más o menos largo, de ocho a doce meses. Es el período crítico para gobernantes y gobernados, porque requiere en unos gran dosis de firmeza y energía y, en otros, un espíritu de disciplina y sacrificio a toda prueba. Si se salva este escollo se habrá restablecido el equilibrio entre la producción y el poder de compra¹²¹.

Los constantes déficit fiscales son considerados por el Partido Conservador como una de las causas principales de la

121. Héctor Rodríguez de la Sotta, Inflación y carestía... op. cit., p. 52 y ss.

^{119.} Eduardo Cruz Coke, Senado, 14 de septiembre de 1943, en *Discursos,op. cit.* 120. Héctor Rodríguez, Cámara de Senadores, sesión ordinaria, 5 de septiembre de 1945.

inflación, problema que se está haciendo crónico en el país desde 1939. El desequilibrio presupuestario, indican, se deriva en gran medida del crecimiento del aparato estatal.

Es así como el equilibrio en los presupuestos y la fiscalización conveniente de la inversión de las rentas públicas ejercida por el Congreso Nacional sin perjuicio del control que tenga la administración fiscal sobre la inversión y la independencia de esta entidad administrativa, es una aspiración que forma parte del programa de las dos importantes convenciones conservadoras realizadas en la década del treinta y cuarenta.

La solución de este problema para los conservadores radica en la regularización de las finanzas, la sujeción estricta de los gastos a las entradas del país, la justa repartición de las entradas entre los distintos servicios públicos y la revisión del inconsiderado aumento de gastos. Se crean nuevos servicios y nuevas cargas sin un proyecto claro que lo justifique.

Denunciaban con las cifras por ellos calculadas, que el presupuesto de gastos de 1938 alcanzaba a mil 678 millones de pesos dejando un superávit de 43 millones, el del año 1942 de sobrepasa los tres mil millones de pesos, dejando un déficit de Caja Fiscal de cerca de 600 millones. Todo esto prueba un estado de falencia de la Hacienda Pública y el aumento del costo de la vida a límites que lo hacen inaccesible para la mayor parte de la población¹²².

Esta situación lleva al Gobierno del presidente Ríos en 1942, a pedir la concesión de facultades extraordinarias en materias económicas. Con especiales reservas, dado la angustiosa crisis financiera existente, el Partido Conservador se aboca al estudio del proyecto. La declaración de los diputados conservadores, expresa, que el proyecto es sui generis, pues el Parlamento jamás ha legislado dando facultades al Ejecutivo que no sean de orden político, pero en este caso excepcional ello es tal vez justificado por los sobregiros en la caja fiscal y el desorden financiero que es necesario arreglar.

^{122.} El Diario Ilustrado, 5 de julio de 1942.

Luego de un prolongado análisis, dan su aprobación al proyecto eliminando varias disposiciones; como la creación de dos plantas de empleados públicos, la política de inversión de las Cajas de Previsión, y la que faculta al Presidente de la República para modificar la Ley Orgánica de la Caja de Ahorros ya que debe cautelar los intereses de los imponentes. Consideran que el Partido Conservador con el espíritu patriótico que lo anima, vuelve a cumplir con su deber al salvar al país de una crítica situación. Esta situación de mal gobierno confirma las predicciones

que el partido y sus hombres previeron123.

Al año siguiente el Gobierno del presidente Ríos enviaba un nuevo proyecto económico en que solicitaba facultades amplísimas al Congreso para realizarlo. Es la misma voz desprestigiada, señalan, que se levantó un año atrás para pedir una ley que se le concedió, para poner orden y economía en la administración y para detener la creciente carestía de la vida y no se aplicó en la forma requerida, sino que contribuyó a agudizar los problemas. Largos meses duró la tramitación legislativa de este nuevo proyecto, en que los parlamentarios conservadores, especialmente los diputados, combatieron las medidas consideradas inadecuadas para el fin que se perseguía que era estabilizar el alza del costo de la vida. En documentada intervención el diputado Héctor Correa expresó que el proyecto económico autoriza nuevos gastos en la administración pública cuando se debe adoptar la dolorosa pero sabia medida de hacer economías en los presupuestos. Las medidas financieras aprobadas no serán capaces de contrarrestar los efectos de la inflación monetaria pues no estabilizan el poder comprador ni los costos de producción. Medidas como la llamada capitalización de utilidades, el control sobre los arriendos, las reglamentaciones sobre el trabajo y la previsión de cesantía y el plan agropecuario son rudos golpes que se dan a la producción, castigos al capital. El gobierno tendrá que pesar y medir las consecuencias que tendrá la aplicación de estas disposiciones, dice

^{123.} El Diario Ilustrado, 3 de junio de 1942.

Correa, hijas de la demagogia y de la ambición política¹²⁴.

Al debatirse en el Congreso el presupuesto del año 1947, los parlamentarios conservadores observan que en sólo cuatro años éste se ha duplicado. Ello fue previsto y anunciado. Si el presupuesto de la nación en el año 1946 llegaba "a seis mil y tantos millones, estiman, que en 1950 llegará a más de doce mil millones de pesos ... el peso ha perdido en siete años las dos terceras partes de su valor ... la realidad de nuestra pobreza seguirá siendo tanto o más trágica que antes" 125.

Se insiste que hay caminos más eficientes para controlar la inflación que recurrir a los controles de precios, medio que utiliza corrientemente el gobierno. Se refieren a Francia, que aceptó el control a la producción en forma excepcional; los precios altos sólo prevalecieron mientras la producción estaba estancada. La necesidad de una severa economía en los gastos fiscales, el fomento de la producción y el trabajo como remedio a la inflación, son medidas más efectivas. El país debe seguir estas ideas. "Cuando el gobierno da estímulos respetando la iniciativa privada, se camina" 126.

En el proyecto económico aprobado en la Convención de 1947, vemos que se ha tomado una real conciencia sobre el problema. Se indican cuáles son los factores que según el Partido Conservador originan la inflación, factores que concuerdan plenamente con lo sostenido en la actuación política cotidiana de sus parlamentarios. Ellos son: el aumento de sueldos y salarios ante igual o menor rendimiento del trabajo; las emisiones inorgánicas del papel moneda y el desorden de las finanzas públicas. El partido adoptará una enérgica política antinflacionaria que trate de eliminar estos factores, en consecuencia se opondrá todo nuevo aumento "coercitivo" de sueldos, salarios y precios; a toda nueva violación a la Ley Orgánica del Banco Central, que trae

^{124.} Héctor Correa, El Diario Ilustrado, 9 de noviembre de 1943.

^{125.} Héctor Rodríguez, Cámara de Senadores, 23 de diciembre de 1946.

^{126.} El Diario Ilustrado, editorial, 9 de septiembre de 1946.

emisiones descontroladas, y evitará los déficit permanentes del Fisco. Se deja en pie una excepción que se aceptaría por justicia social y para paliar la grave situación, un último reajuste de sueldos, salarios y precios que remedie las actuales diferencias y haga posible que desde dicho reajuste final, todas las actividades nacionales se sacrifiquen por igual para obtener el resultado antinflacionario. Se exceptuarán de estas medidas los sueldos y salarios vitales y familiares¹²⁷.

El Mercurio comentaba favorablemente el voto contra la inflación acordado por la convención conservadora, ya que opera sobre las causas y los remedios, que son los únicos que pueden conducir a resultados seguros. La orientación administrativa dominante en los últimos años es incompatible con la doctrina antinflacionista que señalan los conservadores¹²⁸.

EL PROCESO DE INDUSTRIALIZACIÓN

Un tema importante de la época es el proceso de industrialización que vive el país. La gran depresión dejó secuelas importantes, lo que obligó al país a readecuar su economía. Una de las concepciones que toma mayor fuerza es el nacionalismo económico al igual que en muchos de los países que se vieron afectados por la crisis mundial, que se traduce en el impulso al desarrollo industrial. Se aplicó un control sobre las divisas, se prohibió la importación de algunos bienes, otros se gravaron, lo que redundó en la construcción de plantas manufactureras 129.

En cierto modo, la idea de progreso, de modernización, están ligadas al desarrollo y a la industrialización, puesto que se considera que esta actividad es la que va a permitir incrementar la producción nacional. Contribuirá especialmente al aumento de los productos exportables que hará menos significativo en la economía, el impacto que causan las fluctuaciones de la minería

^{127.} El Diario Ilustrado, 27 de junio de 1947.

^{128.} El Mercurio, editorial, 3 de julio de 1947.

^{129.} Fernando Silva Vargas, Historia de Chile, op. cit., p. 861-862.

y en consecuencia, se disminuirá la dependencia del exterior.

El partido considera, a comienzos de los años 1930, adecuada la realización de una política general de protección a las industrias nacionales basada en las condiciones productoras del país. Sin embargo, hay diversas críticas en el año 36 al arancel aduanero vigente, y, con ocasión de la petición en el Consejo de Economía Nacional de alzas de derechos de internación para un producto industrial extranjero que comienza a producirse en el país, se publica un ilustrativo editorial en La Unión. En él se denuncia el deseo de establecer verdaderas barreras a la internación de todo producto que signifique competencia con los nacionales, llegándose a extremos insostenibles que dificultan el intercambio entre Chile y los demás países. El proteccionismo económico, recuerda el diario La Unión, produjo resultados económicos diferentes antes de 1931; prestaba un beneficio a la industria sin que los precios se resintieran de un alza. Con la posterior caída del valor del peso, se aumenta el recargo del oro en los pagos de derechos aduaneros, de ahí surge la facultad de la industria nacional de subir sus precios en un 100% y sin contrapeso posible. Luego, las compensaciones y las restricciones a la importación, terminan con la posibilidad de hacer que las ventas de productos extranjeros en el país actúen como reguladores de los precios internos.

La industria nacional protegida por circunstancias favorables ha alcanzado un buen pie de desarrollo, pero a costa de llevar sus precios en muchos casos a límites intolerables. No es bueno, concluye el editorial, dar una vida ficticia a las industrias que no pueden desarrollarse sin protección. Ya no debe echarse sobre los hombros de la población el peso de nuevas alzas de precios a fin

de proteger las industrias nacionales 130.

La política aduanera debe defender sólo a las industrias nacionales con base sólida establece la Convención de 1932 y posteriormente en términos prácticamente similares, ello se declara

^{130.} La Unión, editorial, 4 de mayo de 1936.

en las convenciones del año 1941 y 1947 131.

La creación de la Corporación de Fomento de la Producción, CORFO, proyecto enviado al Congreso por el ministro de Hacienda Roberto Wachholtz en el Gobierno de Aguirre Cerda con ocasión del terremoto del año 39, respondía a la necesidad de un organismo que elaborara políticas económicas y crediticias y se constituyera en el promotor del desarrollo industrial. Este organismo era la expresión de la política económica que debe ser realizada por un Estado moderno planificador. Hubo cierta reacción al proyecto en grupos empresariales y en general en los sectores políticos de derecha ya que esta redefinición del papel del Estado que puede proyectarse hacia otros sectores de la vida nacional, produce reticencias.

Es interesante conocer la posición del Partido Conservador expuesta por el diputado informante Enrique Alcalde -uno de los parlamentarios conservadores de mayor preparación en el campo económico- quien señaló que el proyecto importaba una mayor carga tributaria y una menor destinación de fondos para la reconstrucción que otros proyectos presentados por diputados de la derecha, lo cual demostraba la intención de financiar el activismo político que perturbaba la producción. También consideró iluso endeudarse en el extranjero para internar mercaderías por valor de dos mil millones de pesos para elaborar productos que serían difíciles de vender fuera del país si no se concertaban respectivos tratados de comercio. Expresó reparos al alza de impuestos que sería de 100% para la agricultura, mientras que para las grandes empresas extranjeras del cobre sólo sería de 25%, lo cual explicaría que el gobierno pretendiera conseguir créditos al 3% anual en el extranjero, pues los acreedores serían esas mismas empresas las que se resarcirían del bajo interés con la menor tributación. Esto importaba un costo mucho mayor para el gobierno 132.

En el fondo, la mayor resistencia de los conservadores, residía

^{131.} El Diario Ilustrado, 26 de septiembre de 1932.

^{132.} Adolfo Ibáñez, Historia Nº 18, Universidad Católica, 1983, p. 93.

en el financiamiento del proyecto de la CORFO, ya que el aumento de la carga tributaria provocaría inflación, y ampliaría el

aparato estatal, creciendo el gasto presupuestario.

La CORFO se hizo una realidad luego de que el proyecto sufriera algunas de las modificaciones presentadas por la posición conservadora apoyada por los liberales: reforzar el carácter técnico de la corporación -disminuyendo la injerencia del Presidente de la República en su composición, e incluyendo a representantes empresariales- para disminuir la posibilidad que ella impulsara el activismo político; someter la CORFO a la fiscalización de la Contraloría General de la República la que a su vez debía informar a la Cámara. Se estableció que su financiamiento contara con créditos externos, ya que los Partidos Conservador y Liberal consideraban excesivo el endeudamiento que se solicitaba. Argüían que para fomentar la producción se podría en vez de recurrir a ese gasto, llegar al mismo resultado, evitando que el gobierno entorpeciera la actividad productora con la acción del Comisariato de Subsistencias y Precios¹³³.

Constantemente se emiten en la prensa comentarios sobre la conducción de la CORFO. Se espera que ella sea realmente, un

incentivo a la producción.

Cuando el presidente Ríos en 1942 pide al Congreso modificaciones de la Ley de Emergencias para que la Corporación de Fomento elabore un plan general y eficiente para propulsar las actividades de la producción, El Diario Ilustrado lo aprueba y agrega: tiene razón el Presidente al querer inspeccionar y ordenar las instituciones de estímulo y crédito para que sirvan al país. Porque, ¿Qué ha hecho la Corporación de Fomento para estimular el desarrollo de la industria nacional? Propiamente nada; ha derrochado en campos agotados por otras instituciones y se ha hecho socia de instituciones e industrias que nada tienen de nacionales¹³⁴.

^{133.} Ibid., p. 94.

^{134.} M.C., El Diario Ilustrado, editorial, I de agosto de 1942.

La CORFO implementó en 1944 un plan de desarrollo -que había impulsado el Instituto de Ingenieros- para electrificar el país, surgió la ENDESA. En 1946 fue creada la CAP con el aporte de capitales principalmente norteamericanos y brasileños. La CORFO aportó el 25% y paulatinamente fue aumentando su control.

Constantemente se insiste que la Corporación de Fomento fue creada con el propósito de organizar empresas, fomentando la producción más que administrarla. No es una entidad para comprar empresas ya existentes ni ser una herramienta para socializar las empresas privadas lo que sería desvirtuar el espíritu de la ley¹³⁵.

También está presente, en algunos, el escepticismo en la eficiencia de un Estado empresario. "No creo en el buen éxito de las empresas industriales del Estado, mucho menos dentro de un régimen de Frente Popular. Si el carbón es un pésimo negocio en manos de las empresas privadas, en manos del Estado va a ser desastroso, va a significar un gasto de capitales", se señala en la votación del proyecto de creación de la Empresa Carbonífera del Estado ¹³⁶.

Uno de los elementos claves para estimular la economía es la necesidad de impulsar las exportaciones, sostiene el Partido Conservador. Existe la creencia que la economía chilena debe ser de tipo manufacturera, necesita grandes capitales, y créditos externos para desarrollarse. Para poder pagar estos créditos, y al mismo tiempo tener divisas con qué pagar sus importaciones indispensables, ya que Chile no puede vivir sin petróleo ni puede desarrollarse sin maquinarias, se necesita exportar materiales que puedan ser comprados.

Las exportaciones, dice Cruz Coke, han sido en Chile la expresión del intercambio de un trabajo mal remunerado, como es el de las materias primas, por un trabajo bien remunerado cual es

^{135.} El Diario Ilustrado, editorial, 20 de mayo de 1946.

^{136.} Héctor Rodríguez, Cámara de Senadores, 19 de junio de 1940.

el de las materias manufacturadas que importamos. Este hecho crea un círculo vicioso del cual es difícil salir sin hacer un esfuerzo gigantesco que toque no sólo a nuestra política interna, sino también a nuestra política internacional¹³⁷.

Una de las mayores dificultades para desarrollar una política de exportaciones estriba principalmente, indican los parlamentarios conservadores, en la ineficiencia del manejo de la balanza comercial.

El país no ha tenido la visión suficiente para guardar reservas durante los años de la guerra. No existió ningún plan previsor entre 1942 y 1944, tampoco se aprovecharon las ventajas de una balanza de pago favorable durante y después de la contienda y es así como se agudizó la escasez de divisas. Se han debido gastar divisas en la compra de productos que debiera producir el país. El gobierno, mediante intervenciones desafortunadas, ha dictado medidas internas que afectan los compromisos adquiridos por los exportadores, aumentando las dificultades 138.

Cualquier deficiencia en las actuaciones del Consejo Nacional de Comercio Exterior tiene repercusiones gravísimas como lo demuestra el hecho, se sostiene, de haber llegado el año 46 a una crisis de divisas, cuyo reflejo más notorio radica en el precio de 40 pesos moneda corriente a que se está cotizando el dólar en el mercado libre¹³⁹.

Un buen manejo en la balanza de pagos y trazar una política económica exterior que mire a organizar y a repartir mercados entre las diferentes naciones de América Latina es considerada urgente, permitirá reactivar las exportaciones.

UNA POLÍTICA AGRARIA

La formulación de una política agraria es importante para el Partido Conservador. La agricultura necesita cooperación no sólo de las organizaciones agrícolas correspondientes; el Estado tiene

^{137.} Eduardo Cruz Coke, Senado, 14 de septiembre de 1943 en Discursos., op. cit.

^{138.} El Diario Ilustrado, editorial, 9 y 10 de septiembre de 1944.

^{139.} La Unión, editorial, 28 de septiembre de 1946.

que incentivar las iniciativas particulares que procuren la

industrialización de la agricultura.

Quince puntos para el desarrollo de la agricultura contempla el programa agrícola aprobado por la Convención de 1932. Tratados de comercio, creación de estaciones experimentales, organización de cooperativas, transformación de la Caja Agraria en un banco agrícola con oficinas en las diversas zonas del país que faciliten préstamos a bajo interés; protección de la viticultura y fruticultura para orientarla hacia los mercados de exportación; subdivisión de la propiedad; protección legal y económica al pequeño propietario y mejoría de la legislación social de los trabajadores agrícolas de acuerdo con las modalidades de la industria agrícola¹⁴⁰.

Hay dificultades serias en el sector agrario en la década del 30 con la baja de los precios agrícolas, los capitales se desplazan hacia la industria y los gobiernos evitan el alza de los productos alimenticios básicos y fijan los precios. Ejemplo de ello es que el proyecto del año 1935 que autoriza a la Junta de Exportaciones Agrícolas -creada para incentivar la agricultura- para comprar y vender trigo y fijar su precio no cuenta con el apoyo de los senadores conservadores. Los precios no se pueden regular a voluntad, expresan, están sometidos a leyes superiores a los deseos del gobierno. Hay sólo dos precios posibles para el trigo, uno de exportación que se da cuando la cosecha es abundante y queda un sobrante para exportar, esto provoca un exceso de oferta y por lo tanto, una tendencia a la baja del precio. Otro es el precio de importación, y se fija cuando la cosecha es deficiente, es el precio del trigo en el mercado mundial más los gastos del flete para traerlo a Chile.

El país debe aspirar a mantener, para el trigo, el precio de importación para conservar su producción, porque dadas las condiciones de la economía agraria nacional, el país no puede competir con el precio que tiene el trigo en el mercado mundial.

^{140.} El Diario Ilustrado, 26 de septiembre de 1932.

La Junta de Exportación Agrícola debe conservar su facultad de ofrecer primas de exportación, cuando se produzca una cosecha abundante y así mantener en el mercado interno el precio de importación. Sus facultades no se pueden ampliar más, ya que pasaría a ser un organismo burocrático comercial. Es inútil que pretenda regular los precios por medio de decretos¹⁴¹.

Una política que estimule las exportaciones agrícolas es considerada indispensable. Uno de los mayores impedimentos que ha tenido la industria agrícola, después de la guerra, fuera de sus altos precios de costo, es la pequeñez de los mercados de los que va a disponer. De ahí que haya que buscar una forma para extenderla. Crear un poder consumidor en la masa de trabajadores agrícolas es un factor importante pero lento; hay que incentivar una política de comercio exterior que abra mercados en los países americanos¹⁴².

El problema agrícola es también analizado en la Convención del año 1947. Se hace hincapié en el estímulo y protección del Estado a iniciativas particulares, a cooperativas que se traduzcan en la mecanización e industrialización de las labores agrícolas. En la subdivisión y la colonización de la propiedad agrícola en terrenos no debidamente incorporados al cultivo nacional¹⁴³.

El fomento de la agricultura es un anhelo permanente en el pensamiento conservador.

Podría concluirse, en apretada síntesis, que aunque se aprecian distintos matices para interpretar el orden social cristiano en el campo económico, la tendencia mayoritaria del partido es partidaria de un régimen económico liberal, con responsabilidad social, basado en la normas cristianas de las doctrinas pontificias.

Hay un convencimiento cada vez mayor, frente a la creciente intervención estatal, que el Estado tiene un papel limitado. El Estado interviene para velar por la justicia social y cuando el Bien

^{141.} Héctor Rodríguez, Cámara de Senadores, 16 de enero de 1935.

^{142.} Eduardo Cruz Coke, Senado, 28 de agosto de 1944, en Discursos, op. cit.

^{143.} Partido Conservador. XIV Convención Nacional 1947, op. cit., p. 153.

Común lo exige, tiene una función supletoria, especialmente

dirigido hacia los más desposeídos.

Se suceden críticas constantes a las emisiones, a las alzas frecuentes de sueldos y salarios, a los controles de precios -medio a que recurría constantemente el gobierno para detener la inflacióna las contribuciones e impuestos desmedidos y al aumento del aparato estatal, medidas todas ellas que producen los desequilibrios presupuestarios, la inflación, la burocracia y no atacan de raíz el estancamiento económico.

Hay formas experimentadas para detener la inflación sin medidas precipitadas. Hay manera de restablecer la confianza en los capitales a fin de dar expansión a las iniciativas productoras.

Un enérgico programa de economías fiscales, un plan de defensa de la moneda, el fomento a la producción, eran los argumentos repetidos hasta el cansancio por la prensa conservadora. El impulso al naciente desarrollo industrial, la protección a aquellas industrias con reales posibilidades de crecimiento, junto a una real política agraria y el fomento de las exportaciones, complementan la política económica sustentada.

En general, el Partido Conservador debe limitarse a una política de oposición que no tiene una real gravitación por la falta de una mayoría parlamentaria. No es posible torcer los rumbos de la política económica del gobierno. Excepcionalmente, formó parte de la combinación de gobierno durante el segundo período de Alessandri Palma y apoyó las medidas económicas del ministro Ross. Aunque los acuerdos programáticos de las convenciones guardan coherencia con las actitudes frente a la coyuntura, en ocasiones colaboran con los proyectos de gobierno (Gobierno de Juan Antonio Ríos) a cambio de introducir modificaciones -que atenúen su tendencia inflacionista y el aumento del aparato estatal- para lograr soluciones a las críticas circunstancias económicas y sociales. En estos casos se invoca el patriotismo del partido que vela por el interés nacional.

Una numerosa legislación social, jalona la obra de los parlamentarios conservadores. Ello hace sostener al partido que no ha sido en el sentido literal una colectividad conservadora, sino que ha sido el propulsor de las principales innovaciones y reformas en materia social. Sus miembros adheridos a una creencia religiosa han sabido llevar los principios de su doctrina a su acción

legislativa144.

Al iniciarse la década de 1930, el partido esboza un vasto programa de acción social que encarna la necesidad más apremiante del momento. En aquellos difíciles años de crisis económica en que la desocupación, y escasez de alimentos se agudiza, se deben estudiar las medidas que con mayor urgencia es necesario adoptar las inquietudes se reflejan en las principales leyes que se dictan durante este período: la Ley de Adopción de 1934 de Rafael Moreno; la creación del Consejo de Defensa del Niño Abandonado, de 1934 de Francisco Huneeus; la Caja de la Habitación Popular de 1936, obra de Alejo Lira; la Ley de Medicina Preventiva de 1938, elaborada por Eduardo Cruz Coke; la Ley de Protección a la Madre y al Niño de 1938, de Eduardo Cruz Coke. La habitación popular, la protección familiar, y la previsión social son las áreas de realizaciones más importantes llevadas a cabo por los parlamentarios conservadores.

Constantemente reclaman los conservadores la falta de cooperación de los partidos radical, socialista, comunista y democrático en la tramitación de muchos de los proyectos sociales. Ningún ministro de Estado ha concurrido para interesarse en la suerte de algunos proyectos, afirma el presidente de la comisión de trabajo y legislación social. El Partido Conservador ha concurrido a todas las sesiones para preocuparse del proyecto de asignación familiar, de la sindicalización campesina, del salario

^{144.} Luis Pizarro, El Diario Ilustrado, editorial, 5 de julio de 1931.

^{145.} Exequiel González Cortés, El Diario Ilustrado, 6 de julio de 1931.

mínimo agrícola y otros. "Esto es una manifestación de la falta de seriedad de los dirigentes del Frente Popular, cuando afirman que las derechas son las culpables de que no se legisle en favor de las clases trabajadoras" ¹⁴⁶.

La Convención de 1932, señala los lineamientos básicos que guían las decisiones en materia social. La cuestión social no debe ser calificada de índole principalmente económica, deben ser tomados en cuenta los factores de orden moral y educativo para informar las soluciones en el campo social¹⁴⁷. A fin de obtener esta doble finalidad moral y económica, uno de los anhelos del partido es defender ante todo la unidad de la familia, célula principal de la sociedad. Otros temas importantes lo constituyen el derecho de propiedad y su función social, las nuevas formas de organización del trabajo, la organización sindical y las relaciones entre patrones y obreros.

Analicemos a continuación en detalle las materias más significativas.

ROBUSTECIMIENTO DE LA FAMILIA

El partido, en la Convención de 1932, establece la importancia de robustecer la familia. Combatirá el alcoholismo, la prostitución, el neomaltusianismo, en fin, todos aquellos espectáculos públicos que contribuyen a la licencia de las costumbres. Aspira también al reconocimiento legal del matrimonio religioso por la simple inscripción en el Registro Civil y defiende la indisolubilidad del vínculo matrimonial.

Buscará mejorar la legislación vigente que proteja los derechos del niño contra los padres incapaces y negligentes; el reconocimiento de los derechos que corresponden al hijo ilegítimo; la investigación de la paternidad ilegítima para evitar perturbaciones sociales y el derecho de la mujer casada a su peculio profesional con libertad para administrarlo y disponer de él.

^{146.} Julio Pereira, El Diario Ilustrado, 20 de diciembre de 1939.

^{147.} El Diario Ilustrado, 26 de septiembre de 1932.

Es partidario asimismo de un salario justo, que atienda las necesidades de la familia. Propone el establecimiento de sistemas como las cajas de compensación o asignaciones familiares u otras análogas que permitan al obrero atender mejor las cargas de la

familia y sus necesidades extraordinarias 148.

Los diputados conservadores presentaron un proyecto de ley sobre la asignación familiar para los empleados bancarios. Indican que dichas asignaciones serán de cargo del empleador las que serán absueltas de impuestos y no serán consideradas como sueldo para efecto del Código del Trabajo ni para la Ley de Previsión de Empleados Particulares. Se aprobó, también, en la comisión de trabajo una indicación de los parlamentarios conservadores para establecer la asignación familiar en los predios agrícolas haya o no en ellos sindicato campesino. Los patrones aportarían un 6% de los salarios para formar el fondo común de asignación familiar agrícola que se pagaría a los obreros en dinero efectivo, en proporción a las cargas familiares 149.

En la Convención de 1947, conceptos similares a la convención anterior del año 32 se referían a la familia. Ella constituye un pilar básico de la sociedad, es su célula primaria con derechos y deberes

anteriores y superiores al Estado.

HABITACIÓN Y SALUD

La habitación y la salud son considerados elementos constitutivos del desarrollo social, elevan el nivel de vida de las clases más necesitadas y propenden a la estabilidad de la familia.

Es necesario formar barrios obreros dando facilidades a los trabajadores para que lleguen a hacerse dueños de su vivienda. Fomentar préstamos a través de las Cajas de Previsión, organizar cooperativas y facilitar así la adquisición de la propiedad en términos que hagan viables la Ley de Habitación Barata.

El desarrollo de la habitación barata es una preocupación

^{148.} El Diario Ilustrado, 26 de septiembre de 1932.

^{149.} El Diario Ilustrado, 20 de diciembre de 1946.

constante de los parlamentarios conservadores. La ley tiene inconveniencias, que obligan a mejorarla. No permite la participación de elementos indispensables como los miembros de las municipalidades, del Instituto de Arquitectos, de la sanidad. Los propietarios tienen dificultades para depositar de una vez o en forma fraccionaria el dinero que se necesita para el contrato de adquisición, para ello se propone que a través de la Caja del Seguro Obrero se permita al asegurado retener temporalmente el valor de su capital de la pensión de retiro, para depositarlo como fundamento de su contrato¹⁵⁰.

El parlamentario conservador Alejandro Lira Infante presenta, el año 1935, una Ley sobre Habitación Barata, que estimula la iniciativa particular a invertir mil millones de pesos en un espacio de 15 años, lo que permitirá la construcción de muchas casas obreras. "Ruego a los senadores de la izquierda, dice, que todos los días hablan de su amor al pueblo y de sus malas viviendas... que no dificulten su aprobación" Los senadores radicales y comunistas acordaron postergar la discusión del proyecto de ley. Al año siguiente se logra su despacho y se da solución al angustioso problema de la vivienda limpia, sana y digna. El partido se siente feliz por este logro por el cual ha batallado tantos años. La vivienda propia hace más solida la unidad de la familia 152.

A la intervención de Alejo Lira se debió también la ley que creó la Caja de Habitación Obrera. Para que esta caja de habitación popular pueda operar mejor se propone que las sociedades anónimas inviertan el 20% de sus reservas legales en bonos de la habitación¹⁵³.

Nuevas fórmulas se estudian en los años siguientes para lograr el aumento de la construcción obrera, la solución se encuentra a través del estímulo a la iniciativa privada. Se piensa que activando

^{150.} El Diario Ilustrado, 6 de julio de 1931.

^{151.} El Diario Ilustrado, 5 de septiembre de 1935.

^{152.} El Diario Ilustrado, 17 de septiembre de 1936.

^{153.} El Diario Ilustrado, 6 de julio de 1938.

las fuerzas económicas del país podrán construirse cerca de 20 mil casas anuales; rechazan la solución de los partidos de izquierda por ser menos eficaz- que centra todos los esfuerzos para la construcción de viviendas en la acción del Estado.

El doctor Cruz Coke presenta varias iniciativas concretas en el campo de la alimentación, área que le es más propia. Elabora un proyecto sobre industria lechera para estimular el consumo de la leche que contiene gran valor nutritivo. La importancia que tiene la transformación de la leche de vaca en leche conservada es un camino simple para estimular la producción lechera y permite el aprovechamiento a precio módico de la leche en verano, abastece regiones que no tienen leche fresca y además es más digestiva para la alimentación infantil. Chile debe ordenar la producción de los productos más necesarios con un criterio que supere lo estrictamente financiero. Aunque gran partidario de la iniciativa privada, hace ver que en cuanto a la leche se refiere, para que ella alcance a ser un negocio sin la protección del Estado, necesitaría elevar tanto el precio que se limitaría su uso, imposibilitándose a las clases modestas su adquisición. El gobierno tiene la obligación de fomentar la industria lechera 154

Presenta el año 1945 un contraproyecto de ley para mejorar la eficiencia en la atención infantil. Los lactantes se atienden en la Caja de Seguro Obligatorio y los escolares en la Dirección de Protección a la Infancia. Propone que la Caja de Seguro Obligatorio se haga cargo de todo lo relativo a la madre y el niño (lactantes y escolares) y que atienda también a los hijos de los padres no asegurados y a los indigentes. La Dirección de la Protección a la Infancia, destinará el 80% de los fondos otorgados por esta ley a alimentos complementarios para escolares y el 20% será para que la Protectora de la Infancia mejore sus servicios y estudie un plan de acción para proteger a la segunda infancia.

Otro de sus proyectos, resultado de investigaciones hechas en

^{154.} Eduardo Cruz Coke, Senado, 14 de septiembre de 1943 en *Discursos*, op. cit. 155. *Ibid.*, 11 de julio de 1945.

laboratorios chilenos, es la fabricación de harina enriquecida con vitamina B. Hay carencia de vitamina B en el pueblo, lo que es un factor de inferioridad fisiológica y psicológica y un elemento importante de alcoholismo, que constituye uno de los problemas más serios que afectan a la salud y la moral del pueblo. Es un problema de cultura, de psicología, de nutrición. "Nuestro pueblo se embriaga porque es sórdida su casa y triste su noche" 156.

PREVISIÓN SOCIAL

El Seguro Obrero, creado por la ley del doctor González Cortés como se ha señalado en diversas oportunidades, mantiene a los parlamentarios conservadores en constante preocupación como quien cuida su propia obra- por mejorar y fiscalizar el funcionamiento de este sistema previsional.

Una de las iniciativas presentada estudia la participación de obreros y patrones en el Consejo del Seguro Obligatorio, creando así una fiscalización directa sobre la marcha de esta institución, que impondrá un criterio práctico e impersonal ajeno al que suele

surgir de las asambleas y sus jefes.

En 1942, el diputado Sergio Fernández declaraba que era la séptima vez que se veía obligado a revelar al país la situación administrativa del Seguro Obrero. Las conclusiones de las comisiones que el Ejecutivo y el ministro de Salud designaron para investigar las denuncias en contra de la Caja del Seguro Obrero, no se han tomado, dice, seriamente en cuenta. Los balances acusan los mismos defectos que se pretenden corregir, grave responsabilidad le cabe a este respecto al Partido Socialista. Consigna que el déficit actuarial aumenta en un año, entre junio del 40 y junio del 41, de 1.300 millones a 1.898 millones, y el déficit de acumulación aumenta de 414 millones a 519 millones. Manifiesta que el mal de la Caja no reside tanto, en los hechos delictuosos que han ocurrido como en la debilidad de la directiva para sancionarlos 157.

^{156.} Ibid., 26 de agosto de 1942.

^{157.} La Unión, 17 de junio de 1942.

En sucesivos editoriales de *El Diario Ilustrado* se cuestiona la gestión del doctor Salvador Allende, durante el período en que fue ministro de Salubridad. Los proyectos sobre previsión social, sobre reglamentación del trabajo médico en los hospitales, de alimentación y habitación, que él destaca, son, dice el diario, sólo proyectos, meras reformas a leyes o instituciones existentes lo que aumenta la tendencia burocrática que caracteriza a la izquierda. No hay ninguna realización concreta aparte de los aumentos de sueldos a los empleados de salubridad. Una de las críticas más serias que se hace a su gestión es la de no haber corregido las irregularidades del Seguro Obrero¹⁵⁸.

Estas acusaciones merecen una airada respuesta de Salvador Allende, quien explica en líneas generales, que las ideas centrales de sus proyectos de ley, muchas de las cuales han sido aprobados por una rama del poder Legislativo, constituyen un afianzamiento del concepto de seguridad social; se han ejecutado obras que representan innovaciones en servicios como sanidad y beneficencia.

Una gran contribución a la previsión social fué la dictación, el año 1938, de la conocida Ley de Medicina Preventiva de la cual es autor el doctor Cruz Coke, en ese entonces ministro de Salubridad. Innovación que revoluciona los sistemas de medicina en uso en Chile, porque lo que ha imperado hasta entonces ha sido la medicina curativa. Es una política de salubridad oportuna, es una conquista importante para los trabajadores, persigue su protección higiénica y trata de impedir que el obrero y el empleado enfermen, señala el proyecto de ley. Los obliga a un control médico anual y les otorga un período de descanso preventivo si es necesario, en el cual el trabajador goza de la mitad de su salario. Lo fisiológico en un sujeto sano, es que el trabajo sea para él no sólo una tendencia natural, sino también un medio de pagarse la satisfacción de sus aspiraciones propias¹⁵⁹.

El diputado conservador que informa el proyecto, destaca no

^{158.} H. El Diario Ilustrado, 24 y 25 de agosto de 1942.

^{159.} La Unión, 19 de julio de 1938.

sólo el hecho que rara vez se apruebe por unanimidad un proyecto que toca aspectos sociales y económicos fundamentales, sino que es el primer intento legislativo en el mundo para prevenir enfermedades graves; sólo ha sido implantado parcialmente en Estados Unidos en sus compañías de seguros. Se benefician obreros con un sistema expedito que impone sacrificios a cajas y patrones, para desarrollar una política humana y social de gran trascendencia y que a su vez contribuye a tonificar la economía nacional¹⁶⁰.

EL DERECHO DE PROPIEDAD Y SUS LIMITACIONES

El derecho de propiedad privada tiene su fundamento en el derecho natural y su inviolabilidad es la base del bienestar de la colectividad, expresa el programa conservador aprobado en las convenciones del período.

De acuerdo con el signo de los tiempos, se propone propiciar leyes que mediante la enajenación y subdivisión de tierras fiscales, se posibilite el acceso a la propiedad a un mayor número de personas. En último término se acepta la expropiación por causas de utilidad pública. Al mismo tiempo que se imponen estas limitaciones a la propiedad, hay preocupación en fortalecerla y fomentar el espíritu de ahorro con la reducción del impuesto de herencia. Se acuerda estudiar una ley para establecer la constitución definitiva de la propiedad indígena y promover leyes para facilitar la adquisición de bienes raíces.

El concepto del derecho a propiedad fue motivo de disensiones en el seno de la Juventud Conservadora, lo que nos corrobora la importancia que tomaba en este sector el sentido de lo social, de lo colectivo y la necesidad de limitar el individualismo. Mario Góngora expresó en la convención de la juventud de 1935 que las formas de propiedad son totalmente mutables, según las circunstancias históricas. La época presente tiende indiscutiblemente a dar al derecho de propiedad una forma y un

^{160.} Julio Pereira, El Diario Ilustrado, 21 de julio de 1937.

derecho colectivo, aún en su forma y en su misma raíz. Esta concepción fue rechazada por el joven Sergio Fernández quien cita a Pío XI para señalar que es peligroso pretender reducir en tal forma el carácter individual del dominio hasta el punto de abolirlo en la práctica. Porque el derecho de propiedad no solamente es de interés y de utilidad material, es también lealtad a las cosas, disciplina de los sentimientos, continuidad de la familia 161. Reconoce, Fernández que la propiedad tiene un doble derecho individual y social, debiendo distinguirse en ella el derecho mismo y el uso de ese derecho. La contraposición con las escuelas socialistas del pensamiento conservador es que ellas aspiran a eliminar el derecho de propiedad en aras a su administración estatal colectiva¹⁶².

Posteriormente en la Convención de 1947, en una posición más definida el partido expresaba que el legislador en vista del Bien Común, puede limitar el ejercicio del derecho de propiedad y aún expropiarlo con justa indemnización cuando en casos calificados así lo exigiera el bien general de la comunidad. Hay un llamado de atención hacia el ausentismo del propietario rural, que el partido condena como una mala práctica, ya que uno de los deberes sociales que le corresponde es vigilar y administrar por sí mismo su propiedad163.

La ecuación entre el derecho de propiedad y la solidaridad social, está según el partido, en la obligación del Estado de abrir al mayor número de personas la posibilidad de llegar a ser propietarios. Debe multiplicarse la propiedad privada lo más rápidamente posible y evitar así que se cree una propiedad colectiva en manos de un Estado que la arrienda con criterios caprichosos y despoja a la familia de su libertad164.

164. Ibid., p. 153.

^{161.} Sergio Fernández Larraín, Falange Nacional. Partido Conservador, Folleto, p. 36 - 38.

^{162.} Sergio Fernández, El Diario Ilustrado, II de abril de 1942.

^{163.} Partido Conservador. XIV Convención Nacional 1947, op. cit., p. 125.

LA ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO

La cesantía es el problema inminente al que debe abocarse el Partido Conservador al iniciarse la década de 1930, es una realidad palpable, consecuencia de la crisis económica que se vive. La clase trabajadora ha sido la más golpeada. Sugiere adoptar medidas que solucionen el problema de la desocupación, ya sea por medio de la preocupación de las instituciones de previsión o por la realización de obras extraordinarias, pero siempre en forma de retribución del trabajo. Considera insuficiente las obras remuneradas con bajos salarios, que el gobierno ha emprendido.

Elabora un programa en favor de los cesantes, y solicita la cooperación a los gremios, a los empresarios para estimularlos a acoger la mayor cantidad de de desocupados, prefiriéndose aquellos que tengan un mayor número de familiares¹⁶⁵. Considera disposiciones que fijen la duración máxima del trabajo ordinario, según edad, sexo y naturaleza de la industria; fiscalización de las

condiciones de higiene en el trabajo.

El salario obrero, la organización sindical, las relaciones entre capital y trabajo son los temas más conflictivos de la etapa que analizamos. A medida que avanza la década, hay estudios que van más hacia el fondo de los problemas sobre la organización del

trabajo.

La obtención de un salario justo es por el momento una consideración fundamental. Muchos patrones, denuncian, se aprovechan del exceso de mano de obra, para pagar malos salarios, mientras los buenos patrones pagan sobre el mínimo establecido. El salario no debe quedar librado solamente a los factores de la oferta y de la demanda porque no cabe considerarlo como simple mercancía. Debe ser justo, considerándose como tal el que sea suficiente para que un obrero de buenas costumbres pueda atender a las necesidades ordinarias de su vida y las de su familia que vive a sus expensas, contribuir a los seguros de enfermedad, invalidez y ahorro. El salario justo debe determinarse tomando en cuenta la

^{165.} El Diario Ilustrado, 5 de junio de 1933.

situación de la empresa, el empresario y el Bien Común.

Sostiene el partido en la Convención de 1932 que el régimen del asalariado debe procurar sustituirse, cuando las circunstancias lo aconsejen, por el contrato de sociedad, ya sea por medio del accionariado obrero o de la participación en las utilidades de la empresa¹⁶⁶.

Los conservadores consideran que la solución al problema del salario obrero no está en una Ley de Salario Mínimo; el monto del salario y su forma de pago se debe acordar entre el patrón y el obrero en el contrato de trabajo; la ley debe asegurar que el contrato sea acordado en equidad. Este régimen, observan, se está

aplicando en todo el mundo 167.

La Convención de 1947 analiza más extensamente los conflictos existentes en el mundo del trabajo. Al antagonismo existente entre el capital y el trabajo y a la creciente lucha de clases, oponen los principios de colaboración y solidaridad con el fin de mejorar las condiciones de la clase trabajadora. El trabajo es un deber y un derecho de todos los hombres, cualquiera sea la condición social que ocupen. Su finalidad es perfeccionar las energías intelectuales y corporales y procurar el desenvolvimiento de la vida humana y satisfacer las necesidades materiales.

Varias intervenciones trataron el problema. La solución social cristiana, dijo el senador Cruz Coke en la convención, debe llevar a cabo una nueva forma de relaciones entre el capital y el trabajo, que ha de establecerse sobre una convivencia que devuelva al asalariado el sentido de la propiedad de su trabajo asociándolo a la gestión de la empresa, haciéndolo partícipe así de su vida misma. Preconiza que el contrato de trabajo vaya siendo reemplazado en función de circunstancias favorables de la economía por el contrato de sociedad. El Partido Conservador aspira en este plano a cristianizar la empresa, lo que significa en el dominio de la práctica, ir obteniendo para los obreros no sólo una proporción

^{166.} El Diario Ilustrado, 26 de septiembre de 1932.

^{167.} S.D., El Diario Ilustrado, 6 de septiembre de 1936.

justa de la ganancia tomando en cuenta el riesgo de las pérdidas al cual el capital se expone, sino además una participación en la gestión misma de la empresa, en la orientación de su giro, de sus actividades.

Otro aspecto positivo, que se señala del contrato de sociedad, es que disminuye la intervención estatal en los conflictos. El patrón y el obrero constituyen un solo frente delante del Estado, única manera de mantener abiertas las puertas a las iniciativas de los grupos privados. Cada vez más los conflictos sociales tienen lugar entre los obreros y el Estado y no entre patrones y obreros, en estas condiciones el arbitraje ya no es posible, porque el Estado se aleja de su papel director y regulador del trabajo y se constituye en parte, lo que pone en peligro las bases mismas de la vida democrática.

Hubo algunas opiniones divergentes, muy minoritarias. Javier Echeverría presenta objeciones, porque piensa no es posible concebir un contrato de sociedad en que una de las partes no corra riesgos y no esté expuesta a las pérdidas. Cree injusto gravar más las actividades del capital, que ya es sumamente reducida en relación a la participación del fisco y del trabajo. No se puede olvidar, dice, que el capital no está representado por una sola persona, sino que generalmente la forma mucha gente que ha ido invirtiendo sus ahorros en las sociedades. Estos ahorros a su vez son el producto de su trabajo correspondiente a muchos años de esfuerzo. Tampoco considera justo repartir la utilidad del capital con personas que no corren riesgos y que no llevan participación en las pérdidas, y que en gran parte de los casos no tienen formada una conciencia del cumplimiento de sus deberes con los patrones.

Rodríguez de la Sotta está de acuerdo con el doctor Cruz Coke en la mayor parte de sus observaciones; pero hay un punto en que difiere. Desde hace muchos años, dice, se debate el reemplazo del contrato de trabajo por el de sociedad y con resultados muy inciertos. Considera una ilusión que el contrato de sociedad pueda llegar a reemplazar totalmente al contrato de trabajo y que con ello se entraría a una etapa idílica de armonía entre el capital y el

trabajo. No es un problema jurídico, que pueda resolverse reemplazando un contrato por otro contrato; es un problema de orden educacional y moral.

En definitiva el partido acuerda que sin considerar injusto en sí el actual régimen de salario y propiciando todas las medidas adecuadas para promover su mejoramiento en forma de satisfacer la justicia y la paz social, sostiene la conveniencia de estimular las iniciativas tendientes a que el contrato de trabajo se complemente por medio del contrato de sociedad; de modo que empleado y obrero participen en cierta manera ya en el dominio, ya en la dirección del trabajo, ya en las ganancias obtenidas¹⁶⁸.

La prensa mira con especial simpatía la organización de este nuevo tipo de empresa, el contrato de sociedad, que permitirá al obrero libre acceso a la gestión administrativa y a la distribución de utilidades de acuerdo con normas que lo hagan propietario de su trabajo, así como lo es el patrón de sus capitales. Se defiende la posición que establece que los salarios deben ser fijados por acuerdos ecuánimes de patrones y obreros, de capital y trabajo, lo que estimula a todos a un máximo de entendimiento en una atmósfera de amistad¹⁶⁹.

Un problema coyuntural que afecta al país son las constantes huelgas que se intensifican a partir de la década del 40. Luego de dos semanas de paralización de las faenas de El Teniente el año 1942, los parlamentarios conservadores Alejo Lira y Matías Silva, presentan mociones para establecer un arbitraje obligatorio a cargo de un tribunal que debería presidir un ministro de la Corte de Apelaciones respectiva. Una segunda moción de los diputados Cruchaga y Lira, establece como obligación de los sindicatos el someter sus balances a la revisión de la Contraloría General de la República evitando la malversación de fondos. Ambas iniciativas son consideradas muy oportunas para prevenir las situaciones, que el país lamenta, en los diferendos del trabajo, una vez que se hayan

^{168.} Partido Conservador. XIV Convención Nacional 1947, op. cit., p.94-101 169. La Unión, 8 de noviembre de 1948

agotado todos los procedimientos que consulta el Código del

Trabajo 170.

En el año 1945 hubo numerosas huelgas legales e ilegales en la percepción conservadora, lo que trae gravísimos problemas para la economía. Ellas demuestran, el grado de relajamiento e indisciplina laboral que trae la falta de una autoridad y la desviación de los objetivos básicos de los sindicatos. La dependencia a veces servil de gran número de sindicatos a partidos políticos, dicen, ha hecho posible que se les empuje a conflictos en los cuales no se juega el destino de los trabajadores, sino el querer de los dirigentes.

El Partido Conservador respeta el derecho a huelga considerándolo inviolable porque es la única forma de vencer intransigencias y de llegar a concilaciones que armonicen los intereses en pugna, pero es intolerante respecto al procedimiento de la huelga ilegal que se ha hecho común. Con derecho o sin derecho a huelga se obtiene lo mismo, ya que la autoridad no hace diferencia, discute y transa con los que respetaron la ley o los que olvidan sus preceptos esenciales. 18 mil trabajadores han paralizado sus actividades en el último tiempo, lo que tiene una gran incidencia en la producción y en último término, es una pérdida para la clase consumidora. Se proponen algunas medidas concretas al gobierno de Juan Antonio Ríos; el ministro del Trabajo las recoge y anuncia estudios encaminados a organizar un sistema de previsión de los conflictos sociales que evite el peligro de las frecuentes paralizaciones. Una intervención activa que prevenga las situaciones conflictivas antes de que las partes presionen¹⁷¹.

El problema sindical adquiere relevancia. Es un factor clave en los conflictos que se suceden, en las incontroladas huelgas. Algunos sindicatos se han salido de su finalidades legales y sociales, de su marco natural de acción para sojuzgarse a directivas políticas. Se denuncia en *El Diario Ilustrado* el hecho que las

^{170.} El Diario Ilustrado, editorial, 8 de marzo de 1942.

^{171.} La Unión, 30 de septiembre de 1946.

confederaciones de trabajadores tengan sindicatos de base marxista con directivas emanadas de Moscú, cumpliendo tareas políticas 172. Los sindicatos desvirtúan seriamente su función, su papel es absolutamente apolítico, único modo de ser eficientes en la elevación del estándar de vida del obrero, pues si se politizan, se vuelven dañinos¹⁷³. El partido sugiere medidas a los gobiernos radicales y busca soluciones para los conflictos que se suscitan.

En los acuerdos de la Convención de 1947, amplio espacio ocupa el problema sindical; se reconoce explícitamente la importancia de la organización sindical, se proclama el principio fundamental de asociación libre en sindicato libre. Se rechazan los peligros de la utilización política de los sindicatos como asimismo la tiranía sindical que se puede ejercer sobre las conciencias y libertad de los trabajadores. El presidente del partido, señaló que nada había que innovar en el programa en cuanto al reconocimiento de la organización sindical y del derecho de huelga legítima, pero estas armas no pueden ser convertidas "en instrumento de intereses partidistas o en fuente de lucro para unos cuantos demagogos"174.

El sindicato agrícola preocupa muy especialmente. La Ley Sindical formaba parte del conjunto de leves del trabajo que se aprobaron por Decreto Supremo en mayo de 1931. Desde el año 1933, los obreros agrícolas de algunas viñas desean acogerse a los beneficios del Código del Trabajo. En 1935 se organiza la Liga de Campesinos Pobres y en 1939 quedó formada la Federación Nacional del Campesino Chileno que acordó en su congreso trabajar por la dignidad del trabajo.

Se suscita el problema de determinar si se aplica la legislación sindical general a los obreros agrícolas. La Sociedad Nacional de Agricultura se dirige con este objeto al Presidente de la República.

173. El Diario Ilustrado, 9 de agosto de 1938.

^{172.} El Diario Ilustrado, editorial, II de octubre de 1938.

^{174.} Horacio Walker, Partido Conservador. XIV Convención Nacional 1947, op. cit., p. 31.

Veía inconveniente organizar a los obreros agrícolas de acuerdo al Código del Trabajo, en cambio señalaba que una legislación sindical que consulte la realidad del problema agrícola y permita la armonía entre el capital y el trabajo no será jamás resistida por las organizaciones de fomento. Aguirre Cerda envió el año 1940, un proyecto de ley fruto de una comisión mixta de patrones y obreros, que fue aprobado por la Comisión de Trabajo y Legislación Social de la Cámara. Simultáneamente, el ministro del ramo envió al inspector general del trabajo instrucciones en el sentido de suspender la tramitación legal de las peticiones formuladas para la sindicalización agrícola. El informe que contenía el texto del proyecto aprobado el año 40 por la comisión de trabajo, no llegó a ser considerado por la Cámara y se mantuvo, hasta los inicios del gobierno de González Videla, la vigencia de la circular que suspendió la tramitación legal de los sindicatos agrícolas en formación. González Videla, derogó la circular e incluyó en la convocatoria la sindicalización campesina con la idea de estudiar una ley al respecto sin individualizarla en un proyecto.

Se hizo de necesidad perentoria la solución de este problema. La Comisión de Trabajo y Previsión Social elaboró un nuevo proyecto de sindicalización campesina que tuvo como base el estudio del proyecto de 1940 al que introdujo diversas modificaciones, destinadas a afianzar los beneficios del trabajador y del patrimonio sindical. En la exposición del diputado Julio Pereira, se señala que la comisión parlamentaria en uso de sus funciones, se dedicó al estudio de una legislación sindical agrícola especial que llenara las finalidades de crear un sindicato que fuera realmente una institución de colaboración mutua entre el capital y el trabajo y que tuviera características definidas de acuerdo con las condiciones también peculiares del trabajo agrícola, ya que se aplicaba una de carácter general que no atendía las modalidades propias de esta actividad. Como conservador defiende el derecho de asociación, porque es un derecho natural a todo hombre, de allí que propicie la sindicalización campesina como un factor de avance no revolucionario para el progreso y la armonía del país. El

Partido Conservador no quiere que se aplique al sector agrícola una organización sindical artificial que no contemple un mejoramiento de la clase asalariada y que desvíe a los sindicatos de su misión, exponiendo las faenas agrícolas a los trastornos laborales de la ciudad, ajenos a la idiosincrasia campesina. En sus puntos principales establece que cada sindicato tendrá un mínimo de 25 obreros, se requiere que ellos representen el 50% de los obreros y que tengan dos o más años consecutivos de servicio en la misma propiedad. El sindicato campesino debe ser libre, lo que consagra el principio de la libertad de asociación. No existe la obligatoriedad completa de sindicalización para todos los obreros del fundo. El proyecto introduce una innovación de hondo sentido cristiano, expresa el diputado, de la cual es autor: prescribe la libertad y pluralidad sindical, ello significa que en toda propiedad agrícola podrán constituirse uno o más sindicatos. El sindicato único es considerado una tiranía odiosa y contraproducente para los fines de cooperación. Con este proyecto, concluye, se persigue una verdadera finalidad social, impulsar el sindicato en un camino de beneficio efectivo para el obrero agrícola. No habrá de satisfacer a los agitadores profesionales, a los que esperan de él un nuevo motivo de disturbios sociales 175.

El proyecto tuvo sus vicisitudes, fue retirado de la convocatoria por el presidente González Videla bajo la presión del Partido Comunista, lo que causó molestia. Al superarse las dificultades políticas y con una leve modificación acerca de la asignación familiar, la Cámara da su aprobación al proyecto, que sigue su trámite normal¹⁷⁶.

La política social del Partido Conservador durante estos años que van entre 1930 y 1947, nos demuestra que el fortalecimiento de la familia, el acceso a la propiedad, y la elevación del nivel de vida de los grupos más necesitados es una preocupación genuina del partido. A ello han contribuído una serie de leyes para mejorar

176. El Diario Ilustrado, 4 de febrero de 1947.

^{175.} Julio Pereira, El Diario Ilustrado, 9 de enero de 1947.

la habitación obrera, el funcionamiento del Seguro Obrero y

programas sobre la alimentación y la previsión social.

La posición favorable, al salario mínimo no afecto a la ley de oferta y demanda, comienza a declinar y se abre paso a las nuevas ideas que establecen el salario a través de un acuerdo entre el patrón y el obrero. El contrato de sociedad permite también la participación de obreros y empleados en la gestación, en las ganancias de la empresa y tiene la gran ventaja de disminuir la intervención estatal en los conflictos del trabajo.

La organización sindical aceptada por los conservadores en el mundo urbano, es ahora, luego de haberla resistido durante largo tiempo -dado sus peculiaridades propias- establecida en el campo agrícola, iniciativa por ellos mismos elaborada. El sindicato cumple un papel importante en la defensa de los derechos obreros siempre que sus objetivos no sean políticamente desviados y contribuyan a las frecuentes huelgas que azotan al país.

Las nuevas tendencias en el campo social son expresión de la doctrina social cristiana en el sentido de darle solución a los problemas económico-sociales, principalmente en el campo de las

relaciones entre el capital y el trabajo.

LA EDUCACIÓN UNA PRIORIDAD FUNDAMENTAL

El programa educacional del Partido Conservador constituye una plataforma de lucha fundamental para sus parlamentarios, en ella está envuelta la defensa de sus principios básicos. Es en este campo donde suelen surgir, aunque atenuadas, las diferencias doctrinarias que marcaron la segunda mitad del siglo XIX. Con los gobiernos radicales que se inician el año 1938 cobra fuerza el concepto de Estado docente, y adquiere preeminencia en la formulación de los programas de enseñanza.

OBJETIVOS PRINCIPALES:

La libertad de enseñanza, primordial aspiración del partido comprende la libertad de los padres de familia para educar a sus hijos, la libertad para instituir y mantener establecimientos educacionales particulares, la libertad para fijar sus programas y

métodos pedagógicos.

Se aprueba por unanimidad, -en la Convención de 1932- el derecho que debe tener la familia en la orientación de la educación de sus hijos y el derecho de hacerlo en su hogar o en los establecimientos que desee, participando en su dirección y vigilancia. Junto a la familia es importante el papel de las corporaciones y de los municipios en la dirección de la enseñanza pública¹⁷⁷.

Les interesa demostrar que la educación particular no se opone a la educación fiscal, sino que complementa la labor del Estado, ya que éste no da abasto para impulsar la Ley de Instrucción Popular Obligatoria. De allí que consideren que el Estado tiene el deber de contribuir al sostenimiento de los establecimientos

particulares de educación¹⁷⁸.

Propician la exención de contribuciones a los establecimientos particulares de enseñanza y que el dinero que entrega el Estado a la instrucción se gaste proporcionalmente entre las instituciones fiscales y particulares. Esto no significa despreocupación por la enseñanza pública, prueba es que los conservadores presentan un proyecto de construcciones escolares para la educación fiscal, que se financiará a través de la colaboración entre el Estado y el capital particular; proyecto que fue aprobado por unanimidad¹⁷⁹.

En el Congreso Interamericano de Educación Católica, realizado en 1946 Maximiano Errázuriz sostuvo una posición similar al representar a los parlamentarios conservadores: el Estado, debe mantener escuelas, liceos y universidades, pero no como docente único, pues constituiría un monopolio de la enseñanza¹⁸⁰.

A fines de la década de 1940, el partido acuerda en su

^{177.} El Diario Ilustrado, 26 de septiembre de 1932.

^{178.} Ibid.

^{179.} El Diario Ilustrado, 6 de junio de 1936.

^{180.} El Diario Ilustrado, editorial, 23 de octubre de 1946.

convención, continuar sin descanso en su lucha por la libertad de enseñanza y establece los fines que persigue la educación: enseñar los valores cristianos, cultivar el patriotismo mediante el conocimiento de la historia, fomentar los ideales democráticos y el espíritu de solidaridad social. Porque el fin último es la formación de un hombre moral, capaz, eficiente y no un simple recipiente de conocimientos sin imaginación. Una educación integral¹⁸¹. Esto se comprueba en la práctica en la actitud combativa del partido hacia el proyecto de reforma de la educación secundaria, presentado por el gobierno radical el año 46; éste prescinde por completo de la función moral de la educación. Los conservadores defienden la mantención de la enseñanza religiosa o en su defecto un curso de moral, ya que lo más necesario es dar a conocer a los individuos el fin último del hombre¹⁸².

Otro de los objetivos del programa conservador es la dignificación del magisterio nacional, para lo cual es importante la selección moral y científica del profesorado, y procurarles una buena remuneración. El Estado -señalan- tiene la obligación de contribuir por todos los medios a solucionar los problemas del magisterio.

Puntos específicos del programa educacional conservador se refieren al papel de la educación primaria, secundaria y universitaria.

La enseñanza primaria es tal vez considerada la de mayor importancia, tiene una profunda influencia en la sociedad y por consiguiente en la vida nacional.

La Ley de Instrucción Primaria Obligatoria aprobada en 1920 no contó en los comienzos de su tramitación con la aprobación de los conservadores, debido al temor del control absoluto del radicalismo laico en la educación; aunque los parlamentarios conservadores, Gumucio y Menchaca habían presentado en 1918 un proyecto de ley que contribuyó significativamente al aprobado

^{181.} Partido Conservador. XIV Convención Nacional 1947, op. cit., p.150-151. 182 El Diario Ilustrado, 8 de mayo de 1946.

el año 1920. Este fue sólo aceptado cuando la ley contempló algunos puntos que consideraban esenciales, como ser la enseñanza moral.

A pesar de esta ley, consideran se hace insuficiente la labor del Estado para impulsar la instrucción primaria obligatoria, de ahí los proyectos presentados y la constante defensa de la enseñanza particular que mencionamos anteriormente. Hay mucho por hacer, sostienen, pues su principal defecto es proporcionar conocimientos inútiles sin darle la importancia debida al razonamiento, la voluntad y el sentimiento.

Respecto a la enseñanza secundaria, se señala que ella debe tender a proporcionarle al alumno una cultura general y una orientación para sus estudios profesionales o trabajos prácticos.

Hay múltiples reparos a la excesiva enseñanza científica que destronó a la humanista predominante por muchos años. Las razones que se invocan, indican que la educación científica trabaja con hechos y experimentos más que con ideas y tiene ventajas educativas cuando se imparte con buenos métodos, pero en Chile no existen los medios necesarios, por lo cual se perdió la educación humanística y no se han obtenido ventajas de la científica que se imparte 183. Piensan que ha llegado el momento de restablecer los estudios humanísticos con mayor rigor en los programas educacionales y crear otro tipo de liceos que satisfagan las necesidades prácticas 184. Es también muy necesario estimular la creación de escuelas o cursos para obreros.

La enseñanza superior, según el partido, debe ser orientada principalmente hacia la investigación, la alta cultura y la capacidad profesional.

Es interesante remitirse a uno de los discursos de Cruz Coke en el Senado, referente al papel de la universidad. En él expone que la época contemporánea está caracterizada por una universidad que deja de mirarse a sí misma. La universidad debe tener armas

^{183.} El Diario Ilustrado, editorial, 2 de mayo de 1946.

^{184.} El Diario Ilustrado, 11 de marzo de 1935.

para enfrentar los problemas de la realidad y darle solución adecuada, preparar los ingenieros, los físicos, y los químicos que se necesitan para transformar nuestros suelos. Pero no debe olvidarse que una universidad está compuesta, ante todo, por maestros que transmiten un conocimiento que enriquece y perfecciona, y también es investigación. Es necesario que conserve la independencia suficiente para que "el desinterés de lo inmediato siga siendo su norma y su norte, la búsqueda pura" Es un llamado a recordar que la universidad tiene un papel esencial en la enseñanza del conocimiento y de la investigación, más allá de su aporte realista a los problemas del presente.

Consecuentes con la implantación de la libertad de enseñanza, el partido es el impulsor del reconocimiento de la calidad de personalidad jurídica de derecho público a las universidades particulares. La Universidad Católica abre las puertas a todos sin excepción, con la condición de reunir los requisitos legales e inculca en sus alumnos un sentimiento de solidaridad social¹⁸⁶.

ADMINISTRACIÓN INTERIOR

Las sucesivas interrupciones de la legalidad que marcaron los inicios de la década de 1930, nos hacen comprender la gran alegría con que se recibe la elección municipal del año 1935. Esta elección reviste un hecho que va más allá de la elección de autoridades comunales, -cuya constitución regular fue interrumpida por largos años- se ve como el último eslabón que refuerza la institucionalidad democrática¹⁸⁷.

La importancia de la municipalidad, tema recurrente en el pensamiento conservador, cobra actualidad. La creación de la comuna autónoma, ley conservadora de fines del siglo XIX - defendida por una tradición de largos años- es el mejor dique

^{185.} Eduardo Cruz Coke, Senado, 15 de septiembre de 1941, en *Discursos*, op.cit. 186. *El Diario Ilustrado*, 16 de mayo de 1931.

^{187.} El Diario Ilustrado, editorial, 7 de abril de 1935.

contra el centralismo autoritario. Consideran que no se concedió la debida independencia económica a los gobiernos locales y no se logró satisfacer a los que esperaban algo más de esta iniciativa; es por ello que ahora se hace más evidente la necesidad de otorgar a las municipalidades los recursos adecuados para cumplir sus responsabilidades y robustecer su autonomía que ha perdido terreno.

El fortalecimiento de las municipalidades, a quienes corresponde generar las asambleas provinciales (Santiago reúne la cuarta parte de la población del país) permite una prudente descentralización administrativa. La descentralización forma parte del programa conservador y está planteada en la constitución política, pero estiman que no ha pasado de ser más que un simple anhelo, pues en la práctica subsiste un centralismo que tiende egoístamente al propio beneficio y se desentiende de los demás¹⁸⁸.

Un aspecto muy importante para los conservadores es el papel independiente, apolítico de las municipalidades. En el gobierno de las municipalidades, los partidos políticos no deben actuar en forma partidista, deben tener el criterio de una administración

eficaz y correcta.

A lo largo de este período, las modificaciones que se proponen y los temas y convenciones realizadas en torno al gobierno comunal, concuerdan con la posición programática del partido.

Una de las modificaciones a la Ley de Comuna Autónoma, contempla que el Presidente puede designar alcalde en algunas ciudades de gran tamaño para darles una mayor estabilidad, lo que es una solución adecuada a la nueva realidad del país¹⁸⁹.

El proyecto de ley del año 1935, sobre las asambleas provinciales, es recibido con beneplácito, pues puede significar el primer paso a una efectiva descentralización administrativa, aunque se reconoce complicada y difícil la materia por la falta de experiencia práctica y la difícultad de encontrar una fórmula que no desmonte la

^{188.} El Diario Ilustrado, 21 de septiembre de 1946.

^{189.} La Unión, editorial, 13 de abril de 1935.

estructura general del régimen unitario 190.

El año 1946, se realiza, por primera vez, una convención llamada de las provincias para preocuparse del problema que las afecta. Las provincias harán oír su voz para obtener que se las considere y cesen las injusticias que las afectan. Con mucho entusiasmo se refiere El Diario Ilustrado a la convención que deberá reunirse en Valparaíso en el mes de septiembre, "en los temas a tratar vemos reflejadas muchas ideas recogidas en nuestras columnas, en el constante interés por la suerte de nuestras provincias"191. Esta convención no tiene intenciones de tipo federalistas, sino realizar una serie de medidas para beneficiar a las provincias. Entre ellas, una repartición equitativa del presupuesto, para subvenir a las necesidades que se hacen sentir a lo largo del país. A las provincias se les carga el acento en las contribuciones, se les aplica el rigor de los tributos en las fuentes de trabajo y de producción, pero en el momento de repartir los beneficios se las pospone como si cualquier servicio burocrático de Santiago valiera lo que un puente o un camino en cualquier punto de provincia, donde las vías de comunicación significan mayor producción y mayor bienestar 192

Destacan, con especial interés, las palabras del presidente de la convención, doctor Munnich, quien expresa que la tendencia socialista que adquiere preponderancia en la evolución política del mundo, es la causante de la asfixiante centralización. La influencia de la burocracia creciente que deriva de lo anterior va adquiriendo, día a día, mayor poder sobre el Estado, creciendo y extendiendo sus actividades. Los funcionarios regionales son buzones que se limitan a recibir y enviar a Santiago los asuntos más elementales que podrían ser resueltos por ellos mismos 193.

La convención del partido del año 1947, propició la constitución

^{190.} El Diario Ilustrado, 14 de junio de 1935.

^{191.} El Diario Ilustrado, 21 de septiembre de 1946.

^{192.} El Diario Ilustrado, 21 de septiembre de 1946.

^{193.} El Diario Ilustrado, editorial, 28 de septiembre de 1946.

de asambleas provinciales y regionales, con representantes de municipalidades, universidades y organismos gremiales que tengan atribuciones ejecutivas en las necesidades de la provincia o región. Asimismo, acordó la creación de un verdadero "servicio de Estado" que haga efectiva la carrera del funcionario y lo sustraiga de los vaivenes de la política, lo que redundará en una mayor eficacia administrativa¹⁹⁴.

Al año siguiente, diversos editoriales de la prensa conservadora recalcan que en una economía intervenida como la nuestra es difícil para las provincias desarrollarse; el Estado centraliza la resolución de los asuntos en la capital, las provincias no tienen atribuciones, carecen de iniciativas. La responsabilidad casi total de la descentralización está en el gobierno y sólo él es el que puede llevarla a cabo. Santiago concentra todas las actividades y el 60% de la riqueza nacional. Se lamenta no se incluya el tema de la descentralización en los proyectos de próxima convocatoria, el gobierno nada hace en esta materia 195.

Ante las denuncias de la prensa y el clamor de los elementos representativos de las provincias, el presidente González Videla incluyó en la convocatoria extraordinaria de 1948, un proyecto en el cual propone que en las provincias, sin perjuicio que subsistan las mismas agrupaciones y sigan siendo regidas por los intendentes, gobernadores y delegados, funcionen asambleas como órganos especialmente representativos de las regiones. En ellas estarían representadas las diversas actividades de la región. Entre las atribuciones que se les otorga, figura la de estudiar y proponer al gobierno las obras públicas que deban realizarse y la organización de los servicios públicos. Proyecto que se recibe con amplias expectativas 196.

El breve análisis sobre la administración interior demuestra que el fortalecimiento de las municipalidades -antiguo ideal

^{194.} Partido Conservador. XIV Convención Nacional 1947, op. cit., p. 29 - 30.

^{195.} El Diario Ilustrado, 15 de octubre de 1948.

^{196.} La Unión, editorial, 3 de octubre de 1948.

conservador- su independencia política y la creación de asambleas provinciales, permite la descentralización administrativa, la eficacia en el gobierno comunal y el progreso regional que el creciente poder del Estado y su red burocrática paraliza.

POLÍTICA INTERNACIONAL

A partir del año 1938, se refleja en el país la gran tensión internacional. Los países europeos se alinean en dos grupos movilizando sus efectivos militares: la guerra es inminente. Sus proyecciones sobre todos los continentes son imprevisibles.

Estallada la guerra europea, en septiembre de 1939, el país vive una situación excepcional. Chile y Argentina, en la Conferencia de Cancilleres en Río de Janeiro, acordaron no romper relaciones con el Eje y mantenerse neutrales en la contienda. El ministro de Relaciones Exteriores, Juan Bautista Rossetti, declara que en el caso de que la guerra llegue a las costas chilenas, se reconsideraría la situación. En las amistades internacionales rige la regla que condiciona, principalmente las amistades individuales: "Ni tan cerca que te quemes, ni tan lejos que te hieles" Diversos acontecimientos, suficientemente conocidos, llevaron al gobierno a romper relaciones con el Eje.

La prensa sigue, paso a paso, la contienda europea, pero no es frecuente encontrar en los editoriales una definición o una gran preocupación por el tema. La lucha europea, en su primera etapa, no permite ver con claridad las proyecciones que en su desarrollo puedan producirse. En general, estima el Partido Conservador que, dada la complejidad de las relaciones de nuestro país con las potencias en conflicto, la conducción de las relaciones internacionales corresponde al Presidente. Todo intento de arrastrarlo con ardides políticos por un camino que no sea el que él elija, constituye un atentado contra la primera autoridad de la nación. El país tiene una política internacional trazada, solidaria

^{197.} El Diario Ilustrado, editorial, 8 de febrero de 1942.

de sus hermanos agredidos por potencias extranjeras. La Juventud Conservadora, en cambio, tenía una postura más decidida, veía la neutralidad como la única posición digna y lógica, pues no debe olvidarse, afirmaba, "que se lucha por supremacías económicas y comerciales que aseguran supremacías políticas". Les complicaba panorama observar que la Unión Soviética luchaba por el bando denominado democrático¹⁹⁸.

El acuerdo de paz europeo que pone fin a la Segunda Guerra Mundial, es considerado precario. Hay un llamado de alerta hacia el peligro que representa la Rusia totalitaria que ha pasado a ser la mayor amenaza en este período de paz universal, ya que no acepta sino una sola forma de existencia: la comunista, la cual socava las bases de la cultura occidental cristiana. A su vez, se considera una cobardía combatir sólo a un régimen, el de España, que tuvo una actitud neutral frente a la guerra y que está en proceso de recuperación bajo el gobierno del general Francisco Franco¹⁹⁹.

Rusia y Estados Unidos, las dos potencias victoriosas, muy pronto entran en conflicto. La llamada Guerra Fría, durante largos años dividió al mundo en dos sistemas irreconciliables. Se consolida la hegemonía de la política norteamericana en nuestro continente.

En la Conferencia de San Francisco a fines de 1945, se establece la carta de fundación de las Naciones Unidas, donde se busca implantar un orden internacional pacífico y justo. Interviene el delegado chileno en defensa de la igualdad de los Estados ante el derecho, lo que es destacado por los conservadores. La doctrina internacional, señala que los Estados son iguales ante el derecho, sin conferir necesariamente una igual participación en la constitución y en el funcionamiento de los órganos previstos para la gestión de sus intereses. No hay que confundir desigualdad y distinción entre países grandes y pequeños.

Chile, expresa Cruz Coke, puede aportar algo más que sus intereses nacionales o panamericanos, su patrimonio de Nación

^{198.} H.C., El Diario Ilustrado, II de abril de 1942.

^{199.} La Unión, 6 de junio de 1946.

con la mayor tradición democrática de América y con la más alta conciencia moral de su pueblo²⁰⁰.

Observamos cómo a lo largo de este período estudiado, en parte a consecuencia de la situación internacional de la postguerra, se acentúa la convicción de que América forma un conglomerado de países que tiene características propias. Las dos Américas, hispana y sajona, poseen todas las producciones de las distintas zonas climáticas del mundo. Ya es hora de orientar la economía hacia el abastecimiento continental, hacia la confederación americana que soñó Bolívar. Hay que estar preparados para cortar el cordón umbilical que une América a Europa²⁰¹.

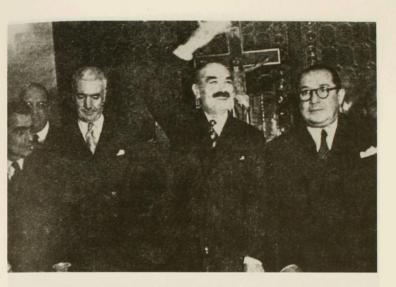
^{200.} Eduardo Cruz Coke, Senado, II de septiembre de 1945, en *Discursos*, op. cit. 201. M.C., *El Diario Ilustrado*, editorial, 8 de febrero de 1942.



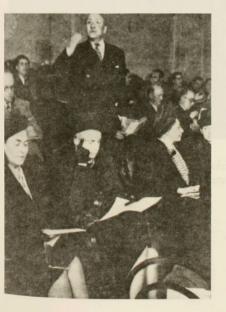
Damas Conservadoras intervienen en el Directorio para elegir al nuevo presidente del partido, 1947.



El senador Joaquín Prieto deposita su voto en la urna.



Horacio Walker recibe las felicitaciones con motivo de su reeleción como presidente del Partido Conservador, el año 1947.



Un grupo de dirigentes sigue atento las intervenciones en la Convención Nacional de 1947.



Juan Antonio Coloma y Eduardo Cruz Coke, dos grandes figuras del Partido Conservador.

SEGUNDA PARTE

Desarrollo Histórico Del Partido Conservador 1947 - 1965

CAPITULO I

Declinación del Partido Conservador

EL AÑO CRUCIAL DE LA DIVISIÓN DEL PARTIDO: 1948

Durante los primeros años del Gobierno de González Videla existió una continua agitación laboral causada por los partidos extremistas. La situación se agudiza entre los meses de abril y mayo de 1948 lo que obliga al Presidente de la República a solicitar la unión de todos los partidos políticos para salvar la democracia. Los editoriales de El Diario Ilustrado así como los de La Unión están decididamente de acuerdo en apoyar, en estas difíciles circunstancias, al gobierno¹. Una crisis grave afecta a las instituciones, reflejo de ello es la existencia de trizaduras en todos los partidos políticos. La unidad junto a la autoridad, según los conservadores, es el camino que se impone.

El Ejecutivo considera indispensable enviar al Congreso el proyecto de ley llamado comúnmente "Ley de Defensa de la Democracia", que priva al Partido Comunista del ejercicio de sus derechos políticos. Se ve como la única herramienta posible para

evitar que los comunistas destruyan la democracia.

El Partido Conservador, que constituye la primera fuerza

I. La Unión, 23 de abril de 1948.

electoral del país, lamentablemente, es presa de una profunda divergencia interna frente al camino a seguir. Dos son los motivos principales que la provocan: las diferencias frente a la Ley de Defensa de la Democracia, y el llamado de cooperación del gobierno para que los partidos de orden se incorporen al gabinete.

LA LEY DE DEFENSA DE LA DEMOCRACIA

El año 1948 es el año fatídico para la unidad del Partido Conservador. La punta de lanza fue la discusión del proyecto de la Ley de Defensa de la Democracia. Horacio Walker, presidente del partido se opone a este proyecto del gobierno. El Diario Ilustrado consideró inoportunas las declaraciones del presidente conservador, quien respondió que para nadie era un misterio que El Diario Ilustrado no compartiera lo acordado en la última convención: reafirmar el orden social cristiano. Se inicia un decidor intercambio de opiniones con llamativos titulares, que no sólo encierra la diferencia política que separa al partido frente a la Ley de Defensa de la Democracia, sino el deseo de reivindicar el carácter de social cristiano para el sector de la mesa directiva, lo que es inaceptable para Alejo Lira, presidente de la sociedad periodística de El Diario Ilustrado, "Al contrario -sostiene- El Diario Ilustrado ha servido fiel y decididamente esa línea... es el espíritu de las conclusiones de la última convención general del partido..."2.

Horacio Walker ³ tenía grandes admiradores, pero al mismo tiempo, por su fuerte personalidad y el decisivo papel que jugó durante los períodos de mayor crisis en el partido, despertaba polémicas; "yo no lo conocí muy íntimamente a pesar de que vivíamos al frente... era un hombre muy inteligente, un gran orador con una fuerte tradición de familia, era un conservador entero"⁴.

4. Entrevista personal a Ricardo Cox, abril, 1985.

^{2.} La Unión, 23 de abril de 1948.

^{3.} Sobre el papel que jugó Horacio Walker en el Partido Conservador, ver Horacio Walker y su tiempo, Ediciones Aconcagua, Santiago, 1976.

Era "un hombre de un pensamiento de profunda raíz liberal en su filosofía decimonónica; pese a las discrepancias que hubo, reconozco que fue también un caudillo, un tribuno y un líder", dice uno de sus más acendrados opositores en la lucha interna del partido⁵.

Un grupo importante de parlamentarios, entre ellos Fernando Aldunate, Sergio Fernández y Joaquín Prieto, decide citar a reunión de Directorio General para fijar la posición de la colectividad.

Sergio Fernández, quien enarboló las banderas del sector tradicionalista, es considerado por muchos sectores como uno de los ideólogos más importantes del partido. Acucioso, muy cercano a la Iglesia, estudiaba con profundidad las materias por las cuales luchó y llegó a constituirse en el gran opositor del comunismo; "era un conservador a machamartillo". Para tomar una posición clara en el Directorio del partido, Fernández dirigió una carta a los tres arzobispos de la época: monseñor Alfredo Cifuentes que era arzobispo de La Serena, Don José María Caro, que lo era de Santiago y Don Alfredo Silva, de Concepción. Los tres le contestaron. "Don Alfredo Silva mandó una carta como de treinta carillas escrita a máquina fundamentando totalmente la posición nuestra, era lo que pensaba la alta jerarquía de la Iglesia... monseñor Caro me habló personalmente y señaló que concordaba totalmente en la línea doctrinaria de nuestra posición, ...insisto en este punto porque yo creo es la espina dorsal en la división del Partido Conservador. Agrega, que monseñor Caro lo citó posteriormente junto a Horacio Walker, para lograr un entendimiento".

Dos posiciones se delinearon en el Directorio convocado. Una de rechazo al proyecto, liderada por Horacio Walker y otra que defiende el proyecto encabezada por Sergio Fernández y Héctor Rodríguez. El presidente del partido en su exposición, recuerda su

^{5.} Entrevista personal a Sergio Fernández, agosto, 1983.

^{6.} Entrevista personal a Francisco Bulnes, mayo, 1984.

^{7.} Entrevista personal a Sergio Fernández, agosto, 1983.

trayectoria de lucha contra el comunismo al propiciar la dictación de leves que castiguen las organizaciones que persigan la destrucción de la organización política de la Nación. Estas actuaciones lo autorizaban para decir que "he sido durante los dos últimos lustros uno de los más tenaces adversarios de la secta". El punto clave para Walker es que la iniciativa del proyecto de Ley de Defensa de la Democracia del Director del Registro Electoral, está planteada en forma inadecuada, que es inconstitucional ya que no puede ser materia de una simple ley, pues establece una causal de pérdida de la calidad de elector no contemplada en la constitución. La acción punitiva debe caer sobre quienes ejerzan acciones contra la seguridad interior del Estado. Pone su cargo a disposición del Directorio si con ello se asegura la cohesión interna del partido. "Sólo hago una petición a mi partido: que me reserve un puesto en la lucha, por modesto que sea, para proseguir una labor que inicié hace más de cuarenta años y que deseo continuar hasta que Dios me dé vida y fuerzas para hacerlo"8.

Sergio Fernández y Héctor Rodríguez de la Sotta, tras larga y documentada intervención, exponen sus posiciones. Rodríguez de la Sottta, refuta principalmente el argumento del presidente Walker, con respecto a la inconstitucionalidad del proyecto, pues ya la Constitución del 33 sentó el precedente, mantenido después, de agregar por la sola vía legal inhabilidades no contenidas en la constitución para ser ciudadano elector. Agrega más adelante que los integrantes de asociaciones ilícitas deben quedar fuera de los derechos que la ley o la constitución otorgan al individuo. "El delito de lesa democracia y lesa patria no sólo debe ser castigado después de cometido, sino en su organización y preparación y

como simple tentativa"9.

Un prolongado debate continuó hasta avanzadas horas de la noche, cuando se acordó redactar un voto político de importante significación que el Directorio General aprobó por 297 votos

^{8.} El Diario Ilustrado, 23 de marzo de 1948.

^{9.} El Diario Ilustrado, 22 de marzo de 1948.

contra 22. (Estos últimos en su mayoría pertenecientes a la Juventud Conservadora dirigida por Hugo Rosende). Los primeros puntos, en líneas generales, son conciliatorios: repudio al comunismo internacional, energía en la implantación del orden social cristiano, adhesión y voto de aplauso al presidente del partido. Luego se entra en materias más delicadas y conflictivas: se condena la doctrina comunista, contraria a los inalienables derechos de toda persona humana y se recomienda a la Junta Ejecutiva y a los parlamentarios del partido que preparen, a la mayor brevedad, un proyecto de ley o de reforma constitucional, según procediera, que prive de los derechos políticos y de la admisión a los empleos y funciones públicas a quienes practiquen o ejerzan actividades comunistas y propaguen o fomenten de palabra, por escrito o cualquier otro medio, doctrinas que tiendan a destruir el orden social o la organización política o jurídica de la Nación¹⁰. A pesar de que se llegó a un acuerdo en el voto político aprobado, no dejaron de causar alarma y preocupación, las opuestas intervenciones, síntoma de las serias disensiones que atravesaba el partido. Es por ello que la Junta Ejecutiva adopta el propósito de tomar medidas para su cohesión.

El voto anticomunista fue en general considerado, como un claro triunfo del sector partidario de la Ley de Defensa de la Democracia. El Diario Ilustrado lo comenta muy favorablemente, ya que decididamente ha tomado partido por un sector. El estudio brillante, dice, del diputado Fernández Larraín acerca de las actitudes poco definidas de algunos organismos del partido, logró impresionar al Directorio General. Había que afrontar el peligro con resolución y coraje, de acuerdo con el curso de los acontecimientos. Para el editorial, los conservadores como primera fuerza electoral de la República, son depositarios de la confianza de inmensos sectores de la ciudadanía que observa esperanzada todos sus actos; el rechazo del comunismo es, asegura,

^{10.} El Diario Ilustrado, 22 de marzo de 1948.

incuestionablemente, la suprema aspiración de la gran masa del país¹¹.

Llegó el día de la votación en el Congreso del proyecto de Ley de Defensa de la Democracia enviado por el Ejecutivo. La actuación parlamentaria conservadora le da su aprobación, en forma casi unánime. Héctor Rodríguez de la Sotta fundamenta el apoyo con similares argumentos a los expresados en la convención. Horacio Walker estuvo a favor de legislar, oponiendo reparos a puntos específicos. Sin embargo el senador conservador, Eduardo Cruz Coke, en sesión ordinaria del 15 de junio, en un relevante discurso, fundamenta su posición contraria al proyecto de ley.

Cruz Coke considera que este proyecto se aleja de lo acordado por la Junta Ejecutiva conservadora. Es inconstitucional, ya que deja fuera de los registros electorales, por una simple ley, a un partido político, por lo tanto es necesario proceder a una reforma de la constitución. Además lo considera un arma peligrosa para todas las libertades públicas. "Se ha creído que por medio de una ley de represión generalizada, se podría aniquilar a un adversario tan sutil como el comunismo. Sin embargo este proyecto no es anticomunista, sino ocasionalmente. Mañana con cambiarle una palabra a éste y otro artículo, no sería difícil hacer de este proyecto de ley, un proyecto anticatólico, antimasón". Recuerda que existe en Chile un instrumento de extraordinaria eficacia para una lucha anticomunista dentro de los moldes democráticos, que es la Ley de Seguridad Interior del Estado. Piensa necesaria la dictación de una legislación que castigue los actos de violencia y de dictadura, que continuamente crecen y se expresan en las tácticas comunistas, sin caer en los contradictorios excesos y en la ingenuidad de este proyecto, que traduzca, en fin, una concepción cristiana y no marxista de la sanción¹²

Esta intervención, como era de esperar, causó encontradas

II. El Diario Ilustrado, 23 de marzo de 1948.

^{12.} Eduardo Cruz Coke, Cámara de Senadores, Sesiones Ordinarias, 15 de junio de 1948.

reacciones. Su contenido era bastante ecléctico entre ambas posiciones; estaba en desacuerdo con aspectos de este proyecto, y también señalaba que no bastaba el programa social cristiano del partido, para oponerse al comunismo. Ante la sorpresa general, rechazaba incluso, la idea de legislar y proponer así sus soluciones. Quien fuera un apasionado partidario de Cruz Coke, explica esta actitud: "era un intelectual, un hombre que solía soñar. En política esos sueños son los que justifican la posición que tuvo ante los comunistas, concretamente frente a la Ley de Defensa de la Democracia" 13.

Diez días después Sergio Fernández, vicepresidente del Partido Conservador, presenta un voto de censura contra el senador Cruz Coke, considera que al votar negativamente el proyecto, había contrariado la doctrina de la colectividad y los acuerdos del Directorio General, que señalaban terminantemente la idea de legislar en relación a las actividades subversivas del comunismo. Tuvo la posibilidad, al votar afirmativamente, señalan, de presentar en seguida las indicaciones que hubiese deseado para enmendar, rectificar o modificar sutancialmente el proyecto. Pudo incluso presentar un contraproyecto; prefirió votar por la sepultación del proyecto¹⁴. La Junta Ejecutiva del partido, por seis votos contra cuatro, acordó rechazar la censura, en razón de que no faltó a la disciplina, porque no desobedeció ninguna orden de la directiva del partido y sostuvo además que en el Senado se prescindió de las proposiciones del partido, no se tomó en cuenta la preparación de un proyecto de ley o de reforma constitucional sobre el problema comunista que la Junta Ejecutiva aprobó y envió al Presidente de la República. En definitiva, según Sergio Fernández, la Junta Ejecutiva, redujo la actitud del senador Cruz Coke, sólo a una cuestión de reglamento. Como consecuencia de esta decisión, renuncia indeclinablemente a la junta, por estar en total desacuerdo con la mayoría que la controla, actitud que sigue Joaquín Prieto.

14. El Diario Ilustrado, 28 de junio de 1948.

^{13.} Entrevista personal a Bernardo Larraín, marzo, 1989.

Las posiciones se van decantando. El sentir de los diputados conservadores es que la crisis que existe es más real y profunda. La posición adoptada por el que fuera candidato presidencial el año 1946, plantea un problema doctrinario y legislativo que va más allá de las diferencias de procedimiento que invoca la junta. La negativa a la idea de legislar, era lo grave "importaba aplazar indefinidamente la defensa del régimen democrático. Esta es una diferencia tangible a que nos precipitan en la colectividad política los que se colocan en esta falsa posición doctrinaria legislativa" 15.

El Diario Ilustrado, aunque suele publicar los argumentos de las distintas tendencias, en la discusión de la Ley de Defensa de la Democracia dio efectivamente más relieve a la posición conservadora de apoyo al proyecto que contaba con la gran mayoría de los parlamentarios y concordaba con la opinión del presidente del Directorio del diario, Alejo Lira, y del director del diario, Luis Silva. Era razonable votar a favor del proyecto y en contra de aquellas de sus disposiciones que no resultaban aceptables, comentaba, tal como procedió el mismo presidente del partido Horacio Walker, quien, sin embargo, en la Junta Ejecutiva se manifestó de acuerdo a la posición del senador Cruz Coke, aunque no fuera la suya16. Este comentario va a conducir a otra larga y estéril polémica entre El Diario Ilustrado y Walker, quien se queja duramente de la subjetividad de este medio. Titulares como Me defiendo del Ilustrado, de Walker, Defiendo al Diario Ilustrado, de Alejo Lira, Sigo defendiéndome, de Walker, se suceden a lo largo del mes de julio. Los últimos artículos caían en el terreno personal. Las actuaciones de Horacio Walker durante el Gobierno de Ibáñez, son una temática importante para acusaciones, cargos y descargos.

La directiva de la Juventud Conservadora, presidida por Hugo Rosende, ha ido tomando también posiciones; en forma bastante belicosa rechaza el proyecto y apoya la actitud del senador Cruz Coke. El presidente de la juventud, no ve disconformidad sustantiva

^{15.} Camilo Prieto, El Diario Ilustrado, I de julio de 1948.

^{16.} El Diario Ilustrado, 5 de julio de 1948.

entre la posición de Sergio Fernández y el senador Cruz Coke. La diferencia estriba en que el primero admite la represión mediante las reformas que le indica un gobierno en el que no participa y el segundo acepta el empleo de los medios represivos de acuerdo con las reformas que propone el partido¹⁷. Más aún, el grupo conservador de los estudiantes de Derecho de la Universidad Católica, aprobó un voto de protesta contra el diputado Fernández. va que éste, critica actitudes y concepciones erradas de la juventud. "Cada vez que el diario El Siglo informa sobre nosotros, se quejan, el señor Fernández presenta el incidente como una concomitancia de nuestra juventud con el comunismo"18. Con estupor y molestia veían los denominados tradicionalistas los comentarios de El Siglo, que constantemente celebraba las declaraciones de Horacio Walker y Cruz Coke y señalaba como notables las declaraciones de la Juventud Conservadora. Consideraban que la juventud, bajo el amparo de sus jefes máximos, no sólo caía en los errores de los falangistas, sino que se izquierdizaba o, más aún, se comunizaba. Liderados por Hugo Rosende, Patricio Hurtado, Aníbal Scarella y Carlos Vial Castillo, adhirió con entusiasmo a la huelga que decretaron la Fech y FEUC contra la ley maldita. Solidarizó también con la huelga del carbón organizada por los comunistas, cuyos jefes fueron invitados a la tradicional sede del club Fernández Concha. Esta no fue una posición unánime de la juventud, muchos de sus militantes eran partidarios de la Ley de Defensa de la Democracia.

La Ley de Defensa de la Democracia fue promulgada en septiembre de 1948 y el Director del Registro Electoral procedió a cancelar la inscripción dentro de un plazo de diez días, de los partidos Comunista y Progresista Nacional. Esta ley prohíbe la organización de propaganda del Partido Comunista y de toda entidad que persiga la implantación en la República, de un régimen opuesto a la democracia o que atente contra la soberanía

18. El Diario Ilustrado, 5 de julio de 1948.

^{17.} Hugo Rosende, El Diario Ilustrado, 5 de julio de 1948.

del país. La opinión pública, comenta *El Diario Ilustrado*, ha adquirido conciencia de lo ilícito de los fines del Partido Comunista, que en su programa y en sus aplicaciones prácticas ha arrasado la organización democrática, ha devengado todos los derechos y garantías individuales y ha conculcado los más elementales derechos de la familia y de la Iglesia, utilizando toda clase de medios, desde la mentira hasta el crimen sistemático¹⁹.

INTEGRACIÓN DEL PARTIDO AL GABINETE DE GONZÁLEZ VIDELA

Paralelamente, la formación por González Videla de un gabinete en el cual invita a participar al Partido Conservador, va a producir reacciones encontradas en el seno del partido, lo que en definitiva aumenta los motivos de disensión.

Desde el año 47, el presidente González Videla se ha empeñado en una reorganización ministerial que integre a representantes de todos los partidos. Una serie de factores, entre ellos las condiciones impuestas por los diferentes partidos, impidieron la realización práctica de este propósito. El año 1948, Gabriel González redobla sus esfuerzos para integrar a los partidos democráticos al gobierno, para contener los desbordes de sus antiguos compañeros de ruta. Pero, en esta ocasión, se opone el presidente Walker y algunos miembros de la Junta Ejecutiva. Consideran inapropiada la formación de un gabinete político y no de carácter nacional en vísperas de elecciones. Hay un problema de dignidad, según ellos, ya que repetidas veces han sido invitados los otros partidos, por el Presidente de la República y han sido debidamente escuchados, lo que no sucede con el Partido Conservador. "Si hay algo que une siempre a nuestros correligionarios es la defensa de esas nociones que son inseparables del prestigio tradicional de nuestro nombre político. Lo mismo ocurrirá ante cualquier intento dirigido a penetrar en nuestro campo para realizar obra de divisionismo..."20.

^{19.} El Diario Ilustrado, 7 de septiembre de 1948.

^{20.} El Diario Ilustrado, 8 de julio de 1948.

En definitiva se acordó negar el pase exigido por los estatutos a Guillermo Varas y Luis Felipe Letelier para formar parte del ministerio en proyecto. A pesar de ello, Varas y Letelier en una decisiva acción, integran el gabinete llamado de concentración nacional, lo que les valió una censura de la Junta Ejecutiva. Los ministros conservadores toman esta actitud respaldados por muchos dirigentes y parlamentarios del partido, que comparten su posición. Las circunstancias, dicen, son ahora diferentes: la decidida acción del Primer Mandatario en el combate al comunismo, las urgentes necesidades, como detener la inflación, el mantenimiento del orden, el buen nombre y el prestigio exterior de la República, obligan a los que tienen la responsabilidad de la dirección de un partido²¹.

Esta decisión era sentida como un lógico corolario al apoyo a la Ley de Defensa de la Democracia. Si el Presidente de la República había buscado el concurso de los partidos para combatir al comunismo, el Partido Conservador era el primero que estaba obligado a formar en la vanguardia, si no lo hubiera hecho, habría desmentido su programa. "Nosotros no servimos a su gobierno, servimos a Chile, a una doctrina... tuvimos que soportar interpretaciones antojadizas, muchos denuestos... actitud que no había tenido otro norte que cumplir con nuestro deber, como lo hemos hecho durante cien años", expresa el senador Coloma²². Estos sectores consideraban también muy grave una crisis ministerial, total o parcial, si los dos ministros conservadores no continuaban en la labor de interés nacional con la confianza que les había otorgado el Presidente de la República. El gabinete de concentración nacional, señalan, no sólo despachó la Ley de Defensa de la Democracia, sino que ha realizado reformas económicas, con cierto éxito, al reducir la inflación.

En enero de 1950, decide González Videla, junto a su gabinete, aplicar un plan estabilizador; muy pronto se inicia la agitación

22. El Diario Ilustrado, 30 de octubre de 1949.

^{21.} Romualdo Silva C., El-Diario Ilustrado, 15 de septiembre de 1948.

social, debido al costo social que implica el programa. Los gremios desaprobaron el proyecto y el propio Partido Radical estuvo en desacuerdo y se entendió con ellos; querían también enfrentar las próximas elecciones en una alianza con la izquierda, más sugerente que su asociación con la derecha. González Videla claudica ante su partido y en febrero sustituye el gabinete de "concentración nacional" por el denominado de "sensibilidad social", que incorporó a falangistas, democráticos y conservadores social cristianos, hasta hacía poco agrios críticos del gobierno. Los agrario laboristas y los socialistas populares rechazaron su entrada al gobierno. Gabriel González, buscando sustentación al gobierno, con habilidad aprovechó las disensiones internas de los conservadores; la brecha, de esta manera, se agravó aún más.

Cuando los conservadores tradicionalistas participaron en el gabinete de concentración nacional, recuerda uno de ellos, fue para realizar una labor muy precisa. Dar un vuelco en la política que había tenido hasta entonces el gobierno. En cambio, la entrada posterior de los social cristianos fue todo lo contrario, más bien un tácito apoyo a la tradicional política radical²³.

Esta diferencia de actitud política ya no sólo frente a Ley de Defensa de la Democracia, sino frente a la cooperación o independencia del gobierno fue ahondando el quiebre en el partido. El ingreso del sector tradicionalista al gabinete significó una división de hecho del Partido Conservador, aunque ella no se formalizara hasta un año más tarde.

LOS ACONTECIMIENTOS SE PRECIPITAN

Un llamado del episcopado a los católicos para que se mantengan estrechamente unidos en la profesión y práctica de los principios doctrinarios de la Iglesia, especialmente los relacionados con el orden social y cívico que firma el arzobispo, José María Caro, es un reflejo manifiesto de la insostenible situación que se

^{23.} Entrevista personal a Bernardo Larraín, marzo, 1989.

producía en los políticos católicos. En respuesta a este llamado, un grupo de parlamentarios proponen la formación de un Tribunal Arbitral que con amplios poderes resolviera las dificultades surgidas en el partido, ante la gravedad que tiene el distanciamiento en las filas del conservantismo. Esta posición es respaldada por una corriente de opinión interna que cuenta con la mayoría de los parlamentarios y virtualmente con la mitad numérica del Directorio General. En la Junta Ejecutiva hay sólo respuestas evasivas a esta idea.

En marzo de 1948, el sector tradicionalista acusó a la directiva del partido de adulterar la composición del Directorio General, para poder así controlar el partido. Denuncian que en una sorpresiva reunión, en que no se hallaban los representantes del grupo tradicionalista, la Junta Ejecutiva había agregado 72 miembros al Directorio General, cargos que estaban contemplados en su composición, pero que no habían sido antes llenados. Con estas medidas consideraban viciado el Directorio General.

La Junta Ejecutiva se vio obligada a convocar al Directorio General en el mes de agosto, en un clima de beligerancia y encontradas opiniones, para reemplazar a los dos miembros de la Junta Ejecutiva, Sergio Fernández y Joaquín Prieto, que habían renunciado por los conflictos descritos anteriormente. Estos aspectos si bien formales son importantes, pues explican cómo aparentemente lo que constituye la minoría del partido va a dirigir a la mayoría.

Un sector importante del partido toma la decisión de abstenerse de asistir, porque no reconocen la legalidad de la constitución de este Directorio. Horacio Walker lamenta la abstención que considera injustificada y hace un llamado, que es aceptado por amplia mayoría, para que los señores Pedro Lira y Rafael Moreno, de reconocido prestigio, reemplacen a los señores Fernández y Prieto en la Junta Ejecutiva.

Las intervenciones en este "disminuido" Directorio dejan claramente de manifiesto que el partido está dividido en dos tendencias casi irreconciliables, las que no dejan de ser expresadas con dolor y amargura. Tradicionalista se denomina, casi oficialmente un sector y social cristiano, el otro. La etiqueta de social cristianos y de tradicionalistas surge, al parecer, en los primeros momentos del campo periodista. "Tal vez se denominó social cristianos al grupo donde figuraba Cruz Coke, señala un entrevistado, ya que en su campaña se agitaron las banderas del social cristianismo... siempre nacen así estos nombres, es un poco lo mismo que pasa con los términos de derecha e izquierda, categorías demasiado relativas y demasiado vagas"²⁴.

Dos prohombres del partido, caracterizados por su independencia de criterio y sus actuaciones en el campo social, intentan infructuosamente intervenir para detener los acontecimientos: Romualdo Silva y Francisco Hunneus. En una respetuosa y sentida intervención, Romualdo Silva expresó que se sentía muy solo. Por un lado está plenamente convencido de la conveniencia de la Ley de Defensa de la Democracia. Por otro, no obstante reconocer la buena fe de Horacio Walker y de Eduardo Cruz Coke, siente el deber de expresarles su censura que es la misma del considerable número de correligionarios abnegados y patriotas eminentes, quienes han querido agregar a su protesta una abstención que, aunque respeta, lamenta. Posteriormente rechaza todo cargo o imputación de ideas que se atribuye a los llamados tradicionalistas o viejos conservadores como él, porque una serie de iniciativas prueban que los conservadores han aceptado plenamente su función social, aunque en la realidad no se puede hacer todo tan rápido²⁵.

Francisco Hunneus manifiesta su malestar por involucrar con demagogia, aspectos diferentes de la problemática central -la Ley de Defensa de la Democracia- que los divide. Reproduzco algunos de los párrafos más significativos: "¿Por qué hablan ahora novedosamente del orden social cristiano y no lisa y llanamente de

^{24.} Ibid.

^{25.} El Diario Ilustrado, 2 de agosto de 1948.

realizar las aspiraciones de nuestro programa... no existe diferencia alguna, ni aparente ni real, entre lo que hoy se ha dado en llamar orden social cristiano y el programa del Partido Conservador que lo consagra como su aspiración fundamental. La directiva de nuestro partido, en algunas ocasiones, no ha respondido a sus deberes frente al problema social, pero, ¿daría esto base para amagar la estructura y acaso hasta la existencia del partido? Evidentemente que no"26. Considera esto como el enorme error que perturba el criterio de esta nueva corriente que se considera renovadora de la doctrina y quiere atraer a la opinión pública, ilusionarla, para lograr sus votos. Esta carta por provenir de un luchador incansable desde muchos años por implantar el orden social cristiano, hizo reflexionar, pero también hirió significativamente a los miembros del partido que simpatizan con esta tendencia. Duele muchísimo, que sea justamente Francisco Hunneus quien señale que los portaestandartes de este grupo llamado social cristiano, no hayan puesto empeño alguno por obtener realizaciones inmediatas de carácter económico social en favor de los obreros. Insiste Hunneus en su posición "No existen hombres ni personas, frente al interés de mi país que está en juego, ante la amenaza de la división del gran partido, que formó su cuna y solventó sus instituciones"27.

Hay desconcierto y preocupación en la opinión pública por los sucesos que acontecen en el Partido Conservador. La prensa conservadora hace un emotivo llamado a la unión del partido recordando su papel histórico. Durante el período del Frente Popular, el Partido Conservador permaneció intacto, aunque sus iniciativas en favor del pueblo eran generalmente desechadas, la opinión pública, desengañada, miró hacia él. Las promesas incumplidas fueron dando consistencia a la colectividad. El Partido Conservador tiene una misión, no debe ser un partido retrógrado, pero debe graduar el proceso, sintonizándolo con las

^{26.} El Mercurio, 29 de junio de 1948.

^{27.} El Mercurio, 3 de julio de 1948.

posibilidades y realidades del país. Es de lento crecimiento, es de selección política, no ofrece halagos a la juventud ²⁸.

Incluso, Eduardo Frei, el líder falangista interviene para señalar que el Partido Conservador, como su nombre lo dice, es conservador y como tal, desempeña un importante papel en la vida democrática. "Me atrevo a decir que es una de las columnas que sostiene el edificio republicano; es un error pretender transformar al Partido Conservador en un partido de avanzada, o sea, cambiar su naturaleza y objetivos"²⁹.

Se agradece y sorprende esta apreciación de Frei, hay quienes piensan que ella tiene también un sentido político, evitar que el conservantismo se convierta en una corriente progresista liderada por Cruz Coke, compitiendo con la Democracia Cristiana. Cruz Coke, según el sentir de algunos conservadores, en gran parte herido por la derrota presidencial, con inquietud y gran ímpetu, se entregó e involucró en luchas políticas que nunca antes hizo, con el objetivo de revolucionar al partido y llevarlo a un bloque más cercano a los partidos de izquierda³⁰.

Con la incorporación de Pedro Lira y Rafael Moreno a la Junta Ejecutiva, se esperaba atemperar los ánimos y lograr la conciliación. Se inician nuevas sesiones, para superar malos entendidos en la calificación de candidatos y llegar unidos a las futuras elecciones parlamentarias. Horacio Walker, está de acuerdo con algunas proposiciones sugeridas, como la designación de una comisión para dictar reglamentos con el fin de calificar miembros del Directorio General y la formación de un comité de electores con representación de ambas corrientes para elegir candidatos.

Sin embargo, el problema de los pactos parlamentarios confunde la situación. Walker no acepta que el partido abandone una posición de independencia política, apoyando al gobierno y

^{28.} El Diario Ilustrado, editorial, 19 de agosto de 1948.

^{29.} El Diario Ilustrado, editorial, 28 de agosto de 1948.

^{30.} Sergio Fernández, Aspectos de la División del Partido Conservador, agosto, 1950, p. 42 - 43.

formando un pacto político para combatir al comunismo, con partidos que comparten el L.I.D.E.R. No tiene inconvenientes en celebrar pactos electorales, pero no con carácter político. Para los sectores tradicionalistas, la raíz de las dificultades está en que la opinión conservadora espera una política franca y decidida contra el comunismo, y la concertación de pactos electorales -no políticos como entiende el señor Walker- con partidos que sustentan esa misma línea, e iniciar pronto una campaña. En síntesis, tres son los puntos que solicitan:

a) Una Junta Ejecutiva de concordia integrada por el actual presidente, vicepresidente y personalidades que den amplia garantía

a las dos corrientes de opinión.

b) Apoyo a una política anticomunista y pacto electoral con partidos políticos afines, lo que no significa un apoyo incondicional al gobierno.

c) Respeto a la situación de los actuales ministros en calidad de miembros de un gabinete administrativo, sin representación

oficial del partido.

Firman esta declaración: Joaquín Prieto, Héctor Rodríguez, Fernando Aldunate, Sergio Fernández y Juan Antonio Coloma³¹.

Costó muchísimo llegar a un acuerdo entre ambas posiciones. Durante dos semanas, Pedro Lira y Rafael Moreno, los nuevos vocales, lucharon con fe y creyeron, a veces, alcanzar su propósito. La situación se tornó insostenible, tanto así, que renuncian a su tarea reconciliadora en la Junta Ejecutiva. Pero no todo estaba perdido, hubo algunos últimos y desesperados intentos de arreglar las diferencias que llevan a cabo Joaquín Prieto y Germán Domínguez. Estas fructifican el domingo 12 de septiembre cuando se reúne por tercera vez en el año, el Directorio General. Se redacta una base de avenimiento de los puntos en discusión y se elige por una inmensa mayoría, una Junta Ejecutiva de concordia constituida por Horacio Walker como presidente y como primer vicepresidente, Eduardo Cruz Coke; segundo vicepresidente se

^{31.} El Diario Ilustrado, 17 de agosto de 1948.

elige a Luis Larraín Cotapos y como vocales a Enrique Alcalde, Pablo Larraín, José María Cifuentes, Germán Domínguez y Luis Gutiérrez. Representantes parlamentarios resultan elegidos Joaquín Prieto, senador y Julio Pereira, diputado. Hugo Rosende es elegido representante de la juventud.

Joaquín Prieto, quien con esfuerzo y tesón sostuvo largas conversaciones para superar las diferencias, expresa que lo mejor es olvidar el pasado y les pide a los señores directores generales que sin mayores discursos ni discusiones, se enfrenten a la tarea de mantener la unidad del partido. Que haya confianza en sus jefes y nuevos vocales designados³². La situación parece superada.

Uno de los objetivos logrados es iniciar una línea más definida de apoyo al gobierno, que parece concretarse luego de una entrevista del senador Joaquín Prieto con el presidente González Videla. La Junta Ejecutiva "de concordia" en declaración oficial, señala que a pesar de no ser partido de gobierno continuará cooperando con toda iniciativa de bien público que beneficie a empleados y obreros, apoye una política financiera de fomento a la producción y combata la inflación. De manera especial contribuirá al robustecimiento del régimen democrático y a la formulación de medidas legítimas para combatir el comunismo³³.

La nueva junta se aboca a la organización de la campaña electoral para enfrentar las elecciones parlamentarias de marzo próximo. Pero la conformación de pactos electorales comienza ahora a enrarecer las relaciones con los otros partidos políticos, especialmente con el Radical, que se ha anticipado a declarar que no pactará con los conservadores, lo que dificulta el gabinete de administración. A su vez, la designación de candidatos conservadores produce continuos roces entre las tendencias no apaciguadas, ya que la Junta Ejecutiva es todopoderosa para nombrar los candidatos que sugieren los Directores Generales. Con cierta desconfianza se miran estas decisiones que pueden

^{32.} El Diario Ilustrado, 13 de septiembre de 1948.

^{33.} La Unión, 8 de octubre de 1948.

favorecer la nominación de los candidatos cercanos a su corriente. El fragor de la campaña y la lucha contra el adversario pareció calmar momentáneamente las diferencias.

LA DIVISIÓN SE CONSOLIDA

La opinión pública evidencia desorientación, pues al contemplar el panorama político, se hace manifiesta la división que ha prendido en la mayoría de las colectividades. La prensa es dura en sus opiniones, aunque cifra sus esperanzas en que, clarificado el ambiente político luego de las elecciones, bien definidas las posiciones y restablecido el centro del equilibrio disciplinario, terminarían los grupos y personalismos: "Estamos seguros que, precisamente, bajo esta polvareda de candidatos, continúan las grandes líneas firmes y estables de la política nacional"³⁴.

Se enfrentan en esta elección parlamentaria, el conjunto llamado Frente Nacional Democrático (F.N.D.) compuesto por comunistas y socialistas, el grupo F.R.A.S., combinación heterogénea de agrario laboristas, radicales democráticos, socialistas auténticos y la Falange; por otro lado, en forma independiente, los partidos

históricos: el Conservador, Radical y Liberal.

A pesar de que las diferencias internas eran evidentes, el Partido Conservador obtiene una importante votación, disputándole el primer lugar al Partido Radical, con cerca de cien mil votos. A continuación, los Liberales con 65 mil votos, y los Agrario Laboristas con 25 mil votos. En Santiago sólo resultó elegido un senador conservador, Eduardo Cruz Coke. Cruz Coke peleó el primer lugar con Carlos Ibáñez, lo que nos hace ver que todavía es importante la figura del primero y su pensamiento conservador en nuestra capital. El resultado de los comicios dejó contentos a los partidarios de la Ley de Defensa de la Democracia, hay una manifiesta disminución de la votación comunista, y piensan que los partidos de izquierda democrática absorbieron al electorado

^{34.} La Unión, 4 de marzo de 1949.

que seguía al marxismo.

En el interior del Partido Conservador, a pesar del pacto de unidad logrado en el Directorio de septiembre, el conflicto aflora en forma ostensible y definitiva, apenas efectuadas las elecciones. La competencia interna resultó muy dura entre los candidatos identificados con las tendencias en pugna. Asimismo la elección demostró que los sectores llamados tradicionalistas constituían la mayoría del partido. De los 32 diputados que fueron elegidos, 21 pertenecen al sector tradicionalista, y II al social cristiano. Era de esperar la renuncia de la Junta Ejecutiva social cristiana, lo que no sucede. En cambio, con una medida algo sorpresiva, la Junta Ejecutiva censuró y suspendió de sus cargos directivos a nueve miembros de la Comisión de Unidad Conservadora, que representaban al grupo tradicionalista, invocando que se había vencido el plazo de la comisión. La suspensión es considerada un síntoma de animosidad que hace casi inevitable la ruptura.

Un grupo importante de diputados y senadores del partido solidarizan con sus colegas censurados. El paso siguiente, con la seguridad de interpretar las bases conservadoras, dado los recientes resultados electorales, es constituir una Junta Ejecutiva independiente, lo que sucede en las primeras horas de la madrugada del 15 de mayo de 1949. Los parlamentarios del partido, como representantes directos del electorado conservador, estaban en el deber de "asumir transitoriamente la plena autoridad dentro del partido para establecer el pleno imperio de sus estatutos, corregir los vicios que afectan la composición del Directorio General y hacer posible la constitución de una Junta Ejecutiva legítima que aplique recta y muy lealmente los principios del partido"35. "La decisión de formar junta aparte, recuerdan hoy, fue muy dura, muy meditada, como siempre pasa, esas cosas se producen y llega un momento en que no hay alternativa"36.

^{35.} La Unión, 19 de mayo de 1949.

^{36.} Entrevista personal a Bernardo Larraín, marzo, 1989.

Joaquín Prieto Concha preside la nueva Junta Ejecutiva de los conservadores tradicionalistas. Prieto Concha era un hombre de categoría, cuya personalidad equilibrada, de gran sentido común, ejemplificaba con mucha propiedad la mentalidad conservadora heredada de su padre y de su abuelo, Joaquín Prieto, primer Presidente de la República conservadora. Desarrolló un papel muy significativo durante las décadas de 1940 y 1950. "Los parlamentarios que nos eligieron, señala en un manifiesto al país, no adoptaron precipitadamente tan grave determinación. Antes de llegar a ella, se desarrollaron por más de un año largas y agobiadoras gestiones para obtener que el sector llamado 'social cristiano' aceptara la revisión del Directorio General, para que éste reflejara genuinamente la posición del partido..." 37.

La Junta Ejecutiva del Partido Conservador, en horas de la tarde, tomó conocimiento de los acuerdos del sector que formó junta aparte y resolvió, tras una serie de consideraciones, eliminar de los registros a las personas que integraron la nueva junta y, consecuentemente, estableció que los parlamentarios que han tomado esa posición, dejan de pertenecer al partido. Para ella, se trata de la culminación de un movimiento divisionista que venía realizándose desde hacía cerca de dos años y que había estado paralizando en forma constante la marcha del partido, el cumplimiento de su programa y el ejercicio de la legítima influencia a que tenía derecho en la política nacional. Introdujo una novedad en las prácticas tradicionales de la colectividad: ventilar las diferencias de opiniones doctrinarias o políticas, no en el interior de los organismos, sino mediante informaciones tendenciosas dadas a los redactores políticos de la prensa³⁸.

38. La Unión, 20 de mayo de 1949.

^{37.} Señala en su declaración Joaquín Prieto que a pesar de haberse comprometido dos veces, la Junta, a modificar el Directorio General: primero en junio de 1948, a trueque de que se eligiera presidente del partido a Horacio Walker, y después en octubre del mismo año, en el pacto de armonía, donde inclusive se designó la Comisión de Juristas, que habría de practicarla. Ello no se logró.

Estos lamentables sucesos paralizan y asombran a la opinión pública.

LAS RUTAS SEPARADAS TRADICIONALISTAS Y SOCIAL CRISTIANOS

La existencia de dos juntas conservadoras lleva al Director del Registro Electoral a presentarles una proposición para que depongan sus puntos de vista y celebren una convención extraordinaria del partido, en cuyo curso podrían llegar a una total reconciliación. Para Horacio Walker no existe dualidad, sólo algunos miembros del Directorio adhirieron al sector que se separó del partido. No puede aceptar un acto de rebelión contra la autoridad aceptada, sobre todo cuando abandonan el partido y ponen de relieve que las divergencias son más hondas³⁹.

Tampoco existe, para Joaquín Prieto, una dualidad de autoridades, sino una legítima que es la que él preside, pues la Junta Ejecutiva y el Directorio General que lo han elegido son una fiel prolongación doctrinaria del Partido Conservador. "Es el partido del Sr. Walker, el que hace gala de ser una fuerza nueva, repudia la trayectoria seguida por el conservantismo y desea ser conocido

sólo como social cristiano40.

En síntesis, las respuestas muestran posiciones bastante intransigentes.

Ramón Zañartu, el Director del Registro Electoral, se pronuncia en primera instancia a favor del sector tradicionalista. Los social cristianos apelan del fallo del Tribunal Calificador. Los alegatos fueron hechos por el diputado Francisco Bulnes, quien enfatizó los aspectos doctrinarios y la mayor representatividad de su sector ante el electorado. Horacio Walker defendió con argumentos esencialmente jurídicos y reglamentarios, el nombre para su sector. El tribunal le dio la razón.

^{39.} El Diario Ilustrado, II de agosto de 1949.

^{40.} El Diario Ilustrado, 12 de agosto de 1949.

Lo que más caracteriza al llamado sector tradicionalista es el sentirse herederos genuinos de los principios y de las actitudes que ha asumido el conservantismo a través de toda su historia; herederos de Portales, de Prieto, de Bulnes, de Cifuentes. No quieren ser comparsa de una segunda Falange. Está muy viva y presente en ellos, aquella separación en que facciones disidentes abandonaron las viejas banderas, la sobriedad de los principios, para caminar hacia un campo de ilusiones y halagos. "No importa que nos hayan despojado de nuestra vieja casa de la calle Compañía, porque conservamos a quienes le daban alma y valor. No importa que nos quitaran los retratos de nuestros próceres, porque hemos guardado su recuerdo y su espíritu. No importa que nos disputen hasta el nombre del partido, porque nunca podrán arrebatarnos sus principios"41, son las vibrantes y emotivas palabras que pronuncia Francisco Bulnes, en un gran homenaje de desagravio ofrecido al diputado Juan Antonio Coloma⁴².

Los llamados conservadores social cristianos realizan a los pocos días un homenaje a sus jefes máximos: Horacio Walker, Eduardo Cruz Coke y Eduardo Irarrázaval. Ofreció la manifestación Pedro Undurraga, presidente del club Fernández Concha. Ellos también se sienten los genuinos representantes de los conservadores, son los continuadores de las autoridades legalmente constituidas,

fieles a sus principios ideológicos que no se transan.

La presentación del histórico partido, en listas separadas y en odiosa competencia, para las elecciones de regidores del mes de abril de 1950, con todo lo que ello implica de luchas y recriminaciones, fue la expresión clara de la división y de la amplia brecha que se había producido en su interior. La separación estallaba de la manera más bulliciosa. Llovían los manifiestos, las acusaciones, los desmentidos. "El aristocrático partido que ocultaba

^{41.} El Diario Ilustrado, 30 de octubre de 1949.

^{42.} Juan Antonio Coloma fue desplazado en una maniobra política por un radical en la presidencia de la Cámara. Manifestación que sirvió para afianzar la actitud, los principios y el camino a seguir de los tradicionalistas.

pudorosamente sus desnudeces íntimas, colgaba esta vez la ropa sucia en los balcones que dan a la calle para que todos lo viesen... Los candidatos rivales eran conservadores y se extremaron conceptos como tradición y social cristianismo, que jamás debieron separarse para diferenciarse"⁴³.

La elección de regidores constituyó también una prueba decisiva para despejar la incógnita del electorado conservador frente a la división y demostrar lo definitivo de la separación.

Las combinaciones que fueron a las elecciones se agruparon en cuatro listas:

agrario laboristas + socialistas de Chile conservadores tradicionalistas + liberales socialista popular + radical democrático

radicales + conservadores social cristianos + falangistas

Observamos cómo los conservadores tradicionalistas privilegian una alianza con los liberales. Los social cristianos adhieren a la nueva combinación de gobierno, el flamante gabinete de "sensibilidad social" junto a radicales y falangistas. Hubo en algunas zonas del país, listas conjuntas de tradicionalistas y social cristianos, lo que hizo pensar a muchos que en provincia la división era menos profunda o resistente que en Santiago.

El resultado de las elecciones da un total de 225 regidores para el Partido Conservador Tradicionalista, el Social Cristiano obtiene 143 regidores. Los tradicionalistas no disimulaban su alegría y satisfacción, pues ya no son un puñado de jefes sin ninguna influencia en el electorado como se aseguraba. Destacan, que contrariamente a lo que se sostiene, en ciudades de ambiente industrial aumentaron votos y regidores: Antofagasta, Concepción, Coronel; "somos una fuerza electoral viva, poderosa, efectiva, con su porvenir despejado" En Santiago al elegir tres regidores obtuvieron la primera mayoría entre todos los partidos.

La división del Partido Conservador fue un golpe para las

^{43.} Pedro Lira, El Diario Ilustrado, 28 de mayo de 1950.

^{44.} El Diario Ilustrado, 12 de mayo de 1950.

instituciones democráticas del país y un quiebre emocional para muchos de sus simpatizantes. Jorge Prat, quien como activo dirigente contribuyó a su fortalecimiento, se aleja del partido y más tarde lidera un movimiento importante de raíz conservadora con un matiz fuertemente autoritario y nacionalista, inspirado en los planteamientos de Edwards y Encina, que apoya la próxima candidatura de Ibáñez⁴⁵.

¿Fue acaso una gran causa nacional la que ocasionó este desastre?, se pregunta reflexionando con agudeza, el jurisconsulto conservador Pedro Lira y gran amigo de Cruz Coke. Nada de eso hubo. "Los príncipes cristianos no pudieron vivir en paz y en concordia. González Videla llamaba a los defensores del orden constitucional y democrático a agruparse a su sombra. ¿Qué harían los conservadores, continúa Pedro Lira, acudir a consolidar la institucionalidad o resistir en su independencia y purismo, exponiendo así las instituciones fundamentales? Casi en forma unánime se acordó votar favorablemente la Ley de Defensa de la

^{45.} Jorge Prat, militó desde temprana edad en el Partido Conservador, donde fue presidente de su juventud. À fines del año 1946 se distancia del partido y organiza en la revista Estanquero un grupo cohesionado en torno a la tradición portaliana y criolla, donde se perciben también resabios del falangismo español. Aspira a la creación de un gobierno nacional desvinculado de los intereses de los partidos políticos que rescate el sentido de un Estado autoritario, que no es una dictadura personalista sino la aplicación pareja y enérgica de la ley. Desde esta trinchera combate a los partidos políticos y hace ver la necesidad eminente de reformar estas agrupaciones. Sus artículos reflejan un acentuado nacionalismo, que es el criterio que establece la prioridad del interés patrio por sobre otros intereses. En las Fuerzas Armadas están las virtudes como la honradez, el amor a la Patria y al trabajo que el país necesita. El año 1952 cifra sus esperanzas en el gobierno de Ibáñez pues piensa es un hombre sin compromisos y que presenta un programa nacional frente al continuismo radical. Participa en su gobierno. Entre sus realizaciones se encuentra el Banco del Estado y el estudio de un proyecto de reforma previsional durante el Gobierno de Jorge Alessandri. Precandidato presidencial el año 1963, aglutinó a su alrededor con su discurso renovador y magnética personalidad, a muchos independientes de derecha y sectores juveniles.

Democracia, pero el más ágil y brioso de los jefes conservadores votó en contra. Guardando las distancias, habría ocurrido lo que ocurrió con Bonaparte cuando volvió a Francia después de la expedición a Egipto. No regresaba triunfante, pero la gloria lo envolvía y le sonreía. Sus colegas pretendían que volviera a las filas. El joven general soñaba con el 18 de brumario. ¡Amaba siempre a Francia y a su Ejército, pero pensaba que los viejos moldes eran estrechos" 46.

¿Quién tiene derecho al nombre? ¿Quiénes interpretan la doctrina social de la Iglesia? ¿Quién tiene el espíritu portaliano? Dolorosa guerra de sucesión. Ambos sectores, contra lo que se creía, tenían una composición bastante heterogénea. No sólo los jóvenes acompañan al sector social cristiano ni, por otra parte, el sector tradicionalista está desprovisto de juventud y de pueblo. Cuando se dividió el Partido Conservador, quedó la gente absolutamente barajada, comenta la mayoría de los entrevistados: "quedó en el sector social cristiano gente que era muy liberal en materia económico social y otros que siempre demostraron preocupación por los problemas sociales, quedaron en el sector llamado tradicionalista"⁴⁷.

¿Qué nos dicen hoy día algunos de los testigos de esa dolorosa división?

La mayoría de los entrevistados señala, como factores decisivos para la ruptura, principalmente la contingencia política, los personalismos, la falta de representatividad del Directorio.

Causas doctrinarias de fondo no mencionan "No hubo nada doctrinario en la división conservadora, diferencias en la estrategia política, en la forma de enfrentar la Ley de Defensa de la Democracia" "48". "Yo lo veo principalmente como una discrepancia política; ellos eran absolutamente partidarios de la mano tendida, de atraerse a los comunistas. Nosotros creíamos que no era por ese

^{46.} El Diario Ilustrado, 30 de mayo de 1950.

^{47.} Entrevista personal a Francisco Bulnes, mayo, 1984.

^{48.} Ibid.

lado como se podría lograr el mayor éxito, porque el comunismo era absolutamente dañino a los valores cristianos. Todos estábamos inspirados en la doctrina social cristiana"⁴⁹.

La Ley de Defensa de la Democracia, tal como hemos visto, fue bastante decisiva para producir la ruptura, pero no dividió en forma tajante a los sectores del partido. No todos los social cristianos eran contrarios a la Ley de Defensa de la Democracia. Esto indica, que también había una sensación, especialmente en los más jóvenes, que el sector social cristiano, representaba una corriente renovadora, más de avanzada." Yo fui partidario y gran defensor de la Ley de Defensa de la Democracia y era del grupo social cristiano, cuenta Sergio Diez. En aquella época, me acerqué al sector social cristiano porque lo lideraba Cruz Coke y sentía que representaba una mayor apertura hacia un sentido de justicia. ¿Diferencias serias de pensamiento?, No me parece. Yo era presidente de la juventud social cristiana y Willy Arthur de la tradicionalista; nos juntábamos a veces a almorzar y no encontrábamos diferencia ninguna, sin embargo estábamos peleados a muerte" 50.

El papel que jugó la personalidad del presidente del partido es bastante sintomático, según lo indican los recuerdos de algunos participantes de los acontecimientos. "Don Horacio Walker había sido un activo cruzcokista y no le perdonaba a los liberales que no hubieran dado el apoyo a Cruz Coke; aunque veníamos saliendo de esa reñida elección, para la mayoría el verdadero contendor era el Frente Popular. La intransigencia de don Horacio Walker, fue significativa"⁵¹. Uno de sus mejores amigos, Ricardo Cox, piensa que llegó posteriormente a la Democracia Cristiana sin sentir que ella buscaba un rumbo diferente, de claras

inclinaciones izquierdistas, más cercano al socialismo⁵².

La dificultad para obtener una representación genuina de los

^{49.} Entrevista personal a Bernardo Larraín, marzo, 1989.

^{50.} Entrevista personal a Sergio Diez, septiembre, 1993.51. Entrevista personal a Willy Arthur, noviembre, 1986.

^{52.} Entrevista personal a Ricardo Cox, abril, 1985.

distintos sectores en los organismos del partido, para superar los fuertes antagonismos, es también señalada como un problema contingente, formal, pero decisivo. Se recuerdan las luchas de poder, de mayorías en el partido, donde siempre hay elementos que son disociadores de por sí, que cambian listas, que manejan Directorios. El problema de la composición o de la adulteración del Directorio, según los tradicionalistas, puede explicar algo incomprensible como es el que la Junta Ejecutiva no reflejara a la mayoría del partido. "Ganábamos las elecciones de Directorio General, se llegaba a toda clase de arreglos para su constitución; estaban las reglas listas cuando don Horacio me llamaba y me decía: mi gente pone una condición, que yo siga como presidente del partido, y se empantanaban los arreglos" 53.

El Diario Ilustrado, órgano representativo a través de décadas del Partido Conservador, se inclina decididamente por el Partido Conservador Tradicionalista, sintiendo que él es el verdadero partido que no ha abandonado la doctrina en cuestiones fundamentales, que mantiene vivos los principios conservadores y aspira al orden social cristiano en su recto sentido sin olvidar su

tradición.

DOS CONVENCIONES

Corolario inevitable a la formación de dos juntas ejecutivas, son las convenciones que celebran el año 1950, los conservadores tradicionalistas y, el año 1951, el grupo de los conservadores llamados social cristianos.

"Gran virtud es la unión, pero más necesaria es la fidelidad a los principios y las normas básicas; si para respetar ésta, es inevitable quebrantar la unión hay el deber de procurarlo", expresó Alejo Lira Infante, presidente de la comisión organizadora de la convención tradicionalista. El nombre definitivo que debía adoptar la colectividad fue discutido en la convención presidida por

^{53.} Entrevista personal a Francisco Bulnes, mayo, 1984.

Joaquín Prieto. Se pidieron sugerencias a la asamblea y se acordó que para los efectos legales se hacía necesario adoptar oficialmente una designación. Mientras subsistieran los impedimentos para usar el nombre de Partido Conservador que correspondía a la colectividad, y fue arrebatado por un equivocado fallo del Tribunal Calificador, seguirían usando la denominación con el que salieron a la luz pública, Partido Conservador Tradicionalista. Es una sentida aspiración de todos los correligionarios del país, reivindicar el derecho que tienen al nombre de Partido Conservador⁵⁴.

Uno de los aspectos más necesarios de destacar de esta convención fue el entusiasmo de la numerosa y atenta concurrencia que seguía, en religioso silencio, las exposiciones. No fue olvidado el anhelo de llegar a la unidad del conservantismo, "unidad en torno de la doctrina y no de los hombres, previa remoción de las causas que trajeron el cisma"⁵⁵. La convención introdujo al programa conservador, modificaciones exigidas por las constantes mutaciones de la vida nacional e internacional. Para prevenir la repetición de dificultades e incidencias internas, aprueba la creación de un Tribunal Supremo integrado por personalidades destacadas, que procurará una mejor aplicación de los estatutos, en las muchas veces ásperas calificaciones de poderes.

El Diario Ilustrado mereció también un caluroso voto de aplauso en testimonio de agradecimiento por las completas informaciones y el valioso aporte a la causa que significa poder contar con un

órgano de prensa de tal prestigio.

Un efecto de contrapunto era el pensamiento católico que surgía de la convención con los principios laicistas y de neutralidad religiosa en la enseñanza pública, que ratificaba el radicalismo en su convención nacional, celebrada en forma paralela.

Al año siguiente se realizaba la convención social cristiana, dirigida por el presidente del partido, Manuel Muñoz Cornejo. Se

^{54.} El Diario Ilustrado, 16 de agosto de 1950.

^{55.} El Diario Ilustrado, 17 de agosto de 1950.

sienten los conservadores que han permanecido fieles y leales a las banderas, y se reúnen en el torneo máximo que contempla la carta estatutaria del partido. La dolorosa separación de graves consecuencias en la representación parlamentaria de la colectividad no ha sido capaz, afirman, de rasmillar siquiera la energía, entusiasmo y abnegación de sus tercios políticos. No obstante lo importantes y decisivas que sean para la acción política, las representaciones parlamentarias, "nada valen ni nada significan desde que se colocan al margen de nuestra estructura tradicional... Fuera de los marcos de su férrea constitución disciplinaria, moldeada a la sombra de la concepción portaliana de la autoridad, nada tiene un valor efectivo y estable" 56.

El Partido Conservador Social Cristiano se encuentra compartiendo responsabilidades de gobierno, las que aceptaron -sostienen- cuando fracasaba la política permanente de facultades extraordinarias y el país se abocaba a una revolución social.

LA ELECCIÓN PRESIDENCIAL DE 1952 Y SUS IMPLICANCIAS

La candidatura presidencial que se avecina, no logra conciliar los sectores conservadores; aumenta la brecha. Obviamente el conservantismo no puede aspirar a un candidato propio.

Joaquín Prieto, a nombre de los conservadores tradicionalistas, envió una carta a la convención social cristiana, lo que para muchos fue un puente de plata para buscar la unión en torno a un candidato común, en la persona de Arturo Matte, quien poseía ciertos rasgos humanos atractivos como son la austeridad y preocupación por los problemas educacionales y sociales. Conocida era, además, su capacidad financiera, a lo cual se agregaba ser yerno de Alessandri. Joaquín Prieto espera que ambos sectores del conservantismo garanticen la defensa de los grandes principios que les son comunes. Pero no recibió una respuesta satisfactoria del presidente Muñoz Cornejo.

^{56.} El Mercurio, 3 de noviembre de 1951.

Horacio Walker patrocina, en cambio, un voto político que impulsa la formación de un Frente Demócrata Cristiano en unión con la Falange Nacional. La unidad conservadora sólo se hará en torno al ideal social cristiano y a una posición política de avanzada, pasando por encima de derechas e izquierdas. Esta actitud deriva, finalmente, en la posibilidad de apoyo electoral en 1952 para un candidato del Partido Radical.

Repercusiones trajo para los conservadores social cristianos su posición electoral. Un grupo social cristiano encabezado por Ricardo Cox y Sergio Diez, dirigente de la juventud, protesta de concurrir a una convención de centro izquierda y aliarse con el radicalismo. Varias asambleas se trasladan hacia el grupo conservador tradicionalista, en desacuerdo con sus directivas que han decidido el apoyo al candidato Alfonso "sin importarles nada los profundos sentimientos católicos de sus correligionarios, que desearían ver desecho este contubernio con los radicales". Germinaba así, al interior de los social cristianos, una división que llevaría a estos grupos renuentes al apoyo radical, denominados "azules", a unirse posteriormente con los tradicionalistas en el Partido Conservador Unido.

El Partido Conservador Social Cristiano afronta una crisis que amenaza su futuro en la política chilena. El problema radica, comenta *Política y Espíritu*, el periódico falangista, en que el sector conservador social cristiano reúne la doble calidad de vieja colectividad y de partido joven que busca a tientas un nuevo camino. La crisis continuará mientras no adopte resueltamente un camino diseñado. Una política más popular y democrática⁵⁸.

El año 1952 está marcado por las incidencias de la lucha entre las dos candidaturas presidenciales, lo que divide aún más al Partido Conservador. Para los social cristianos, las tendencias y el programa radicales son más próximas al ideal conservador en el campo económico y social. Cruz Coke es, tal vez, la primera voz

^{57.} El Diario Ilustrado, 16 de abril de 1952.

^{58.} Política y Espíritu, I de noviembre de 1952.

que en forma decidida llama a superar viejas concepciones que separan a conservadores y radicales y, en un poético y a la vez apasionado y duro discurso que nos refleja los momentos álgidos de la división conservadora, llama a votar por Fernando Maira, candidato a senador por Concepción⁵⁹. Para los tradicionalistas no sólo es importante la cuestión social, sino también la defensa de los valores cristianos, que no garantiza un candidato radical⁶⁰.

Frente a la posición de apoyo de parte de los social cristianos al candidato Alfonso, los tradicionalistas declaran que ellos concurrieron en circunstancias de crisis al gabinete del gobierno radical para aprobar la Ley de Defensa de la Democracia, pero sin celebrar pactos políticos ni electorales; en cambio nadie puede negar que apoyar mediante pactos políticos y electorales a un Presidente de la República radical es radicalizar al país en forma efectiva. Consideran grave el hecho que la Falange y los social cristianos exijan a cambio de su apoyo, la derogación de la Ley de Defensa de la Democracia, que está defendiendo a la patria del peligro comunista.

En 1949, el Partido Conservador, aunque algo resquebrajado, continuaba siendo un imperio político. Sin jactancia podía medir sus fuerzas con las de los otros dos grandes partidos tradicionales que quedaban en pie: el Partido Liberal y el Partido Radical. El fracaso de la Convención presidencial de 1946, con el consiguiente fracaso de los candidatos conservador y liberal, fueron los inicios del debilitamiento del partido. La crisis financiera, administrativa y política, agudizada por la subversión marxista, obligó a González Videla a tomar la bandera de combate al comunismo, arrebatándosela a la oposición. Desconcierto en el partido, ¿continúa en su línea independiente, de oposición que aparentemente perfila al partido o se juega por la defensa de la institucionalidad democrática amenazada por el marxismo? Era

^{59.} Eduardo Cruz Coke, Ecos de la elección de senador por Concepción, folleto, sin fecha, facilitado por Ricardo Cruz Coke.

^{60.} El Diario Ilustrado, 15 de abril de 1952.

claro que el pensamiento de la mayoría del partido era de apoyo al gobierno en su actitud anticomunista, lo que no se refleja en la Junta Ejecutiva que lo dirigía. Esto constituye un quiebre decisivo.

Las elecciones presidenciales marcan aún más las diferencias que se hacen visibles en las alianzas políticas, cuando un sector privilegia pactos con los liberales y el otro, con las heridas no cicatrizadas de la Convención presidencial del año 1946, quiere alejarse de lo que llama una posición asfixiante de derecha y camina hacia el centro, junto a falangistas y radicales, adversarios del ayer, que hoy les garantizan realizar un programa más de avanzada.

Triste fin de un proceso que no parece envolver serias divergencias doctrinarias en el campo económico social, ya que en el período más agudo de las discrepancias, el partido actuó unido en el despacho algunas leyes sociales. Las diferencias son principalmente políticas, como la posición frente a Ley de Defensa de la Democracia; algunas bastante contingentes, pero no por ello menos significativas: la falta de representatividad del Directorio que no refleja la real posición del partido y la formación al rededor de las figuras de Walker y Cruz Coke de una corriente de avanzada que parece para algunos, interpretar mejor los ideales social cristianos. Ellas se agudizan por los personalismos y errores de algunos de sus dirigentes que arrastran el partido a separarse en facciones.

La posición ante el comunismo señala un conflicto con raíces más hondas, que toma caracteres doctrinarios en sus argumentaciones, las que serán explicadas en el capítulo siguiente.

EL PARTIDO CONSERVADOR NUEVAMENTE UNIDO

A pesar de estos hechos reales, que muestran una profunda escisión en el viejo Partido Conservador, muchos no cejan en los intentos de unión. "Me considero un romántico de la unidad del Partido Conservador, y a la vez un convencido invariable de la

razón que existe para unirlo, la necesidad de la implantación del orden social cristiano y la defensa de la aplicación práctica de los tradicionales principios del conservantismo, autoridad, jerarquía, libertad de enseñanza", expresa uno de sus parlamentarios. "Muchos han sido los factores de la división, pero jamás hasta ahora hemos tenido discrepancias ideológicas en el plano económico social"⁶¹.

La Unión, en forma sostenida, bajo la pluma de su director y diputado, el social cristiano Alfredo Silva, inicia desde fines de 1952 una decidida campaña para lograr la unidad de la casa conservadora. Los pensamientos y realizaciones del Partido Conservador, señala, no pueden ser reemplazables; el Partido Conservador ha sido el arquitecto de la democracia chilena, ha sido un poder moderador y orientador. En las épocas de crisis, Chile vuelve hacia él la mirada, su presencia es necesaria. No hay cuestiones doctrinarias serias que hayan justificado la separación, insisten los editoriales de La Unión. A pesar de los errores de sus dirigentes, el conservantismo existe, porque las fuerzas que lo componen forman parte de nuestra historia. Los conservadores quieren su unión, están desorientados. El partido debe volver a ser el sólido guía y ocupar el lugar que le correspondía hasta hace poco, ser el primer partido político de Chile⁶².

Entre los conservadores social cristianos aumentan las diferencias entre aquéllos que quieren caminar junto a la Falange y se denominan rojos, y los que, llamados azules, quieren unirse con el Partido Conservador Tradicionalista. "Es el más cercano al nuestro, dice Alfredo Silva, no sólo porque acabamos de separarnos, sino porque lleva nuestro nombre y su programa es casi idéntico al nuestro... no así la Falange que luego de quince años de separación "repudia el nombre de conservador". Son distintos a nosotros y tienen razón de no querer llamarse así "63. En el Partido Conservador

^{61.} Julio Pereira, El Diario Ilustrado, 13 de agosto de 1951.

^{62.} La Unión, editorial, marzo a junio de 1953.

^{63.} La Unión, 13 de marzo a 13 de agosto de 1953.

estaba "la legitimidad, el sistema de autoridad, que era muy importante, y comprendí que el social cristianismo estaba perfectamente interpretado y no limitado", señala hoy día Sergio Diez. Al mismo tiempo "veía aparecer en la Falange las primeras dudas que iban contra el capitalismo completo, e intentaban los ensayos de una solución, que no era socialista, pero que no tenía nombre y que después llamaron la vía no capitalista de desarrollo. Veía verbalismo, palabrerías. La libertad política que invocaban era para encontrarle razón a los socialistas, se ejercía en ese sentido"⁶⁴.

Por otro lado, Juan de Dios Carmona, dirigente falangista, llama a los conservadores social cristianos a unirse con la Falange, el Partido Nacional Cristiano y los grupos y personalidades independientes. Claramente dice que el Partido Conservador Tradicionalista no será invitado a esta unidad que se proyecta.

El desastroso resultado de las elecciones del año 53 llevó a los conservadores social cristianos a definirse, solos no podían continuar. El sector más pequeño, denominado rojo, pasó a asociarse con la Falange y el sector llamado azul, volvió junto al Partido Conservador Tradicionalista. "Ahí venía Jorge Prieto, venía Hugo Rosende, venía Palma, los dos diputados que tenían, venía Manuel Muñoz su presidente, Raúl Irarrázaval, Aníbal Scarella, Sergio Diez y una cantidad enorme de gente, así se inició el proceso de unión en el Partido Conservador" 65.

El laborioso proceso de unificación llegó a feliz término en diciembre del año 1953, con la publicación de un acta que daba testimonio de la restauración del Partido Conservador, que se llamaría Partido Conservador Unido. Regirían los estatutos del año 1947 anteriores a la división del conservantismo. "El Partido Conservador Tradicionalista ha muerto, viva el Partido Conservador", exclamó el entonces presidente de los conservadores tradicionalistas, Juan Antonio Coloma, quien iba a presidir junto

^{64.} Entrevista personal a Sergio Diez, septiembre, 1993.

^{65.} Entrevista personal a Sergio Fernández, agosto, 1983.

a Manuel Muñoz Cornejo como vicepresidente, la nueva junta⁶⁶.

La restauración conservadora trae esperanzas y satisfacción en la opinión pública. Cesará la lucha estéril entre hombres que coinciden en lo esencial y en la mayor parte de sus planteamientos políticos concretos, editorializa *La Unión*. Por todos se espera que la nueva comunidad conservadora represente un papel determinante en el futuro político de Chile, que vive una gran desorientación cívica. Nuevos partidos pretenden disciplinar, sin ningún éxito, la voluntad nacional⁶⁷.

Más de dos mil conservadores se reúnen en vibrante asamblea para celebrar la unidad del conservantismo en el Estadio Francés. Muchos centenares fueron los que adhirieron a este homenaje sin poder asistir. La mesa de honor estaba presidida por el senador Juan Antonio Coloma. Tomaron colocación, alternadamente, Romualdo Silva, tradicionalista; Ricardo Cox, social cristiano; Alfredo Silva, social cristiano; Jorge Prieto, social cristiano; Manuel Muñoz, el ex presidente social cristiano; Francisco Bulnes, tradicionalista; Julio Pereira, tradicionalista; José Ramón Gutiérrez, tradicionalista; Raúl Irarrázaval, social cristiano; Alejo Lira, tradicionalista; Hugo Rosende, social cristiano; Bernardo Larraín, tradicionalista; Elena Correa de Sánchez, tradicionalista.

Ofreció la manifestación, José Ramón Gutiérrez. Sus elocuentes palabras son un reflejo fiel del sentimiento conservador: en las difíciles horas para la democracia, la responsabilidad es siempre para el Partido Conservador, porque pesan sobre sus actos los principios de disciplina (Prieto, Bulnes), la autoridad constructiva (Portales), el orden jurídico (Montt) y la libertad electoral; elabora legislaciones eficientes, captando las fuerzas de la clase media. "La única política que resultaría fatal es aquella que conduce a confundir y olvidar tradiciones, a trueque de conseguir una popularidad efímera o cobarde". Esto último es lo que reprochan a los que se fueron con los falangistas. El abogado y periodista, Alfredo Silva, celebró con alegría la restauración del

^{66.} El Debate, 5 de diciembre de 1953.

^{67.} La Unión, editorial, 20 de diciembre de 1953.

partido "no la absorción de un grupo por otro ni el predominio de esta o aquella corriente... El buen sentido político de los conservadores ha comprendido que dentro del partido pueden y deben existir pensamientos diversos que la idea no surge de la uniformidad, sino del debate que genera la luz". En una elocuente y brillante improvisación, Coloma cerró el acto: "hombres con la mente clara, sin odios ni resquemores buscaron la unidad del partido. Los que dimos el escándalo, los que os quitamos la alegría del Partido Conservador, esta noche os devolvemos en el nombre del Señor esa alegría" 68.

Las figuras del partido se incorporaban con entusiasmo a las nuevas tareas. Ahí estaban Francisco Hunneus, Romualdo Silva, Exequiel González Cortés, patriarcas conservadores. Los dirigentes, que habían guiado al partido recientemente: Héctor Rodríguez, Joaquín Prieto, Fernando Aldunate, Sergio Fernández; los senadores Enrique Curti, Julio Pereira, Alfredo Cerda, Francisco Bulnes, Luis Felipe Letelier, Juan Antonio Coloma, flamante presidente. Diputados y futuros dirigentes: Jorge Prieto, Raúl Irarrázaval, Héctor Correa, Bernardo Larraín, Luis Valdés, Carlos José Errázuriz, Salvador Correa, Juan de Dios Reyes, Juan Valdés, Pedro Gonzáles, Arturo Gardeweg, Lucio Concha, Jorge Baraona, Mario Ríos, Enrique Serrano, Fernando Hurtado, Alfredo Brahm, Ismael Pereira, Gustavo Loyola, Humberto Bolados, Alberto Decombe, Camilo Prieto; los entusiastas dirigentes juveniles: Antonio Tagle, Hugo Rosende, Engelberto Frías, Sergio Diez, Jorge Iván Hübner, Edmundo Eluchans, Willy Arthur, Angel Fernández, Rolando Molina.

Una gira a todo el territorio nacional coronada por el éxito, especialmente en las provincias del sur, va haciendo realidad la unidad del Partido Conservador. El 21 de junio de 1954 el Directorio General del partido, en el tradicional y simbólico club Fernández Concha reelige presidente a Juan Antonio Coloma. Juan Antonio Coloma se afirmaba como uno de los líderes indiscutidos del Partido Conservador, especialmente con su firme

^{68.} El Diario Ilustrado, 13 de enero de 1954.

actitud opositora a los gobiernos radicales. En 1932 integró la lista de candidatos a diputados por Los Angeles donde ganó por un voto; en 1937 fue reelegido con la primera mayoría. Desde 1941 es elegido por tres períodos en el primer distrito de Santiago. En 1945 el parlamentario conservador es presidente de la Cámara de Diputados.

Presidió posteriormente el partido en los tormentosos años de 1952 a 1957 en que renuncia al ser elegido por sorteo, miembro del Tribunal Calificador de Elecciones. En la contienda conservadora toma partido por los sectores tradicionalistas a quienes sentía como los auténticos herederos de la tradición pelucona. "El alma, la voz y la energía de la contención se canali-

zaron en Juan Antonio Coloma"69.

Nació en un modesto hogar cristiano y conservador de Los Angeles. Ya de niño vivió en carne propia los sinsabores de la política, cuando su padre en 1920 dirigiendo la campaña conservadora de su provincia, murió asesinado por la espalda. Estudió en el liceo de su ciudad natal y siguió la carrera de Derecho en la Universidad Católica de Santiago. Nunca dudó de entrar a las filas conservadoras. Su extracción modesta no fue escollo, ya que sus indiscutibles méritos y su formación cristiana, lo hicieron pronto sobresalir en un medio donde la fortuna y el linaje eran bastante frecuentes. Muchas veces se le dijo que en el conservantismo la carrera sería difícil y que en el radicalismo sería Presidente de Chile. ¿Ha sido molesto para usted militar en el Partido Conservador?, le preguntan en una de las frecuentes entrevistas que concede. "El Partido Conservador tiene como base de su existencia, la absoluta igualdad entre quienes militan en él. El mejor ejemplo de lo que afirmo soy yo mismo, que he llegado en él a los mayores cargos. Ser conservador es conciliar en forma razonable y prudente, lo mejor de los tiempos viejos con la urgencia de los tiempos nuevos"70.

^{69.} Ercilla, 8 de marzo de 1961.

^{70.} Juan Antonio Coloma, Ercilla, entrevista de Lenka Franulic, 1958.

Los comentarios de quienes lo conocieron, los artículos de la prensa, lo señalan como un conservador nato. Su presencia se imponía, macizo, moreno, de voz potente, oratoria de asamblea, se le oye por la voz y el ademán, elementos de gran atracción en sus espontáneas improvisaciones. Sin esfuerzo provoca el entusiasmo de quienes lo escuchan. Fue un luchador infatigable y abnegado, por sus sentimientos religiosos. De gran habilidad política para manejar asambleas, no era el teórico ni el pensador analítico de la doctrina conservadora, pero era un político sagaz y un gran estratega. "Coloma era un artista para manejar el partido"71. Un grupo importante del partido y de la juventud lo sigue. Tanto es así que suele la prensa, especialmente de izquierda hablar de la corriente colomista "encabezada por el talentoso y prestigioso parlamentario... esa corriente no está dispuesta a adherir ni fomentar el caudillismo del doctor Cruz Coke"72. Su carisma personal lo hizo de seguidores incondicionales, pero también provocó recelos y críticas ya que dividía al partido. Un dirigente de la juventud de aquel entonces recuerda: "En una de las famosas convenciones yo reuní a un grupo importante de la juventud para oponernos a la postura Coloma. El defecto que tenía era ser demasiado personalista... el hecho es que yo organicé a mis boys y tenía todo preparado para no aplaudirlo. Se levanta Coloma y dice: aquí estamos los de siempre, somos los mismos, los mismos de siempre; yo ya en ese minuto estaba arriba de un banco gritando: Coloma, Coloma. Tenía mucho carisma"73.

En cierta forma fue el representante del conservantismo de provincia, del conservantismo popular, de asamblea, apegado a la parroquia. "Tenía un sentido político que llegaba a las clases medias, tuvo así la virtud de correr hacia el centro al Partido

Conservador"74.

72. Ultima Hora, 24 de abril de 1954.

^{71.} Entrevista personal a Ricardo Cox, abril, 1985.

^{73.} Entrevista personal a Willy Arthur, noviembre, 1986.

^{74.} Entrevista personal a Fernando Zegers, mayo, 1987.

En octubre de 1954 se llevó a cabo una convención extraordinaria del Partido Conservador Unido. Se espera que ella sea la representación más auténtica del conservantismo y concurran nuevos elementos que se encontraban marginados de las actividades partidistas. La prensa conservadora recuerda las anteriores convenciones conservadoras, a partir de la primera en 1878, bajo la presidencia de Domingo Fernández Concha. Desfilan los presidentes conservadores, desde Manuel Antonio Tocornal (1857) a Joaquín Prieto (1949). Con ello el conservantismo quiere reafirmar que esta convención que se avecina, no sólo fortifica la unión del Partido Conservador en Chile, sino que demuestra que son los legítimos herederos de una tradición prácticamente ininterrumpida75. "Cometimos el error de dividirnos, nuestros enemigos aprovecharon la debilidad... Reconocimos el error y damos vida al auténtico Partido Conservador"76. "Creo en el destino grande del Partido Conservador, porque conozco su material humano. Poseer la verdad no es suficiente para triunfar, pero cuando se poseen hombres como los nuestros, tarde o temprano el triunfo se conquista"77. Fueron las expresiones de destacados dirigentes.

Esta convención pretende actualizar el programa cuyos principios son inmutables, y demostrar que está fuerte el mismo Partido Conservador que es baluarte del orden, de las libertades públicas, de la dignidad del hombre, de las instituciones democráticas, de la justicia social. La mayoría de las aspiraciones formuladas como puntos fundamentales han sido realizadas, dice el vicepresidente del partido, Raúl Irarrázaval, y enumera la larga lista que se ha convertido en realidad desde la comuna autónoma, la abolición del patronato, la libertad de enseñanza, la legislación social, el crédito agrario, la colonización agrícola, hasta el sufragio femenino. Es el Partido Conservador quien tiene que devolverle la

^{75.} El Diario Ilustrado, 10 de octubre de 1954.

^{76.} Joaquín Prieto, El Diario Ilustrado, 9 de octubre de 1954.

^{77.} Francisco Bulnes, El Diario Ilustrado, II de octubre de 1954.

confianza al país, ha llegado la hora del Partido Conservador, si saben exponer sus principios, están seguros, el pueblo los buscará⁷⁸.

Años más tarde, en 1957, el viejo líder del social cristianismo, Eduardo Cruz Coke, cuya posición fue decisiva en la división conservadora, más aún, su participación en uno de los sectores fue determinante para que se les denominara conservadores social cristianos, visitaba la tradicional sede del club Fernández Concha para dar una serie de conferencias a la Juventud Conservadora. "Ustedes no han venido a mi encuentro ni yo he salido al de ustedes, simplemente hemos reaccionado como conservadores a impulsos de esta conciencia política que nos lleva a luchar con coraje... Mi felicidad, que es profunda, lo es más, por ser la Juventud Conservadora la que ha tomado la vanguardia en esta lucha de exterminio a las cobardías políticas, a cuya terminación entregaré todas mis energías, esfuerzos y afanes. Me sumo, pues, a la cruzada de saneamiento de ideas que oriente el glorioso Partido Conservador".

Con una mirada que recorría los retratos de los patriarcas conservadores, Cruz Coke, emocionado, aprecia los esfuerzos de los presentes y su actitud que es semilla fecunda en el surco de la unidad⁸⁰. Con respeto, asiste la juventud, la directiva del partido, los parlamentarios y muchos conservadores. "Esta tarde lo sentimos nuestro como siempre lo hemos sentido y constatamos impresionados y recogidos, cómo su vigor espiritual crece como una planta eterna⁸¹.

Se cerraba así la herida que por largos años mantuvo separado

al Partido Conservador.

^{78.} El Diario Ilustrado, 14 de octubre de 1954.

^{79.} El Diario Ilustrado, 17 de noviembre de 1957.

^{80.} El Diario Ilustrado, 21 de noviembre de 1957.

^{81.} Willy Arthur A., El Diario Ilustrado, 30 de noviembre de 1957.

ENTRE LA INDEPENDENCIA Y EL COMPROMISO

EL PARTIDO CONSERVADOR Y EL RÉGIMEN DE IBÁÑEZ

El 4 de septiembre de 1952 triunfó en amplia forma el ibañismo con el 46,79% del total de los votos emitidos. Matte obtuvo el 27,8%, lo que señalaba una pérdida del electorado conservador, bastante significativa, desciende alrededor de un 10%. Alfonso, obtiene el 19,9% y Allende, el 5,4%. Esto destruyó todas las profecías basadas en la filiación del electorado a los partidos políticos.

A fines del período del Frente Popular, el escenario en que se movían los partidos políticos mostraba frustración y división. Los partidos de extrema izquierda se sentían debilitados con la Ley de Defensa de la Democracia. El Partido Conservador, como hemos señalado, vivía una profunda crisis interna que comenzaba a superar y el Partido Radical, el partido de centro, representaba el continuismo; su papel de intermediario dentro del sistema de partidos, le acuñó una cierta imagen de oportunismo político. Su credibilidad política disminuía. Esta situación que vivía el radicalismo, el partido eje, contribuyó a la crisis generalizada de los partidos en Chile.

Los partidos políticos, base de la organización política de la sociedad, perdían legitimidad. Es así comprensible la reaparición de Carlos Ibáñez en el escenario político y la fuerza con que irrumpe el movimiento político antipartidista, que afectaba sobre todo a la derecha⁸².

El pueblo se inclinó sobre aquella fuerza que se levantó sobre la base del descontento, dándole la espalda a los partidos políticos. ¡He aquí un campanazo de alarma!, expresa Coloma. El general de la esperanza parecía expresar el rechazo al sistema político

^{82.} Timothy R. Scully, Los Partidos de Centro y la Evolución Política Chilena, CIEPLAN-Notre Dame, 1992, p. 143.

tradicional. Saltaba los esquemas tradicionales de derecha, izquierda y centro⁸³.

Ibáñez inicia su gobierno con un heterogéneo conglomerado de partidos, entre ellos, los radicales doctrinarios, democráticos del pueblo, socialistas populares, agrario laboristas y el movimiento femenino de María de la Cruz. Esta circunstancia y los rasgos de su personalidad que lo hacían desconfiar de los partidos y de los hombres que se destacaban y parecían hacerle sombra, le impiden dar una definida dirección a su administración. Numerosas huelgas comienzan a perturbar las actividades nacionales. La prensa conservadora destaca la falta de línea del Ejecutivo, la contradicción que conllevan sus declaraciones y actitudes en los problemas laborales: intransigencia al estallar el conflicto, luego,

concesión y pago de los días no trabajados.

El Partido Conservador se sitúa en la oposición y condena la tendencia estatizadora, la prepotencia de los funcionarios públicos, la falta de una autoridad y desconfía de la corte de aduladores que rodean al Presidente, denominados "orejeros". Prueba del desgobierno es que los partidos opositores de todos los sectores se coordinan en un bloque para apoyar al candidato de tendencia socialista, Quinteros Tricot -en la vacante dejada por la inhabilitación de María de La Cruz- en la elección extraordinaria de senador por Santiago de octubre de 1953. Las circunstancias en juego, explican los conservadores, los obligan a contraer esta sorprendente alianza, expresión de un alto deber democrático frente a la actuación anárquica del equipo gubernamental. Ibáñez a su vez, critica a los jefes de los partidos opositores su política obstruccionista. Estos responden que no se les puede imputar la falta de solución a los problemas y menos la crisis financiera, la crisis salitrera, la paralización de las ventas del cobre y la falta de continuidad de los ministros en sus cargos. Cada vez que el Ejecutivo ha estimado necesaria la colaboración del Parlamento, indican, ella le ha sido prestada con eficacia. Las críticas a los actos

^{83.} El Diario Ilustrado, 5 de marzo de 1954.

del gobierno las hacen de acuerdo a un deber constitucional, para corregir errores y desviaciones del Ejecutivo⁸⁴.

Coloma, presidente conservador, realiza gestiones para un acercamiento del partido al Gobierno de Ibáñez -se le atribuyen ciertas viejas vinculaciones con el ibañismo- cuando pareció vislumbrarse un cambio de orientación. Jorge Prat es ministro de Hacienda y Olavarría, ministro del Interior, un hombre decidido, que busca romper el hielo con el Congreso. El Partido Conservador declara que su línea de oposición es eminentemente constructiva, y, a pesar de las presiones y amenazas, no vacila en votar favorablemente las facultades extraordinarias y el Estado de Sitio a fines de 195485. Al año siguiente se decide Ibáñez con el concurso de su ministro de Hacienda, Oscar Herrera, a realizar una política estabilizadora, antinflacionaria, asesorada por la misión americana Klein-Sacks, que es mirada con simpatía y cuenta con el apoyo y colaboración de conservadores y liberales. Sin embargo no prospera el esfuerzo: Oscar Herrera dura un año.

Las fuerzas ibañistas continúan desintegrándose lentamente, lo que se refleja en las sucesivas crisis ministeriales. Sus partidarios están divididos, el mismo agrario laborismo hace fuertes críticas y parece olvidar que tuvo intervención en el gobierno. La más grave de ellas ocurrió el año 1957 debido a la fuga del país del connotado peronista Kelly, señal de debilidad del gobierno. El ministro de Relaciones Exteriores es acusado por unanimidad en la comisión de la Cámara de Diputados. Viene a ser el remache final de una cadena de acciones que vinculaba el peronismo con los hombres del régimen de Ibáñez. Penetración que es denunciada constantemente desde el año 1953 en la prensa conservadora⁸⁶.

La caída de este ministerio llevó al Presidente a elegir un gabinete cuya composición es más conciliadora, cercana a los partidos de derecha y alejada de los partidos extremistas. Hay

^{84.} La Unión, editorial, 26 de marzo de 1954.

^{85.} El Diario Ilustrado, editorial, 2 de diciembre de 1954.

^{86.} La Unión, 6 de octubre de 1957.

ahora más moderación en las críticas de la prensa conservadora. Sin embargo muy pronto se observan maniobras surgidas desde La Moneda, que se acercan hacia la izquierda. Nuevamente hay desilusión y críticas de los conservadores a la inestabilidad del gobierno.

En el último año del régimen de Ibáñez ocurrieron cambios significativos que afectan el sistema político. Es importante destacar dos reformas que tuvieron clara incidencia en la evolución futura de los partidos. La legalización del Partido Comunista o derogación de la Ley de Defensa de la Democracia y la Ley Electoral de 1958, explicadas con más detención en el capítulo siguiente. Más significativa aún fue la ley que estableció la cédula única que buscaba reducir el cohecho en las votaciones. El voto pasaba a ser efectivamente secreto. Estas reformas, más las que se aplican en el año 1962, van a expandir explosivamente la población electoral en Chile. Esta movilización del electorado integra a amplios sectores urbanos y rurales al sistema político, que son mayoritariamente captados por el emergente Partido Demócrata Cristiano y los partidos de izquierda.

El gobierno que se va se ha distinguido por carecer de una línea clara y precisa, dice La Unión en duro editorial, no fue capaz de crear un núcleo político, de acertar con soluciones de buen sentido. El régimen que se va, desorganizó con el personalismo las normas tradicionales para el ejercicio de la administración pública que fueron abandonadas y reemplazadas por otras arbitrarias y cambiantes. Mantuvo su gobierno sin partido ni mayorías parlamentarias, a base de un personalismo astuto y diestro. Lo único positivo que se le reconoce, fue su decisión de poner en marcha un plan antinflacionario, medida desvirtuada por la

introducción de alteraciones de parte del gobierno87.

^{87.} La Unión, 26 de octubre de 1958.

El Partido Conservador se ve más fortalecido, luego de los sinsabores de la división. Tras la derrota infligida por Ibáñez el año 1952, comprendía que la opinión pública pedía conducción. El Partido Conservador observa también que el peso de los independientes es decisivo, el voto de aquéllos que están más por los méritos de un candidato que por un sector político determinado. Las banderas propias, unidas a las liberales capitalizarán el descontento generalizado y proporcionarán condiciones favorables para un triunfo en las próximas elecciones presidenciales.

Jorge Alessandri personifica los anhelos que buscan amplios campos de la ciudadanía y representa los ideales conservadores. Tiene condiciones, su capacidad de hombre de Estado, de realizador y su austeridad son rasgos atractivos para los independientes. A pesar de haber servido un fugaz período parlamentario, destacó por su solidez y preparación. Ministro de Hacienda de González Videla, mejoró las finanzas nacionales y equilibró los presupuestos; dio al país ese factor indispensable que se llama confianza y que genera la armonía social. "Son los obreros y empleados, los empresarios y productores quienes miran hacia él como un restaurador"88.

Su candidatura, señalan, será una candidatura nacional libre de un espíritu retardatario y de toda desviación demagógica. Será un gobierno de absoluta corrección administrativa y de ordenada reconstrucción económica y social⁸⁹.

Alessandri vacila en aceptar, quiere estar seguro si realmente cuenta con un apoyo importante. Además la candidatura de Frei adquiere envergadura, quiere perfilarse como candidato independiente de centro, y busca apoyo entre los liberales y conservadores, pero comete el error -para no derechizarla- de no

^{88.} El Diario Ilustrado, editorial, 2 de enero de 1958.

^{89.} El Diario Ilustrado, 26 de agosto de 1958. Directorio General Partido Conservador.

pedir el apoyo oficial del Partido Conservador. En el interior del conservantismo, los partidarios del senador Coloma en estrategia política, proclaman su candidatura para cohesionar al partido. "No tengo ambición personal ni hago diabluras políticas. Me sorprendió el acuerdo de la juventud..." Lo que realmente buscaba esa candidatura, era atajar a Frei, empatar tiempo y unir al partido en una posición vigorosa. Los conservadores no consideran posible la candidatura de Frei, no sólo desperfila al partido, sino sencillamente, él y su partido rechazaron desde un pricipio su colaboración.

Acontecimientos bastante inesperados van a definir la situación. La sesión del Directorio General del Partido Liberal, debió ser suspendida, pues en un vibrante discurso oponiéndose a la candidatura de Frei para abrir paso a la de Alessandri, fallece de un ataque al corazón el batallador y romántico senador Raúl Marín Balmaceda, lo que posterga la decisión. Cinco días más tarde estaba fijado el Directorio General del Partido Conservador. Coloma, en brillante discurso, renuncia y pide el apoyo para Jorge Alessandri, quien es proclamado en un clima de entusiasmo y unidad, presionando así a los liberales. Obtuvo 172 votos contra 17. Alessandri, conocidos los resultados, llegó al local del partido donde pronunció una breve pero significativa alocución. "Cualquiera que sea la ideología de un hombre, si es demócrata querrá evitar el menoscabo de un partido que ha sido honra para Chile. Sé, agrega, que el Partido Conservador es el mejor de los partidos para hacer gobierno..." Más adelante en carta al presidente Jorge Prieto condiciona su aceptación a la proclamación del Partido Liberal⁹¹.

Dos hombres fueron claves para la candidatura de Alessandri:

Raúl Marín y Juan Antonio Coloma.

A través de los editoriales de la prensa se observa el esfuerzo por limar las asperezas producidas durante la campaña para elegir

90. La Gaceta, I de agosto de 1957.

^{91.} El Diario Ilustrado, I de octubre de 1957.

candidato. Algunos liberales, molestos, piensan que los conservadores habían faltado a un compromiso al proclamar a Alessandri en forma separada y adelantada, lo que no les dio más alternativa que proclamarlo por gran mayoría. (Frei obtuvo 147 votos). Dos aspectos se enfatizan, la necesidad de fuertes conglomerados políticos con disciplina que den sustento a un gobierno, ya que el indudable fracaso con que termina Ibáñez demuestra que un hombre, aunque sea capaz de aglutinar tendencias y partidarios, sin un adecuado equipo de trabajo no puede gobernar con éxito. Y la necesaria unidad de criterios entre conservadores y liberales que constituye una base esencial de éxito en toda tarea política. Deben superarse los recelos, incomprensiones y propósitos de hegemonía. El país sufrió, en 1946, cuando ambos partidos fueron a la derrota con sus respectivos candidatos. Sus dirigentes están en la obligación ineludible de evitar la repetición de ese espectáculo92.

Los partidarios de Alessandri están esperanzados en que la opinión pública comprendiera que su bienestar depende del trabajo y de la disciplina social y no está la solución en una lucha de clases, en las presiones violentas -como se les hace creer- que destruyen la unidad del país. Alessandri es el hombre que Chile necesita, el político capaz de unir a los chilenos, que reconoce el valor de los partidos, pero sin prejuicios partidistas. "Se veía en Alessandri, alguien que rompía los marcos de la derecha, luchamos fuertemente porque sentíamos un fin de mundo si perdía" 93.

El resultado electoral fue estrecho, Alessandri se impuso en las ciudades del centro del país, alta votación obtuvo en Valparaíso y Santiago, en proporción mayor a la región agrícola del valle central, lo que desvirtúa en parte la versión bastante generalizada que aún identificaba el voto de la derecha con el campesinado. Allende, sorpresivamente, incrementó sus votos de 50 mil, que obtuvo el año 1952, a 350 mil en los centros mineros y zonas

^{92.} El Diario Ilustrado, 29 de agosto de 1957.

^{93.} Entrevista personal a Cristián Zegers, octubre, 1987.

agrarias, su giro combativo y apoyo de la prensa de izquierda fue decisivo. Tercero es Eduardo Frei, representando a la Democracia Cristiana que emergía como una fuerza significativa con el 20,5%.

Jorge Alessandri fue elegido contando con sólo el 31,2% de la votación. Los partidos de derecha obtenían el triunfo de su candidato justamente cuando iniciaban el debilitamiento de su posición electoral, lo que lógicamente jugó en contra de la aplicación de una política en forma más eficiente y definida, al no contar con un Congreso mayoritario.

El Partido Conservador está expectante, al fin llega al gobierno. Su candidato ha resultado victorioso. Indica que sólo ha cooperado con el gobierno en contadas ocasiones, tres veces en los últimos cuarenta años: votó por Montero en la restauración civil a la caída de Ibáñez el año 1931; estuvo en los gabinetes del segundo Gobierno de Alessandri Palma, en defensa de la institucionalidad y de la estabilidad económica, y en un breve período con González Videla para defender la democracia.

El nuevo gobierno, estiman, demuestra un estilo y práctica política y administrativa que marca un cambio fundamental. Resaltan ciertas características que son propias de un gobierno conservador, realista, estudioso, prudente, sin demagogia; los problemas se estudiarán en forma seria para tener la solución adecuada y no levantar falsas expectativas como los gobiernos anteriores que partían con grandes programas que no podían satisfacer. El país ya se había olvidado de lo que son los gobiernos serios y respetuosos de la opinión pública -manifiestan- de los gobiernos que trabajan en silencio, que analizan y miden los pasos que van a dar. Cuando el mandatario carece de condiciones intelectuales o morales se refleja en la administración pública que pierde su eficacia o se corrompe⁹⁴.

Alessandri elige como colaboradores en su primer gabinete a gente independiente y técnica donde no han influido las amistades

^{94.} El Diario Ilustrado, 9 de noviembre de 1958.

ni los compromisos políticos. Los partidos que lo eligieron supieron entender esta situación y le dieron su respaldo político y constante colaboración, a pesar de que molestó a conservadores y liberales que el elegido para Hacienda fuera Jorge Prat, quien a través de la revista *Estanquero* lanzaba dardos envenenados contra los partidos democráticos.

En su primer mensaje, Alessandri reiteró el carácter independiente de su gobierno y dio gran importancia a las normas éticas, morales y a la eficacia que debe acompañar a los funcionarios

administrativos95.

Los inicios del Gobierno de Alessandri presagian un vuelco de timón en la política económica. Eliminar la distorsión económica que trae el crecimiento de los gastos públicos y administrativos sin relación con el crecimiento de la población, es la tarea primordial, señala El Diario Ilustrado. Se debe tener coraje para adoptar simultáneamente y sin vacilaciones un conjunto de medidas que se coordinen entre sí y fortalezcan la economía. Muchos piensan que serían más necesarias las realizaciones sociales, pero la situación económica que heredó el actual gobierno es un compromiso inmediato, que exige solución 96.

El primer paso que plantea su gobierno es una reforma económica, que permitirá la realización de su programa. Es así como se pusieron en marcha un grupo de medidas en cuyo análisis y decisión, no participaron los partidos políticos. El Ejecutivo debió dárselas a conocer, señala La Unión, porque es necesaria una mayor coordinación entre los sectores políticos y técnicos pues la confianza de la opinión pública que cree en la capacidad y resolución del gobierno se puede afectar⁹⁷. A modo de ejemplo, recuerda que en las discrepancias existentes en la llamada "batalla del dólar" surgió un acuerdo, no sólo porque las diferencias eran más aparentes que reales, sino porque hubo conversaciones. Nació

^{95.} La Unión, editorial, 18 de diciembre de 1958.

^{96.} El Diario Ilustrado, editorial, 7 de diciembre de 1958.

^{97.} La Unión, 7 de diciembre de 1958.

también la convicción que técnicos y políticos deben integrarse98.

En vista de que el proyecto de reforma económica se detiene en el Parlamento, pues la oposición demora su despacho agregando indicaciones o injertos de otras ideas, el gobierno solicita facultades extraordinarias, las que son apoyadas por conservadores, liberales y radicales, quienes desean, por supuesto, que el gobierno tenga éxito; el resto de los partidos las rechaza. Las facultades extraordinarias otorgadas le podrán imprimir un ritmo más vivo y creador a la acción de los poderes públicos. En esta ocasión Alessandri reconoce la importancia de los partidos políticos y señala que en una situación normal son ellos los que deben gobernar, pero que las circunstancias existentes no posibilitan que esto se lleve a la práctica. Defiende la presencia de un gabinete de técnicos cuya labor ha sido eficaz⁹⁹.

En cambio, el discurso del presidente Alessandri, al promulgarse la nueva Ley Económica, aunque produjo un impacto favorable en la opinión pública, fue el inicio de una sutil y soterrada diferencia con los partidos políticos que lo eligieron. Los "vicios parlamentarios y sindicales son fruto de hábitos políticos censurables. Nacen de que los partidos dan por establecido que el interés del país es el interés de cada partido", expresó Alessandri, sin hacer distinciones¹⁰⁰. Conservadores y liberales se sienten tocados, pues han prestado su apoyo desde fuera del gobierno, ya que ni siquiera se les invitó a la comisión extraoficial que estudió la reforma económica para la cual se solicitaron las facultades extraordinarias. Alessandri insiste en su actitud de mantener una postura independiente, con un gabinete de personalidades, y contar con el respaldo político de los partidos.

La diferencia de apreciación sobre la composición del gabinete se manifiesta entre el Jefe de Estado y el dirigente conservador Juan Antonio Coloma, entre quienes hay un notorio

^{98.} La Unión, 14 de diciembre de 1958.

^{99.} La Unión, editorial, 9 de abril de 1959.

^{100.} La Unión, 12 de abril de 1959.

distanciamiento. Coloma señaló a los periodistas que no luchaba por la organización de un gabinete político ni combatía el gabinete técnico, sino que era partidario de un gabinete en que coexistieran los dos grupos. Justifica ampliamente el papel de los partidos en el gobierno, pues en una democracia son los que captan con mayor rapidez los anhelos del pueblo. Hay proyectos que el Partido Conservador quiere realizar con urgencia, como un vasto plan habitacional e implantar el desayuno escolar, "faltó la vehemencia para interesar al gobierno anterior, de Ibáñez, en estos problemas, vehemencia que queremos inyectarle al actual que es el nuestro" los pertidos los gobiernos, dice Coloma, quiéranlo o no, son responsables los partidos y especialmente cuando fracasan, por lo tanto "deben tener representación en el gobierno los partidos que tendrán que responder ante la opinión pública de sus actos" los Palabras bastante proféticas.

Una hora veinte minutos duró la entrevista que se inició justamente cuando el cañón del cerro Santa Lucía marcaba el mediodía. Así terminaba el ostracismo del dirigente conservador. El resultado de esta reunión se refleja en el mensaje siguiente de Alessandri del mes de mayo de 1959 en que sostiene que la fórmula ideal de un buen plan de gobierno es conjugar las posiciones de los políticos

y los técnicos 103.

El gobierno implementa, luego de sus intentos de estabilización, una política para reactivar el sector privado en vivienda y obras públicas donde tienen, como veremos más adelante, una importante participación algunos parlamentarios conservadores. Es el período en que se adopta el plan decenal de desarrollo y se estudian los proyectos de reforma agraria y previsional. Las medidas aplicadas habían restaurado la confianza lo que trajo un aumento de las importaciones, llegaron créditos internacionales, la producción

^{101.} Ercilla, 23 de abril de 1959, entrevista de Carlos Santana.

^{102.} El Diario Ilustrado, 29 de abril de 1959.

^{103.} La Unión, 22 de mayo de 1959.

industrial recuperaba su ritmo de expansión, había un bienestar económico generalizado.

A la convención de la unidad conservadora realizada el año 1954, siguió, sin ellos saberlo, la última gran convención del partido, la de 1959. Con asistencia a una Misa en la iglesia de Las Agustinas iniciaron los delegados sus actividades. A las 18:50 horas en el salón de honor del Congreso Nacional, más de mil quinientos convencionales dieron comienzo a la reunión inaugural de la convención general del partido.

El presidente de la comisión organizadora espera que esta magna asamblea diseñará la estrategia que exigen los grandes destinos de Chile. Las proposiciones preparadas no alteran la doctrina fundamental del Partido Conservador, pero contienen innovaciones importantes; así cumple, sostienen, un partido evolutivo como el conservador, que profesa la lealtad a los principios cristianos, pero que no acepta la inmutabilidad de ningún régimen determinado en lo político, social y económico 104.

El partido, en palabras de su entonces presidente, Jorge Prieto, expone las líneas a adoptar en las actuales circunstancias. Reconoce que el mandatario es libre de elegir a sus ministros, pero resalta el derecho que asiste a los partidos que eligieron y colaboran con un gobierno para inspirar la línea fundamental del Ejecutivo. Es difícil que grandes personalidades puedan gobernar sin la colaboración de la visión política. "Ni los técnicos, ni los independientes, ni los comerciantes habrían tenido éxito si no hubieran encontrado en los partidos históricos una línea rectora" lestas palabras constituyen un mensaje a la disyuntiva que vive el Partido Conservador, que se siente desplazado por el interés del Presidente, en los gabinetes sólo técnicos. Los militantes tienen la esperanza e ilusión de que el Partido Conservador tenga una participación decisiva en la nueva política que se va a poner en marcha en el país.

^{104.} Francisco Bulnes, El Diario Ilustrado, 24 de octubre de 1959

^{105.} El Diario Ilustrado, 24 de octubre de 1959.

Hay innovaciones en sus estatutos, la principal de ellas fue el reconocimiento oficial de la importancia del departamento sindical al integrar un representante a la Junta Nacional. Dos años más tarde se realizaba el Primer Congreso Gremial Conservador, donde se definió la posición de los trabajadores conservadores frente a los problemas políticos y sociales del momento: "Proyectar la acción conservadora hacia los trabajadores del país es una obligación"106. Se instituyeron además consejos provinciales. La representación de los convencionales de provincia da gran trascendencia al papel de la convención y al conocimiento de los problemas reales que interesan al país, es allí donde el Partido Conservador se informa y revisa sus programas. Esta convención debe demostrar, aseguran, que el partido es una fuerza en permanente renovación, cuyos ideales se nutren en las Encíclicas Papales. El partido debe destruir el mito de que constituye, la extrema derecha 107

En marzo de 1961, se realizan las elecciones parlamentarias. Pocos días antes, en la madrugada del 28 de febrero, en plena campaña para su reelección senatorial por la circunscripción de O'Higgins y Colchagua, falleció el senador Juan Antonio Coloma. Una gran pérdida para el partido. Murió instantáneamente durante una comida en su honor en Machalí, después de regresar de una entusiasta proclamación en Lo Miranda tras realizar una campaña agotadora que hacía temer por su salud, a sus amigos. Tenía fe ciega en el triunfo de tres senadores de la derecha, donde, él obtendría la primera mayoría. Sus funerales se realizaron en la Catedral de Santiago. Un largo cortejo avanzó por las calles, telones, lemas, banderas de amigos, admiradores y adversarios saludaron su paso. Fue un trabajador incansable en la defensa de sus principios. Persiguió al comunismo como doctrina y movimiento, pero jamás persiguió a los comunistas. Es así que como candidato tuvo comités de trabajadores que lo llevaban a él

^{106.} Mario Correa, El Diario Ilustrado, 7 de agosto de 1961.

^{107.} H. Carrasco, El Diario Ilustrado, 24 octubre de 1959.

como senador y a candidatos socialistas como diputados. "Se apagó como había vivido, fiel a su causa y artillero sin pausa pegado a su cañón... murió en la misma acomodada modestia en que nació, pero fue un hombre feliz porque se sintió realizado. Abrazó un ideal con fe de carbonario y se quemó contento en esa doctrina que lo llevó también a ser un perpetuo inconformista" 108.

El resultado de las elecciones parlamentarias no fue favorable para la combinación de gobierno. La representación del Partido Conservador pierde tres diputados y su porcentaje electoral baja a 14,7%; el Partido Liberal también pierde tres diputados con un porcentaje de 16,1%. En cambio, la Democracia Cristiana supera a los conservadores con un porcentaje de 15,4% y el Partido Comunista tiene un ascenso importante. Este veredicto significó que el gobierno perdiera el tercio del Congreso que le era muy necesario, lo que trae inmediatas repercusiones políticas. El tercio del Congreso permitía a Alessandri contar con el veto presidencial y evitar reformas inconvenientes. Los radicales se hacían indispensables.

Todo parecía caminar sobre ruedas para el Gobierno de Alessandri, pero se habían iniciado las primeras trizaduras. Uno de los principales problemas que afectó la bonanza económica, fue el gasto público que significó reconstruir las provincias azotadas por el fuerte terremoto, y la creación de instituciones para el desarrollo agrario que no contribuyeron a reducir el aparato fiscal. Las constantes presiones por reajustes, las protestas sindicales en un clima de promesas dirigidas a las masas por el F.R.A.P. y la Democracia Cristiana, mientras el gobierno intentaba estabilizar los salarios, se tradujo en una serie de huelgas el año 60. Estos factores repercutieron en la elección de 1961.

Alessandri formó un gabinete con la combinación política de liberales, conservadores, radicales e independientes, para tener una plataforma mayoritaria en el Congreso. Héctor Correa, destacado parlamentario, preside el Partido Conservador y lleva a

^{108.} Hernández Parker, Ercilla, 8 de marzo de 1961.

cabo las gestiones para incorporar el partido al ministerio. Cuatro radicales, dos liberales y dos conservadores integraron el gabinete; éstos fueron Enrique Serrano y luego Joaquín Prieto en la cartera de Minería y Julio Pereira en Defensa. Los ministros independientes: Julio Philippi, Ernesto Pinto, Enrique Ortúzar, Luis Mackenna, quienes estuvieron prácticamente a lo largo de todo su período.

En el invierno del año 62 se reúne el Directorio General del Partido Conservador, presidido por Francisco Bulnes, quien fuera dirigente juvenil, diputado y senador. En su larga trayectoria en el partido sobresalió por sus especiales condiciones, de capacidad, ponderación y estudio en materias de variada índole, especialmente en el campo constitucional, llegaba así en forma natural a

dirigir el partido.

El partido se ha mantenido en un plano de lealtad y dignidad, expresa su presidente, al dar cuenta de su gestión. Cooperación con discernimiento es la actitud que debe asumir el Partido Conservador, es decir, sentido crítico y vigilante, tratando de prevenir los errores, de rectificar los rumbos equivocados e imprimiendo siempre al gobierno y a la administración, los conceptos que concuerden con el bien público. Esta intervención constituye un interesante documento político por su análisis realista de la línea seguida por la colectividad y la afirmación social cristiana de sus postulados 109. El conservantismo reconoce en el Gobierno de Alessandri una época de saneamiento moral y de realizaciones materiales, pero ello no podía ni debía degenerar en incondicionalidad.

A fines de 1963 renunciaba el gabinete político. Los ministros dejaron en libertad al Presidente, cuando los votos radicales aprobaron un proyecto de emisión para solucionar la huelga de salud contrario a las disposiciones del gobierno. "La indisciplina parlamentaria constituía una transgresión grave al principio de

^{109.} El Diario Ilustrado, 17 de julio de 1962.

autoridad"¹¹⁰. Los ministros que integraron el gabinete, dice *El Diario Ilustrado*, tuvieron la virtud de aunar su acción para continuar la política y llevar adelante los programas con que Alessandri inició sus tareas gubernamentales, lo que no significó para su continuidad y desarrollo ni perturbación ni dificultad alguna. Estos tres partidos, que se retiran del gobierno, seguirán sin compartir responsabilidades directas, prestándole todo el apoyo

que necesita en su último año de labores111.

El enfoque estructuralista se imponía como solución definitiva a la inestabilidad económica y especialmente a la inflación. La Alianza para el Progreso, que temía se extendiera el modelo de Cuba en América Latina, impulsaba también esta tendencia. El Gobierno de Alessandri, crea la Corporación de la Reforma Agraria (CORA) y el Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP); también se aprueba la Ley de Reforma Agraria y una reforma tributaria. Crecieron las dificultades políticas y sociales -una agresiva actitud de la oposición movilizaba a las masas- para diseñar una opción clara que hiciera frente a los problemas surgidos. Las exportaciones no aumentaron como se esperaba y el déficit fiscal se elevó. La consecuencia fue una fuerte devaluación del 33% a fines del año 62. Esto trae un quiebre en la política económica. Al no contar con mayorías estables, el gobierno tuvo que equilibrar las diversas posiciones políticas, especialmente con los radicales, por lo que la política económica perdió coherencia.

¿Se podría establecer la real gravitación del Partido Conservador

en el Gobierno de Jorge Alessandri?

Existe la sensación en muchos de los militantes conservadores entrevistados de que fue un gobierno de pensamiento conservador, hubo influencia del partido en los grandes trazos del gobierno y en aspectos puntuales como la educación y la legislación habitacional, tal vez la realización más importante del gobierno, sin que ello fuera expresamente reconocido. Pero real injerencia,

IIO. El Diario Ilustrado, I3 de septiembre de 1963.

III. El Diario Ilustrado, 28 de septiembre de 1963.

gravitación, no hubo.

Gran paradoja fue la popularidad con que Alessandri termina su período, sin trasladar este capital electoral a los partidos que lo acompañaron en el gobierno. Meses más tarde, liberales y conservadores casi desaparecían de la escena política. Y Alessandri le entregaba el poder a la Democracia Cristiana, que le había hecho una dura oposición. Las explicaciones del momento abundan: los alessandristas y muchos independientes, piensan que los partidos de derecha no se adecuaron a los nuevos tiempos. No estaba tampoco en la personalidad de Alessandri, dicen, preocuparse de buscar popularidad y menos traspasársela a sus partidarios, al igual que no lo hizo con los sectores liderados por Jorge Prat que se alejaron .

La apreciación de los dirigentes conservadores, es que Alessandri en defensa de su imagen, hizo siempre mucha ostentación pública de que los partidos políticos eran el freno que impedía sus realizaciones. Desprestigió constantemente a los partidos y con ello confundió también a la gente de derecha¹¹². Si esta actitud fue consciente es difícil aventurarlo.

Por supuesto hay otras razones y fenómenos de larga duración que explican el deterioro del Partido Conservador, las que analizaremos posteriormente.

FRENTE DEMOCRÁTICO, SU FRACASO Y APOYO A FREI

Otro hecho político importante ocurrido durante el Gobierno de Alessandri, es la constitución de un Frente Democrático, pues es una necesidad histórica afianzar la democracia y dar una solución efectiva a los grandes problemas del país. El presidente conservador hizo un llamado público a los partidos de gobierno para estructurar la combinación en una alianza que acentuara la eficacia de la acción gubernativa, y permitiera a las fuerzas

II2. Entrevista personal a Bernardo Larraín, marzo, I989 y a Francisco Bulnes, octubre, I992.

democráticas ir en un frente unido en las próximas elecciones presidenciales¹¹³. Otros son los tiempos, las luchas religiosas doctrinarias con el radicalismo están lejanas. Hay que detener al marxismo, el Partido Comunista aparentemente adquiere gran fuerza y aplica dos estrategias: una democrática en que usa el aparato legal en la concertación de alianzas para la próxima elección y una segunda vía que intenta erosionar la institucionalidad¹¹⁴.

Este panorama se hace más complejo para la derecha, la Democracia Cristiana ha comenzado a tener un ascenso en el electorado e insiste en que su colectividad es la única vía para solucionar los problemas nacionales, rechazando así el Frente Democrático en gestación.

El triunfo del conservador Monckeberg en la elección extraordinaria al Parlamento del año 1962, con el apoyo de las bases conservadora, liberal y radical, daban un asidero real a las posibilidades de triunfo del Frente Democrático. La suma de los tres partidos de gobierno constituía el 46,2% del electorado lo que hizo pensar a estos grupos políticos que si lograban mantener esta alianza tendrían muchísimas posibilidades de triunfar en las presidenciales. Un nuevo desafío fue para el Frente Democrático la siguiente elección de diputados extraordinaria por Curicó a comienzos de 1964. En ella se jugaba el destino del país, era un anticipo de la elección presidencial. Muy diferente fue el resultado. El "naranjazo", debido al triunfo de Oscar Naranjo candidato de las fuerzas del FRAP, por nueve mil 578 sufragios sobre siete mil 955 que obtuvo Rodolfo Ramírez, candidato conservador representando al Frente Democrático produjo sorpresa, desconcierto e inquietud, por decir lo menos, entre los partidos e independientes que simpatizaban con el Frente Democrático. Confirmó la posibilidad del triunfo de la izquierda marxista. Esta derrota constituyó el fin de la candidatura del radical Julio Durán

II3. El Diario Ilustrado, 17 de julio de 1962.

II4. El Diario Ilustrado, 31 de marzo de 1962.

elevada por el Frente Democrático. La derrota de Curicó fue una advertencia. "Curicó es un contratiempo, pero no un desastre", dijo el candidato¹¹⁵.

Es la hora de la meditación para que sea provechosa la lección que se recibe en Curicó. El Partido Conservador piensa que con el patriotismo y desprendimiento con que siempre se ha sacrificado por el bien del país ha llegado el momento de aunar fuerzas para formar una gran cruzada nacional, en resguardo de la democracia y libertad¹¹⁶. Este llamado, no fue comprendido por todos los sectores. Muchos conservadores e independientes se habían aglutinado en torno a la candidatura de Jorge Prat, en quien veían una cara renovada, independiente de los partidos políticos algo gastados en el ejercicio del gobierno, al igual que los elementos puristas de la Juventud Conservadora que se resisten a votar por un candidato radical, hasta hace poco su enemigo doctrinario¹¹⁷.

El Partido Conservador estableció contactos con liberales, radicales y partidarios de Prat para encontrar una fórmula común, sin éxito. El Partido Radical y Liberal no apoyarían la candidatura de Jorge Prat y los simpatizantes de Jorge Prat no estaban dispuestos a ir con un radical. Se baraja entonces la posibilidad de apoyo a Frei. Hubo muchas opiniones disidentes, principalmente la del senador Francisco Bulnes, quien no le daba importancia decisiva al llamado "naranjazo" y veía como una posibilidad muy real el trasvasije de simpatizantes hacia el partido del candidato triunfante, lo que haría muy difícil recuperar posteriormente el electorado entregado a Frei. Renuncia a la presidencia del partido, pues no se siente apto para negociar el entendimiento con Frei, ya que no comparte esta actitud. El activo diputado Luis Valdés es elegido presidente del partido y se entrega con dedicación a configurar el apoyo al candidato demócrata cristiano.

Para muchos estudiosos del tema resulta difícil entender por

II5. Julio Durán, El Diario Ilustrado, 16 de marzo de 1964.

II6. El Diario Ilustrado, I9 de marzo de I964.

^{117.} Entrevista personal a Cristián Zegers, octubre, 1987.

qué la derecha no negoció su apoyo a Frei y una de las razones que señalan es la pérdida de confianza en sus posibilidades -debido a la disminución de su electorado- de los partidos Conservador y Liberal. Creemos que las dificultades encontradas para lograr un frente amplio en torno a un candidato común, que evite el triunfo del candidato socialista poniendo en peligro la democracia y la situación internacional que no deja de ser inquietante, puede explicar en gran medida la decisión del conservantismo de votar por el candidato demócrata cristiano.

La revolución cubana había triunfado, Fidel Castro se declaraba comunista. La vía armada se hace sugestiva. Este experimento revolucionario que se iniciaba y pretendía exportarse a toda América tendría repercusiones muy serias en los países latinoamericanos. Chile parece ser parte de un plan de penetración desde el exterior para divulgar el marxismo. Luego de la toma del poder de Castro en 1959, el Partido Socialista se acercó al modelo cubano y acentuó la tendencia leninista dentro del partido. Es así como en el Congreso de 1967 declaró que era inevitable la vía de

la lucha armada para tomar el poder.

El Partido Conservador denuncia que se han extendido franquicias de entrada al país, que han facilitado la llegada de agitadores; las misiones comerciales de los países de la órbita soviética y su nutrido número de funcionarios son una pantalla para encubrir un fin político. Salvador Allende declara a un diario italiano que Chile será, al igual que Cuba, un gobierno socialista revolucionario, lo que desmiente posteriormente, ante la resonancia que ello adquiere, en una gran concentración en el Caupolicán. La CUT -indican- ha pasado a ser controlada por el comunismo criollo, alejándose de ella las organizaciones de otras tendencias. Ha dejado de ser una entidad gremial representativa del asalariado chileno, es la expresión del FRAP.

Hay focos de insurrección campesina que son utilizados; maniobras mal intencionadas de los marxistas que según *La Unión*, explotan las necesidades de los campesinos, en circunstancias, de

que los gobiernos del Frente Popular nada han hecho por ellos¹¹⁸.

El apoyo conservador a Frei se aprueba en el partido en circunstancias muy complejas, de gran presión, donde la coyuntura interna y especialmente la externa inciden en la decisión. No significaba pacto ni compromiso alguno con el futuro gobierno, tampoco transacción o modificación en la política nacional e internacional del Partido Conservador, era la defensa de los principios fundamentales, la libertad y la dignidad del hombre; la otra alternativa era el marxismo totalitario. Se imparte orden expresa de trabajar con el máximo esfuerzo, pero dentro de los marcos partidistas, a fin de mantener la independencia del conservantismo¹¹⁹. Eduardo Frei hace algunas declaraciones; resalta la labor significativa del Partido Conservador en la organización de la República y tiende así un puente de patriótico entendimiento entre ambas colectividades.

Era numeroso el contingente conservador que no votaba por el programa de la Democracia Cristiana, ya que claras diferencias los separaban, pero la victoria de Frei garantizaba, que en Chile, se siguiera ejercitando un futuro en libertad. Alto es el precio a pagar, expresan los conservadores, renunciar a sus doctrinas partidarias, olvidándose de viejas y profundas diferencias para alcanzar la libertad y conservarla¹²⁰. Nunca se imaginaron cuán duro sería para el partido elegir este camino, e incluso para la derecha en general, y cuán favorable sería para la Democracia Cristiana al consolidarla en una gran fuerza electoral.

Con una mayoría absoluta de I.409.012 votos, el 56,09% del total, salía elegido Eduardo Frei. Salvador Allende obtuvo 977.902, el 38,92%, y Julio Durán, que llevó a término su candidatura como un saludo a la bandera para mantener la unidad del Partido Radical y no se dejó tentar por los cantos de sirena que le formulaba el FRAP, alcanzaba el 4,99% de las preferencias. El

^{118.} La Unión, editorial, 21 de marzo de 1962.

II9. El Diario Ilustrado, I de mayo de 1964.

^{120.} Luis Valdés, El Diario Ilustrado, 3 de mayo de 1964.

marxismo ha sido derrotado, el Partido Comunista no aumentó sobre el promedio general del electorado; es la satisfacción que señala la derecha. ¿La derecha fue derrotada? Absurdo pensarlo, dice El Diario Ilustrado, el objetivo de derrotar al comunismo, preservar la democracia y los valores cristianos, se consiguió¹²¹.

El Partido Conservador acuerda hacia el futuro gobierno una independencia elevada y constructiva, lo que es una interpretación fiel de las motivaciones que determinaron el apoyo al candidato, lo que no implicaba compromiso frente al futuro gobierno ni significaba transacción o modificación de la línea esencial del Partido Conservador. El único compromiso para el partido era mantener sus principios. Están a la expectativa, "se podrá apreciar ahora en qué magnitud prefieren los demócrata cristianos mejorar lo que tenemos y no destruirlo so pretexto de hacer algo mejor" expresa el senador Bernardo Larraín¹²².

Dramático es el resultado de las parlamentarias del año 65, meses después de la aplastante victoria de Eduardo Frei. La reforma electoral fue significativa, extendió a la elección de senadores la prohibición de pactos o combinaciones electorales que existían para las elecciones de regidores y diputados. Para todas las elecciones cada partido político debe presentarse solo ante el electorado, sin alianzas, con esto se pensaba estimular el sentido de responsabilidad política de los partidos y extinguir los pequeños partidos que tienen menores posibilidades de éxito 123. Los partidos Liberal y Conservador que han disminuido su electorado, van separados; a ello se une el arrastre del electorado hacia el partido de gobierno.

La impresión que se obtiene de la prensa de la época y de los entrevistados es que no se esperaba este resultado, fue realmente sorpresivo. No hubo aparentemente negociaciones ni escándalos ni grandes peleas, entre los partidos afines, liberales y conservadores,

^{121.} El Diario Ilustrado, 7 de septiembre de 1964.

^{122.} Entrevista personal a Bernardo Larraín, marzo, 1989.

^{123.} El Diario Ilustrado, editorial, 15 de mayo de 1962.

como suele suceder en la práctica cuando se pelea el mismo electorado.

Aunque el golpe había sido durísimo, los editoriales de *El Diario Ilustrado* y los voceros de los partidos de derecha no lo dejan ver, expresan que la derecha no ha sido destruida, no puede desaparecer. No debe asignarse a una determinada elección un alcance perpetuo, sino situarla como un simple episodio dentro de las cambiantes perspectivas históricas y de la evolución política y social de los pueblos democráticos. Los partidos de derecha tienen caídas, pueden cambiar de nombre, pero sus principios y posturas políticas, son indispensables para el país¹²⁴.

LOS ÚLTIMOS AÑOS DEL PARTIDO

BUSCANDO UNA EXPLICACIÓN AL DESCENSO ELECTORAL

Los resultados de las elecciones parlamentarias, vale decir la fría voz de las cifras, muestra que el Partido Conservador constituía la primera fuerza electoral del país durante la década de 1940. Un 23,6% en las parlamentarias de 1945 y un 22,7% en las parlamentarias de 1949.

La elección de Ibáñez, el año 52, arrasó con la estructura partidista. Arturo Matte, abanderado de los partidos Conservador y Liberal, obtuvo sólo el 27,8% de los votos, lo que indicaba a simple vista la pérdida, de alrededor de un 8% del electorado para el Partido Conservador. También las parlamentarias y municipales del año siguiente dejaron en evidencia este descenso electoral de los partidos de derecha. ¿Fue tan influyente la división del Partido Conservador, para este resultado? No es tan clara esta suposición y difícil es constatarlo. Sí se puede aseverar que fue Ibáñez quien capitalizó, en los primeros años de su gobierno, la baja, tanto del

^{124.} El Diario Ilustrado, II de marzo de 1965.

Partido Conservador como Liberal. La Falange apoyó a Pedro Enrique Alfonso y es mínima su militancia. Tampoco mejora significativamente en el Gobierno de Ibáñez, aunque Frei ciertamente adquiere relevancia en el escenario político.

El Partido Conservador da a conocer en 1957, luego de las elecciones parlamentarias ralizadas a fines del Gobierno de Ibáñez, un estudio detallado de los últimos resultados electorales. Considera que los partidos han vuelto a consolidarse luego de la desintegración de las heterogéneas fuerzas ibañistas. El Partido Conservador ha repuntado respecto al embate que sufrió con el meteórico avance de los partidos que acompañaron a Ibáñez durante su campaña y posterior triunfo. El aparente fracaso electoral, activado por una campaña de la izquierda, no es tal. Reconocen, eso sí, incomprensión en los votantes, pues a pesar de haber sido el incansable vigilante en el resguardo de los intereses nacionales, no recuperan el electorado perdido. La explicación la encuentran en la ignorancia e incomprensión del electorado, en su resistencia a que se le impongan disciplinas y conozcan la verdad con crudeza, en fin, en deficiencias de la democracia. "La gran masa del electorado todavía no sabe quiénes son los que realmente se afanan y se desviven por llevar los problemas nacionales por el camino de las verdaderas soluciones"¹²⁵. No hay ceguera para captar la situación desmejorada que vive el partido, pero hay poca visión al no comprender una serie de fenómenos que se inician.

El partido llega al gobierno y, como todo partido político, aspira a estar en el gobierno para aplicar su programa, había expresado Coloma ¹²⁶. Sin embargo, como señalamos, el presidente Alessandri mantuvo una posición de independencia y distancia de los partidos políticos; tampoco dejó de atacar las dificultades que le oponía el Congreso, involucrando en ello a los partidos con que gobernaba. "Cada cosa que salía mal, por distintas circunstancias, culpaba a los partidos políticos. Esta siembra durante seis

^{125.} El Diario Ilustrado, 26 de marzo de 1957.

^{126.} El Diario Ilustrado, 10 de octubre de 1954.

años, de toda clase de críticas a los políticos, evidentemente redundó, en muchos sectores, en un desprestigio de los partidos" 127.

El senador Coloma, así como el presidente conservador, Jorge Prieto, reconocieron la facultad del mandatario de elegir a sus ministros, pero también advirtieron, que los partidos que apoyan al gobierno, tienen derecho a inspirar la línea fundamental. Su experiencia y trayectoria de espirítu público son indispensables para el éxito de los técnicos, independientes y comerciantes¹²⁸. Estas afirmaciones respondían no sólo a la independencia de Alessandri, respecto de los partidos, sino a la preeminencia que adquirían los sectores empresariales e independientes en desmedro de los partidos políticos. Proceso que se había iniciado con mucha anterioridad; ya en los años 1940 se había consolidado un grupo empresarial importante que se sintió interpretado por el Gobierno de Jorge Alessandri¹²⁹. El empresariado y los técnicos tenían ahora gran influencia e intervenían en las decisiones políticas, lo que solía constituir un foco de conflictos con los partidos.

En general, los conservadores se sienten algo frustrados, estiman que su cooperación ha sido leal y desinteresada, y no han

tenido una injerencia decisiva para aplicar su programa.

En las siguientes parlamentarias de 1961, el partido desciende a un 14,3% del electorado nacional. El significado político más notorio es que conservadores junto a liberales, por primera vez durante el siglo XX, no alcanzaban a obtener un tercio de los asientos de la Cámara. Aumentó visiblemente el porcentaje de la Democracia Cristiana a un cercano 14%, fuerza que emerge vigorosamente en la década de 1960 y reviste características muy diferentes a la Falange inicial; pero el avance más apreciable que los conservadores destacan es el del Partido Comunista, que reaparece luego de su marginación con un 11,4%, especialmente en las

^{127.} Entrevista personal a Bernardo Larraín, marzo, 1989.

^{128.} Jorge Prieto, El Diario Ilustrado, 24 de octubre de 1959.

^{129.} Ver sobre este punto en Sofia Correa, La Derecha en la Política Chilena en la década de 1950, en Opciones, N° 9 mayo- septiembre 1986.

provincias de Aconcagua, O'Higgins y Colchagua, que corresponde según ellos a la paulatina disminución de la derecha en estos sectores. Hay conciencia en el partido de lo que sucede en el campesinado, pues hay fuertes críticas en los años 1960 hacia la demagógica campaña de la izquierda y Democracia Cristiana en las zonas agrícolas; las únicas soluciones concretas, tanto en el orden social y económico, son las por ellos propuestas.

Consideran que ha contribuido al desgaste electoral, la despiadada actitud de los partidos de izquierda, que se empeñan sin tregua, en presentar a los partidos tradicionales como elementos interesados en incorporarse a la burocracia del país, entrabados en una lucha por prebendas. Críticas, tremendamente injustas, dicen los conservadores porque si de algo se enorgullecen es de su desinterés por los cargos públicos. Nada más ajeno a la mentalidad de los conservadores estas suposiciones que se le imputan; insisten que el propósito que los guía es realizar un programa y apoyar desinteresadamente la ejecución de planes que tiendan a levantar el nivel de vida de los más desposeídos.

Tampoco aceptan que se los etiquete peyorativamente en la derecha económica, término que comienza a utilizarse a fines de los años 1940, para diferenciar a los partidos de derecha de los sectores económicos. La derecha económica, fue calificada por el senador Coloma, ácidamente en el año 1954, como un sector que busca la defensa de ciertos privilegios que muchas veces pugnan con el interés público, es un clan económico sin conceptos doctrinarios políticos determinados, "se inscriben allí los que buscan la satisfacción de intereses económicos personales. Y estos deben andar generalmente detrás de los gobiernos en busca de concesiones y privilegios. Nadie de buena fe puede incluirnos entre los participantes del mencionado clan" 130.

La Democracia Cristiana adopta también una posición crítica y dura. Se ha transformado en un triste y monótono grupo de resentidos, que hace una oposición sin cuartel, editorializa *El*

^{130.} El Diario Ilustrado, 21 de junio de 1954.

Diario llustrado, y busca por todos los medios perturbar la acción honesta de los partidos que apoyan al gobierno¹³¹. No olvida, todavía molesto el ministro de Tierras, su experiencia: "A mí, la Democracia Cristiana me paralizó la aplicación de las leyes de Reforma Agraria que se dictaron en tiempos de Alessandri, no querían que se resolviera razonablemente el problema, porque querían una especie de gran actuación espectacular de tipo izquierdizante... La Democracia Cristiana era campeona de estar en contra de todo en el Gobierno de Alessandri, para capitalizar electorado y llegar después al poder"¹³².

El inevitable desgaste que acarrea ser partido de gobierno, magnificado por la prensa de oposición, la postura antipartido del alessandrismo, la inflación, el crecimiento del electorado, que son mayoritariamente captados por los partidos de izquierda y la Democracia Cristiana, contribuyen seguramente a que el Partido Conservador descienda notoriamente en los resultados electorales de las municipales del año 1963, (11,4%). El Partido Demócrata Cristiano pasa a ser la primera fuerza electoral con un 22,02% del electorado.

El conservantismo, desperfilado luego de su apoyo a Frei, obtiene un menguado 5,3% del electorado en las parlamentarias del año 65. Se veía reducido a dos senadores y tres diputados: Gustavo Monckeberg por Santiago, Fernando Ochagavía en Chiloé y Venancio Coñuepán en Cautín. Los grandes sectores de la opinión nacional se dejaron arrastrar por la gigantesca maquinaria de propaganda del Partido Demócrata Cristiano. Un Parlamento para Frei fue el slogan intensamente difundido. El resultado, 82 diputados; una mayoría abrumadora. Esta elección marca el segundo y más crucial descenso electoral del partido. El primero recordemos- fue con la elección de Ibáñez.

El Gobierno de Frei era en el país, por primera vez durante el siglo XX, un gobierno con mayoría absoluta en la Cámara de

^{131.} El Diario Ilustrado, editorial, 10 de abril de 1959.

^{132.} Entrevista personal a Julio Philippi, abril,1985.

Diputados, un gobierno de partido único: el Demócrata Cristiano. No necesitaba en forma imperiosa de las alianzas y transacciones

que habían caracterizado a los gobiernos anteriores.

Muchas explicaciones se barajan para esta verdadero desastre electoral. Los dirigentes de las colectividades liberal y conservadora lo admiten como un decaimiento temporal, porque sus simpatizantes no han vuelto a integrarse a las filas partidarias luego de ser impulsados, el año recién pasado, a sufragar por el presidente Frei. El partido de gobierno, a través de una sostenida propaganda, ha sabido ilusionar a una parte considerable de la opinión pública, acerca de los cambios que deben hacerse, con el objeto de acelerar el desarrollo nacional. Esta esperanza ha permitido que el partido de gobierno llegue a su cenit político.

Desde luego la Ley Electoral no favorecía a los partidos disminuidos -que era lo que había sucedido con el Partido Conservador y Liberal- de una misma tendencia que iban separados. ¿Por qué entonces no buscaron una fórmula para ir unidos? ¿No captaron lo que se avecinaba? Se perdían los conservadores con una votación importante al igual que los liberales, con una votación significativa, así es que el mecanismo electoral fue uno de los factores más decisivos. Juntos los partidos Conservador y Liberal tendrían 20 diputados y no los ocho que fueron elegidos ¹³³. Bastante tarde se comprendía este error.

"Necesitábamos tres veces más la cantidad de votos que la D.C. para sacar el mismo número de diputados y senadores, señala hoy día un entrevistado... más eficaz era consagrar el esfuerzo para conquistar y convencer al adversario político y no a convencer a

personas que eran cercanas a uno"134.

^{133.} Entrevista personal a Sergio Fernández, agosto, 1983.

^{134.} Entrevista personal a Bernardo Larraín, marzo, 1989.

PORCENTAJE DEL VOTO POPULAR RECIBIDO POR LOS PRINCIPALES PARTIDOS POLÍTICOS CHILENOS EN LAS ELECCIONES PARLAMENTARIAS (1937-1965)

PARTIDO	1937	1941	1945	1949	1953	1957	1961	1965
Conserv.	21,3	17,2	23,6	22,7	14,4	17,6	14,3	5,2
Liberales	20,7	14	20,1	19,3	10,9	15,4	16,1	7,3
Radicales	18,7	23,0	19,9	27,7	15,6	22,1	21,4	13,3
Fal/DC	maden a	3,4	2,6	3,9	2,9	9,4	15,4	42,3
Demócratas	9,4	5,7	5,4	6,8	5,6	5,0	6,9	-
Ibañistas	Bhatries ands		non-b	8,3	18,9	7,8	ala die	-
Socialistas	11,2	22,1	12,8	9,4	14,2	10,7	10,7	10,3
Comunistas	4,2	11,8	10,3	S And	PACETURE	20110	11,4	12,4
Otros	14,5	2,8	5,3	1,9	17,5	12,0	3	9,2

Fuente: Valenzuela, A. 1978, p.35.

Fenómenos de larga duración pueden ayudarnos a comprender la declinación del Partido Conservador.

La división del año 49, dejó herido al Partido Conservador, aunque, posteriormente, con esfuerzo se unió y recuperó, pero su imagen, inevitablemente, se debilitó. Las fuerzas de inspiración cristiana se dividieron y se combatieron con encono; el Partido Conservador ya no fue el único partido que canalizaba este pensamiento. Las huellas fueron profundas y los resultados se aprecian muy posteriormente. Gravemente afectados por la división y preocupados fundamentalmente de la labor parlamentaria, "tal vez hayamos descuidado nuestra organización interna, nuestros medios de comunicación con el electorado y nuestra técnica de captación de nuevos adherentes, expresa un dirigente. En este

plano no nos hemos puesto a tono con las necesidades actuales"135.

Desde la década de lo 1930 hasta fines de 1950 hubo una lenta y gradual consolidación de elementos progresistas dentro de la Iglesia, que interpretaban los principios sociales, en forma cada vez más anticapitalista y más cercanos al socialismo. Este sector va a favorecer a la Falange Nacional, posteriormente Democracia Cristiana. Tras la muerte de monseñor Caro en 1958, monseñor Tagle ocupó el cargo de administrador apostólico de la arquidiócesis vacante, manteniendo una actitud neutral. En cambio, monseñor Manuel Larraín, obispo de Talca y destacada figura de la Iglesia, influyó para inclinar la jerarquía de la Iglesia hacia la Democracia Cristiana, papel que desempeñaría después, monseñor Silva Henríquez.

Es cierto, nos dice Sergio Diez que "un sector de la Iglesia tenía clara simpatía hacia la Democracia Cristiana, en la cual veía una renovación, -porque una constante propaganda le achacaba al Partido Conservador impermeabilidad frente a las doctrinas sociales- esto no era real, las realizaciones sociales eran conservadoras. Otro sector no quería mezclar a la Iglesia, nuevamente, con otro partido; quería independencia en el terreno

político"136.

Muchos miembros de la jerarquía se comprometieron a apoyar los cambios estructurales sociales y crearon instituciones rurales y urbanas, para promover la organización de estos sectores. Convergían así las organizaciones de la Iglesia y del Partido Demócrata Cristiano en sectores populares, lo que contribuía aún más al desplazamiento del voto católico hacia este partido. El sacerdote jesuita Roger Veckemans se constituyó en un verdadero ideólogo para el Partido Demócrata Cristiano con sus teorías de promoción social, para resolver los conflictos e integrar a los grupos social, política y económicamente marginados. Esta actitud de la Iglesia fue tremendamente significativa. Constituyó, tal vez,

136. Entrevista personal a Sergio Diez, septiembre, 1993.

^{135.} Francisco Bulnes, en *Partidos Políticos Chilenos*, Sergio Guilisasti Tagle, Editorial Nascimiento, Santiago, 1964, p. 52.

uno de los factores más decisivos en el continuo aumento de votación demócrata cristiana y en el triunfo de Frei. El Partido Conservador siguió defendiendo los valores católicos frente a muchos temas, mientras la Iglesia se alejaba. "El partido entró en declinación, entre otras cosas, pues en la práctica, era confesional y con la Iglesia en contra. Así, aunque reconstituimos el partido, teníamos la base minada"¹³⁷, expresa con realismo, Francisco Bulnes.

Gran importancia tiene, señala Thimoty Scully, el desplazamiento del voto rural, tradicionalmente más conservador, hacia la Democracia Cristiana y los partidos extremistas. Se gesta esta situación a través de un largo proceso. La acción de la derecha en las zonas rurales fue debilitada por Ibáñez, quien sin compromiso con los caciques tradicionales atacó la ineficiencia de la política de partidos y logró aflojar los manejos electorales. La cédula única aprobada en las postrimerías de su gobierno, impidió, dice, que se mantuviera el control en la votación, sobre todo de la masa campesina. El Partido Demócrata Cristiano, seguido por los partidos de izquierda, tuvo una posición única para obtener ventajas de las nuevas oportunidades electorales extendiendo redes de apoyo del sector urbano al campo y movilizando sectores de la población rural que no estaban disponibles anteriormente. Agrega, que la estrategia electoral aplicada por la Democracia Cristiana, dirigida a captar votos en el campesinado, era realmente atractiva y eficiente. Desde el punto de vista de la distribución de los votos electorales era mucho mayor el esfuerzo necesario para obtener votos urbanos que para captar adeptos en la provincias agrícolas. Buscaron captar el electorado agrario a través de sus contactos con el Movimiento Laboral Católico y el Movimiento Nacional de Liberación Campesina.

Se había "quebrado el tabú" del sector rural. Así como la cuestión urbana despertó la pasión del electorado en las décadas de 1920, "la cuestión agraria constituía en las décadas del 50 y

^{137.} Entrevista personal a Francisco Bulnes, mayo, 1984.

60 el centro del debate político nacional"¹³⁸. El campesinado se transformó en un importante recurso político en la competencia electoral entre todos los partidos.

La trascendencia del desplazamiento del voto campesino hacia la Democracia Cristiana y la izquierda, así como su control por parte de la derecha, es un problema bastante complejo. El supuesto poder de la derecha, especialmente del Partido Conservador en el sector campesino está basado en algunos premisas erróneas, plantea James Whelan. La Ley Electoral establecía que los electores debían votar en el distrito donde estaban registrados, lo cual excluía a los afuerinos o voluntarios, quienes representaban el 35% de los trabajadores agrícolas del valle central. A esto, agrega que los analfabetos no tenían derecho a voto, y el censo de 1952 estableció que el porcentaje de analfabetismo era de un 40% en el sector rural. En consecuencia concluye, no eran muchos los campesinos que estaban en condiciones de votar. La llamada aristocracia terrrateniente, desde la década de 1950, controlaba muchísimos menos votos que los que frecuentemente se le atribuve139.

Robert Kaufman demuestra en su trabajo, que en 1956 el voto campesino se inclinaba al FRAP. La izquierda concentraba sus esfuerzos en atraer a los campesinos llamados afuerinos¹⁴⁰. En la elección presidencial de 1958, Allende fue primero en dos provincias agrarias, pero fue segundo en diez; los votos de Allende, Frei y Bossay eran más en estas provincias agrarias que Alessandri, lo que también indica, muy poca habilidad de los terratenientes para ejercer influencia y asegurar sus candidatos. "Las pautas de votación en el campo eran producto más que de la manipulación de indefensos votantes, del espíritu de conservación que caracteriza

^{138.} Timothy R. Scully, op. cit., p. 200-202.

^{139.} James Whelan, Desde las Cenizas. Vida, Muerte y Transfiguración de la Democracia en Chile 1833-1988, Empresa Editora Zig-Zag, Santiago, 1993, p.112.

^{140.} Robert Kaufman, The Politics of Land Reforms in Chile, 1950-1970, Harvard, 1973. p. 131-132.

a los hombres de campo"141.

Estos argumentos demuestran, por un lado, que el porcentaje de la votación campesina no era tan significativo para cambiar el rumbo de una elección y por otro, que antes de la dictación de la cédula única, el campesinado marcaba preferencias hacia la izquierda; el control del voto campesino, en la década de 1950 y 1960, no era tan efectivo como señalan muchos trabajos sobre el tema.

La creación en 1952 de la Federación Sindical Cristiana de la Tierra, inspirada por el político falangista Emilio Lorenzini y la ASICH, Asociación Sindical Chilena, organizadas para elevar las condiciones de vida del sector campesino, desarrollaron un agresivo movimiento sindical rural. Se inicia una agitación en el campo que culminó con la huelga campesina de Molina el año 53, la más importante huelga agrícola hasta ese momento, en la que se vieron involucrados miembros del episcopado y de la Falange. La Federación Nacional de Trabajadores Agrícolas de dirección marxista, a partir de 1958 también trazó la estrategia de la movilización social en el campo.

La prensa conservadora denuncia constantemente la agitación y demagogia de los marxistas y sus compañeros de ruta en el campo, en circunstancias dicen, que es el Partido Conservador, el que ha legislado sobre la vivivenda campesina, sobre las escuelas agrícolas, sobre la familia y ha propuesto una reforma agraria conforme a las posibilidades económicas y técnicas del país¹⁴².

La Democracia Cristiana recoge los primeros frutos de su estrategia en las elecciones del año 1961, y es así que muy conscientes del origen de su éxito electoral, observaron que la clave para su triunfo en la elección presidencial del 64 estaba en las mujeres, por una parte, y en los campesinos con acceso a tierras, por otra. El FRAP intensificaba su trabajo en los obreros agrícolas de temporada, llamados afuerinos.

^{141.} James Whelan, op. cit., p.112.

^{142.} La Unión, editorial, 21 de marzo de 1962.

En síntesis, nuevas oportunidades electorales surgieron en el sector popular por una serie de factores: aumento del universo electoral, en sólo quince años -entre 1949 y 1964- se quintuplicó elnúmero de ciudadanos inscritos; transformación de la estructura social agraria y desarrollo de organizaciones populares sindicales. Desde fines de la década de 1950 la Democracia Cristiana y los partidos socialistas supieron captar las necesidades y buscaron agresivamente el apoyo de campesinos, marginados urbanos, mujeres y estudiantes tanto en sectores urbanos y rurales, con una estrategia electoral exitosa. Era imposible un retorno a la arena electoral anterior a Ibáñez.

Una falta de mística, una posición defensiva sin modernidad y audacia para derrotar a la izquierda es intuida por elementos conservadores que no se integran al partido y buscan otros horizontes; "yo percibía e incluso lo escuchaba, cuando empecé a participar en política, que la derecha no debiera aspirar a gobernar, sino que a defender ciertos principios, ya que era muy difícil para ella manejar las huelgas y los paros; se aceptaba la existencia de gobiernos de centro que dieran las garantías suficientes y permitieran a la derecha dedicarse a defender sus valores. Eso es falta de fe en sus postulados más que un falta de líderes", concluye Sergio Onofre Jarpa¹⁴³.

Esto concuerda, en cierta manera, con la apreciación de que la posesión del veto por parte de los partidos de derecha para contrarrestar las políticas de los gobiernos radicales permitió que se frenara la capacidad de buscar fórmulas políticas alternativas atractivas, lo que en el muy largo plazo contribuyó a su declinación

electoral¹⁴⁴.

La Juventud Conservadora de los años 60, recuerda como una época de oro el período de Juan Enrique Concha, la mística que imprimió Cruz Coke al Partido Conservador; los frustra el no haber tenido proyección hacia un aspecto social más amplio, y los

144. Timothy R. Scully, op. cit., p.79.

^{143.} Entrevista personal a Sergio Onofre Jarpa, abril, 1989.

defrauda que el partido siga generalmente el mal menor y no aspire a un candidato presidencial propio. Cuando el partido apoyó a Matte, la juventud no estaba satisfecha, sintieron una obligación, pero no una convicción¹⁴⁵. Y no olvidemos que frente a la posible candidatura de Durán la juventud también se molestó, porque sentían que se transgredían sus principios doctrinarios. Observan también que el partido fue perdiendo el contacto con la base, con la universidad y los sindicatos y con una gran clase media intelectual que los abandona; el partido en cierto modo se aburguesaba¹⁴⁶.

Los dirigentes reconocían estas críticas y lo alto que era el precio de integrar gabinetes y apoyar desinteresadamente gobiernos y candidatos de otras tiendas para posibilitar la realización de medidas adecuadas y evitar mayores descalabros. Lo que ocurría era que, para ellos, siempre estuvo primero "el interés del país" como lo demuestra el respaldo que hubieron de dar a los Gobiernos de González Videla e Ibáñez en sus momentos de mayor impopularidad. El costoso apoyo a Frei les garantizaba, que en Chile, se siguiera ejercitando un futuro en libertad, sacrificando sus doctrinas partidarias.

El rechazo de la demagogia los hizo quizás extremar la posición contraria. "Carecimos de demagogia y fuimos demasiado auténticos con nuestras doctrinas. Falta de imaginación, tal vez, para presentar banderas más novedosas y penetrar en el electorado", dice a modo de explicación, Sergio Fernández¹⁴⁷. No se concretaron más ideas e iniciativas de orden social porque no había confianza en los gobiernos que debían aplicarlas, se temía que ellas se desfiguraran y fueran contraproducentes. "Ello ha sido perjudicial para el partido, ha permitido que sectores de las nuevas generaciones tengan un concepto falso del contenido social de su pensamiento v acción"¹⁴⁸.

^{145.} Entrevista personal a Cristián Zegers, octubre, 1987.

^{146.} Entrevista personal a Fernando Zegers, mayo, 1987.

^{147.} Entrevista personal a Sergio Fernández, agosto, 1983.

^{148.} Francisco Bulnes, en Partidos Políticos Chilenos, op. cit., p. 41.

Las diferencias de visión, tan usuales en distintas generaciones, entre dirigentes experimentados, prudentes, pragmáticos y militantes juveniles, más idealistas, puristas y vehementes, es apreciable. Pero ello es grave, trae un quiebre y una pérdida de fe en los adultos.

El fenómeno de los independientes es interesante de destacar. El discurso continuo que se hace llegar a la opinión pública en contra de los políticos de parte de los sectores denominados independientes, se evidencia durante el Gobierno de Ibáñez y recrudece, posteriormente con Alessandri. Juan Antonio Coloma defiende el quehacer político; político es quien se preocupa por el bien nacional, quien estudia cómo deben hacerse las cosas para que todo marche bien y se interesa sean hechas de ese modo. El ministro Prat, que los fustigaba, señaló que los políticos no dejan gobernar. "No dejan gobernar -dice Coloma- al margen del interés popular, conforme a ideas personales o al capricho del gobernante. ¿Qué hace más daño al país, la política lenta y acuciosa o la legislación apresurada? La agitación de los debates y la demora en el despacho de las leyes es la democracia, sólo puede molestar a quienes carecen de una formación democrática" 149.

Los conservadores consideran que el electorado se equivocó en septiembre del año 1952, cuando desconfió de los cauces políticos históricos del país y pensó que esa masa amorfa independiente, sin hombres formados en la recia disciplina y conceptos jerárquicos de los partidos, eran capaces de asumir, con ventajas, la responsabilidad del gobierno de la República. Cuando se haga un balance del período de la administración de Ibáñez, se revelará el fracaso de los equipos políticos improvisados y de las agrupaciones llamadas independientes, cuyos jefes no tenían un cimiento sólido en la tradición nacional¹⁵⁰.

Con gran dolor ven los militantes conservadores la deuda que tienen muchos hombres públicos, empresarios e intelectuales de

^{149.} El Diario Ilustrado, 10 de junio de 1954.

^{150.} Hugo Rosende, El Diario Ilustrado, 15 de enero de 1954.

pensamiento conservador, que merecen profundo respeto v admiración, por la responsabilidad que les cabe al no volcar sus esfuerzos dentro del Partido Conservador. "Gente muy valiosa que debió haber sido inspiradora del pensamiento conservador se sumó al desprestigio de la vida política. Perdimos una fuerza que podía haber servido mucho. Y qué otra cosa podían ser, sino conservadores"151.

Jorge Prat, el destacado hombre público y antiguo militante conservador, desde la revista Estanquero, combatía a los partidos políticos a quienes veía agobiados por rencillas personales y denunciaba el contubernio política-negocios que era el inicio de su decadencia. Creía que para muchos parlamentarios la función pública era un término y no un medio para la dedicación y trabajo futuro. Los intereses de la tienda, los hacía perder la noción de los intereses nacionales 152. Consideraba inminente la reforma de los partidos políticos.

Desde su tribuna y luego como precandidato a la presidencia, postula un concepto de gobierno sometido exclusivamente a las aspiraciones nacionales. Su posición influía en la opinión pública donde se iba encarnando la noción de que los partidos políticos son ineficientes y luchan por intereses propios. Esta tendencia antipartidos adquiría en la década de 1950 y de 1960 cada vez mayor consistencia. Posiblemente algunos de sus planteamientos eran razonables, pero lo que se necesitaba, sostienen los partidos aludidos, eran soluciones concretas, una reforma del sistema de partidos políticos y no un ataque sistemático que lleva a la destrucción de ellos.

La opción pública y política la sienten los conservadores, no sólo como un derecho, sino como una obligación. Si en vez de marginarse hubieran entrado al Partido Conservador, donde estaba el grueso de sus ideas, habrían reforzado y servido de renovación al partido. "Yo siempre he sostenido que uno no puede

^{151.} Entrevista personal a Sergio Diez, septiembre, 1993.

^{152.} Revista Estanquero, 26 de julio de 1952.

colocarse en vitrina, no puede colocarse en el balcón mirando lo que pasa. Cuando a la madre de uno la atacan en un charco uno tiene que meterse al charco y ensuciarse, no quedarse en el lado de afuera diciendo: yo no me meto, yo no me ensucio, y criticando" 153.

El movimiento político de los antipartidos contribuía a horadar la imagen del quehacer político, fomentaba la apatía; en definitiva,

debilitaba seriamente la institucionalidad política.

Hay un contexto histórico internacional, que ciertamente influye significativamente. En la década de 1930, las democracias liberales fracasaban. El liberalismo individualista era combatido, muchos de sus errores y vicios fueron criticados por el pensamiento conservador. Lo "social" pasó a ser determinante y el péndulo se inclinó vertiginosamente. La igualdad irrumpía como el principal valor, creció la ilusión por el éxito del socialismo, por un Estado planificador. La tendencia era mundial, caminaba hacia la izquierda, concretamente hacia el socialismo. La izquierda es sinónimo de modernidad y progreso. La política de la mano tendida era lo popular, era lo simpático, era acogerse a la esperanza del futuro.

En el decenio de 1950, las políticas que elaboraba la CEPAL, otorgaban al Estado y a los sectores empresariales progresistas, una acción decisiva para sacar a las naciones americanas del subdesarrollo. El programa de la Alianza para el Progreso que planteaba el presidente Kennedy, apoyó a la Democracia Cristiana e impulsó los cambios estructurales. Al mismo tiempo, el modelo

cubano entusiasma a la izquierda.

Esto repercute en el contexto nacional y resaltan los conservadores una realidad. La izquierda gobernó al país durante los últimos treinta años, a excepción de Jorge Alessandri. En un régimen democrático, lo que se impone es la mayoría; desgraciadamente, no se lograban las mayorías para imponer sus criterios y políticas propias, lo que era un factor decisivamente negativo.

Como ejemplo de ello, se refieren al campo económico social

^{153.} Entrevista personal a Sergio Fernández, agosto, 1983.

que fue una preocupación que el partido mantuvo en forma constante. Su labor constructiva en materias sociales no pudo hacerse dentro de un ritmo más acelerado y no dio total satisfacción a la impaciencia despertada en las grandes masas. La perspectiva de los años hace a muchos reflexionar. "La gran revolución económica, la apertura al comercio exterior que se realiza ahora, es la misma que se venía defendiendo desde hace años. Si no hay ninguna idea nueva que no haya sido dicha en el Congreso de Chile hace 20, 30, 40 años, y las dijimos todos los que actuamos en esa época, pero desgraciadamente no se lograban las mayorías para imponer esos criterios" 154.

El Partido Conservador luchaba contra las grandes tendencias del momento, debilitado por luchas internas y la pérdida del apoyo de la Iglesia, en un clima antipartidista, sin banderas demagógicas, en una posición eminentemente defensiva, sin los métodos modernos para llegar a las masas que se integraban al universo electoral, sin grandes líderes carismáticos, los que surgían en las filas contrarias. El fracaso de los ilusorios postulados socialistas en un futuro que aún no se avizoraba, abrió años más tarde un campo propicio a sus principios. Viejos conservadores señalan que "hoy día los que sostienen las banderas que fueron un éxito en aquella época -la bandera intervencionista, comunista- pueden predicar en el desierto, nadie les cree. Se han dado vuelta los papeles, nosotros estábamos predicando contra la corriente, hoy día la corriente es a favor de nuestras ideas, las mismas que señalamos, pero hoy día se creen, porque en el mundo los que interpretaron nuestras ideas han tenido éxito, en cambio los que siguieron la moda de aquellos años han fracasado"155.

^{154.} Entrevista personal a Bernardo Larraín, marzo, 1989.

^{155.} Ibid.

EL FIN DEL PARTIDO CONSERVADOR SU INTEGRACIÓN A UN NUEVO MOVIMIENTO

Enfrentados a la grave crisis electoral del año 1965, que los sorprende, por no ser ella esperada, los dirigentes entienden que la vida moderna y la estructura de los partidos requieren cambios. Han comprendido luego de duros golpes, que la política debe ahora hacerse fundamentalmente para interpretar a las grandes masas y encontrar los vehículos que les permita participar de las resoluciones políticas que se adopten. Deben usarse todos los métodos modernos de influencia para captar los anhelos del gran número de elementos independientes que no han pasado de tener la calidad de simpatizantes¹⁵⁶.

En marzo de 1966, el Partido Conservador y el Liberal deciden citar a sus respectivas convenciones para formar un nuevo movimiento. Las diferencias entre liberales y conservadores se habían limado. "Los conservadores seguíamos la inspiración social cristiana y el Partido Liberal, al final, no era el Partido Liberal individualista de antes, tanto es así que en la época de Alessandri estaban desde el punto de vista social bastante avanzados" Acordaron además, invitar a otras colectividades y sectores independientes, animados de similares inquietudes y propósitos, para lo cual hubo un cambio de ideas con Jorge Prat y personeros destacados de la administración de Alessandri.

Hay razones formales y técnicas que obligan a los grupos afines a marchar unidos de acuerdo a la Ley Electoral, que los ha perjudicado, para realmente tener gravitación nacional. Existe una Ley Electoral, sostienen, que favorece a los partidos más poderosos. Un candidato a diputado, conservador, necesita 45 mil votos promedio, un candidato demócrata cristiano necesita 15 mil votos promedio.

No es la simple fusión de dos partidos, según los conservadores,

^{156.} El Diario Ilustrado, 15 de marzo de 1966.

^{157.} Entrevista personal a Bernardo Larraín, marzo, 1989.

sino la creación de un nuevo movimiento que, debe encontrar la fórmula para la mantención de los principios permanentes de un pensamiento político capaz de renovarse y participar activamente en el desarrollo del país, con las características de nuestra tradición nacional¹⁵⁸.

Este nuevo y gran partido debe asentarse sobre bases modernas, dinámicas y eficientes con principios comunes, porque la vida moderna y la estructura de los partidos requiere cambios. Reactualizar los principios, dinamizarlos e interpretar así el

pensamiento de grandes sectores independientes¹⁵⁹.

Es interesante destacar aquella opinión de Pedro Ibáñez, que busca integrar a los elementos empresariales y del mundo económico con la actividad política, en un plano armónico, sin intromisiones indebidas. Establece una interesante relación entre ellas. La actividad económica es la fuente creadora de riquezas que permite elevar las condiciones de vida de la colectividad. Las actividades económicas, agrega, deben quedar supeditadas a una concepción política superior inspiradas en la conveniencia de la colectividad, por tanto los hombres de empresa deben tener ideas políticas y supeditar a ellas sus intereses personales y económicos. Lo que no significa dar a la empresa económica una filosofía política.

¿Cuáles son esos principios básicos que unirán a las colectividades en un nuevo movimiento? Defender la democracia; vincular la libertad y los derechos del individuo con el cumplimiento de sus deberes. Elevar la condición espiritual y material de todos los chilenos de acuerdo a los principios que aseguren justicia social, previsional y tributaria. Apoyar el espíritu de trabajo y la iniciativa privada, limitando el control creciente del Estado. Reforzar el sentido de nacionalidad¹⁶⁰.

Algunas encuestas de opinión recogen apreciaciones favorables

^{158.} El Diario Ilustrado, 3 de marzo de 1966.

^{159.} J. Errázuriz, presidente del Partido Liberal, El Diario Ilustrado, 3 de marzo de 1966.

^{160.} El Diario Ilustrado, 9 de marzo de 1966.

de connotados hombres públicos. Esta corriente se opondrá al colectivismo en lo que atenta contra la libertad. Es una doctrina nacional cuyo fundamento filosófico tiene bases políticas, económicas y de justicia social. La economía social de mercado, ha permitido que en Europa los inmensos adelantos tecnológicos al servicio de la industria se traspasen integros a la masa consumidora por abaratamiento del consumo. El nuevo partido se acerca a los partidos europeos de centro, al Partido Demócrata Cristiano alemán¹⁶¹.

El Partido Conservador y el Liberal, llevaron a cabo la primera semana de abril de 1966, convenciones extraordinarias para aprobar las gestiones realizadas por su mesa directiva.

La última convención conservadora, se realizó en un ambiente emotivo y triste, los parlamentarios y viejos conservadores, veían muchos de ellos, con lágrimas en los ojos, tal vez por última vez estas salas, enmarcadas por los austeros retratos de los próceres y patriarcas fundadores de la República, llenas de recuerdos, luchas

e ideales compartidos por varias generaciones.

El planteamiento básico de todos los antecedentes que llevaron a la fusión fue expuesto por el presidente del conservantismo, el senador Bernardo Larraín, y pueden sintetizarse en tres ideas centrales: I) El anhelo de crear una fuerza política capaz de ofrecer una alternativa democrática que aporte soluciones sobre bases nacionales no monopólicas ni colectivistas; 2) Evitar el fraccionamiento partidista de los ciudadanos cuyas ideas políticas son afines; ello impide que adquieran gravitación nacional para realizar sus propósitos de bien público; y 3) El deber ineludible de los partidos, de anteponer a todo interés, la realización de los ideales que los inspiran y obtener que sus principios primen en la conducción de la política nacional.

La orientación básica de la nueva colectividad política sería la defensa de los principios cristianos, aún cuando ésta no tenga carácter confesional. Debe haber una renovación que responda a

^{161.} Pedro Ibáñez, La Unión, 15 de marzo de 1966.

las inquietudes del hombre moderno y especialmente de la juventud. Un partido que mire fundamentalmente al pueblo y que sus dirigentes sean de clase media¹⁶².

La desazón, tristeza, nostalgia, orgullo en sus convicciones, eran los sentimientos encontrados, que se palpaban entre los asistentes a la convención. Urgía resaltar que los principios del conservantimo estarían presentes en el nuevo movimiento. El dirigente de la juventud, Fernando Coloma, destacó que la declaración de principios del nuevo partido había sido redactada en el Partido Conservador, lo que daba garantías de que la nueva colectividad respetaría las normas básicas que orientaron el ideario político del conservantismo. El partido tenía un papel que desempeñar en el futuro. ¡Había que levantar los ánimos! "La actitud que nos proponemos no significa renegar de nuestra colectividad; se ha hecho por el bien de la Patria" 163.

Se acordó, por 346 votos a favor y seis en contra, delegar facultades a la mesa del partido para que procediera a integrar con otras colectividades e independientes un nuevo movimiento político, determinar el nombre, aprobar el estatuto, la declaración de principios, la designación de dirigentes. Se aprobó una lista de 50 personas para integrar la comisión revisora para ratificar las actividades de la directiva en las gestiones que realizará con liberales e independientes.

Hay un sector conservador, encabezado por Jorge Iván Hübner, Gustavo Loyola y Juan de Dios Reyes, que se opone a la fusión. No se hicieron presentes en la convención, la que, según ellos, no da garantías de representar el genuino sentir de las asambleas conservadoras. Este comité pro mantención del Partido Conservador, afirma que pedirá la nulidad del acuerdo aceptado por la convención nacional del partido y establecerá los reclamos correspondientes dentro del plazo de 30 días que fija la ley y en caso de no prosperar, comenzará la recolección de diez mil firmas

^{162.} El Diario Ilustrado, 3 de abril de 1966.

^{163.} El Diario Ilustrado, 3 de abril de 1966.

para solicitar nuevamente su inscripción. Más tarde desistieron de esta actitud.

La mayoría de los conservadores, que había tenido una larga trayectoria política, si bien, comprendieron la necesidad de la fusión, su afecto, sus sentimientos, seguramente no los llevaron a integrarse a las filas del nuevo partido. Había que dejar el campo a las nuevas generaciones. "Los conservadores que no teníamos un cargo de responsabilidad al cual responder con lealtad, cuando se fusionó el partido, no volvimos. Yo, por ejemplo, no puse un pie en el Partido Nacional y también hay gente joven a quien no vi nunca más" 164.

He aquí los párrafos principales de la exposición que debió hacer el último presidente conservador en su misión ingrata y dolorosa, pero que implicaba cumplir una responsabilidad no por todos comprendida. Primeramente se refiere a los difíciles momentos de la hora presente: "Nunca en nuestra centenaria historia, vivimos una mayor angustia ni una mayor incertidumbre frente a los destinos de nuestra Patria. Se conmueven y peligran los cimientos de su organización y se advierten síntomas inequívocos de destrucción de los principios que informan nuestra civilización cristiana... Si nuestra meta fuera meramente electoral o nuestra inspiración simplemente utilitaria podríamos seguir el camino de otros más oportunistas que, asilándose en la demagogia y el engaño, hoy reniegan de lo que ayer adoraron y sacrifican creencias y convicciones para obtener el triunfo inmediato".

A continuación analiza las circunstancias políticas que atraviesa el país, que ponen en peligro la supervivencia de la libertad: "No puede sernos indiferente el desenlace de la verdadera pugna, de la carrera desenfrenada que se advierte en el partido de gobierno por ofrecer y prometer lo más irrealizable y descabellado: menospreciar el trabajo, la mesura, la sobriedad y el espíritu de empresa y distorsionar las conciencias mediante presiones administrativas,

^{164.} Entrevista personal a Willy Arthur, noviembre, 1986.

propagandísticas y económicas. Se acentúa peligrosamente la intervención del Estado y en cada nuevo proyecto se incrementa la omnipotencia gubernativa pretendiendo avasallar las voluntades y controlar sistemáticamente las opiniones. Así como el comunismo significa abierta y claramente la negación absoluta de toda libertad, la Democracia Cristiana ya no ofrece una garantía cierta de respeto a este fundamental principio".

En la parte final de su intervención, la más emotiva, explica la determinación que se ha tomado: "La Junta Ejecutiva ha querido haceros partícipes de su profunda inquietud y preocupación. Ha debido reconocer que no obstante la entusiasta participación y colaboración de nuestros correligionarios; la destacada, inteligente, infatigable y permanente labor de los parlamentarios del partido y la abnegación y noble desinterés de sus dirigentes, no sólo no hemos contado con la mayoría del país sino que, año a año, decrece nuestra influencia y disminuyen las posibilidades de imponer nuestros ideales... La actitud que les proponemos no significa renegar del pasado ni de lo mucho que nuestra colectividad ha realizado en bien de la Patria. Por el contrario, esa tradición de bien público nos obliga a las decisiones supremas. Conocemos la deuda de gratitud que obliga al país con la colectividad política que supo organizarlo, le dio libertad, le proporcionó sus mejores instituciones, lo condujo hacia el progreso y le entregó sus hombres más virtuosos, capaces y de mayor prestigio. Estamos satisfechos y orgullosos de la obra realizada, desde los albores de la República hasta los días más recientes en que nos hemos constituido en celosos guardianes del régimen democrático y hemos participado con dignidad y sin estridencias en algunos gobiernos imprimiéndoles el sello de una acción constructiva, elevada y de gran eficiencia. Seguramente la historia emitirá su fallo y se nos reconocerán y abonarán muchas obras y realizaciones equivocadamente atribuidas a elementos ajenos a esta casa"165.

^{165.} Bernardo Larraín, El Diario Ilustrado, 3 de abril de 1966.

Una comisión especial designada para estudiar los estatutos, trabajó en absoluta armonía. Estaba integrada por Sergio Onofre Jarpa, representante de Acción Nacional; Jaime Silva, liberal; Gabriel Cuevas, independiente y Carlos Ruiz, del Partido Conservador. Llegaba así a su término el largo proceso que se había gestado hacía ya dos años.

Se recogía una tradición política chilena y se proponían ideas más acordes con las circunstancias que se estaban viviendo. Fue un gran esfuerzo y cristalizó con elementos del Partido Conservador y del Partido Liberal, y un grupo importante nacionalista de Acción Nacional. "Nos pusimos a trabajar con bastante éxito en una circunstancia difícil, porque partimos en contra de todos, sin elementos, sin prensa propia, prácticamente hubo que rehacer todo a lo largo del país" 166. "No hubo contrariamente a lo que podría esperarse, corrientes en el Partido Nacional. Me identifiqué muy pronto, los conservadores al ser más orgánicos que los liberales -que es un partido de caudillos- formamos la estructura del nuevo partido" 167.

En los primeros días de mayo, las directivas liberal y conservadora, así como representantes de Acción Nacional e independientes, hacen la presentación de inscripción de la nueva colectividad a la Dirección del Registro Electoral. Este nuevo partido se denominará Partido Nacional. Se llegó a un acuerdo referente a los estatutos, la declaración de principios y a la

designación de sus dirigentes.

Con un acto solemne en el Salón de Honor del Congreso Nacional, el II de mayo 1966, inició su nueva vida el Partido Nacional, bajo la presidencia del prestigioso abogado Víctor García Garzena, que representa a las fuerzas independientes que integran el nuevo partido. Para romper este falso artificio del

^{166.} Entrevista personal a Sergio Onofre Jarpa, abril, 1989.

^{167.} Entrevista personal a Francisco Bulnes, octubre, 1992.

pretendido dilema entre Democracia Cristiana o comunismo y dar expresión a la inquietud de la ciudadanía, ha nacido el Partido Nacional, dice su flamante presidente, y así lo pensaron los partidos que se han integrado a él. Junto con recoger la tradición valiosa de nuestro pasado político fueron capaces de formular un pensamiento y un programa actualizado a la situación que vive el país. "No acepto que se diga que el país nació en 1964. Nosotros nos afirmamos en el pasado" 168.

Algunos de los puntos principales del programa del Partido Nacional expuestos en el discurso de su presidente son los

siguientes:

-Se inspira en los valores espirituales de la civilización cristiana occidental y rechaza por artificial y limitada la interpretación materialista de la historia. Se opone al marxismo y a toda forma de colectivismo y a sistemas políticos y económicos que sean contrarios al interés de la comunidad, destruyan la libertad o atenten contra la dignidad humana.

- No adhiere a ningún credo religioso, respeta todas las creencias, y estima que los que cumplen una misión espiritual deben mantenerse al margen de las luchas políticas y del proselitismo

partidista.

- Constituirá una gran alianza democrática para preservar el Régimen Republicano. Las soluciones buscadas serán inspiradas en la realidad y en la nacionalidad; responden a nuestra idiosincrasia y a nuestro medio. No es buena receta la copia de programas

extranjeros.

- El Estado es un instrumento de la comunidad y no puede asumir papeles que contraríen los derechos y deberes fundamentales de los ciudadanos ni coartar las libertades esenciales que posibilitan una vida creadora y responsable. La libertad es indivisible. No hay libertad política cuando la libertad económica es suprimida o coartada por el Estado o por la acción de monopolios o carteles privados.

^{168.} Víctor García, entrevista, El Diario Ilustrado, 23 de mayo de 1966.

-El trabajo es la base del progreso nacional y personal y debe

ser dignificado.

-El desarrollo económico debe tener como finalidad incrementar y difundir la riqueza y la ocupación plena de la capacidad de trabajo, fortalecer y engrandecer la nacionalidad y posibilitar a todos los chilenos el acceso a la propiedad, como resguardo de sus ahorros y de la seguridad familiar¹⁶⁹.

Elogiosos comentarios editoriales de *El Diario Ilustrado, El Mercurio* y *La Unión*, señalan que los conceptos vertidos por Víctor García interpretan la inquietud de un sector muy amplio del país.

El Partido Nacional no sólo sirvió para mantener una posición clara y firme en una época de decadencia, iniciada por la Democracia Cristiana y profundizada por la Unidad Popular, dice uno de sus máximos dirigentes, Sergio Onofre Jarpa, fue un baluarte en la defensa de los valores chilenos y del espíritu y de la firmeza con que debía actuar la gente para no dejarse avasallar. "Los que estuvimos en esa lucha estamos muy satisfechos porque creo que fue grande nuestra participación en la política chilena, al haber propuesto un proyecto "La Nueva República", de cambios y de modernizaciones muy importantes en el camino al desarrollo de Chile y agrega, muchas de esas propuestas se han cumplido en los últimos años... hoy día, hay que priorizar la cultura y la educación, aspectos fundamentales" 170.

El año 1969, el Partido Nacional, entraba a la arena política y recuperaba en parte los votos de la derecha al obtener un 20%

del electorado nacional.

¿El pensamiento conservador estaría presente en el Partido Nacional?

¿El Partido Nacional sería una continuación del Partido Conservador? Es una de las preguntas que más frecuentemente hice a algunos de los entrevistados que actuaron en aquellos momentos.

^{169.} El Diario Ilustrado, II de mayo de 1966.

^{170.} Entrevista personal a Sergio Onofre Jarpa, abril, 1989.

"En aspectos políticos podría ser conservador, nos dice Sergio Fernández, pero yo voy más allá del aspecto político, voy a la raíz filosófica, moral... Yo alcancé a redactar y fue aprobado por el Partido Conservador antes de su disolución, lo siguiente: el Partido Conservador fiel a su centenaria tradición espiritual y cristiana, proclama como suprema norma de su acción política el reconocimiento y defensa de la dignidad de la persona humana en razón de su origen, naturaleza y fin, y conforme a los dictados de la razón natural y revelada. Este último punto, 'conforme a los dictados de la razón natural y revelada'... que es fundamental, no creo lo acepte el Partido Nacional"¹⁷¹.

Otras apreciaciones señalan: "Los objetivos programáticos e ideológicos eran muy parecidos a los que habíamos tenido antes... No es el Partido Nacional, el Partido Conservador, pero tampoco es muy distinto" ¹⁷².

Pienso que es importante especificar que aunque el Partido Nacional expresa que se inspira en la Civilización Cristiana Occidental, hay una connotación diferente; una de las singularidades del Partido Conservador chileno fue su catolicidad.

A simple vista se destacan en el Partido Nacional algunos caracteres acordes con la circunstancia histórica. Su nacimiento y organización se asemeja a la fisonomía de los partidos instrumentales. Adopta una posición más combativa, manifiesta un sentimiento nacionalista muy marcado, pone énfasis en la necesidad de una pronta libertad económica como corolario de la libertad política. La mayor modernidad ocurre lógicamente en una mejor organización y preocupación por los vehículos de comunicación que las tecnologías van proporcionando.

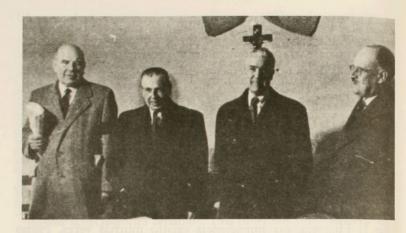
El esfuerzo de los partidos históricos y de un grupo importante de independientes fue esencial para el nacimiento del Partido Nacional y la permanencia de principios esenciales compartidos.

^{171.} Entrevista personal a Sergio Fernández, agosto, 1983.

^{172.} Entrevista personal a Bernardo Larraín, marzo, 1989.

Suenan casi proféticas aquellas expresiones vertidas hace ya 30 años, en un editorial de El Diario Ilustrado cuando el Partido Conservador se veía prácticamente eliminado del horizonte político: "el pueblo desea una aceleración más profunda, porque se le ha dicho que es posible hacerlo, llegará el momento en que los principios que son de la esencia de los partidos tradicionales, van a inspirar las fórmulas definitivas para darle solidez al bienestar y al progreso que buscan. Aunque los partidos que los representan sufran estos traspiés, aunque ellos cambien de nombre, se fusionen o suceda cualquier otra cosa que la precipitación pueda aconsejar, la derecha es una postura política, es una filosofía y un conjunto de principios y doctrinas de presencia absolutamente necesaria. En la Historia, esa impaciencia existió muchas veces. Hubo ganosos del poder que quisieron seguramente de buena fe satisfacerla rápidamente, sin que el esfuerzo lograra otra cosa que desarticular los medios que podían emplearse para ello"173.

^{173.} El Diario Ilustrado, 11 de marzo de 1965.



El presidente del Partido Conservador Tradicionalista, senador Joaquín Prieto Concha, acompañado del senador Alfredo Cerda Jaraquemada, y del secretario general del partido, Andrés Walker Valdés.



Horacio Walker, jura en el gabinete de "sensibilidad social" del Gobierno de Gabriel González.



El presidente de la Cámara de Diputados, Juan Antonio Coloma junto al presidente del Senado Arturo Alessandri.



Asistentes a la Convención del Partido Conservador Unido, 1954.



Francisco Rivas, el ex senador Sergio Fernández, el diputado Salvador Correa, el ex presidente del Partido Fernando Aldunate y Luis Larraín Cotapos, durante la Convención de 1959.

CAPÍTULO II

Las Grandes Lineas Del Pensamiento Conservador

EL COMPLEJO PANORAMA DOCTRINARIO

Bastante complejo resulta el panorama doctrinario del Partido Conservador, durante los primeros años de la década de 1950. La grave división que vive el partido trasunta, no sólo un quiebre en el plano político, sino, además, la distinta posición asumida frente a la Ley de Defensa de la Democracia, deja al desnudo una diferencia de raíz doctrinaria.

El Partido Conservador unido, establece sus principios permanentes al interior de dos importantes convenciones, llevadas a cabo, los años 1954 y 1959.

EL CONCEPTO DE LIBERTAD ESTÁ EN JUEGO

Frente a la Ley de Defensa de la Democracia, surge entre los denominados social cristianos, la antigua concepción esgrimida ya por algunos falangistas, herencia de las teorías filosófico-políticas de Maritain: "las ideas se combaten con ideas". El concepto: "el pensamiento no delinque", constituyó el nervio ideológico de los católicos liberales, influidos tanto por la filosofía enciclopedista, como por la atractiva personalidad de Lamennais. Se acepta el castigo de los actos punibles ya efectuados, y no la

persecución de ideologías. "No se puede condenar al comunismo por el sólo hecho de declararse tal, siempre he pensado lo mismo, en la buena y en la mala," expresaba Horacio Walker.

Esta vieja máxima de auténtica raíz liberal: las ideas se combaten con ideas, que repite los conocidos axiomas del siglo pasado, es considerada un error por los tradicionalistas. Por lo demás, no se trata de combatir las ideas en abstracto y en el fuero interno, y por el sólo hecho de profesarlas, se trata de combatir ideas en acto y en el fuero externo. La Ley de Defensa de la Democracia perseguirá ideas en acto y cuando constituyan delitos contra el régimen democrático y la seguridad interior del Estado. No es necesario que ocurra el hecho delictivo, para que el Estado intervenga, sino que desde el momento en que una idea ilícita, perversa o atentatoria contra la seguridad interior del Estado, circule y se exteriorice, ya sea de forma oral o escrita, debe ser objeto de sanción.

Héctor Rodríguez de la Sotta y Sergio Fernández se constituyen en los doctrinarios de la posición tradicionalista. Los fundamentos del primero rechazan, la creencia de Rousseau en la libertad absoluta. El falso concepto de libertad se ha infiltrado en las constituciones democráticas; las democracias empiezan a despertar de sus sueños libertarios y se hace necesario distinguir entre libertad y libertinaje político. La libertad debe tener una sola limitación: que no sirva de instrumento a los que no creen en ella ni la practican³. Por su parte, Fernández basa sus argumentaciones en el tradicionalismo católico y cita a Vásquez de Mella, así como al filósofo y teólogo Vicente de La Fuente y al jesuita Venancio de Minteguiaga: "en la idea puede haber delito, no se refiere a la idea encerrada y oculta en el interior del espíritu, sino la idea exteriorizada por la lengua y por la pluma y sobre todo cuando la manifestación toma el carácter de propaganda". También cita al

3. Ibid.

I. El Diario Ilustrado, 13 de marzo de 1948.

^{2.} Héctor Rodríguez de la Sotta, Cámara de Senadores, II de junio de 1948.

pensador español Balmes que reafirma estos conceptos: "una vez sentado el principio de que hay errores culpables... resulta bien clara la razón de la justicia con que el poder humano castiga la propalación y enseñanza de ciertas doctrinas". Señala interesante conocer el libro Fundamentos de la Fe del cardenal José María Caro, al tratar el capítulo La Iglesia y las Libertades Modernas ⁴.

La concepción de Maritain sobre una sociedad pluralista, su creencia en cuanto a que debía aceptarse dentro de un Estado moderno la coexistencia de la verdad y el error en un mismo plano, impregnaba la visión de los social cristianos y se enfrentaba a las creencias católicas tradicionales. Los tradicionalistas recuerdan las palabras de León XIII en la Encíclica *Libertas*: "el derecho es una facultad moral, es absurdo que haya sido concedido por la naturaleza, de igual modo a la verdad y al error, a la honestidad y a la torpeza". De ello, no se deduce que sea lícito imponer la verdad por la fuerza; sólo se ha señalado algo diametralmente opuesto, nociones del concepto de libertad aprendidas en las enseñanzas de la Iglesia⁵.

Las juventudes de ambas tendencias exacerban las posiciones y buscan la raíz del problema doctrinario que explica la posición frente al comunismo, en las diferentes visiones de la Revolución Francesa. Según el joven, social cristiano Pablo Larraín, el mundo occidental ha producido dos grandes ideales por los que lucha toda la orbe: la doctrina cristiana y el ideario de la Revolución Francesa. La Revolución Francesa significó, en la historia, la libertad, igualdad y fraternidad. No es un nuevo aporte al ideal del mundo, sino que puso de manifiesto estos anhelos en una época cargada de prejuicios⁶. La juventud tradicionalista considera inaceptable poner en plano de igualdad ambos acontecimientos,

^{4.} Sergio Fernández, Aspectos de la División del Partido Conservador, Informe presentado a la Convención del Partido Conservador Tradicionalista, agosto de 1950, p. 85-89.

^{5.} Ibid., p.121.

^{6.} El Diario Ilustrado, 8 de agosto de 1949.

ya que el concepto de libertad, heredado de la Revolución Francesa, es diferente al concepto católico. Es aquí donde se encuentran oposiciones esenciales con el social cristiano falangista, que, con su incorrecto concepto libertario, permite que el error y la verdad se den la mano⁷.

Las diferencias sobre la mejor fórmula para derrotar al comunismo, en el fondo constituían un corolario de estos principios en juego. El comunismo debe ser enfrentado cara a cara, en giras doctrinarias a lo largo del país, y solucionar los problemas que sufren las clases proletarias, observan los social cristianos. Las giras doctrinarias no bastan, en opinión de El Diario Ilustrado, vocero tradicionalista; comparten la necesidad de implantar un orden social cristiano para oponerse al comunismo, pero ello no es suficiente, debe ser complementado con la Ley de Defensa de la Democracia.

Estas argumentaciones doctrinarias eran sostenidas por pequeños grupos más preparados en este campo, entre los cuales estaba la juventud. Para la mayoría, la Ley de Defensa de la Democracia marcaba una diferencia de criterio político, sobre la forma más efectiva de defender la democracia que se sentía en peligro.

ASPIRACIONES COMUNES Y DIFERENCIAS EN LAS PRIORIDADES

El análisis de las convenciones de 1950 del Partido Conservador Tradicionalista y de 1951 del Partido Conservador Social Cristiano, deja pensativo al investigador, pues, aparentemente, es muchísimo más lo que los une que lo que los separa.

Es interesante rescatar las reflexiones de Francisco Hunneus, el respetado patriarca conservador, reconocido por su labor social, que considera inexplicable que un sector se titule social cristiano. Es un espaldarazo para los tradicionalistas. "¿Podría creerse que en el partido hay dirigentes o parlamentarios de ésos a los cuales

^{7.} D. Bahamondes, El Diario Ilustrado, I de agosto de 1949.

se ha dado en llamar tradicionalistas, que rehúyan las realizaciones económico-sociales que propicia el partido? Absurdo siquiera es insinuarlo. En cambio, a la corriente que propaga *urbi et orbi* el social cristianismo, no parecen interesarle las realizaciones que esa doctrina involucra y quiere. Como no podemos dudar de su sinceridad... tenemos que concluir entonces, en que ella mira a la consecución del poder, para, desde arriba, imponer las realizaciones sociales"⁸.

El sector tradicionalista se siente el legítimo heredero de la doctrina y de las actitudes que ha asumido el conservantismo a lo largo de su historia, y está seguro de que la opinión pública ve en el Partido Conservador Tradicionalista a los verdaderos defensores de los principios conservadores: orden, legalidad, progreso, correcta organización social, sólida economía. Está aún muy cercano y presente el recuerdo de la facción falangista, que según los tradicionalistas, olvidó los principios en aras de ilusorios halagos y éxitos electorales.

Les duele que el otro sector se apropie del social cristianismo y es por ello que su aspiración más fundamental es aplicar lo que consideran el auténtico orden social cristiano, invulnerable ante cualquier "desviación doctrinaria". De allí que se detienen a elaborar con mayor profundidad el programa económico social del partido.

El sector social cristiano, aunque tiene también el propósito de llevar a la práctica los postulados ideológicos centrados en el social cristianismo, demuestra, como preocupación fundamental, un problema de orden político; alejar al conservantismo de una posición de derecha, de una "asfixiante sicología liberal" inapropiada para sus realizaciones social cristianas, a una posición de centro, que le abre las posibilidades de pactar con cualquier entidad democrática que garantice estos postulados⁹. Declaran que la fuerza del partido no está en la cantidad -han sido

^{8.} El Mercurio, 29 de junio de 1948.

^{9.} Manuel Muñoz, El Mercurio, 3 de noviembre de 1951.

diezmados en las elecciones-sino en la fuerza moral que esos votos

representan.

La elección presidencial de 1952 deja al descubierto diferencias valóricas en los objetivos programáticos. Los social cristianos privilegian la urgencia de las soluciones económico sociales; de allí, según ellos, su apoyo al radical Alfonso en las elecciones presidenciales de 1952. Los tradicionalistas consideran más importante la defensa de los valores.

Aunque ambos sectores refuten el uso del factor religioso, éste juega un papel fundamental, pues los invocan en sus argumentaciones. Los social cristianos se declaran los únicos seguidores de las enseñanzas pontificias, y el candidato radical Alfonso es para ellos garantía de realización y cumplimiento de sus programas en el campo económico y social, no así un candidato liberal que sólo dice ser católico, pero nada garantiza sobre la realización de la doctrina católica. La tradición conservadora era la antítesis del radicalismo, pero los problemas económicosociales son ahora los más importantes para la acción partidista 10. Cruz Coke es, tal vez, el primer conservador que rompe lanzas por una candidatura radical. Considera que ese temor tremendo a la palabra radical, ya no existe, la lucha está colocada en el plano económico-social y es mucho más cristiano un radical "que cumple con sus deberes, que quiere sus hermanos y les ayuda en la desgracia... que aquellos cristianos que se golpean el pecho en la puerta del templo, se rasgan las vestiduras y se van condenados al infierno". Con la fuerza y encono que muestra las heridas de la división conservadora, agrega: "El liberalismo y el tradicionalismo en Chile ya se murieron, porque no pueden dar nada nuevo, porque no pueden abrir los brazos con generosidad, porque todo en ellos es cálculo, los mejores son los que se miran entre ellos individualmente en el espejo, con el objeto de contemplar sus virtudes, olvidándose que Cristo no nació, no murió y sufrió por

IO. Ibid.

unos cuantos señores...11.

Los tradicionalistas señalan que el candidato radical quiere la laicización de la educación, el socialismo de Estado, promulgar leves como el divorcio y fortalecer el Estado docente. La reciente votación cerrada de los radicales en contra del proyecto de subvención a las escuelas particulares, que se aprobó gracias a liberales y agrario laboristas, es para ellos un ejemplo reciente. Es un error considerar la cuestión social exclusivamente en su carácter económico, porque es precisamente y, ante todo, de carácter social, moral y religioso. En este sentido, se sienten más cerca de los liberales, cuyas filas están constituidas por parlamentarios que en la práctica han apoyado esas materias¹². Se apoyan en las instrucciones de la Santa Sede, contempladas en un documento que circuló con carácter reservado, en que se declaran ilícitos los pactos electorales en las elecciones políticas con los partidos marxistas, normas también aplicables a partidos con programas y tendencias notoriamente contrarias a la doctrina de la Iglesia, como los partidos socialistas y de inspiración masónica o sectaria¹³. La juventud tradicionalista es clarísima en este punto; lo decisivo es votar por el candidato que garantice los principios cristianos.

El comentario editorial de *El Mercurio* es también bastante explícito, manifiesta su extrañeza de que los conservadores social cristianos separen lo doctrinario religioso de lo económico social, cuando hay nociones importantes acerca del derecho natural, en relación a la sociedad, la familia y el individuo. Esta alianza económico social debilita los principios doctrinarios¹⁴.

II. Ecos de la elección de senador por Concepción, op. cit., p. 2.

^{12.} El Diario Ilustrado, 15 de abril de 1952.

^{13.} El Diario Ilustrado, 19 de abril de 1952.

^{14.} El Mercurio, 4 de noviembre de 1951.

La convención del Partido Conservador Unido, -que se realizó mayoritariamente en torno al sector tradicionalista y su ideario-realizada el año 1954, es la heredera sin disputas del viejo Partido Conservador. Reafirma los valores que el partido, a través de su historia, ha defendido. Reconocimiento de que la autoridad, la libertad, la familia, la propiedad privada y el ordenamiento jurídico constituyen los pilares básicos de toda convivencia social. La defensa de la familia y de la libertad de enseñanza, son las principales herramientas para oponerse a la concepción materialista de la sociedad.

Los principios del programa conservador son inmutables, porque no proceden del fragor político, sino del Evangelio. Sin fundamentos religiosos y morales no puede subsistir ninguna colectividad, dice Juan Antonio Coloma, presidente del partido, al inaugurar la convención¹⁵.

La declaración fundamental, al igual que en las convenciones anteriores, señala: "El partido conforme a sus doctrinas fundamentales y a las enseñanzas de la Iglesia, entiende y sustenta los derechos, deberes y libertades en el sentido católico. Existen derechos y deberes naturales, anteriores y superiores al Estado y esos derechos y deberes forman la base sobre la cual debe establecerse el orden jurídico positivo" Esta declaración es también sostenida casi textualmente en la Convención del año 1959.

Se precisa en esta ocasión, marcando un acento diferente, que la enseñanza de la Iglesia, en todos los campos de la moral, alcanza hasta los principios básicos de orden político y social, pero son los partidos -y no la Iglesia- los llamados a aplicar esos principios a los problemas contingentes, eligiendo entre todas las posiciones lícitas, la que estimen más conveniente.

^{15.} El Diario Ilustrado, 13 de octubre de 1954.

^{16.} Ibid.

Respecto al problema comunista, en la anterior Convención de 1947 se aprobó un voto político para fijar la acción contra esa doctrina, y en el Directorio del año 1948 se suscribe un voto en que se condena la ideología comunista como contraria a los derechos inalienables de la persona humana. Ahora, en la Convención de 1954, se la condena en el plano de la doctrina, y ello se establece en la declaración fundamental del partido. Y posteriormente en la Convención de octubre del año 1959, se manifiesta la "profunda disconformidad con toda concepción de inspiración materialista, por ello rechaza tanto el individualismo como el colectivismo. Repudia el marxismo en todas sus formas y particularmente el comunismo, por ser un sistema intrínsecamente perverso y porque su doctrina contradice la razón natural y desconoce la dignidad del hombre"¹⁷. "El marxismo es una filosofía de vida a la que hay que oponerle la filosofía cristiana"¹⁸.

CONFIGURAR EL AUTÉNTICO ORDEN SOCIAL CRISTIANO ES UNA TAREA INMEDIATA

El deseo de los convencionales del año 1954, es liberar al partido de una imagen reaccionaria que puede haberlo impregnado luego de la división. Los principales acuerdos tomados aseguran un programa de avanzada social. El social cristianismo es la idea "prendida en el alma de nuestra gente, como solución de justicia social... habla su propio lenguaje a cada capa social, que este partido tiene, como muy pocos, el privilegio de cobijar" 19.

El social cristianismo, dice un parlamentario conservador el año 1960, es un concepto difícil de definir, no porque sea vago-como tratan de demostrar los liberales racionalistas-sino en razón de su misma profundidad. Se extiende a todos los ámbitos de la vida colectiva: al orden político, familiar, educacional y a la integración de las clases sociales. No se limita a ser una fórmula

^{17.} El Diario Ilustrado, 24 de octubre de 1959.

^{18.} Héctor Correa, Acción Conservadora, número 15, año 1961.

^{19.} Rafael Carrasco, El Diario Ilustrado, 14 de octubre de 1954.

económico-social como el liberalismo y el socialismo: "Es todo eso, pero también mucho más. Es la respuesta de la sociedad y por tanto del hombre a su destino: la recta relación que debe existir entre el hombre, Dios y las cosas". En lo político, propicia un equilibrio entre los derechos de la persona, que tiene una dignidad especial por su elevación al orden sobrenatural, y el Bien Común, representado por los derechos de las sociedades intermedias que van integrando el Estado (familia, municipio, gremio). Por consiguiente, repudia al individualismo y asimismo la ideología colectivista. En lo económico, el liberalismo sostiene que el trabajo debe estar al servicio del capital; el socialismo, en cambio, que el capital al servicio del trabajo; el pensamiento social cristiano, que ambos al servicio del hombre. No cree en la inmutabilidad de las leyes económicas, pero tampoco concibe que la economía natural pueda ser distorsionada, moldeada o construida a su voluntad por el ser humano. Este "proyecto" social cristiano, agrega, crece en razón del movimiento social que caracteriza los últimos años del pasado siglo y los inicios del presente, y cobra una forma política distinta en la posguerra europea; tal han procurado hacer Adenauer y de Gásperi²⁰.

Importante es para los conservadores, dejar en claro que en Chile, el social cristianismo debe tener una forma propia, porque los pueblos como los individuos son distintos y no resisten la aplicación de recetas uniformes. Solución que debe hundir sus raíces en la tradición española y en el estilo portaliano. Debe cobrar una expresión consonante con la época actual y la etapa histórica que Chile vive²¹.

En el Directorio del año 1962 -uno de los últimos actos públicos realizados por el Partido Conservador- el senador Francisco Bulnes, entonces presidente del partido, señaló que el

^{20.} Bernardo Larraín, en Partidos Políticos Chilenos, Sergio Guilisasti Tagle, Editorial Nascimento, Santiago, 1964, p. 58-61.

^{21.} Héctor Rodríguez de la Sotta, Cámara de Senadores, 14 de septiembre de 1949.

Partido Conservador es una expresión legítima del pensamiento social cristiano aplicado a la realidad chilena. Fueron políticos de este partido los que usaron la espada del cristianismo para anunciar el advenimiento de la clase media en Chile y para preconizar las leyes sociales, afán que ha hecho realidad el conservantismo hasta el momento actual²².

Siempre es motivo de orgullo para los conservadores, demostrar a los demás sectores políticos que ella es la colectividad que ha impulsado un mayor número de conquistas sociales, consecuentes con su ideología social cristiana. El estudioso diputado Jorge Iván Hübner decía que, sin temor de quedar en situación desmedrada, los conservadores podían formular, con la frente bien alta, a todos los demás sectores políticos chilenos, un terminante desafío "tendiente a demostrar que ningún otro conglomerado nacional ha impulsado mayor número de conquistas sociales que el nuestro"²³.

FORMACIÓN DOCTRINARIA DE LA JUVENTUD CONSERVADORA

No caracterizó a la juventud del Partido Conservador Unido durante las décadas del 1950 y 1960, la efervescencia y mística doctrinaria que la marcó en el decenio de 1930. Con todo, los simpatizantes de la Juventud Conservadora, se reunían en Huérfanos esquina de Teatinos, donde se les daba un programa básico del orden social cristiano, de la tradición conservadora y de su papel fundamental a lo largo de la historia patria. Aprendían a conocer las figuras tantas veces aquí nombradas: Portales, Prieto, Bulnes, Cifuentes, Irarrázaval, Walker, Concha. La Cruz de Santiago, que simbolizaba una cruzada, era el distintivo de los militantes, que había reemplazado, por motivos obvios, a la flecha de la Falange.

Sergio Fernández mantuvo una estrecha vinculación con la juventud, especialmente durante el período de la división y les

^{22.} El Diario Ilustrado, editorial, 17 de julio de 1962.

^{23.} Cámara de Diputados, 14 de junio de 1961.

inculcaba el ideario tradicionalista español. Reunía en su casa a Jorge Iván Hübner, Raúl Riesco, Angel Fernández, Jaime Martínez, Fernando Zegers y muchos más. Conversaban sobre problemas filosóficos y leían a Menéndez Pelayo y a Donoso Cortés²⁴. "Es cierto, recuerda un militante de la juventud del período, yo leía mucho a Donoso Cortés. Me encantaba un conservador inglés contemporáneo, Chesterton, aunque no escribió de política... leíamos también a Ortega y Gasset, quien, aunque no era propiamente un conservador, tenía ideas conservadoras"²⁵.

El joven diputado Sergio Diez, al igual que Edmundo Eluchans, eran los ideólogos de la tendencia social cristiana en el partido. Comienzan a ejercer en la juventud un liderazgo incuestionable.

Las encíclicas sociales son la fuente de inspiración.

El intelectual independiente de tendencia conservadora Jaime Eyzaguirre, maestro de muchos estudiantes universitarios que militaban en la Juventud Conservadora, inculcaba el amor a la Madre Patria, el Hispanismo. Había también un sector proclive al nacionalismo, que admiraba el espíritu portaliano. Algunos citaban citaba a los jóvenes espartanos y a Primo de Rivera, lo que provocaba cierta resistencia en la Junta Ejecutiva²⁶.

A través de las declaraciones en la prensa y de algunas entrevistas realizadas, se observa que son los principios cristianos los que unen y motivan principalmente a la juventud en la década de 1950, lo cual nos demuestra que los objetivos para ingresar y participar en el partido se mantienen. "Entré a la Juventud Conservadora desde luego con el afán de actuar en política y en la cosa pública, pero fue en definitiva la defensa del orden social cristiano... influyó la idea que venía del pasado que desde el terreno público, del terreno del gobierno era posible dar una ética, una moral al país"²⁷.

La juventud se considera social cristiana, pero a su vez

^{24.} Entrevista personal a Sergio Fernández, agosto, 1983.

^{25.} Entrevista personal a Fernando Zegers, mayo, 1987.

^{26.} Ibid.

^{27.} Ibid.

tradicionalista. Se opone al liberalismo económico individualista y al radicalismo laico; ejemplo de ello es que frente a la posible candidatura del radical Julio Durán como abanderado del Frente Democrático la juventud se rebeló, porque se transgredía su doctrina²⁸.

Recopilando lo anteriormente expuesto, tendríamos que expresar que la década de 1950 tuvo incidencias en los aspectos político doctrinarios del Partido Conservador. Cuando se agudizan las diferencias políticas, surgen los argumentos más doctrinarios para reforzar las posiciones. El sector social cristiano sigue la doctrina maritainiana, defiende el pluralismo, que implica un errado concepto de libertad, según los tradicionalistas, quienes no aceptan que coexistan la verdad y el error en igual plano. Sin embargo, sus respectivas convenciones, realizadas en plena separación, no presentan divergencias sustanciales de orden programático, en el campo económico-social y educacional. El tiempo y la separación van a marcar las diferencias.

Hay diversos matices en los temas que privilegian y en las metas para alcanzar sus objetivos, que los llevan a actuar en distintos campos políticos en la elección presidencial de 1952. Los social cristianos se acercan al candidato radical, para aplicar las soluciones económico-sociales. Los tradicionalistas aspiran, ante todo, a la defensa de los valores cristianos, que ven difíciles de cumplir con

el candidato radical.

La Convención unitaria del año 1954, que reúne a los herederos más genuinos del partido, nos permite extraer los llamados principios permanentes del conservantismo. Su declaración fundamental, sin variaciones, conforma sus doctrinas esenciales a los principios cristianos, precisando que existe libertad política para aplicar esos principios a los problemas concretos y específicos. La declaración se complementa con un rechazo a toda concepción de inspiración materialista. Dos aspectos se enfatizan en la convención: una posición más combativa al comunismo, doctrina política que

^{28.} Entrevista personal a Cristián Zegers, octubre, 1987.

desconoce la dignidad humana y el imperativo de demostrar que ellos siguen siendo los depositarios de la concepción social cristiana.

Moldean la concepción doctrinaria de la juventud tres vertientes: los pensadores hispanos, el social cristianismo y una siempre latente concepción portaliana, expresada en el principio de autoridad y el sentido de unidad nacional.

Los distintos caminos que han separado al partido se unen en la conjunción de un orden social cristiano y tradicionalista, que conforma el pensamiento conservador: social cristiano en cuanto a la búsqueda de aplicar soluciones inspiradas en las encíclicas sociales, y tradicionalista en el sentido de su apego a la tradición histórica del partido, a las soluciones realistas y en su rechazo, práctico y definido, al comunismo. La Ley de Defensa de la Democracia, que proscribe al comunismo, es la forma más eficiente de salvar la democracia en peligro.

POSICIÓN POLÍTICA Y PROGRAMÁTICA

EL SISTEMA INSTITUCIONAL

Las Convenciones de los años 1954 y 1959 declaran, al igual que la Convención anterior de 1947, la defensa del régimen constitucional democrático representativo y unitario, fundado en el respeto a la persona humana y sus derechos naturales. Consideran necesaria la separación e independencia de los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial.

La democracia que se defiende, señalan los parlamentarios conservadores, es una democracia orgánica, donde impera el principio de autoridad, en el sentido de que las autoridades tienen atribuciones suficientes para resolver eficazmente sus labores, y donde las libertades públicas son amplias, pero con límites razonables. Consideran que su posición democrática ha sido

plenamente probada, ya que en ocasiones de crisis han colaborado -a costa de sacrificios de popularidad y de fuerza electoral- al sostenimiento de gobiernos que no eligieron y con los cuales tenían bastantes desacuerdos en defensa de la institucionalidad²⁹.

Se mantiene en 1954 el programa del partido como una aspiración ideal, el verdadero régimen parlamentario, en el cual los ministros pueden renunciar con el voto de mayoría de los diputados, y el Presidente puede disolver la Cámara, una vez, durante su período. Se enumeran ciertas reformas al régimen presidencial, indicadas también en la convención anterior. Son deseos todavía incumplidos: limitar y reglamentar el veto presidencial; necesidad de aprobar en el Senado algunos nombramientos efectuados por el Presidente de la República: Vicepresidente de la República, Presidente del Banco Central y Presidente del Banco del Estado; ampliación de las causales de acusación a los ministros de Estado por actos que, sin ser delitos, comprometen los intereses del país³⁰. Aspiran, también, a una rigurosa incompatibilidad entre los cargos parlamentarios y todo otro cargo o función retribuida con fondos fiscales, municipales o públicos.

El convencimiento de la necesidad de estas reformas, se acentuó dada la tensa relación del Gobierno de Ibáñez con el

Congreso.

Lentamente vamos observando un cambio en la postura del partido. Cinco años más tarde, en la Convención de 1959, se reconoce el régimen presidencial como el más adecuado para la actual situación política social. En Chile no están dadas las condiciones, como la plena madurez cívica del electorado y la existencia de grandes partidos y de mayorías estables, para un parlamentarismo debidamente reglamentado y organizado, que es más conforme a los principios de la democracia representativa³¹.

Consideran, eso sí, necesarias ciertas reformas que aspiran a

^{29.} Francisco Bulnes, en Sergio Guilisasti, op. cit., p. 37.

^{30.} El Diario Ilustrado, 13 de octubre de 1954, Convención PCU.

^{31.} El Diario Ilustrado, 25 de octubre de 1959.

lograr un mejor equilibrio entre los poderes públicos. Contemplan, por lo tanto, la debida consideración por parte del poder Ejecutivo a las mayorías parlamentarias, la aprobación por el Senado de altos servidores del Estado, la extensión del juicio político a determinados funcionarios y la reglamentación de las atribuciones presidenciales en materias de "urgencia".

El presidente Alessandri, en reiteradas ocasiones, señaló la necesidad de una reforma constitucional para salvar el vacío jurídico existente en lo relativo a delegación de facultades legislativas en el Ejecutivo, para que el Ejecutivo y el Congreso estuvieran en condiciones de cumplir, con rapidez y absoluta independencia de los intereses electorales, las obligaciones para con el país³².

En el mensaje presidencial de mayo del año 1962, fue explícito. Auspició una reforma constitucional que persigue, fundamentalmente, dar al poder Ejecutivo herramientas necesarias para la unidad de la gestión económica y financiera, y privar al Congreso de las facultades de iniciativa en materia de aumento de remuneraciones en los sectores público y privado, como igualmente en cuestiones previsionales. Considera Alessandri que el sistema constitucional resulta anacrónico en estos tiempos, porque fue concebido cuando los problemas que agitaban al país, eran de índole muy diferente a los actuales. Critica duramente la actuación parlamentaria en materia de despacho de los proyectos de ley, porque a través de indicaciones los parlamentarios deforman los proyectos y hasta los entregan desfinanciados. Considera lesivo que el Congreso despache leyes de aumento de sueldo para el sector privado al margen de las iniciativas del Ejecutivo. En su opinión, los partidos son organismos que necesitan del concurso de los electores para no desaparecer y es por eso que la acción parlamentaria es a veces incongruente y los partidos abandonan puntos fundamentales de sus respectivas doctrinas, muchas veces por razones de conveniencia electoral³³.

^{32.} La Unión, 8 de abril de 1959.

^{33.} La Unión, editorial, 22 de mayo de 1962.

Variadas reacciones surgieron en torno a estas ideas desarrolladas por el Presidente. Los parlamentarios de oposición, molestos, indicaron que tales críticas también recaían sobre los partidarios del gobierno en el Parlamento. Muchos parlamentarios de gobierno rechazaron también las críticas presidenciales a la labor parlamentaria y defendieron las atribuciones del Congreso. Las más decididas, las del presidente de la Cámara, el radical Jacobo Schaulsohn y el diputado liberal Nicanor Allende³⁴.

El presidente del Partido Conservador se refirió al mensaje presidencial y expresó que no se sentía aludido por los conceptos del Jefe de Estado, pues el sistema imperante había hecho crisis en lo que se refiere a las relaciones entre los poderes Legislativo y Ejecutivo. Aparentemente el Congreso no tiene intervención alguna en el desarrollo del país, pero de hecho tiene una enorme injerencia porque dicta las leyes y entra en detalles que debieran ser materia de reglamentos y, sobre todo, porque concede o deniega a su arbitrio los recursos económicos.

Reconoce que desgraciadamente los congresales no siempre pueden actuar frente a cada problema concreto con independencia de las presiones electorales. Sugiere una interesante proposición para desvincular al Senado del interés electoral, modificando la forma de elección de los senadores o incorporando a la Cámara Alta, por derecho propio, a quienes hayan ejercido por cierto tiempo determinadas funciones públicas. Considera el senador Bulnes que esta reforma es necesaria para el progreso de la nación y piensa que es una bandera que debe de recoger la juventud, insatisfecha con el sistema institucional. Está seguro de que sus palabras van a producir reacción en ciertos sectores, ya que los parlamentarios son muy celosos en la defensa de sus derechos, a la fiscalización y a la crítica. Especialmente aquéllos que abusan de su inmunidad para injuriar, reaccionan más violentamente y denuncian al país que se quiere socavar el régimen democrático. "Mi propósito no es socavar la democracia, sino perfeccionarla

^{34.} La Unión, 26 de mayo de 1962.

para asegurar su supervivencia y su eficacia"35.

El pensamiento conservador, es también expresado a través de un editorial de El Diario Ilustrado. Considera que la reforma constitucional merece estudiarse desde un ángulo jurídico y político que son inseparables. Desde el primer punto de vista la reforma propuesta es razonable, obedece a vacíos comprobados por muchos constitucionalistas, siempre y cuando se acentúe y reglamente sobre las facultades fiscalizadoras de la Cámara, para que ella, a su vez, pueda responder a las funciones que le son propias y evite los posibles desmanes del poder Ejecutivo. A menudo se observa -indican- el uso de la delegación de las facultades legislativas del Congreso al Ejecutivo sin una disposición constitucional que así lo establezca. Señala que no son las constituciones ni las letras de las leyes las que hacen progresar las sociedades, sino los hombres y las realidades que las informan. El problema del país es la falta de liderazgo, de conducción de las masas, defecto que recae tanto en el Jefe de Estado como en el Parlamento y los partidos36.

Esta actitud del partido influida con Alessandri en el poder, evidentemente coincide con la tendencia general que se ve favorable a mejorar el sistema presidencial vigente. Dificilmente un partido de gobierno defiende fórmulas parlamentarias. No hay que olvidar también, que un sector significativo de la derecha, encarnada en Jorge Prat, es presidencialista y atrae a la juventud. A pesar de ello, no son incondicionales, pues apoyan la reforma sin dejar de considerar que la responsabilidad de los problemas políticos recae en ambos poderes y no olvidan señalar que la Cámara tiene facultades propias que deben respetarse y constituyen

el contrapeso al Ejecutivo.

El comportamiento concreto del partido frente a un número diverso de materias, se refleja, principalmente, a través de su actuación en relación a los proyectos de ley presentados al

^{35.} La Unión, 27 de mayo de 1962.

^{36.} El Diario Ilustrado, editorial, 25 de mayo de 1962.

Congreso. Mencionaremos aquellos hechos más significativos.

RELACIONES ENTRE EJECUTIVO Y CONGRESO. FACULTADES EXTRAORDINARIAS

El Congreso, en una memorable reunión, concedió facultades extraordinarias de orden político y administrativo al presidente González Videla el año 1947. Ellas contemplaban enérgicas medidas para terminar con las huelgas ilegales, al mismo tiempo que proponían una importante reestructuración administrativa. Votaron a favor, los conservadores, radicales, liberales y democráticos y en contra, socialistas, comunistas, falangistas y radicales democráticos. Al fundamentar su voto, el representante de los diputados conservadores expresó que participaban y hacían suyas la mayor parte de las críticas formuladas al gobierno, y señalaban las responsabilidades que le cabían en la gravedad de la situación actual. "No hay contradicción en la posición de los diputados conservadores. Nosotros apoyamos este proyecto, no porque hayamos variado de posición, sino porque, al contrario, es el gobierno el que ha modificado su criterio y se ha colocado patrióticamente en la línea nuestra al hacer respetar la autoridad, la ley y la disciplina en el trabajo"37.

Al solicitar el gobierno, nuevas facultades extraordinarias, a fines del año 1948, se enfrentan dos posiciones en un Partido Conservador en plena crisis. El presidente del partido, Horacio Walker, da, in extenso, los argumentos para justificar el rechazo del proyecto. El senador Joaquín Prieto está de acuerdo en otorgar al Ejecutivo las facultades extraordinarias solicitadas, porque el plan comunista, de apoderarse de las minas de carbón para desorganizar la producción, se mantiene y sigue siendo peligroso. Cree que, en conciencia, hay que dar al Ejecutivo herramientas para prevenir a tiempo, males que podrían ser muy superiores. Para justificar esta actitud, afirma que nadie puede olvidar que la política, como la vida diaria, está hecha de realidades y que el devenir de los acontecimientos va cambiando constantemente. "Lo que no fue

^{37.} Julio Pereira, El Diario Ilustrado, 21 de agosto de 1947.

necesario ayer, puede serlo hoy; lo que fue necesario ayer puede ser perjudicial mañana, para eso se legisla constantemente"³⁸. El proyecto fue aprobado en la Cámara de Diputados y posteriormente en el Senado. La actitud mayoritaria del Partido Conservador de aprobar las facultades está enmarcada dentro del contexto del período de apoyar al Ejecutivo en su política anticomunista.

Durante el Gobierno de Ibáñez, constituido por un heterogéneo conjunto de partidos, son difíciles las relaciones entre el Ejecutivo y el Legislativo. El mandatario critica ácida y constantemente al Parlamento. En su mensaje de mayo de 1954, Ibáñez considera indispensable que se le concedan mayores atribuciones, el régimen presidencial se encuentra obstaculizado. El Partido Conservador, que está en la oposición, hace un examen de la situación y demuestra que el problema del gobierno no está en la mayor o menor cantidad de poderes especiales y facultades que posee, sino en la forma en que las ejerce. Considera que un gobierno honesto v justiciero, para el cual no existen amigos ni adversarios, integrado por auténticas capacidades, un gobierno que hable poco, pero que ejecute mucho, llevaría dentro de breve plazo al restablecimiento del principio de autoridad. Un intento de dar aún mayores facultades a un Ejecutivo, que ya las tiene excesivas, "sólo significaría aumentar la velocidad a un vehículo que carece de dirección segura

El Presidente se siente impedido de realizar sus planes, la única forma de realizarlos reside en la posibilidad de reformar la constitución. Arrecian sus críticas contra el Congreso, que tienen su clímax en un airado discurso de Ibáñez: "Estos señores del Parlamento no pierden oportunidad para colocar o suprimir la frase precisa que invalida o destruye los efectos de la ley"⁴⁰. Las directivas de los partidos, formulan una declaración para protestar en contra de los ataques que se dirigen al Parlamento y advertir los

^{38.} El Diario Ilustrado, 4 de noviembre de 1948.

^{39.} Francisco Bulnes, La Unión, editorial, 29 de mayo de 1954.

^{40.} El Diario Ilustrado, 4 de noviembre de 1954.

peligros que estas actitudes significan para la subsistencia del régimen institucional del país. Enumeran, a continuación, los casos en que el Parlamento ha prestado apoyo al gobierno, destacando el otorgamiento de amplias facultades extraordinarias, las cuales llevaban envuelto el compromiso de hacer un orden y saneamiento económico y administrativo, que no se ha cumplido⁴¹. "Es un desahogo violento por el fracaso de su gobierno. Quiere culpar a otro poder político de su fracaso", dice el diputado conservador, Héctor Correa⁴².

A fines del año 1954, un nuevo gabinete cuyas figuras claves fueron el ministro de Hacienda, Jorge Prat y Arturo Olavarría como ministro del Interior, procuran atraerse al Congreso, para conseguir facultades extraordinarias. El país vive una situación insostenible: huelgas diarias, incluso sabotajes. Ibáñez decreta el Estado de Sitio que debía ser refrendado por el Congreso. El Partido Conservador, aunque ha estado en continuo desacuerdo con el Gobierno de Ibáñez, votará favorablemente las facultades extraordinarias y el Estado de Sitio, porque señala que su línea de oposición es eminentemente constructiva; es la "vanguardia vigilante" que sirve al país. Ha considerado que por encima de las contingencias políticas tiene el deber de defender las instituciones democráticas. "Si ellas se aprueban será un severo contralor del buen uso de estas facultades"43. El Estado de Sitio-indican-podrá controlar un sinnúmero de huelgas ilegales, trabajadas por el Partido Comunista que produce graves trastornos: destruye la democracia y no contribuye al bien de la clase trabajadora44.

Ambas ramas del Congreso rechazan el Estado de Sitio solicitado por el gobierno. A pesar de ello, el gobierno quiere desconocer el acuerdo, lo cual pone en peligro la institucionalidad. Esta situación derivó en una acusación al ministro del Interior. El

^{41.} La Unión, I de agosto de 1954.

^{42.} El Diario Ilustrado, 5 de noviembre de 1954.

^{43.} El Diario Ilustrado, editorial, 2 de diciembre de 1954.

^{44.} Juan Antonio Coloma, El Diario Ilustrado, 2 de diciembre de 1954.

Partido Conservador Unido, aunque había apoyado la solicitud del gobierno, resolvió por unanimidad en su Junta Ejecutiva, votar favorablemente la acusación, pues considera que el Ejecutivo no debía emitir ningún pronunciamiento posterior, sino acatar en silencio, lo que el Parlamento decidiera sobre la materia. Cualquier acto que vulnere el respeto recíproco entre los tres poderes del Estado, hace difícil la mantención del régimen constitucional⁴⁵.

Las relaciones con el gobierno se enfrían. Meses más tarde, Ibáñez solicitó facultades muy amplias por el plazo de ocho meses, para abordar materias como la reorganización de la administración fiscal, semi-fiscal y municipal. El ministro de Hacienda, Recabarren, expone la situación sin proponer, según los conservadores, nada concreto. En esta ocasión, el partido consideró la iniciativa inaceptable por su amplitud en la delegación de poderes, que implicaba la eliminación de las tareas del Congreso, para traspasarlas a un gobierno incompetente. El Ejecutivo no ha sabido usar ciertas privilegios que se le han dado, tampoco ha usado jamás la Ley de Defensa de la Democracia para los fines que le fueron señalados, dice Coloma en el Senado. No existe por lo tanto, concluye, un clima adecuado para conceder las facultades que en otras oportunidad se habían otorgado y no cumplieron las finalidades para lo cual fueron solicitadas de la finalidades para la la finalidades para

A comienzos del Gobierno de Alessandri, el Partido Conservador considera necesario conceder facultades extraordinarias, para que el Presidente despache el proyecto económico, que es una iniciativa urgente y posibilita tomar decisiones a los poderes públicos, con un ritmo más rápido y eficaz. Especialmente, cuando el Parlamento demora el despacho de estas leyes y varía su texto y agrega injertos de otras ideas, se justifica disponer de facultades extraordinarias. Estas facultades fueron aprobadas por los partidos Conservador, Liberal y Radical; la Democracia Cristiana y la Izquierda se opusieron. Esto es

^{45.} Héctor Ríos, El Diario Ilustrado, 28 de diciembre de 1954.

^{46.} El Diario Ilustrado, 31 de marzo de 1955.

seriamente criticado, porque Alessandri ha dado pruebas reiteradas de que su propósito es gobernar dentro de un sentido nacional, con independencia de criterio, para solucionar los problemas graves que afectan al país⁴⁷.

LOS PARTIDOS POLÍTICOS Y LOS GREMIOS

El Partido Conservador, durante todo este período, hace una defensa de los partidos políticos. Estos, aunque con limitaciones y defectos, constituyen el órgano institucional en el que la ciudadanía organiza su pensamiento; la democracia se nutre a través de ellos.

En El Diario Ilustrado del año 1949, encontramos un interesante editorial sobre el régimen corporativo que refleja la posición crítica del partido a este sistema, influido, seguramente, por el movimiento gremial que se vigoriza. Esta tendencia expresa que la generación de los poderes públicos no responde a las modalidades actuales, y es necesario dar una mayor injerencia en la integración del Estado a los diversos grupos económicos y sociales, organizados en sindicatos y corporaciones, cuyos representantes debieran integrarse al Parlamento. El editorial critica a este sistema porque, si bien es cierto que los miembros de un mismo gremio conocen el problema que los afecta, no es menos cierto que en su solución va a imperar el interés de ese sindicato o gremio, por encima de los intereses generales, que deben ser el norte inspirador. Además, indica que la integración de las cámaras corporativas, implica una gran dificultad para encontrar la proporcionalidad entre el número de representantes y el número de las funciones representadas.

Los ejemplos europeos son cada vez más discutibles: en el régimen fascista, la organización corporativa careció de verdadera vida propia, existió mientras duró el poder político de la dictadura de Mussolini. Algunos países americanos como Brasil y Venezuela han establecido consejos de economía nacional, de los cuales no se conocen sus efectos. Las grandes democracias triunfantes de la

^{47.} La Unión, editorial, 17 de abril de 1959.

Segunda Guerra Mundial, como Estados Unidos e Inglaterra, no han pensado establecer ningún organismo corporativo. No puede, pues, pensarse -concluye el articulista- que la evolución constitucional vaya hacia la organización corporativa del Estado. Los partidos políticos, pese a las críticas de sus enemigos, han sobrevivido a la inmensa crisis de la Segunda Guerra Mundial. "Estimamos más compatible con la naturaleza del hombre, agruparse por ideologías, es decir, por afinidad de aspiraciones políticas, sociales o religiosas, que por simples intereses materiales, nexo fundamental de la organización corporativa" 48.

El fortalecimiento de un movimiento gremial politizado, que ha provocado numerosas huelgas ilegales durante los últimos años del Gobierno de González Videla, preocupa a la opinión pública y al Partido Conservador. La infiltración de la presencia comunista en muchos sindicatos del trabajo ha producido incontables movimientos ilegales y denuncias de desfinanciamiento, pues los fondos se entregan a la propaganda política. Por lo tanto, se hace imprescindible sancionar la intromisión de elementos ajenos a los sindicatos; eliminar a todos aquellos asociados que representen a un grupo político, en lugar de su rama u oficio.

El movimiento gremialista en sí, encauzado dentro de la ley, no ofrece inconvenientes ni peligro alguno; el programa del partido reconoce expresamente el derecho de asociarse para la defensa de los legítimos intereses de los asociados, pero aquél pasa a constituirse en un instrumento, cuando desnaturaliza sus funciones, cuando invade la órbita de los poderes públicos y ejerce presiones indebidas.

democrático49.

A medida que la situación se hace cada vez más aguda, se producen intervenciones en el Parlamento sobre las peligrosas actitudes de los gremios y sindicatos. Estas organizaciones, dice Sergio Fernández, por derecho propio, están llamadas a jugar un

Estas actividades están reñidas con la esencia misma del régimen

^{48.} El Diario Ilustrado, editorial, 16 de octubre de 1949.

^{49.} Joaquín Prieto, El Diario Ilustrado, 12 de mayo de 1950.

papel de gran jerarquía y por su naturaleza tienen un camino propio a seguir, que se rebaja cuando invaden otros campos, especialmente el de la política. Eduardo Frei aboga por la incorporación de estas fuerzas sindicales y gremiales a la vida de la nación, mediante reformas que les permitan acceso y voz en instituciones y organismos; lo cual es comentado favorablemente por Fernández: "El señor Frei afirma inteligentemente que un predominio incontrolado de los gremios sería el fin de la democracia y el fin de los propios gremios" ⁵⁰.

Esta postura del Partido Conservador se constata en su oposición a uno de los proyectos del Gobierno de Ibáñez para modificar la integración del Congreso y hacerlo más funcional o corporativo. Sostiene que la posibilidad de sustituir los partidos políticos por otros entes de expresión social, es inconciliable con la democracia. La opinión pública se expresa a través de los partidos políticos, por ello el sistema electoral tiende a otorgar a los partidos la debida proporcionalidad en el Parlamento. La reforma que se anuncia, implicaría la supresión del régimen actual y, en su lugar, el advenimiento de un sistema en el cual la voluntad popular dejaría de ser decisiva en la designación de los poderes públicos⁵¹.

Los partidos políticos son revalorizados. Es muy importante el papel que ellos cumplen en la marcha de una democracia, pero hay que atacar aquellas deficiencias que manifiestan una evidente crisis. En el Partido Conservador esta situación ha sido evidente, dado los antagonismos y división que los afligió durante los años 1948 y 1949. En el fondo de estas luchas, reconocen, hubo un excesivo predominio de los puntos de vista partidistas, y en el ánimo de los grupos políticos pueden, a veces, más las situaciones de cargos y de posiciones que los verdaderos intereses políticos generales⁵².

^{50.} Sergio Fernández, El Diario Ilustrado, 8 de mayo de 1950.

^{51.} La Unión, 8 de julio de 1954.

^{52.} La Unión, editorial, 26 de mayo de 1949.

Hay comentarios sobre este tema en la prensa. Para algunos, los grandes problemas deben ser decididos en conciencia; para otros, esto es inconcebible, pues frente a materias esenciales lo que se necesita es la cohesión de un partido⁵³. Están conscientes que la opinión pública quiere trabajo efectivo por el bien general, desinterés en el servicio de la cosa pública y olvido de las pequeñas contiendas, que sólo pueden apasionar momentáneamente⁵⁴.

El personalismo y sus efectos aparece como uno de los problemas a resolver. Los caudillos habían surgido en las mayorías de los partidos y orientaban a parte considerable de sus miembros. Constituían un síntoma político que se venía acentuando en el país y demostraba que la austeridad, el desprendimiento, la abnegación por el servicio público se encontraban en visible disolución. Ante el quiebre de valores y conceptos, se busca, para reemplazarlo, la fe en un individuo, a quien se atribuye toda la autoridad posible. "Hoy escuchamos hablar de: socialistas de Ampuero, liberales de Alessandri, conservadores de Cruz Coke, agrarios de Jaime Larraín, independientes de Ibáñez, ello es reflejo de la decadencia políticas de las doctrinas hacia el caudillismo"55.

La gran cantidad de minúsculos partidos que surgen en la década del 50, desplazados de las grandes colectividades, es un fenómeno que, al consolidarse, desvirtúa el verdadero rol de los partidos políticos, y, además, constituye una causa efectiva del enrarecido panorama político general, fenómeno que alcanza proporciones alarmantes a fines de esta década, imposibilitando, de esta manera, una verdadera democracia. Esta situación se denuncia con fuerza en los editoriales de la prensa conservadora y en la opinión de los parlamentarios conservadores. Con la fundación de una nueva colectividad política, formada por elementos socialistas, llegan a veintiuno los partidos políticos

^{53.} Está muy presente en estas opiniones la actitud ya señalada del senador Cruz Coke en la Ley de Defensa de la Democracia.

^{54.} La Unión, editorial, 26 de mayo de 1949.

^{55.} Misael Correa, El Diario Ilustrado, 6 de marzo de 1949.

existentes.

Son sintomáticos los artículos que asumen la defensa de la labor política y de los políticos, quienes sufren constantes críticas de parte de los grupos independientes y presiones de los gremios. En el Gobierno de Ibáñez, se ha visto como en muchas ocasiones, el Presidente, y también su ministro Prat, denostan el trabajo de los políticos.

En el Gobierno de Alessandri, el Partido Conservador defiende también la importancia de los partidos políticos y su labor como organismos esenciales al progreso y la democracia; ellos son el cauce normal de la expresión del sentimiento colectivo y permiten el libre juego de minorías y mayorías. Es difícil -sostienen- que personalidades independientes puedan gobernar sin la colaboración de los partidos políticos históricos⁵⁶.

LA REFORMA ELECTORAL

Uno de los problemas más importantes desde el punto de vista político, fue la proposición de los partidos oficialistas: Radicales, Falangistas y Social Cristianos, a fines del Gobierno de González Videla, de llevar a cabo una reforma electoral, para lo cual se propone que los electores voten en cédulas confeccionadas por el Director del Registro Electoral de acuerdo al número de listas y candidatos presentados. Encabezará cada lista un símbolo distintivo del partido. Esta reforma pretende evitar todo control e interferencia que se pueda efectuar sobre el elector.

El Partido Conservador se opone a ciertos aspectos de este proyecto. Es partidario de introducir algunas reformas a la ley vigente, tal como las cámaras secretas y evitar la duplicidad de cédulas en un mismo sobre, para terminar contra cualquier atentado a la libertad del elector. Sin embargo, considera complejo el sistema propuesto, pues va a ser difícil para el elector, optar en medio de numerosas listas, con los escasos minutos de que

^{56.} Jorge Prieto, *El Diario Ilustrado*, 24 de octubre de 1959. Convención Partido Conservador.

dispone. El factor azar tendría una influencia decisiva. Otra de las razones esgrimidas revela íntimas preocupaciones: gran ventaja tendrá el partido que haya popularizado signos como la flecha roja de la Falange⁵⁷. Estas indicaciones conservadoras fueron rechazadas en el seno de la comisión de Constitución Legislación y Justicia.

Una reforma electoral va haciéndose indispensable para fomentar la agrupación de pocas y grandes corrientes de opinión, y hacer así más expedito y operante el sistema de sufragio. La excesiva fragmentación de los partidos políticos, se hace un mal permanente, perturba a la opinión pública que se inclina cada vez más en las filas de los independientes. El Partido Agrario, en 1954, presentó un voto tendiente a reformar la Ley Electoral para poner término al caótico fraccionamiento de partidos, considerado interesante por la prensa conservadora, que señaló la necesidad de iniciar estudios técnicos y electorales para revisar todas las

proyecciones del proyecto y llevarlo a la práctica⁵⁸.

Hasta 1958, se presentaban diferentes partidos en una misma lista, lo que fomentaba complicadas alianzas en las provincias entre las candidaturas locales de diputados y senadores. Estas alianzas entrecruzadas se hicieron cada vez más complejas, así se hizo bastante difícil para un votante, determinar quién sería, en último término, el beneficiario del voto emitido. A fines del Gobierno de Ibáñez, en el año 1958, se aprueban reformas electorales que prohíben la formación, en el futuro, de pactos electorales a nivel provincial. Los pactos electorales a nivel nacional debían contar con la autorización del partido y ser promulgados ciento veinte días antes de la elección. Este problema se soluciona, pero trae también consecuencias no deseadas, al eliminarse una herramienta de negociación entre los partidos.

Se estableció el voto obligatorio y con ello, se amplió la

participación electoral.

La reforma más importante fue la introducción de la cédula

^{57.} El Diario Ilustrado, 12 de mayo de 1952.

^{58.} El Diario Ilustrado, 14 de junio de 1954.

única, cuyo objetivo principal es terminar con la práctica del cohecho. Ella debía ser impresa por el Estado, numerada y contener los nombres de todos los candidatos agrupados por partido. De esta manera, el control sobre la forma de votar se hacía

prácticamente imposible.

El Diario Ilustrado señalaba que si bien la cédula única puede ser un medio efectivo para combatir el cohecho, vicio que consideran condenable y que ha ido disminuyendo como producto de la mayor conciencia cívica del pueblo, presenta también inconvenientes, cuya gravedad no puede ser desatendida. Esta reforma entrega al Estado una tarea que exige escrupulosa imparcialidad, difícil de obtener de los altos funcionarios de un gobierno que generalmente son militantes de un partido político⁵⁹.

El punto esencial que preocupa a los parlamentarios conservadores es que a pocos meses de la elección presidencial se pretenda ensayar un régimen que, por muchas razones, va a aumentar la abstención y los votos mal emitidos. Temen que graves confusiones se presenten el día de la votación con el centenar de nombres impresos y apellidos repetidos. "La ejecución de este nuevo sistema, sólo tiende a equivocar la libre emisión de los votos a favor de un candidato que evidentemente ha captado la voluntad nacional"60. No están contra el contenido de la reforma, la cédula única, pero sí contra la oportunidad en que se propone, en la víspera misma de una elección de enorme importancia para el país. No nos oponemos, ni mucho menos, al mejoramiento de una Ley Electoral, indican en el Directorio de junio de ese año, pero hay una diferencia entre una reforma electoral juiciosa que persiga el perfeccionamiento de la democracia y lo que es una artimaña de último momento para tratar de desviar o confundir la opinión del votante e impedir, por todos los medios, el triunfo del señor Alessandri. Están seguros, al revés de lo que piensan sus autores, que nada hará variar el resultado de las elecciones, pues se hará el

^{59.} El Diario Ilustrado, 6 de mayo de 1958.

^{60.} El Diario Ilustrado, 27 de mayo de 1958.

trabajo necesario para disipar en el electorado modesto, la confusión

a que pueda prestarse esta nueva forma de sufragio⁶¹.

La posición conservadora como vemos, trata de demostrar que está a favor de cualquier reforma que mejore el sistema electoral y perfeccione la democracia, pero le preocupa la imparcialidad de los funcionarios que la aplicarán, la implantación en último momento de un nuevo sistema que confundirá a los electores y por supuesto, que les molesta la oportunidad que esconde una intención política, que puede, aunque no lo deben expresar, perjudicarlos.

Esta medida, buscaba reflejar más fielmente la voluntad popular y tenía por supuesto una clara intencionalidad política, dificultar el triunfo de la candidatura de Jorge Alessandri, una de

cuyas armas suponían sería el cohecho.

Durante el Gobierno de Alessandri, se realizó una reforma electoral que era considerada por el Partido Conservador de gran interés colectivo. Hay tres puntos principales, uno, restringir la propaganda electoral para colocar a las candidaturas en un pie de igualdad y limitar a seis meses la campaña para las elecciones presidenciales. Otro punto es el que eleva el número de electores que deben patrocinar una candidatura independiente, al igual que se exige un elevado número de electores para inscribir una nueva entidad política. Estas medidas tienden a disminuir la multiplicidad de partidos existentes y capitalizar el electorado independiente.

La reforma tal vez más significativa es la que extiende a la elección de senadores la prohibición de pactos o combinaciones electorales, que existían para las elecciones de regidores y diputados. Para todas las elecciones, cada partido político deberá presentarse solo, sin alianzas ante el electorado. Con esto se estimula el sentido de responsabilidad política de los partidos y se extinguen los pequeños partidos, que tienen menores posibilidades de éxito⁶². Esta medida no sólo afectó a lo pequeños partidos, sino que también debilitó a los partidos tradicionales, cuando estaban

^{61.} El Diario Ilustrado, 17 de junio de 1958.

^{62.} El Diario Ilustrado, editorial, 15 de mayo de 1962.

disminuidos, y no encontraron la fórmula para un mejor aprovechamiento electoral.

APOYO AL VOTO FEMENINO

Desde el siglo pasado, el Partido Conservador había sido un gran impulsor del derecho a sufragio en la mujer. Abdón Cifuentes en un fervoroso discurso preconizó el voto femenino hacia 1870. Posteriormente la primera iniciativa de ley en 1917, fue patrocinada, como indicamos en la primera parte, por un grupo de diputados conservadores. Curiosamente, el Partido Radical y el Partido Liberal son los que menos se interesaron en conceder el voto a la mujer, ya que, se supone, su mentalidad más conservadora y religiosa, va a favorecer al Partido Conservador. Esta situación va lentamente cambiando, al apoyo constante de los parlamentarios conservadores a la participación de la mujer en política, se une el esfuerzo pionero de mujeres representantes de la sociedad y de las clases ilustradas: Inés Echeverría, Martina Barros, Delia Matte. Amanda Labarca, Sara del Campo, Ernestina Pérez, Adela Edwards, cuyas campañas tuvieron un matiz más familiar y cultural diferente a las violentas manifestaciones callejeras de inglesas y norteamericanas. Desde la década de 1930 surgen movimientos marcados por una tónica diferente, acentúan su carácter laico y son liderados por mujeres profesionales, a veces ligadas a ideologías de avanzada. La F.E.C.H.I.F. reunificó a todos los movimientos existentes y bajo la dirección de dos educadoras, Amanda Labarca y Ana Figueroa, dieron las últimas batallas que culminaron con la ley que estableció casi por unanimidad (a excepción de un voto) el sufragio femenino. Había ya una posición favorable de todos los grupos políticos para el voto de la mujer, aunque el más decidido defensor fue el Partido Conservador. El diputado informante del proyecto aprobado el año 1949, que permitió la incorporación plena de la mujer en la actividad política, fue el conservador Héctor Correa Letelier. El partido cifra grandes esperanzas en el papel político de la mujer. La sabiduría, la ternura y tolerancia femenina lograrán que impere un régimen de mayor justicia social

y piensa que orientará a los partidos hacia los intereses nacionales, alejándolos de las luchas sectarias doctrinarias⁶³. En la elección presidencial de 1952 la población electoral femenina va a alcanzar un porcentaje equivalente al 31% del electorado. Los estudios hechos sobre la orientación del electorado femenino, han demostrado que ella tiene una marcada orientación hacia los partidos históricos, especialmente de inspiración cristiana⁶⁴.

DEFENSA DE LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN

El Partido Conservador defiende la constitución que garantiza la libertad de expresión. Denuncia la forma en que el Estado controla las estaciones de radio, los periódicos y agencias informativas y servicios administrativos destinados a influir, casi siempre tendenciosamente, en la orientación de la opinión pública⁶⁵. Se estudia por parte de los senadores conservadores un proyecto destinado a vender las acciones fiscales del diario *La Nación*, porque los buenos gobiernos se prestigian por sí solos y no necesitan recurrir a esta clase de propaganda.

Los editoriales de *La Unión* de Valparaíso apoyan la organización periodística interamericana y la necesidad de una prensa libre para el perfeccionamiento moral, político y cultural de los pueblos. Sin libertad de prensa no hay democracia y la libertad de información

es un derecho inherente a la libertad de opinión⁶⁶.

La prensa conservadora sostiene, a fines del año 1953, una campaña para lograr que se modifique el reglamento que somete a las radiodifusoras a un control casi totalitario del gobierno, quien suspende y presiona los programas. Hay un duro editorial de La Unión que expresa su inquietud por las amenazas y la presión

^{63.} Teresa Pereira, Visión Histórica de la Participación Femenina en Política, en ¿Existe la Vocación Política en la Mujer? Participa, diciembre, 1990, p. 33-34

^{64.} Ricardo Cruz Coke, Geografía Electoral de Chile, Editorial del Pacífico, 1952, p. 129.

^{65.} La Unión, II de mayo de 1954.

^{66.} La Unión, 7 de octubre de 1953.

que sufren los órganos periodísticos. Su director ha sido afectado por una querella del Ministerio del Interior por cumplir con el deber de expresar libremente su opinión. La sentencia del sobreseimiento del director de La Unión, Alejandro Silva, confirma la tesis defendida: la prensa tiene el derecho y el deber de informar sobre los acontecimientos, y esta misión es garantizada por la constitución y la ley⁶⁷. Al mes siguiente, también fue presentada una querella contra el diario El Debate, ya que el gobierno consideraba injuriosas las expresiones hacia el ministro de Hacienda. La Unión sale en su defensa. No se puede acallar, dice, forzadamente la oposición, es el más serio peligro de la democracia. El gobernante debe aceptar que se abra debate sobre sus actuaciones⁶⁸.

RELACIONES CON OTRAS INSTITUCIONES Y TENDENCIAS POLÍTICAS

EL PARTIDO CONSERVADOR Y LAS FUERZAS ARMADAS

La posición del pensamiento conservador en los años que iniciaron la década de 1930 -con las sucesivas juntas militares- es de condena decidida a la creencia que la fuerza es posible de ser utilizada para cambiar situaciones; ella es sólo semilla de nuevos desórdenes. Un sentimiento civilista caracteriza al partido durante este período.

Sostienen en su programa la doctrina tradicional, de respeto a

las Fuerzas Armadas profesionales y no deliberantes.

En octubre de 1948, es descubierto un complot militar para derrocar al gobierno. La situación es grave, lo que lleva a González Videla a ejercer con más decisión las prerrogativas constitucionales. La actitud de las Fuerzas Armadas no es aceptable para la prensa conservadora, pues su deber es la obediencia al orden constituido. "La tradición republicana demuestra que no aceptamos cuartelazos que atropellen la ley"⁶⁹.

^{67.} La Unión, 23 de enero de 1954.

^{68.} La Unión, 26 de marzo de 1954.

^{69.} La Unión, 16 de noviembre de 1948.

Durante el Gobierno de Ibáñez, se vivieron varios impasses constitucionales. El más grave fue el relacionado con el Estado de Sitio, el año 1954. Hubo movimientos y sondeos militares para un golpe de Estado, o para imprimir nuevos rumbos al gobierno con el que simpatizaba el grupo de oficiales agrupados en la Línea Recta, que tenía contacto con civiles nacionalistas. Se produjo, por esta causa, una gran preocupación entre los conservadores, que consideraban un grave error la agitación en el seno militar de actividades que están lejos de sus deberes profesionales. "Quebrar la línea tradicional de mantenerse al margen de la política, significa el desprestigio y desconfianza de una nación hacia las instituciones que preservan la tranquilidad interna"⁷⁰.

Respecto a los reajustes, destacamos dos situaciones que reflejan la posición conservadora. Se oponen al proyecto de reajuste, que quiere incorporar a las Fuerzas Armadas al escalafón de los empleados fiscales. Esta situación es duramente criticada, porque se dice que los que la promueven olvidan que las Fuerzas Armadas están compuestas por elementos que prestan servicios altamente especializados. Al colocarlos en el mismo escalafón que al resto de los servidores públicos, se los introduciría, además, en la lucha y presiones que constantemente surgen entre el Estado y la generalidad de los empleados administrativos. Es justo todo lo que se haga para asegurarles sueldos y asignaciones adecuadas, pero ello debe buscarse por caminos racionales, que mantengan su diferenciación con los demás servicios⁷¹.

Un cambio paulatino se va produciendo al interior de las Fuerzas Armadas, pues sus estamentos se van integrando al quehacer nacional a través de una mayor preparación en los temas que tienen relación con la realidad del país.

Durante el Gobierno de Alessandri, el ministro de Defensa conservador, Julio Pereira, se preocupó de lograr un acercamiento entre las instituciones armadas y los poderes civiles, pues

^{70.} Juan Antonio Coloma, El Diario Ilustrado, I de abril de 1955.

^{71.} La Unión, editorial, I de junio de 1954.

consideraba de mayor importancia para el país, la integración cívico-militar. Defiende el monto del presupuesto que asciende, contrariamente a lo que se piensa, a un I4% del total general. Chile, declara, es uno de los pocos países del mundo en que el presupuesto de defensa no es el mayor y es bastante estrecho para las necesidades de las ramas de las Fuerzas Armadas, que cumplen funciones que no pueden equipararse al resto de los servicios públicos; se les exige estar dispuestas a una entrega absoluta. El país se beneficia con el trabajo que realizan y podría mantener mayores obras de desarrollo, con una mayor dotación de los respectivos servicios de las Fuerzas Armadas. Estas declaraciones son las de un ministro, afirma *La Unión*, que comprende la importancia de los servicios que dirige y desea sean conocidos y apreciados en su justo valer, y colocados en el pie de la eficiencia que, con justicia, les corresponde⁷².

EL DISTANCIAMIENTO DE LA IGLESIA

Hemos señalado que el Partido Conservador dejó de ser confesional en la Convención del año 1929. Posteriormente, la aclaración del cardenal Paccelli, el año 1934, había precisado los límites entre la acción política y la religiosa, pero, en la práctica, la continua defensa de los valores católicos, lo hacía aparecer, como un partido clerical sin serlo.

Muchas veces estuvieron en juego -no sólo en la década de 1940, sino en la década de 1950- los principios cristianos por los que el partido luchaba, como la defensa de la libertad de enseñanza,

de la familia y las clases de religión en los liceos.

Cuando surgieron los problemas relacionados con la penetración marxista, la Iglesia apoyó activamente la Ley de Defensa de la Democracia, que defendió el Partido Conservador. La Iglesia, con el cardenal Caro a la cabeza, se jugó también en contra de su derogación, ya que considera al comunismo como una asociación ilícita. Hizo una publicación basada en un decreto del Santo

^{72.} La Unión, editorial, 2 de junio de 1962.

Oficio de 1949, encabezada en los siguientes términos: "Juzgamos nuestro deber recordar a los católicos las normas del Santo Oficio sobre la condenación del comunismo". Dada la gravedad de la controversia producida, el cardenal Caro consultó al Santo Oficio quien aprobó lo obrado por el Cardenal.

Monseñor Caro pidió a Sergio Fernández que intercediera con Bernardo Leighton para hacer variar la posición de la Democracia Cristiana, que se inclinaba por su derogación. "Yo le dije: Eminencia, con mucho gusto, pero me temo que no voy a conseguir absolutamente nada. Hablé con Bernardo y me contestó con muy buenas palabras: comprendo tu posición, yo escucho con mucho respeto la opinión de Su Eminencia, pero ya la suerte está echada. La Iglesia, agrega Fernández, se jugó hasta el último momento para evitar la derogación de la ley"⁷³. "Las prudentes y subjetivas advertencias del cardenal Caro, expresó Jaime Eyzaguirre, no lograron impedir el apoyo de los diputados del Partido Demócrata Cristiano a la derogación de la Ley de Defensa de la Democracia"⁷⁴.

La mayoría del clero juzgó oportunas y aplicables al caso de Chile, las normas del Santo Oficio, pero algunos estimaron que ellas tenían un alcance diferente, como el obispo de Talca monseñor Manuel Larraín y el de Valdivia, monseñor José Manuel Santos. La actitud de estos obispos indicaba una nueva tendencia en la línea tradicional de la Iglesia.

Las relaciones entre el Partido Conservador y la Iglesia, constantes y frecuentes, como lo señalan algunos ejemplos anteriormente citados, comienzan a debilitarse desde fines de los años 50. Hay un distanciamiento cada vez más evidente. Contribuye a esta situación la circunstancia de que crecía en el seno de la Iglesia un clero progresista, que se identificaba con la Democracia Cristiana⁷⁵. Paralelamente, se hace cada vez más notoria la creencia,

^{73.} Entrevista personal a Sergio Fernández, agosto, 1983.

^{74.} Memorándum Privado, 1961. Facilitado por la familia.

^{75.} Entrevista personal a Segio Diez, septiembre, 1993.

tanto en el interior del partido como en la opinión pública, que debe separarse la actividad política de la religiosa, posición que se reforzaba con las directrices que emanaban desde la Santa Sede.

En épocas ya idas, cuando la religión fue odiosamente perseguida, se estrecharon los lazos entre la Iglesia y el único partido que tomó su defensa, señala un parlamentario conservador. Superada aquella etapa debe guardarse la debida independencia en sus diferentes misiones. Los partidos aplican las enseñanzas de la Iglesia a sus principios básicos, eligiendo entre diversas posiciones aquéllas que estimen más convenientes; de ahí que ningún partido debe atribuirse la representación de la Iglesia y ésta no puede asumir la dirección de los partidos. Más aún, estando los católicos bastante divididos en el campo político, lo cual se aprecia desde la década de 1950 en adelante, se hace difícil que los sacerdotes puedan cumplir bien su misión de pastores si se abanderizan en favor de una parte de su grey. Los conservadores son decididos partidarios, agrega, de que el clero no se mezcle en las luchas partidistas y les molesta profundamente que todavía algunos se empeñen en clasificarlos de clericales76.

Clarificadora puede resultar la visión más actual de estos acontecimientos: "Los tiempos y las circunstancias cambian, no es lo mismo la posición de la Iglesia en la Edad Media y la posición de la Iglesia en los tiempos modernos. Hoy en día el Papa sostiene con toda razón que la Iglesia debe estar separada de la política y está bien que así sea. No por eso vamos a abominar del pasado del partido"⁷⁷. Un católico no tiene por qué identificar su religión con un partido político, es la opinión que manifiesta en el presente, quien fuera militante de la Juventud Conservadora, de modo que esa identificación que rodeó mis mocedades no la siento igual hoy, no por que no tenga la misma devoción católica, la tengo, sino que porque siento que no se debe comprometer a la

^{76.} Francisco Bulnes, en Sergio Guilisasti Tagle, op. cit., p. 34.

^{77.} Entrevista personal a Sergio Fernández, agosto, 1983.

Iglesia en política ni a los hombres políticos con la Iglesia⁷⁸.

CONSERVADORES Y FALANGE - DEMOCRACIA CRISTIANA:

La Falange, como dijimos en el capítulo anterior, constituyó un pequeño grupo muy doctrinario, que no tuvo mayor gravitación política. Mantener la independencia sobre derechas e izquierdas, buscar una equidistancia, fue valorada por muy pocos, lo que daba una sensación de oportunismo en la opinión pública, explica uno de sus ideólogos⁷⁹.

Acusa un cierto carácter académico, una teorización de los grandes problemas, que le impide actuar en la vida pública en una línea definida.

La Falange va evolucionando lentamente, no sólo en su accionar político, sino en su ideario. Hacia los años 1938-39 la Falange es todavía corporativista, es social cristiana. "Eramos corporativistas y portalianos, en absoluto democráticos. Por eso digo que la Falange es completamente distinta de la Democracia Cristiana", expresa el historiador Mario Góngora y agrega: "ellos se hacen más y más liberales en política, y ahí está la diferencia fundamental, aunque aún mantienen la vía media entre capitalismo y socialismo en materias económicas. El social cristianismo del XIX es monárquico en Francia y en España, y posteriormente, cuando es republicano, es republicano conservador. En cambio la Democracia Cristiana nace a fines del XIX en Francia, tiene su encarnación principal en el grupo Le Sillon y acepta la democracia liberal... entonces adiós al corporativismo".

La rivalidad entre conservadores y demócrata cristianos, por ser genuinos representantes del social cristianismo, es una situación que se venía arrastrando desde la separación de la Falange. El Partido Conservador se siente un auténtico partido social cristiano, conforme a los partidos demócrata cristianos europeos, como el

^{78.} Entrevista personal a Fernando Zegers, mayo, 1987.

^{79.} Julio Silva, Política y Espíritu, mayo de 1953.

^{80.} Entrevista personal a Mario Góngora, octubre, 1984.

belga o el alemán. Considera a los demócrata cristianos chilenos semejantes al M.R.P. de Francia, movimiento inspirado en Lammenais y en el grupo Le Sillon, es por ello que les causa profundo malestar y extrañeza el ser invitados, en plano de mera cortesía, al Congreso Internacional que organizan el año 1955, Jorge Mardones y Rafael Gumucio, representantes de la Federación Social Cristiana Chilena.

Con un criterio de mínima justicia, el Partido Conservador debería haber figurado como organizador o ser tratado con especial consideración, manifiesta con descontento Coloma: "ni ustedes, dice a los falangistas, ni nadie, pueden desconocer que el Partido Conservador, por su fuerza electoral y parlamentaria, por su historia, por su doctrina y por su efectiva labor es el más fuerte y auténtico partido social cristiano chileno"⁸¹. No aceptan la invitación que consideran impropia de la significación doctrinaria y del papel del partido en la política nacional.

La Federación Social Cristiana se había materializado entre la Falange, un sector social cristiano y un grupo nacional cristiano que apoyó a Ibáñez. A pesar de los reiterados llamados que hizo la Falange al grupo conservador social cristiano, sólo una parte pequeña de este sector, los rojos, fueron acercándose a las posiciones políticas de la Falange; proceso de falangización que, según

algunos, comenzó en la juventud universitaria82.

Desde la década de 1950, se evidencian cambios ideológicos más profundos en la nueva generación falangista, que la apartan de la concepción social cristiana original. El principal de sus ideólogos, Jaime Castillo, introduce el término comunitarismo, que posiblemente se inspira en el comunitarismo o comunidad fraternal y espiritual del filósofo Maritain. En Chile, el comunitarismo constituyó, principalmente, una forma de organización económica: la propiedad comunitaria, en oposición al sistema capitalista. Propician una revolución en libertad que transforme las estructuras

^{81.} El Diario Ilustrado, 8 de diciembre de 1955.

^{82.} Sergio Fernández, Aspectos de la División..., op. cit., p.124.

sociales y miran con simpatía al socialismo. En el orden social, "el social cristianismo primitivo definido en las grandes encíclicas de la Falange inicial, se desdibuja; se continúa un ideal social, el socialismo comunitario"⁸³.

Los conservadores sienten que ellos son, ahora con mayor razón, los depositarios del auténtico orden social cristiano, que se desprende de las encíclicas pontificias y nada tiene de concomitancia con el socialismo. Frente a los diversos problemas políticos, sociales, y económicos, el pensamiento católico se ha diversificado en el panorama mundial, en no pocas corrientes que, muchas veces, se contradicen entre sí. Por ejemplo, el Partido Social Cristiano de Bélgica, situado en el espectro de la derecha, y el Movimiento Republicano Popular, situado predominantemente en la izquierda. Al visitar nuestro país, el presidente de la Cámara de Diputados de Alemania Occidental, el demócrata cristiano Gestermaier, manifestó que el 90% de su partido era conservador, análogo al conservador de Chile y sólo un 10% sustentaba ideas similares a las que le han expuesto algunos diputados demócrata cristianos⁸⁴.

La Falange y, posteriormente el Partido Demócrata Cristiano, tienen actitudes totalmente distintas, en materia económica social, con el Partido Conservador, expresan los militantes conservadores. El conservador no estimula el problema social, busca la cooperación de las clases y la solución a los problemas. Los conservadores al presentar un proyecto de Ley Social no hacen demagogia social. "El falangista, luego demócrata cristiano, pasó veinte años sin presentar una sola iniciativa social pero estimulando reivindicaciones sociales. En este aspecto hay un divorcio total. ¡El Partido Demócrata Cristiano no es hijo del Partido Conservador!"85.

La Falange fue abandonando su postura política: "ni derechas

^{83.} Entrevista personal a Mario Góngora, octubre, 1984.

^{84.} Francisco Bulnes, en Sergio Guilisasti Tagle, op. cit., p. 50.

^{85.} Entrevista personal a Francisco Bulnes, mayo, 1984.

ni izquierdas", el camino solo, y acercándose más decididamente a la izquierda. Ello se manifiesta en la débil posición frente al comunismo. Es grave, según los conservadores, en la medida que se hace cada vez más necesario el agrupamiento de todas las fuerzas cristianas y constituye un desgaste luchar contra los enemigos de los comunistas; postura que revela resentimiento con la derecha y un candor en creer posible tratar con la secta comunista⁸⁶. Ya en 1947, Frei había sostenido que se oponía al comunismo, pero también al anticomunismo, porque en él se escondía un capitalismo caduco y fracasado, incapaz de dar al pueblo solución a sus problemas⁸⁷. Más tarde, ya constituido en Partido Demócrata Cristiano, continuaron en su posición firme frente a la Ley de Defensa de la Democracia y se empeñaron en su derogación. El Partido Comunista recobró su legalidad y la posibilidad de realizar una amplia propaganda.

Durante el Gobierno de Ibáñez, aunque la Falange continuaba siendo un pequeño grupo político, se acentúa la personalidad y el liderazgo de Eduardo Frei, que va a incidir en su revitalización. Eduardo Frei cuando fue elegido senador por Santiago con una alta mayoría, enfrentó, por esas cosas de la política, a Eduardo Cruz Coke representando a los conservadores social cristianos, que se perdió. Cruz Coke, molesto y desengañado, reprochó

duramente a los falangistas su actitud.

La Falange aumenta su representación parlamentaria y absorbe casi completamente a sus socios, lo que hace inminente la fusión. La unión con un grupo del sector conservador social cristiano ya que la mayoría de éste se reúne con el Partido Conservador Tradicionalista- y restos de algunas fracciones ibañistas, se materializa el año 1957 y va a dar nacimiento a la Democracia Cristiana chilena⁸⁸.

^{86.} Entrevista personal a Jorge Iván Hübner, agosto, 1987.

^{87.} Sergio Fernández, Falange Nacional, Democracia Cristiana y Comunismo, 1958. 88. Luis Pareto y Jorge Lavanderos provenían del agrario laborismo, José Musalem del Partido Popular Cristiano.

La fisonomía de la Democracia Cristiana se perfila en forma diferente a la Falange. La Democracia Cristiana inicia una nueva estrategia política, para conquistar las masas populares y poder realizar sus ideales. Trata de comprender los problemas que preocupan, emplea un lenguaje corriente y se dirige especialmente a las universidades y sindicatos. Se federó a la D.C. europea lo que influyó decididamente en su éxito. Contó con apoyo y pudo, así, organizarse en forma moderna, empleó eficientemente los sistemas de comunicación social y la propaganda a nivel nacional.

La acción de muchos sacerdotes y obispos que se acercaron a esta nueva tendencia cristiana, hizo también que el electorado católico, que siempre apoyaba al Partido Conservador, se inclinara hacia ella. La Democracia Cristiana se va constituyendo en una poderosa fuerza: "entraron a los temas que les interesaba a la gente. ¿Demagogia?, es difícil delimitar lo que es demagogia, de lo que no lo es; los temas están, los problemas están, entonces es importante

tener un enfoque respecto a ellos"89.

En las eleciones municipales de 1960, el Partido Demócrata Cristiano obtuvo el 13,9% de los votos y en las municipales de 1963, el 22,0%, siendo el partido de mayor respaldo del país. Un triunfo que resultó realmente sorpresivo y espectacular, pues sólo en seis años ascendió desde el último lugar, al primero. Desarrollaron un discurso apropiado y una táctica electoral congruente para captar las lealtades políticas de los sectores rurales y urbanos recientemente incorporados al sistema político y, en consecuencia, disponibles⁹⁰. Usando en gran parte sus contactos con las organizaciones de la Iglesia a través del país y creando una vasta red de promoción popular, que consistía en organizaciones vecinales, centros de madres..., el electorado respondió a una nueva forma de hacer política y al discurso ideológico que presentaba una solución única, global para el país, que resolvería los problemas de la

89. Entrevista personal a Sergio Onofre Jarpa, abril, 1989.

^{90.} Timothy R. Scully, Los Partidos de Centro y la Evolución Política Chilena, CIEPLAN-Notre Dame, 1992, p. 189.

sociedad.

De esta manera, la Democracia Cristiana va acentuando, a medida que su posición adquiere mayor relevancia en el electorado, un carácter mesiánico. "Los que formaron la Falange creyeron ver que alrededor de su nueva postura que sentían como el primer falangismo-que era cada vez menos parecida a la anterior, cada vez más distinta- eran la respuesta, la encarnación del destino" 91.

Las características sectarias de la Democracia Cristiana irritan a conservadores e independientes de derecha. En el Gobierno de Jorge Alessandri, la Democracia Cristiana hizo una oposición sin tregua. Dejemos explayarse a Julio Philippi, ministro del régimen: "nunca apoyó un proyecto de gobierno, aunque fuese elemental la justicia del proyecto y elemental la conveniencia, me apoyaban incluso socialistas, radicales, generalmente todos, y era muy raro que algún demócrata cristiano me apoyara; para no colaborar no iban a la sesión. Toda la política económica la destrozaban con una maniobra que ningún otro se atrevía a hacer: como el Parlamento tenía la iniciativa para fijar las remuneraciones del sector privado, un senador demócrata cristiano todos los años hacía un proyecto de ley para disparar las remuneraciones y como tenían la mayoría, lo obtenía, y eso arrastraba inmediatamente los conflictos en el sector público... La Democracia Cristiana chilena a mi modo de ver es el típico caso de un programa que emborracha, continúa con vehemencia Julio Philippi, y que por último llega a una especie de locura: la revolución en libertad, locura casi tan grande como el intento marxista de Allende. Van elaborando ideologías absolutas, cada vez más separadas de la realidad"92.

Varios autores han señalado que la creciente polarización del sistema político chileno durante la década de 1960, se debió al surgimiento del Partido Demócrata Cristiano, cuyas rígidas características ideológicas reemplazaba al Partido Radical, que era muchísimo más flexible. Los demócrata cristianos no estaban

^{91.} Entrevista personal a Mario Góngora, octubre, 1984.

^{92.} Entrevista personal a Julio Philippi, abril, 1985.

dispuestos a mantener el papel de intermediarios, que habitualmente representaron los partidos de centro.

La amenaza marxista, que se cierne en el país con la posible llegada de Allende al poder, acerca momentáneamente las posiciones de conservadores y demócrata cristianos. La Juventud Conservadora procura superar las diferencias pensando en la posibilidad de dar juntos una batalla futura. Existe la esperanza de que los católicos actúen en política respetándose y que las nuevas generaciones demócrata cristianas, "dejen de lado los resentimientos, ese día será posible reiniciar el diálogo, dijo Gonzalo Eguiguren su presidente, para que los comunes idearios social cristianos imperen en nuestra Patria" Situación que se concreta con el apoyo al presidente Frei en la elección de 1964. Por primera vez, el partido de gobierno obtenía una mayoría absoluta.

CONSERVADORES Y LIBERALES SE ACERCAN:

Liberales y conservadores marchan bastante unidos en los años 50 y 60. La defensa de los principios fundamentales que están en juego van acercando sus caminos que tuvieron una seria ruptura en la elección presidencial de 1946. Incluso, esta situación, como vimos en el capítulo anterior, incidió en la división del partido, porque los sectores liderados por Horacio Walker, fuertemente heridos, no quieren alianzas con el liberalismo.

Aunque en los grandes postulados -defensa de la democracia, lineamientos económicos- coincidan, hay matices que los individualizan claramente.

La diferencia fundamental es que teóricamente las raíces doctrinarias del Partido Liberal provienen de una concepción de sociedad surgida del ideario de la Revolución Francesa, se caracteriza como un partido laico y el Partido Conservador se inspira en los principios doctrinarios de la Iglesia Católica. Ello marcaba mentalidades liberales y conservadoras distintas.

Dejemos hablar a nuestros entrevistados:

^{93.} El Diario Ilustrado, 9 de octubre de 1961.

"Lo que distingue a conservadores de liberales es que el Partido Conservador se mantiene fiel a sus valores cristianos, a un mayor sentido social. Cada vez que se presenta una oportunidad en que hay que definir eso, lo va a definir así" "Hay una creencia en valores fundamentales bastante difíciles de definir en que todo se pone al servicio de ello, el liberal típico no tiene ese fondo... eso no significa que no haya habido conservadores perfectamente liberales y liberales perfectamente conservadores".

En el papel que se le asigna a la libertad surge también una diferencia a través de las entrevistas: "El conservantismo pone la libertad en su lugar y no la convierte en dogma universal porque

entonces se falsea"96.

En el campo económico, la resistencia de los liberales a la candidatura de Cruz Coke señaló una divergencia. La defensa por parte de éstos al capitalismo liberal y la adaptación del conservantismo a un programa social cristiano, a un capitalismo corregido de sus errores, a un capitalismo con mayor sentido social. El sentir de la juventud y de la mayoría de los militantes conservadores es que ellos eran más de centro que los liberales, sobre todo en los aspectos económicos. El énfasis en lo social era muy importante⁹⁷.

Estas diferencias disminuyen con el tiempo. Advierten los parlamentarios conservadores que así como el Partido Conservador practica un cristianismo social, el Partido Liberal se adapta al liberalismo social, con el cual se incorpora al movimiento social de nuestro tiempo en favor del Bien Común y de las clases

necesitadas⁹⁸.

La posición frente a la Ley de Defensa de la Democracia y el

^{94.} Entrevista personal a Julio Philippi, abril, 1985.

^{95.} Entrevista personal a Francisco Bulnes, mayo, 1984.

^{96.} Entrevista personal a Ricardo Cox, abril, 1985.

^{97.} Entrevista personal a Cristián Zegers, octubre, 1987.

^{98.} Héctor Rodríguez de la Sotta, Cámara de Senadores, 14 de septiembre de 1949.

rechazo a la ideología marxista, va a unir nuevamente a un sector importante del Partido Conservador con los liberales. En posteriores coyunturas políticas, tanto en el apoyo a la candidatura de Matte, como en las políticas del Gobierno de Jorge Alessandri, marcharán juntos, liberales y conservadores. La Ley de Defensa de la Democracia fue la culminación del proceso de unidad, que consideran no fue en torno a intereses, sino unidad en torno a los principios fundamentales que sentían absolutamente amenazados⁹⁹.

CONSERVADORES Y RADICALES:

Hay razones de fondo, doctrinarias que han distanciado por largo tiempo a conservadores y radicales. Los conservadores aspiran a una educación moral y religiosa, a una administración pública proporcional a la capacidad económica del país y desvinculada por entero de los partidos y de las logias, un anhelo de restablecer el sentido de sanción que imprimiera Portales.

La tradicional oposición entre conservadores y radicales, cambia a partir del Gobierno de González Videla. El apoyo del Partido Conservador, al régimen de González Videla, no es un fin en sí mismo, sino una forma para mantener y defender de la infiltración comunista, las instituciones democráticas chilenas, realizar una política económica eficaz con criterio técnico y cooperar a transformar el país, desde los Ministerios de Salubridad y Trabajo. Las diferencias que los separan del radicalismo no impidieron "coincidir ayer en la necesidad de extirpar el peligro comunista; ni concordar ahora, indicaron, en que privar al Presidente de una mayoría parlamentaria sería provocar la crisis presidencial..." 100.

El triunfo del ibañismo, como hemos señalado, fue un golpe para el Partido Radical, el que había también sufrido los costos de su largo período de gobierno. Los radicales dejan el gobierno

^{99.} Entrevista personal a Bernardo Larraín, marzo, 1989. 100. Francisco Bulnes, *El Diario Ilustrado*, 30 de octubre de 1949.

y pasan a ser un partido de oposición. Alejados del poder no manejan ya los hilos de la burocracia. Tampoco han modernizado sus estructuras ni desarrollado programas para captar al potencial electorado en crecimiento.

Aunque su declinación en los comienzos de la década de 1960, fue menos violenta que la del Partido Liberal y Conservador, divergencias internas lo afectan. Vive el problema inherente a los partidos de centro. Muchos de sus líderes claves se acercan hacia la izquierda y van a constituir, más adelante, la izquierda radical. (Los senadores Humberto Aguirre, Alberto Baltra, Luis Bossay). Un sector liderado por Julio Durán, se acerca a la derecha y posibilita la unión en el Frente Democrático.

Aparentemente, se dan por superadas entre conservadores y radicales gran parte de las diferencias tradicionales ante el inminente triunfo del marxismo con Allende. Lo que está en juego, ahora, es la defensa de la democracia. Los dirigentes conservadores y liberales, junto a los radicales, organizan el Frente Democrático. No fue una alianza natural; una situación defensiva, imponía esta coalición. No se logra articular una real cohesión. Un fuerte movimiento de la juventud se opone al radicalismo laico, sienten que traicionan sus principios al apoyar a un candidato radical, su tradicional enemigo doctrinario ¹⁰¹. Algunos han propuesto un candidato independiente, Ernesto Pinto, y otros se sienten interpretados por Jorge Prat.

EL PARTIDO CONSERVADOR ENFRENTA AL PARTIDO COMUNISTA:

La posición del partido frente al comunismo es de una decidida

y consecuente oposición.

La Ley de Defensa de la Democracia, frecuentemente mencionada en esta obra por sus numerosas implicancias en el partido, es apoyada por la mayoría conservadora, porque defiende el régimen democrático de quienes quieren destruirlo. El principio filosófico y social del comunismo, cumplido al pie de la letra en

^{101.} Entrevista personal a Cristián Zegers, octubre, 1987.

la dictadura del proletariado, lo pone fuera del concepto de democracia -sostienen- al igual que el nazismo, el fascismo y, en general, todo régimen totalitario que pretenda implantar cualquier tipo de dictadura blanca, parda o roja. No es el régimen democrático el que pone a los comunistas fuera de la ley, sino que los comunistas, por propia voluntad, se ponen fuera del régimen democrático, al desconocer su ley fundamental¹⁰².

Los conservadores tampoco pretenden que con declarar al Partido Comunista, asociación ilícita, se va a proscribir y matar la idea comunista. El Partido Conservador Unido tiene claro que no se combate al comunismo sólo con leyes represivas legales, sino con una obra importante en materia social. "La serie de leyes sociales que el partido ha propiciado es un frente de lucha al comunismo que explota el campo de la miseria" 103.

El Partido Conservador Unido llama, posteriormente, a todas las fuerzas del país para organizar una cruzada contra el peligro que pretende ahogar al mundo en un sistema donde se vulneran los derechos naturales, la libertad y los principios de la civilización cristiana. La Ley de Defensa de la Democracia, bien aplicada, es garante de todos estos valores, y no vulnera ninguno de los derechos inalienables del hombre.

El diputado Sergio Fernández, en un largo informe que leyó en la Convención del año 1954, aportó pruebas de que Chile es la sede continental más importante del comunismo. Se refirió a los organismos de penetración en los sindicatos, en la universidades, en el arte. Indicando, asimismo, los nombres de los principales personeros del Comité Central, del Comité Político y de las finanzas¹⁰⁴. La denominación de anticomunista, en forma muy peyorativa impulsada especialmente por la Falange, pesó, desde entonces, sobre Sergio Fernández. Recuerda, como si fuera hoy, la polémica intervención de Eduardo Frei, cuando dijo: hay algo

^{102.} El Diario Ilustrado, 16 de junio de 1948.

^{103.} Luis Valdés, Diálogo Conservador, número 7, 1960.

^{104.} El Diario Ilustrado, 15 de mayo de 1954.

peor que el comunismo, el anticomunismo. "Muchas veces he explicado, continúa, que 'anti' es una preposición que significa 'contrario a', como lo señala el diccionario de la Real Academia, y en todos los términos de la ciencia el 'anti' no es una cosa negativa como quieren ponerla, existen los anticorrosivos, los antiácidos. Yo le dije una vez a un demócrata cristiano: Dios quiera que no lo pesque a usted una pulmonía y por no ser negativo no tome los antibióticos necesarios" 105.

Los conservadores condenan también la actitud asumida por Ibáñez, al no tener una posición clara respecto a la aplicación de la Ley de Defensa de la Democracia, cuya derogación y mantenimiento se ha anunciado y desmentido según las circunstancias 106. No están arrepentidos de haber aprobado la Ley de Defensa de la Democracia, ya que lo hicieron en conciencia; ella no ha perjudicado las conquistas sindicales como suele señalarse. "No queremos que se cometan abusos con la libertad ni con las ventajas de las leyes sindicales" 107. El problema, según los conservadores, es que ella se ha aplicado mal, ya que no se dirige a la subversión comunista, que desencadena una campaña de agitación demagógica, sino a la prensa, a los políticos, a las empresas. Tampoco ha sido acompañada con medidas de acción efectiva para mejorar el estándar de vida de la clase asalariada 108.

Frente a los anuncios de Ibáñez de recomendar la derogación de dicha ley, para reemplazarla por una Ley de Seguridad del Estado, los conservadores piensan que garantizando la libertad de prensa, la de los trabajadores y de los sindicatos, no habría motivos para derogarla y se asombran de la posición de los radicales, que claudican de lo que propiciaron ayer.

La derogación de esta ley se hace ya inminente en diciembre de

^{105.} Entrevista personal a Sergio Fernández, agosto, 1983.

^{106.} El Diario Ilustrado, 17 de mayo 1954.

^{107.} Juan Antonio Coloma, Cámara de Diputados, 26 de noviembre de 1952.

^{108.} El Diario Ilustrado, 17 de mayo de 1954.

1957. Ibáñez envía un mensaje al Congreso para su reforma. El Partido Conservador se opone a la derogación y mantiene su tesis invariable, no por tozudez, señala, sino exclusivamente por un concepto doctrinario. Apoyar la derogación es entregar al Partido Comunista las herramientas necesarias para emplearlas contra la democracia y contra Chile. "Hemos considerado siempre que la Ley de Defensa de la Democracia no es liberticida, sino libertaria ya que con ella se pretende evitar que en este país los elementos comunistas influyan de algún modo", expresa Juan Antonio Coloma, fundamentando su voto en contra¹⁰⁹. El ministro del Interior, almirante O'Ryan presentó su renuncia para no firmar el mensaje.

Los acontecimientos europeos, especialmente la revolución húngara, promueven intervenciones de los parlamentarios conservadores para denunciar el atropello a la dignidad humana, llevado a cabo por el comunismo ruso.

Consecuentes con esta actitud de oposición a la doctrina marxista, seis años más tarde, acuerdan votar por la Democracia Cristiana en 1964, previniendo la posibilidad del triunfo de Allende apoyado por partidos socialistas, marxistas y comunistas.

En breve síntesis, podemos concluir que en el orden propiamente político el Partido Conservador Unido reafirma su creencia en el sistema popular representativo. Se observa una variación en la percepción del sistema presidencial. El régimen parlamentario es un ideal que se considera cada vez más lejano ya que se reconoce que el sistema presidencial -con ciertas reformas propuestas anteriormente que limitan algunas atribuciones del Ejecutivo- es el más adecuado al presente. Esta posición se ha ido reforzando con el afianzamiento del régimen presidencial y puede estar influida, en cierta medida, por el hecho de ser gobierno con Alessandri.

Respecto al corporativismo, apreciamos una posición muy crítica, diferente a las décadas anteriores. La coyuntura nacional

^{109.} El Diario Ilustrado, 8 de mayo de 1958.

-en que el movimiento gremial ha desvirtuado su labor, ya que está siendo controlado por elementos políticos- como los resultados de su aplicación en los países europeos, cada vez más discutibles, afirma esta actitud. Posiblemente haya que agregar a ello el alejamiento de la Falange.

El aumento creciente de los grupos independientes, la descalificación de los partidos junto a las disensiones internas que éstos presentan, evidencian una crisis en la instuitucionalidad

política.

Desde dos posiciones sufren embates los partidos políticos: desde el mundo de los independientes y desde el movimiento gremial. Es por ello que la labor política y el papel de los partidos es destacada y defendida, ya que sin ellos es muy difícil, para independientes o tecnócratas, gobernar. Ellos representan los anhelos de la opinión pública, son los pilares de la democracia. Para cumplir con sus objetivos necesitan una reorientación que elimine la indisciplina y los personalismos internos y una reforma electoral que evite su continuo fraccionamiento.

El Partido Conservador, mantiene una oposición constructiva de la cual se enorgullece, de ahí que haya apoyado las facultades extraordinarias cuando se encuentra en juego el orden democrático, como en el caso del Gobierno de González Videla o en el año 1954, durante el régimen de Ibáñez, cuando recrudecen las huelgas que ponen en peligro la estabilidad constitucional.

La posición del Partido Conservador en relación a la Iglesia, va acentuando una tendencia que se insinuaba desde el período anterior. Continúa siendo durante mucho tiempo el partido que lucha por los principios cristianos e interpreta a una gran mayoría de los católicos chilenos, mientras que gran parte del clero progresista se acerca a la Democracia Cristiana lo que tiene consecuencias políticas significativas. Paralelamente, se hace cada vez más claro el convencimiento, en los conservadores, que debe ser independiente la acción política de la acción religiosa -lo que es reforzado por la posición emanada de la Santa Sede- que va más allá de simples cálculos electorales interesados.

El Partido Conservador y la Falange, posteriormente Democracia Cristiana, separan cada vez más su camino, tanto en los aspectos doctrinarios como en sus posiciones políticas. La lucha por un electorado de raíz cristiana agudiza las tensiones. Ven, los conservadores, en la Democracia Cristiana, una actitud política sectaria cuya demostración más palpable es la dura oposición a toda medida propuesta durante el Gobierno de Alessandri. La brecha política e ideológica es grande: "La Democracia Cristiana ya no es conservadora social cristiana; buscó un horizonte nuevo, distinto, un horizonte social filosocialista y de simpatías izquierdistas evidentes" ¹¹⁰. Las especialísimas circunstancias históricas analizadas anteriormente, llevaron al partido a dar su apoyo a Frei el año 1964, y se logró así, limar en parte, las asperezas de una difícil relación.

Cicatrizadas las heridas dejadas por la campaña presidencial del año 1946, se acercan las posiciones políticas del Partido Conservador con el Liberal. Ello no significa que no mantengan un perfil diferente. El Partido Liberal es un partido laico, el conservador, no; el conservantismo propicia con más énfasis, un

capitalismo impregnado de los valores cristianos.

La unidad programática entre conservadores y liberales se fue acentuando en los grandes lineamientos, especialmente, cuando aumenta el peligro marxista que amenaza la sobrevivencia de la democracia. Circunstancias que llevan también al partido a superar sus tradicionales diferencias con los radicales.

DEFINICIONES EN MATERIA ECONÓMICA

El Partido Conservador ha sostenido siempre en sus postulados, la necesidad de una adecuada ordenación económica que no sólo permita el desarrollo de un país en formación, sino que promueva la dignificación del trabajo y un orden social justo.

En la Convención del año 1954, incorporó en su declaración

^{110.} Entrevista personal a Ricardo Cox, abril, 1985.

programática, dada la realidad existente, la necesidad de adoptar una política general que tendiera a una estabilización económica del país y que actuara de manera simultánea sobre los diferentes factores de la inflación. La estabilización que se espera alcanzar no constituye una meta en sí, es la base necesaria para una posterior planificación y desarrollo económico. Un país con una política económica estable promueve, de hecho, la confianza que se traduce en una mayor capitalización y espíritu de trabajo y en la afluencia de capitales del exterior. Mediante este doble aporte de recursos puede conseguirse verdaderamente un aumento de la producción y una mejor y más equitativa distribución de la renta nacional.

RÉGIMEN ECONÓMICO. CONTROVERSIA SOBRE EL CAPITALISMO

El capitalismo, su naturaleza, sus modalidades históricas, sus errores continúan siendo temas controvertidos. Hay repetidas condenas a los abusos y actitudes inhumanas del régimen capitalista

en las primeras etapas de su aplicación.

Héctor Rodríguez de la Sotta, es el defensor inconmovible de la posición económica más liberal dentro del Partido Conservador. Va definiendo cada vez más su postura, alarmado por la confusión imperante que hace presa significativamente de las juventudes católicas. Siente un deber advertir las desviaciones de los que considera rectos principios económicos, tal como lo señaló anteriormente respecto a las utopías y a las dificultades de la aplicación práctica del corporativismo. Para él, existen dos posibilidades: o el régimen capitalista, consecuencia necesaria del régimen de propiedad privada de los medios de producción -régimen que según la breve y admirable definición de Quadragesimo Anno, donde unos ponen el capital y otros ponen el trabajo- o el régimen colectivista, consecuencia necesaria del régimen de propiedad colectiva de los medios de producción, en que nadie pone el capital, porque éste pertenece a la colectividad. Considera un error muy frecuente, entre los que rechazan el régimen capitalista, sostener, al mismo tiempo, que no son colectivistas, "pero esta mezcla híbrida es lo peor de todo, porque el Estado semicolectivista resulta el más ineficaz al hacer la obra negativa del perro del hortelano, que no come ni deja comer... ilusión que seduce a muchos, especialmente a los partidos socialistas y a los que se llaman desembozadamente católicos de izquierda"¹¹¹. Hablar, agrega, en nuestros días de individualismo manchesteriano y del Estado guardián, es hablar un lenguaje arcaico, que pudo tener sentido hace cincuenta años. Si le demostraran que un régimen colectivista es compatible con la libertad y dignidad humana y diera al mismo tiempo un nivel de vida superior al régimen capitalista, él pensaría seriamente en hacerse colectivista¹¹².

El Partido Conservador enmarca su doctrina económica dentro del orden social cristiano. Ello significa, como lo entiende la mayoría del partido, que los principios cristianos inspiren las políticas aplicadas en el campo económico-social. Precisando que "ninguna regla económica constituye una finalidad en sí misma, sino un medio de propender al bienestar general"113. Lo que se presta a graves confusiones es la creencia entre algunos miembros del partido y sectores de la juventud, que el orden social cristiano consiste en aplicar un nuevo régimen económico-social, ni capitalista ni socialista. El orden social cristiano que se invoca y que sustenta el partido, insiste Rodríguez de la Sotta no es un régimen específico, es un conjunto de normas generales de justicia social o Bien Común, aplicables a la organización de la sociedad en todas sus manifestaciones. Las enseñanzas sociales de la Iglesia se proponen purgar al régimen capitalista de sus vicios e injusticias, restaurarlo, perfeccionarlo, y no se ha propuesto cambiarlo por otro¹¹⁴. Algunos años más tarde, alejado de la vida pública, señala que, no propicia, ni le corresponde hacerlo, ninguna solución económica como católico, pues la Iglesia no propone ningún

III. El Diario Ilustrado, II de julio de 1948.

^{112.} Cámara de Senadores, 14 de septiembre de 1949.

^{113.} Francisco Bulnes, El Diario Ilustrado, 16 de junio de 1946.

II4. El Diario Ilustrado, II de julio de 1948.

régimen económico determinado, más bien dicta normas generales de justicia para todos los regímenes establecidos. Para él, el régimen de propiedad privada del capital es el más eficiente y procura mayor progreso y beneficio a la sociedad y respeto a la dignidad humana y en nada se opone a las doctrinas sociales de la Iglesia. El capitalismo que niega al asalariado el acceso a la propiedad, que esclaviza al obrero, que toma sus ganancias para una mayor utilidad, no debe existir, ése es el reprobado por la Iglesia. Il se es el reprobado por la Iglesia.

La juventud reconoce, ante las precisiones de Rodríguez de la Sotta, que la Iglesia no ha condenado al capitalismo como doctrina pura, lo que condena es el régimen capitalista como fenómeno histórico, en la forma anticristiana de su aplicación, en sus vicios. Sin embargo, el dilema presentado en forma tan categórica, les resulta molesto. Están convencidos de que es misión propia de ellos "buscar una ecuación política, económica y social" que sea la expresión concreta de la doctrina de la Iglesia de acuerdo a la pastoral del Cardenal y de todos los obispos de enero de 1947, que condenó el individualismo y el liberalismo económico, al igual que condenó el marxismo, y en forma especial, el comunismo¹¹⁶.

La publicación del libro Capitalismo y Comunismo de Héctor Rodríguez de la Sotta, en 1952, que contenía gran parte de los argumentos sostenidos anteriormente en el Congreso Nacional-cuando señaló que existían sólo dos regímenes: el capitalista y el colectivista- movilizó a un sector importante de la Juventud Conservadora Tradicionalista. Willy Arthur, presidente nacional de la juventud, cuenta que lo obligaron a citar a la Junta Nacional para hacer una declaración pública en que se descalificaba el libro, porque no representaba el pensamiento de la Juventud Conservadora. "Yo a don Héctor le tenía mucha adhesión y cariño, lo único que pude lograr fue que antes de redactarse la

^{115.} Héctor Rodríguez de la Sotta, La Propiedad Privada del Capital, Editorial Universitaria, 1959.

^{116.} El Diario Ilustrado, 11 de julio de 1948. FEUC.

declaración me dieran la posibilidad de llevar al propio don Héctor a la Junta Nacional... Recuerdo, haberle dado la palabra a Fernando Zegers, a Sergio Gutiérrez, y a muchos otros, que fueron de una dureza increíble para la tesis sostenida en la obra. La reacción de don Héctor, continúa, fue agradecer la oportunidad que se le había dado para explicar su posición y aunque las explicaciones no fueran satisfactorias... entendía que había dejado de representar al sector juvenil del partido y que un partido sin juventud no tenía destino, por lo tanto no volvía a la reelección como había al principio aceptado". Lo único que pidió era que no se hiciese una declaración pública y él, en la segunda edición del libro, le agregaría una introducción dejando constancia de que su pensamiento era particular, que representaba a un sector importante del partido pero que no era el pensamiento de la juventud¹¹⁷.

"Efectivamente -nos dice hoy día Francisco Bulnes- Héctor Rodríguez es un personaje muy difícil de comprender... de gran inteligencia, se había dedicado seriamente a la economía. Había dado un giro propio y consideraba que todos nosotros estábamos equivocados porque éramos algo estatistas, pero él siempre comprendió que el partido tenía que renovarse en muchos aspectos. Fue por muchos considerado un reaccionario, tendrá que ser reconocido como un hombre de extraordinaria visión. A su rectitud inconmovible, a su valor para defender las grandes causas fueran o no simpáticas a los demás, unía un sincero amor al

prójimo, un invariable amor a las personas"118.

En general, había consenso en el partido acerca de la necesidad de una política social cristiana, que significaba aplicar en el campo económico, las normas generales emanadas de la doctrina cristiana, como procurar una mayor justicia social, la armonía entre el capital y el trabajo, así como favorecer la libre iniciativa, la empresa privada y defender la propiedad, sin perder de vista la dignidad de la persona humana y el Bien Común que eran los objetivos

^{117.} Entrevista personal a Willy Arthur, noviembre, 1986.

^{118.} Entrevista personal a Francisco Bulnes, mayo, 1984.

primordiales. La propiedad y el capital debían tener las limitaciones que reclama el Bien Común; la libre empresa debía estar al servicio de la comunidad"¹¹⁹. Dentro de esta posición, puede haber una mayor o una menor primacía del Bien Común y del papel del Estado. Esto producía los distintos matices que iban desde la posición más liberal y tajante de Héctor Rodríguez de la Sotta, entre capitalismo o socialismo, y aquélla de la juventud, que buscaba la forma de encontrar la ecuación ideal que reflejara en materias económicas, la posición de la doctrina cristiana. Ya prácticamente no existe un sector que postulara la organización social cristiana corporativa o propiciara un régimen económico nuevo, en reemplazo del capitalismo.

En un partido como el nuestro, indican, tienen cabida esas múltiples variedades de pensamiento y de criterio. La cohesión conservadora no está construida sobre la base de esa unidad formalista y externa, tan propia de los totalitarismos materialistas, es una unidad espiritual y de fondo en las grandes líneas que forman la concepción conservadora¹²⁰.

PAPEL DEL ESTADO

Sucesivas críticas a la intervención estatal, indican que existe una verdadera idolatría del Estado, propugnada por las tendencias colectivistas, que constituye uno de los peores mitos de esta época; mediante esta providencial intervención se sacrifican ideales y libertades y se pretenden resolver todos los problemas de la colectividad¹²¹.

El ejemplo de las grandes democracias del mundo occidental, en contraste con Rusia, China y los demás países de la órbita soviética, les demuestra, cada día con más evidencia, que el régimen de la propiedad privada y de la empresa particular, depurado de sus vicios, no sólo es el único que resguarda la

^{119.} El Diario Ilustrado, 24 de octubre de 1959.

^{120.} El Diario Ilustrado, 14 de julio de 1948.

^{121.} El Diario Ilustrado, editorial, I de julio de 1958.

dignidad humana, sino que es mucho más eficaz que el sistema socialista para conseguir el desarrollo económico y el progreso social de los pueblos¹²². Es caótica la situación económica de la Unión Soviética sin propiedad privada, en cambio, los países que tienen libertad económica han reducido los gastos fiscales y han aumentado la producción.

Esta crítica constante al Estado interventor no significa que el Partido Conservador desconozca que el Estado tiene un papel regulador y "supletorio" de la iniciativa privada, como medio de velar por el Bien Común y de ayuda a los más desposeídos. La libre empresa que propicia el Partido Conservador no debe tampoco confundirse con la indiscriminada libertad en el campo económico. Esta posición, tradicionalmente sostenida por el partido, como veíamos en la primera parte, se refleja en editoriales de prensa y en las declaraciones de las convenciones de los años 1954 y 1959¹²³.

Una de las grandes y necesarias rectificaciones económicas que exige el momento presente, es limitar la intervención estatal, en progresivo aumento desde los gobiernos radicales, que ha producido el alza del costo de la vida y la devaluación monetaria.

La Junta Ejecutiva del Partido Conservador, al emitir una declaración sobre la situación del país el año 1954, condena la política intervencionista de Ibáñez que está arruinando la vida económica y financiera del país. Las libertades públicas y las garantías constitucionales no pueden coexistir con una intervención desorbitada, cuyas manifestaciones más atentatorias serían el monopolio del comercio exterior y el control político del crédito de las emisiones. Se hace un llamado para que Su Excelencia cambie de rumbo 124. Las opiniones del ministro de Hacienda del Pedregal, quien rechaza el régimen de libertad económica y estima absurdo exigir su implantación, que en la práctica no existe en

^{122.} Francisco Bulnes, El Diario Ilustrado, 2 de julio de 1962. Directorio Conservador.

^{123.} El Diario Ilustrado, 25 de octubre de 1959.

^{124.} La Unión, 25 de abril de 1954.

ninguna parte, tiene una inmediata respuesta de *La Unión*: el Estado tiene tuición sobre los elementos sociales y cumple una función supletoria y coordinadora de la actividad particular¹²⁵.

Señalamos, a continuación, varios ejemplos concretos de la posición de los conservadores frente a medidas del Gobierno de Ibáñez.

Las sucesivas interferencias en la Compañía de Acero del Pacífico que pueden llevar a la ruina de esta empresa son combatidas. El gobierno no tiene facultades para intervenirla, y poner fin a su autonomía. Se recuerda el caso de Bolivia, en que la nacionalización del estaño no le dio independencia económica. Ningún país, según el editorial de *El Diario Ilustrado*, puede autoabastecerse, se requiere del intercambio comercial con otros países. ¿Qué es mejor? se pregunta este medio de comunicación, ¿explotar minas con capitales extranjeros, sujeto a leyes o terminar solicitando alimentos esenciales a Estados Unidos como lo tuvo que hacer Bolivia?¹²⁶.

INACO, Instituto de Comercio Exterior, es considerado un organismo que perturba la vida económica, es una entidad innecesaria que representa la intervención del Estado en el libre comercio. Es así como la oposición conservadora liberal le niega privilegios para comprar en el exterior elementos y repuestos para la locomoción¹²⁷. Tres años más tarde, se pide la suspensión definitiva de esta entidad. El intento de crear una corporación de ventas del cobre, que limita el campo privado, es otro ejemplo de intervención. Chile, dicen, al revés del resto de los países del mundo, en vez de suprimir controles gubernamentales en las actividades económicas, aumenta los organismos¹²⁸.

Proponen los conservadores, al cumplirse los quince años de existencia de la CORFO, que se establezca la posibilidad de venta

^{125.} La Unión, 9 de mayo de 1954.

^{126.} El Diario Ilustrado, 18 de marzo de 1954.

^{127.} El Diario Ilustrado, 6 de octubre de 1954.

^{128.} El Diario Ilustrado, 5 de diciembre de 1954.

de sus acciones. La empresa sería así un conjunto de capitales del Estado y privados y se evitaría que la CORFO, que constituye una fuerza económica funtamental para el país, pudiera ser usada

políticamente por el Estado.

Cuando la Cámara de Diputados aprueba un proyecto del Ejecutivo en agosto de 1962, destinado a mejorar las rentas del personal de la Empresa de Ferrocarriles del Estado, donde también se propone el transporte estatal obligatorio, dice El Diario Ilustrado, que esta medida atenta contra el sistema de libre competencia y libertad económica. El Fisco es mal administrador, y es pésimo cuando se trata de empresas de transporte, ya que éstas requieren de flexibilidad y rapidez. Se considera que las empresas estatales a las que se les quiere entregar el monopolio, no están en condiciones de atenderlo en forma eficiente. Algunas medidas del Ejecutivo consideradas positivas son apoyadas, como la iniciativa del gobierno de acabar con el monopolio del Estado en los yacimientos petrolíferos.

En la Convención del partido del año 1959, reiteran que es indispensable aplicar por parte del gobierno una política económica que ponga término a las crecientes medidas estatales -que aniquilan la empresa- y a la inflación que sume a los chilenos en la inseguridad¹²⁹. Estas expresiones son prácticamente iguales a las señaladas años anteriores. Los mismos problemas se arrastran y las soluciones son similares. La reordenación de la economía se basa en un principio fundamental: la actividad privada como productora

de riquezas y el Estado limitado en sus atribuciones.

Encontramos reflexiones muy interesantes que relacionan la libertad económica con la democracia. "El peligro que amenaza a la democracia representativa, editorializa El Diario Ilustrado, es olvidar a quienes odian el totalitarismo que la libertad política no es separable de la libertad económica". Los países experimentados en los beneficios de dicha libertad pueden resistir las tentaciones que se presentan en forma de espejismos como creer que "el

^{129.} Jorge Prieto, El Diario Ilustrado, 24 de octubre de 1959.

exagerado intervencionismo del Estado podría ser la fórmula para evitar o amenguar los altibajos de la vida económica". Las medidas que un gobierno debe tomar para ayudar a estabilizar la economía deben ser cuidadosamente meditadas y sólo han de servir de ayuda y no de sustituto a la normalidad de la economía libre¹³⁰.

DEFENSA DEL CAPITAL Y FOMENTO DE LAS EXPORTACIONES

Existen principios económicos básicos para mejorar la economía, que para el pensamiento conservador continúan siendo fundamentales: el aumento de la producción y la defensa del capital. Se toma cada vez más conciencia que la producción está ligada al proceso exportador, así como el hecho de depender de un sólo producto debilita la economía chilena y por eso obliga a la diversificación de sus exportaciones. Los argumentos más repetidos señalan que es importante que el país produzca y logre exportar para estar a salvo de las contingencias bélicas y económicas mundiales; el crecimiento económico, el estímulo a la exportación permite las divisas para importar los elementos necesarios al país. Esta política la vemos sostenida a lo largo de todos los años analizados, en esta segunda parte del trabajo 131.

Los conservadores presentan un proyecto el año 1949, para la construcción y mejoramiento de caminos que van a ayudar al incremento de la producción y a la creación de nuevas industrias ¹³².

Se le propone al presidente Ibáñez un programa que contemple un real fomento a las exportaciones -para obtener así las divisas necesarias- y el desarrollo del comercio exterior, intensificando los convenios comerciales que promuevan el intercambio de productos. Chile debe estrechar sus vínculos con los países sudamericanos y de esta manera lograr colocar en el exterior una serie de artículos, como cemento, loza, conservas, cristales, sombreros de paño y fieltro. El Partido Conservador critica, por lo tanto, la política

^{130.} El Diario Ilustrado, 23 de marzo de 1958.

^{131.} El Diario Ilustrado, editorial, 18 de diciembre de 1958.

^{132.} La Unión, 24 de abril de 1949.

cambiaria seguida por el Gobierno de Ibáñez, que ha producido escasez de divisas e importaciones innecesarias.

A raíz de las conferencias llevadas a cabo en Río de Janeiro en diciembre de 1954, en que el gobierno chileno presentó un proyecto para la creación de una entidad financiera que concediera préstamos a los gobiernos, se observa una posición bastante definida del pensamiento conservador en relación a la capitalización estatal. La mayoría de los países sudamericanos desestimaron esta moción. Se muestran partidarios de la afluencia de capitales e inversiones a manos privadas y no públicas. El alcance que hace a estos comentarios el ministro de Hacienda, Jorge Prat, sustentador del proyecto, especifica que adoptar teorías absolutas, como la de que el capital privado es mejor para los países poco desarrollados, es una tendencia exagerada. Los capitales públicos y privados son complementarios, los primeros crean las condiciones necesarias para atraer a los segundos. El señor Prat olvida, se le refuta, en un editorial de El Diario Ilustrado, que el Estado parece incapaz de formar capitales, porque se necesita ahorrar y, por lo general, jamás ahorra, sino por el contrario, casi siempre está en déficit y debe recurrir al contribuyente. En otras palabras, sostiene el editorial, que los capitales públicos y privados no se complementan ni son inseparables, porque una capitalización pública representa una igual descapitalización privada, "nadie puede discutirnos que una capitalización rinde mayor y más seguros frutos en manos privadas que en manos del Estado... como lo han venido haciendo países que ostentan una situación económica muy distinta a la nuestra"133

Otra medida que molesta es aquélla que pretende imponer el Gobierno de Ibáñez: gravar con un impuesto extraordinario a los inversionistas que viven en el extranjero. Es perjudicial, porque significa ponerle trabas al capital extranjero, lo que hará cada vez más difícil robustecer la economía. Ya existe -indican- en el impuesto a la renta, un tributo a las empresas extranjeras constituidas

^{133.} El Diario Ilustrado, 26 de noviembre de 1954.

fuera del país, que tienen sucursales en Chile¹³⁴.

Al calor de las contiendas electorales, el Partido Conservador denuncia el florecimiento de una demagogia socializante, que pretende hacer creer que existe un sistema capitalista donde la propiedad de los bienes se encuentra restringida a unas pocas personas de gran riqueza, la plutocracia, las que además tendrían en su poder los gobiernos de sus respectivos países, constituyendo la oligarquía. Una mayoría sumisa, "supeditada y sin posibilidades de mejoramiento normal", sería la consecuencia de este sistema social. La mayor responsabilidad la tendrían los terratenientes y latifundistas, contra quienes se dirigen los más terribles ataques. Estos argumentos son rechazados: la tendencia empresarial contemporánea busca las fórmulas más convenientes para la dispersión de la propiedad con el objeto de que ésta cumpla una finalidad social y constituya un núcleo de efectivo desarrollo económico.

El Partido Conservador, de acuerdo a sus principios, señala que siempre ha sido partidario de aumentar el número de propietarios. Propicia la nueva concepción que se abre paso en el mundo, conocida como "capitalismo popular", cuyo objetivo es incorporar a todos los elementos sociales en las empresas industriales, mediante su participación en sociedades anónimas 135. La Convención conservadora del año 1959 aprobó, en este sentido, un voto propuesto por el relator de la comisión de política económica y financiera, Javier Echeverría, que hace presente la necesidad de fomentar la capitalización popular, pues es conveniente que sean propietarios o que tengan acceso a la propiedad el mayor número de personas. La forma más indicada de hacerlo es a través de las sociedades anónimas. Recomienda, así, legislar en el sentido de dar mayor incentivo a la creación y desarrollo de las sociedades anónimas, base del capitalismo popular, simplificando el régimen tributario que les afecta.

^{134.} El Diario Ilustrado, 2 de mayo de 1954.

^{135.} El Diario Ilustrado, 5 de enero de 1958.

Todas las actividades productoras, sostiene el partido, deben entregar a los trabajadores una participación de las utilidades, sin perjuicio de la justa remuneración del capital. La propiedad, tanto sobre los bienes de consumo como sobre los de producción, es de derecho natural. La propiedad, se afirma en la convención, tiene un doble carácter, individual y social¹³⁶.

LA INFLACIÓN SE HACE CRÓNICA

La inflación es el problema más agudo y crónico que enfrenta el país.

Constantes críticas y soluciones se proponen sin resultados concretos. La inflación destruye los ahorros, hace humo la previsión social, descapitaliza las empresas, nivela hacia abajo; en

una palabra, roe las entrañas mismas de la economía.

El mal estado en el orden financiero, sostiene el Partido Conservador, reside principalmente en una administración fiscal y semifiscal hipertrofiada, creada sin método, generalmente por decretos con fuerza de ley; en un exceso de organismos que realizan funciones similares y un exceso de personal elegido con criterio político, que anula la eficacia de su tarea. El limitarse continuamente a emitir nuevos fondos e imponer nuevas contribuciones no mejora la administración pública, contribuye a la inflación y al empobrecimiento del país; en definitiva agrava la crisis.

Una de las tentativas de mayor trascendencia contra la inflación, fue la del ministro de Hacienda, Jorge Alessandri en el gabinete de coalición de González Videla, que logró equilibrar el presupuesto y consiguió un superávit durante algunos años. Interesante es la sesión extraordinaria del Senado del 28 de diciembre del año 1948. El senador conservador, Rodríguez de la Sotta, se refiere al plan económico que está aplicando el ministro de Hacienda. Considera positivo el restablecimiento del crédito externo de Chile, el saneamiento de la hacienda pública que permitirá que el

^{136.} El Diario Ilustrado, 25 de octubre de 1959.

ejercicio financiero del presente año termine sin déficit -lo que pone fin a la práctica funesta e inconstitucional condenada por los senadores conservadores de presentar los presupuestos desfinanciados con gastos muy superiores a las entradas- y el haber ordenado la inflación al reajustar los sueldos públicos en un mismo momento para todos los servicios.

Sin embargo, echa de menos un plan más enérgico y definitivo, plan que debería desarrollarse dentro de un plazo prudencial y contemplaría dos medidas: derogar la ley que ordena el reajuste anual de los sueldos de los empleados particulares, y prohibir, por ley, todo aumento de sueldos, salarios y de los precios intervenidos por la autoridad pública, salvo casos de excepción. El ministro de Hacienda no estimó realizable este plan y consideró que el único camino era el entendimiento entre capitalistas, empleados y obreros para buscar una fórmula que regulara el proceso de los precios, sueldos y jornales; corregir en forma paulatina los distintos factores que provocan la inflación. Ha pasado el tiempo, dice Rodríguez de la Sotta, y los hechos demuestran que ha llegado el momento de una resolución heroica, de un esfuerzo de todos los chilenos. Pide al Presidente de la República y a su ministro Alessandri que al igual que con decisión y arrojo dictó la Ley de Defensa de la Democracia, haga un llamado a los partidos, a la opinión pública, a la prensa para dictar ahora la Ley de Defensa de la Moneda para extirpar el cáncer de la inflación. Alessandri responde que gracias a su experiencia como jefe de empresas y de la Confederación de la Producción y el Comercio ha llegado a la conclusión de que "la inflación es antes que un problema económico, un problema político". Aunque ha tenido el apoyo incondicional de algunos y está profundamente agradecido, no ve de parte de la mayoría de los partidos políticos el propósito de adoptar medidas drásticas y sin este requisito sería inútil la obra del gobierno. Pedirá oportunamente a los partidos su apoyo para que se dicte una ley como la que sugiere el señor Rodríguez de la Sotta, porque "de parte mía no hay inconveniente" 137.

El Partido Conservador aprueba el año 1949, el plan contra la inflación que contempla como medida inmediata, durante un período transitorio, la estabilización de precios y remuneraciones, junto a un estricto régimen de economía en el presupuesto y un sistema monetario que determine el valor real de nuestro peso. Este plan demorará un plazo amplio y servirá de pauta para el futuro político y económico del país. Está consciente de las dificultades que presenta, pero espera que su presencia en el gobierno posibilite su realización 138.

En enero de 1950, el ministro Alessandri decidió aplicar medidas más drásticas. Solicitó que se impusiera un bloqueo general de sueldos, salarios y precios. Estallaron huelgas de protesta; el gobierno bajo la presión del Partido Radical, buscó otra salida al conflicto, frustrándose así la tentativa de detener en seco la inflación. La intuición política de Alessandri fue cierta, era impracticable una política que pudiera terminar con la inflación si no se contaba con la comprensión, el espíritu de sacrificio de la población, y el apoyo de la mayoría parlamentaria.

Desde aquí en adelante, se vuelve a desencadenar la inflación, a pesar de que se consultan comisiones internacionales, de las Naciones Unidas y el Fondo Monetario Internacional, que influyen en los funcionarios del Banco Central y del Ministerio de Hacienda en ciertas medidas que se toman posteriormente.

La inflación recrudece durante el Gobierno de Ibáñez, aunque se llevan a cabo algunos intentos para frenarla. Se reconoció al Banco Central la autoridad para establecer y variar las necesidades de las reservas y controlar el volumen de sus propios redescuentos y del crédito bancario en general. Se combinó en un solo Banco del Estado, las entidades de crédito creadas desde los años 20 para

^{137.} Héctor Rodríguez de la Sotta, Cámara de Senadores, 28 de diciembre de 1948.

^{138.} El Diario Ilustrado, 6 de octubre de 1949. Declaración del Partido Conservador.

aminorar las demandas que se hacían del Banco Central y coordinar las inversiones¹³⁹. Estos intentos no fueron efectivos.

La hipertrofia estatal crecía, el Estado pagaba el costo de los proyectos de desarrollo, señala *La Unión*. La presión de los grupos sociales, los mayores gastos públicos, traían nuevas reformas tributarias y emisiones para saldar los déficit del presupuesto ¹⁴⁰.

El proyecto sobre bonificación a los empleados públicos y semifiscales presentado en diciembre de 1953, puso en tela de juicio la política inflacionista del gobierno. El Partido Conservador se opuso al proyecto, pues no cuenta con financiamiento real, los recursos en que se basa consisten en una mayor emisión del Banco Central, lo que es un factor predominante en el proceso inflacionario. Se exige un cambio total en la política económica gubernativa que permita estimular la producción y dar garantías a las actividades privadas. Para ello deben suprimirse los factores que propician la inflación, como las emisiones y los gastos presupuestarios¹⁴¹.

La posterior medida, que crea el Comité de Regulación Económica con el objetivo de regular los precios y las remuneraciones, se considera inútil, estimula el mismo mal que se proponen corregir. La inflación no es consecuencia de la falta de medidas de control, sino del exceso de ellas, perdiéndose toda relación entre el poder de compra y la producción natural¹⁴².

El trascendental discurso que pronunciara del Pedregal, a comienzos del año 1954, sobre el estado de su cartera, es duramente criticado en la prensa conservadora, pues ha incurrido, se señala, en serios errores con sus afirmaciones: equivocados eran sus datos sobre las emisiones, pues éstas habían alcanzado el más

^{139.} Albert Hirschman, La Inflación en Chile, capítulo 3, en Estudios sobre Política Económica en América Latina. En Ruta bacia el Progreso, Editorial Aguilar, Madrid, 1964, p. 220.

^{140.} La Unión, editorial, 21 de octubre de 1953.

^{141.} La Unión, 29 de diciembre de 1953.

^{142.} La Unión, 5 de enero de 1954.

alto nivel conocido en Chile. La cotización del dólar y del oro en el mercado libre no corresponden a manejos de la oposición, sino que "reflejan la desconfianza en el interior y exterior del país de su política financiera o mejor dicho, de la carencia absoluta de política financiera"¹⁴³.

A mediados de 1954, la inflación alcanzaba el ritmo del 70% anual. Huelgas generales se decretaron en el país. El Gobierno de Ibáñez, apremiado, busca apoyos políticos diferentes. Solicita la ayuda de Eduardo Frei, cuyas condiciones, consideradas muy exigentes, no fueron aceptadas por el Presidente. Decidió entonces, formar un concejo técnico administrativo y confió a Jorge Prat la cartera de Hacienda. De esta manera consiguió un cierto clima de confianza perdida. Jorge Prat prepara una serie de proyectos que constituyen su programa de rectificación económica. Era una tentativa heroica de repartir, por igual, las cargas de la austeridad antinflacionaria y controlar la inflación en base a sacrificios equilibrados. Este plan es presentado en condiciones políticas muy poco propicias para un objetivo de unidad nacional, cuando las relaciones entre el Presidente y el Congreso habían llegado a un punto crítico.

Al año siguiente, Ibáñez, preocupado por el deterioro económico cada vez más significativo de su gobierno, se acerca a la derecha, que comprendía era necesario solucionar el problema. El país se hallaba al borde de la quiebra, expresa un parlamentario conservador, los especuladores triunfaban frente a los hombres de trabajo. El caos institucional era inminente. Era un pueblo que había perdido la conciencia de su destino y, con ella, la esperanza¹⁴⁴.

Oscar Herrera, hombre de bastante energía, se hace cargo de la cartera de Hacienda. Veía necesario contar con el apoyo de los partidos de oposición, estableció relaciones con el Partido Conservador Unido donde actuaron de enlace parlamentarios como el senador Juan Antonio Coloma y el diputado Enrique

^{143.} El Diario Ilustrado, 16 de mayo de 1954.

^{144.} Bernardo Larraín, en Sergio Guilisasti Tagle, op. cit., p. 66.

Serrano.

Se contrata a la Misión Klein-Sacks, asesores financieros norteamericanos, para aplicar una política de saneamiento: control de las remuneraciones, reducción de los gastos públicos y tasa de cambio único. Se creó un ambiente que permitió al nuevo ministro de Hacienda trazar sus planes y afianzar sus alianzas con los partidos Conservador y Liberal, quienes apoyaron las propuestas de la misión sin participar públicamente en el gobierno. El proyecto antinflacionario enviado al Congreso, cuenta con el pleno respaldo del Partido Conservador. Se limitaban los reajustes de sueldos y jornales al 50% del aumento del costo de la vida registrado en 1955. Lo fácil, lo electoral, lo sencillo, es criticar el proyecto de ley que se discute, dice un diputado conservador. No obstante, se ha tomado el camino difícil, y aunque esta ley signifique para el pueblo determinados sacrificios, será el punto inicial para poner fin al flagelo inflacionista que lo está destruyendo. "Votaremos a favor de esta ley en un gobierno cuyas responsabilidades no se han compartido, pero cuando este gobierno busca los caminos de interés general del país, encontrará siempre el apoyo conservador" 145. La Cámara de Diputados lo aprobó, pero en el Senado hubo dos empates sucesivos que sólo se solucionaron cuando el senador Cruz Coke, que se hallaba enfermo, se presentó en el Senado y votó a favor del proyecto.

En las votaciones de las leyes respectivas que contemplaba el plan antinflacionario, los parlamentarios conservadores no sólo dieron su aprobación, sino que fueron colaboradores directos en la redacción de las disposiciones que estudiaron en conjunto con la misión Klein-Sacks y el ministro de Hacienda. Se llevó a la práctica, señalan, gran parte de las aspiraciones programáticas del conservantismo: se hizo realidad la estabilización de sueldos, salarios y precios, la regulación crediticia y el cambio libre limitado; por desgracia fueron rechazados los proyectos de reducción de la administración pública. Consideran que faltó por

^{145.} Juan Antonio Coloma, El Diario Ilustrado, 4 de enero de 1956.

alcanzar, en ese plan, el equilibrio presupuestario mediante la reducción de los gastos públicos; no se adoptó una serie de medidas tendientes a dicho objetivo, tales como la reorganización de los cuadros administrativos fiscales, la fusión y racionalización de servicios, el autofinanciamiento de las instituciones semifiscales, la simplificación y mejor percepción de los tributos, la supresión de las bonificaciones de ciertos artículos y servicios, la ley antimonopolista, la supresión de controles inútiles y perjudiciales y la reforma previsional, rubro que consuma casi el 20% de la renta nacional146. Pero, en definitiva, gracias a este programa -indicanaunque parcialmente llevado a la práctica y con contradicciones de importancia, se redujo la inflación a menos de la mitad, se ordenó el país y se acabó con la especulación. Se posibilitó también la llegada de capital del extranjero, se contó con la asistencia del Fondo Monetario Internacional y de entidades públicas y privadas de los Estados Unidos.

Casi todas las medidas de orden técnico que se propusieron no eran nuevas, pero lo que fue significativo es que frente al *impasse* político que existía, la misión asumió una función de autoridad

que estaba desierta147.

La falta de un compromiso global del equipo de gobierno hacia estas medidas y una equívoca actitud del Ejecutivo, como la exclusión del ministro Oscar Herrera, obligan al Partido Conservador y al Partido Liberal a colocar las responsabilidades sobre el fracaso o éxito de la política antinflacionista en manos de Ibáñez; delimitando lo que realmente asumieron, ya que se hace difícil continuar colaborando si no cambian las condiciones políticas generales y se restablece la confianza¹⁴⁸. No se aplicó integralmente el programa y se desdibujó esta política ante la debilidad del gobierno frente al desempleo, los disturbios y las presiones sociales. La inflación recobró su ritmo del 33%.

^{146.} Bernardo Larraín, en Segio Guilisasti Tagle, op. cit., p. 67.

^{147.} Albert Hischmann, op. cit., p. 234.

^{148.} El Mercurio, I de noviembre de 1956.

Fracasadas las medidas tradicionales sobre la inflación, adquiere prestigio la tesis estructuralista, elaborada por economistas chilenos y de América Latina como una reacción a las doctrinas monetaristas¹⁴⁹.

El presidente Alessandri, recién elegido, escéptico en relación a los expertos internacionales y sin interés en los economistas de la línea estructural, inició una seria campaña de estabilización y realizó un plan económico que es dirigido, con mano firme por el ministro Vergara con el fin de controlar la inflación.

La mantención del nivel del cambio, constituye el núcleo de su política antinflacionaria. Economía en la administración para disminuir los constantes déficit de presupuesto e incentivar la llegada de capitales privados tanto nacionales como extranjeros, son algunos de los objetivos principales. Asegurada la estabilidad monetaria, el crecimiento económico vendría automáticamente. Esta era la creencia del hombre fuerte, Roberto Vergara.

Se necesita un dólar más alto para incrementar la producción industrial, como medio de combatir la inflación, y exportarla, normalizar las importaciones y evitar las especulaciones originadas en el aprovechamiento de divisas oficiales baratas. De allí que una de sus primeras medidas sea modificar el cambio.

La Unión, en editorial, expresa que debe existir un tipo de cambio que corresponda a su valor real. Toda importación es pagada por una exportación, por ello es absurdo querer abaratar

^{149.} Albert Hischmann, *op. cit.*, p. 242. Esta escuela considera que hay factores estructurales que provocan la inflación. La baja productividad de la agricultura es debido al regimen latifundista de la propiedad; a la ineficiencia de las técnicas laborales. Otra causa es la tendencia a debilitarse la relación de intercambio, dado que la demanda de importación (equipo, semimanufactura y alimentos) aumenta con mayor rapidez en Chile a medida que se desarrolla la demanda exterior de sus productos. También se suele señalar que la distribución desigual del ingreso es un factor estructural. Sectores de tendencia más derechista señalan como una presión inflacionaria estructural el sistema de seguros sociales de Chile con su enorme carga de gastos generales y temprana jubilación.

las primeras a base de imposibilitar las segundas¹⁵⁰. La medida, aparentemente impopular, fue apoyada por los miembros del gabinete y por los partidos Conservador y Liberal, aunque los consejeros del Banco Central discrepaban en el monto del alza del dólar y en la oportunidad de la medida; lo que se denominó "la batalla del dólar", se solucionó con un alza moderada ¹⁵¹.

El plan económico trajo confianza en la opinión pública lográndose así créditos internacionales. Y más importante aún, por primera vez en 20 años los precios se detuvieron, hubo un aumento de las importaciones y un bienestar económico.

La política económica de Alessandri encontró dificultades políticas; el intento de mantener bajos los salarios provocó la reacción sindical, y en noviembre del año 1960 estallaba una huelga nacional. La salida del ministro Vergara, tal vez responde a la creencia del presidente Alessandri que se necesitaba de un equilibrio entre los objetivos de estabilidad y crecimiento, entre la ortodoxia y el clima político y social. La estabilidad monetaria y de precio dejó de ser el objetivo único de la política económica. Se elabora un programa de desarrollo en el cual colaboraron los técnicos de la Corfo; se intensifica un plan de obras públicas y vivienda que contribuye a la recuperación de la producción industrial.

El gobierno había supuesto que los préstamos externos jugarían un papel clave en las primeras etapas de la estabilización y cederían el paso al ahorro interno y a una balanza de pagos y presupuesto equilibrado. Estas expectativas se ven frustradas, las exportaciones no aumentaron según lo esperado; en 1961 superaron sólo en un 11% a las de 1958. A fines de 1961 hay un grave déficit en la balanza de pagos.

A pesar de las diversas medidas adoptadas para resolver la crisis del comercio exterior, persistieron las dificultades, que se agravaron por la expectativa de una inminente modificación del tipo de

^{150.} La Unión, editorial, 19 de diciembre de 1958.

^{151.} El Diario Ilustrado, 14 de diciembre de 1958.

cambio, que hizo prácticamente imposible mantener la política de congelamiento de la tasa de cambio. La consecuencia fue la devaluación a mediados de octubre de 1962, en un 33%, del tipo de cambio bancario. Se abre así el paso a un nuevo período de inflación¹⁵². La inflación que había llegado a un 7,7% en 1961 subió en 1963 al 44,3%, como paliativo a esta situación se debe reconocer que el desempleo continuó bajando, en 1963 era del 5,5% y la producción industrial aumentó constantemente a lo largo de todo el período.

REMUNERACIONES, PRECIOS E IMPUESTOS

La posición del Partido Conservador es bastante clara respecto a las remuneraciones, a los precios y las contribuciones, aspectos

que inciden en el proceso inflacionario.

Al presentarse en el gabinete de "sensibilidad social" de González Videla, el proyecto de ley que aumenta los sueldos y salarios y crea nuevos impuestos, los parlamentarios conservadores se oponen en el Senado. La razón que se invoca es que estos reajustes periódicos de sueldo son un engaño, en la medida que son aumentos sólo nominales y no reales. Se crea un círculo, ya que suben los precios, se encarece la vida y se harán necesarias nuevas emisiones de papel moneda. Tampoco se hace justicia dando a unos lo que se quita a otros. Los que solicitan el reajuste critican a los especuladores, pero generalmente no son éstos los que suben los precios, sino que los propios reajustados con la presión que lleva al mercado su nuevo poder adquisitivo 153.

Cuando el ministro de Hacienda, del Pedregal, en el Gobierno de Ibáñez, explicaba la política económica y financiera aplicada al país. Se expresa en *El Diario Ilustrado* que el anuncio de grandes reformas sociales, estimula con el nombre de conquistas, el

^{152.} Ricardo Ffrench-Davis, Políticas Económicas en Chile, Centro de Estudios de Planificación Nacional, Ediciones Nueva Universidad, 1973, p. 46.
153. Héctor Rodríguez de la Sotta, Cámara de Senadores, 13 de junio de 1950.

espejismo de que arrebatando parte a los que tienen, se mejoran las condiciones de vida de los que no tienen. El pueblo es víctima de esta ilusión. La gran masa de la población pide reajustes de sueldos y salarios, pero ellos no conocen las consecuencias económicas que eso acarrea. El mecanismo correcto es estabilizar las remuneraciones a fin de que el poder adquisitivo se obtenga a través de mayor producción y mayor productividad ¹⁵⁴.

A fines del año 1958, apoya el pensamiento conservador la posición adoptada, respecto a los reajustes, por el recién elegido Presidente Alessandri. Refuta a los que critican esta medida, y sostienen equivocadamente, que el reajuste debe ser en una proporción mucho mayor a la que ha subido el costo de la vida, a fin de que no solamente cubra lo que se ha perdido en el valor de la moneda, sino que sirva también para cubrir futuras desvalorizaciones, porque consideran que un reajuste mal estudiado influye en una mayor alza futura de los precios y provoca un aumento de los costos de producción, pero no en la misma suma en que ha sido aumentado el sueldo, sino en otra mucho mayor 155.

El presidente Alessandri, explicó también las desigualdades existentes en remuneraciones y tributos y el criterio del gobierno para corregirlas. El sistema de reajuste de remuneraciones adoptado hasta el momento en el país, afirmó, ha sido una anarquía. Las desigualdades provienen de los privilegios que determinados grupos extraen de la economía general, restando a los demás los recursos necesarios para un mejoramiento de su situación. La economía nacional tiene un número de recursos limitados que bien aprovechados permitirían aumentar la producción, elevar la riqueza disponible, y mejorar la condición de vida de los trabajadores. Para la prensa conservadora las palabras de Alessandri demuestran que su política de remuneraciones se propone eliminar las desigualdades injustas y lograr un bienestar parejo. Esta nivelación se dará sin eliminar las justas diferencias emanadas de

^{154.} El Diario Ilustrado, editorial, 19 de mayo de 1954.

^{155.} El Diario Ilustrado, editorial, 27 de diciembre de 1958.

las distintas calidades y responsabilidades del trabajo 156.

Precios:

Extraordinariamente y por un período transitorio, el Partido Conservador durante su permanencia en el gabinete de concentración nacional, el año 1949, presentó un plan como dijimos anteriormente, de estabilización de precios y remuneraciones. Las políticas estabilizadoras ortodoxas tienden a dar reajustes inferiores a la inflación y a disminuir los controles de precios.

Una postura favorable a la libertad de precios y la oposición a su control fue tomando cuerpo en el Partido Conservador, a lo

largo del Gobierno de Ibáñez.

Los argumentos se refuerzan con los acontecimientos europeos, especialmente los de Alemania, ya que el ministro de Economía de la República Federal de Alemania visitó el país en abril del año 1954. Señaló que la solución a la caótica situación de posguerra fue la política de completa libertad en los precios que se instauró. La brillante actuación del economista alemán Ludwig Erhard, hace ver la necesidad de abandonar en Chile, "estos sistemas de ilusión, para reemplazarlos por aquéllos que han dado excelentes frutos en otros países" Admirable es el resurgimiento de Alemania, destruida por la guerra. Ahora se fabrican 600 mil casas al año y el problema de la desocupación desapareció. Alemania tiene precios más bajos que aquellos países que los controlan 158.

La derogación por parte de Ibáñez del DFL que sometió a control de precios a 22 mil artículos de consumo, es recibido como un acto de recapacitación y un reconocimiento del fracaso del intervencionismo desmesurado. Sólo quedarían sujetos a

control de precio oficial 53 artículos 159.

Durante el Gobierno de Alessandri, el ministro de Economía

^{156.} La Unión, editorial, 7 de abril de 1959.

^{157.} El Diario Ilustrado, editorial, 19 de mayo de 1954.

^{158.} El Diario Ilustrado, 2 de abril de 1954.

^{159.} El Diario Ilustrado, 16 de mayo de 1954.

Luis Correa Prieto, le contesta al presidente de la Asamblea de Agricultores de Colchagua, quien se queja por las dificultades que atraviesa la agricultura, que su deber es velar por el abastecimiento de los consumidores y el precio justo de los productos; estas condiciones sólo se logran eliminando la fijación de los precios que produce una distorsión económica. En otras palabras, agrega el ministro Correa, sólo el precio libre puede estimular el autoabastecimiento del país. La estabilidad de los precios no podrá conseguirse si se están presionando los costos de producción con aumentos concedidos por leyes de reajustes de sueldos y aumento de los impuestos. Cuando se aceptan estos aumentos en los costos, el régimen intervencionista fija los precios para evitar el alza que tiende a producirse, con lo que resulta una deformación económica. Trae desaliento para el productor y el consumidor es víctima de la especulación 160. El editorial de El Diario Ilustrado, dice que estas declaraciones lo llenan de aliento para continuar divulgando ideas y doctrinas que han sustentado para que Chile alcance una prosperidad por caminos diferentes a los que señalan los demagogos. En síntesis, la conclusión de mayor interés es que la fijación de precios oficiales no es solución ni siquiera para los consumidores, aunque algunos clamen para que ellos se implanten. Alivio que se espera, pero es efímero, porque altera la producción y la distribución de ese artículo 161.

La posición del pensamiento conservador es, como vemos, contraria a la fijación de precios; durante muchos años, señalan, se ha creído que es posible regular la economía mediante normas administrativas conducentes a fijar los precios. Con el mismo criterio de frenar el aumento del costo de la vida, se han fijado los precios oficiales de las divisas en valores falsos que no corresponden a la realidad. El resultado de esa política de parche ha sido que la producción no ha mantenido el ritmo de crecimiento que

^{160.} El Diario Ilustrado, 12 de enero de 1958.

^{161.} El Diario Ilustrado, 12 de enero de 1958.

corresponde al aumento de la población162.

El grave problema era que no había una política económica de precios equitativos, de regulación de precios; solían los gobiernos fijar mediante precios considerados políticos los productos alimenticios de primera necesidad cuyas alzas eran por supuesto mal recibidas y promovían las importaciones de excedentes agrícolas. La dificil situación de la agricultura es un ejemplo ilustrativo: muchas de las importaciones de productos, como el caso de la leche se hacían con un dólar bajo su valor real, lo cual hundía los precios internos. Lo importante era que las importaciones, reflejaran el precio real del producto internacional. Frente a esta realidad, el agricultor exigía un mínimo de sustentación o bonificación. Era una reacción normal a un sistema de controles múltiples que generaba distorsión. De allí que en ocasiones los diputados conservadores propiciaban y apoyaban las bonificaciones para ciertos productos. Materia que será desarrollada al tratar el problema agrícola.

En la Convención del año 1959, el Partido Conservador al referirse a este punto, precisa su pensamiento, los controles de precios en circunstancias normales son considerados ineficaces y entorpecen gravemente el desarrollo de la economía, y sólo se justifican en caso de excepción, cuando así lo exige el interés

general163.

Impuestos:

El proyecto de ley presentado por el gabinete de "sensibilidad social" del Gobierno de Gabriel González que pretende ampliar los impuestos sobre utilidades excesivas para aumentar sueldos, es ácidamente criticado. En períodos de inflación, expresan, en la realidad no hay utilidades, sino pérdidas, este proyecto lo único que conseguirá es perjudicar a las más importantes fuentes de la producción. El impuesto de utilidades excesivas es un impuesto de circunstancias, como es el caso de una guerra, pero no para el momento actual de Chile. ¿Cómo determinarlas en un período de

^{162.} El Diario Ilustrado, editorial, 7 de diciembre de 1958.

^{163.} Jorge Prieto, El Diario Ilustrado, 24 de octubre de 1959.

inflación?"164.

En cambio, la afirmación del ex director de Impuestos Internos Julio Pistelli -en materia tributaria el país está prácticamente saturado- es recogida y aplaudida. Es que se considera que los contribuyentes han presenciado la aprobación de leyes que imponen nuevos tributos que gravan no sólo las rentas sino los consumos. Es más importante una buena administración de lo que se tiene, mejorando los métodos para administrar los recursos, en vez de pensar en nuevos impuestos¹⁶⁵.

En mayo de 1954 es enviado al Congreso un proyecto de reforma tributaria que se trató bajo serias presiones y en un tenso ambiente. Los comerciantes acusados por sectores gobiernistas de los desaciertos económicos, cerraron sus puertas el día 13 de mayo y millares de ellos se reunieron en el Teatro Caupolicán de Santiago, en una importante concentración, para protestar por el proyecto de reforma tributaria y de delito económico. Todos saben -defiende El Diario Ilustrado- que el comerciante está completamente ajeno a la falta de producción, a la escasez de productos y a la inflación; es el gobierno el que crea todas las condiciones para que la moneda se desvalorice y suban los precios. Los proyectos de delito económico y de reforma tributaria (alza del tributo sobre las compraventas, aumento de los avalúos de los bienes raíces), han sido concebidos como armas de una legislación represiva, destinadas a rodear a las actividades comerciales de toda clase de recelos y hostilidades 166

En la Cámara de Diputados, un parlamentario conservador expresó que el gobierno se olvida que la capacidad tributaria del país se está destruyendo con impuestos abusivos, como el de las utilidades extraordinarias que no deben mantenerse en un régimen de inflación aguda. El porcentaje impositivo es superior al de

^{164.} Héctor Rodríguez de la Sotta, Cámara de Senadores, 13 de junio de 1950.

^{165.} La Unión, editorial, 8 de octubre de 1953.

^{166.} El Diario Ilustrado, editorial, 15 de mayo de 1954.

cualquier país "con lo que hacemos imposible la capitalización y llevamos la anemia a nuestra economía" Luego de algunas modificaciones logradas que limitaban los recursos, esta ley fue aprobada en la Cámara de Diputados. El Partido Conservador se abstuvo. Desesperados esfuerzos hace el ministro de Hacienda para que en el Senado se apruebe de un modo que permita al Estado contar con los recursos solicitados para financiarse. Sería un error señala La Unión, acceder a la imposición de nuevos impuestos sin tomar otras medidas. La recolección de fondos sólo da un alivio pasajero. Se saldan los déficit con nuevos impuestos, pero sigue el alza de precios que trae mayores remuneraciones. Se cierra nuevamente el círculo. "La única forma de resolver la situación económica se encuentra en una valiente y decidida acción destinada a disminuir los gastos públicos" 168.

Aunque se reconocen hechos positivos al ministro Prat -sucesor en Hacienda de del Pedregal- en sus planes para una recuperación económica del país, manifiestan preocupación por sus declaraciones efectuadas en Antofagasta: "Cualquier impuesto por subido que fuere que evite la fabricación artificial de dinero, es menos inflacionista que esa fabricación". Consideran que este planteamiento no es absoluto, y puede llevar a una asfixia económica. Estas medidas afectan al ahorro y a la inversión, fomentan el incremento del gasto público¹⁶⁹.

Tres años más tarde, se encuentra el gobierno nuevamente en una difícil situación y recurre a las contribuciones. La fórmula simplista, dice la prensa conservadora de cubrir los mayores gastos con impuestos, ha dado resultados funestos. Los gastos públicos se han alzado en tales proporciones que las cifras alcanzan en la actualidad montos astronómicos; los gastos del Estado en sueldos y jornales llegan a cifras inconcebibles. "Es necesario tomar medidas para ir podando el árbol burocrático, ya que está

^{167.} El Diario Ilustrado, 16 de mayo de 1954.

^{168.} La Unión, 27 de junio de 1954.

^{169.} El Diario Ilustrado, 31 de agosto de 1954.

sobrecargado, puede derrumbarse y arrastrarnos a todos en su caída"¹⁷⁰.

El año 1962, cunde la agitación social. Una mayor demanda de reajustes y salarios que la ofrecida por el gobierno, movilizó a la CUT junto a una campaña bien orquestada de promesas de parte de la Democracia Cristiana y el FRAP. Los conservadores son partidarios de acelerar al máximo las reformas en estudio, entre ellas la tributaria, pues hay molestia en la opinión pública por su postergación. El presidente Alessandri se muestra escéptico respecto a los resultados esperados, ella no va a proporcionar los ingresos que el país necesita. Mayor gravedad reviste, para él la evasión de impuestos y el alejamiento de los capitales del país¹⁷¹.

Dos objetivos primordiales tendrá la reforma tributaria en cuyo estudio el partido ha cooperado: allegar mayores recursos al erario nacional y distribuir los impuestos con más justicia, evitando evasiones legales e ilegales, sin dejar de tener muy presente la realidad chilena. No se permitirá que el sistema tributario haga ilusoria la capitalización privada en un país que ya está fuertemente descapitalizado. Una política tributaria según el partido tiene grandes incidencias en la economía productora del país; no sólo debe evitar el alejamiento de capitales, sino que todo lo contrario, debe interesar a la actividad privada en la explotación de la minería. Ello obliga a tomar los debidos resguardos tributarios¹⁷².

MINERÍA E INDUSTRIA

La minería es un rubro inestable. Esto se está haciendo cada vez más palpable con el precio del cobre en los mercados externos y con los problemas no sólo económicos, sino sociales que la afectan.

La baja constante del precio del cobre desde fines del período

^{170.} La Unión, 5 de septiembre de 1957.

^{171.} La Unión, 23 de mayo de 1962.

^{172.} El Diario Ilustrado, 16 de julio de 1962. Directorio General.

de González Videla al igual que en los últimos años del Gobierno de Ibáñez, indica la necesidad de ir a una mayor diversificación industrial y a una rectificación en la política cuprera¹⁷³.

El informe del Congreso, el año 1953, señala que no hay una política cuprera coherente y estable para vender el mineral, no hay una preocupación para mantener el precio alto. La coordinación de las ventas del mineral y la definición de una política adecuada de producción constituyen un problema crucial. Las negociaciones efectuadas han sido contradictorias y desacertadas. Gracias a la colaboración del Senado el problema se está solucionando, en parte porque los partidos de oposición buscan soluciones que ayuden a resolver los problemas nacionales 174. El Gobierno de Ibáñez consulta al Senado, para disponer de parte de la producción sin requerir pagos en divisas extranjeras, y poder así actuar en mercados de compensación, lo que significa renunciar a los ingresos en dólares que reporta el cobre al país. El diario La Unión opina que la venta del cobre jamás se ha hecho bajo la fórmula de compensación. Lo considera perjudicial para la economía del país. Las operaciones de compensación representan un trueque, pues con el dinero producto de las ventas del cobre se deben adquirir mercaderías determinadas y a precios determinados por el país que lo compró. Especialmente inconvenientes son las ventas de cobre por compensación en una etapa de aguda escasez de moneda dura. La compensación desvía la riqueza exportable hacia la adquisición de mercaderías que entran a competir con la industria nacional 175.

La comisión de minería del Partido Conservador aprobó un informe en la Convención de 1959 en que expone sus pensamientos con respecto a esta actividad. En sus puntos principales sostiene que el Estado debe fomentar la explotación y desarrollo de la minería en razón de su importancia en la actividad nacional.

^{173.} La Unión, 20 de mayo de 1949.

^{174.} La Unión, editorial, 8 de diciembre de 1953.

^{175.} La Unión, editorial, 26 de diciembre de 1953.

Como consecuencia de ello deben fomentarse las inversiones de capitales nacionales y extranjeros, proporcionar estabilidad en materia de impuestos, dar facilidades de todo orden para la producción de la pequeña y mediana minería, y realizar una adecuada revisión de la legislación minera. Esta necesidad de interesar a la actividad privada en su explotación debe hacerse tomando los debidos resguardos tributarios que hagan participar a la colectividad en sus beneficios, sin perjuicio de mantener la reserva para el Estado de los yacimientos petrolíferos que se consideren necesarios para cautelar el interés nacional¹⁷⁶.

El Partido Conservador favorece la diversificación industrial, el 75% de las entradas del país están dependiendo del cobre, y considera fundamental fortalecer la industria pesquera, maderera y de la celulosa¹⁷⁷. Industrias basadas en la riqueza natural del país

que contribuirán al desarrollo de las exportaciones.

Aunque la industria pesquera se ha modernizado y crecido, dista de llegar al volumen adecuado a las necesidades alimenticias de la población. Se requiere de un plan de fomento que comprenda créditos, construcción de nuevas embarcaciones, red de puertos, frigoríficos, etc. Una medida propuesta en 1953, para cooperar con el gobierno y las empresas industriales es iniciar una campaña para que el ciudadano consuma menos carne y más pescado¹⁷⁸.

En cambio no es bien recibida la instalación de la Fábrica Nacional de Aeronaves, Fanaero-Chile, porque hay industrias básicas que deben estimularse, en vez de impulsar una industrialización artificial. La instalación de esta industria requerirá de grandes sumas de divisas cuando aún existen problemas pendientes de habitación, educación, movilización e infraestructura. "Se espera que la anunciada política de austeridad se haga efectiva de una vez por todas y se demuestre a la ciudadanía que este

^{176.} Acción Conservadora, Boletín Nº8, 1960.

^{177.} La Unión, I de septiembre de 1957.

^{178.} La Unión, 19 de octubre de 1953.

predicamento es real y no vanas palabras"179.

EL GRAVE PROBLEMA AGRÍCOLA

Durante este período la gran preocupación del Partido Conservador es la agricultura. Muchos artículos de prensa se refieren al tema. Las convenciones le dedican largos estudios para plantear soluciones reales que contemplen una política económica adecuada al desarrollo de la agricultura, así como a encontrar soluciones a las condiciones de vida y a la falta de instrucción del campesinado.

Él Partido Conservador siente que representa al agro chileno, no sólo al latifundista sino a los pequeños y medianos propietarios, a los empleados y obreros del campo. "Tenemos, por lo tanto, más obligación y más aptitudes que cualquier otro para ocuparnos del problema agrario. Y bien sabemos que si no se soluciona la crisis, a plazo corto, terminará por estremecer los cimientos de la comunidad nacional" 180.

Hubo esfuerzos de los gobiernos radicales a través de la Corporación de Fomento para orientar las explotaciones agrícolas hacia los cultivos intensivos. Los convenios que realiza el presidente González Videla y el presidente norteamericano Truman, que se tradujeron en el punto cuarto y el Plan Chillán procuran ayuda técnica y financiera en el rubro agrícola y ganadero. A pesar de ello, la producción de alimentos no abastecía a la población en aumento, y la consecuencia fue un aumento sostenido de las importaciones de productos básicos como el trigo y la carne¹⁸¹.

En líneas generales, desde 1938 en adelante, las políticas económicas favorecen el proceso de industrialización en desmedro de la agricultura. Hay una baja constante de los precios agrícolas,

^{179.} La Unión, 4 de agosto de 1957.

^{180.} Francisco Bulnes, El Diario Ilustrado, 24 de octubre de 1959. Convención Conservadora.

^{181.} Fernando Silva, *Historia de Chile*, Editorial Universitaria, octava edición, Santiago, 1988, p. 787.

los capitales se inclinan a la industria favorecida por una protección arancelaria.

El presidente de la Comisión de Agricultura, del Partido Conservador Jorge Baraona, solicita que se le dé a la agricultura el mismo trato preferencial que a la industria, mediante la protección aduanera y un régimen de cambio libre. También se formulan indicaciones para contribuir al fomento de la política forestal y conceder mayor importancia a la distribución agrícola como una manera de asegurar la venta de sus productos¹⁸².

Existe también una política de parte de los gobiernos a favorecer las importaciones de productos agrícolas -lo que afecta a la producción nacional- y a fijar los precios alimenticios cuyas alzas eran impopulares. El año 1954, el presidente de la Asociación de Trigueros, Jorge Larraín Valdivieso, denuncia las funestas importaciones de trigo que hace el país que afectan el precio del trigo nacional. Los costos de producción más altos que en Estados Unidos y Argentina, encarecen al trigo chileno. Los agricultores deben incurrir en créditos bancarios que hacen más difícil aún su situación. "Si no se adoptan medidas habrá, indica, un gran déficit en el próximo año de trigo en el país" 183.

La agricultura sufría un largo proceso de descapitalización como consecuencia de la inflación más o menos acelerada que se desató sobre el país. La gran mayoría tuvo que recurrir al crédito. Atenuada la inflación, los intereses bancarios quedaron por sobre la renta efectiva de la agricultura, la que vio agravada su situación. Aunque se han adoptado algunas medidas para reducir los intereses de los préstamos agrícolas, resultan muy altas para la agricultura, pues ella no ha tenido un reajuste de precios de los productos agrícolas, proporcional al alza del índice general de precios. Otro mal endémico en Chile es la comercialización de los productos agrícolas, los sacrificios que hace el productor no benefician al consumidor, sino que son aprovechados por un excesivo número

^{182.} El Diario Ilustrado, 25 de septiembre de 1959.

^{183.} El Diario Ilustrado, 9 de septiembre de 1954.

de intermediarios.

En la Convención del año 1954 y luego en la de 1959 realizada en los inicios del Gobierno de Alessandri, se formuló un proyecto de política agraria cuyos objetivos son, por un lado, el incremento de la producción y por otro, encontrar fórmulas para acelerar el mejoramiento de las condiciones culturales y materiales de los trabajadores del campo que en gran medida han quedado rezagados con respecto a los otros sectores del trabajo; en este sentido reviste gran importancia el desarrollo de las escuelas rurales. Fomentar asimismo la explotación técnica e intensiva de los campos: procurando mejorías en el sistema de regadío, la mecanización agrícola, la formación de técnicos y un sistema razonable de expropiación de terrenos incultos.

Es necesario que se aproveche al máximo las posibilidades agropecuarias del país con miras a producir lo suficiente para abastecer la población nacional y dejar saldos exportables que tonifiquen la economía en general. La producción agrícola desciende y el campesino retrocede en su standard de vida. Se ha llevado respecto a ella una política injusta. El partido procurará a través de sus comisiones técnicas, traducir algunos puntos de esta nueva política agraria en una legislación adecuada; pero muchos de estos aspectos requieren más que una legislación, actos de gobierno. Tratará por lo tanto de influir en los actuales gobernantes, para que adopten las medidas y las orientaciones que preconizan.

Ha llegado el momento de decir en voz alta, expresa el presidente del partido, Francisco Bulnes el año 1959, que los conservadores, no obstante reconocer en el actual gobierno grandes virtudes e importantísimas realizaciones, no estamos satisfechos de su actitud frente a la agricultura. Señala como ejemplo el hecho que el gobierno buscara financiar el proyecto que favorecía a los médicos funcionarios con un aumento de las contribuciones de bienes raíces, lo que afectaría grandemente la agricultura que ya se encuentra en crítica situación, además los predios urbanos acababan de experimentar una nueva congelación de su renta. Se opusieron con energía a este impuesto agrícola y se

logró una transacción, las contribuciones se elevarían en un 10% en lugar del 25% que estaba previsto. Hasta ahora, agrega, no se ha visto una política agraria con objetivos precisos, métodos eficaces como el país reclama y necesita. Comprendemos que la necesidad urgentísima de poner orden en el caos financiero y administrativo que nos legara el gobierno anterior, haya predominado inevitablemente, sobre cualquier otra preocupación; "pero la hora ha llegado de emprender una acción a fondo para el desarrollo económico de este país, y ella debe tener como primer objetivo la agricultura nacional y la gente que en ella labora" 184.

En el mes de julio de 1962 con más dureza sostienen los conservadores, que los gobiernos del Frente Popular, no hicieron nada por los campesinos, no reglamentaron de manera más justa la tributación de los propietarios agrícolas, no exigieron mejores condiciones en la vivienda campesina, no aseguraron un salario mínimo al obrero del campo. A instancias del partido el Gobierno de Alessandri acordó un alza de las asignaciones familiares y propició el proyecto de vivienda mínima campesina.

La situación agrícola se está haciendo insostenible. Existe, indican, la necesidad impostergable de otorgar un nuevo trato a la agricultura, que ha soportado también en el programa de estabilización reciente una cuota inmoderada de sacrificios y se halla en una situación crítica y altamente peligrosa para la vida

económica y la estabilidad social de la nación toda 185.

Un mes después de esta declaración el gobierno anuncia que hará una revisión de los precios de los productos agrícolas y para ello ha designado una comisión, lo cual es considerada una buena noticia y prueba de que el Jefe de Estado comparte la preocupación por la situación de la agricultura. En todo caso la comisión designada tendrá un arduo problema por delante que deberá estudiar y atender sin demora. Reconocen también algunas iniciativas que últimamente ha tomado la administración de

^{184.} El Diario Ilustrado, 24 de octubre de 1959.

^{185.} Francisco Bulnes, El Diario Ilustrado, 16 de julio de 1962.

Alessandri: recursos para plantas lecheras, frigoríficos, mecanización de la industria del pan y la construcción del gran mercado mayorista de Santiago¹⁸⁶.

El Partido Conservador ha cooperado en la medida de sus posibilidades, en adoptar algunos paliativos para la mala situación de la agricultura. El proyecto sobre consolidación de deudas agrícolas debe su eficacia a las indicaciones del diputado por O'Higgins, Salvador Correa; la revisión del precio del arroz recibió todo el impulso del diputado por Talca, Sergio Diez; y la bonificación del precio de la leche ha contado con el apoyo

decidido de sus parlamentarios.

La insuficiencia de la leche para el consumo de la población obligó al gobierno a otorgar a los productores lecheros en difícil situación, una bonificación. Amplios editoriales de El Diario Ilustrado explican y apoyan esta posición. Comprenden que la fórmula señalada significa un arbitrio transitorio para obtener un efecto inmediato abastecer a la población, pues la carencia de este producto es una catástrofe para la salud de los niños, madres y personas debilitadas. Pero es indudable que este expediente no puede ser solución definitiva del déficit lechero ni está de acuerdo con una sana política económica. Son soluciones de parche. Si se estimula la producción lechera de acuerdo con los métodos y técnicas más modernos, los agricultores no abandonarán esta rama de la actividad como lo han venido haciendo desde hace mucho tiempo y con muy buenas razones. Se incrementará la producción, bajarán los costos y no habrá necesidad de establecer precios políticos 187.

Uno de los problemas que más afectan a la agricultura, comentado en muchísimos editoriales -como lo indicamos al analizar la actitud del partido frente a los precios- es el precio fijado durante los últimos años a los productos agrícolas, especialmente al trigo. La fijación de un precio de menor poder

^{186.} El Diario Ilustrado, editorial, 25 de agosto de 1962.

^{187.} El Diario Ilustrado, editorial, 16 de agosto de 1962.

adquisitivo desalienta al agricultor, le impide capitalizarse y proporcionar al obrero agrícola un nivel de vida superior y más adecuado. El precio del trigo, expresan, ha sido fijado por consideraciones de orden político, porque lo que se busca es impedir hasta donde sea posible, el alza del precio del pan. Es un precio político dañino para el desarrollo económico. Chile continuará siendo un país importador de trigo, con la consiguiente sangría de divisas. Una de las soluciones que proponen los conservadores en innumerables ocasiones, es tecnificar la elaboración del pan para reducir la diferencia entre el precio del trigo y el del pan, relación que en el caso de Chile no tiene paralelo con casi ningún país del mundo. Mientras no se encuentre esa fórmula: el consumidor será el afectado o el productor agrícola se mantendrá en una situación precaria 188.

Los convenios que realizan Chile y Estados Unidos para utilizar excedentes agrícolas norteamericanos, por supuesto que inciden y preocupan a los agricultores. Piensan, que aunque representan en cierta forma un beneficio para el país, ya que lo abastece de materias que Chile no tiene o no produce en cantidad suficiente, solamente debieran hacerse en virtud de circunstancias extraordinarias. Comparten la opinión de algunos parlamentarios en el sentido que la distribución de fondos provenientes de estos convenios contemple rubros que tiendan a estimular la producción agrícola y la modernización de la industria agropecuaria para que en el futuro, junto con abastecer la necesidad nacional pueda, el país, tener saldos exportables¹⁸⁹.

Junto a los factores que los conservadores invocan como desencadenantes de la crisis agrícola -que hemos señalado repetidamente- como los controles de precios, las importaciones, el trato desigual en relación con la industria, la falta de incentivos para la tecnificación y la mecanización de las labores agrícolas, se abre paso en algunos sectores, la convicción que la estructura del

^{188.} El Diario Ilustrado, 5 de diciembre de 1963.

^{189.} El Diario Ilustrado, editorial, 24 de enero de 1964.

régimen de tenencia de la tierra es responsable del retraso de la producción agrícola.

REFORMA AGRARIA

Una vieja aspiración conservadora es el aumento del número de propietarios. Es así como en la década del 30 en el programa del Partido Conservador, se contemplaba la subdivisión de terrenos fiscales inhabilitados. En la Convención de 1959, el partido propicia en forma más explícita una reforma agraria cuyos objetivos contemplen el desarrollo económico de la actividad agrícola y el reconocimiento de que la propiedad privada de la tierra tiene una función social.

A comienzos de los años 60, se analizan en el partido algunas proposiciones concretas para realizar una reforma agraria. La reforma agraria que se estudia debe iniciarse con la subdivisión de los terrenos fiscales y semifiscales y de aquellas propiedades que los particulares vendan. Además, señalan, toda reforma sería incompleta para solucionar el problema del campesinado si no se aborda con justicia y criterio técnico; porque para muchos sectores la reforma agraria es lisa y llanamente subdividir los predios agrícolas, pero ésta significa mucho más que eso, es importante intensificar la producción agrícola, buscando un sistema adecuado de división de la tierra¹⁹⁰.

El episcopado une su voz a la necesidad de una reforma agraria. Señala que existe un gran desnivel social debido al incumplimiento de la legislación social, y a la disminución de la rentabilidad agrícola. El pequeño agricultor no ha encontrado el apoyo merecido, por falta de una política agraria sin créditos oportunos, sin suficiente asistencia técnica, sin maquinaria agrícola, sin organizaciones regionales de tipo cooperativo ni gremial. Para hacer una reforma deben armonizarse el bien particular con el Bien Común. El episcopado dará el ejemplo facilitando el acceso a la propiedad de los campesinos, en las propiedades agrícolas de

^{190.} La Unión, editorial, 20 de mayo de 1962.

la Iglesia que sean susceptibles de ello. Esta opinión del episcopado es comentada favorablemente en editorial de *La Unión*, y se dice que cada vez que la Iglesia, por boca de su episcopado, ha abordado algún tema social, ha demostrado la versación con que analiza las situaciones y la forma exacta y equilibrada con que las resuelve¹⁹¹.

De igual modo, los dirigentes sindicales de los partidos Radical, Conservador, Liberal y Demócrata hacen un llamado a los trabajadores a integrar un amplio Frente Democrático Gremial, sobre bases bien concretas tanto en lo político como en lo social y económico. Se pronuncian por la reforma del agro, del sistema tributario, de la reforma previsional y por la modificación del código del trabajo 192.

Molesta la acción de corte ideológico que desarrollan personas del Departamento de Estado de Estados Unidos para pedir revoluciones y reformas en América Latina. La mayor parte de estas propuestas, según los conservadores, desconoce realmente la realidad del país y sus objetivos son de orden social y político.

Finalmente se puso en marcha un programa de reforma agraria de parte de los partidos políticos que apoyaban al Gobierno de Alessandri, que fue largamente preparado incluso con apoyo de la FAO. El estudio del problema llevó a la resolución de iniciar una reforma agraria progresiva, para evitar trastornos que terminaran en grandes daños a la producción agrícola y no resolvieran los problemas en forma definitiva. Se perfeccionó la Caja de Colonización Agrícola creada en 1928 para poder pagar los predios a plazos y con moneda reajustable y no expoliar a las instituciones públicas propietarias de la mayoría de los escasos latifundios que existían. Se abordó asimismo, el problema de los minifundios y la división de predios del sector público¹⁹³.

La oposición permanentemente levanta sus voces para censurar

^{191.} La Unión, editorial, 17 de marzo de 1962.

^{192.} El Diario Ilustrado, editorial, 26 de agosto de 1962.

^{193.} Julio Philippi, en Historia de los Partidos Políticos, Qué Pasa, N°9, p. 10-11. Colección de folletos.

el proyecto en todos sus aspectos. Se lo califica de incompleto y sólo recibe críticas destructivas. Sin embargo, le refutan, ella no ha sido capaz de presentar un contraproyecto al gobierno, que

pudiera ser aplicado a la realidad del país 194.

El proyecto de ley sobre reforma agraria se concreta en julio de 1962, con los votos a favor en el Senado, de los conservadores -Francisco Bulnes, Bernardo Larraín y Enrique Curti-, liberales y radicales; lo rechazaron los demócrata cristianos, socialistas y comunistas. La Junta Ejecutiva y los parlamentarios conservadores prestaron toda su cooperación a la elaboración y al despacho de la reforma agraria. Consideran que es una tentativa seria, profunda y realista para promover la subdivisión de la propiedad agrícola en forma tan acelerada como lo permitan los intereses generales del país. Además de aumentar el número de nuevos propietarios -la idea es que cada propietario posea una unidad económica- busca ayudarlos con créditos y asistencia técnica. Persigue la independencia personal y la liberación económica del hombre y la familia que en el futuro serán dueños de la tierra 195.

A juicio del pensamiento conservador, el proyecto aprobado en el Gobierno de Alessandri tiene un vacío que es la necesidad de una reforma a la política económica agraria. Una nueva política económica debiera ser piedra angular en las reformas estructurales, una nueva política que eleve la rentabilidad de la agricultura. El país sabe la justicia que involucra abrir nuevos horizontes al campesinado, darle acceso a la tierra al mayor número posible de campesinos, para formar una clase media agraria. Pero la tierra no pasará de ser un regalo si las condiciones económicas y técnicas en que se desenvuelve la agricultura no cambian radicalmente, para pasar a ser de sector deprimido a sector próspero. La agricultura debe estar en un pie de igualdad con las demás ramas de la producción. El punto de partida de esta política, debe ser un nuevo

^{194.} La Unión, editorial, 21 de marzo de 1962.

^{195.} Francisco Bulnes, *El Diario Ilustrado*, 16 de julio de 1962. Directorio General.

trato por parte del Estado y la formación de agrupaciones gremiales por parte de los productores en defensa de lo justo 196.

Paralelamente, la Democracia Cristiana envía al Parlamento un proyecto de reforma agraria, que presagia lo que se aprobará en un futuro no muy lejano. Se inspira en la idea de la propiedad comunitaria, donde son expropiables todos los fundos superiores a ochenta hectáreas regadas, todas las tierras no trabajadas por su dueño personalmente, todo predio ubicado en zonas en que el Estado ejecuta obras de mejoramiento. La Democracia Cristiana argumenta que la iniciativa aspira a crear nuevos propietarios, a extender la propiedad.

Pero, según se observa en el proyecto-indican los conservadoreslas tierras se constituirían preferentemente en propiedad comunitaria, es decir, que pertenecen en común a los que la trabajan, quienes no tendrán la facultad de disponer de lo suyo durante un lapso no inferior a cinco años, período indeterminado durante el cual un representante de la Corporación de Reforma Agraria tendría el control directo del predio. El proyecto anteriormente descrito, según la apreciación de la prensa conservadora "propicia la abolición de la propiedad privada en forma tan extrema como el propio comunismo"¹⁹⁷.

Para el Partido Conservador no caben muchas dudas. El objetivo de la reforma agraria demócrata cristiana es primeramente

de orden político y luego, social.

La necesidad de modificar la constitución con el objetivo de ampliar las atribuciones de la Caja de Colonización ha sido posteriormente, fuente de muchas especulaciones y críticas en ciertos sectores, a la derecha, por ser ella quien abrió las puertas a la reforma agraria que aplicó Frei. "La conveniencia de modificar la constitución primó sobre las otras posturas, pues era necesario expropiar fundos y pagarlos a un cierto plazo, responde Julio Philippi, ministro en ese entonces de Tierras y Colonización. Pero

^{196.} El Diario Ilustrado, editorial, 20 de julio de 1962.

^{197.} El Diario Ilustrado, editorial, 7 de julio de 1962.

ello se hizo estipulando que los fundos estuvieran realmente mal explotados o si siendo excesivamente grandes fuese conveniente expropiar un pedazo". El Gobierno de Frei, continúa, "hizo una arremetida a fondo sin tener en cuenta el modo como estaban explotados los terrenos, con presiones... y posteriomente hizo una reforma constitucional al derecho de propiedad el año 1967 (el n°10 del artículo 10 de la Constitución de 1925, que posibilitó el pago diferido). Es completamente inexacto lo que se dice en cuanto a que las reformas de Alessandri hicieron posibles las reformas de Frei" 198.

Redondeamos en pocas líneas lo expuesto referente a la economía. Hay críticas continuas durante los primeros años de la década del 50 al régimen capitalista, ellas apuntan principalmente a su forma de aplicación en el pasado. A su vez, apreciamos una posición en el partido más definida y homogénea: la economía se basa en la propiedad privada de los medios de producción, este es el único régimen compatible con la libertad, dignidad y derechos de la persona humana. Asimismo, está claro en el pensamiento conservador durante este período, que el social cristianismo no es un régimen económico, es un conjunto de normas generales de justicia social, inspirado en las doctrinas cristianas. Se expresa en un sistema de empresa privada con responsabilidad social.

Aumenta la creencia en el pensamiento conservador en la necesidad de disminuir la intervención estatal -que propician las tendencias colectivistas-lo que es confirmado por la situación internacional y la política que aplica Ibáñez que asfixia la economía y comprueba que el fisco es mal administrador. El Estado tiene un papel supletorio en la economía, cuyo fin es velar por el Bien Común. Hay convencimiento que en la verdadera democracia, la libertad política no es separable de la libertad económica.

El aumento de la producción, la defensa del capital, un

^{198.} Entrevista en Qué Pasa, Historia de los Partidos Políticos, Nº9, p. 10-11. Colección de folletos.

estímulo creciente a las exportaciones y la diversificación industrial siguen siendo las herramientas básicas del progreso económico. Se propicia una política nueva "el capitalismo popular" que permite aumentar el número de propietarios y dar participación a un amplio espectro social en los beneficios de la empresa.

El combate contra la inflación continúa, el partido se opone, al igual que en la década anterior, a las medidas puestas corrientemente en práctica: emisiones, contribuciones, reajustes de sueldos y salarios, control de precios-medio a que recurría constantemente el gobierno para detener la inflación- (excepcionalmente aceptable en situaciones de crisis) y crecimiento de la burocracia.

Así como la industrialización fue un tema frecuente en los años pasados, es el problema agrícola el que requiere de una mayor atención en este período. La gran problemática del momento es dar una solución al problema agrario, considerando su desmedrada. situación económica, la falta de una política de precios equitativos y el contexto social existente. Una reforma agraria realista, según los conservadores, se materializa el año 1962 y sus objetivos son económicos y sociales. Cinco años más tarde se iniciaba la polémica reforma agraria demócrata cristiana, de contenido, según ellos principalmente político y social.

En definitiva, el partido no logra que se apliquen sus ideas económicas durante este período, ya que está en la oposición y no cuenta con las mayorías necesarias para sus proposiciones. Cuando el Partido Conservador propone un plan de estabilización para con-trolar una crisis eminente (el gabinete de concentración nacional de González Videla y el apoyo a Ibáñez el año 55-56), y presta su cooperación, los planes fracasan debido a la reacción social y a la falta de un compromiso decidido de estos gobiernos

por imponerlos.

El Gobierno de Alessandri aplica en sus comienzos la política económica sostenida durante largos años por el partido. El éxito inicial de esta política fue diluyéndose con la pérdida de la mayoría en el Congreso -que dificultó su aplicación- y las constantes y fuertes presiones sociales.

Sin embargo, sienten los conservadores que al exponer sus puntos de vista para denunciar errores, crean conciencia sobre sus planteamientos, y a veces logran modificar o atenuar las políticas económicas que consideran equivocadas.

No tienen muchas dudas los ex parlamentarios entrevistados actualmente, que la revolución económica que se ha llevado a cabo en estos últimos años se venía sosteniendo desde hacía muchísimo tiempo. En cantidades de discursos pronunciados en el Senado con ocasión de infinitas leyes se decía incansablemente: ¡Hay que dar una mayor libertad y promover la iniciativa privada!, ¡Hasta cuándo se agigantan los organismos del Estado!, ¡Hay que hacer de Chile un país exportador! "El capitalismo popular se intentó aplicar en Chile desde la década del 40 y la economía social de mercado en los años 60". Pero el mundo mayoritariamente caminaba, todavía, en otro sentido¹⁹⁹.

LA INQUIETUD SOCIAL

La política social como hemos señalado en la primera parte, es para los conservadores algo muy importante, porque en ella se traduce un aspecto muy constitutivo de su programa, realizar el orden social cristiano.

Si bien un número considerable de las leyes más necesarias se han hecho realidad, hay preocupación por ir perfeccionándolas y por continuar en ese camino. Ejemplo de ello es el proyecto de ley sobre el pago de la semana corrida a los obreros, el proyecto que mejora a los empleados del seguro obrero y los importantes proyectos sobre habitación²⁰⁰.

A continuación veremos más específicamente los temas que preocupan y las realizaciones sociales que se hicieron durante este período.

^{199.} Entrevista personal a Francisco Bulnes, mayo, 1984, y a Bernardo Larraín, marzo, 1989.

^{200.} El Diario Ilustrado, 13 de octubre de 1954. Convención PCU.

El problema habitacional al igual que en el período anterior es visiblemente una gran preocupación para el Partido Conservador durante esta década. Este aspecto se refleja en la acción de sus parlamentarios.

Para fortalecer las finanzas de la Caja de la Habitación se presenta un proyecto por parte de los señores Francisco Hunneus, Eduardo Cruz Coke y Alejandro Lira. En él se obliga a la Caja del Seguro Obrero a enajenar los fundos y predios de su propiedad y destinar sus recursos a cancelar deudas pendientes a la Caja de la Habitación ²⁰¹.

En septiembre del año 1948, se aprueba en el Congreso el proyecto de ley del diputado Ismael Pereira, comúnmente conocido como la Ley Pereira, que estimula la inversión de capitales en aquellas habitaciones que no excedan de cierto costo y tamaño, mediante la eliminación de algunos impuesto. Es un proyecto que ayuda efectivamente a solucionar la escasez de viviendas; con gran éxito permitió el desarrollo de la construcción de innumerables habitaciones para sectores medios. En él se conjugan la acción del Estado y de los particulares ²⁰².

En el Gobierno de Ibáñez, en 1953, los parlamentarios conservadores insisten sobre la necesidad de una política habitacional que dé solución a este grave problema. Se propone al gobierno un proyecto titulado "Corporación de la Propiedad" en base a un ahorro obligatorio de un 5% de rentas superiores a diez mil pesos mensuales. Estos ahorros se invertirán en propiedades con casas, departamentos colectivos, de un valor mínimo de 400 mil pesos, poniendo fin a las viviendas insalu-bres ²⁰³.

Apoyan también un proyecto de Ley de Inversiones en bienes raíces de las Cajas de Previsión. Aquello redundaría en el desarrollo de un vasto plan de construcción.

^{201.} El Diario Ilustrado, 6 de abril de 1948.

^{202.} El Diario Ilustrado, 13 de septiembre de 1948.

^{203.} La Unión, I de octubre de 1953.

En marzo de 1954 la Cámara de Diputados celebró una sesión especial para debatir el problema de la vivienda popular en la provincia de Santiago. Los parlamentarios del P.A.L. y del Partido Socialista denunciaron que había 600 familias que vivían en la calle y no menos de cuatro mil, en poblaciones callampas en condiciones deplorables, herencia de los gobiernos anteriores. Un largo debate se originó a raíz de estas declaraciones. El diputado conservador Bernardo Larraín, expresa que al país no le importa la mayor o menor responsabilidad que les haya correspondido a éste u otros gobiernos en la desacertada gestión del problema habitacional, y recordó que durante el régimen de influencia socialista popular mediante un decreto ley, se quitó a la Caja de Habitación más de cien millones de pesos destinados a la construcción de viviendas populares. En cambio el Partido Conservador podía exhibir realizaciones: la conocida Ley de la Caja de Habitación de Alejo Lira, la Ley 9.135 para casas relativamente económicas de Ismael Pereira, la Ley II.464 de la cual es autor, que soluciona el problema entre compradores y vendedores de sitios nunca urbanizados y a cuyos adquirentes se les negaba el título de propiedad, la Ley 10.254 que autorizaba a la Corporación de la Vivienda para expropiar terrenos y darlos a las familias de escasos recursos "cuya defensa y despacho se debió casi exclusivamente al Partido Conservador Unido". Concluye, señalando que no hay ninguna iniciativa en favor de la habitación popular que no haya sido propiciada y acogida por los conservadores²⁰⁴. El mismo parlamentario ha presentado un interesante proyecto en que se da a los habitantes de las poblaciones callampas, un sitio con un mínimo de urbanización y se les proporcionan materiales necesarios a fin de que los interesados levanten sus propias viviendas²⁰⁵.

Uno de los logros más importantes del Gobierno de Alessandri fue el plan habitacional que aplicó. Éste llegó al significativo

^{204.} El Diario Ilustrado, editorial, 20 de marzo de 1954.

^{205.} Ibid.

promedio anual de 35 mil nuevas habitaciones, fruto de una labor coordinada de la CORVI, las instituciones de previsión, las asociaciones de ahorro y préstamo y la aplicación del 5% de utilidades que obtienen las empresas privadas ²⁰⁶.

El famoso decreto llamado comúnmente DFL2 tuvo su origen en un proyecto del parlamentario conservador Bernardo Larraín y del falangista Tomás Reyes, durante el período de Ibáñez. Su larga tramitación dificultó su aprobación, ya que en la práctica no se tenía mayoría en el Congreso. Elegido el Gobierno de Jorge Alessandri se nombró para impulsarlo una comisión compuesta por Roberto Wacholtz, Bernardo Larraín y algunos miembros del equipo de gobierno, entre ellos Ernesto Pinto y Pablo Pérez Zañartu. Bernardo Larraín cuenta que le pidieron que redactara este nuevo decreto con fuerza de ley aplicando los principios del proyecto anterior que había presentado. Como había un déficit habitacional muy grande y no había recursos para resolver el problema, se ideó un sistema para incrementar fuertemente los recursos a través del ahorro, desviando todas las inversiones que se hicieran hacia este objetivo y creando estímulos especiales para el ahorrante. Se vivía, expresa, con una inflación muy alta, entonces los recursos que destinaba el gobierno para resolver el problema habitacional, se dilapidaban, porque los dueños de esas propiedades al cabo de unos pocos años pagaban unas cantidades insignificantes, y así los fondos invertidos por el gobierno se reducían a la cuarta, quinta o décima parte y ésos eran los que se reinvertían. Lo inédito, subraya con animación, "era crear una moneda que permitiera que los pagos se hicieran reajustados y gracias a eso los recursos que invertía el Fisco se mantenían estables y se podían reinvertir en nuevas habitaciones. Así surgió el famoso DFL2 que produjo estupendos resultados. Con el tiempo le hicieron ampliaciones, ya que en un principio fue para viviendas que llegaban hasta los cien mt2"207.

^{206.} El Diario Ilustrado, I de agosto de 1964.

^{207.} Entrevista personal a Bernardo Larraín, marzo, 1989.

Se estudian proposiciones para el mejoramiento de la vivienda campesina que era insalubre e inadecuada. Este interés se manifiesta en dos aspectos: uno de carácter social, la obligación de dignificar la vida del campesino y otra de carácter económico, ya que los empresarios agrícolas quieren solucionar urgentemente el éxodo rural y la deficiencia de la mano de obra, que incide en la producción agrícola nacional²⁰⁸.

SALUD

De especial interés para los conservadores fue combatir la

desnutrición y el alcoholismo.

Un grupo de especialistas, entre ellos el doctor Cruz-Coke y el doctor Mardones, ofrecen soluciones a los problemas de la nutrición y alimentación infantil. Los grupos medios son los que sufren una mayor desnutrición, problema en parte debido a la insuficiencia de recursos alimenticios como carne, leche, huevos y al desconocimiento de la población de las cualidades nutritivas de los alimentos. Se recomienda el consumo de los productos del mar, lo que se facilitará aumentando su producción y disminuyendo sus precios; ellos proporcionan las proteínas que el organismo humano requiere 209.

Para combatir el aumento de la embriaguez y todos los daños derivados de ello para la salud, se elabora un proyecto de ley tendiente a aumentar las penas de la Ley de Alcoholes contra sus infractores 210.

Hemos señalado reiteradamente que la búsqueda de armonía en las relaciones entre el capital y el trabajo es base de los postulados sociales del conservantismo en oposición a la lucha de clases. El trabajo es un derecho y un deber que asiste a todos los

^{208.} El Diario Ilustrado, editorial, I de septiembre de 1954.

^{209.} El Diario Ilustrado, I de octubre de 1953.

^{210.} La Unión, editorial, 21 de octubre de 1953.

hombres, cualquiera sea su situación. El salario, como remuneración del trabajo, debe ser justo y suficiente para asegurar al trabajador y su familia el bienestar que por su condición humana, merece, y darle además la posibilidad de ahorro y capitalización ²¹¹. Los estudios y las leyes sobre la organización sindical y el contrato de sociedad vistos anteriormente apuntan en esta dirección.

Al iniciarse el Gobierno de Alessandri se piensa que una de las reformas sociales más urgentes es la elaboración de un sistema

previsional. La previsión social es el gran tema.

El sector más débil -el que presta servicios en calidad de empleado o de obrero- cuya capitalización es escasa, debe contar con una seguridad para la enfermedad, vejez y muerte. Esto que debería ser económicamente posible, se ha transformado en una grave perturbación económica. Del total de recursos que se destinan a la previsión social -indican- un 60% se reduce en beneficios efectivos repartibles y el saldo corresponde a gastos administrativos, colocaciones que no constituyen prestaciones para los imponentes o favorece a un reducido grupo ²¹².

Las críticas a la situación existente son reiteradas. La previsión obrera representa un gasto medio de 29.300 pesos, es cara, mal administrada, ineficaz e injusta por los privilegios que exhibe. La previsión provoca daños de orden moral, pues hombres de esfuerzo y trabajo advierten que otros con menos sacrificios y más influencias, limitados a actuar en un cargo fiscal, aseguran una pensión de jubilación reajustable. Con este sistema cualquier persona piensa que es un error seguir por la senda de la libre empresa y que mejor es acogerse al frondoso árbol burocrático. Hay que acometer la reforma de la previsión sin herir legítimos derechos ²¹³.

La previsión en Chile, consideran los conservadores, carece de unidad. Fue surgiendo mediante iniciativas legales aisladas obtenidas muchas veces por presión política y gremial. Existen en

^{211.} El Diario Ilustrado, 24 de octubre de 1959.

^{212.} El Diario Ilustrado, editorial, 21 de diciembre de 1958.

^{213.} El Diario Ilustrado, editorial, 21 de diciembre de 1958.

el país cerca de 150 grupos protegidos por sistemas distintos de previsión lo que hace que existan diferencias injustas y un costo entre los más elevados del mundo. Otro defecto es su mala administración, por lo tanto se mira con interés el proyecto de reforma previsional estudiado por una comisión especial designada por el Gobierno de Alessandri. Se propone la implantación de un sistema único e igual, sin distinguir grupos más o menos numerosos de empleados u obreros; una administración esencialmente funcional, que ponga término a una excesiva burocracia; una caja de crédito social que haga operante el sistema de préstamos 214. Jorge Prat, quien dirige esta comisión, hizo un análisis de las sumas fabulosas que se gastaban en la previsión social. Propone algunos puntos específicos. Uniformar, igualar y simplificar el sistema, eliminando excesos administrativos y el carácter lucrativo que tiene para muchos la previsión, sustituyéndolo por el concepto de socorro efectivo y oportuno. Terminar con la desigualdad en las jubilaciones, concedida a los 45 años a los obreros que realizan el trabajo más duro, a los 30 años a los empleados públicos y a los 15 años a los parlamentarios. El establecimiento de un sistema regional de administración delegada corregiría el excesivo centralismo y la burocracia.

Aunque no se logró aprobar una ley específica de reforma previsional, hubo constantemente preocupación por mejorar a través de una infinidad de artículos dispersos la previsión existente.

EFERVESCENCIA EN EL MUNDO CAMPESINO

El mundo campesino estaba siendo presa de inquietudes promovidas en gran medida por agitadores extremistas, los que culpaban ácidamente a los agricultores terratenientes, de la insatisfactoria situación socioeconómica en que vivían los trabajadores rurales. Una gran huelga campesina afectó las provincias de Lontué y Molina, el año 1953.

El Partido Conservador propone, en la Convención de 1954,

^{214.} El Diario Ilustrado, editorial, 28 de julio de 1962.

un plan para elevar los niveles de vida del trabajador agrícola, que contempla entre sus puntos principales, los siguientes:

 a) Una reforma de los planes de educación campesina, para reparar y crear escuelas rurales y mejorar la situación del profe-

sorado.

b) Medidas que fortalezcan las condiciones económicas del obrero agrícola y le aseguren un salario justo y familiar.

c) Promover la unidad de los agricultores para lograr una

asistencia social a los obreros 215.

Si bien, el partido está consciente de las dificultades y ha legislado en favor del sector agrario -la ley que fija el salario mínimo campesino, el crédito agrario, la propiedad indígena, la colonización agrícola, la protección a la pequeña propiedad- el

problema agrícola es candente.

La obligación social y moral que tienen los agricultores con los obreros agrícolas es un tema obligado de los editoriales de El Diario Ilustrado. Esta preocupación se intensifica con el ambiente reinante al surgir las primeras iniciativas contra la propiedad privada. "De igual manera que se ha combatido la propaganda demagógica izquierdizante que ilusiona a los campesinos con el reparto de tierras ajenas para conseguir sus votos, de igual manera se reprueba la actitud de los agricultores que no cumplen sus deberes patronales (imposiciones legales, viviendas higiénicas), expresa Alejandro Lira. Si esta actitud fría y materialista fue altamente reprobable en todo tiempo, lo es mucho más en las actuales circunstancias, en que una ley inconsulta ha colocado nuevamente en el plano de la legalidad a los comunistas, quienes quieren acabar con la propiedad privada" 216.

Con impasible tolerancia, editorializa *La Unión* el año 1962, el país es escenario en distintas partes de su territorio de focos de abierta insurrección por parte de los campesinos, que lejos de su espíritu, están siendo utilizados por los políticos especialmente

^{215.} El Diario Ilustrado, 11 de octubre de 1954. Convención PCU.

^{216.} El Diario Ilustrado, editorial, 18 de septiembre de 1958.

marxistas, para crear un clima de alarma. Cuando los problemas del campesinado están alcanzando soluciones, la izquierda, que no quiere ni tiene el menor interés en que se solucionen, provoca toda clase de disturbios ²¹⁷.

Indiscutiblemente es más numerosa la legislación social de iniciativa conservadora en las primeras décadas del siglo, lo que no significa que no se aprobaran, durante el período que analizamos, leyes de carácter social propiciadas por parlamentarios conservadores. La explicación -que da la mayoría de los entrevistados- es bastante coherente: es muchísimo más notoria la legislación social cuando prácticamente no existe en el país. "Lo que cabía era ir mejorando esa legislación social, y esa labor permanente la hicieron los conservadores los años 30, 40, 50y siguientes..." A su vez reconocen que la descofianza en que se desvirtuaran o deformaran algunos proyectos, los inhibió para concretar mas iniciativas sociales ²¹⁹.

En la primera parte del trabajo, correspondiente a la década de 1930 y 1940, vimos que las preocupaciones más significativas se referían a solucionar los conflictos relacionados entre el capital y el trabajo -de allí las leyes sobre organización sindical- mejorar la salud de la población y la falta de habitación, que era también un problema acuciante.

Los grandes temas sociales de esta segunda parte recaen en la vivienda, ya que nuevas leyes benefician tanto la vivienda obrera urbana como agrícola y el mundo campesino: asignación familiar, salario mínimo y reforma agraria. La previsión social se hace cada vez más insatisfactoria; diversos proyectos buscan mejorarla y se inician estudios en el Gobierno de Alessandri para lograr una reforma definitiva que no alcanza a concretarse.

En el ámbito social, a diferencia del económico, hay una mayor gravitación de las aspiraciones conservadoras que se traducen en

^{217.} La Unión, editorial, 21 de marzo de 1962.

^{218.} Entrevista personal a Bernardo Larraín, marzo, 1989.

^{219.} Francisco Bulnes, Sergio Guilisasti Tagle, op. cit.,p. 41

la aprobación de un número significativo de proyectos. En este campo suelen, sus ideas, lograr consenso, con el apoyo de otras fuerzas políticas.

LA BANDERA DE LA LIBERTAD DE ENSEÑANZA

La libertad de enseñanza en sus acepciones más fundamentales, continúa siendo el punto clave en el programa educacional del Partido Conservador. En forma sostenida, en el trabajo parlamentario cotidiano, paso a paso, lucharon hasta obtener la libertad de enseñanza. Se entiende esta mayor libertad, no sólo para impulsar la educación particular junto a la fiscal, sino para crear emulación en los colegios y escuelas del Estado como en los colegios y escuelas privadas. El Estado, sostienen tiene injerencia en la educacion, es administrador del Bien Común, debe dar atención preferente a la educación pública, sin embargo le es imposible abarcar una educación para todos, de ahí radica la importancia de la educación particular y de la ayuda que debe prestarle.

Una de las proposiciones de mayor interés y conveniencia para la educación particular, -considerada una excelente colaboradora del Estado en materia docente, y en cambio, débilmente asistida por éste- es la iniciativa de ley de el año 1950, sobre la subvención fiscal que el Estado entrega a las escuelas de la enseñanza privada. Esta iniciativa elaborada por el senador conservador, Julio Pereira, establece que la subvención anual por cada alumno de asistencia media de las escuelas primarias particulares deberá fijarse en un 50% de lo que cuesta al Fisco un alumno de escuela pública primaria. Más de 400 mil niños no reciben enseñanza primaria, porque sus padres no los envían a la escuela o porque no tienen escuela a corta distancia o porque son escasas e insuficientes las escuelas con los tres grados completos. La solución radica principalmente en estimular la cooperación de los particulares a la labor educadora del Estado que aporta la subvención de un

porcentaje 220.

El proyecto considera tres materias fundamentales: subvenciones a las escuelas primarias y secundarias gratuitas; facilidad para la percepción más rápida y eficiente de estas subvenciones y modificaciones sustanciales a las Juntas de Auxilio Escolar que tienen a su cargo, entre otras cosas, el desayuno escolar 221. Este proyecto presentado en julio de 1950, no contó en esa oportunidad con la anuencia constitucional del Ejecutivo para su financiamiento. Cinco meses más tarde el Ejecutivo envió al Congreso las ideas contempladas en el proyecto anteriormente presentado. Hugo Rosende fue el diputado informante. En la defensa del proyecto en el Senado, expresaron los conservadores que existe una obligación correlativa de la colaboración particular hacia el Estado por medio de la enseñanza que imparte y por otro lado el auxilio de los poderes públicos a esa función docente. También se hace un servicio a la causa de la educación pública al mejorarla, ampliarla y hacerla accesible al mayor número de niños con menor costo, "obra verdadera en favor de aquella porción del pueblo de Chile que recibe enseñanza gratuita... que lo elevará a un nivel mejor de progreso y cultura"222. El mensaje fue aprobado en forma holgada por los conservadores tradicionalistas, agrario laboristas, liberales y social cristianos.

Este proyecto fue considerado como un paso decisivo para el incremento de la enseñanza privada donde encuentran cristiana formación miles de niños de ambos sexos. La crítica revista Estanquero reconocía la batalla ganada por el Partido Conservador. Descansa esta legislación, señala, en la creencia que la responsabilidad del Bien Común radica sobre los componentes de la colectividad social y no únicamente sobre la autoridad.

Muchos artículos de la prensa conservadora de este período se refieren al analfabetismo que es todavía un mal bastante sintomático

^{220.} El Diario Ilustrado, 12 de julio de 1950.

^{221.} El Diario Ilustrado, 4 de agosto de 1950.

^{222.} Julio Pereira, El Diario Ilustrado, 27 de diciembre de 1950.

en el país. Las causas de este problema radican principalmente en la falta de escuelas. Hay un déficit enorme para incorporar a la población en edad de recibir enseñanza primaria. Se necesita, ampliar el presupuesto nacional para construir nuevas escuelas y extender el proceso educativo; la crisis de fondos que aqueja al fisco ha repercutido en la enseñanza y especialmente en los profesores, debido a las malas remuneraciones ²²³. La escuela debe tener los recursos para ayudar a aquéllos que por pertenecer a hogares modestos, no tienen siquiera los medios para procurarse un lápiz y un cuaderno, no obstante considerar que el jefe de familia debe, con madurez, consultar en su presupuesto los gastos de educación de sus hijos ²²⁴.

El ministro de Educación, Eduardo Barrios, en la apertura del año escolar de 1954, señala que existe un 26% de analfabetos y medio millón de niños entre siete y quince años, que no tienen escuela a la cual concurrir. Habla de desnutrición de los escolares primarios y llama a salvar esta situación de miseria moral, intelectual y social, dando especial responsabilidad a los maestros ²²⁵. A iniciativa de los parlamentarios conservadores, la Comisión de Educación y Hacienda del Senado, despacha un informe que crea el Fondo Nacional para la construcción de establecimientos educacionales y se aprueba una indicación del presidente de la comisión que favorece la construcción de escuelas particulares por medio del préstamo de un 10% del Fondo Nacional, siempre que ellas sean gratuitas. Es un impulso a la educación privada que recoge parte de los niños que no pueden aprender las primeras letras por falta de locales ²²⁶.

La defensa de los conservadores en favor de la educación particular es sostenida no sólo porque ella obedece a una concepción filosófica, sino que a una realidad. El 42% de la actividad docente

^{223.} La Unión, editorial, 31 de octubre de 1953.

^{224.} La Unión, editorial, 27 de enero de 1954.

^{225.} El Diario Ilustrado, 2 de marzo de 1954.

^{226.} El Diario Ilustrado, 12 de diciembre de 1954.

la constituyen instituciones no estatales. En la instrucción secundaria dos tercios corresponden a la enseñanza particular y un tercio es fiscal. El más alto porcentaje de colegios particulares pertenecen a entidades religiosas antiquísimas en el país.

El editorial de *La Unión* de octubre de 1953, aprueba el reconocimiento que hace el ministro de Educación sobre la importancia de la educación particular y expresan su rechazo a la actitud de exsecretarios de educación y altos jefes del Ministerio que han pretendido restar importancia a la enseñanza particular, y todavía más se han manifestado abiertamente adversarios de los colegios católicos. Con ello no sólo han demostrado así su sectarismo, sino que incluso han evidenciado el más completo desconocimiento de la realidad educacional de Chile ²²⁷.

LOS PRINCIPIOS MORALES EN LA EDUCACIÓN

Cuando se trata de reformar la enseñanza para mejorar su eficacia, dice *El Diario Ilustrado*, se persiste en el sistema de eliminar la enseñanza religiosa de las disciplinas docentes. Reforma hipócrita, expresa, pues da a los padres la facultad de decidir si sus hijos deben o no recibir enseñanza religiosa, pero en la práctica, escuelas y liceos no incluyen en su horario de clases, un tiempo para darla ni tampoco cuentan con el número de profesores necesarios, sólo se permite que un eclesiástico las realice en horas extraordinarias. Las leyes morales son indispensables, se aplican a todos los actos de la vida y rigen la conducta del hombre, las relaciones con sus semejantes, sus actividades como ciudadano, hombre de negocios y jefe de familia ²²⁸.

El plan de enseñanza primaria aprobado el año 1949, pretende incorporar la escuela a la vida del país, mediante la divulgación de una filosofía social y democrática de Chile. Nada mejor, sostienen los conservadores, que la escuela se transforme en un crisol de ciudadanos y de hombres comprensivos del rol que a un Estado

^{227.} La Unión, editorial, 31 de octubre de 1953.

^{228.} El Diario Ilustrado, editorial, 8 de octubre de 1948.

democrático compete, pero este propósito debe ser realizado por maestros dotados de imparcialidad y de hondas convicciones espirituales; explicadas ambiguamente pueden transformarse en recursos partidistas. Creen, por consiguiente, que se ha olvidado algo, se ha olvidado la orientación espiritual y religiosa, la que verdaderamente contiene las sólidas directrices de la existencia humana ²²⁹.

El parlamentario Juan Antonio Coloma impulsa un proyecto que contempla una hora semanal de clases de religión y moral en los establecimientos fiscales, proyecto que fue motivo de arduos debates entre algunos diputados conservadores y diputados radicales, como Humberto Henríquez. Diversas afirmaciones se formulan en contra del proyecto, una de las cuales sostiene que es inconstitucional, ya que la Constitución de 1925 estableció para todos los habitantes de la República la libertad de culto al suprimir el artículo 4°; se temía que la aprobación del proyecto entronizaría nuevamente la lucha religiosa en el país. Coloma se hace cargo de estos argumentos y responde que el proyecto no es inconstitucional y no varía las relaciones entre la Iglesia y el Estado. Tampoco vislumbra una lucha religiosa, y si ella llegara a desencadenarse, serviría para despertar las conciencias, porque a la sombra de esta paz religiosa que fomentan los radicales, el Estado se ha vuelto el único maestro con facultades para enseñar y dictar los programas de educación y sus contenidos. El proyecto fue aprobado en la Cámara de Diputados con los votos de conservadores, falangistas, liberales y agrario laboristas. En contra votaron radicales, socialistas, democráticos, democráticos del pueblo y comunistas. (71 votos a favor y 49 en contra después de tres largas sesiones.) Sin embargo, tras un acuerdo de los social cristianos y falangistas con el gobierno radical, fue sepultado en el seno de las comisiones, en aras de impulsar las subvenciones a los colegios particulares, proyecto que analizamos anterior mente 230

^{229.} La Unión, editorial, 23 de marzo de 1949.

^{230.} El Diario Ilustrado, 29 de agosto de 1950.

El Diario Ilustrado en su editorial no entiende por qué un proyecto reemplaza al otro, son dos materias esencialmente diferentes que se aplican en campos separados. Un proyecto tiende a que haya clases de religión y moral en los establecimientos del Estado, el otro tiende a financiar adecuadamente la educación particular. Son dos ideas perfectamente conciliables y no se contraponen. "Los elementos católicos que han participado en esta transacción han cometido un grave error doctrinario" 231.

Bajo este clima de presión, el Ministerio emprende el año 1954, una campaña moralizadora para que los centros de padres y apoderados desempeñen una función importante en la orientación moral del colegio. Esta iniciativa es seguida con interés y apoyada por el Partido Conservador ya que concuerda con la importancia que se le atribuye a la familia en la educación de los hijos. Harán llegar a las autoridades sus puntos de vista para que el camino emprendido no se pierda y esta iniciativa tenga los resultados

esperados 232.

Otro aspecto que preocupa a los conservadores y que tiene indudablemente relación con la formación moral es la penetración del pensamiento marxista en la educación, tanto primaria como secundaria. Corresponde a la Iglesia, al Estado y a los particulares abordar el problema de graves consecuencias en el futuro educacional de Chile. Es comentada favorablemente la actitud del gobierno de México que retiró textos comprometidos ideológicamente, para no permitir que el comunismo envenene a la juventud. Y se hace recaer una cierta responsabilidad a los círculos de pensamiento influídos por Maritain que demuestran una actitud tolerante a las ideologías laicas y marxistas. Se debe combatir a través de la ley a los malos maestros que corrompen las mentes de los alumnos con la prédica del odio y del materialismo, y reemplazarlos por elementos sanos, que estén en condiciones de

^{231.} El Diario Ilustrado, editorial, 29 de agosto de 1950.

^{232.} El Diario Ilustrado, editorial, 6 de mayo de 1954.

hacerse cargo de la enseñanza 233.

Una educación laicizada y sin fe, indican, en la Convención de 1959, no inculca los principios básicos de moral natural y está faltando gravemente a sus deberes para con la comunidad. La educación debe estar informada por las virtudes cristianas para lograr hombres útiles a la patria y a la justicia social ²³⁴.

LAS BATALLAS POR LA AUTONOMÍA UNIVERSITARIA

En abril del año 1947 el Gobierno de González Videla dio un paso importante al crear por decreto, la Universidad Técnica del Estado para estimular y dignificar los estudios profesionales de tal naturaleza. El gobierno envió dos años más tarde, un proyecto al Congreso para establecer un estatuto orgánico propio que garantizara su estabilidad. Los conservadores cooperan con indicaciones y celebran la promulgación de esta ley que abre nuevas e insospechadas perspectivas a una mejor y más adecuada formación práctica, ya que consideran que la enseñanza secundaria, contiene grandes errores, al estar empeñada en la obtención del título de bachiller y el título profesional superior, de este modo los que fracasaban buscaban refugio en la administración pública, el comercio y la industria, pero siempre en puestos subalternos sin ventajas para ellos ni la colectividad. La educación técnica orientará al trabajo productor, al trabajo industrial y económico "nobles y halagadores para la competencia y la laboriosidad que el país ofrece"235

La creación de la Universidad Austral con sede en Valdivia es otro paso en la descentralización de la enseñanza práctica, trata de satisfacer las necesidades de una extensa zona productora que necesita formar personas preparadas para la actividad de producción, tanto en labores agrícolas como forestales e industriales ²³⁶.

^{233.} El Diario Ilustrado, editorial, I de marzo de 1954.

^{234.} Jorge Prieto, El Diario Ilustrado, 24 de octubre de 1959.

^{235.} Julio Pereira, El Diario Ilustrado, 15 de noviembre de 1951.

^{236.} El Diario Ilustrado, 9 de agosto de 1954.

Así como los conservadores están satisfechos con que el Estado colabore al mejoramiento de la educación universitaria, concretamente a la enseñanza práctica y técnica, quieren también que éste permita y contribuya a desarrollar la educación universi-taria, aceptando la autonomía de las universidades particulares existentes y posibilitando la creación de otras.

Graves polémicas se levantan el año 1954, a raíz de las declaraciones de Raimundo del Río en el consejo de la Universidad de Chile. En Chile, señaló, rige un principio de Estado docente: le corresponde al gobierno la dirección e inspección de toda la enseñanza nacional; a la Universidad de Chile le corresponde otorgar títulos y grados. Los conservadores responden inmediatamente que eso no se ajusta a la verdad, que en Chile no existe el monopolio de la enseñanza, la iniciativa privada coopera con el Estado. Existe libertad de enseñanza y de fundar escuelas, colegios y universidades, por lo tanto estas afirmaciones resultan anacrónicas y retrógradas en grado sumo. Se intenta restringir la libertad adquirida en circunstancias que el país sufre de graves deficiencias en sus cuadros educacionales, tanto fiscales como particulares. La intencionalidad es para ellos muy clara, se pretende cortar alas a la Universidad Católica después de 65 años de enseñanza y formación profesional. El interés nacional aconseja ampliar la libertad de enseñanza en vez de restringirla 237.

Consideran que los establecimientos educacionales que representen una actividad respetable por la calidad de sus estudios, su antigüedad y por los resultados que hayan tenido sus educandos en la vida de la nación pueden otorgar títulos válidos para el ejercicio de las profesiones. El Estado docente no es sinónimo de

monopolio estatal 238.

La Universidad de Concepción da también a conocer su pensamiento. No está de acuerdo con que la Universidad de Chile controle y oriente los estudios que imparten las demás universidades,

^{237.} El Diario Ilustrado, editorial, 2 de mayo de 1954.

^{238.} El Diario Ilustrado, editorial, 5 de junio de 1954.

y confiera en forma exclusiva, títulos universitarios en nombre del Estado. La Universidad de Concepción como particular, quiere librarse de la autonomía limitada que hasta el momento tiene. Si una facultad universitaria posee íntegramente los cursos establecidos, dueña es de orientar los esquemas de enseñanza y de aplicarlos como le parezca. Esta posición según editorial de *La Unión* es inobjetable. La actitud de la Universidad de Concepción coincide con la autonomía que las demás universidades privadas han solicitado. Se trata del derecho a enseñar con la libertad que la constitución establece, lo que constituye un requisito esencial para el desenvolvimiento y desarrollo de la vida cultural del país. La autonomía universitaria es una garantía de superación, es todo lo contrario del anquilosamiento de un tutelaje estatal, que impide a cada facultad investigar y mejorar continuamente sus programas ²³⁹.

Durante este álgido período de debates, la Cámara de Diputados aprueba una disposición - en el proyecto de ley que crea el Colegio de Asistentes Sociales- que resguarda la autonomía de las universidades particulares. Hay satisfacción, porque con esto se defiende la libertad de enseñanza que está vinculada al interés nacional 240. Cuando todos los observadores políticos pensaban que la batalla legislativa había terminado después del despacho del proyecto sobre Colegio de Asistentes Sociales, una nueva iniciativa puso en pie de guerra, durante algún tiempo, a ambos sectores. Se trata del contraproyecto de un parlamentario conservador -en base a los informes de los decanos de las facultades de medicina respectivas- aprobado en la comisión de educación por la cual se faculta a las universidades Católica de Santiago y Valparaíso, y a la Universidad de Concepción para tomar los exámenes de los alumnos de sus respectivas escuelas de Medicina hasta el grado de Licenciado inclusive. Estableció que el examen de grado deberá rendirse ante una comisión en la que

^{239.} La Unión, editorial, 8 de junio de 1954.

^{240.} El Diario Ilustrado, editorial, 9 de agosto de 1954.

participará un delegado de la universidad particular respectiva. El proyecto siguió los trámites adecuados, aprobándose la ley que faculta a estas universidades para tomar sus exámenes y otorgar el título de Licenciado en Medicina, dejando a la Universidad de Chile el derecho de conceder la calificación final, el título de Médico Cirujano ²⁴¹. El acuerdo obtenido entre las universidades es una gran promesa de renovación del ambiente pedagógico, implica un nuevo reconocimiento de la autonomía de la enseñanza y se espera que establezca una tradición en la enseñanza chilena para bien de los alumnos y progreso del país ²⁴².

Tras esta lucha que viene sosteniendo desde largos años el Partido Conservador, en defensa de la libertad de enseñanza y en oposición al Estado docente, es decir, al control de la educación por la enseñanza fiscal, hay implícito un problema valórico: la importancia de la formación moral y por supuesto del papel determinante que debe jugar la familia en la educación de sus hijos y en la orientación de las escuelas. La educación, para los conservadores, es un capital fundamental para el progreso cultural, moral, económico y social del país. "Podrán dictarse normas muy necesarias para restablecer el orden público, renovar la economía, evitar los excesos previsionales, disminuir los gastos públicos, pero ello de nada servirá si no somos capaces de reestructurar el elemento humano de la sociedad"²⁴³.

La educación moral se constituye en la década del 50 en una preocupación acuciante debido a los nuevos planes de estudio que no contemplan la enseñanza religiosa y a la sutil penetración marxista, de allí que apoyen todas las medidas que fortalezcan la labor de centros de padres y apoderados.

La libertad efectiva de la enseñanza a la que el partido aspira, constituye igualmente un enorme beneficio para la cultura nacional y un aporte considerable al progreso económico, pues alivia en sus

^{241.} El Diario Ilustrado, 15 de diciembre de 1954.

^{242.} La Unión, II de septiembre de 1954.

^{243.} Hector Ríos, Folleto Acción Conservadora, enero-febrero 1960, p. 21.

gastos al Fisco. El Estado no es capaz de abarcar una educación para todos -lo que constituye una antigua y siempre actual aspiración conservadora- allí radica su obligación de subvencionar a los establecimientos particulares de educación que no puedan costearse sin esa ayuda.

Esta batalla se traslada, en los últimos años, al campo universitario para lograr la real autonomía en títulos y grados de la Universidad de Concepción y de las universidades católicas. Batallas, en general ganadas, que van, abriendo paso a una libertad

de enseñanza cada vez más efectiva y real.

EN POS DE LA DESCENTRALIZACIÓN ADMINISTRATIVA

Uno de los postulados más sostenidos es la aspiración del partido a una descentralización administrativa. El centralismo se hace cada vez más evidente con la creciente tendencia estatista que lleva al Estado a intervenir en todo tipo de actividades, hay una concentración cada vez mayor en el campo no sólo político y económico. Habría que buscar un equilibrio, se sostiene, en una organización más federal, en una regionalización más efectiva, ya que el régimen presidencial existente es de férrea organización unitaria ²⁴⁴.

La preocupación por descentralizar y fortalecer la regionalización aumenta con las situaciones que afectan a algunas zonas del país. La zona norte, señalan, no es escuchada por los poderes públicos; allí crece un espíritu de rebeldía. Hay miopía con el norte grande, provincias que dan millones al erario público y arrastran problemas como la carencia de luz eléctrica y de alimentos. Estimular la inversión de capitales en esta zona es una forma de promover la descentralización ²⁴⁵.

Algunas soluciones pueden obtenerse a través de disposiciones legislativas que independicen las industrias y las empresas privadas

^{244.} El Diario Ilustrado, editorial, 8 de abril de 1958.

^{245.} La Unión, editorial, 5 de diciembre de 1957.

de su vinculación con Santiago. La Convención conservadora de 1959 aprueba, por aclamación, una indicación presentada por los diputados Sergio Diez y Edmundo Eluchans, destinada a la descentralización económica. Propone medidas legales y administrativas, a fin de impedir el desarraigo de las empresas con las provincias, donde son naturalmente llamadas a funcionar ²⁴⁶.

En cambio, hay críticas a las soluciones implementadas por Ibáñez, como la serie de leyes y decretos que han permitido la existencia de zonas privilegiadas con exenciones y liberaciones aduaneras; han provocado el desquiciamiento del sistema financiero y cambiario. Se destruye el espíritu de unidad nacional sin proyectar las soluciones en el plano de las conveniencias colectivas ²⁴⁷. Los puertos libres que se han creado como una manera de descentralizar, han separado completamente a esas provincias del resto del país en forma material y espiritual ²⁴⁸.

AUTONOMÍA COMUNAL

El Partido Conservador, como expusimos en la primera parte, considera la autonomía del gobierno comunal una herramienta clave del engranaje administrativo del país, ésta sería la célula primaria de una democracia efectiva, al igual que el medio más eficaz para contener los excesos del centralismo estatal cuyos organismos han cercenado paulatinamente su autonomía.

Los municipios deben ser despolitizados en el cumplimiento de su labor. Combaten fuertemente la posibilidad de que el gobierno designe a los alcaldes, pues da al Ejecutivo un fuerte poder y el rango de alcalde adquiere así índole político ²⁴⁹.

Consideran urgente una reforma que diversifique las atribuciones de los municipios. La Ley Orgánica de Municipalidades existente estructura el sistema en forma uniforme, engloba a

^{246.} El Diario Ilustrado, 25 de octubre de 1959.

^{247.} El Diario Ilustrado, editorial, 27 de junio de 1958.

^{248.} La Unión, 12 de octubre de 1958.

^{249.} El Diario Ilustrado, 21 de marzo de 1954.

municipios de categorías distintas y les entrega iguales obligaciones. Si a esto se agrega la desigualdad en la percepción de la renta, se entiende que los municipios estén impedidos de cumplir adecuadamente sus obligaciones legales. La Ley Municipal que propone el Partido Conservador debe tipificar las distintas categorías de municipalidades, según sus características, para luego señalarles sus propias obligaciones. Tres podrían ser estos tipos de municipios: Santiago y las grandes ciudades, las comunas medianas, aquéllas en cuyo territorio existen ciudades y finalmente las comunas rurales.

Es importante reivindicar las rentas edilicias absorbidas por el Estado y la defensa del patrimonio municipal. Para ello el partido estima conveniente de que los propietarios de las comunas participen en el funcionamiento de las obras locales, en relación con la ventaja y utilidad económica que directa-mente reciban de ellos sus inmuebles, sin perjuicio del aporte que debe hacer el erario municipal ²⁵⁰.

Es también indispensable una reforma que modifique las asambleas provinciales en el sentido de que sin perjuicio de la representación municipal, formen parte de ella los delegados de los organismos representativos de la producción, comercio, asociaciones profesionales y culturales, directores de servicios públicos, para permitir a la provincia participar en la proyección y vigilancia de las obras de su interés. Estructuradas en esta forma, no sólo cumplirían con los objetivos que le son propios, a la vez se constituirían en organismos altamente representativos y técnicos, pudiendo cumplir una labor de eficaz fiscalización ²⁵¹.

Se confía en que el nuevo Gobierno del presidente Alessandri tomará en cuenta estos planteamientos y llevará a cabo una descentralización administrativa y económica eficiente, que dé jerarquía a las provincias en aquella actividad que más las caracteriza y

^{250.} Luis Manríquez Reyes, Informe Convención Conservadora 1959, en Acción Conservadora, enero-febrero 1960, p. 25-26.

^{251.} Ibid., p. 27.

restablezca las facultades municipales que cooperan al desarrollo regional

EXCESIVA BUROCRACIA

Otro problema que ocupa a la opinión pública es el excesivo número de funcionarios y su falta de idoneidad. Urge una reorganización administrativa, que ponga fin a este problema. Se señala la fecha del año 1938-39 como el inicio más visible de la incorporación a la administración pública de elementos calificados por su carácter de militantes políticos. Esta situación lleva a que los servicios públicos no desarrollen sus actividades con presteza y de manera satisfactoria. Los funcionarios -preocupados por la difícil situación económica- dedican sus mejores energías a demandar mejoramientos y reajustes. Es indudable que la administración pública, a consecuencia del régimen "de absurda y penetrante intervención en todos los órdenes de la actividad nacional, padece de un recargo de tareas inútiles y tramitaciones que la entraban en su desenvolvimiento"252. Esta densidad de la burocracia, "relaja" el sentido de la responsabilidad y de la conciencia ciudadana.

El presidente Ibáñez formula palabras enérgicas, criticando la negligencia de los funcionarios fiscales. Estas son bien recibidas, ya que es hora de que la autoridad haga un llamado a la responsabilidad común, prescindiendo de las preferencias partidistas. Sin embargo, pareciera que los hechos desmienten estas intenciones, indican los conservadores, porque continúan las irregularidades en la administración y se olvida que los funcionarios deben elegirse al margen de las influencias políticas. El contralor ha de actuar con energía. Se propone la creación de tribunales administrativos como medio de poner atajo a esta situación y sancionar a las autoridades políticas y administrativas; es el camino que hace posible que los funcionarios tengan responsabilidad. Los escándalos de las intervenciones de los

^{252.} La Unión, editorial, 28 de mayo de 1954.

organismos estatales se reparan con un desmonte de la maquinaria política y económica, que los ha hecho posibles, editorializa el diario *La Unión* ²⁵³.

El año 1962, el Gobierno de Alessandri aprobó un proyecto de reforma administrativa para dar mayor agilidad y eficacia al Ministerio de Hacienda, Se espera que esta reforma se haga extensiva a toda la administración pública ²⁵⁴.

En pocas palabras, diríamos que para el Partido Conservador la descentralización se hace apremiante, pues hay una concentración evidente en las decisiones del campo administrativo. Es necesario reorganizar la burocracia cada vez más politizada e ineficiente.

Impulsar la regionalización con disposiciones legislativas para incentivar industrias y empresas regionales, evitando así su desa-

rraigo.

Fortalecer la autonomía comunal, escuela de la democracia, constituye un medio eficiente, para detener el centralismo estatal y desarrollar la regionalización. Su debida categorización, y la reestructuración de las asambleas provinciales, contribuirán realmente a la superación de la administración interior.

ORDEN INTERNACIONAL

La Guerra Fría mantenía el mundo dividido en dos bandos contrarios, lo que se prolongó sin mayores diferencias a lo largo de la década del 50. Una serie de incidentes y de guerras locales -el bloqueo de Berlín, Corea entre 1950-1952 y la revolución cubana del año 1959- mantuvieron a los imperialismos, tanto ruso como norteamericano, en tensión.

Estados Unidos tras el fallido intento de invasión a Cuba, decidió contrarrestar el ejemplo cubano de la lucha armada que se expandía por el continente americano, con otros métodos. La Alianza para el Progreso que impulsó el presidente Kennedy era

^{253.} La Unión, editorial, 8 de agosto de 1957.

^{254.} El Diario Ilustrado, editorial, 20 de marzo de 1962.

un esfuerzo para modificar las estructuras latinoamericanas. Estados Unidos fue marcando más su política de intervención en América Latina y consolidó claramente su hegemonía sobre el continente.

El Partido Conservador reconoce, en la Convención de 1959, que la comunidad internacional debe ser regida por la justicia y la moral cristiana, es decir, las relaciones internacionales han de guiarse no sólo por los preceptos del derecho positivo, sino también por los preceptos no escritos de la Ley Natural. El bien de la comunidad no puede alcanzarse vulnerando la justicia, lo que determina el reconocimiento de la igualdad jurídica de los Estados respecto a su integridad espiritual y material, la no intervención de un Estado o de varios en los asuntos internos de otros, y en general, la plena observación de los derechos y deberes fijados en convenciones y tratados. En consecuencia, admite los derechos de los pueblos a su libertad y a su propio destino. Condena los sistemas totalitarios inspirados en una concepción materialista y atea que desconocen o vulneran los derechos inalienables de los pueblos y de sus habitantes a su libertad y su propio destino.

Un punto importante que se incorpora explícitamente al programa el año 1959, se refiere a los derechos humanos. El respeto de los derechos humanos consagrados por los acuerdos internacionales, debe permitir a los organismos ya creados o por crearse que investiguen y sancionen, cuando ello fuere prudente, los hechos que importen una sistemática violación de tales

derechos 255.

Chile realiza durante este período esfuerzos para una política de integración en conjunto con el resto de las naciones latinoamericanas.

Las organizaciones internacionales: Naciones Unidas (ONU), Organización de Estados Americanos (OEA), simbolizan los deseos de fortalecimiento de los lazos entre las naciones y procuran, en definitiva, mantener la paz en América. Suele destacar

^{255.} El Diario Ilustrado, 25 de octubre de 1959.

la prensa conservadora que la gran importancia de las Naciones Unidas reside en el plano jurídico y moral, en el voluntario reconocimiento de parte de los Estados, a hechos inherentes al hombre que no pueden ser violados ni atropellados por la legislación nacional de los países. Constituyen, también, en el campo político, una especie de Parlamento Universal. La creación de la CEPAL, consejo económico y social para asistir a las naciones, se debe al talento y esfuerzo de los representantes chilenos ²⁵⁶.

El reconocimiento hacia estas organizaciones, no es obstáculo para que haya reiteradas críticas a las reuniones de la ONU, ya que molesta al pensamiento conservador el derecho a veto de las grandes naciones, que perjudica la marcha de las Naciones Unidas y se aprovecha para los propios intentos políticos. Rusia utiliza el veto cada vez que un acuerdo no está conforme a sus planes y emplea una política de dilaciones. Tal como sucede en la mantención del bloqueo de Berlín. En otras ocasiones se celebra lo que se considera el triunfo de la tesis chilena en las Naciones Unidas. El derecho que tiene la mujer rusa casada con un extranjero para seguir a su marido, porque es el triunfo de un principio moral de la concepción cristiana de la familia y la sociedad.

Al inaugurarse el Gobierno de Ibáñez, el Ministro de Relaciones Oscar Fenner, señala que elementos políticos de tendencia ultranacionalista, trataron de debilitar el papel de la ONU en circunstancias que la política internacional descansa en el acercamiento a los países iberoamericanos, buscando la integración económica y la coordinación política. La adhesión al sistema interamericano permite cooperar a perfeccionar su seguridad, progreso económico y cultural; superar los inconvenientes inherentes al conjunto diverso de naciones que lo componen ²⁵⁷. En líneas generales, el pensamiento conservador a través del diario

^{256.} La Unión. 24 de octubre de 1953.

^{257.} La Unión, 27 de octubre de 1953.

La Unión destaca y está de acuerdo en estos aspectos con la política internacional del canciller Fenner.

RELACIONES CON OTROS PAÍSES

Aunque en forma un poco esquemática nos referiremos a la visión que tiene el pensamiento conservador de los principales acontecimientos internacionales.

Respecto a España, se critica la ruptura de relaciones diplomáticas de los países afiliados a la ONU con el régimen de Franco. Y consideran extraño que se insista en mantener a España aislada del resto de las naciones occidentales. América Latina debe luchar para que la España católica sea aceptada; especialmente en los momentos que en el mundo internacional recrudece la controversia entre el cristianismo y el marxismo ²⁵⁸.

Rusia constituye la gran preocupación, los sucesos allí ocurridos son constantemente observados por la prensa conservadora. Se menciona la evasión de literatos, bailarines y músicos de la órbita soviética. La necesidad material no es la causa de esta emigración, sino la falta de libertad y dignidad en sus relaciones humanas.

Huyen de la opresión y del terrorismo policíaco 259.

La visita del senador comunista italiano, Eugenio Reale, a Rumania es muy comentada ya que a su regreso declara que su fe en el comunismo ha sido quebrantada. Hay régimen de terror, es falsa la mejoría de la vida en las poblaciones. Hay un contraste entre lo que se muestra y la realidad. El pueblo rumano odia a la Unión Soviética. Todo ello hace reflexionar, ya que incluso en países capitalistas no hay diferencias tan grandes. Condena El Diario Ilustrado la invitación que hace la Universidad de Chile a intelectuales soviéticos; con aparentes fines culturales se busca establecer relaciones diplomáticas, que sirven de penetración a la ideología comunista ²⁶⁰.

^{258.} La Unión, II de abril de 1949.

^{259.} El Diario Ilustrado, 15 de octubre de 1954.

^{260.} El Diario Ilustrado, 22 de marzo de 1958.

A fines de la década de los 1950, es motivo de alarma el afán de dominación ruso; la colocación de satélites en el espacio, demuestra que los adelantos de la tecnología contemporánea están puestos al servicio de una política imperialista, que busca el triunfo de la teoría comunista. Asimismo la penetración rusa en China es advertida como un peligro para la paz mundial. China necesita ayuda exterior frente al comunismo. Aún es tiempo de tender una mano al gobierno anticomunista.

En relación a América Latina los sucesos más comentados

tienen relación con Argentina, Cuba y Guatemala.

Se advierten constantemente los peligros de los altibajos de una política internacional personalista que el régimen de Ibáñez establece en su relación con Argentina. Nadie podría sostener, indican, que el sistema panamericano está libre de críticas, pero ha creado normas de convivencia nacidas de un proceso jurídico fruto de la libre y voluntaria cooperación de las naciones americanas. Los verdaderos hombres de estado saben que la política exterior de un país es uno de los medios más importantes de realizar plenamente el destino de un pueblo. Debe, por lo tanto, tener caracteres de estabilidad, objetividad y fijeza; de ahí que una política exterior seria, no puede fundarse en lo emocional, en las antipatías o simpatías personales de los jefes de estado o en las afinidades o distanciamientos ideológicos derivados de circunstancias políticas internas de cada país ²⁶¹.

La Unión y El Diario Ilustrado sostienen una permanente campaña para señalar los peligros que acarrea en Chile, la llamada penetración peronista para la independencia nacional y la seguridad institucional. La existencia de esta infiltración organizada del peronismo en el país, es alertada y combatida. Se culpa al canciller Olavarría de realizar una aproximación imprudente hacia el peronismo, lo cual causaba una atmósfera de recelo y desconfianza en los países cercanos.

Se denuncia la estrategia Argentina que quiere implantar más

^{261.} La Unión, 22 de octubre de 1953.

allá de sus fronteras, un régimen dictatorial semejante al existente en su país. El Gobierno de Ibáñez, reclaman, censura los medios de comunicación que critican al sistema argentino y que dejan de manifiesto la intromisión de sus ideas en nuestra vida democrática y política. No se trata de ataques injuriosos sino de alusiones a hechos vivos y reales ²⁶².

La detención de dirigentes sindicales y periodistas chilenos en octubre de 1953 en la frontera, dificulta las relaciones con Argentina. Estos se dirigían a Buenos Aires a solicitar la libertad de connacionales, políticos y obreros del vecino país. La cancillería protestó, se rompieron las relaciones entre las instituciones periodísticas de ambos países. Fue considerado por la prensa conservadora como una violación a la democracia y protesta ante la situación, aunque no participe necesariamente de las ideas políticas de los dirigentes. Destaca, también, la contradicción entre las consignas y actos del régimen justicialista, que considera

no debe haber barreras entre Chile y Argentina 263.

Esta situación fue exacerbada con la visita del canciller argentino, Jerónimo Remorino, quien llegó al país a fines del mes de diciembre para afianzar las relaciones entre ambas naciones, luego del tratado recientemente firmado de unidad económica. Son esfuerzos aparentes, expresan, para borrar la mala impresión existente en nuestro país con motivo de la profusa propaganda justicialista y de las manifestaciones de agresivo nacionalismo que en ellas se patentizan. Chile ha sido invadido por mapas, folletos que traen la idea peronista. No es la intención del diario, enfatiza La Unión, poner en duda el espíritu de rectificación que hace público el canciller visitante, pero el país debe esperar que la conducta futura de su gobierno corrobore en forma categórica esa intención. "En Chile, país amante de las libertades y del derecho, protegido por una larga tradición democrática, el justicialismo no tiene nada que hacer ni nada que obtener. Hacerle propaganda no

^{262.} La Unión, 18 de diciembre de 1953.

^{263.} La Unión, 18 de octubre de 1953.

es más que abrir una brecha en el cariño que los pueblos chileno y argentino se tienen"²⁶⁴.

Una de las consecuencias de estas actividades fue la grave crisis -ya mencionada- ocurrida el año 1957 debido a la fuga del país del peronista Kelly. A la caída de Perón algunos de sus principales asesores, entre ellos Patricio Kelly huyeron a Chile. El gobierno argentino pidió su extradición; fueron retenidos en la Penitenciaría de Santiago mientras la Corte Suprema fallaba el bullado caso. Se concedió la extradición de Kelly, y mientras se desarrollaban los pormenores de la entrega, éste se fugó de la Penitenciaría. No logró ser aprehendido y abandonó el país. La Cámara aprobó la acusación constitucional contra los ministros de Justicia y Relaciones y el Senado los destituyó. La indignación con que reaccionó la opinión pública obedece al hecho mismo, pero también a que éste viene a ser la culminación de una política llevada a cabo por el régimen de Ibáñez que "no sólo perjudica a la soberanía nacional, sino que a las relaciones recíprocas entre Argentina y Chile"265.

Los sucesos ocurridos en Guatemala el año 1954, son ampliamente comentados, ya que al parecer, hay en su interior una profunda lucha donde triunfan las tendencias izquierdistas. Se necesita objetividad y conocimiento de causa para emitir un juicio definitivo acerca del conflicto, expresa El Diario Ilustrado; estos sucesos conmueven a la opinión pública continental y ponen en riesgo la paz de América. El problema le ha servido al comunismo para recibir el apoyo de todos aquéllos que sienten necesario exhibir posiciones izquierdistas revolucionarias. Y le permitirá al comunismo, continúa el diario, poner en marcha una sólida propaganda para atacar a Estados Unidos y al gobierno chileno diciendo que este último debió adoptar una actitud definida de apoyo al gobierno de Guatemala y de protesta contra Estados Unidos. El país tiene que estar alerta ante el comunismo y no

^{264.} La Unión, 23 de diciembre de 1953.

^{265.} La Unión, 6 de octubre de 1957.

olvidar que la Ley de Defensa de la Democracia fue promulgada

para extirpar el comunismo y no para otros fines 266.

Hubo entusiasmo por la gesta de Fidel Castro en Cuba. Pero se condenan los rumbos más definidos en dirección marxista que fue tomando su política. La iniciativa de Cuba para ingresar a la ALALC es rechazada, pues mucha ingenuidad es creer -indicanque las intenciones cubanas tienen afán integrador. El afán político de Cuba es claro: penetrar al resto de las naciones americanas e involucrarlas en la Internacional Comunista.

En consecuencia, tanto los conservadores como los liberales están claramente a favor de la ruptura de relaciones con Cuba, llevada a cabo por el Presidente de la República el año 1964, y señalaron su pesar porque el gobierno no había tomado esta medida antes. Están seguros que los chilenos han comprendido que los superiores intereses de la patria llevaron al Presidente a tomar esa medida ²⁶⁷.

PROBLEMAS LIMÍTROFES

Durante estos años hay delicados problemas limítrofes con

Argentina y Bolivia.

La situación entre Chile y Argentina no marcha en armonía. Hay apoyo al hecho de que el ministro de Relaciones informe en el Senado, el año 1954, sobre estos problemas y sobre las decisiones que el gobierno deba tomar para defender nuestros derechos territoriales ²⁶⁸.

Sería alejarnos de nuestras materias específicas, analizar las dificultades limítrofes con Argentina. Ello no obsta para señalar que a traves de ciertos comentarios de la prensa conservadora, la posición argentina sea considerada confusa y contradictoria, especialmente en la década del 60, en relación a los acuerdos limítrofes tomados anteriormente. Hay molestia por las actitudes

^{266.} La Unión, 17 de enero de 1954.

^{267.} El Diario Ilustrado, editorial, 27 de agosto de 1964.

^{268.} El Diario Ilustrado, editorial, 24 de junio de 1954.

en Palena de la gendarmería Argentina y se considera positiva la reacción enérgica del gobierno. Por otra parte, con la inalterable voluntad de buscar soluciones por la vía de la negociación, la prensa se muestra muy prudente para calificar los hechos. El acuerdo de recurrir al laudo arbitral de Su Majestad Británica, acogiéndose una de las características de los Pactos de Mayo, se considera un "procedimiento más fácil, menos costoso, más equitativo y por lo tanto más digno"²⁶⁹.

La determinación del Gobierno de Chile de utilizar las aguas del río Lauca, el año 1962, produjo un desagradable enfrentamiento con Bolivia quien reclamó airadamente por esta situación. Chile venía construyendo las obras de captación de aguas con pleno conocimiento del Gobierno de Bolivia, sin que éste hiciera ninguna queja. Alessandri logró que un sólido bloque nacional, tanto de partidos de gobierno como de oposición lo respaldaran en este conflicto. El Partido Conservador considera que Chile procedió en pleno uso de sus derechos. Es más, el Gobierno chileno invitó a diplomáticos americanos a visitar la región del Lauca, quienes celebraron la labor realizada por Chile en la zona. Esto provocó serios reclamos del Gobierno de Bolivia. La prensa conservadora se mostró firme partidaria de las decisiones del presidente Alessandri ²⁷⁰.

La Segunda Guerra Mundial y el mundo de la posguerra es el telón de fondo de la situación internacional que vive Chile.

El Partido Conservador considera que la actitud más razonable cuando está en juego el interés de Chile, es la prudencia y la colaboración con el Presidente, conductor de la política internacional. Esta es la posición que adopta tanto en el grave conflicto mundial, como en el apoyo a la enérgica actitud del Gobierno chileno en sus problemas limítrofes con Argentina y Bolivia.

Está de acuerdo con la política de neutralidad que adopta el

^{269.} La Unión, editorial, 17 de abril de 1962.

^{270.} La Unión, 5 de agosto de 1962.

gobierno y luego apoya su actitud solidaria con los países agredidos por potencias extranjeras (Alemania): la democracia está en juego.

Tras los acuerdos de paz, demuestra su preocupación por la situación privilegiada con que emerge la Rusia y su ideología totalitaria que reviste un real peligro para el futuro, y, en cambio, critica el aislamiento y rechazo desproporcionado al régimen de Franco, que no amenaza los valores cristianos.

En el nuevo orden mundial de la posguerra, durante el largo período de la Guerra Fría, el Partido Conservador recuerda que las relaciones internacionales se enmarcan no sólo en el Derecho Positivo, sino en la Ley Natural, la justicia y la caridad; de allí se desprende la igualdad de los Estados ante el derecho y el respeto al derecho que tienen los pueblos de fijar su libertad y su propio destino.

Tres aspectos principales reflejan la posición que sustenta el partido. El apoyo a los nuevos organismos internacionales -no exento de críticas puntuales- en su intento de regular las relaciones internacionales y contribuir a la paz mundial. La búsqueda real de una integración americana y finalmente, el espíritu de alerta y de condena al régimen ruso y su política imperialista en Europa del Este, más sutil en América, hasta la conquista del bastión que significó en nuestro continente la revolución cubana.



El diputado Carlos Izquierdo, el diputado Héctor Correa Letelier, el senador Enrique Curti, Samuel Correa y el senador Juan Antonio Coloma.



La Parada Militar de 1962: el ministro de Defensa conservador, Julio Pereira, el presidente Jorge Alessandri, el cardenal Raúl Silva Henríquez y el ministro del Interior Sótero del Río. En segundo plano el ministro de Minería, conservador, Joaquín Prieto.



El senador Bernardo Larraín y el senador Francisco Bulnes, altos dirigentes del partido de la década de 1960.



Francisco Bulnes recientemente elegido presidente del partido el año 1962; sentados lo acompañan los vicepresidentes Luis Valdés Larraín y Sergio Diez Urzúa. Aplaude Engelberto Frías.

ALGUNAS CONSIDERACIONES

Las siguientes líneas expresan algunas apreciaciones y reflexiones

surgidas de la lectura de las páginas anteriores.

Durante el desarrollo histórico del partido, período que media entre los años 1930 a 1965, indudablemente observamos momentos de auge y declinación. Tras la primera administración de Ibañez el Partido Conservador se estructura y se constituye paulatinamente en un partido fuerte, con una juventud bullente y a la expectativa. La escisión de la Falange, cuyo detonante fue la rebelión de su directiva el año 1938, no alcanzó a ser en sus comienzos, un hecho de trascendencia. En 1945 el partido constituía la primera fuerza electoral del país.

¿Cuales son los factores que explican este fortalecimiento del

partido?

A comienzos de la década del 30, la cohesión y disciplina del partido -que sólo se vio nublada por pequeñas divergencias respecto a la aplicación de la doctrina social- destacaba frente a la desorganización y división de los otros partidos políticos, lo cual permitió que emergiera con mayor solidez y en mejores condiciones desde la nueva institucionalidad política que se forjaba. Su colaboración con el Gobierno de Alessandri Palma en una política que logró darle estabilidad institucional y económica al país, y su posterior oposición clara y definida a las políticas estatistas y a los continuos reglamentos y controles aplicados por los gobiernos radicales para frenar la inflación, constituyeron las causas que

condujeron a incrementar su caudal electoral. A ello se une la mística generada en el partido por el movimiento de renovación social cristiano, cuyas soluciones se ajustaban a un concepto más espiritual de la vida. Era el único partido que interpretaba el pensamiento cristiano. Contaba con un hombre carismático, Cruz Coke, quien encarnaba estos ideales.

Sin embargo, cuando parecía que un hombre de sus filas podría concretar sus aspiraciones programáticas, el optimismo se transforma en desilusión por el fracaso de la Convención presidencial del año 1946. Esta fecha no sólo deja al descubierto la dificultad de la derecha para unirse cuando tiene el poder prácticamente en sus manos, sino que produce heridas y fisuras en el Partido Conservador. Marca el inicio de su decadencia.

Diversos factores inciden en el proceso de declinación. El partido, desde el año 1946, no mantuvo la cohesión interna de los años anteriores. La aprobación de la Ley de Defensa de la Democracia, batalla en la cual se jugó con decisión la mayoría de los integrantes del partido, agudizó tensiones y significó un desgaste interno, con el grave costo de la división. En tanto Horacio Walker mantenía agudas polémicas con Héctor Rodríguez y Sergio Fernández. El proceso de división no implica, como señaláramos, discrepancias serias en el campo económico social, sino más bien se trataba de divergencias políticas para enfrentar al comunismo que reflejan una diferencia más honda de raíces filosóficas, entre los grupos más doctrinarios.

Aunque en las elecciones parlamentarias del año 1949 el partido se mantuvo como una importante fuerza electoral, su

imagen quedó gravemente deteriorada.

Otro factor que debilita a la colectividad, es el hecho de que el partido, a diferencia de lo que sucedió en gran parte de la década de 1940 -cuando estuvo en la oposición y cosechó algunos de los errores cometidos-, ahora integrará gabinetes con González Videla y luego lo hará con Ibáñez, pero sin éxito en las políticas que quería implementar; aún más cuando llega al gobierno con Alessandri, tampoco se beneficia de las políticas positivas iniciales del Pre-

sidente, ya que posteriormente se diluyen frente a las transacciones a las cuales se vio obligado para lograr mayorías parlamentarias.

Entre los factores, más bien coyunturales, que hemos señalado como influyentes en la declinación conservadora, algunos son propios del Partido Conservador, como la derrota de Cruz Coke y la división del año 1948, pero en general todos los partidos históricos o la llamada "derecha" es presa del desprestigio que envuelve a la actividad política. El debilitamiento general de la estructura partidista, que permite el triunfo del independiente Ibáñez en 1952, lo comprueba. El aumento de los independientes es un síntoma del desprestigio de los partidos, que la opinión pública ve envueltos en luchas de poder y, a la vez, la actitud crítica de los independientes respecto a las colectividades políticas agrava esta situación. Los conservadores sentían que se destruían los canales verdaderos de la democracia política.

Hay un largo proceso en marcha, se gestan y desarrollan fenómenos que hemos llamado de larga duración, los cuales se traducen, hacia los años 60, en un nuevo escenario político.

Las fuerzas de inspiración católica se habían dividido. El primer paso fue la separación de la Falange, luego, la división conservadora. Aunque duros e inciertos fueron los inicios de la Falange, la personalidad de Eduardo Frei, que adquiere notoriedad durante el Gobierno de Ibáñez y la constitución de la Falange en Democracia Cristiana el año 1957, la hicieron emerger como una fuerza política importante. La consolidación de un clero progresista en el seno de la Iglesia, y el papel que desempeñan altas figuras de la jerarquía para inclinar las simpatías de la Iglesia hacia la Democracia Cristiana, tiene una gran trascendencia política. El desplazamiento del voto católico, es tal vez el factor más decisivo, a nuestro juicio, para el descenso electoral del Partido Conservador.

El aumento del universo electoral, favorecido por las reformas del año 1958 y la lenta transformación de la estructura social del sector rural, permitieron nuevas oportunidades de participación a los sectores más populares. La estrategia electoral Demócrata Cristiana se demuestra efectiva: promueve organizaciones sindicales, enfrenta los problemas reales con técnicas modernas y capta así, gran parte del voto rural campesino, tradicionalmente inclinado al Partido Conservador en las zonas centrales, como asimismo el apoyo de las mujeres, de los estudiantes y de los marginados en sectores urbanos. De manera que la situación política y electoral de la década de 1960 nos muestra un panorama totalmente diferente al período anterior a Ibáñez.

A lo largo de esta última década, se fue gestando en el Partido Conservador -disminuida su fuerza electoral por la serie de factores enumerados- una postura sin mística. Se sentía incómodo en el nuevo escenario político frente a las fuerzas que emergían con proyectos globales, cuyas banderas preconizaban profundas trasformaciones sociales, consideradas por ellos demagógicas, pero que resultaban de mayor atractivo para las masas. En consecuencia el partido, adopta una postura eminentemente defensiva, de rechazo al comunismo en resguardo de la democracia, que lo obliga a ceder en algunas ocasiones frente al mal menor, como fue el apoyo al candidato demócrata cristiano el año 1964.

No podemos dejar de referirnos al contexto internacional que incide decisivamente en la situación producida. El mundo europeo vive una grave crisis al iniciarse el actual siglo, que repercute en nuestro continente. El fracaso de la democracia liberal y los abusos del capitalismo decimonónico, despiertan las esperanzas de los pueblos en el socialismo. Aunque el Partido Conservador, al igual que otros sectores políticos comprendió la necesidad de reformas sociales e impulsó una legislación social, defendía las líneas básicas de la economía liberal y combatía el camino del socialismo, propiciado por las mayorías políticas. La izquierda representaba el progreso, el avance social. La izquierda era la modernidad. Los principios conservadores resultaban incomprendidos.

En 1965, luego del desastroso resultado de las elecciones parlamentarias, reacciona el Partido Conservador y sus dirigentes comprenden algo tardíamente, que los partidos deben buscar las mejores fórmulas para interpretar a las grandes corrientes de opinión; para ello es preciso reformar la anticuada estructura del partido y recurrir a los métodos modernos de comunicación. Introducirse en los problemas concretos que preocupan a la población y captar la gran masa de independientes que se alejan del quehacer político. Toman la decisión suprema, cuya tradición de bien público -sostienen- los obliga, amenazados los principios esenciales de la civilización cristiana, a integrar un nuevo movimiento, que pueda hacer triunfar más eficientemente sus ideales.

Otro aspecto que es interesante destacar corresponde a las diversas etapas que se aprecian en el desarrollo del pensamiento político conservador a través de su historia. El orden para frenar la anarquía, el escepticismo frente a las utopías, el impulso al progreso, eran los conceptos predominantes en la etapa pelucona, cuyo marco era un Estado republicano, unitario y regalista.

Una vez estabilizada la República se camina hacia la democracia y la conquista de las libertades. El concepto de libertad de los conservadores no nace del racionalismo de los enciclopedistas, del modelo de sociedad de la Revolución Francesa que adopta una parte de los liberales y la mayoría de los radicales. Es la libertad sujeta al Bien Común, en una sociedad configurada por el pensamiento cristiano. Libertad que se afinca principalmente en la conquista de la libertad electoral y de enseñanza, en la defensa de las comunidades menores y las entidades intermedias naturales. Largo proceso que culmina en la Revolución del 91 y el llamado período parlamentario. Mientras tanto, en la segunda mitad del siglo se organiza formalmente el Partido Conservador e inspira su programa en los valores de la doctrina católica. La mantención del patronato y las luchas teológicas acentúan una posición más clerical.

A fines de siglo se inician transformaciones políticas y sociales, que se traducen, años más tarde, en la nueva Carta Constitucional de 1925, y en la separación de la Iglesia y el Estado. El partido deja de ser confesional. La grave crisis mundial desplaza los problemas del campo doctrinario al económico-social. Se desarrolla un

conservantismo moderno que nace con la incorporación del orden social cristiano como respuesta a la cuestión social.

La década de 1930, período donde se inicia nuestro estudio, vive una intensa inquietud y efervescencia espiritual e intelectual, es un período creador, que sucede a otro de transformaciones e inestabilidad. El partido, especialmente la juventud, quiere establecer el orden social cristiano inspirado en las encíclicas sociales. La aplicación de la concepción social cristiana había sido en sus comienzos fuente de diversas interpretaciones, cuyas diferencias se hacen más notorias durante los años 1930. Algunos, como la juventud falangista, consideran que la organización corporativa es la única manera de aplicar en forma integral un nuevo orden social cristiano. Rodríguez de la Sotta desconfía de esta utópica organización. Otros, como Cruz-Coke, consideraron que el social cristianismo debe encauzarse en la búsqueda de la armonía entre las clases sociales y desarrollar la justicia social, ya que conceder excesivo poder a los gremios y corporaciones debilita los partidos políticos.

El corporativismo en el campo económico-social y el rechazo a una democracia absoluta de sufragio universal -que no es necesariamente considerado un elemento constitutivo de la democracia- son en cierta medida recepciones tradicionalistas que le dan una fisonomía singular al partido en la década de 1930. Recepciones que no prosperan, aunque el corporativismo social se mantiene largo tiempo como una aspiración ideal y se aprueba el sufragio plural en la Convención de 1932. En el decenio de 1940, estos problemas que habían sido tan significativos, sólo constituían preocupaciones académicas. En cambio, la influencia de Maritain y su concepto de Estado laico y pluralista, tuvo una mayor permanencia, e incidió en un sector de la Falange y en su orientación política posterior, lo que constituyó un quiebre importante en el pensamiento político de los católicos.

Interesante es observar el hecho de que el Partido Conservador Unido en la Convención de 1954, se considera el heredero genuino del histórico partido. En él se da la conjunción del orden social cristiano y la concepción tradicionalista (tradicionalista en el sentido de que no aceptan la legalidad del comunismo y son los continuadores de los principios conservadores). Los que derivaron hacia la Democracia Cristiana, expresan, olvidaron la tradición histórica del partido y comprendieron equivocadamente el social cristianismo que se desdibuja en una vía no capitalista de desarrollo, en un socialismo comunitario.

Los últimos años del partido están marcados por la defensa de la estabilidad democrática, amenazada por el comunismo; asume una posición anticomunista, ya que esta filosofía constituye una asociación ilícita que propaga una doctrina política que atenta contra las libertades esenciales del hombre.

Los distintos énfasis que reviste el pensamiento del Partido Conservador a lo largo de su historia, es consecuencia, como señalan sus militantes, de una de sus características más genuinas. El pensamiento conservador, en todo aquello que no se aparta de sus planteamientos básicos se adapta a las realidades nacionales. Un gobierno debe configurarse en la observación de la realidad y debe ser acorde a la naturaleza y al carácter de un país. Realismo que supo comprender Portales. El progreso no se encuentra fuera de las instituciones sociales básicas como postulan los utopistas. Las creaciones artificiales, el liberalismo constructivista, que a veces caen en los mismos errores que se condenan en el socialismo, desconocen la tradición y la realidad, no son conservadores, expresa hoy día un antiguo conservador¹.

El pensamiento conservador, sostienen, es esencialmente reformista en sus soluciones prácticas aplicadas a los problemas concretos sociales y económicos. "La política, como la vida diaria, está hecha de realidades que el devenir de los acontecimientos va cambiando constantemente. Lo que no fue necesario ayer, puede serlo hoy, lo que fue necesario ayer puede ser perjudicial mañana, para eso se legisla constantemente", expresó Joaquín Prieto, al momento de apoyar las facultades extraordinarias en el gobierno

I. Entrevista personal a Ricardo Cox, abril, 1985.

^{2.} El Diario Ilustrado, 4 de noviembre de 1948.

de González Videla.

Esto no significa, expresan, que el partido carezca de una sólida doctrina. Su ideario, como se ha dicho anteriormente, está inspirado en las grandes líneas del pensamiento católico cuyas enseñanzas alcanzan a los principios básicos de orden político y social, pues son los partidos los encargados de aplicarlos a los problemas contingentes. Consideran sus dirigentes que el hombre que tiene una creencia está mejor centrado en la vida y en la sociedad; "tiene un criterio central para juzgar las cosas, lo que debe ser y lo que no debe ser"3. La juventud de los años 50 al igual que los viejos conservadores del siglo pasado, creían que desde el terreno público y desde el gobierno, era posible influir para que la ética y la moral no estuvieran ausentes de la vida política. Si el individuo no progresa espiritual y humanamente, si la economía particular no se desarrolla dentro de los marcos de la moral, consideran que se habrán perdido los triunfos políticos, porque los avances materiales son transitorios si no se acompañan de un mejoramiento espiritual⁴.

Es significativo destacar que los planteamientos programáticos tanto de orden político, como económico, social y educacional que se han establecido, principalmente, en las convenciones del partido, en líneas generales son coherentes con su actuación

en la política contingente.

Nos referiremos a algunos casos concretos respecto al régimen de gobierno que podrían aparentemente mostrar cierta contradición. El sistema parlamentario disciplinado sobre la base de mayorías estables, ha constituido durante largos años una de las aspiraciones del programa conservador; en su defecto proponen reformas al régimen presidencial que tienden a robustecer el poder fiscalizador de la Cámara de Diputados. Diversas medidas que toma el partido, a lo largo de este período, comprueban esta posición. Sin embargo, hay ocasiones en que los parlamentarios conservadores se ven obligados a aceptar restringir las prerrogativas

^{3.} Entrevista personal a Bernardo Larraín, marzo, 1989.

^{4.} Héctor Ríos Igualt, Acción Conservadora, nº8, enero de 1960.

del Legislativo para lograr el equilibrio fiscal, como en el caso de los constantes déficit fiscales que provenían de proyectos

desfinanciados originados en el Congreso.

Observamos como la aspiración al régimen parlamentario se hace cada vez más teórica con el tiempo. Es así que la Convención de 1959 reconoce que con ciertas reformas, el sistema presidencial es el más adecuado al momento presente, ya que no están dadas las circunstancias para el régimen parlamentario. Posteriormente apoyan la posición de Alessandri favorable a una reforma constitucional que dé mejores herramientas al Ejecutivo para un funcionamiento más eficaz de la gestión financiera; obviamente influye el hecho de que el partido forme parte del gobierno. No obstante que apoyan este proyecto no dejan de señalar que la Cámara tiene facultades que deben ser respetadas, de esta manera se contribuye a mantener el equilibrio entre ambos poderes. Tal vez no hubo una reflexión a fondo de una aplicación del régimen parlamentario. Sabemos que los sistemas políticos no son rígidos y en ocasiones sus variaciones están ligados a la coyuntura.

¿Cómo se concilia la aparente contradicción entre la posición programática del partido que busca un equilibrio entre el Congreso y el Ejecutivo con el concepto portaliano de autoridad? Portales es constantemente recordado y admirado durante el período que hemos estudiado como el constructor de la República. Su gobierno autoritario es considerado necesario en su momento. Por otro lado, el concepto de autoridad significa que un gobierno se obedece y respeta por ser autoridad, independientemente del prestigio del gobierno o de la fuerza de quien lo ejerza. Gobierno con sentido de autoridad no es para los conservadores necesariamente un gobierno de Ejecutivo fuerte sin la debida fiscalización del Congreso. Señalan los mismos dirigentes que el partido había evolucionado de autoritario a parlamentario y se constituía en un partido de equilibrio, adecuado a su época.

El problema educacional tanto como el social constituyen

El problema educacional tanto como el social constituyen prioridades valóricas en el pensamiento del Partido Conservador. La educación -que incluía principalmente la formación moralconstituye el principal capital para obtener el progreso en todos los ámbitos del país. La larga batalla sostenida en pos de la libertad de enseñanza -leyes de subvención a colegios particulares, autonomía en títulos y grados de universidades particulares-encierra la creencia de que la responsabilidad del Bien Común radica en los componentes de la comunidad social y no únicamente en la autoridad gubernamental. De allí el papel importante que debe desempeñar la familia, las corporaciones y los municipios.

Se aprueban en las primeras décadas estudiadas, numerosas iniciativas de ley de parlamentarios conservadores sobre habitación barata, medicina preventiva, alimentación, régimen previsional, organización sindical y salario familiar. Consideran que el orden social cristiano se traduce principalmente en impulsar la legislación social y en lograr una mayor armonía en las relaciones entre el capital y el trabajo. Ejemplo de ello es la propuesta sobre el capitalismo popular. Posteriormente, en los años de 1950 y siguientes, hay preocupación por el mejoramiento de algunas leyes existentes, es una labor menos fructífera y notoria que la

legislación fundacional de principios del siglo.

En el campo económico hay unanimidad en el pensamiento del partido en la oposición al liberalismo individualista. El orden social cristiano y su recta aplicación se diferencia del liberalismo individualista y del socialismo planificado. Esto permite la existencia de distintos matices que van desde la posición más ortodoxa liberal de un Héctor Rodríguez que defiende el sistema capitalista -corrigiendo sus errores- y los que piensan que aquello no basta y quieren un nuevo orden económico-social ni capitalista ni socialista. En general las diferencias extremas a lo largo de la etapa que analizamos, se dan entre la juventud más purista, es decir más autoritaria y social cristiana y las generaciones mayores. Con el tiempo, se unifican las posiciones en la defensa de un régimen económico liberal sometido a las exigencias del Bien Común, compatible con los principios cristianos.

En continuas intervenciones en el Congreso los parlamentarios conservadores se oponen a la creciente intervención estatal, y al aumento de la burocracia, así como combaten la inflación y critican las medidas de parche que se aplican sin éxito. Estos constituyen, los problemas económicos más acuciantes del período. La agricultura es una preocupación, para los conservadores, más definida en los años 1950 y 1960, ella se encuentra afectada por una seria descapitalización, a la que ha contribuido la fijación de los llamados precios políticos a los productos alimenticios. Hay un contexto social inquietante en torno al mundo agrícola que requiere de una urgente solución.

El aumento de la producción, la economía en los gastos fiscales, el fomento del ahorro y de la empresa privada, el estímulo a las exportaciones, la diversificación industrial y una política agraria adecuada son para ellos los fundamentos del progreso económico.

Se mantuvo también vigente, durante todo el período estudiado, la preocupación conservadora para favorecer la regionalización y la mayor autonomía e independencia política del gobierno comunal, que la centralización administrativa y el consiguiente aumento del aparato estatal imposibilitaba. Diversas iniciativas que se propiciaron apuntaban en este sentido.

¿Tuvo gravitación el pensamiento político conservador?

En el contexto histórico de los años analizados, exceptuando el régimen de Jorge Alessandri, casi siempre el gobierno estuvo en manos de la centro izquierda, por lo cual, la gravitación de un pensamiento político conservador se dificultaba. Muchas de las iniciativas constantemente propiciadas no lograban mayorías para imponerse, porque predicaban contra la corriente estatista y socialista, tendencias que se consideraba constituían la modernidad, el desarrollo y procuraban la verdadera justicia social.

La mayor gravitación, tal vez, de la política conservadora se obtiene en el campo social, donde sus leyes logran consenso y se hacen muchas veces realidad. Hay también conquistas educacionales. Es casi imposible para el Partido Conservador lograr que se apliquen sus criterios económicos, ya que incluso cuando proponen un plan antinflacionario al formar parte de los gabinetes de González Videla e Ibáñez, no obtienen éxito debido

a las presiones sociales -que se oponían al costo social que ellas implicaban- y a la indecisión del gobierno por aplicarlos.

Sin embargo, al exponer sus puntos de vista para denunciar errores y combatir políticas que sienten equivocadas, crean cierta conciencia sobre sus posiciones programáticas, y a veces logran modificar o atenuar la línea gruesa de la política de los gobiernos

que transitan por derroteros diferentes.

Es importante señalar que dadas las características poco sectarias del partido, en períodos de aguda crisis cooperan en buscar soluciones y conceden facultades excepcionales. Han elegido gobiernos con los que posteriormente han discrepado en algunos aspectos, como asimismo colaboraron e incluso integraron gabinetes de gobiernos que no habían elegido. Están concientes de que así, el partido cumple un papel garante de la estabilidad institucional. No ha sido partidario -señalan- de los ideologismos, de las dictaduras y de los extremos políticos. Las posiciones dogmáticas, suelen también, llevar al fracaso la doctrina que se suscribe. Ha sido, un factor moderador en la política chilena, ha posibilitado que se desarrolle una política de bienestar general en las administraciones, cuyo concurso se ha solicitado. Siendo gobierno u oposición ha dado los instrumentos necesarios para preservar la República y acomodarla a los tiempos presentes⁵.

De allí que al acercarse a la década de 1960, cuando nuevos partidos ideológicos se integran al escenario político y luchan por imponer modelos de sociedad, el partido está desconcertado, pierde en parte el poder de gravitación que tuvo en el Chile

anterior, en el Chile de los consensos.

Aparte de las apreciaciones que hemos señalado, los dirigentes conservadores le asignan al Partido Conservador, algunos elementos que lo singularizan. Uno de estos rasgos, es su espíritu público. El ser conservador es mucho más que el estar sometido bajo una determinada doctrina, dicen, es una actitud frente a la vida, una

^{5.} Francisco Bulnes, El Diario Ilustrado, 17 de julio de 1962.

línea de comportamiento que antepone el interés nacional por encima del partidista. Incluso aquellos que no pertenecen a la tienda conservadora, mencionan esta característica: "el Partido Conservador cuando tiene el poder político y no hay una lucha aguda por una circunstancia política inmediata, no va a titubear en guiarse por el interés nacional. La tradición conservadora es noble, sería mezquino atribuirlo a que no tenían posibilidades de acceder a la presidencia, es porque tienen en el fondo una raiz de formación moral, una línea ética más marcada"⁶. Uno de los argumentos más frecuentes indica que el que se hacía conservador sabía que entraba a un partido de menor influencia en el gobierno que el Partido Liberal o Radical. El militante sobresaliente sacrificaba la posibilidad de alcanzar la Presidencia de la República por los ideales del partido, el individuo que tenía fines utilitaros en la política, no se hacía conservador.

Al referirse a los integrantes de su partido, insisten en refutar la opinión generalizada, que sólo los terratenientes, los descendientes de la aristocracia criolla, eran los militantes conservadores. Bastaba recorrer las provincias, expresan, donde era frecuente encontrar gente de escasos recursos que había luchado toda su vida por el partido sin pretender nada. "Bastaba asistir a las asambleas conservadoras de Arica a Magallanes para darse cuenta que el partido tenía mucha clase media, pequeños agricultores, muchos artesanos, tenía ferroviarios". Uno de los principales factores aglutinantes de los distintos sectores sociales, de las diversas edades, era profesar una misma fe religiosa, una doctrina donde no existe cabida para posiciones deshumanizadas de la realidad.

Otra de las actitudes políticas que más destacan sus adherentes es sentir que el partido cumple un papel histórico, "el con-

^{6.} Entrevista personal a Julio Philippi, abril, 1985.

^{7.} Entrevista personal a Willy Arthur, noviembre, 1986.

^{8.} Entrevista personal a Sergio Fernández, agosto, 1983.

servantismo existe por sí solo... las fuerzas que lo nutren vienen del fondo de nuestra historia". Están convencidos los conservadores que recae sobre ellos una gran responsabilidad, porque en las épocas de crisis que ha vivido Chile, el país vuelve a él su mirada; sus realizaciones y principios no pueden ser reemplazados¹¹0. Pesa sobre sus actos la disciplina de un Prieto, de un Bulnes, la autoridad constructiva de un Portales, el orden jurídico de Montt, el liberalismo de Cifuentes e Irarrázaval "Cuando la República pierde sus rumbos el Partido Conservador siente con más violencia la misión que le corresponde desempeñar"¹¹¹. "Por ser depositarios de lo mejor que tuvo Chile en el pasado, les corresponde la responsabilidad del porvenir"¹².

No obstante, que el Partido Conservador cumplió su ciclo de vida, y como tal ya no puede restaurarse, es significativo señalar que muchos de los antiguos dirigentes conservadores entrevistados, están convencidos de la actual vigencia de las ideas del Partido Conservador. En una sociedad que tiende a ser cada día más hedonista -expresan- es necesario que haya valores espirituales y normas culturales y éticas propias del pensamiento conservador para evitar caer en una sociedad materialista, donde el consumo es determinante. Observan que en todos los lugares del mundo, en los países más avanzados de la tierra, en que se abandona el camino del socialismo y el camino del liberalismo individualista, se busca a través de la renovación de las ideas conservadoras, la solución a los problemas actuales.

Las contingencias históricas de cada país -sostienen- podrán imponer a este pensamiento transitorias fluctuaciones, pero los que profesan el ideario conservador miran el porvenir con la confianza de que sea cual sea el curso de los acontecimientos, una

^{9.} Alfredo Silva, La Unión, 15 de mayo de 1953.

^{10.} Juan Antonio Coloma, La Unión, 21 de julio de 1954.

Eduardo Cruz Coke, Concepción, 9 de mayo de 1946 en Discursos,
 Editorial Nascimento, sin fecha.

^{12.} Francisco Bulnes, El Diario Ilustrado, 30 de octubre de 1949.

doctrina política y social que se funda en el mensaje cristiano y en la naturaleza misma del hombre no podrá nunca perder su permanente actualidad y vigencia¹³.

^{13.} Entrevistas a Jorge Iván Hübner, agosto, 1987; Héctor Correa, mayo, 1986; Sergio Fernández, agosto, 1983; Fernando Zegers, mayo, 1987; Francisco Bulnes, mayo, 1984.

FUENTES

Sesiones del Congreso Nacional. Cámara de Senadores y Cámara de Diputados. 1930-1966.

PRENSA Y REVISTAS.

Boletín Acción Conservadora. 1960-1961. El Diario Ilustrado, Santiago. 1930-1966. La Unión, Valparaíso. 1930-1966. Periódico Falange. 1933-1935 Periódico Lircay. Santiago. 1934-1938. Revista Estanquero. 1946-1954. Revista Estudios. 1934-1950. Revista Estudiantes Católicos. R.E.C. 1933-1934 Revista Política y Espíritu. 1946-1952.

ENTREVISTAS PERSONALES.

Willy Arthur Aránguiz. Noviembre, 1986. Alfredo Bowen. Mayo, 1986. Francisco Bulnes Sanfuentes. Mayo, 1984. Hector Correa Letelier. Mayo, 1986. Ricardo Cox Balmaceda. Abril, 1985. Sergio Diez Urzúa. Septiembre, 1993. Sergio Fernández Larraín. Agosto, 1983. Mario Góngora del Campo. Octubre, 1984. Jorge Iván Hübner Gallo. Agosto, 1987. Segio Onofre Jarpa Reyes. Abril, 1989. Bernardo Larraín Vial. Marzo, 1989. Julio Philippi Izquierdo. Abril, 1985. Cristián Zegers Ariztía. Octubre, 1987. Fernando Zegers Santa Cruz. Mayo, 1987.

BIBLIOGRAFÍA

- Aldunate, Adolfo et al.: Estudio sobre el Sistema de Partidos en Chile, Santiago, 1985.
- Angell, Alan: Chile de Alessandri a Pinochet, en busca de la utopía, Editorial Andrés Bello, Santiago, 1993.
- Arnello, Mario: *Proceso a una democracia*, Talleres Gráficos El Imparcial, Santiago, 1964.
- Arriagada, Genaro: La oligarquía Patronal en Chile, Ediciones Nueva Universidad, 1970.
- Arteaga Undurraga, Ignacio (compilador): Partido Conservador. XIV Convención Nacional, 1947. Notas Históricas, 1823-1947, Santiago, 1947.
- Aylwin, Mariana et al.: Chile en el siglo XX, Santiago, 1985.
- Barría, Jorge: Trayectoria y Estructura del Movimiento Sindical Chileno, Santiago, 1963.
- Bitar, Sergio (compilador): Chile: Liberalismo económico y dictadura política, Instituto de Estudios Peruanos, 1980.
- Brahm, Enrique: Las Ideas de un Conservador, Don Antonio García Reyes, Tesis de Licenciatura en Historia, 1990.
- Bravo Lira, Bernardino: *Régimen de Gobierno y Partidos Políticos* en Chile 1924-1973, Editorial Jurídica de Chile, Santiago, 1978.
- Campos, Enrique et al.: Pensamiento Nacionalista, Editorial Gabriela Mistral, 1974.
- Cifuentes, Abdón: Memorias, Editorial Nascimento, Santiago, 1936.
- Collier, Simon: Conservantismo Chileno, 1830-1860. Temas e Imágenes, Distribuidor en Chile, Pedro del Fierro, Correo Miramontes.
- Concha, Juan Enrique: Conferencias sobre economía social, Imprenta Chile, 1918.
- Correa, Sofia et al.: Horacio Walker y su tiempo,

Editorial Aconcagua. Santiago, 1976.

Correa, Sofía: La Derecha en la Política Chilena en la década de 1950, en Revista Opciones, septiembre, 1986.

Cox, Ricardo: Presencia de Cruz Coke, en Revista Portada, N°45, mayo, 1974.

Cristi, Renato y Ruiz, Carlos: El Pensamiento Conservador en Chile, Editorial Universitaria, Santiago, 1992.

Cruz Coke, Eduardo: Discursos, Editorial Nascimento, 1946.

Cruz Coke, Eduardo: *Política Social Cristiana*, Imprenta Chile, Santiago, 1948.

Cruz Coke, Ricardo: Geografía Electoral de Chile, Editorial del Pacífico S.A. Santiago, 1952.

Drake, Paul W.: Socialism and populism in Chile, 1932-1952, University of Illinois Press.

Duhart, Carmen Gloria: *Ideario Religioso y Político de Abdón Cifuentes*, Tesis de Licenciatura en Historia, Santiago, 1978.

Edwards, Alberto: Bosquejo histórico sobre los partidos políticos chilenos, Ercilla, 1936.

Eyzaguirre, Jaime: Memorandum, 1964. (Facilitado por la familia).

Eyzaguirre, Jaime: Hispanoamérica del Dolor, Editorial Universitaria, Santiago, 1969.

Falange Nacional. Departamento de Cultura y Propaganda, Imprenta Gutemberg, Santiago, 1940.

Fernández Larraín, Sergio: Falange nacional-Partido Conservador, Informe presentado a la Junta Ejecutiva, mayo, 1938.

Fernández Larraín, Sergio: Cuatro cartas en torno a la doctrina, Santiago de Chile, 1948.

Fernández Larraín, Sergio: Aspectos de la División del Partido Conservador, agosto, 1950.

Fernández Larraín, Sergio: Falange Nacional, Democracia Cristiana y Comunismo, 1958.

Ffrench-Davis, Ricardo: *Políticas Económicas en Chile, 1952-1970,* Centro de Estudios de Planificación Nacional, Ediciones Nueva Universidad, 1973.

Godoy Urzúa, Oscar: Estructura Social de Chile,

Editorial Universitaria, 1971.

Góngora, Mario: Civilización de Masas y Esperanza, Editorial Vivaria, Santiago, 1987.

Góngora, Mario: Ensayo histórico sobre la noción de Estado en Chile en los siglos XIX y XX, Ediciones La Ciudad, Santiago, 1981.

González Echenique, Javier: La Derecha. Un Enfoque Chileno, Instituto de Estudios Generales, Santiago, 1991.

González Errázuriz, Francisco Javier: *Partido Demócrata Cristiano. La Lucha por Definirse*,
Ediciones Universitarias de Valparaíso, 1989.

González Videla, Gabriel: Memorias,

Editorial Gabriela Mistral, Santiago, 1975.

Grayson, George: El Partido Demócrata Cristiano Chileno, Editorial Francisco de Aguirre,1958.

Guilisasti Tagle, Sergio: Partidos Políticos Chilenos, Editorial Nascimento, Santiago, 1960.

Gumucio, Rafael Luis: El Deber Político, Folleto, 1934.

Gumucio, Rafael Luis: Me Defiendo. Misión Conservadora, Imprenta Económica, 1939.

Heise, Julio: El Período Parlamentario 1861-1925, Editorial Universitaria, Santiago, 1982.

Hischman, Albert: Estudios sobre Política Económica en América Latina. (En Ruta hacia el Progreso), Editorial Aguilar, Madrid, 1964.

Hübner, Jorge Iván: Los Católicos en la Política, Editorial Zig-Zag, Santiago, 1959.

Ibañez, Adolfo: Los ingenieros, El Estado y La Política, Historia N° 18, Universidad Católica, 1983.

Jobet, Julio César: El Partido Socialista, Editorial Prensa Latinoamericana, 1972.

Kaufman, Robert: The Politics of Land Reforms in Chile, 1950-1970, Harvard, 1973.

Kirk, Russel: La Mentalidad Conservadora en Inglaterra y Estados Unidos, Ediciones Rialp, Madrid, 1956.

Krebs, Ricardo et al.: Catolicismo y Laicismo, Ediciones Nueva Universidad, Santiago, 1981. Larson, Oscar: *La ANEC y la Democracia Cristiana*, Ediciones Ráfaga, Santiago, 1967.

Lechner, Norbert: (coordinador) et al: Partidos y Democracia, Flacso, 1984.

Lira, Pedro: El Futuro del País y el Partido Conservador, Editorial Splendor, 1934.

Mannheim, Karl: Ensayos sobre Sociología y Psicología Social, Fondo de Cultura Económica, México, 1963.

Millar, René:*La Elección Presidencial de 1920*, Editorial Universitaria. Santiago, 1981.

Molina, Sergio: El Proceso de Cambio en Chile, Santiago, 1977.

Morris, James : Las Elites, los Intelectuales y el Consenso, Editorial del Pacífico, 1967.

Moulian, Tomás, Torres, Isabel: Discusiones entre Honorables.

Las Candidaturas Presidenciales de la Derecha 1938-1946,
Flacso, 1985.

Moulian, Tomás: Democracia y socialismo en Chile, Santiago, 1983.

Nunn, Frederick: The Military in Chilean History: Essais in Civil-Military Relations 1810-1973, Nuevo México, 1976.

Palacios, Bartolomé: El Partido Conservador y La Democracia Cristiana, Folleto, 1933.

Palacios, Bartolomé: La Renovación del Mundo Económico y Social, Editorial Nacimento, Santiago, 1934.

Palma Zúñiga, Luis: Historia del Partido Radical, Editorial Andrés Bello. Santiago, 1967.

Peragallo, Roberto: Iglesia y Estado, Santiago, 1923.

Pereira, Teresa: Lircay (1934-1938). Una Expresión Política-Doctrinaria del joven Mario Góngora, en Reflexiones sobre Historia, Política y Religión, Ediciones Universidad Católica, 1988.

Pereira, Teresa: Visión Histórica de la Participación Femenina en Política, en ¿Existe la Vocación Política en la Mujer? Participa, diciembre, 1990.

Pérez, Luis A.: Maritain, Santiago, 1938.

Philippi, Julio: Economía Dirigida, Ediciones Liga Social, 1933.

Prat, Jorge: El Fracaso de un Triunfo, Editorial Orbe, Santiago, 1943.

Rémond, René: Las Derechas, Edit Seuil, París, 1982.

Rodríguez de la Sotta, Héctor: Inflación y Carestía de la Vida. ¿A dónde vamos?, Imprenta El Globo, Santiago, 1943.

Rodríguez de la Sotta, Héctor: La Propiedad Privada del Capital, Editorial Universitaria, 1959.

Rodríguez de la Sotta, Héctor: Capitalismo y Comunismo, Santiago, 1952.

Scully, Timothy R.: Los Partidos de Centro y la Evolución Política Chilena, CIEPLAN-Notre Dame, 1992.

Seipel, Ignacio: Organización Corporativa del Estado, Ediciones Liga Social, 1931.

Silva Bascuñán, Alejandro: *Una Experiencia Social Cristiana*, Editorial del Pacífico, Santiago, 1949.

Silva Carvallo, Alfredo: Pensamiento de Cruz Coke, Editorial Gabriela Mistral, Santiago, 1974.

Silva Vargas, Fernando: "Notas sobre el Pensamiento Social Católico a fines del siglo XIX", Revista Historia Nº 4, Universidad Católica, Santiago, 1965.

Silva Vargas, Fernando: *Historia de Chile,* Editorial Universitaria, Santiago,1989.Tomo IV editado por Sergio Villalobos et al.

Urzúa Valenzuela, Germán: Los Partidos Políticos Chilenos, Editorial Jurídica de Chile, Santiago, 1968.

Urzúa Valenzuela, Germán: Historia Política Electoral de Chile 1931-1973, Santiago, 1986.

Vargas Cariola, Juan Eduardo: Dos mentalidades políticas a comienzos siglo XX: Los partidos tradicionales y la tendencia nacionalista, Rev. Ciencias Sociales N°8, Valparaíso, 1975.

Vial Correa, Gonzalo: Historia de Chile, Editorial Santillana, Santiago, 1981.

Villalobos, Sergio: Portales. Una Falsificación Histórica, Editorial Universitaria, Santiago, 1989.

Whelan, James: Desde las Cenizas. Vida, Muerte y Transfiguración de la Democracia en Chile, 1833-1988, Empresa Editora Zig-Zag, Santiago, 1993.

INDICE

INTRODUCCIÓN	9
PRIMERA PARTE	
DESARROLLO HISTÓRICO DEL PARTID	00
CONSERVADOR 1930- 1947	
CAPÍTULO I	
EL PARTIDO INICIA SU CAMINO DE RENOV	ACIÓN
LOS GRANDES DESAFÍOS QUE ENFRENTA EL PARTIDO	31
el partido conservador en la década de 1930	38
JUVENTUD CONSERVADORA. NACE UNA NUEVA GENERACI	10N 55
EL PARTIDO SE CONSTITUYE EN PRIMERA FUERZA ELECTO	
CONVENCIÓN DE LAS DERECHAS Y ELECCIÓN DE 1946	86
COLETAZOS DE LA DERROTA ELECTORAL	101
CAPÍTULO II	
EL IDEARIO CONSERVADOR	
LAS BASES DOCTRINARIAS	III
PRINCIPALES RECEPCIONES DEL PERÍODO	114
EL ORDEN SOCIAL CRISTIANO	117
PLANTEAMIENTOS PROGRAMÁTICOS Y DEFINICIÓN POLÍT	ICA 134
SEGUNDA PARTE	
DESARROLLO HISTÓRICO DEL PARTIE	00
CONSERVADOR 1947 - 1965	
CAPITULO I	
DECLINACIÓN DEL PARTIDO CONSERVADO	OR
el año crucial de la división del partido: 1948	223
LAS RUTAS SEPARADAS: TRADICIONALISTAS Y SOCIAL CRIS	TIANOS 244
EL PARTIDO CONSERVADOR NUEVAMENTE UNIDO	255
ENTRE LA INDEPENDENCIA Y EL COMPROMISO	264
LOS ULTIMOS AÑOS DEL PARTIDO	286

CAPÍTULO II LAS GRANDES LINEAS DEL PENSAMIENTO CONSERVADOR

EL COMPLEJO PANORAMA DOCTRINARIO	317
PRINCIPIOS CONSERVADORES PERMANENTES	324
POSICIÓN POLÍTICA Y PROGRAMÁTICA	330
ALGUNAS CONSIDERACIONES	447
FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA	463